This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

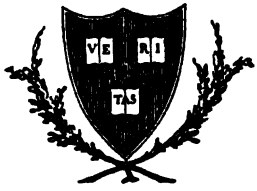
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

723
11

Harvard College
Library



THE GIFT OF

Archibald Cary Coolidge, Ph.D.

Class of 1887

PROFESSOR OF HISTORY

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

NARRACIÓN MILITAR DE LA GUERRA CARLISTA

Digitized by Google

Digitized by Google

NARRACIÓN MILITAR

DE LA

GUERRA CARLISTA

DE 1869 Á 1876

POR

EL CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

PUBLICADA POR EL DEPÓSITO DE LA GUERRA

TOMO XIII

MADRID
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA
1889

Digitized by Google

Span 723.11

Harvard College Library
14 June, 1922,
Gift of
Prof. A. C. Coolidge

Digitized by Google

CAPÍTULO PRIMERO

—

Nuevamente se crea el Ejército del Centro.—Estado alarmante de la provincia de Teruel.—El general Pavía se encarga del mando del Ejército.—Expone la situación de ambos distritos.—Respuesta del Ministro de la Guerra.—Circulares del General en Jefe, imponiendo castigos á los que atentaran contra el orden público ó destruyesen las líneas férreas y telegráficas.—Disposiciones para organizar las tropas de Aragón. —Medidas que se tomaron para socorrer á Teruel.—Alteraciones que introdujo Don Alfonso en sus fuerzas.—Alocución y órdenes de éste.—Ataca á Teruel, y es rechazado por los defensores de la plaza —Llegan tres columnas en auxilio de esta capital. —Mal estado de la misma después del ataque.—Diversas providencias del General en Jefe.—Plan de campaña.—Distribución de las tropas de Valencia.—El general Pavía revista las fuerzas de la base de operaciones de este distrito.—Instrucciones que dió á los jefes de columnas y á las autoridades militares de las provincias.—Entra en Teruel.—Sucesos acaecidos en Aragón.—Temores del Gobernador militar de Teruel. —Ataque de Alcañiz.—Operaciones de las fuerzas que mandaba el general López Pinto.—Causas que retardaron la formación del Ejército.—Medios adoptados para terminarla.—Marcha el General en Jefe á Alcañiz.—Organización definitiva de las divisiones y columnas del distrito.—Combate de Mora de Rubielos.—Cartas de Lizárraga y el general Pavía.—Diferencias entre éste y el Ministro de la Guerra.—Acción de La Pobleta.—Nuevo plan de campaña.—Vuelve el General en Jefe al distrito de Valencia.—Movimientos de D. Alfonso y de las tropas que le seguían.—Expediciones de Lozano y Cucala.—Columnas que operaban contra éstos.—Combate en las cercanías de Onteniente.—Cucala regresa á Chelva —Prevenciones para el avance al Maestrazgo.—Relevo del general Pavía por el general Jovellar.

Para dar á las operaciones contra los carlistas el impulso que hacía tiempo reclamaba el estado de la campaña, acordó el Gobierno, entre otras medidas, crear nuevamente el Ejército del Centro, y por decreto del Poder Ejecutivo de la República de 20 de Julio se nombró su General en Jefe al teniente general D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque. Se pensó también distribuir por igual, y en lo posible, las fuerzas veteranas de este ejército entre los distritos de Aragón y Valencia, y que cada uno de ellos tuviera dos divisiones de á ocho batallones. Como tal providencia exigía el trasiego de varios cuerpos, el Ministro de la Guerra previno el 22 á los Capitanes generales, que se pusieran de acuerdo para que, desde luego,

Digitized by Google

marcharan al primer distrito mencionado el regimiento de Granada y los batallones de Córdoba y Africa, y al segundo el de cazadores de Segorbe. Además, para completar las divisiones, fueron á Zaragoza los batallones reservas de Ciudad Rodrigo y Orihuela, y á Valencia los de Aranda y Almería. El general Montenegro creyó mejor esperar la llegada del General en Jefe para que éste determinara la manera de hacer los cambios de cuerpos; y así lo expresó en telegrama del 23 al Ministro de la Guerra y al Capitán general de Aragón.

Antes de entrar de lleno en el relato del mando del general Pavía, diremos cual era el estado de la provincia de Teruel y referiremos los sucesos acaecidos en la misma desde la fecha en que se creó el Ejército del Centro, hasta la toma de posesión del General en Jefe, los cuales preludiaron otros acontecimientos que con posterioridad se desarrollaron. El Gobernador militar, brigadier D. Jacinto Santa Pau, en razonado escrito de 22 de Julio expuso á la superioridad las siguientes observaciones: que la provincia, en su mayor parte liberal como lo demostraba el corto número de hombres que tenían las partidas carlistas, á pesar de recorrerla éstas impunemente, atravesaba una crisis suprema que exigía pronto y urgente remedio; que casi todos los pueblos de las jurisdicciones de Mora de Rubielos, Aliaga y Albarracín, y algunos de las demás, adeudaban al Estado las contribuciones de un año, y habían eludido la entrega de los quintos en los dos últimos llamamientos; que aquellos pueblos no veían las columnas desde el comienzo de la campaña, pero en cambio tenían comandantes de armas carlistas en los de más vecindario y agentes ó espías en los restantes; que las únicas poblaciones que negaron la entrada á las facciones eran Teruel y Alcañiz, y que la primera, que hasta entonces pudo resistir el ataque del enemigo, merced á la continua protección de las columnas, se hallaba poco tranquila con la proximidad de Gamundi y Pallés, el recuerdo de los

Digitized by Google

sucesos de Cuenca, y por conocer el decidido empeño de Don Alfonso de apoderarse de élla, designada para establecer su cuartel general. Terminaba proponiendo que dos columnas, con suficiente fuerza para atacar al grueso de la facción, recorrieran las inmediaciones de aquellas plazas, á fin de destruir los gérmenes carlistas y amparar y sostener la autoridad del Gobierno; y que si hubiera otra que, interceptando los puntos de paso, combinara sus movimientos con las anteriores ó con las de Valencia y Cataluña, para caer en un momento dado sobre el enemigo, era de presumir que serían aniquiladas las partidas y destruido el apoyo que les prestaban los pueblos.

El pánico llegó á su colmo en Teruel el 25, cuando López Pinto, que estaba allí con su brigada desde el 20, de orden del Capitán general salió para Zaragoza escoltando la guarnición de Cuenca, los prisioneros y efectos de guerra, pues muchos vecinos se fueron detrás de la columna. No obstante que contaba la plaza con fuerzas suficientes para su defensa, el Gobernador civil reclamó inmediato auxilio de Iriarte, que se encontraba en Daroca, porque tuvo noticia de que los carlistas la atacarían al día siguiente ó al otro; y de todo dió cuenta al Ministro de la Gobernación, añadiendo que los voluntarios se hallaban animados del mejor espíritu.

Igualmente, Alcañiz se consideró amenazado por las facciones á causa de que el 23 Gamundi desfiló á su vista con más de 2.000 infantes y unos 100 caballos, y según se dijo, iba á Castelserás á reunirse con D. Alfonso para atacar dicha plaza. A su paso le hizo fuego la artillería sin que pudiera averiguarse si causó bajas; de todos modos, sirvió de aviso al alcalde de Híjar, quien lo transmitió al Capitán general, y éste envió de Zaragoza el mismo día en auxilio de la amenazada ciudad el batallón de Guadalajara, el de reserva de Segorbe, una sección de artillería montada y 50 caballos, únicas fuerzas con que contaba; además, previno á López Pinto, que cuando llegara á Mon-

Digitized by Google

talbán mandase á Zaragoza con una escolta los rescatados de Cuenca, los prisioneros y los efectos del convoy, y que él, con el resto de la brigada, fuera á marchas forzadas en socorro de Alcañiz.

El general Pavía se encargó del mando el 25 de Julio en Valencia, y seguidamente se dedicó á enterarse del estado de ambos distritos y á organizar sus tropas de operaciones. Allí le esperaba el teniente coronel, comandante de E. M., D. Mariano Salas, que, con antelación y de su orden, fué de Zaragoza á llevarle cuantos datos y noticias pudiera necesitar para el arreglo del Ejército en lo tocante al distrito de Aragón.

Surgió por entonces un grave contratiempo á las tropas de Cataluña, que de rechazo vino á refluir en perjuicio de las destinadas al Ejército del Centro, por ser las más próximas. En telegrama del 26 decía el Ministro de la Guerra al General en Jefe, que la situación de la brigada Cirlot en Olot era algo comprometida, pues la columna que, al mando del 2.° Cabo, atacó las posiciones carlistas de Castellfullit, tuvo que replegarse á Bañolas; y como el nuevo General en Jefe de aquel ejército se encontraba en Valencia, de paso para su destino, le encarecía la entrega al mismo de cuatro batallones y cuatro piezas de montaña, á fin de que cuanto antes partiera y no retardara el auxilio de las fuerzas empeñadas en salvar á Olot. En el acto dió á elegir el general Pavía al general López Domínguez entre todas las tropas que tenía á su disposición; éste designó los batallones de Soria, Africa y los de reserva de Aranda y Andújar, y cuatro piezas Plasencia, si bien no consiguió embarcarse hasta el 29, porque para el transporte se necesitó embargar vapores conforme iban llegando al puerto del Grao.

Con fecha 27, manifestó el General al Ministro de la Guerra el resultado del estudio que hasta entonces había hecho respecto á la situación de ambos distritos, y del oficio fué portador su ayudante de campo, el teniente coronel D. José Ayuso, pa-

Digitized by Google

ra que de palabra aclarase los detalles que no podían consignarse por escrito. Decía así aquel documento:

«En la conferencia á que V. E. me hizo el honor de llamarme para tratar de los elementos con que se iba á organizar este ejército, y en la cual no le pedí nada imposible, dada la situación en que se hallaban las fuerzas de los distritos de Aragón y Valencia, y la pujanza en ellos de las facciones carlistas, V. E. me dijo que podía contar con 32 batallones para operar, fuera de los empleados en las guarniciones más indispensables; éllos, con la parte correspondiente de las otras armas, constituirían cuatro divisiones, con las que era posible buscar al enemigo en el corazón de las agrestes montañas del Maestrazgo, á la par que impedir sus rapiñas y merodeos por las comarcas fértiles. Consta á V. E. que yo tuve la honra de manifestarle que me parecía eso suficiente, y que tan luego llegase á hacerme cargo del mando, elevaría á su superior conocimiento el cuadro de la situación que, bajo todos aspectos, presentasen este ejército, el carlismo y las condiciones de la guerra.=He procedido, pues, á cumplir mi deber, y el resultado no puede ser más desconsolador, doliéndome de que los medios que tengo á mi disposición sean nulos ó poco menos, atendida su ineficacia.=Efectivamente, 37 batallones hay entre ambos distritos, y con la marcha de cuatro á Cataluña quedan 33, de los que dedicando los más precisos á guarnecer los puntos más indispensables, sólo quedan de 20 á 22 para operar en un territorio que abarca desde el Pirineo á Almería. No es posible dejar sin guarnecer capitales y ciudades como Valencia, Zaragoza, Teruel, Huesca, Albacete, Murcia, Alicante, Castellón y Alcoy: en unas, porque están expuestas al embate de las facciones; en otras, porque los partidos extremos, dándose la mano, se agitan y producen conflictos perpetuos á la autoridad. Además, hay plazas y puntos fortificados tan importantes como Morella, Sagunto, Jaca, Cartagena, Nules,

Digitized by Google

Mequinenza, Mora de Ebro, Calatayud, Monzón, Alcañiz, Liria, Requena y otros que, situados en comarcas á propósito para que sirvan de base al ejército en sus operaciones, contribuyen á detener al enemigo en la parte menos poblada y más pobre del país, pueden contener depósitos de víveres, municiones y convalecientes, y ayudan con sus recursos al mantenimiento de las tropas.=Comprenda V. E. que con tan escasas fuerzas como restan para operar, no será posible hacer nada de provecho, y es más, hasta me imposibilita para siquiera ocuparme de organizarlas, siendo escasa también la dotación de caballería y artillería de montaña que hay en ambos distritos, pues de esta última hoy se envían cuatro piezas á Cataluña. Si la opinión pública, al crearse un ejército de operaciones y al ver nombrado para él un General en Jefe, le pide siempre mucho ¿cuál no será su desencanto al verle en la inacción, atribuyendo quizás á móviles poco rectos lo que es hijo de la falta de recursos?=Descendiendo á detalles, y sin tratar de dar á este escrito el carácter de una memoria, porque ni tiempo hay para desarrollarla, añadiré á V. E. que en la Intendencia no hay un céntimo; que en el Banco existe una cantidad insignificante que no está á mi disposición; que se deben á los cuerpos del distrito de Valencia quince millones de atrasos en todos conceptos, y supongo que una cantidad equivalente á los de Aragón; que por esa razón las cajas de los cuerpos están exhaustas de metálico, por haberse agotado todo su crédito y hasta el personal de sus jefes para que les fíen en las tiendas á los de guarnición, por cuya causa, en cuanto un cuerpo tiene que moverse, opone la dificultad del dinero, porque en operaciones no hay tiendas que fíen; que todos los servicios administrativos se paralizan porque los contratistas se niegan ya á suministrar raciones, utensilios, flete, ni nada en fin, al ver que pasa uno y otro mes sin cobrar; que por esa razón no es posible establecer factorías ni depósitos en punto de etapa con los que pudiera racio-

Digitized by Google

narse la tropa y ganado á falta de metálico para dar á aquélla todos los días el haber, como al oficial su paga, viviendo éllos y sus familias en la miseria. El cobro en las comarcas que ocupan los carlistas es nulo, y en las que recorren las tropas se hace dificilísimo, por lo agotadas que están por exacciones de unos y otros, teniendo que auxiliarlo con fuerzas del ejército que faltan para operaciones, pues las de las columnas no pueden sujetarse á los procedimientos del fisco, porque sus movimientos hay que regularlos por los del enemigo. Como he indicado á V. E., la falta de depósitos de víveres y municiones impide emprender operaciones activas en el corazón del país, en que no se encuentran recursos, habiendo sucedido más de una vez el detenerlas para volver á las llanuras en busca de éllas. Varios cuerpos necesitan cambiar su armamento Berdan, alguno de ellos en muy mal estado, por Reminthon. Falta personal de administración militar y algún material, entre él hornos de campaña, y también se necesitan sobre mil acémilas para transportar las municiones de boca y guerra en un terreno por el que no pueden ir carruajes, y cuyos pueblos no facilitan la cantidad de bagajes precisa para llevar esos convoyes de provisiones y víveres, sin los que, á la segunda jornada, se encuentra la carencia de pan, de pienso y hasta de agua. Falta personal de E. M., pues el que hay en los distritos de Valencia y Aragón no es suficiente á dotar un cuartel general principal, los divisionarios y dejar alguno, aunque sea muy escaso, para el despacho de las oficinas de ambos distritos.= Todo lo expuesto sucintamente hará comprender á V. E. que yo no puedo moverme, porque sin organizar las tropas ni ninguno de los servicios de campaña, el efecto moral que pueda haber producido en los carlistas la creación de este ejército y lo dicho por la prensa de las fuerzas que se destinaban á operar en él, quedaría destruido inmediatamente al hacerse cargo de que los medios actuales eran, si cabe, menores que antes, y

Digitized by Google

el descrédito y sus consecuencias serían mayores.=Si el del Norte no hubiera de emprender operaciones activas en algún tiempo, podría enviar refuerzos á éste, y al llevar las mías por el distrito de Valencia, si se conseguía dar golpes contundentes al enemigo y poder continuar así hacia Aragón, sería más fácil poder devolver luego al Norte lo prestado.=V. E., en vista de todo, y comprendiendo en su alta ilustración que no es que yo no trate de hacer cuanto dependa de mí, pero que no es fácil luchar con imposibles, se servirá resolver lo que estime más conveniente; en la inteligencia de que no trato de crear obstáculos al Gobierno sino de no empeñar mi reputación como soldado y hombre de veracidad, sintiendo tener que hacer presente á V. E. que con estos elementos no puedo organizar el Ejército del Centro, y que sin organizarlo previamente no puedo dar un paso.»

El Ministró le contestó el 29:

«La comunicación de V. E. fecha 27 del actual, de que ha sido portador su ayudante de campo el teniente coronel D. José Ayuso, ha merecido toda la atención del Presidente del Poder Ejecutivo de la República, á quien he dado cuenta de élla, con el interés que se debe á las observaciones que contiene, y con el que concedo siempre á cuanto se refiere á las operaciones de campaña.=No desconocen el referido Presidente ni su Gobierno las dificultades con que ha de luchar V. E. en el mando que le ha sido confiado, y fuera su mayor satisfacción poder facilitar instantáneamente á V. E. todos aquellos medios de acción que, aun sin ser indicados, se comprende son absolutamente precisos, pero V. E., que sabe exactamente la situación del país, que conoce el estado de la insurrección en todas sus provincias, y que no ignora tampoco los esfuerzos del Gobierno para acudir á cada una de ellas en la medida de lo posible, se hará cargo, aun sin detalladas explicaciones, de la dificultad que existe, por el momento,

Digitized by Google

para aumentar las fuerzas de que se compone el Ejército del Centro, que son las mismas convenidas con V. E., á excepción de los cuatro batallones y cuatro piezas Plasencia enviados recientemente á Cataluña, cuyo envío reconoce por causa una operación importantísima del momento, de grave transcendencia, en la que se halla interesado el honor de las armas, y quizás la suerte de una parte importante del Ejército de Cataluña, estando fija en dicha operación, no tan sólo la atención de la Patria, sino de la Europa entera.=Seguro está el Gobierno de que si la necesidad de refuerzos hubiese llegado á conocimiento de V. E. antes que á la de éste, V. E. no hubiera titubeado en enviarlos, pues conoce demasiado su acendrado patriotismo y la hidalguía de su carácter; por lo demás, la falta de esos cuatro batallones ha de durar muy poco tiempo, pues bien sean los de que se ha desprendido V. E., ó igual número de los que forman parte del Ejército de Cataluña, si así se considerase conveniente, volverán al territorio del mando de V. E. tan pronto como se realice la operación indicada, y más prontamente lo verificarán las cuatro piezas Plasencia, aun antes que termine la organización en Cataluña de artillería de dicho sistema, para lo cual existe allí parte del material preciso, faltando sólo que acabe la construcción de bastes y hacer las modificaciones consiguientes.= No pierde de vista el Gobierno la situación financiera de esas tropas, que tanto puede influir, en circunstancias determinadas, al buen éxito de las operaciones; el Ministro de Hacienda, á quien con todo interés la he hecho presente, dedica á ella preferente atención, y me es grato poder anunciar á V. E., que muy en breve saldrá una remesa de dos millones para ese ejército, y mensualmente la cantidad necesaria para cubrir sus presupuestos, que deseo me remita V. E. anticipadamente.=Están dadas las órdenes para que, con toda urgencia, se incorpore al mismo el personal de E. M. y administración militar necesario, y asimismo para el estableci-

Digitized by Google

miento de los depósitos de víveres y municiones á que se refiere V. E., y la organización de las compañías de transportes. =Se ha remitido recientemente á Zaragoza el armamento Reminthon necesario para cambiar el Berdan á dos batallones de los que se encuentran en el distrito de Aragón, y á medida que se vaya recibiendo del Extranjero ó de los establecimientos nacionales, se irá cambiando el de los demás cuerpos que lo necesiten, pudiendo entonces disponerse del que éstos dejen, para atender á las fuerzas movilizadas. =Indica V. E., al final de su escrito, la conveniencia de aumentar ese ejército con algunas fuerzas procedentes del Norte, si éste no hubiera de emprender operaciones activas en algún tiempo; pero precisamente en estos momentos tiene el Gobierno noticia de que no sería difícil que las facciones de aquel territorio intentasen alguna expedición de importancia, y esto le imposibilita de mermar el efectivo de aquél, por razones que no se ocultarán á la ilustración de V. E., entre las que descuella por su importancia la de que pueda oponerse con éxito á la operación citada. =Con lo expuesto queda contestado el escrito de V. E., pero antes de terminar éste, el citado Presidente y el Gobierno me encargan exprese á V. E. la confianza que abrigan en la energía de V. E., en su incansable actividad probada en otras ocasiones difíciles, y en las dotes especiales que le distinguen; si la situación de ese ejército no es por el momento la que el Gobierno se había propuesto, por causas independientes de su voluntad, las condiciones de su General en Jefe son excepcionales, y en ellas confía la Patria y tiene la seguridad de que, sobreponiéndose á toda clase de obstáculos, sabrá llevar á feliz término la misión que con esas sufridas tropas está llamado á cumplir.»

Al general Pavía le extrañó mucho la frecuencia con que los pueblos se amotinaban pretextando diversos motivos, si bien las más de las veces la verdadera causa era la oposición á sa-

Digitized by Google

tisfacer el impuesto de consumos. A combatir tales desmanes obedeció su circular del 27 que copiamos de seguida:

«Siendo necesario restablecer el principio de autoridad, tan desconocido hoy día, es preciso hacer entender á los alcaldes, ayuntamientos y autoridades militares, que responderán ante un consejo de guerra si en los movimientos insurreccionales no se conducen con valor y energía, muriendo si es preciso por sofocar la insurrección; y hacer entender también á los pueblos, que estoy dispuesto á castigarlos con muchísimo rigor si alteran el orden en cualquier sentido que fuere, hallándome decidido á saltar por encima de los consejos de guerra y de las leyes, en nombre de la salud de la Patria.»

Igualmente dictó el 29 la siguiente orden, imponiendo pena de la vida á las personas que destruyeran las líneas férreas y telegráficas:

«Haga V. E. saber inmediatamente á todos los comandantes generales, comandantes de armas, jefes de columna y alcaldes de todos los pueblos, que cuantas personas se aprisionen infraganti ó se hallen convictas y confesas del delito de cortar ó destruir las líneas férreas ó telegráficas, serán pasadas por las armas en el acto.»

Cumpliendo López Pinto el mandato del Capitán general, desde Montalbán envió á la zona de Alcañiz al coronel D. José Lasso con tres batallones y medio, dos compañías de movilizados, cuatro piezas de montaña y 100 caballos, y él, con el resto de su columna, la guarnición de Cuenca, los prisioneros y efectos de guerra, continuó á Zaragoza, donde entró el 28. En esta ciudad le hicieron un entusiasta recibimiento, y la Diputación y el Ayuntamiento obsequiaron con una comida á la tropa, y con un refresco á la oficialidad.

Con destino á una división del Ejército del Centro, llegó á Zaragoza el 30 el mariscal de campo D. José Reyes y Mesa, y, previa la venia del Ministro de la Guerra, el general Palacio

Digitized by Google

le entregó en seguida el mando del distrito, el cual debía desempeñar hasta tanto que se incorporara el nuevo 2.° Cabo, brigadier D. José Grajera; pues el General en Jefe deseaba, y así convino con el Ministro, que no se nombrasen capitanes generales en los dos distritos, sino que los 2.os Cabos los reemplazaran interinamente porque consideraba que los en propiedad habían de entorpecer sus planes.

Reyes tuvo aquel día las siguientes noticias de los carlistas. Después de recaudar contribuciones una partida en Báguena, á dos horas de Daroca, se trasladó á Calamocha donde detuvo el correo de Teruel; en esta capital se sostenía el espíritu público á pesar de hallarse alejadas de ella las columnas, y no obstante anunciarse que las facciones continuaban en Chelva con propósito deliberado de volver para atacarla; y que pequeñas fuerzas enemigas recorrían los pueblos en busca de los dispersos de Marco y cobrando los impuestos. Por el pronto acudió el General en auxilio de la zona comprendida entre Daroca y Teruel, mandando la brigada Iriarte el 1.° de Agosto de Zaragoza por ferrocarril á Calatayud, con orden de continuar hasta dicha capital.

A su vez, el General en Jefe, sabedor de los proyectos del enemigo, en telegrama del mismo día de las tres y treinta de la tarde dijo desde Valencia al Capitán general de Aragón: «Que acudan con urgencia fuerzas á Teruel, que va á ser atacado.» En igual forma volvió á decir el 2 á las dos y veinte de la tarde: «Que no falte en Teruel una brigada ó fuerte columna para que opere en su zona y proteger aquella ciudad....» Y, por último, añadió el 3 á las doce y quince de la tarde: «Oficial de E. M. marcha con la organización y todos sus detalles. Mientras tanto, ténganse fuerzas en Alcañiz y Teruel para operar en aquellas zonas, otras dos brigadas operando en la provincia de Zaragoza y parte de la de Teruel, y otras dos fracciones de fuerzas en la provincia de Zaragoza y en la parte de Teruel con Cuenca.»

Digitized by Google

Con anterioridad á estos telegramas el general Reyes había distribuido provisionalmente las tropas de operaciones, y de ello dió cuenta el 1.° de Agosto al Ministro de la Guerra y al General en Jefe en los siguientes términos:

«Consecuente á lo que tuve la honra de manifestar á V. E. en telegrama de ayer, es adjunto el cuadro de la organización provisional que he dado á las fuerzas de este distrito, única que, por ahora, ha sido posible darle, en mi concepto, por las razones que expuse á V. E. y que ahora ampliaré.=La fuerza que en dicho cuadro figura para la guarnición de esta plaza y destacamentos que en el mismo se designan, es de necesidad absoluta, por ser puntos importantes y fortificados, los cuales no pueden desatenderse, así como tampoco Un Castillo en donde queda medio batallón de Orense, para evitar las continuas entradas que por la parte de Sangüesa hacen los facciosos con objeto de practicar exacciones.=De la fuerza designada á Huesca, el batallón de Requena, medio de Orense y la caballería que forman una media brigada al mando del coronel D. José Pavía, pero dependiendo del Gobernador militar de Huesca, guardarán la frontera de Cataluña, completamente desatendida, de Fraga á Benabarre, debiendo dicho gobernador tomar el mando de la expresada fuerza y trasladarse al punto que crea más conveniente, siempre y cuando así lo exija la conveniencia del servicio.=El brigadier Iriarte mandará la 1.ª brigada, estando la primera media brigada á cargo del coronel del regimiento infantería de Almansa, y la otra al del coronel del regimiento caballería del mismo nombre.=La 2.ª brigada está á las órdenes del coronel Lasso hasta que V. E. designe el brigadier que haya de mandarla, y las medias brigadas están respectivamente al mando de los jefes más antiguos, reservándome yo el de la división para cuando entregue el del distrito al 2.° Cabo, siempre que esto merezca la aprobación de V. E.=La 1.ª de dichas brigadas recorrerá toda la zona del territorio compren-

Digitized by Google

dido desde Daroca á Teruel, teniendo por centro de operaciones el punto que considere más conveniente su jefe, á fin de que siempre esté atendido Teruel y pueda además acudir á la ribera del Giloca, en caso de necesidad, y vigilar la seguridad del ferrocarril.=La del coronel Lasso, tendrá por objetivo principal la ciudad de Alcañiz y toda su demarcación hasta Montalbán, operando también hasta Teruel; de modo que ambas brigadas se puedan dar la mano, cuando así lo exijan las circunstancias.=No he formado con las fuerzas expresadas más que una sola división, porque, como V. E. verá por el cuadro adjunto, con el número de tropas de que dispongo y teniendo que cubrir las guarniciones, no hay absolutamente para más.= Todo lo cual pongo en conocimiento de V. E. deseando merezca su superior aprobación, pues todo lo que he hecho ha sido basado en el conocimiento que tengo del país y atendiendo á los elementos de que puedo disponer.»

Digitized by Google

ESTADO GENERAL DE LAS FUERZAS DE ESTE DISTRITO

EN OPERACIONES

CUERPOS	Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos	Mulas	Piezas
1.ª brigada al mando del brigadier Iriarte.						
Regimiento de Almansa	4	35	1.416	»	»	»
Batallón reserva de Segorbe	3	15	720	»	»	»
Idem íd. de Zaragoza	2	22	794	»	»	»
Compañía movilizados de Castañer	1	3	100	»	»	»
Caballería de Almansa	3	23	229	213	»	»
Artillería de montaña	»	1	61	5	24	2
	13	99	3.320	218	24	2
2.ª brigada al mando interino del coronel Lasso.						
Batallón de Córdoba	1	22	656	»	»	»
Idem de Guadalajara	2	18	627	»	»	»
Idem reserva de Avila	2	19	690	»	»	»
Idem id. de Astorga	3	22	708	»	»	»
Caballería de Castillejos	1	14	223	200	»	»
Artillería de montaña	»	2	122	8	46	4
Compañía movilizados del capitán Foz	»	4	157	»	»	»
	9	101	3.183	208	46	4
Media brigada del alto Aragón al mando del coronel Pavía.						
Batallón reserva de Requena	2	18	623	»	»	»
Tres compañías de la de Orense	2	6	242	»	»	»
Caballería de Castillejos	»	11	108	102	»	»
	4	35	973	102	»	»

Digitized by Google

DE GUARNICION

Puntos	CUERPOS	Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos	Mulas	Piezas	TOTAL Jefes	Oficiales	Tropa	Cab.s	Mulas	Piezas
Zaragoza...	Batallón reserva de Orihuela.....	2	17	600	»	»	»						
	Idem de Ciudad Rodrigo.....	4	17	475	»	»	»						
	Del batallón de Guadalajara (quintos del 69).....	1	6	198	»	»	»						
	Del regimiento de Almansa (ídem)...	»	5	91	»	»	»						
	Compañía de movilizados de Zaragoza.....	»	5	112	»	»	»						
	3.er regimiento de artillería montado.	4	13	429	73	262	16	21	112	2.694	317	262	16
	Una compañía de artillería á pie con quintos en instrucción.....	»	3	132	»	»	»						
	Del regimiento caballería de Almansa, con ídem.....	2	17	254	126	»	»						
	Del de caballería de Castillejos.....	5	19	129	65	»	»						
	De la Guardia civil.....	3	10	274	53	»	»						
Huesca....	Guardia civil.....	1	9	146	14	»	»	1	12	196	14	»	»
	Compañía de fusileros de Aragón...	»	3	50	»	»	»						
Teruel....	Batallón reserva de Teruel.....	3	16	720	»	»	»	4	24	903	18	»	»
	Guardia civil.....	1	8	183	18	»	»						
Alcañiz....	Batallón reserva de Alcañiz.....	4	20	661	»	»	»	4	20	666	»	»	»
	De la compañía de artillería á pie...	»	»	5	»	»	»						
Jaca.....	Del batallón reserva de la Coruña (dos compañías).....	1	3	174	»	»	»	1	4	195	»	»	»
	De la compañía de artillería á pie...	»	1	21	»	»	»						
Monzón...	Del batallón reserva de la Coruña (una compañía).....	»	3	91	»	»	»	»	3	102	»	»	»
	De la compañía de artillería á pie...	»	»	11	»	»	»						
Mequinenza	De la reserva de la Coruña (una compañía).....	»	2	93	»	»	»						
	De la compañía de artillería á pie...	»	»	11	»	»	»	»	6	204	»	»	»
	Compañía de movilizados.....	»	4	100	»	»	»						
Uncastillo..	Del batallón reserva de Orense (tres compañías).....	1	7	257	»	»	»	1	7	257	»	»	»
Ateca.....	Del batallón reserva de la Coruña (una compañía).....	»	3	96	»	»	»	»	3	96	»	»	»
Calatayud.	Del íd. íd. íd. (una compañía).....	»	2	85	»	»	»	»	2	85	»	»	»
Cariñena..	Compañía de voluntarios movilizados	»	4	100	»	»	»	»	4	100	»	»	»
								32	197	5.518	349	262	16

Digitized by Google

RESUMEN

	Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos	Mulas	Piezas
En operaciones.. 1.ª brigada.....	13	99	3.320	218	24	2
En operaciones.. 2.ª ídem.....	9	101	3.183	208	46	4
En operaciones.. Media brigada del alto Aragón.	4	35	973	108	»	»
Total en operaciones....	26	235	7.476	534	70	6
En guarnición.....	32	197	5.518	349	262	16
Total general.....	58	432	12.994	883	332	22

Digitized by Google

Sobre esta distribución decía el Ministro de la Guerra al general Pavía, el 3 de Agosto, que si bien las necesidades á que las tropas de Aragón debían atender no eran escasas, le extrañaba, sin embargo, las crecidas guarniciones que, en concepto de permanentes, se dejaban en algunos puntos, cuando, según el anterior escrito, se hallarían éstos continuamente protegidos por las columnas, como sucedía con las brigadas destinadas á operar de Daroca á Teruel, y de Alcañiz á Montalbán, pareciendo, por tanto, demasiado que en Teruel hubiera un batallón y otro en Alcañiz. Análoga consideración se le ofrecía respecto á las fuerzas puestas á las órdenes del Gobernador militar de Huesca; y como el cuidado más principal, y que directamente coadyuvaría al éxito de las operaciones que el General en Jefe se proponía realizar, era tener el mayor número de tropas empleadas en éllas, creía oportuno advertírselo, por si consideraba posible formar otra brigada, disminuyendo al efecto las guarniciones de los puntos citados y aun la de Zaragoza.

El General en Jefe se anticipó á los deseos del Ministro; pues el comandante Salas marchó aquel día para Zaragoza llevando instrucciones para organizar las tropas de Aragón. Decían así:

«1.ª—Se reducirán los destacamentos del distrito todo lo más posible, dejando como máximum lo que se detalla más adelante.—2.ª—Se nombrarán comandantes militares, de los puntos que por su importancia lo requieran, jefes de muchísimo carácter y energía.—3.ª—Dar el más exacto cumplimiento á cuantas circulares y telegramas he pasado al distrito de Valencia sobre organización total.—4.ª—Se considerará como ejército carlista y como grueso de las facciones todas las fuerzas que se hallan al mando de D. Alfonso; por lo tanto, es preciso llamar vanguardia al punto donde se encuentre D. Alfonso; y como dicho punto ahora es el Maestrazgo, es necesario encerrarlo en él con todas sus fuerzas.—5.ª—Para esto debe prin-

Digitized by Google

cipiarse por limpiar de enemigos, á toda costa, la retaguardia, aprovechando, al propio tiempo que se ejecuta esto, la ocasión para restablecer el principio de autoridad, levantar el espíritu liberal, matar la propaganda carlista y el crédito que se da á ella, castigar vigorosamente á los propaladores de noticias, proteger el establecimiento de consumos, cobranza de contribuciones y preliminares de la quinta.—6.ª—Limpia ya de enemigos la retaguardia, cada provincia del distrito nombrará una ó más columnas volantes, según la fuerza de que dispongan, que, mandadas por jefes de mucho carácter, recorrerán constantemente sus respectivas provincias y con más frecuencia los pueblos de reconocidas ideas carlistas.—7.ª—Mientras se asegura la tranquilidad en la retaguardia, es preciso tener fuerzas que contengan al enemigo para que éste no salga de aquella comarca.—8.ª—Los destacamentos serán los siguientes, y tendrán esta fuerza: *Z*aragoza, seis compañías de infantería y guardia civil de la provincia; Mequinenza, una compañía; Huesca, dos compañías de infantería, guardia civil de la provincia y 50 caballos de Castillejos; Monzón una compañía de infantería; Jaca dos compañías de infantería; Teruel, tres compañías de infantería y guardia civil de la provincia; Alcañiz, tres compañías de infantería.—9.ª—Con los doce batallones restantes se formarán dos divisiones mandadas, respectivamente, por los generales Reyes y López Pinto.—10.—La del general Reyes tendrá por jefes de brigada á los brigadieres Iriarte y Araos.—11.—Estas brigadas, desde Teruel y Alcañiz como bases, operarán en las zonas respectivas, teniendo asegurada la línea de Alcañiz á Teruel por Montalbán, para que el enemigo no salga del Maestrazgo, destruyendo toda partida que intentare atravesar esta línea ó se presentare á retaguardia.—12.—La otra división, al mando del general López Pinto, tendrá por jefes de brigada á los brigadieres que oportunamente se designen; efectuará en la provincia de *Z*aragoza y en la parte de la de Te-

Digitized by Google

ruel, á la derecha de la división Reyes, lo ordenado en el artículo 5.°.—13.—Cumplimentado por esta división lo prevenido en el citado artículo, que procurará hacerlo en el más breve plazo posible, entrará en la línea de operaciones; entonces, corriéndose la división Reyes á su izquierda y teniendo por centro á Alcañiz, situará una brigada á la izquierda y otra á la derecha, y el general López Pinto tendrá su centro en Teruel con una brigada á la derecha y otra á la izquierda, cerrándose así el Maestrazgo por la parte de Aragón y tocándose la derecha de la división López Pinto con la izquierda de la extrema del distrito de Valencia.—14.—Dos líneas tiene que asegurar Aragón: el ferrocarril á Madrid y el Ebro; el ferrocarril en toda su extensión desde la capital al confín en dirección á Madrid, y el Ebro desde Zaragoza hasta Fayón. Limpio de carlistas y restablecido el principio de autoridad por la división López Pinto, las columnas móviles y una pequeña fuerza servirá para asegurar las vías férrea y fluvial.—15.—En la provincia de Huesca fuerzas del Ejército del Norte cuidarán del confín con Navarra; por lo tanto, sólo les queda á las de Huesca vigilar los pasos sobre el Cinca, inutilizando, si ya no se hubiese hecho, aquellos que á juicio del Gobernador militar de la provincia deban hacerse para conseguir mejor y con menos fuerzas el objeto.—16.—Distribuídas las fuerzas de los tres batallones en los destacamentos, los doce restantes se subdividirán en cuatro brigadas, teniendo entendido que los batallones de línea, las reservas antiguas y las modernas han de distribuirse por partes iguales entre las cuatro brigadas, no escuchándose ninguna observación sobre este punto, porque no es justo que quede favorecido un jefe de brigada con perjuicio de otro.—17.—La caballería se distribuirá en la forma siguiente: un escuadrón á cada brigada; de este escuadrón tomará el jefe de ella media sección para escolta y se nombrará una sección aparte de la de dotación de las brigadas para el General de la

Digitized by Google

división. A la división López Pinto, mientras ejecuta la operación preliminar que se le encomienda, se le asignará más caballería de la sobrante.—18.—Las seis piezas de artillería de montaña se distribuirán entre las dos brigadas de la división Reyes; y conforme se vaya organizando el nuevo regimiento de montaña que, dado el estado en que se encuentra, debe ser muy en breve, irá una batería á cada brigada.—19.—Se darán las órdenes para que por el Intendente militar del distrito de Aragón se cubra el cuadro del personal necesario para las dos divisiones del que haya en las dependencias del distrito, y lo que falte se pedirá directamente al Ministro de la Guerra, como se ha hecho aquí, dándo cuenta al General en Jefe.—20.—Lo mismo se practicará por lo que respecta al personal y material de Sanidad militar.—21.—Estableciéndose la línea de operaciones de las dos divisiones sobre Alcañiz y Teruel, como centros, deberá estudiarse dónde deben colocarse los depósitos de provisiones con el personal de administración correspondiente para mantener á las cuatro divisiones cuando entren en el Maestrazgo, cuyo pedido para un mes y para 1.500 hombres se hará por el General en Jefe como lo ha hecho para el ejército de Valencia, remitiendo también á ese distrito un horno de campaña. —22.—Cada soldado llevará 100 cartuchos sobre sí, 50 en el parque del batallón, y en donde se establezcan los depósitos de provisiones se establecerán también parques de municiones lo mismo para fusil que para artillería.—23.—El personal de E. M. que ha de servir en las divisiones y secciones lo designará el jefe de E. M. G., teniendo en cuenta su escasez; por cuya razón se procurará destinar un comandante y un capitán ó teniente á cada división, no pudiéndolo hacer á las brigadas por no haber número de oficiales suficientes.—24.—Encargo á los comandantes generales de división y al Capitán general interino, para que lo prevenga á los comandantes militares, la mayor vigilancia para que no pase ninguna clase de recursos al Maestrazgo.»

Digitized by Google

Poco tranquilo el Ministro de la Guerra con la aparente inacción de los carlistas, precisamente cuando se iban á ejecutar las operaciones de una quinta extraordinaria de 125.000 hombres, que desde luego tratarían de impedir á toda costa; en la madrugada del 3 transmitió al General en Jefe y al Capitán general de Aragón las noticias que él tenía, y en las cuales figuraban: que se corrían al Maestrazgo numerosas facciones procedentes de Cataluña; temores de que Cuenca se viera nuevamente atacada, y anuncio de haber llegado la noche anterior Villalaín á Molina de Aragón con 2.000 infantes y 300 caballos, para continuar después á Sigüenza. Considerando más verídico lo último, preparó en Madrid una columna para acudir adonde se necesitara, y previno al general Reyes que indagase la verdad, y según ésta, mandara á la brigada Iriarte, la que suponía en Daroca, ú otras fuerzas de las que hubiera en Zaragoza, en dirección al punto amenazado, bien fuera Sigüenza ó Molina de Aragón; pues deseaba que las columnas, aunque no emprendieran operaciones, se movieran activamente para proteger el reclutamiento de la quinta, evitar que los mozos engrosaran las filas carlistas, é impedir que éstos quemaran los registros civiles y que cometieran otras tropelías.

El general Reyes contestó en seguida, que el anterior telegrama había sido su primera noticia respecto á la ida de los carlistas hacia Cuenca; que procuraría averiguar la verdad, y del resultado, como de las disposiciones que tomara, daría conocimiento. No debió satisfacer al Ministro la respuesta, puesto que á las tres y quince de la mañana le preguntaba el paradero de la brigada Iriarte, y cuáles eran las instrucciones que llevaba, y le advertía que con urgencia le dijera cuanto hubiese inquirido de las facciones á consecuencia de su aviso. Contestó aquél, á las tres y cuarenta y cinco, que en virtud de orden del General en Jefe, Iriarte salió el día anterior á las tres de la tarde de Calatayud para Teruel, habiendo marchado también la brigada

Digitized by Google

del coronel Lasso de Alcañiz por Montalbán hasta el mismo punto, con objeto de obrar si era preciso en combinación con la de dicho brigadier, y de no ocurrir nada en la capital, volvería otra vez á Alcañiz, á no ser que nuevos sucesos le obligaran á proceder de distinto modo; y terminaba manifestando qne á Calatayud y Teruel reclamó urgentísimas noticias, sin que hasta aquella hora se las hubieran dado. Volvió á telegrafiar á las diez y treinta y cinco de la mañana, que nada sabía de la marcha de los carlistas á Cuenca y á la provincia de Guadalajara, y que no lo extrañaba, á causa de la distancia y de no haber hilo telegráfico directo para comunicar más que hasta Sigüenza. Luego especificaba la distribución que dió á las tropas en 1.° del mes, y como consecuencia de ella venía á resultar, que contando únicamente con dos brigadas, no podía mandar sobre Cuenca más que á la de Iriarte (la cual, en camino para Teruel, se hallaba hacia Daroca, á mucha distancia de la primera capital), muy escasa en fuerzas, pues sólo llevaba tres batallones, porque el otro iba de Alcañiz á Zaragoza á cambiar el armamento. Decía del enemigo, que las últimas noticias presentaban su núcleo principal en los alrededores de Chelva, amenazando á Teruel; á las facciones aragonesas hacia Cantavieja, y á D. Alfonso en Segorbe, con avanzadas en Barracas, asegurándose que trataba de atacar á dicha capital. De lo expuesto deducía, que los carlistas amagaban desde Valencia á varios puntos para caer sobre la columna más débil si se fraccionaban las fuerzas; y que lo de Molina no debía tener importancia, una vez que á Iriarte nada le dijeron cuando llegó á Daroca. Por tanto, ordenaba á este brigadier que siguiera á Teruel, combinando sus movimientos con Lasso, que también iría al mismo punto por Montalbán. Concluía manifestando, que daba tiempo para comunicar al primero á Calamocha cualquiera resolución del Ministro ó del General en Jefe.

A todo esto súpose en Teruel el 3 por la tarde, que Don

Digitized by Google

Alfonso estaba en La Puebla de Valverde con unos 6 á 7.000 hombres, y que Cucala iba con 3.000 de Barracas á Sarrión. La evidencia del peligro hizo que el alcalde de dicha ciudad, de acuerdo con el Gobernador civil, saliera en seguida en demanda de Iriarte para que la auxiliara. Lo encontró á las cuatro de la madrugada siguiente en Calamocha, y al exponerle la urgencia de emprender la marcha á la capital, por si se confirmaba el ataque, le contestó el Brigadier que sólo llevaba 1.500 infantes y 200 caballos, y que no podía abandonar el pueblo hasta que se lo mandara el Capitán general. Como á juicio del alcalde apremiaba socorrer en breve á la población, convinieron en que éste siguiera á Daroca para telegrafiar á la autoridad superior del distrito. Así lo ejecutó, como igualmente á los Ministros de la Guerra y Gobernación, desde Daroca á las nueve de la mañana.

Consecuencia de este telegrama fué el que dirigió el general Reyes al Ministro de la Guerra y al General en Jefe, á la una y veinte de la tarde, noticiándoles que había dispuesto marcharan sobre Teruel las brigadas Iriarte y Lasso, y que cuando llegaran el día próximo los batallones de Segorbe y Guadalajara saldrían en busca de aquéllas, yendo por ferrocarril hasta Calatayud.

A su vez, el general Pavía, constándole por otros conductos que los carlistas insistían en el propósito de atacar á Teruel, telegrafió al general Reyes el 4, á los once y treinta y cinco de la mañana, lo siguiente:

«¿No me dijo V. E. que se hallaba cumplimentada mi orden sobre la marcha de una brigada á Teruel? Este punto será atacado. Las facciones se dirigen á su distrito. Monte V. E. á caballo y vaya á su encuentro, deteniéndose en la línea del Maestrazgo si los carlistas no salen de éste, porque el ataque será combinado; pero defienda V. E. á Teruel y no permita á los carlistas salir del Maestrazgo.»

Digitized by Google

Y al Ministro le dijo á las cinco y veinticinco de la tarde del mismo día, contestando á las noticias que le transmitió del alcalde de Teruel: «que hacía días, previendo el ataque, había dispuesto lo conveniente para evitarlo, y no creía que se realizara si se habían cumplido sus órdenes.»

Obedeciendo la prevención anterior, el general Reyes avisó al Ministro de la Guerra, el 5 á las ocho y diez de la mañana, que con los dos batallones que acababan de llegar á *Z*aragoza, iba á Teruel, forzando las jornadas; que Iriarte caería sobre dicha capital el mismo día; y que á Lasso, á quien suponía en Montalbán, le ordenaba que acelerara la marcha cuanto pudiera. A las once y veinticinco de la mañana volvió á telegrafiarle, anunciando su salida por la tarde en tren expreso á Calatayud. Y á las doce y veinte de la tarde le dió cuenta, como igualmente al General en Jefe, de que el Comandante militar de Alcañiz participaba la estada de Gamundi el 3 en Alloza, Oliete y pueblos inmediatos, y el propósito del cabecilla de fortificar á Castellote y Las Cuevas; y que no tenía fuerzas para enviarlas contra él, porque la división marchaba sobre Teruel.

Las contestaciones del general Pavía fueron las siguientes. Al general Reyes en telegrama de las dos y veinte de la tarde le dijo:

«Atienda V. E. primero á Teruel, que después batiremos á los demás. No olvide V. E. que nuestro punto objetivo es D. Alfonso, y que un golpe á la cabeza inutiliza todo el cuerpo. No creo que ataquen á Teruel, si se han obedecido mis órdenes, y vigila V. E. el límite de Teruel con Guadalajara. Como D. Alfonso salga del Maestrazgo y montañas contiguas, ciérrele al momento V. E. el paso, que las fuerzas de Valencia harán lo mismo, y me pondré yo á la cabeza de todas. No dé V. E. crédito á las noticias carlistas, porque la fuerza de sus movimientos está en la falsedad de aquéllas, aumentada por la gran propaganda que hacen y, lo que es más doloroso, por el

Digitized by Google

crédito que se da á la potencia del carlismo. Cerciórese bien V. E. de las noticias antes de dar sus órdenes. Prenda á los propaladores de noticias y propagandistas. Castigue á los alcaldes y jefes de columnas que no tengan coraje y energía, y cuanto mayor altura tengan en la sociedad los presos y mayor categoría los militares, más brillará la energía de V. E.»

Y al Brigadier 2.° Cabo, á las cuatro y veinte de la tarde: «Haga V. E. saber al general Reyes que al defender á Teruel no abandone por completo los otros puntos, pues sobra una brigada de las que tiene organizadas para batir á esos carlistas; y que tenga mucha vigilancia sobre los movimientos del enemigo hacia Guadalajara.»

El general Reyes salió aquella tarde de *Z*aragoza con los batallones de Guadalajara y reserva de Segorbe, las compañías de voluntarios de Foz y Castañer y tres secciones de caballería. Toda esta fuerza fué en tres trenes hasta Calatayud.

Veamos ahora lo que hizo D. Alfonso desde que volvió á Chelva, después de la toma de Cuenca.

Con fecha 22 de Julio nombró comandante general interino de Aragón á D. Pascual Gamundi, y para el mismo cargo en Cuenca y Guadalajara á D. Angel Casimiro Villalaín. El 24 del mismo mes ordenó algunas reformas en las fuerzas á sus órdenes, en virtud de las cuales, éstas quedaron organizadas del siguiente modo:

1.ª brigada, denominada de Castellón.—Jefe D. Pascual Cucala; tres batallones y un escuadrón.

2.ª íd., San Mateo.—Jefe D. Juan Ponce de León; dos batallones y un escuadrón.

3.ª íd., Gandesa.—Jefe D. José Agramunt (a) Cura de Flix; tres batallones y un escuadrón.

4.ª íd., Segorbe.—Jefe D. Joaquín Cabanes; dos batallones llamados 3.° y 4.° de Valencia, antes 3.° y 4.° de cazadores, y un escuadrón.

Digitized by Google

5.ª íd., Chelva.—Jefe D. Manuel Monet; dos batallones, 1.° y 2.° de Valencia, antes Guías y 1.° de cazadores, y un escuadrón.

6.ª íd., Alicante.—Jefe D. Miguel Lozano; batallón 1.° de Alicante, antes 2.° de cazadores, y un escuadrón.

Brigada de Aragón; tres batallones y 100 caballos. El 4.° se estaba organizando.

Brigada de Castilla; tres batallones y 200 caballos.

Para su escolta se reservó el batallón de zuavos, los cuadros formados con los prisioneros, la batería de montaña y el escuadrón de Cataluña.

El total arrojaba unos 15.000 infantes 800 caballos y 4 piezas.

Igualmente en dicho punto dirigió á los suyos la alocución y órdenes que copiamos:

«Catalanes, Aragoneses y Valencianos.—La revolución, herida de muerte, quiere, apelando á un recurso extremo, detener los victoriosos pasos del Ejército Real. Al efecto acaba de decretar una nueva quinta de 125.000 hombres, y de dictar medidas arbitrarias á fin de obligar á empuñar las armas á los comprendidos en élla.=Así cumplen sus promesas los que proclamaron la abolición de las quintas; así, arrancando por fuerza de sus casas á la juventud española, quíeren á costa de su sangre sostener el ya ruinoso edificio levantado por la iniquidad y la perfidia.=Ante esta nueva exigencia del Gobierno Republicano, los pueblos indignados le negarán sus hijos, y la próxima quinta en vez de aumentar sus fuerzas, servirá sólo para producirle otros conflictos. = Seguro estoy de que los nobles pueblos de Aragón, Cataluña y Valencia, se opondrán también á que aumenten sus hijos las filas de la revolución, y hallándome dispuesto á protegerles y ampararles, como General en Jefe del Ejército del Centro y Cataluña, é ínterin mi Augusto Hermano el Rey (q. D. g.) le-

Digitized by Google

gisla lo conveniente; vengo en disponer lo siguiente:=Artículo 1.°—Serán admitidos inmediatamente en las filas reales los que, comprendidos en la nueva quinta, deseen ingresar en ellas.=Art. 2.°—Los que no lo deseen, pero tampoco quieran servir al Gobierno de la República, serán protegidos por las autoridades reales, y podrán vivir libremente en los pueblos que elijan y estén guarnecidos por mis fuerzas.=Art. 3.°—Los pueblos que verifiquen las operaciones de la quinta y entreguen al enemigo los mozos que éste les exija, pagarán al Ejército Real por cada uno de ellos la cantidad de 10.000 reales que exigiré, donde penetren mis fuerzas, sin consideración.—Artículo 4.°.—Los soldados de las fuerzas enemigas que se pasen con armas, recibirán cinco duros y la licencia absoluta si la desean.=Cuartel General de Chelva 24 de Julio de 1874.=El Infante General en Jefe, Alfonso de Borbón y Austria.»

«No contento el llamado Gobierno de la República con las vejaciones sin cuento, las arbitrariedades y violencias que diariamente impone á cuantos sospecha que favorecen nuestra causa, ha inventado otras nuevas decretando el embargo de bienes, tanto de los que militan en el Ejército Real, como de los que le auxilien de cualquier manera.=Ante esta medida, que causará graves perjuicios á multitud de familias obligándolas á abandonar sus hogares y á buscar otros al amparo de las armas reales, el derecho de defensa y no el afán de tomar represálias, me impone el deber de dictar las disposiciones siguientes, ínterin mi Augusto Hermano el Rey (q. D. g.), resuelve lo conveniente.=Art. 1.°.—Serán expulsadas de los pueblos dominados por mis tropas las familias de aquellos que defiendan con las armas el Gobierno de la República y las de cuantos auxilien directamente al enemigo, y obligadas á vivir en los pueblos fortificados por éste.=Art. 2.°—Los bienes de todas éllas serán embargados y dados en usufructo á las familias carlistas que pierdan los suyos á consecuencia de las dis-

Digitized by Google

posiciones del Gobierno Republicano.=Art. 3.°—En cada provincia se creará una junta ó comisión que, bajo la dependencia del comandante general, tendrá á su cargo llevar á efecto las disposiciones anteriores.=Cuartel general de Chelva 26 de Julio de 1874.=El Infante, General en Jefe, Alfonso de Borbón y Austria.»

«Acabaís de ver con mi entrada en Cuenca que no hay murallas ni cañones bastantes para detener el heróico arrojo de los voluntarios del Ejército Real, y podeis haberos convencido de que de la misma manera iré apoderándome uno tras otro de los lugares fortificados que intenten oponérseme.=No es mi ánimo, sin embargo, conseguir por la fuerza lo que pueda lograr por la voluntad de los pueblos, y como deseo evitar á éstos las terribles escenas de la guerra, que siempre llevan el luto y desolación á las familias, les invito para que dejen las armas y no intenten resistir á las fuerzas reales.=En este concepto, vengo en disponer lo siguiente:=Artículo 1.°—Los pueblos fortificados que entreguen las armas al Gobierno de la República, y renunciando á resistirse dejen libre entrada á nuestras fuerzas, serán tratados con las mismas consideraciones que los adheridos á la causa de la legitimidad.=2.°—Todo voluntario de la República que deje de serlo y salga de los puntos fortificados por el enemigo, tendrá libertad para residir donde le convenga, sin ser por nadie molestado.=Art. 3.°—Todo el que se presente con su armamento á las autoridades reales, recibirá la cantidad de cinco duros y un seguro para residir donde le parezca mejor.=Cuartel General de Chelva 28 Julio de 1874.=El Infante, General en Jefe, Alfonso de Borbón y Austria.»

Alentado D. Alfonso con la toma de Cuenca, proyectó atacar nuevamente á Teruel, para lo cual mandó á Villalaín que llamara la atención de las tropas haciendo correrías por Castilla la Nueva, mientras él reunía en Gérica á la mayor parte de

Digitized by Google

las fuerzas de Valencia y el Maestrazgo, y avisaba á las de Aragón que se le incorporasen. Llevando ya á Lizárraga de jefe de E. M. G., inició el 2 de Agosto el movimiento, yendo á pernoctar en Sarrión; y al día siguiente se encaminó á la amenazada capital, á cuyas inmediaciones llegó al anochecer con el batallón de Zuavos, el de Alicante y las brigadas de Chelva, Segorbe, Gandesa, Castellón y San Mateo; es decir, con 14 batallones, cuatro piezas y 300 caballos. En seguida intentó sorprender la plaza, pero rechazados los suyos por la guarnición, se retiraron al arrabal situado fuera del recinto de la muralla, donde empezaron á horadar paredes, romper puertas y levantar barricadas.

Con tiempo se apercibieron las autoridades de Teruel á resistir la acometida, tomando entre otras disposiciones, la de constituirse el gobernador civil D. Francisco Sarmiento, con el municipio, en sesión permanente, para acudir á las necesidades más apremiantes del momento, que eran: proveer de agua al vecindario por haberla cortado el enemigo, fabricar pan de que se carecía, adquirir armas que escaseaban mucho, reunir crecido número de sacos de lona para las fortificaciones y habilitar un hospital de sangre, donde en menos de una hora se colocaron 40 camas, merced á la espontaneidad con que los vecinos se apresuraron á facilitar todo lo preciso.

Rompióse el fuego á las dos de la mañana del 4. Los carlistas tenían distribuidas sus fuerzas en el arrabal, el cerro de Santa Bárbara y el cementerio. La defensa contra las del primer punto estaba encomendada al comandante D. Vicente Gómez Díaz, jefe de la caja de quintos, con 150 hombres del batallón reserva de Teruel, 80 guardias civiles y cuatro compañías de voluntarios; pero cuando el Gobernador militar comprendió que aquel frente era el elegido para el ataque, le reforzó con otras compañías de los últimos, é hizo colocar en posición las cuatro piezas de artillería que existían en la plaza, de modo

Digitized by Google

que batieran las del adversario y que concentraran sus disparos en las casas del arrabal, lo cual dió excelente resultado. Durante 15 horas se sostuvo el combate, sin que decayera un momento el espíritu levantado de los defensores. Ya cerca de las seis de la tarde los facciosos enarbolaron bandera de parlamento, al que accedió el brigadier Santa Pau mandando cesar el fuego, porque necesitaba ganar tiempo para relevar las fuerzas, tomar nuevas precauciones y arreglar detalles, por si se intentaba el asalto.

El parlamentario fué portador de un oficio de Lizárraga, que decía:

«S. A. R. el Serenísimo Señor Infante D. Alfonso de Borbón y Austria, General en Jefe del Ejército Real del Centro y Cataluña, me ordena dirigirme á V., para manifestarle que está resuelto á llevar las operaciones contra esa plaza hasta el extremo de rendirla; que cuenta con medios sobrados para dicho objeto, y que espera de sus sentimientos humanitarios que no se empeñará en una defensa que no tendrá otro fin que derramar sangre inútilmente, y tal vez envolver en llamas á esa histórica ciudad. En cambio, su Alteza Real, por un impulso de su generoso y magnánimo corazón, acaba, en proclamas recientemente publicadas, de prometer tratar con benevolencia á los pueblos que reciban como amigas á las fuerzas reales y les abran sus puertas y entreguen sus armas. Esto mismo ofrece á Teruel, si contesta V. á este escrito con la rendición de la plaza en el término de dos horas.»

El brigadier Santa Pau respondió del siguiente modo:

«El honor militar tiene sus leyes, de las que no es posible prescindir. Este me ordena defender la plaza hasta el último momento, cualesquiera que sean las consecuencias del ataque, de las que yo nunca podría ser responsable. Aunque tal motivo no fuese suficiente para tomar dicha determinación, el espíritu del vecindario, de la guarnición entera y de las auto-

Digitized by Google

ridades, me obligarían á seguir este camino con el ánimo sereno y la conciencia tranquila.»

Parecía inminente el asalto, pues no se ignoraba que habían llevado los carlistas de los pueblos inmediatos sobre 300 escalas, y en esta creencia pasaron la noche los defensores, apercibidos para rechazarlos; mas no sólo no se renovó el combate, sino que al amanecer del 5 varias descargas del enemigo fueron la señal de su retirada, que la emprendió por el camino de Corbalán. Practicado en los primeros momentos un ligero reconocimiento del campo que aquél ocupó, se encontraron gran número de efectos de boca y guerra, algunas casas ardiendo, y otras con el mobiliario completamente destrozado.

No pudieron calcularse las bajas de los carlistas porque estos retiraron sus muertos y heridos; las de los defensores consistieron en un soldado y tres voluntarios muertos; tres guardias civiles, dos soldados y siete voluntarios heridos; y tres soldados y nueve voluntarios contusos.

Debióse la precipitada huida de D. Alfonso, á que no se consideró con fuerzas bastantes para atacar la plaza y contener además á las columnas que vinieran en su auxilio; y por eso había prevenido á Gamundi que se le incorporara con los aragoneses, el cual, ó no recibió la orden, ó no tuvo tiempo para cumplimentarla. A todo esto, en la madrugada del 5 supo la entrada de Iriarte en Villarquemado, y que Lasso pernoctó la noche anterior en Los Olmos y Las Parras, y en su vista, dispuso la retirada, yendo por Corbalán á Alcalá de la Selva, donde se le unió Gamundi.

En efecto, Iriarte, después de una violenta jornada de veinte horas sin descanso alguno, entró en Teruel á las nueve de la mañana de aquel día, ocupando antes, á dos horas de la población, tres carros que contenían 1.000 raciones de pan é igual número de vino y cebada, con destino á los carlistas; Lasso, luego de apoderarse en Perales de 4.000 raciones de

Digitized by Google

pan, carne, vino y cebada destinadas á los mismos, llegó también á las cinco de la tarde del propio día; y Reyes pernoctó el 6 en Daroca, adonde le avisaron que ya estaba Iriarte en Teruel, y que las facciones se habían retirado; por estas razones continuó á dicha capital sin forzar su marcha.

El Gobierno felicitó á los defensores, concedió á la ciudad el título de «Siempre Heróica», y mandó que se acuñara, por cuenta del Estado, la medalla creada en 14 de Julio para conmemorar el relevante comportamiento de aquéllos. Los decretos estaban redactados en los siguientes términos:

«La ciudad de Teruel, que había agregado recientemente el título de Heróica á los de Muy Noble, Fidelísima y Vencedora que antes gloriosamente conquistara, acaba de dar alto ejemplo de patriotismo, rechazando un nuevo ataque de numerosas fuerzas enemigas, que han encontrado muralla inexpugnable en los pechos generosos de aquellos denodados habitantes. Aun no había transcurrido un mes desde que los carlistas se retiraron derrotados de la heróica ciudad, cuando un nuevo y más empeñado ataque ha puesto á prueba la constancia y bizarría de aquellos sufridos y valientes liberales. Los adversarios han tenido un rudo escarmiento; Teruel ha adquirido nuevos laureles; la Patria cuenta nuevas glorias, y la historia de la libertad consignará desde hoy otra fecha imperecedera en la memoria de los buenos españoles. Y deseando inmortalizar la jornada del 3 de Agosto, y presentar estos sucesos á la admiración y ejemplo de los demás pueblos: Vengo en decretar lo siguiente:=Artículo único.=La ciudad de Teruel añadirá á sus timbres el título de Siempre Heróica.=Madrid 7 de Agosto de 1874.=Francisco Serrano.=El Presidente interino del Consejo de Ministros. =Práxedes Mateo Sagasta.»

«Excmo. Sr.:—El Presidente del Poder Ejecutivo de la República, de acuerdo con el Consejo de Ministros, ha tenido á bien disponer que la acuñación de la medalla concedida á los

Digitized by Google

heróicos defensores de Teruel, por decreto de 14 de Julio anterior, se haga á expensas del Estado.=De orden del mismo señor Presidente lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.=Dios guarde á V. E. muchos años.=Madrid 7 de Agosto de 1874.=Práxedes Mateo Sagasta.=Sr. Ministro de Hacienda »

Los Gobernadores militar y civil, fueron recompensados por decretos del 19 del mismo mes, el primero con la gran cruz del mérito militar roja, y el segundo con la de igual clase blanca.

Terminaremos ahora cuanto se refiere á Teruel, manifestando el mal estado en que quedó después del ataque, y las providencias que para remediarlo tomó el general Reyes á su llegada.

El 8, decía por telégrafo el Gobernador militar al Ministro de la Guerra, al General en Jefe y al Capitán general:

«Gravísima es la crisis por que atraviesa esta población, atacada por 10.000 carlistas, que han formado el decidido empeño de apoderarse de ella, y sin más resistencia que el heróico valor de sus habitantes; puesto que sus murallas están formadas por débiles tabiques levantados á su costa, y hubiera indudablemente sufrido un asalto, si al denuedo de la corta guarnición y al patriotismo de los milicianos no se hubiese añadido la oportuna llegada del bizarro brigadier Iriarte, cuya arriesgada marcha, coronada de feliz éxito, es digna del mayor elogio.=Libre ya del conflicto, el vecindario ha recordado las angustias pasadas y el peligro corrido por sus familias, y reunidos representantes de todas las clases con el ayuntamiento y oficiales de la milicia, discurren el modo de decir al Gobierno que abandonan la ciudad si no se queda la brigada.=Como Gobernador, no puedo menos de dar cuenta á V. E. de un asunto de tanta importancia, recordando los perjuicios que han de resultar á este liberal pueblo, que tan distinguidos y recientes

Digitized by Google

servicios acaba de prestar; y como jefe militar debo añadir que es imposible sostener esta plaza, con la fortificación que hoy tiene, destruída por quince horas de fuego, y con la pequeña guarnición con que cuenta, considerando necesaria la permanencia de una brigada hasta la llegada del General en Jefe, que no dudo vendrá pronto á visitar este punto estratégico, para ponerlo á cubierto de los horrores de un asalto.»

Al otro día telegrafiaba puntualizando los extremos siguientes: que estaban las murallas inservibles á consecuencia del ataque del 4; que no se encontraban fondos para repararlas, y faltaba un oficial de ingenieros para dirigir las obras; que casi todas las casas se hallaban desocupadas y cerradas; que los voluntarios, en su mayoría, dejaban las armas; que para tranquilizar la población y evitar que aumentara el conflicto, convenía que las columnas fuesen hacia Alcalá de la Selva, Mora de Rubielos y Sarrión, adonde se dirigieron las facciones; que era muy fácil cortar las aguas, y posible la carencia de víveres por la continua emigración del vecindario; que la guarnición no tenía recursos para alimentarse, y para ella necesitaba más armamento, más artillería y más municiones; y que todo lo expuesto le obligaba á manifestar que no consideraba defendible la plaza si no se acudía pronto al remedio de tales faltas. El general Reyes, en cuanto llegó á Teruel, en la tarde de aquel día, confirmó lo anterior, añadiendo que los voluntarios y los vecinos reclamaban el refuerzo de otro batallón del ejército con armamento Reminthon, y cambiar el de los voluntarios por otro del antedicho sistema, y de no ser así, se hallaban decididos á entregar las armas y abandonar la población.

Para resolver tan grave conflicto, reuniéronse en junta el 10 los Gobernadores civil y militar, los brigadieres Iriarte y Araos, los jefes de voluntarios, y una comisión del ayuntamiento, bajo la presidencia del general Reyes. El Gobernador civil

Digitized by Google

hizo presente, que el estado de alarma y angustia de la ciudad, por el pánico que se apoderó del vecindario, exigía como único remedio el aumento de la guarnición en número bastante para la defensa; que el espíritu de los voluntarios veíase tan decaído que, al solo anuncio de la marcha de la división, los más se disponían á entregar las armas y abandonar la capital, fundándose para hacerlo en que, hallándose reunidas las facciones en Alcalá de la Selva, Mora y Rubielos, las tropas irían á Monreal, Calamocha y Daroca á proteger el ferrocarril y la zona de Molina de Aragón; y que de tal propósito desistirían si vieran que se perseguía al enemigo, pues entonces no necesitaban para defenderse mayores fuerzas de las existentes en la plaza. Contestó el General explicando el plan que tenía y consiguiente reparto de las columnas; añadía que para salvar aquella situación, excediéndose de sus facultades, dejaba allí el batallón de Guadalajara, y disponía que las brigadas se establecerían á una ó dos jornadas de la ciudad para acudir en su auxilio si de nuevo la atacaban los carlistas.

Por la noche hubo otra junta en el ayuntamiento, á fin de explorar la intención de los voluntarios respecto á la defensa; y dedujo el Gobernador civil que, en su mayoría, no estaban dispuestos á continuarla. Tanto aquél como la autoridad militar, se esforzaron en infundir seguridad y confianza, mas no lograron obtener el resultado que era de desear. Se trató luego, de mejorar la fortificación, y se tocó con la imposibilidad de subvenir á los gastos por completa carencia de fondos, y porque al haber emigrado la clase mejor acomodada del vecindario y quedar sólo los menos pudientes, no se consideró equitativo ni justo apelar al patriotismo de éstos.

Suspenderemos el relato de cuanto se refiere al distrito de Aragón, para reanudarlo á la llegada del General en Jefe á Teruel; y volviendo al de Valencia, expondremos lo que aquél hizo en el tiempo que transcurrió hasta su entrada en dicha capital.

Digitized by Google

Nada retrata mejor el lastimoso estado en que se encontraba el país, que lo sucedido á la aparición de algunas pequeñas facciones en las regiones occidentales del distrito de Valencia. En la noche del 31 de Julio entró en Fuente la Higuera una, próximamente de 100 hombres, sin duda destacada de Chelva. Estuvo allí tres horas cometiendo muchas tropelías, entre ellas, las de inutilizar las líneas férreas y telegráficas en una gran extensión. Dicha partida, mandada por el apellidado Izquierdo, corrióse luego á la jurisdicción de Villena, provincia de Alicante. Para proteger á los operarios encargados de reparar los destrozos de la vía, salieron de Caudete, el 1.° de Agosto, 100 infantes y 20 caballos, y el 2 de la capital, para perseguir á dicha facción, el capitán de carabineros Estéfani, con 120 hombres. Cerca de Orihuela vióse el 3 una partida de 60 hombres capitaneada por un tal Saez, y en su busca marchó de Alicante, el 4, una columna de guardia civil y carabineros; y en Parsent se formó otra de cuya destrucción se encargarón fuerzas de guardia civil y carabineros enviadas desde Alcoy. Dichas partidas indicaban el propósito de extender la rebelión á las provincias de Alicante, Murcia y Albacete; pues á esta última también pasó, desde Chelva, Roche con 70 hombres, quien llegó el 3 á Casas Ibáñez, donde se anunció como la vanguardia de numerosas fuerzas. Contribuyeron mucho á darle crédito y á que cundiera más la alarma de una invasión, el corte del telégrafo entre Villena y Almansa, y falsos avisos de que el enemigo estaba destruyendo los puentes de Cofrentes y Jalance, siendo así que se tomó por tal un batallón y un escuadrón de la brigada Fajardo, que se encaminaban á dichos puntos. Con tantos visos de verdad se propagaron las noticias, que el Gobernador militar de Albacete, brigadier Aldanese, juzgó necesario aprestarse á la defensa con los 400 hombres de que disponía; y un telegrafista de Lorca, avisó encontrarse 400 hombres á legua y media de allí, por referencia de personas que los habían visto.

Digitized by Google

Sorprendió al general Pavía la facilidad con que un centenar de hombres, partiendo de Chelva, y titulándose vanguardia de mayor número, cobrara contribuciones, destruyera las líneas de comunicaciones, se paseara por medio de las columnas, y, sobre todo, el crédito que se daba á cuantas noticias propalaba el contrario, cabalmente por personas á quienes más interesaba el desvirtuarlas. Urgía contrarrestar semejante sistema, de excelente resultado para los carlistas, por lo cual advirtió al Ministro de la Guerra, que tomaría enérgicas disposiciones y exigiría responsabilidad al que la tuviera. Contestóle el Ministro, que le apoyaría en cuantas medidas de vigor adoptara, basadas en la justicia, para sostener la disciplina y elevar la moral de las tropas.

El General en Jefe pasó á los Capitanes generales y jefes de columnas órdenes terminantes encaminadas al objeto que se proponía, entre otras, las de prender y someter á la acción de los tribunales de justicia á todas las autoridades y personas que ejercieran altos cargos, si faltaban al cumplimiento de sus deberes; anular la protección que se dispensaba en las capitales y pueblos á favor de los que delinquían; acabar con el sistema de propaganda del enemigo; y levantar el espíritu liberal en los pueblos, é imprimir el sentimiento de superioridad en las tropas. Además circuló las instrucciones que copiamos.

A los Capitanes generales el 3 de Agosto:

«Disponga V. E. que las prevenciones siguientes lleguen á poder de los Comandantes generales de las provincias, á quienes las circulará V. E.=1.ª. Los Gobernadores militares nombrarán jefes de muchísimo carácter y reconocida energía, y pondrán á sus órdenes una ó más columnas volantes según las fuerzas con que cuenten.=2.ª. Estas columnas recorrerán constantemente todos los pueblos de la provincia, con preferencia los que están reputados por carlistas, y muy especialmente aquellos por donde pasen las líneas férreas y telegráficas.

Digitized by Google

=3.ª. La misión de estas columnas es robustecer el principio de autoridad, levantar el espíritu, castigar la propaganda y la desobediencia, tanto en autoridades como en pueblos; restablecer los consumos, cobrar las contribuciones con los delegados del Banco y auxiliar las operaciones de la quinta =4.ª. A los jefes de estas columnas se les darán instrucciones por los Gobernadores militares, por escrito, y basadas en mis circulares y telegramas.=5.ª Exigiré la más estrecha responsabilidad á los Gobernadores militares que no obedezcan todas las órdenes que hayan recibido de mi autoridad, debiendo á su vez éstos exigirla á los jefes de columnas, poniéndolos en un castillo si no cumplen con su deber; porque es una vergüenza que una partida de 100 y tantos hombres, desprendida de Chelva, haya roto las líneas férrea y telegráfica, y aterrorizado á todas las provincias.=6.ª Los Gobernadores militares, de vez en cuando, montarán á caballo é irán á la cabeza de las columnas volantes, para ejecutar todo cuanto tengo mandado.»

Y á los Gobernadores militares de Murcia, Alicante y Albacete el 4:

«Los Gobernadores militares de Alicante, Murcia y Albacete procederán siempre de acuerdo sobre el servicio de columnas volantes, y harán que se pongan en contacto sus jefes manifestando á éstos que no cumplirán con su deber persiguiendo á una facción hasta el confin de la provincia, sino que no deben reconocer límites y seguir á las partidas, hasta tanto que se cercioren evidentemente de que una columna de la provincia en que han entrado está sobre la pista, para lo cual, puestos los jefes en comunicación se darán conocimiento mutuamente y entonces se retirarán á su provincia, si es que no pueden hacer una persecución combinada, pues de ser así, es deber de los jefes el auxiliarse para destrozar la partida.=Prohibo terminantemente los partes de haber alcanzado las retaguardias de

Digitized by Google

las facciones, las apreciaciones de muertos y heridos que se hayan hecho á éstas, y alabar las operaciones de guerra que se ejecuten, porque éstas me toca á mi el juzgarlas, y lo anterior hace poco honor á los que transmiten esa clase de noticias.=No quedaré satisfecho, ni premiaré, ni recomendaré al Gobierno una victoria, por muy grande que sea, cuando no vaya seguida de todas las ventajas que pueda proporcionar, para lo cual después de alcanzarla se dejará siempre con los heridos, y prisioneros la suficiente custodia, y el resto continuará la persecución aun más activa y más enérgica. Los Gobernadores militares procurarán, con frecuencia, montar á caballo y ponerse al frente de las columnas de su provincia, sin desatender por completo las capitales.»

Previno, igualmente el 3, al Gobernador militar de Alicante, que nombrara un jefe á fin de que, con una de las dos compañías del 14 tercio de la guardia civil situadas en Alcoy, estuviera en constante movimiento para hacer cumplir sus órdenes y castigar, si era preciso, con rigor á las autoridades y á los pueblos, y que la otra compañía quedara en aquella ciudad con un jefe autorizado para, al menor amago de transtornos, prender en el acto á los que se creyera podían perturbar el orden, y en caso de estallar algún motín obrar con mucho valor y energía; y al de Murcia, el 4, que formara dos columnas volantes, en su mayor parte de guardia civil, para recorrer contínuamente la provincia, visitando con frecuencia los pueblos más tildados por desobedientes ó insurrectos y los contiguos á las líneas férrea y telegráfica, levantar el espíritu liberal y el principio de autoridad, castigar la propaganda carlista, auxiliar el cobro de los impuestos y restablecimiento del de consumos, y proteger las operaciones preliminares de la quinta.

Enterado ya el General del estado de los dos distritos, de las tropas del Ejército puestas á su disposición y de la calidad y los elementos del enemigo á quien debía combatir, trazó su

Digitized by Google

plan de campaña, en el cual figuraba D. Alfonso como objetivo principal de sus operaciones, porque con éste iban las fuerzas carlistas mejor organizadas, disciplinadas é instruídas. Era preciso batirle, y conseguido esto, con la ventaja moral que le daría la victoria, y obrando con gran decisión y mucha actividad, juzgaba fácil pacificar el territorio del Centro. Pero también calculó que su contrario no le presentaría batalla, y que á lo sumo se resistiría en elegidas posiciones de las abruptas montañas del Maestrazgo, cuando se viera acosado. Necesitaba, pues, cercarlo en dicha zona, que si favorecía al adversario para la defensa, le perjudicaba mucho para subsistir, puesto que se vería privado de recursos de todas clases, al vivir en una comarca completamente esquilmada.

Antes de desarrollar su idea, estudió la configuración topográfica del territorio de su mando, y observó que se prestaba mucho al sistema defensivo y sobre todo á la manera de guerrear de los carlistas del Centro; porque á un enemigo como éste, que rehuía el combate, el Maestrazgo servía de poderosa ciudadela, desde donde, burlando fácilmente la vigilancia, podía caer sobre ricas y fértiles comarcas y sorprender á las tropas. Tuvo presente que tal causa contribuyó en la anterior guerra civil de los siete años, á que afamados generales encontraran serios obstáculos y perdieran su reputación, á pesar de disponer de fuertes ejércitos aguerridos y victoriosos. Mas en la actual, contaba él con una gran ventaja que aquéllos no tuvieron; poseía la importante plaza de Morella, que si bien no se hallaba en buenas condiciones de defensa, en cambio no estaba en poder del enemigo.

La escasa guarnición de esta plaza, aislada completamente de Aragón y Valencia, y, por tanto, de las columnas de operaciones, hacía tiempo vivía por su propia cuenta, y se sostenía contra las asechanzas de los carlistas, merced á las acertadas disposiciones de su Gobernador militar, brigadier D. Ma-

Digitized by Google

nuel Villacampa. Convenía sacar de ella todo el partido á que se prestaba su excelente posición; y comprendiéndolo así el General, pensó visitarla, darle recursos metálicos, elementos para su defensa, medios para reconstruir parte de sus fortificaciones, y principalmente dejar allí una brigada que desempeñaría un importante papel en todas las operaciones; pues á causa de su situación, todos los movimientos que desde ella ejecutase, serían siempre dominantes en cualquiera dirección que siguiese, é inutilizaría por completo las tradicionales defensas de los carlistas en La Pobleta y Cogulla, de la parte de Alcañiz, y la cuesta de Vallibona, de la de San Mateo, y se aseguraría la línea de Alcañiz á San Mateo y las comunicaciones de estos puntos con Morella.

El plan de campaña exigía bases de operaciones en Valencia y Aragón. Marcadas las encontró en las líneas de Teruel á Sagunto, y de aquí á San Mateo en el primer distrito; y en la de Teruel á Morella por Alcañiz en el segundo. En estas organizaría las dos divisiones de Valencia y las dos de Aragón para que, en el momento de completar sus elementos de combate más indispensables, comenzara el movimiento de cercar y estrechar á D. Alfonso. Varios pueblos de importancia situados en ellas, como Sagunto, Teruel, Alcañiz y Morella, servirían de depósitos de víveres, municiones, prisioneros, enfermos y de todo cuanto reclamaba el auxilio y la alimentación de un ejército en campaña. La escasez de tropas le impedía establecer la base de Valencia en la línea de Teruel á Sagunto, no por temor á D. Alfonso ni al mayor núcleo de sus fuerzas, que no esperaba la atravesasen, so pena de cerrárseles el paso al Maestrazgo por todas las brigadas que caerían sobre uno ú otro en terreno desfavorable á su modo de combatir, sino por evitar que algunas partidas, que cuanto más insignificantes fueran, menos dificultades encontrarían, cruzando sin obstáculo la base, se internaran en las provincias de Murcia

Digitized by Google

y Alicante, fomentaran la insurrección, recogieran grandes recursos metálicos, destruyeran las líneas férrea y telegráfica, y hasta se corrieran á las de Cuenca y Albacete que, por lo próximas á Madrid, sembrarían la alarma, como ya en repetidas ocasiones venía sucediendo. En caso de tener medios bastantes, hubiera cubierto el Júcar, línea la más estratégica de aquella zona, custodiado la vía férrea de Valencia á Madrid, y establecido tres columnas volantes entre Liria y Utiel, por Requena y Chiva, que, en contínuo movimiento, libraran las ricas comarcas de Valencia de las excursiones del enemigo, y vigilaran á Chelva, especie de madriguera de donde éste partía.

No daba valor militar al último pueblo, porque observó que cuantas veces sus predecesores llegaron á él, presto lo abandonaron volviendo al punto de salida; y porque ocupada la línea de Teruel á Sagunto, y funcionando las columnas volantes de Liria á Utiel, Chelva quedaba completamente inutilizado. Mas si acaso alguna partida burlaba la vigilancia de las tropas, cosa fácil dada la estructura del terreno, se hubiera encontrado con las de la línea del Júcar; y de atravesar este río, caerían sobre ella las que custodiaban la vía férrea. Aquellas columnas, como hemos dicho, librarían también á las otras provincias de las excursiones del enemigo.

Para complemento de todo, pidió el 3 al Ministro de la Guerra, que la brigada que operaba en la provincia de Cuenca destacara columnas volantes al Rincón de Ademuz y á los límites de las provincias de Valencia y Teruel, á fin de buscar el contacto con las del ala izquierda del distrito de Valencia, y las de la derecha del de Aragón. Aquél le contestó que dicha brigada contaba sólo con tres batallones, y si formaba columnas volantes, se desmembraría, siendo ineficaz para operaciones de importancia, aparte de que las pequeñas columnas, cuando el adversario, como entonces sucedía, sumaba respetables fuerzas, podían verse seriamente comprometidas; y le hacía obser-

Digitized by Google

var, además, que en Madrid había corta guarnición, por lo cual no convenía que las tropas que operaban en las provincias limítrofes se alejaran ni se fraccionaran mucho.

En cuenta tuvo el general Pavía las dificultades expuestas para desistir, por el pronto, de fijar la base de Valencia en la línea de Sagunto á Teruel, y sí provisionalmente en la del primer punto á Requena, á vanguardia de las vías férrea y fluvial. A la custodia del ferrocarril destinó algunas tropas, con propósito de aumentarlas cuando fuera posible.

Convencido el General de que el Gobierno no podía cumplir la promesa de dotar cada división con ocho batallones, ni de reemplazarle los cuatro que facilitó para Cataluña, distribuyó las tropas de cada distrito en consonancia con su plan y con las atenciones ineludibles que aquéllas debían llenar.

Había en el de Valencia el 1.° de Agosto:

CUERPOS	FUERZA DISPONIBLE PARA LAS OPERACIONES						
	Batallones..	Escuadrones.	Piezas.....	Jefes.....	Oficiales....	Tropa.....	Caballos y mulos....
Infantería							
Regimiento de Aragón....	2	»	»	6	51	1.419	6
Idem de Granada.....	2	»	»	6	38	1.223	6
Idem de la Lealtad.....	2	»	»	5	45	1.437	5
1.er batallón de Castrejana.	1	»	»	3	25	766	3
1.° de Córdoba.....	1	»	»	5	22	720	5
2.° de Albuera.....	1	»	»	2	18	669	2
1.° de Cuenca.....	1	»	»	4	20	716	4
Cazadores de Mérida.....	1	»	»	3	38	958	3
Idem de Segorbe.....	1	»	»	4	38	587	4
Idem de Figueras.....	1	»	»	2	31	651	2
Reserva de Cuenca.....	1	»	»	3	22	685	3
Idem de Alcázar de S. Juan.	1	»	»	4	21	818	4
Idem de Madrid.....	1	»	»	3	26	810	3
Idem de Almería.....	1	»	»	2	10	604	2
Idem de Valencia.....	1	»	»	2	19	760	2
Idem de Llerena.....	1	»	»	4	16	485	4
	19	»	»	58	440	13.308	58

Digitized by Google

CUERPOS	FUERZA DISPONIBLE PARA LAS OPERACIONES						
	Batallones..	Escuadrones.	Piezas.....	Jefes.....	Oficiales....	Tropa.....	Caballos y mulos....
Artillería							
5.° regimiento de artillería montado.....	»	»	12	4	21	355	288
3.° de montaña.....	»	»	12	»	11	321	104
En las plazas destacamentos del 2.° y 3.° á pie.....	»	»	»	»	»	»	»
	»	»	24	4	32	676	392
Caballería							
Regimiento de Sagunto....	»	4	»	6	49	373	344
Idem de Villaviciosa.....	»	1	»	1	11	137	139
Idem de España.....	»	2	»	2	15	247	247
Idem de Santiago.....	»	1	»	»	6	60	54
Idem de Calatrava.....	»	»	»	»	3	51	51
	»	8	»	9	84	868	835
Guardia civil							
Comandancia de Valencia..	»	»	»	2	13	238	53
Idem de Alicante.....	»	»	»	1	10	165	16
Idem de Murcia.....	»	»	»	1	7	137	9
Idem de Castellón.....	»	»	»	1	9	175	13
Idem de Albacete.....	»	»	»	2	10	163	28
	»	»	»	7	49	878	119
Carabineros							
Comandancia de Valencia..	»	»	»	»	1	118	1
Idem de Alicante.....	»	»	»	»	8	231	8
Idem de Murcia.....	»	»	»	»	4	64	4
Idem de Castellón.....	»	»	»	»	2	25	2
	»	»	»	»	15	438	15
Resumen							
Infantería.....	19	»	»	58	440	13.308	58
Artillería.....	»	»	24	4	32	676	392
Caballería.....	»	8	»	9	84	868	835
Guardia civil.....	»	»	»	7	49	878	119
Carabineros.....	»	»	»	»	15	438	15
TOTAL.....	19	8	24	78	620	16.168	1.419

Digitized by Google

Los batallones de reserva tenían distinta antigüedad de creación: unos habían entrado ya en fuego, porque pertenecían á los primeros que se pusieron sobre las armas; y otros no, por ser del segundo llamamiento. Aquéllos se destinaron á las brigadas, y éstos á las guarniciones.

La distribución quedó hecha en la siguiente forma:

Las comandancias de guardia civil y carabineros á las órdenes de las autoridades militares de cada provincia; en Albacete, el batallón reserva de Llerena; en Castellón y Peñíscola, el de Almería; en Nules y Sagunto, el de Cuenca; entre Cartagena, Murcia y Alicante, el de Valencia; y en la capital del distrito un batallón formado con los soldados del llamamiento de 1869, que se mandaron concentrar, y dos compañías de Castrejana; si bien de esta última guarnición se necesitó alguna fuerza para dársela al coronel D. Manuel Villamazares, encargado de custodiar y vigilar la vía férrea, y de impedir á las facciones el paso del Júcar. En Morella quedaban cuatro compañías de Castrejana y dos del 1.er batallón de Aragón hasta que se pudieran relevar. Ordenó el General en Jefe que los diez batallones de reserva extraordinaria, mandados poner sobre las armas en este distrito, se organizaran en las capitales y en poblaciones por donde pasara el ferrocarril, con objeto de que cuanto recibieran su vestuario y cambiaran el armamento Berdan que se les dió por Reminthon, custodiaran las vías de comunicación y las capitales, retirándose entonces los que desempeñaban aquel cometido á reforzar algunas columnas y á vigilar el Jucar y la línea de Liria á Utiel.

Cuando regresaron las cuatro piezas de montaña enviadas antes á Cataluña, quedaron organizados el cuartel general y las tropas de operaciones de Valencia de la siguiente manera:

Digitized by Google

Cuartel general

Cuerpo de E. M. del Ejército.

Jefe de E. M. G.: brigadier D. Eusebio Ruiz Salaverría.

Coronel, teniente coronel, D. José de Nicolau.

Comandante, capitán, D. Federico Ochando.

Capitán, teniente, D. José de Jofre.

Ayudantes de campo

Coronel graduado, teniente coronel de infantería, D. José Ayuso.

Teniente coronel graduado, comandante de infantería, Don Eduardo Guichot.

Teniente coronel graduado, comandante de ejército, teniente de la guardia civil, D. Isidro Mantilla.

Comandante de infantería D. Laureano Sanz.

Teniente coronel graduado, comandante de infantería, Don Trinidad García la Madrid.

Generales, jefes y oficiales á las inmediatas órdenes

Mariscal de campo D. Antonio Pasarón.

Teniente coronel graduado, comandante de infantería, Don Eugenio García Ruiz.

Comandante graduado, capitán de infantería, D. Eugenio de la Iglesia.

Capitán de infantería D. Alvaro Heres.

Capitán de caballería D. Simón Tejedor.

Alférez de infantería D. Rodrigo Manso de Zúñiga.

Alférez de caballería D. Manuel Silvela.

Plana mayor de artillería

Comandante general: brigadier D. Serapio de Pedro.

Mayor general: coronel D. Mariano Bustamante.

Digitized by Google

Plana mayor de ingenieros

Comandante general: brigadier D. José Cortés.

Mayor general: coronel graduado, teniente coronel, Don Gabriel Lobarinas.

Ayudante secretario: comandante graduado, capitán, Don Francisco Rodríguez.

Administración militar

Intendente del Ejército: intendente del distrito de Valencia, D. Eduardo Butler.

Comisario de 1.ª clase D. José Hernández Floránez.

Pagador: oficial 1.º D. Camilo Gamboa.

Auxiliar: oficial 2.º D. Manuel de Rojas.

Sanidad militar

Subinspector de 1.ª clase, jefe de sanidad militar del ejército, D. Juan de la Morena.

Segundo ayudante médico D. Saturnino Serrano.

Gobernador del cuartel general

Coronel graduado, teniente coronel de infantería, D. José Ayuso.

Aposentador del cuartel general

Comandante de infantería D. José Cento y Pérez.

Conductor general de equipajes

Alférez de guardia civil D. Juan Santos.

Escolta de guardia civil

Jefe: comandante graduado, capitán, D. Cayetano Mantilla. Dos oficiales, 52 hombres y 25 caballos.

Digitized by Google

Escolta de carabineros

Jefe: coronel, teniente coronel, D. Emilio Gurrea.

Un escuadrón del regimiento provisional con tres oficiales, 88 hombres y 91 caballos.

Brigada de vanguardia

Jefe: coronel de caballería D. José Flórez.

Cuerpos

Batallón cazadores de Figueras.

Idem íd. de Segorbe.

Idem íd. de Mérida.

Cuatro piezas de montaña, un escuadrón de caballería formado con dos secciones del regimiento de España y dos del de Sagunto.

1.ª *división*

Comandante general interino: brigadier D. Francisco de la Guardia.

E. M.: jefe, comandante D. Juan Alvarez Arenas; capitán D. Carlos Oliver.

Compañía de movilizados de La Cenia.

1.ª *brigada*

Jefe accidental: coronel D. Felipe Moltó.

Cuerpos

1.er batallón del regimiento de Aragón.

2.º ídem del ídem de Albuera.

Reserva de Alcázar de San Juan.

Cuatro piezas de montaña.

Un escuadrón del regimiento de Sagunto.

Una compañía de movilizados de Castellón.

Digitized by Google

2.ª brigada

Jefe: brigadier D. José Morales Reina.

Cuerpos

2.º batallón del regimiento de Aragón.
Regimiento infantería de Granada.
Cuatro piezas de montaña.
Un escuadrón de Villaviciosa.
Compañía de movilizados Guías del Centro.

2.ª división

Jefe accidental: brigadier D. Liberato Arnáiz.

E. M.: jefe, comandante D. Luis Miquel; capitán D. Enrique Bollo.

1.ª brigada

Jefe accidental: coronel de caballería D. Gonzalo Chacón.

Cuerpos

1.er batallón del regimiento de Córdoba.
1.er ídem del ídem de Cuenca.
2.ª batería del 5.º regimiento montado.
Dos escuadrones del regimiento de Sagunto.

2.ª brigada

Jefe: brigadier D. Luis Fajardo.

Cuerpos

Regimiento infantería de la Lealtad
Batallón reserva de Madrid.
Cuatro piezas de montaña.
Dos escuadrones del regimiento de España.
Sección de movilizados.

Digitized by Google

Las brigadas de operaciones tenían:

	Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos y mulos	Piezas
Brigada de vanguardia...	8	90	2.128	172	4
1.ª división. 1.ª brigada.	7	65	2.082	163	4
1.ª división. 2.ª ídem ...	8	65	2.103	134	4
2.ª división. 1.ª ídem ...	9	61	1.552	291	6
2.ª división. 2.ª ídem ...	11	85	2.468	261	4
TOTAL.....	43	366	10.333	1.021	22

A la 2.ª división se la dotó de más caballería, por ser el terreno de su demarcación á propósito para funcionar dicha arma.

Con ánimo de recorrer la base de Valencia, después hacer lo propio en Aragón, en donde se prometía no tener más que ultimar algunos detalles, caso de haberse cumplimentado lo dispuesto por él, visitar á Morella y descender luego á la Piana de Castellón para comenzar las operaciones, salió el general Pavía el 6 de Agosto de Valencia, con los batallones de Mérida y Segorbe, yendo aquel día á pernoctar en Chiva. Revistó aquí la 1.ª brigada de la 1.ª división y dictó órdenes para la custodia de la línea del Júcar, formar columnas volantes que arrojaran á los carlistas de la retaguardia de la base y ejecutaran algunas excursiones á su vanguardia, hacer efectiva la prohibición de transportar víveres al Maestrazgo, é imponer en el acto castigos ejemplares á los que interrumpieran las líneas férrea y telegráfica, á las partidas merodeadoras y á los comandantes de armas, á quienes no debía considerárseles como enemigos, sino como criminales.

Siguió á Requena el 8 para inspeccionar la 2.ª brigada de la misma división, y establecer el enlace de la extrema izquierda de la base con las columnas de Albacete, Cuenca y la línea del Jú-

Digitized by Google

car: á este objeto, previno á los brigadieres Fajardo y Gobernador militar de la primera provincia, que estuvieran en constante comunicación y que no perdieran el contacto las columnas, á las cuales señaló como límite de sus zonas de operaciones, á la del último el de su provincia, y á las del otro una línea que partía de Loriguilla y terminaba en el confín de la de Albacete, pasando por Siete Aguas y Dos Aguas. Al dar noticia de ello al Capitán general de Castilla la Nueva, le pedía que la brigada de Cuenca destacara columnas sueltas que, puestas en comunicación con aquéllas, coadyuvaran al fin de su propósito y á evitar el transporte de víveres á Chelva y el Maestrazgo. Y al Gobernador militar de Albacete advirtió que el coronel Villamazares, encargado de la defensa de la línea férrea y del Júcar, situara en Fuente la Higuera fuerza de guardia civil para cuidar de Venta la Encina, y que á Cofrentes iría un batallón de la brigada Fajardo á vigilar el Júcar y formar columnas volantes. Examinó también las fortificaciones de Requena, construidas con recursos propios de la ciudad, y haciendo justicia á su ayuntamiento y vecindario, les tributó toda clase de elogios por las repetidas pruebas de abnegación y patriotismo que venían dando desde el principio de la campaña. Allí recibió las primeras noticias del ataque de Teruel por los carlistas, pero sin ningún detalle: los reclamó con urgencia, y preguntó si se habían cumplido sus órdenes respecto á la organización de las tropas, pues empezaba á sospechar lo contrario.

De Requena se trasladó el 11 á Chiva, donde expuso al Ministro de la Guerra, por telégrafo, los buenos resultados que iban dando las columnas volantes: éstas habían preso autoridades desobedientes y comandantes de armas de puntos situados á vanguardia de la base; cogido un gran depósito de granos que tenía el enemigo cerca de Chelva, y reaccionado el espíritu liberal de los pueblos, de tal manera, que los alcaldes

Digitized by Google

por sí, ó en combinación con aquéllas, daban batidas. También contestó á un telegrama del Ministro, del día anterior, en que le encargaba se fijara sobre lo dicho por el alcalde de Alcañiz el 7, respecto á que desde la marcha á Teruel de las columnas, los pueblos del bajo Aragón no obedecían más que á los carlistas; y le noticiaba que Gamundi, Polo y Segarra se aproximaron á Híjar para amagar á la ciudad de Alcañiz, que se temía fuera atacada por fuerzas respetables. En la respuesta hacía constar que creía se encontraran ya organizadas las tropas de Aragón y colocadas en la base; prometiéndose, con haberse encargado del mando el brigadier Grajera, y hallarse los generales al frente de las divisiones, que se daría gran impulso al cumplimiento de sus órdenes, aunque veía que no estaba la retaguardia de aquella base tan segura como la de Valencia, por lo cual era necesaria su presencia allí para repetir lo hecho en la última.

Antes de recibir esta contestación, le telegrafió el Ministro, la misma tarde, avisándole la llegada de Reyes á Teruel el 19, y el buen estado en que halló su división, pero no al vecindario, al que encontró poseído de un gran pánico; le suponía enterado de todo por un despacho de aquel general, y que en su vista habría providenciado; y volvía á insistir sobre la necesidad, en su concepto, de que se trasladara á Aragón, cuando le fuera posible, para acabar de organizar las fuerzas, y contribuir con su presencia á levantar el decaído ánimo de los pueblos. Al día siguiente volvió á telegrafiarle, felicitándole por el buen éxito de sus esfuerzos para reanimar el espíritu público; y precisamente porque el Gobierno daba á ello importancia suma, de nuevo llamaba otra vez su atención sobre el desaliento que había en Alcañiz y Teruel, y la conveniencia de que marchara á este punto para zanjar todas las dificultades que allí se presentaban.

Pensando lo mismo el General en Jefe, se había anticipado

Digitized by Google

á los deseos del Ministro, como ya se lo manifestó, pero tenía antes que dejar bien basada la organización de Valencia. Aceleró, pues, los últimos detalles; fué á Liria el 12, para ver la 2.ª brigada de la 1.ª división y las dos compañías de movilizados que mandaba Porta; envió éstas á Valencia para disolverlas, porque encontró que muchas armas estaban en manos de ancianos y niños, ó de personas de malos antecedentes, y le constaba que los liberales odiaban dichas compañías, y no las temían los carlistas; dictó con este motivo una circular previniendo que se hiciera lo propio con las de los dos distritos que se hallaran en el mismo caso; hizo ir el 14 á la 1.ª brigada de la 1.ª división desde Sagunto á Casa Blanca, en el camino de Bétera, donde la revistó y proveyó de recursos; constituyó en definitiva la brigada de vanguardia con las fuerzas asignadas á la misma, y se aprestó para emprender la marcha al distrito de referencia, dejando antes á los jefes de división y brigada y á las autoridades militares de las provincias, las instrucciones que de seguida copiamos:

«1.ª La base de operaciones de las dos divisiones, apoyará la derecha en Sagunto, el centro en Liria y Chiva y la izquierda en Requena.=2.ª Las divisiones ó brigadas no iniciarán la ofensiva; sin embargo, en el caso de que unas ú otras, ya aisladas ó combinadas, puedan hacer algún movimiento que ofrezca un buen resultado, lo ejecutarán volviendo en seguida á la base de operaciones fijada.=3.ª Prohibo terminantemente los movimientos que no produzcan otro resultado que probar una vez más el valor de nuestros soldados, causar bajas de una y otra parte y tomar posiciones para abandonarlas después, y prohibo también cuando alguna división ó brigada haga algún movimiento, que éste se ejecute de frente y sin reflexión, sino que ordeno y mando, que toda empresa contra el enemigo ha de efectuarse envolviendo sus posiciones, y entonces el ataque debe ser enérgico y vigoroso.=4.ª Las brigadas formarán co-

Digitized by Google

lumnas volantes que constantemente han de recorrer sus zonas, en las que deben desaparecer por completo los comandantes militares del carlismo, que tanto daño hacen, y copar todas las partidas que se aproximen á la base de operaciones. =5.ª Los comandantes generales de las divisiones y jefes de brigada deben atender muy principalmente al espionaje y confidencias, y con éstas y aquél sabrán la proximidad á la base de las fuerzas carlistas; y una brigada por sí ó combinada con otras pueden envolver uno ó más puntos y copar aquéllas, lo cual daría un resultado grande y quebrantaría mucho al carlismo. Una vez ejecutada cualquiera operación, se volverá á la base de operaciones. =6.ª Si alguna partida atravesara ésta, en el acto, todos los comandantes generales de las divisiones y jefes de brigada, que deben estar en contacto diariamente, ya por medio del correo, ya por las columnas volantes, se pondrán de acuerdo y no abandonarán la persecución de la partida, aunque se fraccione, hasta exterminarla, dando cuenta al Capitán general de Valencia, para que éste lo haga á los comandantes generales de las provincias, y teniendo presente que el Júcar y la vía férrea están defendidos por fuerzas que manda el coronel Villamazares; pero si éste, por alguna combinación, las hubiera retirado, la 2.ª división cuidará de cubrir el Júcar. =7.ª Siendo nuestro principal objetivo D. Alfonso, cuando éste ejecute algún movimiento sobre un punto de la base, que regularmente será hacia la izquierda, entonces la división ante la cual lo haya hecho le batirá; y si descendiera del Maestrazgo á bastante distancia, se le cerrará inmediatamente el paso, batiéndolo una división, y la otra cuidará, no solamente de destrozar al enemigo si contramarchara, sino de extinguir las partidas si se fraccionasen. =8.ª Puede suceder que la facción destaque algunas partidas numerosas al frente de una brigada para llamar la atención y caer D. Alfonso sobre otro punto. En este caso, la brigada de referencia saldrá á batir al enemigo, y si

Digitized by Google

las otras supieran que D. Alfonso se hallaba lejos ó no estuviera en condiciones de acudir á otra parte, sin abandonar el punto donde está establecido el cuartel general, auxiliarán á la brigada que combate.=9.ª Es preciso hacer entender á la tropa y á los paisanos, que el carlismo se compone de muchedumbre mal armada, sin coraje alguno, que necesita el quíntuplo de fuerza para oponerse á las tropas en los desfiladeros y pasos peligrosos, y diez veces más número para batirse en el llano; y penetradas las columnas de esta verdad, siempre saldrán victoriosas. Es indispensable inculcar en las tropas este sentimiento de superioridad. = 10. Pudiera suceder también que fraccionándose la facción presente en toda la base de operaciones partidas de 1.000 á 3.000 hombres; entonces, cada brigada de por sí, ó auxiliándose, puede copar, con arreglo á las reglas fijadas, á una de estas partidas numerosas, que produciría la retirada de todas las demás.=11. Es posible que las fuerzas de la facción nos opongan una base de operaciones paralela y próxima á la nuestra, y sería bochornoso en este caso permanecer inactivos. Combínense las brigadas entre sí para envolver uno ó dos puntos, y tómense éstos, que basta un golpe contundente y seguro para hacerlos retirar á todos desmoralizados y ganar prestigio.=12. El ala derecha es el apoyo de Sagunto, Nules y Castellón, y debe acudir en socorro de cualquiera de estos pueblos ayudada por la fuerza de los demás. El centro no debe olvidar el descrédito que caería sobre él, si una partida, por pequeña que fuere, hiciese una diversión hacia Valencia, ni la necesidad de atender á la Ribera tan codiciada por los carlistas, y á la línea férrea que es el paso para las demás provincias del distrito. Y el ala izquierda deberá estorbar con mucha preferencia, que se corran los carlistas á las provincias de Cuenca y Albacete, que me temo intenten un movimiento de esta especie, pasando primero una partida numerosa y siguiendo después D. Alfonso; por esta razón he dicho,

Digitized by Google

que si se efectúa esto, la 2.ª división debe cerrar el paso á las montañas y destrozar al enemigo, y la 1.ª, como nada tiene que temer del grueso de la facción y sólamente pequeñas partidas podrían ofenderla, debe correrse á su izquierda ocupando á Liria una parte de la 1.ª brigada para atender á Valencia, y el resto situarse donde se encuentra la 2.ª división para batir al adversario si contramarchara, para auxiliar á las fuerzas situadas en las vías férrea y fluvial del Júcar, y para ayudar á la 1.ª división en exterminar á la facción si se presentase.=13. En este caso, el Capitán general de Valencia y los comandantes generales de provincia, moverán con rapidez sus columna volantes para ahogar la agitación que produjera la marcha de D. Alfonso, y para exterminar las facciones que se desprendan de la principal: pero si no existiera alarma en las provincias, afluirán todas las fuerzas á los límites de las suyas avanzando hacia la vía férrea, donde se multiplican aquéllas por la facilidad de moverse, y pasando el coronel Villamazares con todas las de su mando al Júcar, para que las brigadas de operaciones empujen al enemigo contra este río.=14. Es tal la confianza que tengo en el Capitán general interino de Valencia, en los cuatro brigadieres que mandan las divisiones y brigadas, en los tres comandantes generales de Murcia, Alicante y Albacete, en los dos coroneles jefes de brigada y en el coronel Villamazares, que he rogado al Gobierno no me mande ningún mariscal de campo, ni teniente general, que les robara la gloria de las victorias y de las operaciones que se hagan. Así espero que entre todos no exista otra ambición que vencer al carlismo, reinando armonía completa y auxiliándose todos como hermanos, porque la victoria de uno es la de todos, y por mi parte declaro solemnemente que anhelo más la gloria de mis compañeros de armas que la mía propia, y que hago votos porque lleven á cabo la destrucción de las facciones. Si esto se realizara, el mérito será mayor, el triunfo más preciado al llevarse á cabo tan

Digitized by Google

deseado objeto con las actuales autoridades y jefes de división y brigada, á quienes yo ofrezco recompensa digna de sus merecimientos.=Y 15. En el caso que en la capital se perturbe el orden, las brigadas de Liria y Sagunto podrán destacar á retaguardia un batallón cada una, y la de Liria hasta dos, á disposición del Capitán general, para que sofoque la insurrección; y conseguido esto, dichos batallones volverán á sus puestos.»

Revistadas las dos divisiones de Valencia, dió cuenta del resultado al Ministro de la Guerra el 15, para su verdadero y puntual conocimiento de todo; pero haciendo la salvedad de que, sin decaer por ello su ánimo, procuraría desempeñar la difícil y ardua empresa que le había encomendado el Gobierno. Hacía constar las escasas fuerzas de cada división, y ésto, después de disminuir más allá de lo conveniente las de la vía férrea y línea del Júcar; que la guarnición de Valencia quedaba extraordinariamente reducida, no obstante la importancia de la capital y la tendencia perturbadora de sus habitantes; que faltaban obreros de administración militar y sanitarios; que las acémilas hasta entonces recibidas no bastaban á cubrir las exigencias de la campaña; que necesitaba armamento Reminthon, pues aun tenía cuerpos que lo usaban liso y en estado deplorable de servicio; y, por último, pedía fondos porque con las cantidades que le giraron no había para terminar el mes. Le contestó el Ministro el 19, que con el fin de atender, en lo posible, á sus justos deseos, marchaba aquel día á incorporarse al Ejército del Centro la 5.ª compañía de transportes de administración militar, y que se le enviaría el personal de obreros y sanitarios; respecto á armamento le avisaba haber remitido á Valencia 1.000 fusiles Reminthon y 1.500 á Aragón, remesas que continuarían á medida que se recibieran del extranjero y de las fábricas nacionales; y en cuanto á fondos le avisaba que con toda puntualidad le mandaría los necesarios, á pesar del estado precario del Tesoro.

Digitized by Google

Deseaba el general Pavía, antes de entrar en Teruel, visitar al paso el Rincón de Ademuz. La operación era difícil y peligrosa, puesto que sólo con la brigada de vanguardia debía atravesar un territorio muy quebrado, falto de toda clase de recursos y eminentemente carlista; sin embargo, la mayor reserva y la rapidez en la marcha le auguraban buen éxito. Al efecto, fué el 16 de Liria á Buñol, cruzando antes el Turia por un puente de carros que mandó colocar al alcalde de Villamarchante; al día siguiente estuvo en Requena, y desde aquí, forzando las jornadas, con grandes precauciones y no menos penalidades y fatigas, pernoctó el 18 en Talayuelas, el 19 en Salvacañete, el 20 en Rubiales y Campillo, y el 21 llegó á Teruel, sin haber dejado en el camino ningún rezagado, ni tenido que lamentar desgracia alguna.

Sigamos ahora narrando los sucesos acaecidos en Aragón hasta la llegada á Teruel del General en Jefe.

Dejamos en esta capital el 10 de Agosto al general Reyes tomando algunas disposiciones para reanimar el espíritu de su vecindario; una de éllas fué completar la guarnición al número de 1.446 hombres con el batallón de Guadalajara. A pesar de esto no consiguió su objeto, puesto que al dirigirse el 12 dicho general hacia Monreal, para adquirir noticias, colocarse en posición estratégica respecto á Teruel, Alcañiz, Daroca y la provincia de Guadalajara, y sacar recursos para sus tropas, el brigadier Santa Pau daba parte al Ministro de la Guerra, al General en Jefe y al Capitán general del distrito, del ruinoso estado de las murallas, de la carencia de fondos para su reparación, falta de oficiales de ingenieros que dirigieran las obras, y necesidad que tuvo de incautarse en el hospital civil de varias camas con destino á enfermos de la columna que allí quedaron, pues iba á cerrarse el establecimiento, porque no le satisfacían lo que se le adeudaba; y tal situación se agravaba más al tener á D. Alfonso en la parte de Fortanete, á Gamun-

Digitized by Google

di hacia Aliaga, y á Villalaín en camino desde la sierra de Albarracín á Camarena y Ademuz. En los días siguientes, hasta el 17, manifestó dicho brigadier, que tanto D. Alfonso y Gamundi, como Monet y Cucala, con numerosas fuerzas, no se separaban de Aliaga, Fortanete, Camarillas, Alfambra y Alcalá de la Selva.

No había gran exactitud en todas estas noticias. Por el pronto, considerables masas carlistas atacaron á Alcañiz desde la noche del 13 hasta la madrugada del 16, en que desistieron de su empresa. El parte del coronel, comandante militar, D. Francisco López Lacambra, fechado el 16, decía así:

«En la tarde del 13 del actual tuve noticia de que las facciones de Segarra, Pallés, Gamundi, el cura de Flix, un batallón de Vallés y los zuavos de D. Alfonso, con cuatro piezas de artillería de montaña, se hallaban en Calanda, y al anochecer dispuse que la escasa guarnición de esta plaza, unida á la milicia nacional local, y á 50 emigrados que anteriormente se habían brindado á tomar las armas en caso de necesidad, ocupasen el extenso perímetro de la población: cubriendo al efecto, la 1.ª compañía de la reserva de Alcañiz, la 2.ª de la milicia, una fracción de la 3.ª de la misma y 40 individuos de la sección de transportes de administración militar toda la parte que mira al río, ó sea desde la puerta de San Jaime, Puente, hasta el 2.º torreón de las Monjas; la 1.ª compañía de la milicia citada y restante de la 3.ª, desde este punto hasta el juego de pelota; y desde allí hasta el portal de Herrerías, que es un trozo extensísimo, las 4.ª y 6.ª de la reserva de Alcañiz y unos 50 hombres, incluso músicos, del regimiento de Córdoba y reservas de Astorga y Avila, procedentes del hospital; había además las guardias establecidas de ordinario, que las cubrían fuerzas de los cuerpos citados y unos pocos enfermos de las compañías de movilizados del cantón.—En el castillo dejé la 3.ª compañía de la repetida reserva con la sección Krupp y otras

Digitized by Google

dos piezas; y en la plaza de la ciudad coloqué, como reserva, los emigrados á que antes me he referido y la 2.ª y 5.ª compañías de Alcañiz.=Confié el mando de las fuerzas del puente al teniente coronel graduado, comandante, D. Pelayo Fonseré; de las del centro al primer comandante de la milicia nacional D. Casimiro Cabañero; de las restantes al comandante de la misma D. Rafael Masgrán, bajo la inspección del coronel graduado, teniente coronel primer jefe de dicho batallón, D. Francisco Guerra, encargando al otro comandante D. José Leoz del castillo y sus avenidas, y dispuesto yo á acudir al sitio en que fuese necesaria mi presencia.=A la hora acostumbrada salió la ronda volante de las afueras á establecer los puestos que les tengo designados; pero á los pocos momentos ví ya la señal de alarma convenida, y sonaron después bastantes tiros, teniendo que retirarse á la plaza la citada ronda.=Continuó la noche con tranquilidad; mas á la una y media de la madrugada, hora sin duda elegida de antemano, rompió el enemigo á un mismo tiempo un horroroso fuego por todo el perímetro sin la menor excepción, ocupando las fábricas de harina y molinos de aceite que están al otro lado del río, junto al puente, y todos los huertos; y ocultándose con las tapias de éstos y con los bancales, llegaron sin que pudieran ser sentidos y con el mayor silencio á 100 pasos de la muralla, apenas concluída el día anterior. Todas las fuerzas del recinto contestaron con un fuego tan nutrido como el del adversario, aunque con la debilidad consiguiente á su escaso número; mas reforzados inmediatamente los puestos mandados por el teniente coronel Guerra y el comandante Masgrán con la 5.ª y parte de la 2.ª compañía de dicha reserva, la ronda volante y la sección de emigrados, se contrarrestaron los inauditos esfuerzos de la facción que, con una tenacidad y arrojo dignos de mejor causa, llegó hasta la misma muralla, y con piquetas y palanquetas de que venía provista, empezó á socavarla, tratando también

Digitized by Google

de abrir huecos donde apoyar los pies para asaltarla. Todo fué en vano, la oportunidad del refuerzo, las acertadas disposiciones de los jefes citados y de los dignos oficiales á sus órdenes, y la serenidad de las tropas, compuestas de quintos y paisanos armados, muchos de éstos con fusil liso, y los restantes, en su gran mayoría, con Berdan, y unos, muy pocos, con Reminthon, contuvieron al enemigo, le hicieron retroceder á sus parapetos, y, por fin, retirarse á las cuatro de la mañana al toque de «alto el fuego» que repitió toda la línea, abandonando armas, picos, palanquetas, comestibles, ropas que están en mi poder, y, sobre todo, muchas municiones Berdan, Reminthon y Minié que se han recogido á espuertas. Mientras esto sucedía en el lado de los huertos, el comandante Fonseré, improvisando aspilleras, gran parte de éllas en las antiquísimas murallas de la población, sostenía un nutridísimo fuego contra el adversario, que se hallaba perfectamente parapetado. La artillería Krupp y la de la plaza, mandadas por el capitán de ejército, teniente del cuerpo, D. José Somoza y el teniente de la reserva D. Francisco López Olivera, á pesar de la obscuridad de la noche y guiados sólo por los fogonazos, alojaron cuatro granadas en las fábricas y los molinos antes citados, contribuyendo á apagar los fuegos del batallón del cura de Flix que las ocupaba.=Sin pérdida ninguna por nuestra parte; el contrario tuvo muchas, pudiendo manifestar á V. E., aunque invierta algo el orden de los sucesos, que al día siguiente se enterraron diez cadáveres, que en Valdealgorfa han enterrado otros, y que retiraron muchos heridos que se hallan curándose en Torrecilla, Codoñera y varios pueblos inmediatos, recogiendo nosotros uno, y haciéndoles un prisionero. Por ellos he sabido que el batallón sorteado para el asalto fué el mandado por Pallés; que secundaban el ataque los dos batallones de Gamundi, uno de Segarra, el del cura de Flix, ya citado, y uno ó dos de zuavos; que los titulados Infantes habían venido des-

Digitized by Google

de Forcall á Calanda, y desde este punto se habían trasladado, durante el ataque, al sitio llamado La Camarasa, distante hora y media, acompañados de Tristany y del resto de las facciones de Aragón y el Maestrazgo, á excepción de Cucala, á quien esperaban con artillería rodada, pues ellos sólo traían cuatro cañones de montaña, de que no hicieron uso.=Continuó la noche sin novedad, pero á eso de las siete de la mañana se presentó en el cabezo del Cuervo un batallón que empezó á hostilizar á la plaza; mas la artillería logró colocar dos granadas en el centro de la masa y dispersarla, causándole alguna baja.= Continuó la facción el 14 en los alrededores de la ciudad, dejándose ver y retirándose, y haciendo de vez en cuando algunos disparos; al anochecer volvió á tomar posiciones, y luego he sabido que colocó un cañón cerca de las fábricas y molinos ya citados, y á las doce de la noche comenzó de nuevo á hostilizarnos por la parte de los huertos con un fuego nutridísimo, pero que cesó á los tres cuartos de hora, continuando toda la noche algunos disparos. Las fuerzas que situaron los carlistas en el Canón al otro lado del puente no hicieron fuego, y luego he sabido que se retiraron al ver que no recibían órdenes ni raciones.=Dispuse en la mañana del 15 que se practicase un nuevo reconocimiento por la carretera de Morella; apenas salió la fuerza de esta plaza, una muy escasa del enemigo quiso atraerla, pero comprendido el intento por el digno comandante Fonseré, que la mandaba, hizo alto, tomó posiciones y me dió aviso. No se equivocó; ínterin yo lo recibía, se vieron respetables masas de caballería é infantería que ocupaban los antiguos fuertes exteriores y el cabezo del Cuervo, donde los zuavos construyeron algunas trincheras, aunque á la ligera.=Retirada la descubierta á la plaza, bajo la protección de la artillería, se rompió un fuego bastante intenso que duró casi todo el día, á pesar de haber sido desalojado el adversario de sus posiciones por dicha artillería en

Digitized by Google

muy breve tiempo.=Municionadas las tropas, y ocupando todas las mismas posiciones que los días anteriores, á las once de la noche, creyéndolas el contrario cansadas, intentó un nuevo asalto por el mismo punto de los huertos; pero como el de la noche del 13 al 14, se estrelló ante la constancia y la decisión de esta sufrida tropa, nunca bastante alabada, la milicia nacional y los emigrados, desistiendo de su empeño á la hora de haberlo emprendido, y abandonando al marcharse bastantes escalas, que he mandado inutilizar.=En la mañana de hoy sólo ha habido un ligero tiroteo, y se han visto muchos grupos por distintos caminos, habiendo sabido por algunos carreteros llegados de Morella, que á las cuatro de la tarde de ayer Don Alfonso y D.ª Blanca salieron de Valdealgorfa hacia Mazaleón, creyendo que se hallen en Calaceite y pueblos inmediatos. La fuerza que anoche hostilizó la plaza se ha retirado también; esta mañana y durante la tarde se han divisado nuevos grupos de caballería é infantería que iban y venían por la carretera de esa ciudad, el camino de Calanda y las montañas de Pueyos y Valdecabadores, asegurándoseme en este momento que en Castelserás han cargado hoy, no se qué fuerzas, carros con escalas.=Tengo tomadas las mismas precauciones que las noches anteriores; y la tropa, la milicia, los emigrados, con sus oficiales y jefes, á pesar de no haber abandonado la muralla desde las cinco de la tarde del 13 del actual, se hallan tan contentos y animados, que me atrevo á asegurar á V. E. que no se preocupan por lo que pueda suceder en la noche próxima.=No cito nombre alguno de cuerpo armado ni persona digna de especial mención; todos se han distinguido, Excelentísimo Sr., todos se han excedido á sí mismos. A mi lado he tenido constantemente al Sr. Juez de primera instancia del partido, que me ha ayudado en cuanto ha sido necesario. Pero faltaría á mi deber si no hiciese una honorífica mención del señor alcalde D. Manuel Mor, que, con el segundo y demás

Digitized by Google

individuos del digno municipio que preside, me han facilitado instantáneamente cuantos auxilios les he pedido; han conducido municiones á los puestos que las necesitaban; han ejercido las funciones de ayudantes míos, transmitiendo mis órdenes, y ayudando eficazmente al citado primer alcalde, le han permitido improvisar en muy pocos días una extensa muralla, que si bien no muy fuerte, ha sido lo suficiente para contener al enemigo, llenando además de barricadas las calles para poder hacer otra defensa en el segundo recinto.=Recomiendo á V. E. á todos, ayuntamiento, militares, milicia y emigrados. Todos son dignos de su aprecio y consideración.=Continúo incomunicado con la parte de Híjar, no habiendo llegado correos, coche ni carros.=Ignoro, por lo tanto, donde están las columnas, y aventuro este parte, dudando llegue á su poder, por si le inspirase algún cuidado la situación de esta plaza.»

Debemos consignar que á causa de la dificultad en las comunicaciones, nada se supo de este ataque hasta el 17, en que, desde Quinto, recibio el 2.° Cabo del distrito un telegrama del Comandante militar de Alcañiz dando cuenta de lo sucedido.

Por otra parte, encontrándose el general López Pinto en Calatayud con los batallones reservas de Orense, Requena y Orihuela, aguardando que le enviara el general Reyes las fuerzas que correspondían á su división, le avisaron en la madrugada del 14 que Villalaín proyectaba caer aquel día sobre Sigüenza. En su vista, preparó los batallones de Orense y Requena para ir en auxilio de dicha ciudad; y como en la estación del ferrocarril no había material, necesitó reclamarlo á Zaragoza, por lo cual hasta las once de la mañana no marcharon los dos cuerpos citados. Estos, al mando del coronel de infantería D. Ignacio Moreno, llegaron á Arcos, donde dejaron el tren, y procedieron á reconocer, con las debidas precauciones, los destrozos causados por el enemigo en la vía.

Digitized by Google

Resultó, que desde el kilómetro 183 hasta Medinaceli estaba interrumpida toda la línea telegráfica y destruídas las oficinas de Arcos y Medinaceli; cortada la vía férrea; en el puente núm. 72 una máquina descarrilada, y los 76, 77 y 83, echados abajo; cuatro máquinas arrojadas al río, y en la estación de Arcos inutilizadas las placas giratorias, y atravesadas cuatro de aquéllas para imposibilitar la salida del depósito de las demás. En cuanto á la facción, únicamente se averiguó que Villalaín, causante de todo, á las dos de la tarde iba camino de Maranchón.

Marcó, pues, el cabecilla la idea de internarse en Castilla la Nueva, y así lo participó desde Alcolea del Pinar el brigadier García Reina, jefe de la brigada de aquel distrito, quien avisó al Ministro de la Guerra haberse fraccionado la partida en dos grupos, los que se dirigían á Beteta y Molina de Aragón. El Ministro transmitió el 16 la noticia á López Pinto, advirtiéndole que ordenaba á García Reina que siguiera, sin perder momento, á Molina de Aragón, y que juzgaba oportuno en este caso, que Moreno combinase, á ser posible, sus movimientos con aquél, para ver si daban un golpe á la facción. Pero antes el General, en la necesidad de cumplimentar instrucciones del General en Jefe, y sabiendo que perseguían á Villalaín fuerzas de Castilla la Nueva, había dispuesto el regreso de Moreno. Sin embargo, deseoso de atender á lo uno y á lo otro, le contestó el mismo día, que en cuanto recibiera de Zaragoza bayonetas para la reserva de Orihuela, de las que carecía, emprendería la marcha á Monreal, por si lograba cortar la presumible retirada de Villalaín á Cantavieja. Tal era, en su concepto, lo único que podía hacer por no haber logrado que se le incorporaran las fuerzas destinadas á su división; pues éstas, con las demás de Reyes, operaban hacia Teruel, mientras que él sólo contaba con tres batallones de la última reserva, y uno de éllos sin haber completado su armamento.

Digitized by Google

Como de trasladarse López Pinto á Monreal quedaba sin protección la vía férrea, el Ministro dijo aquella noche al Brigadier 2.° Cabo, que convenía adoptara medidas para la seguridad de tan importante comunicación, bien en armonía con las instrucciones del General en Jefe, bien tomándolas por sí, consultándole después. A este telegrama respondió en otro el Brigadier al siguiente día, que el cometido de López Pinto era desembarazar de enemigos la retaguardia de la división Reyes, en la zona comprendida desde la base de operaciones hacia Zaragoza; por eso se hallaba en Calatayud esperando que le enviaran el completo de sus fuerzas, aunque á causa de las malas comunicaciones con Teruel, donde Reyes se encontraba, éste no le había mandado las que le correspondían. Y respecto á la vigilancia de la vía férrea, manifestaba no haber tropas asignadas con tal objeto, y no contando él con disponibles en la capital, pues sólo existía en élla un batallón, ni con autoridad bastante para emplear las de las divisiones, se limitaba á dar conocimiento de todo al General en Jefe y á López Pinto para que resolvieran lo más conveniente.

Vemos, por lo expuesto, que entonces para las urgencias del momento no había en Aragón otras fuerzas á mano que las existentes en Calatayud. Con un batallón de éllas se acudió el 17 en contra de una partida de 300 hombres y 60 caballos, que se dijo había pasado el Ebro por Alfaro con la mira de correrse á la provincia de Soria; mas desmentido este rumor, previno el Ministro á López Pinto que retirara el batallón y procediera á cumplir las instrucciones del General en Jefe. Así lo efectuó aquél, y al darle cuenta al primero el 18, le repetía cuál era su cometido en Calatayud, añadiendo: que Reyes tenía la mayor parte de las tropas de su división, y con ellas volvió el día antes de Daroca á Monreal; que consideraba ya innecesario su indicado movimiento hacia el último pueblo, pues ignoraba el rumbo que tomaría aquel general; que las an-

Digitized by Google

teriores causas le obligaron á consultar al General en Jefe respecto á la organización de las fuerzas, y que mientras le contestaba protegería la saca de quintos en los pueblos inmediatos, reanimaría el abatido espíritu de los liberales, y vigilaría la vía férrea y la ribera del Giloca.

También al saber que Madrazo proyectaba cortar el ferrocarril entre Calatayud y Ricla, mandó á este último pueblo, en la madrugada del 21, uno de sus batallones, y al amanecer pensaba enviar á Lasso con otro y 150 caballos en dirección á la Almunia de Doña Godina, para ver si lograban copar á la partida de aquel cabecilla.

Ultimamente, el Ministro le ordenó el 22 que preparara dos batallones para transportarlos instantáneamente á Madrid, si se les necesitaba el día próximo, y le advertía, al propio tiempo, que como la línea férrea estaba cortada en Sigüenza, tendría material en el otro lado de la cortadura. Contestó López Pinto que estaban ya dispuestos los dos batallones y además asegurada la vía desde Arcos á Ricla con el de reserva de Orense.

A causa de su continuo movimiento y de la falta de comunicaciones, entró en Teruel el general Pavía ignorando cuanto allí y en su provincia había sucedido. Creía organizadas las dos divisiones y cumplimentadas sus órdenes del día 3, y se encontró con que nada se había hecho y á todas las tropas desde Daroca á Calatayud, sin saber por qué. Hondamente impresionado quedó ante la realidad de los sucesos; aquella situación reclamaba pronto remedio, y para ello necesitaba primero ponerse en contacto con las autoridades del distrito y con los jefes de las columnas. Destruído el telégrafo hasta Daroca, urgía restablecerlo en seguida. Confió la protección de los trabajos desde Monreal á este último punto, mientras él hacía lo propio en el trozo de Teruel á Monreal, al brigadier D. Eusebio Ruiz Salaverría, jefe de E. M. G. Este salió de la capital al día

Digitized by Google

siguiente de su llegada, con dos batallones y dos secciones de caballería; llevaba, entre otras órdenes, las de transmitir al General cuantas noticias adquiriera, constituir un punto intermedio para que éste se entendiera con el Ministro de la Guerra y el Capitán general del distrito, y disponer que la división Reyes entrara en la base de operaciones.

Compuesta la línea telegráfica, empezó Pavía á conocer los motivos que originaron que no se cumplimentaran sus órdenes. López Pinto, según dijimos, estaba en Calatayud, y Reyes dejó á Teruel el 12, con la mira que explicó de la siguiente manera:

«El estado de los ánimos en Teruel, sin embargo de haber aumentado la guarnición con un batallón más y quedar con fuerza total de 1.446 hombres, y de las verdaderas promesas que dí de que estaría siempre á su cuidado, no era satisfactorio, pues veían á la facción ilusoriamente en todas partes y atacándolos.=Sin embargo de todo, salí de aquella ciudad el 13 sin haber tenido noticia alguna del General en Jefe, dirigiéndome por Villarquemado á Monreal del Campo, punto estratégico situado en la confluencia de cuatro caminos, que lo hacen equidistante de Teruel, Alcañiz, Daroca y la provincia de Guadalajara, con la esperanza de ver si podía adquirir alguna noticia del General en Jefe, y que el Jefe de E. M. y el oficial de administración sacaran recursos en los pueblos para socorrer á la tropa.»

Siguió este general á Daroca el 15, para ponerse en comunicación con López Pinto y enterarse de lo referente á la organización del ejército y de las instrucciones que hubiera para él. Medió con tal motivo, aquel día, entre los jefes de E. M. de ambas divisiones, Salas y Jiménez Moreno, la conferencia telegráfica siguiente:

«*Salas:* Recibido su telegrama de esta mañana en que dice no tiene noticias S. E. sobre organización; debo manifestar-

Digitized by Google

le que las instrucciones que traje de Valencia le fueron remitidas á Teruel por el correo, así como por telégrafo, por Cuenca, cuadro de organización; pero que puedo decir á V. desde luego una y otro en extracto, para que, en su vista, disponga S. E los movimientos.=*Jiménez:* Nada se ha recibido, dígamelos aunque sea en extracto.=*Salas:* Reducidos todos los destacamentos á tres batallones, quedándose para distribuir entre las dos divisiones seis á cada una. La 1.ª mandada por general Reyes, tiene por jefes de brigada Iriarte y Araos; se compone de los batallones de Almansa y reservas de *Z*aragoza, Orihuela, Segorbe y Alcañiz, toda la artillería de montaña y 225 caballos de Almansa: de éstos, 100 á cada brigada y 25 escolta del General. Deben quedar tres compañías de la reserva de Teruel en esta capital, y las otras tres en Alcañiz, agregándose entonces á esa división el batallón de este último nombre. Para la 2.ª división deben venir Córdoba, Guadalajara, Avila y Astorga, toda la caballería de Castillejos y lo que sobre de la de Almansa, y en cambio se incorporará á ésa la reserva de Orihuela que está aquí. Este batallón recibirá hoy ó mañana las bayonetas que tiene en *Z*aragoza. La 1.ª división debe operar desde Teruel á Alcañiz por Montalbán, y la 2.ª limpiar de enemigos la zona de retaguardia; una vez conseguido esto, entra la 2.ª en línea, corriéndose la 1.ª á su izquierda sobre Alcañiz como base, y la 2.ª á la derecha de ésta sobre Teruel. Podría remitirse copia así de las instrucciones como de la organización por el Capitán general interino.=*Jiménez:* ¿Qué batallones corresponden á cada brigada?=*Salas:* De los destinados á la división, que con los que he enumerado puede disponer el General como guste, siempre que conste de tres cada brigada. Para su gobierno le diré que están en *Z*aragoza las piezas Plasencia que han de cambiarse por las que tiene esa batería.=*Jiménez:* ¿Dónde deben dirigirse todas las fuerzas señaladas á la 2.ª división?=*Salas:* A esta ciudad.=*Jiménez:* Le

Digitized by Google

advierto que el batallón de Guadalajara quedó en Teruel con la reserva de Teruel por petición de autoridades, voluntarios y pueblo; pues de lo contrario los voluntarios entregaban las armas y emigraban, como también emigraba la mayoría de la población; se ha dicho al General en Jefe, Ministro Guerra y Capitán general, y nadie contesta; Guadalajara le tocó por suerte. Le suplico espere un rato y voy á leer al General organización. =*Salas:* Con organización y terreno señalado para las operaciones á cada columna, Teruel debe estar tranquilo, y según telegrama que hace tres días dirigió el General en Jefe al Gobernador militar de Teruel, no está en su ánimo dejar allí una brigada en la inacción.=*Jiménez:* ¿Dónde se encuentran el General en Jefe y sus fuerzas?=*Salas:* Se ignora; el día 11 en Requena. =*Jiménez:* El General desea saber lo ocurrido en la línea férrea de Madrid.=*Salas:* Han inutilizado cuatro puentes y destrozado varias máquinas entre Arcos y Medinaceli.=*Jiménez:* Después se le dirá por telégrafo lo que resuelva el General.»

La determinación del general Reyes fué un telegrama á las diez de la noche del mismo día al General en Jefe, al Capitán general interino y al general López Pinto, que decía así: «Habiendo recibido noticias que hacen indispensable mi marcha sobre Teruel con fuerzas, por estar en peligro de ser atacado nuevamente, salgo con las que había venido á ésta, proponiéndome volver para llevar á cabo la definitiva organización de las divisiones.»

López Pinto, á las doce y media de la noche, contestó á Reyes: «Recibido su telegrama de esta noche; V. E. comprenderá que con arreglo á las instrucciones del General en Jefe, tengo también mi misión que cumplir, y que no puedo hacerlo incurriendo tal vez en falta, por no tener las fuerzas asignadas á mi división por dicha autoridad.=Sin embargo, en vista de la urgencia que V. E. me indica, arrostraré la responsabilidad que pueda caberme, y á pesar de que, según los telegramas del

Digitized by Google

Capitán general interino del distrito, las facciones reunidas se hallan sobre Alcañiz, como V. E. puede tener mejores noticias por su situación, podré prescindir por pocos días de los batallones que deben incorporárseme, pero sí desearía me mandase el de Córdoba que tiene indispensablemente que recibir equipo, por hallarse completamente desnudo, y toda la caballería que me está designada, cuya fuerza, al mando del coronel Lasso, necesito para una operación importante encomendada por el General en Jefe, confiado sin duda en que tenía ya el completo de mi división, de todo lo cual le doy conocimiento.»

Y al General en Jefe le dijo: «Según he manifestado á V. E. en telegramas anteriores, tengo únicamente á mis órdenes tres batallones de reserva nuevos; me hallaba esperando ocasión oportuna para combinar con general Reyes, que estaba en Teruel con casi todas sus fuerzas y las mías, la organización dispuesta por V. E.=Hoy, á su llegada á Daroca, le he indicado los batallones que debía remitirme para llevarla á cabo, así como el que yo debía mandarle; á lo cual me ha contestado, en telegrama de esta noche, que teniendo noticia de que Teruel se hallaba nuevamente amenazado, emprendía la marcha en aquella dirección con todas las tropas que había traído.=Según telegrama de la una de la tarde de hoy, del Capitán general interino del distrito, donde aparece que se hallaban reunidas las facciones, era sobre Alcañiz é Híjar; en su consecuencia, le he contestado inmediatamente que, con arreglo á las instrucciones de V. E., tenía yo también mi misión que cumplir, de cuyo deber no podía prescindir sin incurrir en responsabilidad, viéndome coartado para obrar con la rapidez y energía que deseo por las escasísimas y débiles fuerzas que me deja; pero que en vista de la urgencia que me manifestaba, podría prescindir de algunas por los pocos días que indica, suplicándole me mande el batallón de Córdoba y la caballería que me corresponde; el primero por estar completamente desnudo

Digitized by Google

y tener aquí el vestuario.=Como la disposición del general Reyes varía el plan dispuesto por V. E. en sus citadas instrucciones, se lo comunico á V. E. para su conocimiento y resolución que estime conveniente.»

Respondió Reyes á López Pinto en la madrugada del 16: «Tan pronto como me sea posible y me lo permita la urgencia del servicio á que he de atender, procuraré ponerme de acuerdo otra vez con V. E. para el arreglo definitivo de las dos divisiones, con cuyo objeto había venido á esta ciudad.»

Llegó á Calamocha dicho general, y desvanecidos los temores de un ataque á Teruel, volvió á Daroca el 18, desde donde envió á López Pinto las fuerzas que tenía de su división; dejó el 21 á Daroca y se encaminó á Cariñena para cambiar la artillería. En este último punto supo el 22, por el Brigadier 2.° Cabo, las instrucciones y organización dadas á las tropas de Aragón, y en él recibió el 24 un telegrama del General en Jefe, que decía:

«Quién le ha prevenido á V. E. abandonar la base de operaciones? Mande V. E. una brigada, reforzada con un batallón, en seguida y sin excusa, á marchas forzadas y por camino más corto á Alcañiz. Envie V. E. con un batallón á *Z*aragoza, la batería que tiene que cambiar, y venga V. E. con otro batallón á conferenciar conmigo.»

Al cual replicó: «Mal podía haber abandonado la base de operaciones de V. E., cuando aún no me he establecido en élla. Acabo de organizar en Daroca mi división, dando al general López Pinto lo que le correspondía, y he venido aquí para cambiar la artillería en *Z*aragoza, pensando marchar en seguida á la línea establecida; pero ahora se cumplimentará lo últimamente dispuesto por V. E.»

Una vez cambiada la artillería, Reyes dejó á Cariñena el 25, pernoctó el 26 en Daroca, y el 27 en Monreal; pasó á Caminreal el 28, donde se le previno que se detuviera y esperara

Digitized by Google

instrucciones. Se le ordenó el 29, que entregara el mando al brigadier Araos y fuera á Zaragoza, mientras el Gobierno resolvía su ulterior destino.

También recibió el general Pavía amplias noticias que le pusieron al tanto del verdadero estado de Aragón. En su vista, tomó varias medidas encaminadas á colocarlo en igualdad de condiciones que el distrito de Valencia. Entre otras menos importantes, figuraron: mandar á la 1.ª división que, desprendiéndose de las fuerzas correspondientes á la 2.ª, fuera á marchas forzadas á la zona de Alcañiz, situando una brigada en este pueblo, y la otra en Montalbán; prevenir á la 2.ª división que diera cumplimiento á sus instrucciones para limpiar de carlistas todo el terreno comprendido desde la base hasta la provincia de Zaragoza; regularizar la cobranza de los impuestos mediante el auxilio de las columnas; reunir á todos los alcaldes de los pueblos enclavados en el interior del Maestrazgo, para alentarlos y dictarles órdenes que habían de ejecutar en el momento que las tropas penetraran en aquella región; conferenciar con los jefes de E. M. de las divisiones y un oficial de la Capitanía general, y enterarse minuciosamente de la precaria situación de las tropas y del distrito, por carecer de los elementos indispensables para cubrir las naturales exigencias de un ejército en campaña; y ordenar que inmediatamente se terminaran en las capitales las operaciones de la quinta, pues resultaba haberse llevado á cabo en casi todos los pueblos, y en aquéllas no.

Como el partido de Albarracín no entregó ni un solo quinto, por dominar allí los carlistas, á él mandó el batallón de Segorbe, con encargo de restablecer el imperio de la ley y perseguir á la facción Madrazo que recorría sus pueblos.

Como consecuencia de todo, entregó á los oficiales de E. M. y al Gobernador militar de Teruel, las instrucciones que copiamos á continuación:

Digitized by Google

Para el Brigadier 2.° Cabo:

«Nombre V. E. un jefe que tome el mando de la vía fluvial del Ebro, desde Zaragoza al límite de Navarra, al cual le estarán subordinados todos los alcaldes de los pueblos de dicha vía, de la férrea y de la carretera de esta parte, con todos los voluntarios que haya. Pondrá V. E. á sus órdenes 50 guardias civiles, una sección de la compañía movilizada de Zaragoza, una compañía de Ciudad Rodrigo y media sección de caballería, cuya fuerza se hallará en constante movimiento, formando columnas volantes que recorran su zona, y entendiéndose su jefe directamente con V. E. Nombre además otro jefe de igual clase que el anterior, que podrá ser coronel ó teniente coronel, el cual se encargará de la vía fluvial del Ebro desde Zaragoza á Escatrón, con la misma fuerza y con el mismo objeto que el otro.=Considerando en peligro el ferrocarril de Madrid á Zaragoza desde Ricla hasta el límite de la provincia, ordeno á la 2.ª división que se ocupe de su custodia, debiendo V. E. disponer que todos los alcaldes y voluntarios de los pueblos desde Ricla hasta el límite de la provincia de Zaragoza, se pongan á las órdenes del teniente coronel de la reserva de Orense, que con su batallón cuidará de la vía férrea. El resto de la fuerza que quede á V. E. en Zaragoza, distribúyala como estime por conveniente.»

Para el Capitán general de Aragón, Gobernador militar de Teruel, Comandantes generales de las divisiones y Comandante militar de Alcañiz:

«1.ª Por todos los medios imaginables, es preciso vigorizar el principio de autoridad que se halla por los suelos, y la disciplina, que todavía no está restablecida, entre las clases de jefes y oficiales.=2.ª Se levantará el espíritu público y se protegerá á los liberales, alentándolos y proporcionándoles medios de seguridad.=3.ª Es necesario hacer entender á los pueblos, y lo que es más doloroso, al ejército, que el valor de los car-

Digitized by Google

listas está en propalar noticias, á cual más exageradas y atrevidas, en la propaganda que se hace de aquéllas, ayudada por los liberales, y en el crédito que se da á todas ellas, hasta el punto de creer verosímil todo lo que divulga el carlismo, y considerarlo potente y superior á nuestro ejército. De aquí que las brigadas y columnas, y hasta los generales y brigadieres que tienen acreditado su valor personal, tengan desconfianza de sí mismos y de sus tropas ante las huestes carlistas, que son una muchedumbre desorganizada, que necesita un décuplo de fuerza para resistir en el llano, y un quíntuplo en país muy quebrado. Es preciso se penetre todo el mundo de la verdad que se encierra en este párrafo.=4.ª Prohibo terminantemente que las divisiones, las guarniciones y los destacamentos permanezcan inactivos. Cuando las primeras no hagan operación de guerra, y siempre las segundas y terceros, formarán columnas volantes, cuya fuerza numérica se graduará por el enemigo que pueda tropezar, las que recorrerán constantemente las zonas respectivas. Con estas columnas volantes se cumplimentarán las instrucciones que llevo detalladas, y moviéndose en combinación, podrán unirse si tuvieran que batir un enemigo superior. Aterrorizarán á los pueblos y adquirirán la necesaria ventaja de obtener toda clase de noticias del carlismo y de sus empresas.=5.ª Es preciso, hasta que se levante el espíritu liberal, obrar con mucha energía y actividad, imponiendo penas: 1.º, á los alcaldes; 2.º, á los ayuntamientos, y 3.º, á los pueblos; y entregándolos al Consejo de guerra permanente de Zaragoza; y es necesario que á la amenaza siga el castigo si delinquen, porque lo contrario sería el desprestigio.=6.ª Los que corten líneas férreas y telegráficas, serán castigados en el acto ejemplarmente, y se exigirá responsabilidad á los pueblos cercanos al punto donde haya ocurrido la interrupción. =7.ª Se obligará á todos los alcaldes que den parte diario, y se prenderá y castigará al ayuntamiento que no avise con pronti-

Digitized by Google

tud la aproximación de partidas carlistas numerosas.=8.ª El Capitán general de Aragón, además de las funciones de su cargo, deberá saber diariamente por los comandantes generales de división y jefes de brigada ó columnas volantes, todas las noticias de los carlistas, las operaciones que hagan aquéllas, sin especificarle detalles ni expresarle las intenciones que tengan en los movimientos, por el temor de que los correos sean interceptados. El Capitán general no intervendrá ni se mezclará en las operaciones de guerra de las divisiones, dará parte diario muy lacónico al Gobierno y al General en Jefe de cuanto sepa del enemigo, suprimiendo las cifras numéricas, y, á su juicio, todo lo que sea inverosímil ó de referencia.=9.ª Queda prohibido á las divisiones, brigadas y columnas entenderse directamente con el Gobierno. Comunicarán parte diario al General en Jefe y al Capitán general, ocultando, si no tuvieran seguridad en la conducción, los detalles de sus movimientos y los planes que tengan.=10. Los comandantes generales de división y brigada, no tienen mando alguno sobre los gobernadores militares de provincia, á excepción de que éstos salgan al frente de sus fuerzas para ejecutar con aquéllos una operación de guerra, así como dichas autoridades no tienen mando alguno sobre las divisiones y brigadas de operaciones; pero sí el deber y la precisa obligación de prestarles toda clase de auxilios.=11. Los comandantes generales de las dos divisiones son completamente independientes, cualquiera que sea su graduación, y ninguno tiene mando sobre el otro, pues operará cada uno en su zona respectiva.=12. Cuando el Capitán general pida auxilio para la capital á cualquiera división ó brigada, éstas se lo prestarán inmediatamente, desprendiéndose de las fuerzas que les exija.=13. He deslindado las obligaciones y deberes del Capitán general, comandantes generales de las divisiones, de las provincias y jefes de brigada y columnas, para que cada uno sepa á qué atenerse en el caso doloroso de

Digitized by Google

que ocurran disensiones, las que deploraré, pero castigaré con mucho rigor; y exijo y espero, como General en Jefe y amigo de todas aquellas autoridades y jefes, que vivan como hermanos, con una fraternidad absoluta, prestándose toda clase de noticias y auxilios, operando aislada y combinadamente, sin celos de ninguna especie, etc., etc., para el bien de la Patria y para asegurar al General en Jefe que es verdad la amistad que le profesan.=14. En sus zonas respectivas, reunirán con urgencia, en un mismo día y en una misma hora, á los alcaldes de los pueblos en las cabezas de los partidos judiciales; les leerán la comunicación que he pasado para ellos, á fin de que pongan el enterado; y les exigirán el pago de hombres y dinero que adeudan. Columnas volantes se encargarán del cumplimiento de esta orden.=15. La base de operaciones será de Alcañiz á Teruel. La 1.ª división cuidará del terreno comprendido desde Montalbán hasta el confín de la provincia de Huesca con todo lo que le sea posible á vanguardia, y la 2.ª división desde Montalbán, por Teruel, hasta el límite de la provincia á vanguardia lo posible, y á retaguardia hasta la vía férrea de Zaragoza á Madrid. El Comandante general de Huesca defenderá su provincia con fuerzas que se le aumentarán. Zaragoza cuidará del resto de la provincia de su nombre, excepto lo marcado á las divisiones, que si hubiera movimientos carlistas de consideración en estas zonas, se enviarían fuerzas de las divisiones de operaciones para auxiliarla.=El Gobernador militar de Teruel situará tropas en Monreal y Caminreal para cubrir la vía de Teruel á este punto, las de Caminreal á Fuenferrada y de Fuenferrada á Teruel, y la de Teruel á Campillo, Albarracín, Ródenas, Pozal del Campo y Monreal. Esta zona es propia del Gobernador militar de Teruel.=El Comandante militar de Alcañiz se encargará de la zona que comprende dicho punto, Andorra, Albalate, Escatrón, Caspe y Maella, y este terreno no tiene que vigilar la

Digitized by Google

1.ª división.=16. Queda prohibido terminantemente á las divisiones y brigadas pernoctar en Teruel, que para nada necesita fuerza, ni en Alcañiz; y desde estos puntos, se auxiliará á los pueblos inmediatos.=17. Siendo el principal objetivo del Ejército del Centro, D. Alfonso, cuando se presente delante de una división se reconcentrará ésta, y la auxiliará la otra y los gobernadores militares, para envolverlo y destruirlo, despreciando á todas las demás partidas; y si por la circunvalación ó por el ataque á D. Alfonso saliera éste de las guaridas de las montañas, inmediatamente se le cerrará el paso, y después, combinadamente, caerán todas las fuerzas sobre él hasta destruirlo; en la inteligencia, que adonde esté D. Alfonso cuando empiecen las operaciones, allí se hallará el General en Jefe con la brigada de vanguardia y verá por sí mismo quién es el que falta á estas órdenes.=18. Si el General en Jefe avanzase con una división, la otra la dejará en posiciones y expectativa de de D. Alfonso, porque á las demás partidas, uno solo de los batallones es bastante para batirlas; y si D. Alfonso contramarcha, le saldrá al encuentro la división de referencia, segura de que vá perseguido por la brigada de vanguardia con el General en Jefe, y de que la otra división, ó continúa con éste, ó marcha á colocarse en la base de operaciones ó á vanguardia de élla.=19. Recomiendo á las divisiones que tengan presente siempre á *Zaragoza*, y á la 2.ª división la vía férrea; de manera que si una opera contra D. Alfonso y éste contramarcha, ó una gruesa partida se desliza por dicha base, la división que quedó en posiciones saldrá al encuentro cortando el paso á *Zaragoza*. Cuando D. Alfonso atraviese la base de operaciones, Alcañiz y Teruel concentrarán sus guarniciones en estos puntos.=20. El General en Jefe, según la situación del enemigo, cogerá una división ú otra, indistintamente, para operar con élla, situando á la que quede en posiciones.=21. Estas bases é instrucciones son como una órbita, por la cual han de

Digitized by Google

girar todas las autoridades, pero esto no es decir que las sigan ciegamente y que prohiba yo la libertad de acción.»

Para la 2.ª división:

«1.ª El Comandante general de la 2.ª división, con la 1.ª brigada, pasará á vanguardia de Teruel y se situará en La Puebla de Valverde, camino de Teruel á Valencia.=2.ª En este punto cobrará lo que adeudan en hombres y dinero el partido de Mora de Rubielos.=3.ª Castigará en el acto á todos los comandantes de armas y sus partidas por considerarlos como latrofacciosos, recomendándole muy especialmente al pueblo de Sarrión y al de Mora de Rubielos.=4.ª La 2.ª brigada dejará al batallón de Orense bajo el mando de su teniente coronel y una sección de caballería, custodiando la vía férrea y carretera, desde Ricla al límite de la provincia, y se situará en Daroca.=5.ª El Capitán general de Aragón dará orden para que todos los alcaldes y voluntarios estén subordinados al teniente coronel de Orense.=6.ª Este jefe subdividirá su batallón y sección en columnas volantes, que en constante movimiento han de recorrer la vía y el camino real, destinando algunos caballos á las columnas para que puedan avisarse mútuamente, y tendrá especial cuidado de los puntos del ferrocarril más marcados para interceptarlos =7.ª La 2.ª brigada se subdividirá en columnas volantes que recorrerán su zona, con preferencia el confín de la provincia de Guadalajara que tiene á su frente.=8.ª Se pondrá en contacto diario con las fuerzas que de la guarnición de Teruel están situadas en Monreal y Caminreal, para comunicarse noticias y movimientos carlistas, y hasta para operar combinadamente.=9.ª Esta brigada ejecutará en el partido de Daroca lo mandado, en oficio aparte, sobre esto, y el teniente coronel de Orense en los que atraviesa la vía, que son Ateca, Calatayud y la Almunia.=10. Dicha brigada cuando la mande yo reunir, ó sea necesaria su reconcentración, lo hará toda ella, menos el batallón de Orense.=11. La distribución

Digitized by Google

de la caballería se hará de la manera siguiente: una sección escolta del general; otra para cada jefe de brigada, y tres secciones en cada una de éstas.=12 El general López Pinto participará, diariamente, los movimientos de las facciones al Comandante militar de Sagunto, para que éste lo haga saber al Capitán general de Valencia, haciéndolo llegar también á su conocimiento por telégrafo desde Teruel.»

Para el Comandante general de Teruel:

«Debiendo V. E. atender en la zona de operaciones que le he asignado á esta plaza, en instrucciones que por separado le doy, á la conservación de la línea telegráfica que se está rehabilitando entre esta capital y Daroca, así como enlazar sus fuerzas y comunicarse á corta distancia con las del general López Pinto, para prevenir cualquier movimiento del enemigo y adquirir toda clase de noticias, dispondrá V. E. lo siguiente á fin de poder cumplimentar mis órdenes.=1.° Nombrará V. E. un jefe de toda su confianza que, con 50 guardias civiles, toda la caballería aquí existente de este instituto y dos compañías de la reserva de Teruel, se sitúe en Monreal y Caminreal, pernoctando precisamente todos los días en estos puntos.= 2.° Estas fuerzas y las de Teruel, distribuídas en columnas volantes, recorrerán la zona marcada.=3.° El jefe de las situadas en Monreal y Caminreal, se pondrá en contacto diario con el de la 2.ª división que está en Daroca, para transmitirse toda clase de noticias y movimientos carlistas, y poder operar combinadamente si fuere necesario.=4.° Podrá V. E. relevar las fuerzas situadas en Caminreal y Monreal con las de Teruel, cuando lo tenga por conveniente.=5.° Comunicará V. E. al general López Pinto las noticias que tenga del enemigo.=6.° Mientras dure la recomposición de la línea telegráfica que se hace al mismo tiempo á partir de Daroca y Teruel, las tropas situadas en Monreal y Caminreal destacarán una compañía y algunos caballos que acompañen á los empleados conforme

Digitized by Google

vayan avanzando, hasta que se enlacen los trabajos de Teruel y Daroca.=7.° Encargo á V. E. muy especialmente la conservación de esta línea telegráfica.»

Las fuerzas enviadas de Teruel á diversos puntos de la provincia, evacuaron sus comisiones á completa satisfacción del General. Reunidas aquéllas en la capital; ultimadas en ésta cuantas medidas se pudieron tomar á fin de proveer á sus necesidades; organizada la 1.ª división, y establecida en la base desde Alcañiz á Montalbán; en marcha la 2.ª á los puntos que dejó la brigada de vanguardia, para atender con una brigada al cuidado de la línea telegráfica y observar á las facciones que vagaban por la provincia de Guadalajara, mientras la otra se encargaba de apoyar las próximas operaciones del General en Jefe, se aprestó éste para recorrer la base de Aragón, dando antes cuenta al Ministro de la Guerra, el 2 de Septiembre, de todo lo hecho en los días de su permanencia en dicha plaza, exponiendo al paso que las divisiones estaban faltas de oficiales, de dinero, de acémilas y de material sanitario y sin armamento Reminthon seis batallones.

Salió el 3 de Teruel con la brigada de vanguardia para pernoctar en Perales, y al siguiente día en Montalbán. Revistó aquí la 1.ª brigada de la 1.ª división, y modificó la línea que determinaba la base de operaciones. Si las brigadas se hubieran compuesto de cuatro batallones, y aun de tres, pero de línea y no de la reserva, con la correspondiente dotación de caballería y artillería de montaña, entonces hubiera fijado la base de Teruel á Alcañiz, pasando por Aliaga y Castellote; mas al contar con brigadas de tres batallones, en su mayoría de la reserva, sin instrucción ni buen armamento, y sin el completo auxilio de las otras armas, vióse obligado á situarla en una línea marcada por Perales, Montalbán, Castel de Cabra, Alcorisa y Calanda. Aunque Montalbán ocupaba una buena posición estratégica, la circunstancia de hallarse en el fondo

Digitized by Google

de un barranco y dominado por todas partes, impedía la permanencia en aquel pueblo de la brigada y exigía variar su colocación. En su vista, se le designó como centro de operaciones á Martín del Río.

Continuó el General su marcha el 5 por Castel de Cabra, Gargayo y Las Matas á Los Olmos, y el 6 por Calanda á Alcañiz, sin que el enemigo se lo estorbara, no obstante prestarse á ello mucho la estructura del terreno que atravesó. Al contrario, D. Alfonso, con el núcleo más numeroso de los suyos, pareció esquivar un encuentro corriéndose al distrito de Valencia; y en Cantavieja, donde los carlistas tenían una corta guarnición, un hospital y el depósito de prisioneros, al saberse que las tropas salían de Teruel, apresuradamente inutilizaron lo que pudieron de sus fortificaciones, y en seguida evacuaron el pueblo llevándose los enfermos y prisioneros.

El general Pavía supo en Alcañiz que los comandantes de armas enemigos funcionaban en los pueblos de la comarca, y hasta en varios á retaguardia, y que las facciones pululaban por donde querían, é introducían libremente en el Maestrazgo víveres y recursos, á pesar de hallarse en aquella plaza una brigada de tres batallones. Inmediatamente, y entre otras cosas, hizo lo que en Teruel, es decir, mientras él se dedicaba á ultimar la organización del ejército, fraccionó y distribuyó todas las fuerzas y las envió á recomponer la línea telegráfica, perseguir á los comandantes de armas de los pueblos situados á retaguardia y á los flancos de la base, auxiliar la recaudación de impuestos, proteger las operaciones de la quinta, escoltar convoyes procedentes de Zaragoza, cambiar el armamento á varios cuerpos, etc.

Allí se enteró del nombramiento del nuevo Ministerio y de haberse encargado de la cartera de Guerra el teniente general D. Francisco Serrano Bedoya. También llegaron á su noticia las dificultades é inconvenientes que originaba la creación de

Digitized by Google

los nuevos batallones de reserva, pues para formar los cuadros de éstos se necesitó disminuir el personal de los demás del ejército, quedando algunos sin el número de oficiales y clases indispensables á las exigencias del servicio de campaña; y en este sentido se expresó al dar cuenta de ello al Gobierno.

Para cubrir todas las atenciones del distrito de Aragón existían el 1.º de Septiembre las siguientes fuerzas:

CUERPOS	FUERZA DISPONIBLE						
	Batallones.	Escuadrones.....	Piezas.....	Jefes.....	Oficiales...	Tropa.....	Caballos y mulos...
Infantería							
2.º batallón de Córdoba....	1	»	»	3	21	664	3
Regimiento de Almansa...	2	»	»	5	43	1.485	5
1.er batallón de Guadalajara	1	»	»	2	23	739	2
Reserva de Ciudad-Real...	1	»	»	2	17	471	2
Idem de Orense.....	1	»	»	2	18	581	2
Idem de Avila.....	1	»	»	2	17	699	2
Idem de Coruña.....	1	»	»	2	16	554	2
Idem de Zaragoza.....	1	»	»	3	16	800	3
Idem de Teruel.....	1	»	»	3	19	578	3
Idem de Astorga.....	1	»	»	2	21	699	2
Idem de Alcañiz.....	1	»	»	4	17	541	4
Idem de Requena.....	1	»	»	3	23	587	3
Idem de Segorbe.....	1	»	»	2	15	581	2
Idem de Orihuela.....	1	»	»	3	13	569	3
	15	»	»	38	279	9.554	38
Artillería							
3.er regimiento montado...	»	»	20	4	15	461	319
3.º ídem de montaña.....	»	»	6	»	4	152	66
1.º ídem á pie.....	»	»	»	»	3	71	»
	»	»	26	4	22	684	385
Caballería							
Regimiento de Almansa...	»	4	»	5	40	484	326
Idem de Castillejos.....	»	4	»	5	44	460	356
	»	8	»	10	84	944	682
Carabineros							
Comandancia de Huesca...	»	»	»	1	4	66	1
	»	»	»	1	4	66	1

Digitized by Google

CUERPOS	FUERZA DISPONIBLE						
	Batallones..	Escuadrones.	Piezas.....	Jefes.....	Oficiales....	Tropa.....	Caballos y mulos....
Guardia civil							
Comandancia de Zaragoza.	»	»	»	2	14	250	65
Idem de Huesca.....	»	»	»	1	10	164	25
Idem de Teruel.....	»	»	»	»	8	164	27
	»	»	»	3	32	578	117
Resumen general							
Infantería.....	15	»	»	38	279	9.554	38
Artillería.....	»	»	26	4	22	684	385
Caballería.....	»	8	»	10	84	944	682
Carabineros.....	»	»	»	1	4	66	1
Guardia civil.....	»	»	»	3	32	578	117
TOTAL.....	15	8	26	56	421	11.826	1.223

Las dos divisiones de operaciones quedaron constituidas como se expresa á continuación:

1.ª DIVISIÓN

Comandante general: brigadier D. Agustín Araos.

E. M.: Jefe, teniente coronel de ejército, comandante Don José Jiménez Moreno; teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán D. Carlos Espinosa de los Monteros.

Escolta. { Una sección del regimiento caballería de Almansa.
Compañía de voluntarios de Valderrobres.

1.ª *brigada.*

Jefe: coronel del regimiento infantería de Almansa Don José Navarro.

Cuerpos. { 1.er batallón del regimiento infantería de Almansa.
Batallón reserva de Zaragoza.
1.er batallón del regimiento infantería de Castrejana.
Cuatro piezas Plasencia del 3.º de montaña.
Un escuadrón del regimiento caballería de Almansa.

Digitized by Google

2.ª *brigada.*

Jefe: coronel de infantería D. Amós Quijada.

Cuerpos.
- 2.º batallón del regimiento infantería de Almansa.
- Batallón reserva de Segorbe.
- Idem. íd. de Orihuela — Accidentalmente en Alcañiz hasta que se organizara en dicho punto el batallón de reserva extraordinaria.
- Una sección del 3.er regimiento artillería de montaña.
- Un escuadrón del regimiento caballería de Almansa.

2.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D. Victoriano López Pinto.

E. M.: Jefe, teniente coronel graduado, comandante Don Mariano Salas; teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán D. Ramón Planter.

Escolta.
- Una sección del regimiento caballería de Castillejos.
- Una compañía de voluntarios.

1.ª *brigada.*

Jefe: coronel de infantería D José Lasso.

Cuerpos
- 1.er batallón del regimiento infantería de Guadalajara.
- Batallón reserva de Avila.
- Idem. ídem. de Requena.
- Un escuadrón del regimiento caballería de Castillejos.

2.ª *brigada.*

Jefe: coronel de infantería D. Mariano Montero.

Digitized by Google

Cuerpos.
- 2.° batallón del regimiento infantería de Córdoba.
- Batallón reserva de Astorga.
- Idem ídem. de Orense.
- Un escuadrón del regimiento caballería de Castillejos.

Arrojando un efectivo próximamente:

		Jefes.	Oficiales.	Tropa.	Caballos y mulos.	Piezas.
1. división.	1.ª brigada.	7	60	1693	220	4
	2.ª idem.	6	43	1753	138	2
2.ª idem.	1.ª brigada.	12	78	2018	239	4
	2.ª idem.	7	59	1774	113	»
	Total.	32	240	7238	710	10

Las demás tropas se distribuyeron de la siguiente manera: en Zaragoza dos batallones de la reserva extraordinaria que se estaban organizando, uno formado con los quintos del reemplazo de 1869, 50 guardias civiles, compañías movilizadas, una compañía de artillería á pie, resto del 3.er regimiento montado, y unos 100 caballos de Almansa y Castillejos; en Teruel y Monreal el batallón reserva de Teruel y la guardia civil de la provincia; en Daroca una columna volante, al mando del coronel de caballería D. Federico Sancho, compuesta de tres compañías de la reserva de Ciudad Rodrigo, tres de la de Orense, dos piezas Krupp, 20 caballos de Almansa, 40 de Castillejos é igual número de la guardia civil; en la vía férrea, hasta el confin de la provincia de Guadalajara, tres columnas volantes; dos en el Ebro para operar desde Escatrón hasta el límite con Navarra; en Alcañiz una compañía de voluntarios y dos de la reserva de Orihuela; el resto de este batallón cubri-

Digitized by Google

ría la carretera de Zaragoza hasta Quinto, y de aquí á la capital una columna volante; por último, en la provincia de Huesca la guardia civil de la misma, los carabineros, una compañía de movilizados, el batallón reserva de la Coruña y 60 caballos de Castillejos.

En Alcañiz supo el General en Jefe, que López Pinto había batido y dispersado, el 7 de Septiembre, en Mora de Rubielos á las fuerzas carlistas que capitaneaban Gamundi, Pallés y Madrazo. Las bajas de éstas se calcularon en 30 muertos, y gran número de heridos, de los cuales quedaron 60 en poder de las tropas; y las de la columna consistieron en 6 muertos, 10 heridos y 18 contusos.

Recibió allí una carta de Lizárraga, fechada en Benicarló el 1.° de Septiembre, que decía así:

«Señor. D. Manuel Pavía:=Muy Sr. mío: Nadie más opuesto que el serenísimo Sr. Infante, general en jefe del real ejército del Centro y Cataluña, á dar á la guerra un carácter sangriento que hasta ahora no ha tenido, y á faltar á las consideraciones debidas á los prisioneros; nadie más opuesto que él á hacer derramar lágrimas de dolor á los pueblos; pero nadie tampoco se halla animado como él de tan altos sentimientos de justi ia. =La digna y noble conducta que ha seguido con los pueblos, por nuestras armas conquistados, la afabilidad y cariño con que ha tratado á los vencidos y la energía con que ha condenado siempre á cuantos han faltado á la justicia, se lo habrán demostrado á V. lo mismo que á cuantos nos combaten, quienes sabe V. bien que públicamente lo reconocen y confiesan.=Estos sentimientos de que se halla animado S. A., y su deseo de evitar sangre y horrores le han hecho ver con pesar algunas comunicaciones interceptadas á V., en que por las amenazas que hace á los pueblos, por las órdenes que da á sus subordinados, parece que trata de salirse de los límites en que hasta aquí se ha hecho la guerra y de darla un carácter duro

Digitized by Google

que sólo puede producir desgracias sin cuento.=El fusilamiento llevado á cabo hace poco en Requena de dos voluntarios nuestros, y otros hechos ocurridos desde que se halla V. al frente de las fuerzas enemigas, han venido á afirmarnos en esta creencia, y la noticia de que trataba V. de pasar por las armas á dos oficiales que quedaron prisioneros en el asalto dado á Teruel, en Julio último, considerándolos como desertores de su ejército, han acabado de patentizarnos sus propósitos.=En vista de esto, me manda S. A. decir á V., para que lo sepa España, y no lo ignore Europa, que seguirá siempre haciendo todo lo posible para manifestar la diferente manera de proceder que tienen ambos ejércitos, que procura demostrar, con la noble y generosa conducta que siga el nuestro, las virtudes que posée y la completa confianza en el triunfo que le anima, y que formará especial empeño en que resalte á los ojos de todos el contrastre que hay entre el ejército católico y el ejército de la revolución.=Pero al mismo tiempo me manda S. A. decir á V., que no puede menos de defender la vida de sus soldados, los intereses de los pueblos, la propiedad de los pacíficos moradores, y, por lo tanto, que si las fuerzas que V. manda, saliéndose de los límites que el derecho marca á las guerras, atentan á éllos, se verá obligado á tratarlas no como soldados, sino como á criminales comunes. Si la vida de los prisioneros de nuestro ejército deja de ser sagrada para Vds. ¿Cómo quieren Vds. que lo sea la de los que, en mucho mayor número, tenemos en nuestro poder procedentes del ejército de Vds?.=Si Vds. juzgan como desertores y fusilan á los oficiales que han pertenecido á mis filas, también nosotros podemos fusilar á los que les cogimos á Vds., juzgándoles rebeldes y traidores por no haber acudido á los llamamientos que les ha dirigido, en varias ocasiones, S. M. el Rey D. Carlos VII (q. D. g.). Harto sabe V. lo que son las guerras y los horrores que producen cuando uno de los comba-

Digitized by Google

tientes obliga al otro á tomar represalias, y no desconoce usted la terrible responsabilidad que pesa sobre quien con sus ilegales y arbitrarios hechos las promueve.=Repugnando tomarlas á los sentimientos de que S. A. R. y su ejército se hallan animados, necesitamos saber á ciencia cierta si persiste V. en la línea de conducta que por lo visto se ha propuesto seguir, para que antes de emplearlas conste á todo el mundo que no nosotros sino V. fué el causante de cuantas desgracias ocurran en adelante.=Tenga V., pues, el valor de sus actos, dígame si se respetarán á nuestros prisioneros, si no se fusilará á los pasados ni se atropellará á los pueblos, y si trata ó no de hacer la guerra como se debe entre españoles y gente civilizada, porque de la conducta que observe el ejército de V. forzosamente dependerá la nuestra.=Cualquiera que sea la resolución de V., la seguridad de que no hemos sido los provocadores de desgracias y de que hemos hecho lo posible para evitarlas, tranquiliza nuestra conciencia y nos da el derecho de que nadie se atreva á censurarnos.=Esperando su contestación queda de V. afectísimo. y s. s. q. b. s m.=Antonio Lizárraga y Esquidós.»

Contestóle el general Pavía el 9:

«Sr. D. Antonio Lizárraga y Esquidós=Muy señor mío: Con extrañeza he leído en su carta del 1.°, llegada hoy á mis manos, las gratuitas imputaciones que me dirige, dando crédito á infundadas hablillas que bien merecían de parte de V. más segura comprobación antes de fundar en ellas censuras inmotivadas.=Aquí como en el Norte, donde ejercí el mismo cargo de General en Jefe del Ejército, mi proceder ha sido digno y humano hasta el punto de haber merecido allí los elogios de sus correligionarios de V., y no ha variado ahora ni me propongo variar la conducta como á ello no se me obligue con demasías y crueldades que reprueban mi cultura, y que rechazan mis sentimientos de todos bien conocidos. De ello es

Digitized by Google

prueba el documento cuya copia acompaño, y que he circulado antes de recibir su comunicación á que contesto, documento igual al que publiqué en el Norte.=Por desgracia, las fuerzas á cuyo frente V. se halla hoy, no pueden presentarse como modelos en este particular, y difícilmente podrán disculparse del borrón que sobre sí echaron en el asalto de Cuenca, cuyos horrores exceden á toda ponderación, y que les han acarreado la animadversión de muchos españoles que por carlistas se tenían. Hago justicia á V. así como al señor Freixas, considerando que lamentan en el fondo de su corazón español semejantes horrores, que Vds. hubieran cortado si les hubiese sido posible.=Si mis órdenes revisten cierto carácter de severidad, no tiene V. ciertamente derecho á quejarse, cuando las que parten de sus segundos imponen todas pena de la vida, por las faltas más insignificantes, á los alcaldes y hasta á los particulares, cumpliéndose aquéllas en muchos casos con crueldad insigne. Dígalo si no el fusilamiento del alcalde de Castelserás y otros asesinatos. Además de esto, son de tal índole los atropellos, las exacciones y los castigos que imponen á los pueblos y particulares, los que con el nombre de comandantes militares ejercen una jurisdicción que sólo su osadía se apropia, no estando apoyada ni en la fuerza, que es el derecho de la guerra, que muchos pueblos y varios vecinos carlistas han elevado hasta mí sus quejas pidiendo represión y amparo contra semejantes desafueros. Persigo, pues, á tales sujetos como verdaderos criminales, y á éstos les he impuesto la última pena, de ser habidos, para escarmiento de los que se proponen saquear á los pueblos y ponerlos á contribución en provecho propio. Si otra cosa hiciera, sería traidor á mi causa y á la del orden, permitiendo que los menos avasallasen á los más al amparo de una bandera, cualquiera que ella sea, que no habrá ninguna bastante degradada que los ampare y los tenga por suyos. Sólo oponiendo severidad á severidad puedo

Digitized by Google

alcanzar obediencia de los pueblos, que únicamente se someten á quien más temen, y no me han de detener en este camino consideraciones de ningún género. Así me lo aconsejan el deber y la convicción.=Verdad es que he mandado fusilar y fusilaré sin remordimiento á los que interceptan las vías férreas; acto salvaje é inícuo que ocasiona millares de inocentes víctimas así liberales como carlistas, pues los viajeros merecen mi protección, cualquiera que sea su opinión política. ¿Podrá V. acaso asociar su nombre y su bandera á semejantes actos? Pero si esto es verdad, en cambio es falso, falsísimo que haya mandado fusilar á un solo prisionero de ninguna condición que fuere, siendo bastante sincero para confesar que respeto á los hombres que, arrastrados por un sentimiento íntimo, siquiera sea erróneo, arrostran los sufrimientos y penalidades de una campaña, y exponen su vida en defensa de su idea, así como me inspiran soberano desdén aquellos otros que, viviendo en el regalo y á la sombra de la tolerancia del Gobierno, coadyuvan solapadamente al sostenimiento de una causa á la que ningún sacrificio ofrecen. Con éstos, seré siempre implacable.=Sería prolijo enumerar el crecido número de asesinatos, fusilamientos y atropellos cometidos en las personas y pueblos rebeldes, y sin embargo, aun sobrando motivo, he repugnado apelar á las represalias; pero si así se hiciera por parte de V., tomando pretexto de mis disposiciones, que no lo dan ciertamente, entonces siguiendo otro camino del comunmente adoptado, invadiré con mi ejército los pueblos adictos al carlismo, los reduciré á cenizas, y en sus humeantes escombros vengaré la sangre liberal que injustamente se derrame, extinguiendo de raíz el carlismo del Maestrazgo.=Ni mi vida privada ni pública dan margen á sospecharme inhumano, antes bien, he probado, con actos que son notorios, cuanto disto de abrigar semejantes sentimientos, siendo los míos comunes á la familia liberal, sin que entre nosotros existan par-

Digitized by Google

tidarios que revestidos del sagrado carácter de sacerdotes capitanean, espada en mano, hordas desenfrenadas que se entregan á los mayores excesos, en nombre de una religión de caridad, causando con ello el escándalo del mundo civilizado. Esto lo ve con asombro España, lo sabe bien la Europa.= Como tengo el valor de mis actos, que mi vida militar abona, no excuso rebelar á V. ni mis propósitos si se me respeta, ni mis propósitos si se me provoca.=Aparte de todo lo escrito, y sin que la diferencia de opiniones me ciegue, he reconocido en V. hasta aquí un hombre recto, humano y de condiciones y cualidades apreciables y dignas de elogio, y confío que estos sentimientos no variarán, como espera persistir en ellos su atento s. s. q. b. s. m.=Manuel Pavía.»

«Copia que se cita:=Circular á los Capitanes generales de Aragón y Valencia, y á los cuatro Comandantes generales de división.=Prevengo á todos los Comandantes generales de división y jefes de brigada ó columna, que todo herido ó enfermo enemigo que encuentren, debe ser sagrado y que respetarán su mansión y persona.=Cuartel general en Alcañiz 8 Septiembre 1874.=Pavía.»

Al aprobar el Gobierno la conducta seguida por el general Pavía, le advertía el Ministro de la Guerra el 13, que el Consejo de Ministros había dispuesto se le manifestase lo siguiente:

«Siendo irritante el proceder de los enemigos, que mientras blasonan de observar los sentimientos más humanitarios, cometen en los pueblos toda clase de desmanes y se conducen con los prisioneros de una manera inicua y contraria á toda ley de guerra, es conveniente evitar la comunicación con los jefes de las fuerzas carlistas, cuyo objeto es neutralizar, por medio de sus aseveraciones, el mal efecto producido en la opinión pública por sus atentados y actos de crueldad.»

Antes de emprender el General las operaciones activas de

Digitized by Google

la campaña, quería visitar á Morella para proveer á las necesidades de tan importante plaza de guerra. Hizo sus aprestos, y como preliminar envió el 16 á Valdealgorfa al brigadier Araos con la 1.ª brigada de su división, aumentada con el batallón reserva de Alcañiz, y á Torrecilla la 2.ª brigada, si bien reducida á dos batallones, pues el de Orihuela quedó temporalmente custodiando la línea telegráfica, y de guarnición en Alcañiz hasta que se organizara en este punto un batallón de reserva extraordinaria. Recibió aquella mañana el siguiente telegrama del Ministro de la Guerra:

«Se me avisa que entre el kilómetro 10 y el 20, término de Villafranca, Singra y parte de Torrelacárcel, hay gran avería causada por facción numerosa, ignorando quien era su jefe, y que según informes, se dirigía á Ojos Negros, careciéndose en Monreal de fuerzas para activar recomposición. Lo digo á V. E. para que adopte las providencias oportunas.»

Al que contestó, entre otras cosas:

«Cuando tomé el mando de este ejército, tuve que luchar para levantar el espíritu de los jefes de columna, con harto sentimiento mío, me ví precisado á arrestar y á destituir. Al marchar de Teruel, como dije á V. E , dejé á vanguardia de aquella capital una brigada; en Martín del Río, otra; en Monreal, cerca de 400 hombres y caballos, y en Daroca, una fuerte columna volante, con instrucciones y detalles á todas estas fuerzas. Hace dos días que se me avisa que la facción Madrazo se mueve, y comprendí que quería escaparse del Maestrazgo. Dí órdenes y mandé montar á caballo al Gobernador de Teruel. La facción Madrazo, compuesta de merodeadores y muchedumbre, que ha huido de compañía y media de Segorbe, y que ha sido arrollada en unión de Gamundi y Pallés por el bravo Lasso, con ocho compañías, es la que ha roto la vía. Mando hacer averiguaciones y providenciaré.»

Volvió el Ministro á telegrafiarle al día siguiente:

Digitized by Google

«El Gobierno aprueba y abunda en las ideas de V. E. acerca de la necesidad de levantar el espíritu de las tropas, por medio de severos correctivos á los jefes que manifiestan tibieza ó desaliento para cumplir su deberes. Gran energía es necesaria para impedir que el espíritu decaiga; pero al mismo tiempo mucha meditación antes de adoptar medidas que afectan profundamente á la buena opinión y concepto, que es lo que el militar más estima. El Gobierno confía en que V. E. ejercerá su autoridad con tanta severidad como justicia.»

Y le dirigió otro telegrama dándole conocimiento de lo que sucedía en Valencia, el cual decía así:

«Por los despachos del Capitán general interino de Valencia, de las diez y 20 de la mañana y de la una de tarde, se habrá enterado V. E. del movimiento de las facciones de aquel distrito. En otro telegrama, que no sé si ha sido también comunicado á V. E., dice el Gobernador militar de Albacete, que fuerzas carlistas de alguna consideración entraron en Casas Ibáñez ayer á las ocho de la noche. Llamo la atención de V. E. acerca de las correrías del enemigo atravesando la base de operaciones, aproximándose á la capital, que alarman la opinión, lo cual el Gobierno desea evitar.»

Juntamente con los anteriores telegramas, en el momento de ir á emprender la marcha el General, le entregaron la orden del Ministro, fechada el 14, que copiamos á continuación:

«En vista de un escrito dirigido á este Ministerio, en 25 de Agosto último, por el mariscal de campo D. Victoriano López Pinto, manifestando las instrucciones que había dado al coronel D. Ignacio Moreno, de las que resulta se limitaba la acción de éste á no separarse de la vía férrea, cuya circunstancia impidió sin duda que dicho jefe siguiera la persecución del enemigo; el Presidente del Poder Ejecutivo de la República se ha servido disponer prevenga V. E. al mencionado general, que en ocasiones semejantes deje más latitud á los jefes de fuerza

Digitized by Google

para que obren según las circunstancias, con la mira siempre de batir al enemigo.»

Debemos explicar el origen de esta orden para aclarar la interpretación que le dió el general Pavía, porque sin antecedentes de ello, era de suponer que se refería á la brigada Moreno, á la cual, cuando él llegó á Teruel, previno que fuera á marchas forzadas en auxilio de Alcañiz, y á cuyo jefe relevó del mando de la misma en este último punto. Vimos ya que el general López Pinto desde Calatayud envió el 14 de Agosto dos batallones, con el coronel Moreno, en busca de Villalaín, que había cortado la vía férrea en Arcos, así como los movimientos que practicó dicho coronel. Pero el Ministro de la Guerra, queriendo juzgar con acierto respecto de la actividad en las operaciones ejecutadas contra aquel partidario, ante las dudas suscitadas acerca de la eficacia con que aquéllas se realizaron, reclamó de López Pinto el 19 del mismo mes, las instrucciones que dió á Moreno; informes respecto al motivo por el cual éste no continuó la marcha por la vía férrea desde Ariza á Arcos, cuyo trozo se hallaba expedito, y en su lugar desembarcó, tomó posición y prosiguió después por la carretera, perdiendo así un tiempo precioso; y la causa de no perseguir al enemigo, habiendo sabido en Arcos que Villalaín se dirigió con su partida á las dos de la tarde del propio día hacia Maranchón. Le contestó López Pinto, manifestando cuanto hizo desde el momento en que le avisaron de Sigüenza que se temía cayera dicho cabecilla sobre esta ciudad; y que al ver á la facción separada á gran distancia de la vía férrea, y que se hallaba en Sigüenza una fuerte columna á las órdenes del brigadier García Reina, dejó que el coronel Moreno permaneciera en Arcos por si el adversario contramarchaba y pudiera cerrarle el paso; pero que habiendo seguido Villalaín á Molina de Aragón, dispuso que regresaran los dos batallones á Calatayud, avisándole antes á Reyes, á quien suponía en Teruel, por si lograba

Digitized by Google

interponerse en el presumible retroceso de aquél al Maestrazgo.

A los telegramas que hemos copiado respondió Pavía en el momento con los dos siguientes:

«Todos los actos enérgicos que llevé á cabo desde que tomé el mando de este ejército, que lo encontré en muy mal estado, han sido revestidos de la justicia. No necesitaba la recomendación de V. E.»

«Ni un solo carlista ha atravesado la base de operaciones de Valencia á pesar de hallarse D. Alfonso á su frente con todas las facciones reunidas. Ahora se hallan en Segorbe y Onda. Unas partidas carlistas han pasado por la izquierda de Requena hacia el confín de Cuenca. La provincia de Albacete y la línea del Júcar y vía férrea, tienen fuerzas suficientes para batir esas partidas. Si no lo hacen será por falta de coraje. Si se me hubieran dado las tropas que se me ofrecieron antes de conferirme el mando de este ejército, ó se me hubieran devuelto los cuatro batallones que presté á Cataluña apelando á mi patriotismo, de cuyo acto recibí las gracias del Gobierno, la izquierda de Requena estaría cubierta y el Júcar tendría más fuerza para su defensa. Dejo Aragón medio organizado, sin Remínthon cinco batallones de las divisiones de operaciones, sin material sanitario la 2.ª división, sin artillería de montaña, sin capitanes los batallones y con falta de muchos subalternos, y no tengo un soldado de ingenieros en todo el Ejército del Centro.»

Y aplazando contestar á la comunicación para cuando llegara á Morella, emprendió en seguida la marcha, yendo á descansar aquella noche en Monroyo con la brigada de vanguardia y la reserva de Alcañiz.

Araos, con la 1.ª brigada de su división, pasó este día á Ráfales, y los batallones de la 2.ª á Valderrobres.

Las noticias que se adquirieron en Monroyo, y las que comunicó Araos, presentaban en La Pobleta y La Cogulla á to-

Digitized by Google

das las facciones aragonesas y algunas valencianas cerrando el paso de la carretera, para lo cual hicieron en ella grandes cortaduras, destruyeron puentes, y construyeron parapetos y trincheras, sin duda esperando que las tropas atacarían de frente aquellas posiciones, y no por medio de un movimiento envolvente, como desde luego se le ocurrió al General, vista la situación del enemigo. A este fin, y con el de quedar en actitud más desembarazada, hizo retroceder á Monroyo el convoy que llevaba, y al brigadier Araos le advirtió, que al romper el día inmediato atacara La Cogulla por retaguardia, avanzando siempre por terrenos dominantes; que tomada ésta, batiera en igual forma La Pobleta; y que le avisara la hora en que empezaría el ataque de la primera. Contestóle el Brigadier que tenía ya elegido el camino más á propósito para llegar á La Cogulla, y que á las once de la mañana rompería el fuego.

Un fuerte temporal de aguas, que comenzó aquella tarde y duró hasta la del día siguiente, obligó á suspender la marcha; y por este motivo únicamente se movieron las tropas de la 1.ª división para concentrarse en Peñarroya. Mejorado el tiempo, emprendióse la operación el 19, siendo su consecuencia el combate de La Cogulla y La Pobleta, cuyo parte detallado, fechado en Onda el 28, dice así:

«Desde mi salida de Alcañiz el 17 del actual con dirección á Morella, sabía que juntas las facciones de Aragón, reforzadas con algunas de Cataluña, en número próximamente de 7.000 hombres y mandadas por los cabecillas Gamundi, Pallés, Cura de Flix y su hermano, Polo, Correa, Cura de Todolella y otros se opondrían á mi paso por La Pobleta; pueblo situado á tres horas de Morella, sobre las alturas de La Cogulla, y que por su posición ofrece grandes ventajas para detener con pocas á numerosas fuerzas.=Era mi propósito al visitar á Morella reconocer aquella importante plaza, atender con fondos á su fuerza, ya muy necesitada de este auxilio, relevar la guar-

Digitized by Google

nición, que no es prudente haga allí larga estancia por el espíritu de su vecindario hostil al Gobierno, y porque convenía reunir á sus cuerpos las cuatro compañías de Castrejana y dos de Aragón que la componían, sustituyéndolas por el batallón reserva de Alcañiz, más apto para este servicio que para el de de campaña por ser de reciente creación; y, finalmente, para situar una brigada que limpiara de enemigos el centro del Maestrazgo, donde el sentimiento carlista se encuentra muy arraigado; brigada que, por otra parte, impedirá nuevas resistencias en La Pobleta y allanará el paso de convoyes, facilitando las comunicaciones entre Alcañiz y Castellón, pues desde dicha plaza los caminos descienden dominando, de una parte La Pobleta, y de otra las importantes y respetables posiciones de Vallibona.=Emprendí mi marcha el 17, haciéndola sin resistencia alguna hasta Monroyo, donde llegué el citado día, y en el mismo, el brigadier Araos, con una de sus dos brigadas, pernoctó en Ráfales, ejecutándolo la otra en Valderrobres. Ambos operaron al siguiente día su movimiento de concentración en Peñarroya, como preventivo para el ataque dispuesto y preparado para el 19, sin que interrumpiera tan penosa marcha por caminos difíciles, la copiosísima lluvia que cayó sin cesar durante estos dos días.=Dadas, anticipadamente, las debidas prevenciones, inicié el 19 mi avance para envolver las posiciones del enemigo, que atrincherado en las alturas de La Cogulla por la que cruza la carretera, donde había acumulado toda clase de obstáculos, haciendo cortaduras, derribando puentes y erizando aquellas eminencias de parapetos, confiaba cerrarme el paso y hacerme experimentar un fuerte descalabro.=El brigadier Araos con cuatro batallones, cuatro piezas de artillería Plasencia y cinco secciones de caballería, situado en Peñarroya, tomó por la cresta de la loma de Villarroig para envolver la derecha enemiga, y caer por su retaguardia al desembocar en La Pobleta. A las nueve de la mañana del 19 em-

Digitized by Google

prendió esta brigada su movimiento, y salvando las dificultades que le ofrecía un terreno escabrosísimo, casi impracticable por su aspereza y la lluvia que había caido, rompió el fuego á las once, arrollando al enemigo que le salió al encuentro, obligándole á retroceder y á concentrarse hacia La Cogulla, donde tenía acumuladas las mayores defensas.=Entretanto, saliendo yo de Monroyo á las diez, llegaba á las posiciones de la izquierda contraria, y rompía el fuego sobre las doce, atacando simultáneamente el frente del adversario desde las alturas situadas delante de La Cogulla.=El coronel Flórez, jefe de mi brigada de vanguardia, con dos batallones, una sección de artillería Plasencia y dos de caballería, fué el encargado de envolver la izquierda enemiga, y yo emprendí el ataque de frente con un batallón, una sección Plasencia y dos de caballería.=Este triple y simultáneo ataque, el vigor con que se llevó á cabo por los batallones, el certero fuego de la artillería y su excelente posición en los distintos emplazamientos, todo contribuyó al más pronto y completo triunfo; pues á las tres horas de empeñada la lucha, los carlistas abandonaron sus posiciones en precipitada fuga, no sin experimentar pérdidas de consideración.=Serían las tres de la tarde cuando todo terminaba, y al emprender la marcha para alcanzar el fruto de la victoria, una copiosísima lluvia que en aquel momento empezó á caer, desbordó los torrentes de las montañas, puso impracticable el terreno, é impidió la eficaz persecución que hubiera coronado este triunfo.=Mis pérdidas han consistido en cuatro muertos y 50 heridos y contusos, siendo las del enemigo 50 de los primeros y crecido número de los segundos, que trasladaron á Herbés y Arcila, según noticias que de los pueblos he recibido.=He quedado muy complacido del celoso interés con que han secundado mis disposiciones, al que debo sin duda el feliz éxito de la operación, todos los señores oficiales generales, jefes, oficiales particulares y tropa que han

Digitized by Google

tomado parte en este hecho de armas, y al mismo tiempo que lo manifiesto á V. E. tengo la honra de remitirle la relación numérica de los muertos, y nominal de los heridos y contusos.»

Cuando en Alcañiz se supo el resultado del anterior combate, envió el Comandante militar algunas columnas para recoger dispersos y capturar comandantes de armas carlistas. Una de aquéllas, de dos compañías de la reserva de Orihuela y una de voluntarios movilizados, se dirigió á Andorra y Alcorisa; en este punto, la de movilizados prendió al comandante de armas y dos individuos de su partida, luego siguió á Calanda, y á la salida de este pueblo fué sorprendida por cuatro compañías enemigas, que la obligaron á retirarse con algunas pérdidas, entre ellas, cinco prisioneros.

Al llegar á Morella, entregaron al general Pavía un telegrama del Ministro de la Guerra del 18, que por su carácter urgente se lo remitió con un propio el Comandante militar de Alcañiz.

Aquel decía:

«Recibido el telegrama de V. E. de Alcañiz. El Ministro de la Guerra tiene derecho á hacer á V. E. cuantas observaciones crea justas y convenientes, y V. E. el deber de respetarlas y acatarlas.»

Contestóle el 20, y lo envió á Castellón, de donde se trasmitió el 23:

«Recibido el telegrama cifrado de V. E. Tengo el deber de respetar y acatar cuantas observaciones me haga V. E., cuando sean justas y convenientes.»

Claramente se vé en estos telegramas y otros copiados antes, la difícil situación que vino á crearse entre el Ministro de la Guerra y el General en Jefe; y tanto para lo que se refiere á las cuestiones que de aquélla se desprendieron, agenas á la índole especial de esta publicación, cuanto para las apreciaciones de uno y otro en defensa de sus actos, remitimos á nuestros lec-

Digitized by Google

tores á los folletos que publicaron los generales Serrano, Bedoya, Pavía, y Reyes Mesa (1), sin perjuicio de tomar de éllos, por nuestra parte, todos los datos pertinentes á la mayor exactitud en el relato.

Relevadas las cuatro compañías de Castrejana y las dos de Aragón que guarnecían la plaza de Morella por el batallón reserva de Alcañiz, y abastecida ésta para algún tiempo; dadas instrucciones á su Gobernador militar, y puesta á sus órdenes la brigada Quijada de dos batallones, dos piezas y un escuadrón, que luego sería completada con otro batallón y dos piezas más; y organizadas ya las tropas de Aragón y Valencia, se estaba en el caso de emprender las operaciones activas de la campaña. A este propósito dice el general Pavía en su folleto:

«El plan de campaña del General en Jefe era el siguiente: 1.° Descender á La Plana de Castellón y marchar directamente á donde se hallara D. Alfonso para batirlo. 2.° Si D. Alfonso no aceptaba el combate, entraría en el interior del Maestrazgo, porque no se atrevería á tomar otra dirección, pues en

---

(1) Ejército del Centro desde su creación en 26 de Julio de 1874 hasta 1.° de Octubre del mismo año, por su General en Jefe el teniente general D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque.=Madrid.=Imprenta de Minuesa.=1878.=Folleto de 244 páginas.

Refutación por el teniente general D. José de los Reyes y Mesa, á las aseveraciones erróneas hechas por el teniente general D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque en el libro titulado Ejército del Centro.=Madrid.=Imprenta de la viuda é hijos de J. A. García.=1878.=Folleto de 24 páginas.

El General en Jefe del Ejército del Centro y el Ministro de la Guerra durante el mes de Septiembre de 1874.=Apuntes verídicos para la historia de esa época, por el teniente general D. Francisco Serrano Bedoya.=Madrid.=Imprenta de la viuda é hijos de Alcántara.=1878.=Un folleto de 50 páginas.

Cuatro palabras á los folletos de los Excmos. Señores tenientes generales D. José de los Reyes y D. Francisco Serrano Bedoya, por el general D. Manuel Pavía.=Madrid.=Imprenta de Minuesa.=1878.=Un folleto de 47 páginas.

Digitized by Google

este caso, unas brigadas de operaciones, á la cabeza de ellas el General en Jefe, caerían sobre él, y las otras le cerrarían el paso para que no pudiera contramarchar y destrozarlo rápidamente. Al entrar D. Alfonso en el Maestrazgo y la base de operaciones de Valencia conversaría á la derecha haciendo eje en Sagunto, hasta llegar á la línea de este punto á Teruel. 3.° Las brigadas de operaciones de Aragón y Valencia se situarían en esta forma, como puntos preliminares de la primera línea de circunvalación: la brigada Moltó, 1.ª de la 1.ª división de Valencia, con el comandante general de ésta, brigadier La Guardia, en Onda. La brigada Morales, 2.ª de la misma, en Segorbe. La brigada Chacón, 1.ª de la 2.ª división, con el jefe de ésta, brigadier Arnaiz, en Sarrión. La brigada Fajardo, 2.ª de la misma, en Mora de Rubielos. La brigada Lasso, 1.ª de la 2.ª división de Aragón, con el jefe de ésta, general López Pinto, en Aliaga. La brigada Montero, 2.ª de la misma, en Castellote. La brigada Quijada, 2.ª de la 1.ª división de Aragón, con el brigadier Villacampa, gobernador de Morella, en la línea de Forcall á Benasal. Y la brigada Navarro, 1.ª de la misma, con el jefe de ésta, brigadier Araos, en Adzaneta. Todas estas brigadas no debían fijarse en los puntos designados, sino estar en constante movimiento en sus zonas, y cada una de ellas era invencible puesta á la defensiva, aun siendo atacada por D. Alfonso al frente de todas sus fuerzas; pues en este caso, que sería el único que podía correr peligro, se presentaría á socorrerla el General en Jefe con la brigada de vanguardia, más las tropas que persiguieran á D. Alfonso, y podía ser auxiliada además por las brigadas que estaban situadas á derecha é izquierda. El General en Jefe, una vez fijados los puntos de circunvalación, avanzaría contra D. Alfonso y no lo abandonaría hasta destruirlo. Lo atacaría siempre con la vanguardia y las dos brigadas que tuviera más próximas á derecha é izquierda, dejando á las demás sin entrar en fuego,

Digitized by Google

aunque estrechando con prudencia la circunvalación, no por temor al enemigo, sino para evitar que éste por un movimiento de huída salvara el cerco, quedándose en el mismo terreno quebrado del Maestrazgo; pues si D. Alfonso quería salir de dicha comarca, el General en Jefe le hubiera dejado completamente libre el paso, para que no volviera jamás á pisarla. =Si el primer día de ataque no tenían muchas bajas la brigada de vanguardia y las otras dos que hubiesen entrado en fuego, y no estaban muy fatigadas, el General en Jefe repetiría un segundo ataque al día siguiente, y un tercero hasta destruir al carlismo, haciendo avanzar entonces á otras brigadas, porque era señal que la defensiva era fija; y si el enemigo abandonaba las posiciones que tenía en el primer día de combate, lo perseguiría sin descanso alguno hasta dispersarlo, haciendo jugar en la persecución á todas las tropas de operaciones.=Si la brigada de vanguardia y las otras dos que hubiesen tomado parte en el primer día de combate quedaban muy quebrantadas y con muchas bajas, mandaría retirar á éstas á sus posiciones á rehacerse, y con el resto de la brigada de vanguardia y con otras dos brigadas de refresco, efectuaría el segundo combate y la persecución.=En las guerras de montaña y de guerrilla, con la táctica que empleaba el carlismo y las trincheras que construía para cubrirse, es difícil alcanzar una victoria decisiva en un solo día de combate, á no ser que tenga gran fuerza moral el que ataca, y por consiguiente, que esté sumamente impresionado el enemigo. Pero es seguro, segurísimo el triunfo total al segundo ó tercer día de combate, y segura, segurísima la dispersión, si el adversario emprende la huída y se le persigue sin descanso. Se anulan por completo las victorias, por grandes é importantes que sean, como no se aprovechen rápidamente las ventajas que hayan producido. Y los triunfos, por pequeños é insignificantes que parezcan, como se sepa utilizarlos se convierten en victorias potentes y decisivas. Las tropas

Digitized by Google

irregulares que están fuera de la ley y de la legalidad, que no se hallan bien organizadas y que no tienen grandes depósitos de municiones ni de material, y hoy día con mayor razón por las armas modernas, el segundo y el tercer día de combate consecutivos las destruye por completo, y si emprenden un movimiento de retirada y son perseguidas con energía, se dispersan irremisiblemente.=El carlismo en esta guerra ha hecho siempre los mismos, mismísimos movimientos y operaciones que en la primitiva guerra carlista. Era indudable que D. Alfonso se iría á Villahermosa y Vistabella, que son los puntos más altos del Maestrazgo, en donde podría colocarse con gran ventaja á la defensiva, y estaba en posición de poderse marchar á Cataluña. En este caso, que era el más probable, el General en Jefe se presentaría en Lucena, atacaría á D. Alfonso con los brigadieres La Guardia y Araos, el brigadier Villacampa prestaría un potente auxilio, la 1.ª división de Aragón se correría un poco á su izquierda para cerrar el paso á Cataluña, y los brigadieres Morales, Arnaiz y Fajardo avanzarían prudencialmente para recibir á las fuerzas carlistas si abandonaban á Vistabella y tomaban la dirección de la parte del Maestrazgo, próxima á la base de operaciones de Valencia.=El General en Jefe tenía preparado otro plan para el instante mismo que D. Alfonso recibiera un buen golpe en las fuerzas que mandaba y que éstas se dispersasen. Había distribuído el Maestrazgo en zonas, para que las brigadas se encargaran de cada una de aquéllas, dándoles instrucciones para que se fraccionaran y las recorrieran constantemente, facilitando la dispersión y cobrando las contribuciones que debían los pueblos y recogiendo los quintos, para lo cual había pedido desde Teruel á los Capitanes generales las relaciones, por partidos judiciales, de las deudas de hombres y dinero que los pueblos tenían contraídas. También tenía reservadas dos brigadas para mandarlas á las órdenes de los generales Delatre y Salamanca, que estaba el primero en

Digitized by Google

Huesca y el segundo en el Ebro por la parte de Tortosa. La pacificación hubiera sido instantánea.»

Pero antes de emprender las operaciones, necesitaba enterarse de cuanto ocurría en el distrito de Valencia, al que se había corrido D. Alfonso eludiendo al General en Jefe, como al parecer se desprendía de su conducta. Le urgía, pues, llegar á un punto de aquel distrito donde hubiera comunicación telegráfica; y con tal objeto abandonó el 21 á Morella, yendo á pernoctar dicho día con la brigada de vanguardia y la de Navarro á San Mateo; al siguiente dejó la última en Benlloch, y con la primera se detuvo en Cabanes, por haber recibido un parte avisándole que el titulado Infante se dirigía de Segorbe á Vistabella; más resultando no ser cierto, continuó el 23 á Nules con la brigada de vanguardia, dejando la de Navarro en Borriol.

Veamos ahora lo sucedido en el distrito de Valencia desde que el General marchó al de Aragón. Primero diremos algo acerca de las partidas que trataban de fomentar la insurrección en las provincias de Alicante, Murcia y Albacete. Figuraban como principales cabecillas Roche, Alberto Clemente (a) *El Maño* y Fructuoso Añón. A este último, que llevaba 27 hombres, el alférez de la guardia civil D. Vicente García, con 25 guardias de los que vigilaban la línea férrea, lo batió y dispersó el 17 de Agosto en el caserío de Benasal, le hizo siete prisioneros, recogió armas y efectos de guerra, y capturó á cuatro prófugos que iban á incorporársele. Roche, á su vez, fué alcanzado el 20 en Cerrolobo (Albacete) por la columna que mandaba el capitán del regimiento caballería de España D. Miguel Roldán, y á más de algunos muertos tuvo 20 prisioneros. Añón, cerca de Onteniente, el 21 por la noche se las hubo con el comandante de la guardia civil Soler, quien le mató dos individuos de la partida. En cambio, El Maño se presentó este último día en Venta la Encina con 20 hombres, que se suponía eran de

Digitized by Google

los dispersos de Roche, destrozó el puente de Los Sumidores sobre la vía férrea, arrojó al fondo del barranco dos trenes de mercancías, se apoderó de los fondos de la compañía del ferrocarril y rompió las aparatos del telégrafo.

Aunque afluyeron columnas de las provincias de Murcia, Valencia, Alicante y Albacete contra dichas facciones, érales difícil destruirlas, dada la facilidad que tenían éstas para trasladarse de una á otra provincia, y la protección que siempre encontraban en la estructura del terreno que recorrían, á propósito para ocultar sus movimientos y despistar á las tropas perseguidoras. Aun así, ya hemos visto que hubo varios encuentros y sorpresas, que después se repitieron, según expondremos, pero sin conseguir terminar en breves días con la precaria existencia de las partidas. Al Maño el 27, en el monte de la Morera, le causó tres muertos, un herido y dos prisioneros un destacamento de la guardia civil de la línea del Júcar. Añón, alcanzado el 1.° de Septiembre por fuerza de aquel instituto en la sierra de Navalón, murió en la refriega, con dos más de su partida. Roche, al día siguiente, combatió cerca de Montealegre con una columna del regimiento de Santiago. A dicho cabecilla lo sorprendieron el 4 en la sierra de Arabi, tropas de la provincia de Murcia, que le cogieron cinco caballos; y tan mal parado debió considerar su proyecto de insurreccionar el país, que el 6, con 22 caballos, tomó la ruta de Chelva, viéndosele aquel día por la aldea del Viso, camino de dicho punto.

Quedaron, pues, en las provincias de referencia la partida del Maño, de unos 20 hombres, y una que á principios de Septiembre formó en la de Alicante, con unos 100 prófugos, Ruperto Sáez, ó Pallarés, que con este nombre también figuraba. De éllas á los pocos días ya nada se supo, por lo que tenemos que suponer que se disolvieron ó se unieron á las de Lozano y Cucala, cuando éstos invadieron dichas provincias.

Después del fracaso de Alcañiz, D. Alfonso se retiró á Val-

Digitized by Google

dealgorfa; de aquí siguió á Calaceite y Gandesa, punto en el que se separó de él D. Rafael Tristany, que había llegado de Cataluña para conferenciar; y últimamente continuó á Benicarló y Vinaroz, donde permaneció algún tiempo tomando baños. Sus fuerzas, entretanto, se dedicaron á molestar constantemente á la guarnición de Peñíscola, mas fueron rechazadas en una salida que hizo ésta; y la amenaza de bombardear á Benicarló, con el vapor de guerra *Vulcano*, que acudió en auxilio de la plaza, bastó para que cesaran las hostilidades.

Durante la estada de D. Alfonso en aquellos pueblos, trató de organizar el país; y á este fin dictó varias disposiciones, siendo la más importante, la de convocar á las personas influyentes del partido carlista en el antiguo reino de Valencia, para formar una Diputación que, á semejanza de las del Norte, cortara los abusos, administrara los intereses públicos y ayudara á la Intendencia General, creada también, y al frente de la cual había puesto á D. Manuel Salvador Palacios, quien, como ya sabemos, ejerció interinamente el mando de las fuerzas carlistas en Valencia y el Maestrazgo. Para arbitrar recursos, dispuso la venta de toda la sal existente en las salinas de los Alfaques y Amposta, y proyectó algunas expediciones al campo de Zaragoza y á la ribera del Júcar. Fuera de estas medidas, que más bien parecían encaminadas á dar forma regular á lo que por entonces no merecía otro calificativo que el de insurrección de partidarios ávidos de honores y riquezas, bien poco hizo en los días sucesivos, porque disgustado con su hermano, que le quitó el mando de Cataluña, aunque en la apariencia se lo compensó ascendiéndole á Capitán general, formó propósito decidido de abandonar el Centro, para lo cual solicitó la correspondiente licencia.

Resulta de lo expuesto, que las tropas de Valencia no tenían que observar más que á Monet en Chelva, y á Cucala en los alrededores de Castellón; sin duda destacados para distraer

Digitized by Google

la atención de las columnas, y para evitar que afluyeran éstas en contra de las fuerzas que con D. Alfonso se internaron en el Maestrazgo. Se dedicaron, por lo tanto, las brigadas á completar su organización estando á la vez á la expectativa de los movimientos del contrario, en cumplimiento de las instrucciones que les dejó el general Pavía cuando marchó al distrito de Aragón.

En los primeros días de Septiembre, respetables masas enemigas iban aproximándose á Castellón. Aunque en esta capital había sobrados medios para rechazar un brusco ataque, y estaba cerca la 1.ª brigada de la 1.ª división, que sin gran violencia en la marcha podía en breves horas acudir en su auxilio, La Guardia, comandante general de la división, consideró que había llegado uno de los casos prescritos en las instrucciones del General en Jefe. Ordenó, pues, al brigadier Morales, que dejara en Liria el 2.º batallón de Granada para vigilar á Monet, y se trasladara con el resto de su brigada á Sagunto, mientras que él se situaba en Nules ó Villarreal con la 1.ª, pronto á socorrer á Castellón, si lo necesitaba. Y cuando ya el 5 no cupo duda de que avanzaba D. Alfonso en son de amenaza, reunió ambas brigadas en Nules, en espera del rumbo que aquél tomara.

En efecto: D. Alfonso concentró dicho día 5 en Onda todas las fuerzas del Maestrazgo y Valencia, á excepción de las de Monet; con éllas estuvo la noche del 6 en Villarreal, destacando algunas á Almazora donde hicieron exacciones; y al saber la proximidad de La Guardia, retrocedió en la madrugada siguiente á Onda, y luego pasó á Segorbe, dejando en las inmediaciones de Castellón los dos batallones de Mir y el hijo de Cucala. Entonces le propuso Lizárraga enviar refuerzos á Gamundi para que pudiera detener al general Pavía; pero D. Alfonso, juzgando preferible y de resultados más positivos hacer una expedición á La Ribera, contando de antemano, como era

Digitized by Google

de esperar, con la natural tardanza en reunirse las tropas para impedirlo, desistió del proyecto de su Jefe de E. M. G., y emprendió el 10 la marcha á La Ribera, yendo aquella noche á Bétera; al día siguiente pasó á la vista de Liria, en donde se tirotearon los suyos con el 2.° batallón de Granada, y continuó á pernoctar en Pedralba. De aquí, al saber que venían las columnas en su busca, retornó á Segorbe, habiendo antes destacado á Cucala á La Ribera y á Lozano á las provincias de Murcia y Alicante. Ambos llevaban igual encargo: llamar sobre sí la atención de las fuerzas del Ejército, recorrer territorios no visitados por las partidas, sacar dinero, mozos, armas y caballos y destrozar los ferrocarriles de Valencia, Alicante y Murcia.

Referiremos ahora los movimientos de las columnas y las disposiciones que se tomaron para desbaratar los planes del enemigo. El Brigadier 2.° Cabo en cuanto supo el 11 de Septiembre la entrada de aquél en Bétera, lo comunicó á los jefes de división, con objeto de que estuvieran alerta y protegieran al 2.° batallón de Granada, destacado en Liria; y advirtió al coronel Villamazares que en caso de que las facciones, en número crecido, rebasaran la base é invadieran La Ribera, concentrara sus fuerzas y con éllas se retirase de Játiva á Alcira, si el primer punto no le ofrecía seguridad para resistir. La Guardia había retrocedido el día anterior á Sagunto, al ver la marcha de D. Alfonso desde Onda á Segorbe; tan presto como recibió el aviso, fué á Bétera el mismo día; á la madrugada siguiente continuó á Liria; y ya aquí, conocedor de que el titulado Infante había vuelto á Chelva, y que dividida su gente, parte quedaba en este punto y la otra iba hacia Segorbe, dejó allí á Morales con su brigada y con instrucciones para que se le uniera, si, al desistir aquél de la expedición á La Ribera, pasaba á la extrema derecha de la base, adonde él se encaminó con la 1.ª. También Arnaiz avanzó con su 1.ª bri-

Digitized by Google

gada de Chiva á Ribarroja; mas al saber que los contrarios se dirigían á Pedralba, amenazando traspasar la base, retornó el 11 al punto de partida, y previno á Fajardo que se situara en Siete Aguas ó Requena, si así convenía.

Pero sucedió lo que siempre que los carlistas emprendían alguna empresa de importancia: faltos los jefes de columnas de buenas confidencias, empezaron á recibir contradictorias noticias, favorables en definitiva para el adversario, pues retardaban la pronta y eficaz acción combinada de las tropas. Vióse en efecto, que mientras La Guardia presentía el retroceso del enemigo á La Plana ó el Maestrazgo, Arnaiz y Morales persistían en que volvería á La Ribera, y ni aquél ni éstos iban descaminados, al tener en cuenta las posiciones que ocupaban los carlistas. Resultaba, por un lado, fuerza de éllos en marcha hacia Segorbe, y los batallones de Mir y el hijo de Cucala saqueando los pueblos inmediatos á Castellón, motivo que obligó á La Guardia á trasladarse á Nules para atender á dicha capital; y de otra parte, que Morales y Arnaiz no se atrevían á moverse de Liria y Chiva, respectivamente, porque sabían que en Villar del Arzobispo y Losa del Obispo había muchos enemigos esperando la artillería para ir á La Ribera. A todo esto, en la madrugada del 15, avisó Fajardo, que Lozano había salido la noche anterior de Utiel por la carretera de Madrid, con 2.500 hombres y 90 caballos, y que se esperaba le seguiría D. Alfonso con las demás fuerzas, por lo cual demandaba la ayuda de Arnaiz. Este le contestó que ya había vuelto á Segorbe el titulado Infante, y que, por lo tanto, permanecía en Chiva en observación, para acudir adonde fuera necesaria su presencia.

El citado día 15, se restableció la comunicación telegráfica con Castellón, después de un año de haber estado interrumpida; La Guardia, sin cuidado por dicha capital, al ver que Mir y el hijo de Cucala se habían retirado al Maestrazgo, retroce-

Digitized by Google

dió á Sagunto para vigilar á D. Alfonso; y Morales confirmó la ida de éste hacia Segorbe, dejando á Cucala en Villar del Arzobispo.

Don Miguel Lozano, ex-capitán del ejército y jefe de uno de los batallones carlistas de Valencia, fué comisionado por D. Alfonso para invadir las provincias de Murcia y Alicante. Al efecto, reunió unos 500 hombres naturales de las mismas, y con éllos y con 33 caballos salió de Chelva el 14 de Septiembre yendo aquella tarde á Utiel; aquí estuvo pocas horas, y luego por Caudete siguió á pernoctar en la venta del Moro. Atravesó el Cabriel el 15 por el puente del Cañaveral, y á las cinco de la tarde entró en Casas Ibáñez, pueblo al que impuso 2.500 pesetas de contribución. Continuó el 16 á Alcalá del Júcar para recoger armas, caballos y otros efectos, y después de destruir sus fortificaciones, pasó á descansar en Alatoz hasta las once de la noche, hora en que emprendió de nuevo la marcha con la idea de sorprender el tren correo en la estación de Alpera. Con este objeto, destacó su caballería por otro camino, y él cruzó la vía férrea por el punto llamado paso de Bonete, distante una legua de Alpera, donde detuvo un tren de mercancías, del cual hizo bajar á todos los empleados, mandando en seguida soltar la máquina á todo vapor en dirección de Almansa. Desde allí envió un oficio al jefe de la estación de Alpera, para que lo transmitiera á todos los empleados de las líneas férreas de Murcia y Alicante, prohibiendo en absoluto la circulación, con el aditamento, de que en lo sucesivo cualquiera de aquéllos que fuere habido á media hora de distancia de ambas vías, sería pasado por las armas.

El mismo día recogió armas, caballos y dinero en Pétrola y Bonete, y quemó sus registros civiles; ejecutó lo propio en Corral Rubio al siguiente; y el 18, al amanecer, se presentó en Pozo Cañada donde detuvo un tren mixto que llegaba de Cartagena. Inutilizó la vía del lado de Albacete, é hizo apear á

Digitized by Google

los pasajeros para embarcar la infantería, con la cual marchó á Hellín, dejando á la caballería el cuidado de recoger en el anterior pueblo y en Tobarra, armas, caballos y contribuciones y de inutilizar el telégrafo y el ferrocarril, éste en el puente de hierro cerca del último punto. En Hellín, como población muy importante, el botín fué mayor: 100 carabinas, revolvers, sables, vestuario, instrumentos de música, tabaco de la administración subalterna de estancadas, y 10.500 pesetas sacadas de ésta y del ayuntamiento. Hechos los destrozos de costumbre en el registro, el telégrafo y el ferrocarril, salió en la tarde del 20, la infantería en el tren, y la caballería por la carretera. En Agramunt desembarcó su gente, soltó las tres máquinas que llevaba para que inutilizasen la vía, y quemó los vagones y la estación.

Diremos las primeras medidas que se tomaron y qué tropas se pusieron en movimiento contra Lozano. En Almansa había fuerza de la reserva de Llerena, que, aumentada con 200 guardias civiles que fueron de Játiva, sumaron en total 400 hombres; en Jorquera tenía el Gobernador militar de Albacete tres compañías de Llerena y 60 voluntarios que, con los del pueblo, estaban en condiciones ventajosas para resistir; el Gobernador militar de Alicante situó en Villena 80 hombres para impedir el paso de los carlistas á su provincia y auxiliar á los de Almansa en caso necesario, como así sucedió cuando de este último punto avisaron que iban aquéllos hacia allí; el Gobernador militar de Murcia, con cuatro compañías de la reserva de Valencia, que debían incorporarse á la 1.ª brigada de la 2.ª división, y alguna guardia civil, se trasladó de Cartagena á Cieza, el 19 en tren exprés, para operar contra el enemigo; y por último, viéndose ya claro la ruta que éste tomaba, se reunió toda la reserva de Llerena, se le añadió caballería y guardia civil y se formó una columna, á las órdenes del teniente coronel de dicho batallón, la cual entró el 20 en Hellín en busca de Lozano.

Digitized by Google

Quedó entonces en Almansa la guardia civil, y en Albacete la reserva extraordinaria número 10, que se estaba organizando, y sólo tenía 450 fusiles. Para cortar la retirada al jefe carlista, si retrocedía, dispuso el Brigadier 2.° Cabo, que se quemaran las barcas y se cortaran los puentes del Júcar, y el brigadier Fajardo destacó un batallón de la Lealtad y 40 caballos para cubrir este río y la vía férrea. Por lo dicho vemos que dos columnas perseguían á Lozano, la de Llerena y la del Gobernador militar de Murcia, si bien con ésta hubo que acudir á la defensa de la capital cuando se aproximó á ella la facción Cucala.

Dejando á Lozano en el momento de internarse en las provincias de Murcia y Alicante, volveremos nuestra vista á la de Valencia, donde con motivo de la expedición de Cucala se necesitó mover las brigadas que cubrían la base de operaciones. Encargado dicho cabecilla de invadir La Ribera y de proteger á Lozano, salió de Villar del Arzobispo el 20 de Septiembre con 2.000 infantes y 150 caballos, y cruzando por Pedralba y Cheste fué á pernoctar en Monserrat.

Encontrábase el mismo día Arnaiz en Chiva con la brigada Chacón, y á las siete de la tarde le avisaron que Cucala en aquel momento con 6.000 hombres estaba pasando por Cheste, es decir, á cuatro kilómetros de él. Sin perder un instante formó sus tropas, y las fraccionó en dos partes: envió directamente á Cheste una de éstas, compuesta del batallón de Córdoba, una sección del 5.° montado y 50 caballos de Sagunto, á las órdenes del coronel del primer cuerpo D. Manuel Rodríguez de Rivera, para reconocer dicho pueblo y atacar al enemigo, si lo encontraba allí; y el resto de la brigada, bajo su inmediato mando, partió por la carretera de Valencia para acudir en auxilio de la primera si hacía falta y cortar el paso á los carlistas si llegaba á tiempo. Pero al entrar Rodríguez de Rivera en Cheste, se encontró con que el cabecilla había abandonado ya el pueblo, y en cambio le manifestaron que D. Al-

Digitized by Google

fonso, con respetables fuerzas, ocupaba las inmediaciones de Villamarchante. Esto, que era verosímil, pues suponía al jefe carlista en posición para apoyar las expediciones de Lozano y Cucala, obligó al Brigadier á dirigirse contra las citadas fuerzas, cumpliendo las instrucciones del General en Jefe, y á este fin reunió toda la columna en Cheste y mandó exploradores para averiguar la verdad. A las tres de la mañana volvieron éstos desmintiendo la noticia; en su vista lo avisó en seguida á Fajardo y á Morales, y á las cuatro emprendió la marcha, siguiendo las huellas de Cucala. Mediante una violenta jornada de 15 horas le impidió detenerse en Llombay, Catadau, Montroy, Carlet y Alcudía de Carlet, donde paró á dar algún descanso á su fatigada tropa, lo cual aprovechó el partidario ejecutando lo propio en Alberique.

Morales, por Ribarroja y Cheste, fué el 21 á Montserrat; pero al ver que Fajardo había salido de Requena en persecución del enemigo, volvió á Chiva primero, y luego á Liria para observar á D. Alfonso y las fuerzas carlistas que había en Villar del Arzobispo. Desde aquel punto envió el 25 á Cheste el 2.° de Aragón y 25 caballos de Villaviciosa, con la mira de que cortaran la retirada á Cucala, en caso de que éste retrocediera por allí. La Guardia tenía en La Plana un batallón, dos compañías de voluntarios y 40 caballos para auxiliar á los defensores de Castellón, si se aproximaban las facciones de Mir y el hijo de Cucala. Al saber los movimientos de Cucala, y que los referidos batallones pasaron de Onda hacia Segorbe, ordenó que se le incorporaran aquéllos, y aprestóse á marchar adonde fuera necesario. El Brigadier 2.° Cabo no contaba con fuerzas de que echar mano para la defensa de la vía férrea amenazada entonces, en su concepto, más seriamente que otras veces, puesto que Lozano y Cucala proyectaban destruirla: en la capital sólo había un batallón de quintos destinado á Almansa donde completaría su instrucción, y en Játiva otro igual al

Digitized by Google

anterior, que á su juicio no estaban en condiciones para operar. Hízolo presente al Ministro de la Guerra, pero éste le contestó, que era preciso atender con preferencia á las vías férreas, porque en ello estaba interesado el bien público, el del Gobierno y hasta el crédito y el decoro de la Nación: por tanto, le advertía la conveniencia de que los movimientos de las columnas se combinasen de modo que protegieran las líneas, las cuales no era posible abandonar; y terminaba, no admitiendo el supuesto de que estuvieran más seriamente amenazadas que otras veces, habiendo tropas en operaciones en número bastante para llenar tan primordial atención.

Al tratar Arnaiz de continuar la persecución del enemigo, le asaltó la duda de si éste le dificultaría la marcha inutilizando el puente del Rey, sobre el Júcar; y no teniendo medio de cerciorarse, porque los pueblos de La Ribera, aunque liberales, no ayudaban á las columnas, la incertidumbre de verse detenido al llegar al citado puente, le obligó á tomar el 22 el camino de Montartal, y así, si encontraba destruído aquél, iría á Alcira para cruzar á la orilla derecha de dicho río y continuar luego á Játiva, ciudad que seguramente visitaría Cucala, puesto que su misión principal era recaudar fondos. A reconocer el mencionado paso envió al comandante, capitán de E. M., D. Enrique Bollo con 50 caballos, quien regresó á la una de la tarde, manifestando encontrarse expedito el tránsito por el puente y un vado. Siguieron las tropas sin pérdida de tiempo á Alberique, con tanta oportunidad, que sólo tuvieron tiempo los carlistas de recoger el instrumental de la música del pueblo. Allí, aunque sin responder de la exactitud, dijeron al Brigadier que la facción había entrado en el castillo de Játiva y hecho prisionera á su guarnición; por este motivo, sin dar descanso á los soldados, prosiguió á dicha ciudad, adonde llegó hora y media después de haberla desalojado Cucala.

Al ver el Brigadier 2.° Cabo la dirección que llevaba Cuca-

Digitized by Google

la, dió orden el 21 al coronel Villamazares de que defendiera á Játiva; y como ni del vecindario de este pueblo ni del de Almansa podía esperarse ninguna ayuda, retiró del último punto 200 guardias civiles y 20 caballos de Villaviciosa, que allí había, y los mandó de refuerzo al primero.

De Alberique partió Cucala en la madrugada del 22; al paso quemó la estación de Manuel, cortó el telégrafo y la vía férrea, y á las ocho de la mañana entró en Játiva sin hallar resistencia, porque el coronel Villamazares, no juzgando posible la defensa de la ciudad, se encerró en el castillo con un batallón de 650 quintos armados y la guardia civil y caballería que la noche anterior habían llegado de Almansa. La aproximación de Arnaiz obligó á Cucala á marchar á las tres de la tarde camino de Ollería, después de saquear el cuartel y algunas casas, y de cortar la línea telegráfica. Las tropas desde el castillo le causaron dos muertos.

Al coronel Villamazares, que fué relevado del mando, se le formó causa por no haberse defendido en la población.

Como en la ruta que tomó Cucala lo mismo se veía amenazado Albacete que Alcoy, al primer punto fueron el batallón de la Lealtad y los 40 caballos de la brigada Fajardo encargados de vigilar la vía férrea, y al segundo envió el Gobernador militar de Alicante 250 quintos del 7.° batallón de reserva extraordinaria, que se encontraban en la capital para armarlos, vestirlos y municionarlos.

Dudó Arnaiz si pernoctar en Játiva ó seguir la persecución; y decidió lo primero, porque al ir á Ollería necesitaba pasar de noche el puerto del mismo nombre, que aun defendido sólo con 200 hombres, bastaba para detener á la columna; sin que á ésta, tratándose como se trataba de un terreno completamente desconocido para ella, le fuera dable con la obscuridad de la noche envolver la posición, de modo que al atacarla, tendría que hacerlo de frente contraviniendo á las instrucciones del Ge-

Digitized by Google

neral en Jefe. Quedóse allí, por tanto, hasta la madrugada en que continuó á Onteniente, donde se hallaba Cucala.

«A las once y media, encontrándome á tres kilómetros de dicho pueblo, dice Arnaiz en el parte oficial, observé que lo abandonaba el enemigo, por lo que ordené que dos secciones de caballería, á la carrera, le atacasen con objeto de detenerle y obligarle á combatir. Dichas secciones atravesaron la población, y á la salida de élla fueron recibidas con un nutrido fuego de fusilería que hacían los carlistas desde las cercas, los maizales y las casas de los alrededores. Comprendiendo que aquéllos trataban únicamente de sostener el combate con la retaguardia, dispuse que la artillería cañonease al grupo más numeroso, con lo cual se logró que éste se fraccionara y que, precipitadamente, se dirigiese á la sierra de las Crehuetas, camino de Bocairente, no pudiendo desde este momento hacer uso de la caballería, por impedirlo el terreno.=La infantería de la vanguardia había llegado ya al pueblo, y sus guerrillas consiguieron desalojar á los facciosos de las cercas y casas que ocupaban; la reforcé con el 1.er batallón de Cuenca, y le ordené que atacase la sierra de las Crehuetas en la cual se habían refugiado las fuerzas contrarias.=Con el de Córdoba, dos compañías de la reserva de Valencia y la artillería del 5.° montado, pasé al lugar de la acción, y comprendí la necesidad de flanquear las posiciones del enemigo, defendidas por éste con mucha tenacidad: en su consecuencia, previne que ejecutasen este movimiento cuatro compañías de Córdoba, al mando de su coronel D. Manuel Rodríguez de Rivera, á quien advertí que le reforzaría con el resto del batallón y dos compañías de la reserva de Valencia, en cuanto viera que los adversarios emprendían la retirada, que según creía lo verificarían hacia Bocairente.=El ataque de frente, secundado con un flanqueo por la izquierda, cuya ejecución mandó oportunamente el coronel jefe de la brigada D. Gonzálo Chacón á las dos seccio-

Digitized by Google

nes antedichas, dió por resultado coronar nuestras tropas la mencionada sierra, de la que huyeron los carlistas á la de La Peña Roja, paralela á la anterior y separaba de ella por un profundo barranco. Desde allí reanudaron el combate, por lo que hice que se incorporaran á Rodríguez de Rivera las otras dos compañías de su regimiento y dos de la reserva de Valencia, con cuyo refuerzo obligó dicho coronel al enemigo á que se retirara á Bocairente, y de este pueblo hacia Bañeras.=A las nueve y media de la noche replegué mis fuerzas á Onteniente, porque la clase de artillería que llevo no me permitía continuar persiguiendo á la facción en un terreno sin caminos practicables para aquélla.=Las bajas de los facciosos consistieron en ocho muertos y 34 heridos, y las de mi columna en un oficial y cuatro soldados heridos y algunos contusos.»

En la madrugada del 24 avisó Arnaiz á Fajardo el motivo que le obligaba á detenerse; le prevenía que de Benigánim, adonde llegó para contribuir á la persecución, fuera á Albaida, y de aquí continuara tras del enemigo, mientras él vigilaba desde Almansa á Vallada para impedirle la vuelta á su guarida, y que con este fin se trasladaba aquel día á Mogente y el próximo á Fuente la Higuera.

Fajardo salió el 25 de Bocairente en busca de Cucala: á las seis de la tarde dió en Sax un ligero descanso á su tropa, continuando luego hacia Monóvar por encontrarse dicho partidario en este pueblo cometiendo toda clase de tropelías. Arnaiz supo la estada del cabecilla en Monóvar en la madrugada del 26, y en seguida marchó á Villena, donde recibió la noticia de que Cucala, seguido por Fajardo, iba al Pinoso; continuó, pues, á Yecla para cortar el paso á la facción si contramarchaba, ó trasladarse al siguiente al Pinoso. Pero del último punto aquélla fué á Yecla, en cuyas inmediaciones, á la una de la tarde, Fajardo alcanzó á su retaguardia y le causó siete muertos. A la citada hora, Arnaiz abandonaba á Villena, de modo que en

Digitized by Google

el mismo día debió quedar destrozada la partida, á tenerse mejores confidencias; porque ésta, en la huida, atravesó un terreno llano, perseguida muy de cerca por Fajardo, terreno que después lo cruzó Arnaiz á las cinco de la tarde al ir á Yecla.

A las seis de la mañana del 27 entró Cucala en Ayora, y Fajardo, que había descansado la noche anterior en Caudete, en la madrugada de este día prosiguió hacia Ayora, si bien el cabecilla le había tomado gran delantera, pues de este pueblo se trasladó á Jalance para atravesar el Júcar por su puente. En él se habían apostado 150 voluntarios de Jarafuel y Cofrentes, decididos á defender el paso, los cuales, desoyendo la intimación de rendirse que el partidario les hizo á su llegada, rompieron el fuego, no obstante venir el enemigo precedido de cuantos hombres, mujeres y niños encontró en Jalance, á quienes llevaban á viva fuerza. Viendo Cucala que al cabo de dos horas de combate no lograba forzar el paso, trató de envolverlo, mandando parte de su gente á cruzar el río por un vado situado á media hora de distancia del puente. Entonces los defensores emprendieron la retirada, perdiendo en élla dos prisioneros que inhumanamente fusilaron los carlistas; además tuvieron en el combate un muerto y un herido.

La facción atravesó en la misma tarde el Cabriel por el puente de Cofrentes, y pernoctó acampada á tres horas de este pueblo. A la mañana siguiente emprendió la marcha hacia Chelva.

Cucala logró poco en esta correría, pues en los ocho días que duró, pasó tan precipitadamente por los pueblos, que no tuvo tiempo material para cobrar, á causa de que las columnas iban siempre á su alcance; sólo Monóvar y Elda fueron víctimas de numerosas tropelías, y como siempre, el ferrocarril y el telégrafo, en los que causó innumerables destrozos.

Aunque el general Pavía, mientras permaneció en el distrito de Aragón, no olvidó ni un momento de atender al de Valen-

Digitized by Google

cia, dando al efecto repetidas órdenes encaminadas á terminar en breve plazo el arreglo y la distribución de las fuerzas, como igualmente instrucciones respecto á la manera de operar contra el enemigo; cuando se enteró circunstanciadamente de lo ocurrido, tomó medidas á fin de que se persiguiera á Cucala y Lozano con toda la actividad y energía que era de desear. Viendo que, por causa de las correrías de estos cabecillas, no podía contar con la división Arnaiz para el avance contra Don Alfonso, modificó su plan ateniéndose á las tres divisiones restantes. Previno en su consecuencia que Araos, con la brigada Navarro, figurara el 25 que se adelantaba hacia Segorbe por Artesa y Alcudia, y retrocediera luego á Onda, dispuesto siempre á emprender de nuevo la marcha al primer aviso, ó si oyere fuego; que López Pinto, con la de Lasso, se trasladara á Sarrión y Barracas; y que La Guardia, con la de Moltó, fuera por la carretera de Sagunto á Segorbe, deteniéndose en la unión del camino de Algar, para que la brigada de vanguardia pasara delante. Como resultado de los anteriores movimientos, pernoctaron aquel día el General en Segorbe, La Guardia en Soneja, López Pinto en Barracas, y Araos en Onda.

No esperó D. Alfonso en Segorbe; abandonó este pueblo y con los suyos acampó en las cercanías, pero no en la carretera, sino fuera de ella y en posiciones. A la mañana siguiente marchó á Gérica y Viver, es decir que iniciaba el retroceso al Maestrazgo, adonde convenía que se internara para cercarle inmediatamente. Con la mira de fijar más la situación de aquél, previno el General en Jefe que La Guardia avanzara el 26 por la carretera de Teruel hasta los dos pueblos antes citados, mientras López Pinto practicaba lo mismo en sentido contrario. Ambos cumplieron el encargo, llegando el primero á Viver y el segundo á Mora de Rubielos, sin haber encontrado fuerza alguna carlista, y habiendo comprobado que D. Alfonso penetró en el interior del Maestrazgo, por Pina y Montán.

Digitized by Google

El general Pavía tuvo conocimiento en Segorbe de la nueva organización que se daba al arma de infantería. Por élla todos los batallones tendrían ocho compañías, y se aumentaba la fuerza de aquéllos hasta completar 1.100 hombres en los de línea y 1.200 en los de cazadores. Para conseguirlo se disolvían 51 batallones de reserva, y su personal se distribuía entre todos los del arma. En el Ejército del Centro se suprimían los batallones reservas de Ciudad Rodrigo, Avila, Zaragoza, Astorga, Segorbe, Orihuela, Cuenca, Alcázar de San Juan, Almería, Valencia y Llerena. Unos estaban en las columnas, y otros cubrían los destacamentos y las guarniciones.

Como en aquellos momentos este arreglo contrariaba mucho su plan, el General suspendió el cumplimiento de la orden, y consultó al Ministro de la Guerra en los siguientes términos:

«Sin paralizar mis operaciones al frente del enemigo, en cuya activa persecución me encuentro, lo cual sería del más deplorable efecto, pues aumentaría la arrogancia carlista y disminuiría el sentimiento liberal de los pueblos, que se va visiblemente levantando con mi presencia, así como el espíritu de las tropas, no puedo cumplimentar como quisiera la disposición del Gobierno que ordena la supresión en este ejército de batallones, como las reservas de Zaragoza, Avila y Segorbe, que ya han recibido el bautismo del fuego, se encuentran llenos del mejor espíritu, y, sobre todo, se hallan operando en varios y distintos puntos, que hacen dificilísima la concentración, disminuyendo por largo tiempo, ínterin tiene lugar la reorganización, las ya exíguas fuerzas con que opero. Sírvase V. E. tener en cuenta estas observaciones y permitirme aplazar la supresión prevenida, sin perjuicio de que la llevaré á cabo tan pronto me sea posible, si bien no en el término perentorio que se me ordena.»

En dicha ciudad recibió el General en Jefe un telegrama del Brigadier 2.° Cabo, que decía así:

Digitized by Google

«Además del telegrama del Gobierno, de que hablo á V. E. en el mío anterior, pidiendo le comunique noticias de facciones y columnas, me dirige el siguiente: Por todos los medios más rápidos de que V. E. pueda disponer, haga saber al General en Jefe la situación de ese distrito, transmitiéndole cuanto V. E. me ha manifestado, y que Cucala se halla desde anoche en Elda, de cuya estación se ha apoderado; que la línea ha sido cortada entre Villena y Alicante con grandes averías; que en la provincia de Murcia existen varias partidas de la facción Cucala amenazando sagrados intereses y dispuestas á atacar á la capital; y que en vista de una situación tan poco lisonjera, y de esa irrupción de enemigos que puede dejarnos sin una línea férrea ó telegráfica, se hace preciso un ejemplar castigo, que espera de su reconocida actividad y pericia. Por parte de V. E. es conveniente me tenga al tanto del movimiento de las facciones y columnas, y que á la vez comunique todas las noticias que tenga al General en Jefe. Encargue V. E. á las fuerzas de Albacete que persiguen la facción, que lo hagan sin descanso, ni pararse en límites de provincias, para evitar que amenacen á Andalucía. Lo que traslado á V. E. advirtiéndole me dirijo al brigadier Arnaiz y al Gobernador de Albacete encargando la persecución.»

Al cual contestó:

«Marcho en persecución de D. Alfonso, que ha huído en dirección á Viver. Mi pensamiento al empezar las operaciones, si hubiera tenido cubierto el Júcar y la vía férrea, era situar una división de Valencia en la línea de Sagunto á Teruel, siendo ésta la nueva base, y operar con la otra división. Pero como la de Arnaiz persigue á Cucala y sus facciones, he ordenado se sitúe en Segorbe el brigadier Morales, el que por ahora sostendrá las vías de comunicación entre Sagunto y Teruel, hasta que avance la división Arnaiz, y yo operaré con las otras brigadas. Escrito este telegrama, recibo uno del Capitán

Digitized by Google

general, manifestándome la situación de las facciones en Alicante y Murcia. Desde Nules ordené que las fuerzas de Arnaiz entraran á limpiar estas provincias, para después hacerlo en la de Albacete y venir á la línea de Sagunto á Teruel. Supongo que se habrán cumplimentado mis órdenes, y en este caso quedarán destruídas las facciones. Me es imposible ir allá, porque sería de fatales consecuencias el abandonar á Don Alfonso. Tengo hecho presente varias veces que necesitaba tropas para cubrir el Júcar y la vía férrea, porque estaba temiendo lo que ha ocurrido. El terreno que se encuentra bajo mi mando tiene muchísima extensión en sentido de su longitud. Doy todas las disposiciones oportunas, pero me falta el hilo telegráfico para imprimir coraje, que desgraciadamente no lo veo más que en el punto donde yo me encuentro, y yo no puedo estar en todas partes.»

Era de esperar que D. Alfonso, eludiendo ser cercado, se trasladara á Cataluña, valiéndose al efecto del desamparo en que se encontraba la línea de Alcañiz á San Mateo; y por si pensaba así, ordenó el General en Jefe al brigadier Araos, que con la brigada Navarro se estableciera en Alcora para ponerse en contacto por la derecha con el brigadier Villacampa, á quien previno que saliera de Morella con la de Quijada; á La Guardia, que con la de Moltó entrara en el Maestrazgo, siguiendo las huellas de D. Alfonso, mientras que á éste le flanqueaba, paralelamente á la línea de Teruel á Alcañiz, el general López Pinto con la de Lasso; y á Montero que avanzara con prudencia desde Martín del Río á establecer la unión, por su derecha con el anterior, y por su izquierda con Villacampa. Entretanto, el General iría á Onda á esperar el resultado de la anterior consulta.

Completó las disposiciones expuestas, mandando á Morales que pasara á Segorbe con su brigada, al cuidado de la nueva base de Sagunto á Teruel; y conceptuando suficientes las fuer-

Digitized by Google

zas de las provincias de Alicante, Murcia y Albacete y las situadas en la vía férrea y el Júcar, para batir á las facciones de Lozano y Cucala, avisó á Arnaiz que subiera con sus tropas, primero á la antigua base de Sagunto á Requena, y luego á la recién establecida. Pero empleada esta división en perseguir á Cucala, según hemos dicho, no pudo contar con élla.

Copiamos á continuación las órdenes transmitidas á La Guardia y Villalón. Al primero se dijo:

«Acentuado el movimiento de D. Alfonso por La Puebla de Arenoso y Campos, que se conoce va á Montanejos para ganar la carretera de San Mateo ó cualquier otro punto, con tal que le lleve á la mar ó al Ebro, me separo de V. E. marchando á encontrarle. La brigada Morales sube á situarse en Segorbe y apoderarse de la línea de Sagunto y Teruel. Diga V. E. al general López Pinto que las brigadas Lasso y Montero estén alerta observando á D. Alfonso, porque indudablemente quiere ganar el Ebro por la derecha ó izquierda de Morella. Si marcha por la izquierda, que es nuestra derecha, el brigadier Araos y yo nos encargaremos de él; pero si al verse acosado, lo ejecuta por la derecha, es preciso que V. E. y el general López Pinto lo persigan, que yo saldré al encuentro, avisando, por supuesto, al brigadier Morales cuando V. E. se interne. Mañana marchará V. E. á Olva y Puebla de Arenoso para precipitar á D. Alfonso que acentúe más su movimiento, y obre V. E. con arreglo á su buen criterio, que ya no nos podremos comunicar hasta que volvamos á estrechar á D. Alfonso. Tenga V. E. cuidado, porque si éste se ve acosado, volverá á tomar la dirección de Aragón, ó fraccionará sus fuerzas. En este momento no se me ocurre más; obre V. E. como juzgue más conveniente, sobre la base de la destrucción de Don Alfonso, y póngase en contacto con el general López Pinto.»

Y al segundo:

«He ordenado al brigadier Morales que venga á situarse en

Digitized by Google

Segorbe, pues será la nueva base de operaciones la línea entre Sagunto y Teruel. Como D. Alfonso va perseguido por mí, el brigadier La Guardia y otras brigadas, y Cucala está en la Ribera, que supongo desbandado y perseguido por las columnas de las provincias de Alicante, Murcia y Albacete, le dirá V. E. al brigadier Arnaiz, de mi parte, que la brigada que tiene bajo su mando, suba al punto que crea V. E. más conveniente de la antigua base de operaciones, para que, subdividida en columnas volantes, pueda recoger los dispersos y batir las pequeñas facciones que pululan por aquélla, pues juzgo que la brigada Fajardo, con las columnas de las tres provincias y las fuerzas que V. E. tiene sobre la vía férrea, podrán exterminar las facciones que pasaron con Cucala y que se hallan diseminadas. V. E., que está más cerca del terreno, y que tendrá más noticias de las subdivisiones de la facción Cucala, distribuya las tropas, tomando mi nombre, para que se efectúe la persecución y haya alguna fuerza recorriendo la antigua base de operaciones.»

Cumpliendo las prescripciones anteriores, Araos marchó el 27 á Alcora, Morales á Segorbe, La Guardia y López Pinto emprendieron el movimiento indicado, Villacampa y Montero avanzaron con precaución, y el general Pavía fué á Onda. Persistiendo éste en la idea de no ser necesaria toda la 2.ª división para batir los restos de Cucala y Lozano, y queriendo situar en Segorbe al brigadier Arnaiz con la brigada Chacón, en Onda la de Morales, y trasladar la de Fajardo lo más pronto posible á Sarrión, punto intermedio entre Segorbe y Teruel, al pasar cerca de Nules, dirigió al Brigadier 2.° Cabo el telegrama que copiamos de seguida:

«Diga V. E. al brigadier Arnaiz, que si Cucala, rebasando la base de operaciones nueva, viniera al Maestrazgo y La Plana, basta una brigada en la antigua base con fuerzas en el Júcar y vía férrea, subiendo la otra á la línea de Sagunto á Te-

Digitized by Google

ruel, y la de Morales puede venir á La Plana si D. Alfonso no fuera batido pronto y la persecución se remontara más allá de los puertos de Beceite.»

Y al Ministro dijo desde Onda al día siguiente:

«No he recibido de ese Ministerio la reorganización de este ejército, con motivo de la supresión de las reservas. Sólo sé por telegrama del Capitán general de Aragón, recibido el 26 en Segorbe, al ir en seguimiento de la facción de D. Alfonso, la supresión de seis batallones en aquel distrito y la distribución de sus contingentes. Esto me obligó á dirigir á V. E. en aquel mismo día, exponiéndole varias observaciones que hacían casi impracticable, en el angustioso plazo que se me fijaba, la realización de esta medida. Los batallones suprimidos se encuentran unos en campaña activa, otros guarneciendo puntos importantes, resultando de aquí, que contingentes de Aragón habrán de pasar á Valencia, y que hay que atender anticipadamente al reemplazo de esas guarniciones, lo que produce dificultades y exige tiempo. Suplicaba, pues, á V. E. me ampliara el plazo fijado para cumplimentar su orden en el menor tiempo posible.=Hoy recibo telegrama por conducto del Capitán general de Valencia, por el que V. E. repite que la revista administrativa para todas las armas é institutos sea el 15 de Octubre. Ruego á V. E. tenga á bien decirme si este telegrama es resolución á mi consulta y espero sus órdenes en este punto.»

Las noticias que allí se adquirieron, presentaban á D. Alfonso marchando con el grueso de sus fuerzas, primero á Olva y Puebla de Arenoso, luego á Villahermosa y Vistabella, y últimamente dispuesto á traspasar la línea de Morella á San Mateo, con la mira de ganar los puertos de Beceite y quedar en franquía para cruzar el Ebro ó internarse en la provincia de Huesca. Confirmadas estas nuevas durante el día, se previno que al siguiente Araos marchara á Adzaneta, Villacampa á

Digitized by Google

Benasal, y que Montero siguiera avanzando. Las órdenes para los brigadieres Villalón y La Guardia y el general López Pinto decían así:

«Al Comandante militar de Sagunto:=Por el conducto más rápido y seguro, haga V. S. que llegue al brigadier La Guardia, que hoy se hallaba en Barracas, este telegrama: He llegago á Onda. Como pudiera suceder que D. Alfonso, desistiendo de su propósito de venir á la mar ó al Ebro por entre Morella y San Mateo, marchara á Aragón ó volviera á la carretera, que es la nueva base de operaciones, para ir á Chelva ó al Rincón de Ademuz, le prevengo lo siguiente:=Si va hacia Aragón, V. E. le seguirá con la brigada Moltó, avisando al general López Pinto para que haga lo mismo, y no le dejará V. E. ni dicho general hasta que le hayan batido, sin esperar ninguna orden mía ni combinación conmigo. Si retrocediera á la carretera, V. E. lo batirá y avisará á López Pinto y al brigadier Morales para que recojan los dispersos: si se estacionara entre Sagunto y Teruel, Teruel y Alcañiz, ó Alcañiz y Onda, entre V. E. á buscarle y avise al mencionado general, dejando á la brigada Morales en Segorbe; y, por último, si se dirigiera á Chelva ó al Rincón de Ademuz, marchará V. E. con la división de su mando á destrozarlo, comunicándolo antes á López Pinto para que lo circunvale, y pásele copia de este telegrama para que lo cumplimente. Si el brigadier Morales no ha llegado á Segorbe, haga V. E. que se sitúe en este punto.»

«Al general López Pinto, en Teruel:=Brigadieres La Guardia y Araos persiguen á D. Alfonso, y yo salgo á su encuentro. Flanquée V. E. á D. Alfonso para que no entre en Aragón, y bátalo si lo encuentra á mano. Dígale al Gobernador militar de Teruel que se entienda con la facción Madrazo.»

«Al Capitán general de Valencia:=Habiendo acentuado su retirada D. Alfonso hacia el Ebro, brigadas Araos y La Guardia le siguen la pista, y yo cortando voy á encontrarlo. Briga-

Digitized by Google

dier Morales situado en Segorbe, punto de la nueva base de operaciones, cuidará de Teruel y Sagunto y en combinación Arnaiz perseguirá á Cucala. Comuníquelo al brigadier Arnaiz.»

Al Ministro dió conocimiento de todo, en los siguientes términos:

«He dicho á V. E. esta mañana que esperaba sus órdenes en este punto sobre la nueva organización de este ejército, pero como D. Alfonso ha pronunciado su retirada hacia el Ebro, he puesto en movimiento todas las brigadas, exceptuando tres, unas de pista y otras flanqueándolo y circunvalándolo, y yo marcho rápidamente á encontrarlo. Dejo una brigada en Segorbe, nueva base de operaciones, en contacto con Teruel y Sagunto, y la división Arnaiz persiguiendo á Cucala. Ruego á V. E. me mande la contestación á Castellón, que me la remitirán de allí.»

Y á La Guardia volvió á telegrafiar:

«Al comandante militar de Sagunto.=Por el conducto más rápido y seguro, envíe este telegrama al brigadier La Guardia: D. Alfonso ha pronunciado su retirada. Ha pasado por Vistabella. Brigadier Araos marcha á ponerse á la pista y yo cortando á encontrarlo. Entre V. E. en el Maestrazgo con dirección á Vistabella, vaya tomando noticias y flanqué á Don Alfonso por su izquierda, para evitar se corra á Aragón, y pase entre Morella y Alcañiz. No deje V. E. á D. Alfonso hasta que lo haya batido. Brigadier Morales que quede en Segorbe. Comunique este telegrama á López Pinto para que siguiendo por la base de operaciones de Aragón, hasta su mitad, evite que se corra hacia este lado, y que este general avise al coronel Montero. Que deje los Krupps en Teruel y que Gobernador militar persiga á facción Madrazo.»

Pasaron, en su consecuencia, el 29, Araos y Villacampa á los puntos que se les designaron, y el General á Cabanes, creyendo éste que las brigadas habrían cumplimentado lo que les

Digitized by Google

mandó, pues de comprobante le servían los partes que copiamos á continuación:

«Sagunto, 29 Septiembre de 1874.=Gobernador militar, General en Jefe.=Brigadier Morales me manifiesta con esta fecha: «Comandante general de la 1.ª división, desde Sarrión, dice haberse reunido y conferenciado con general López Pinto, y que ambos salen en el día de hoy para Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, y me encarga lo haga saber al General en Jefe. Voy á repetir telegrama de V. E. por si los dos anteriores no llegasen á las manos del brigadier La Guardia.»=«Sagunto 30 Septiembre 1874.=Comandante militar al de Castellón para el General en Jefe.=Brigadier Morales, ayer desde Segorbe, dice que comunicó á general López Pinto y brigadier La Guardia que atacasen á D. Alfonso en donde lo encontraran, según orden de V. E. Que éste salió el 28 á las dos mañana de Puebla de Arenoso á Cortes y Linares, camino de Cantavieja.»

Araos le avisó su entrada en Adzaneta, de la siguiente manera:

«He llegado á ésta más tarde de lo que pensaba, porque habiendo sabido que el enemigo se hallaba aquí, he venido desde Useras con las debidas precauciones. A mi llegada supe que Don Alfonso, con la facción, ocupaba este pueblo, y que había salido por la mañana, al parecer, en dirección á Vistabella.=Mejor enterado ahora, debo decirle que, efectivamente, el adversario se ha retirado á Vistabella, en número de 10.000 hombres, 300 caballos y cinco piezas, según me ha dicho el ayuntamiento. En este pueblo se ha encontrado una gran cantidad de hierro procedente de puentes rotos y plataformas de ferrocarriles destinada á proyectiles, así como alambre del telégrafo, que no se pueden llevar á Vistabella en caballerías. =Como el camino de Useras á este punto era muy á propósito para haberlo defendido con retirada segura, ha llamado mi atención no lo hagan, y por lo mismo he tratado de enterarme

Digitized by Google

del acceso á Vistabella, y personas muy conocedoras del terreno me lo han explicado, habiendo formado la convicción de que la naturaleza le ha hecho inexpugnable por este lado.=En vista de esto y de las noticias que pueda adquirir, obraré mañana, según las circunstancias, procurando no empeñar combate para dar tiempo al movimiento de V. E., á no ser que La Guardia avanzase antes y empeñase acción, en cuyo caso le apoyaría con rapidez.=Lo digo á V. E. para su conocimiento, añadiéndole que ahora se me dice que Cucala estaba en Vistabella.»

Era de calcular que habiendo recibido La Guardia y López Pinto las últimas órdenes, estaría el primero en marcha para Vistabella, yendo flanqueado por el segundo; además, la comunicación de Araos presentaba á D. Alfonso en aquel pueblo, observando los movimientos de todas las brigadas; y las noticias que se adquirieron dicho día suponían al titulado Infante y á Lizárraga de acuerdo en rehuir el combate, y en caso de tener que aceptarlo, batirse en retirada y no empeñar una batalla decisiva que tan fatales resultados podía traerles. En su vista, se formó el plan de avance para el siguiente día. Araos debía aproximarse á Vistabella y tomar posiciones; Villacampa haría lo mismo desde Benasal, y el General en Jefe se situaría á la izquierda de Araos con la brigada de vanguardia. Unicamente en caso muy excepcional, ordenaría aquél el ataque, para dar tiempo á La Guardia, López Pinto y Montero de finalizar sus movimientos, y tener de este modo fuerzas de refresco por si se necesitaban; pues pensaba librar el combate con las brigadas de vanguardia, Navarro y Quijada, y calculaba que en un solo día no se obtendrían ventajas decisivas.

Al ir á emprender la marcha el 30, recibió en Cabanes el siguiente telegrama:

«Valencia 29 de Septiembre de 1874.=Capitán general, Comandante militar, para General Pavía.=En cumplimiento de los decretos que publica la *Gaceta* de hoy, además de mi

Digitized by Google

nombramiento para Capitán general de este distrito, se nombra al teniente general Jovellar para el mando del Ejército del Centro, y al de igual clase D. Agustín de Burgos para la Capitanía General de Aragón. He tomado posesión de la de Valencia, á cuyo cargo, según instrucciones del Gobierno, queda anexo el mando de las tropas del distrito, sin perjuicio de la antoridad del General en Jefe del Ejército.=Tengo el honor de participarlo á V. E. para su inteligencia y fines consiguientes, al mismo tiempo que, por el 2.° Cabo, se ha comunicado á á las autoridades y fuerzas del distrito.=Letona.»

Llegamos á un punto de nuestro relato en que, con motivo de las causas que originaron la forma especial en que fué relevado el general Pavía, creemos conveniente remitir á nuestros lectores á los folletos que publicaron dicho general, el Ministro de la Guerra, general Serrano Bedoya, y el general Reyes Mesa, en los cuales se expresa paladinamente el capítulo de cargos y descargos que mútuamente se hacen acerca de las gestiones en el desempeño de sus respectivos cometidos. A nosotros no nos corresponde más que copiar las contestaciones que entre ellos mediaron.

Al ver el telegrama del general Letona, pensó el General en Jefe si debía terminar la operación antes de entregar el mando; pero asaltándole la duda de que La Guardia, López Pinto y Montero hubieran cumplido sus órdenes, desistió de su propósito, y dispuso que Montero volviera á su puesto, Villacampa á Morella, Araos á Borriol, y La Guardia y López Pinto á la base de operaciones; él, con la brigada de vanguardia, salió de Cabanes para ir á Nules. Cerca de Castellón le entregaron un telegrama que decía:

»Madrid 29 de Septiembre de 1874.=Ministro Guerra, General en Jefe.=Por decreto de ayer ha sido V. E. relevado en el mando de ese ejército por el teniente general D. Joaquín Jovellar, el cual ha llegado á Valencia á hacerse cargo de su

Digitized by Google

destino. Lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

En Nules puso el General al Presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de la Guerra, el telegrama que transcribimos á continuación:

«En la madrugada de hoy recibí en Cabanes telegrama fechado en Valencia del general Letona, participándome que ha sido nombrado Capitán general de aquel distrito, de cuyo cargo había tomado posesión, dándose á reconocer á las autoridades. También me decía el mismo general que ha sido nombrado Capitán general de Aragón el general Burgos, y General en Jefe de este ejército el general Jovellar. Y á la altura de Castellón me entregaron el de V. E. confirmando estos nombramientos y mi relevo. Sin detenerme un momento ni vacilar un instante, he emprendido mi marcha á Valencia para resignar el mando; pero al hacerlo y suspender en la hora que lo hago la persecución de D. Alfonso, quiero exponer á V. E. la situación de mis fuerzas y la de las facciones.=D. Alfonso, al frente de 8.000 hombres, se encontraba ayer en Vistabella. El general López Pinto y brigadier La Guardia se hallaban en Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, á una jornada de aquel punto. El brigadier Araos en Adzaneta, á cuatro horas. El brigadier Villacampa en Benasal, á la misma distancia. El coronel Montero en Mas de las Matas, en expectativa. Todas estas brigadas atacarían simultáneamente, entrando yo por la izquierda del brigadier Araos con la brigada de vanguardia, cortando por completo la retirada á D. Alfonso, el que tenía desmoralizadas y acobardadas sus tropas por la persecución y circunvalación, y porque todos los pueblos ayudaban con sus noticias y cooperación á las fuerzas de este ejército. La brigada Morales y la división Arnaiz se las habían con Cucala y sus fuerzas. El brigadier Santa Pau y coronel Sancho, con la facción Madrazo. El Comandante militar de Alcañiz y el coro-

Digitized by Google

nel Montero, con las exiguas fuerzas de Gamundi y Cura de Flix, destrozadas por la derrota de La Pobleta; siendo ayer el octavo día de operaciones, porque desde que tomé el mando de este ejército hasta hace ocho días no he podido ocuparme, como lo sabe el Gobierno, y no por culpa mía, sino de organizar las divisiones de Aragón y Valencia y dotarlas de todo lo necesario; y sin haber concluido la organización y la dotación de las de Aragón, tuve que emprender movimiento sobre Morella para después empezar las operaciones, combinando las divisiones de Aragón y Valencia.=M. Pavía.»

Gontestóle el Ministro el 1.° de Octubre:

«Ministro Guerra al general Pavía.=El Gobierno ha lamentado y lamenta que V. E., quizá sin quererlo, le haya puesto en la dura necesidad de disponer su relevo. De los partes de V. E., y noticias que recibía, no podía deducir ni preverse la crítica situación en que V. E. expone ahora hallarse D. Alfonso con sus fuerzas. El Gobierno espera que toda vez que V. E. se dirige á Valencia para entregar el mando, se servirá dar á su sucesor todos los detalles necesarios para que las operaciones puedan ser tan activas como fructíferas, y también confía en que las tropas y los jefes que las mandan, aprovechando la situación en que V. E. las deja colocadas, sabrán cumplir con su deber.»

Al cual él replicó con el siguiente dirigido al Presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de la Guerra:

«Es tarde para enmendar el mal producido por la determinación del Gobierno, al resolver mi separación en estos preciosos momentos. Mis fuerzas no podían quedar en la situación que se hallaban, y mi brigada, que debía acompañarme, sin exponerlas á ser batidas en detall. La prudencia y una experiencia ya probada, me impedían dar á V. E. detalles de mis operaciones, que todas llegan á noticia de los carlistas, como éstos sabían y aseguraban, hace seis días, mi relevo, de que se

Digitized by Google

hablaba públicamente en Segorbe antes de mi entrada. Sé bien lo que me aconsejan el patriotismo y mi nobleza de alma, y está demás toda advertencia para que imponga á mi digno sucesor en cuanto sepa y alcance para dar cima á su honrosa misión.»

El general Pavía llegó el 1.° de Octubre á Valencia, y en seguida entregó el mando al general Jovellar, á quien enteró de todo lo concerniente al estado de la campaña.

Réstanos, por último, exponer cómo explicaron López Pinto y La Guardia sus indecisiones en el cumplimiento de las órdenes del General en Jefe. El primero, desde Mora de Rubielos, dirigió el 29 á dicha autoridad el siguiente telegrama:

«Recibido telegrama del 29 de las cuatro de la mañana, fechado en Onda, en esta villa hoy á las once de la noche, y referente á que flanque marcha del enemigo y lo bata si intenta entrar en esta parte de Aragón; y como quiera que en otros y volante dirigido al brigadier La Guardia, ordena V. E. me ponga en contacto con él; y ofreciéndonos á ambos la duda de si este contacto se refiere á operar juntos ó separados, conservando comunicaciones, ruego á su autoridad que, en vista de la facultad de conservarlas, si el Brigadier se interna hacia Morella y yo no voy reunido con él, me diga á qué distancia máxima nos podemos separar para evitar una contramarcha del enemigo, en caso de no estar sobre él, en el que comprendemos perfectamente que se le sigue hasta destruirlo, marcándome V. E. mi zona de acción, á fin de poder secundar mejor sus deseos.»

Y el segundo, en escrito fechado el 1.° de Octubre en Sarrión, decía al nuevo General en Jefe:

«En Mora de Rubielos, donde ayer estaba, para operar en combinación con el general López Pinto, con arreglo á lo que me tenía prevenido el antecesor de V. E., me comunica dicho general el telegrama del Capitán general de Aragón, partici-

Digitized by Google

pándole haber sido nombrado V. E. General en Jefe de este Ejército, y de la prevención del Ministro de la Guerra, de que desde luego se diese conocimiento á V. E., por los jefes de las columnas, de todo lo relativo á las operaciones, y, en su vista, me permito manifestarle lo que sigue: =La división de mi interino cargo, compuesta de dos brigadas, al mando del coronel Moltó la 1.ª, con la que me encuentro, y del brigadier Morales la 2.ª, tenía á su cuidado la línea de Liria á Castellón, y á este efecto estaban en Sagunto y Liria, como centros de sus respectivas operaciones. Situado el grueso de las facciones con Don Alfonso en Segorbe, me incorporé en Torres Torres al General en Jefe, que quedó en aquella ciudad, y por su disposición seguí á Barracas, sin obstáculo ninguno, puesto que el enemigo se había retirado el mismo día de mi marcha, el 26 del mes próximo pasado, á Olva y Puebla de Arenoso, donde pernoctó el citado día; y yo, con la 1ª. brigada, lo hice en Barracas. Dí conocimiento en seguida de la situación del adversario al General en Jefe y me contestó con la misma fecha, que había dispuesto que la brigada Morales, desde Liria, fuese á Segorbe, para defender la línea de Sagunto á Teruel, puesto que con la brigada afecta al Cuartel general marchaba á encontrar al enemigo, en combinación con la de Araos, que debía estar hacia Onda, previniéndome que me pusiese en contacto con el general López Pinto, para perseguir á los carlistas si trataban de dirigirse al Ebro, por la izquierda de Morella, ó de pasar á Aragón, quedando él en hacerlo si iban por la derecha. =En su consecuencia, de acuerdo con el general López Pinto, avancé el 28 hasta este punto, donde conferencié con dicho general, y quedamos conformes en que para poder obrar en combinación unas fuerzas con otras, debíamos internarnos en la sierra, operando á distancia de dos ó tres horas por la zona que se nos había trazado, y para ello fuimos reunidos á Mora de Rubielos, el 29, en busca de noticias seguras, á las que

Digitized by Google

se pudiesen arreglar las operaciones.=Allí supe que el enemigo estaba hacia Vistabella, en lo más áspero de la sierra, á unas doce horas del punto en que me hallaba; y para acercarme á él, como se me prevenía en telegrama que no había llegado á mi poder, de fecha 29, pero que el Comandante militar de Sagunto me extractó en oficio de la misma fecha, salí con la brigada Moltó el día 30 hacia Rubielos de Mora, y en el camino me entregaron el telegrama citado en que se me mandaba fuese hacia Vistabella y flanquease á D. Alfonso por la izquierda, encargando al general López Pinto que no se separase de la base de operaciones de Teruel á Alcañiz.=Á mi llegada á Rubielos me aseguraron unos que D. Alfonso había salido de Vistabella ayer mañana, en dirección á Villafranca, y otros que marchaba hacia Vall de Uxó; en los dos casos, la distancia era de dos jornadas, y como también me dijeron que la facción Cucala se encontraba en Chelva para dirigirse al Maestrazgo, resolví venir á este punto, desde donde podré obrar más fácilmente, en vista de las noticias ciertas que adquiera y por verme en comunicación con V. E., una vez que sabía se encontraba en Valencia, por el traslado que me remitió el general López Pinto del citado telegrama del Capitán general de Aragón.=Además de lo expuesto, debo hacer presente á V. E., que por todos estos pueblos se siente un intenso frío, y la tropa no puede resguardarse de él, porque va con chaquetilla y no tiene mantas ni capotes, siendo, por lo tanto, de absoluta necesidad, para penetrar en el Maestrazgo, que lleven estas prendas.=La carencia de recursos es también causa de que no sea conveniente internarse en la sierra, donde no es posible sostener las comunicaciones con V. E. ni con las demás columnas, y por ello le ruego encarecidamente que me arbitre medios con que socorrer al soldado, para lo que sólo cuento con unos 3.000 duros próximamente, que será lo que importe el presupuesto de los tres primeros días del mes actual.=

Digitized by Google

V. E., en vista de todo, resolverá lo que mejor estime; en la inteligencia, de que espero sus órdenes en este pueblo, ó en Gérica y Viver, cuya distancia, por la carretera, recorreré incesantemente, encargando al brigadier Morales que desde estos últimos puntos vigile hasta Sagunto.»

Digitized by Google

CAPÍTULO II

Expedición de Lozano.—Movimientos de las columnas que perseguían al cabecilla.—Combate de Cieza.—Sorpresa de Bogarra.—Prisión de Lozano.—Ataque de Amposta.—D. Alfonso de Borbón y Austria se retira á Cataluña.—Nueva organización del Ejército del Centro.—La columna Lasso se apodera de un convoy del enemigo cerca de Alcalá de la Vega.—El general Jovellar sale á operaciones.—Proclama que dirigió al Ejército.—Disposiciones preliminares para sorprender los establecimientos carlistas de Vistabella y Villahermosa.—Toma de estos pueblos.—Material de guerra encontrado en ellos.—Acción de Villafranca del Cid.—Movimiento combinado sobre Montalbán.—Diversos hechos de armas.—Operación contra las fuerzas de Velasco.—Preparativos para marchar á Vinaroz y llevar un convoy á Morella.—Arreglo definitivo del Ejército.—Lizárraga se encarga del mando de las fuerzas carlistas del Centro.—Alocuciones del mismo.—Ocupación de Vinaroz.—El General en Jefe expone al Gobierno el estado y las necesidades de la campaña.—Respuesta del Ministro de la Guerra.—Sorpresa de La Cenia.—Bandos del general Jovellar.—Operaciones de la división Despujol para conducir un convoy á Morella.—Combates de Borriol y Bechí.—El general Martínez de Campos proclama Rey de España á D. Alfonso de Borbón y Borbón.—El Ejército del Centro se adhiere al movimiento.—Combate del desfiladero de Las Armas del Rey.—La columna Portillo destroza á la partida del cura de Alcabón en las ventas de Tiriez.

De las primeras disposiciones que tomó el Gobierno al encargar al general Jovellar el mando del Ejército del Centro, fueron las de nombrar en propiedad Capitanes generales de Valencia y Aragón á los tenientes generales D. José López de Letona y D. Agustín de Burgos respectivamente. La experiencia había demostrado que, si bien la unidad de mando en los distritos donde existía un ejército de operaciones reclamaba que los Capitanes generales formaran parte integrante del mismo y dependieran de la autoridad superior del General en Jefe en cuanto á las exigencias de la campaña, la extensión del territorio encomendado á cada uno, la diversidad de atribuciones anexas al cargo y las mayores que el mismo estado de guerra creaba, pedían á la vez cierta libertad de acción, no sólo conveniente, sino precisa para la más pronta, eficaz y provechosa gestión de tan importante cometido. Ambas necesidades se hacían aun más

Digitized by Google

tangibles en el Ejército del Centro, por la índole especial de los dos distritos en que operaba y por la mayor movilidad que necesitaban desplegar las tropas que lo formaban; y á fin de armonizarlas, sin prescindir por ello de los buenos principios de organización militar, se dispuso que los Capitanes generales de uno y otro distrito, á pesar de ser comandantes en jefe de las fuerzas afectas al territorio de su jurisdicción y que inmediatamente no se hallaran empleadas en las operaciones que dirigiera el General en Jefe, recibieran y cumplieran las órdenes de éste en todo lo que á dichas operaciones se refiriese, con la responsabilidad consiguiente en los detalles de la ejecución, resolviendo por sí lo que reclamara pronto remedio, y sin perjuicio de entenderse directamente con el Ministro de la Guerra en asuntos exclusivos y peculiares de la capitanía general propiamente dicha, así como en los relativos á la campaña, cuando el General en Jefe no pudiera hacerlo por la gran distancia á que se encontrara ó la dificultad de las comunicaciones.

El nuevo arreglo del arma de infantería precisaba á introducir grandes modificaciones en la distribución de las tropas, tanto en las destinadas á las columnas cuanto en las de guarnición, por lo cual el general Jovellar se dedicó á los trabajos preliminares inherentes á la complicada tarea de disolver cuerpos, refundirlos en otros, y formar nuevas unidades de combate al frente de un enemigo relativamente fuerte, al par que dirigía la persecución de la partida Lozano, cuya destrucción juzgaba de primordial interés.

Dejamos á este cabecilla causando grandes destrozos en la estación de Agramunt, antes de internarse en las provincias de Albacete y Murcia. Desde dicho pueblo fué á pernoctar el 20 de Septiembre en Isso; entró el 21 en Ferez, después de fusilar en el camino á un bagajero á quien acusaron de espía; pasó á Sabinar el 22, y de aquí á Nerpio el 23, á recoger armas, caballos y 2.500 pesetas de contribución, y á quemar el registro

Digitized by Google

civil. Eludiendo una columna que estaba en Sabinar, penetró el 24 en el distrito de Granada, yendo el mismo día á Puebla de D. Fadrique, donde sus exploradores asesinaron al médico Don Antonio Egea, que salía del pueblo. A fuerza de tropelías cobró contribuciones en este punto, así como en María, Vélez Blanco y Vélez Rubio, y el 27 volvió á la provincia de Murcia, entrando inmediatamente en Lorca después de haber matado su vanguardia á un vecino, y de rendir á ocho guardias municipales, dos de los cuales salieron heridos. Con un gran botín, en particular de metálico, dejó á Lorca el 28, al avisarle que llegaban fuerzas del ejército; mas no resultando cierta la noticia, retrocedió otra vez al distrito de Granada, y estuvo aquel día en Vélez Rubio, y al siguiente recaudó fondos en Vélez Blanco y María. El 30, hizo lo propio en Huescar, donde descansó el 1.° de Octubre; visitó á Santiago de la Espada el 2; por Nerpio, lugar de la provincia de Albacete, retornó el 3 á Sabinar, perteneciente á la de Murcia, y el 4 pasó á Moratalla para sacar contribuciones. Mediante una jornada de veinte horas, sorprendió el 6 en la estación de Agramunt dos trenes, uno de viajeros y otro de mercancías; y á nueve guardias civiles que escoltaban el primero, les quitó el armamento y los dejó en libertad. Siguió el 7 á Jumilla, pueblo de su naturaleza, donde destruyó las fortificaciones y recogió 200 uniformes de la milicia, dinero, caballos y municiones; por la tarde, conocedor de la aproximación de fuerzas del ejército, continuó al Pinoso; y al día siguiente prosiguió á Aspe y Novelda, punto el último en el que cruzaron los suyos algunos tiros con los voluntarios de la villa, resultando muerto uno de éstos.

Para batir á Lozano é impedirle que repasara el Júcar, el 3 de Octubre partió de Chiva el brigadier Fajardo con su brigada, y de Játiva el brigadier Arnaiz con el batallón de Cuenca y la caballería de la brigada Chacón. Encargado de igual cometido, salió de Valencia el 15, en ferrocarril, el coro-

Digitized by Google

nel D. Ramón Trujillo con el batallón de Mérida, dos piezas de montaña y 50 caballos del regimiento de España. Al saberse el 6 que el jefe carlista desde Agramunt se encaminaba á Jumilla, Trujillo fué á Caudete, y Fajardo y Arnaiz, avanzando en su busca, pernoctaron respectivamente en Alpera y Ayora. El 7 llegó Trujillo á Hellín, y Arnaiz á Almansa; el brigadier Fajardo permaneció en Alpera esperando órdenes con su brigada, menos el regimiento de la Lealtad y dos piezas de montaña que fueron á Chinchilla con el coronel Barrios; y el teniente coronel D. Luis González Rivera, jefe de la guardia civil de Murcia, que, como sabemos, operaba contra el partidario con dos compañías de la comandancia y dos de la reserva de Valencia, pasó de Hellín á Jumilla. Mientras Lozano se dirigía el 8 á Novelda y Aspe, seguido de cerca por González Rivera, Trujillo marchaba á Jumilla, Arnaiz á Yecla, Barrios á Ayora para cubrir los pasos de Júcar, y á Ontur el teniente coronel D. Luis Baquero, que mandaba la columna de Llerena de la cual hemos hablado anteriormente.

El cabecilla cogió en Aspe y Novelda armamentos, municiones, caballos y una respetable cantidad en dinero, y el 9 entró en Elche, con el propósito de sacar iguales recursos; pero dispensó al vecindario de las exacciones de metálico, en atención á habérsele incorporado allí más de 200 voluntarios.

Marcada ya la dirección de los carlistas y siendo de creer que se encaminaban á Orihuela, el último día mencionado Fajardo embarcó su columna en Alpera para ir á Fuente la Higuera y continuar adonde conviniese; Arnaiz llegó á Villena y prosiguió en tren á Novelda; Trujillo pasó al Pinoso y retrocedió luego á la estación de Blanca, y González Rivera, á quien se le unió el alcalde del Pinoso con 20 voluntarios, acortó la distancia que le separaba del enemigo. La columna de Llerena, que perdido el rumbo de éste iba de Ontur á Montealegre, recibió orden de aproximarse á la vía férrea de Murcia para

Digitized by Google

marchar en el tren á esta capital; y el jefe de élla, al cual se previno que entregara el mando al teniente coronel D. Cesáreo Portillo, quedó sumariado por su lentitud en la persecución. La línea del Júcar la cubrió el regimiento de la Lealtad; á la expectativa de los movimientos de la facción se envió de Valencia al regimiento de Granada para que situara un batallón en Alcira y otro en Alcudia; y al de Córdoba, que estaba en marcha para Ayora, se le ordenó que continuara hasta Almansa.

En efecto, Lozano, pasando antes por Crevillente y Albatera, entró en Orihuela á las cinco de la tarde del 10, donde, al ver que se le incorporaron unos 300 hombres, no exigió contribución. El mismo día, Arnaiz avanzaba de Novelda á Albatera; Trujillo llegaba á Murcia, y en seguida salía en busca del enemigo; la columna de Llerena pasaba á Villar; Fajardo continuaba sobre la vía esperando órdenes; y González Rivera seguía las huellas de los carlistas. Resultaba, pues, que tres columnas, ó sean las de González Rivera, Arnaiz y Trujillo, se hallaban muy próximas á Lozano, quien, tan luego como tuvo conocimiento de ello, reunió precipitadamente á los suyos, y abandonó á Orihuela á la una de la madrugada del 11, emprendiendo la marcha camino de Fortuna, pueblo en que le alcanzó Trujillo, le causó varias bajas, entre ellas 13 prisioneros, le cogió muchas armas, municiones y otros efectos, y le obligó á retirarse á Blanca, donde pernoctó. Al ver la ruta que tomó el partidario al evacuar á Orihuela, Arnaiz, que entró en dicha ciudad el mismo día 11, retrocedió por Benferrí á Fortuna, encontrándose aquí con González Rivera y Trujillo. Entonces previno al último que siguiera el 12 á Molina y Mula para batir á la facción, caso de que pasara á la orilla derecha del Segura, é incorporando á su columna la del primero, continuó aquel día hacia Blanca en busca del enemigo. Cuando se hallaba cerca de este pueblo vió que la estación del ferro-

Digitized by Google

carril estaba ardiendo, y poco después supo que en Cieza se batían las tropas con los carlistas.

Las que sostenían el combate eran las de Portillo, el cual se encargó el 11 en Hellín del mando de la columna de Llerena, reforzada por 60 caballos de Calatrava y España. Los hechos los relató aquel jefe desde Yecla del modo siguiente:

«Según manifesté á V. E. salí de Hellín con mi columna, y forzando la marcha cuanto permitía el estado de abandono en que se hallaba el servicio de la vía férrea, me dirigí á esta población; porque noticioso de que el cabecilla Lozano intentaba entrar en ella, debía impedirle que se apoderase de posiciones que harían aumentar sus ventajas sobre las fuerzas de mi mando, muy inferiores en número. Ya estaban en la vega los enemigos cuando llegué á la estación, y avisados por los vecinos de este pueblo José Molina Ortiz, Pedro Molina y Molina y algunos más, ocuparon los primeros edificios; pues la distancia que de ellos me separaba y el mucho tiempo que fué necesario invertir para el desembarco de las tropas, á causa de haber sido abandonada la estación por los empleados, fueron obstáculos que me impidieron estorbarlo. = Bajé del tren, y dando orden al capitán de caballería D. Miguel Roldán de que hiciese el desembarque del material y de la caballería, protegido por cuatro compañías del batallón reserva de Llerena, y de que me enviase la primera sección de dicha arma que estuviese disponible, salí á la carrera con las compañías 4.ª, 6.ª, una fracción de la 5.ª y 24 guardias civiles, en línea recta al enemigo, y sin reparar en las sinuosidades del terreno.=Los carlistas además de apoderarse de las primeras casas de la carretera de Murcia, habían tomado posiciones en el extenso olivar que hay á derecha é izquierda. El choque fué rudo, y hubo un momento en que mis bravos soldados lucharon casi cuerpo á cuerpo con los facciosos, los cuales creían seguro el triunfo, pero sólo por su superioridad numérica; pues no pudieron dejar

Digitized by Google

de medir el valor de aquel puñado de valientes, que contuvieron á casi toda la partida hasta que los reforcé con las primeras tropas que llegaron de la estación.=Cuando la caballería contraria se disponía á cargar por la carretera, mandé al alférez del regimiento de Calatrava D. Alejo Sáez Mesones que con 27 lanceros arremetiese á toda rienda á la infantería y caballería carlista, lo que ejecutó bizarramente, no sin dejar en poder del enemigo 12 soldados, dos de los cuales quedaron muertos sobre el campo.=El adversario tomó posiciones en los montes, á un lado y otro del río Segura, escalonó sus fuerzas, y quiso apoderarse del tren que me había conducido y estaba á mis órdenes en la estación. Mis guerrillas le hicieron un nutrido fuego; y el soldado del primer escuadrón del regimiento caballería de Calatrava Gregorio Fidel llevó, en medio de las balas, orden al maquinista de que retrocediera por el mismo camino que habíamos recorrido.=Un cerro que coronan antiguas fortificaciones del tiempo de los árabes, denominado el Castillo, fué ocupado por los facciosos; mas pasando el río el alférez de Llerena D. José Luján, atacó á estos tan denodadamente que los desalojó de él y les hizo tres prisioneros, uno de ellos oficial. Otra carga de caballería dada por el alférez de España D. Inocencio Brena despejó la carretera; y acosado el enemigo por todas partes, emprendió la retirada después de tres horas de combate, que empezó á las once y media de la mañana, continuando las guerrillas el fuego hasta la puesta del sol.=La facción Lozano se componía de 1.500 hombres; mis fuerzas constaban de 504 entre todas las armas. Ataqué á los carlistas con tan reducida como valiente tropa por diferentes puntos y en una extensa línea; de todas partes los desalojé, y por fin los puse en vergonzosa fuga. Las guerrillas los persiguieron hasta una legua de la población, y fueron á juntarse con la brigada Arnaiz, que llegó á tiempo de coger varios prisioneros, entre ellos algunos de los heridos por mi co-

Digitized by Google

lumna, como el segundo de Lozano, López del Castillo, ex-oficial de infantería.=En este hecho de armas, todos los señores oficiales, clases y soldados, cumplieron con su deber, ocupando sus respectivos puestos y batiéndose con el valor que siempre anima á nuestro valiente ejército.=Nuestras bajas consisten en un capitán de Llerena, herido grave; un cabo y dos soldados del mismo cuerpo, muertos; los dos soldados de Calatrava muertos de que ya hago referencia; tres heridos graves, tres leves y cinco contusos de Llerena; los 10 extraviados de Calatrava, un herido y un contuso de España, otro herido de Santiago, y dos heridos y un contuso de la guardia civil.=Entre las pérdidas del enemigo, que debieron ser considerables, están el jefe de E. M,, muerto; el segundo de Lozano, López del Castillo, herido en las primeras casas de esta villa; 24 prisioneros, de los cuales han muerto dos, hay siete heridos gravemente, y otro es el oficial que mandába la fuerza del cerro denominado el Castillo, quien quiso fusilar á un guardafreno é incendió uno de los trenes de esta línea. Además hemos cogido 25 fusiles, un hacha, muchos efectos de guerra y tres caballos.=Cumplo con mi deber al recomendar á V. E. á este puñado de valientes, que han librado á Yecla de un día de consternación, y que con tanto arrojo y bravura se han comportado en este hecho de armas de fatales resultados para el enemigo, que hace un mes se enseñoreaba de estas provincias.»

Arnaiz, no bien le avisaron que Lozano estaba combatiendo con una columna, aceleró la marcha, y á la hora y media divisó al adversario, que en retirada se posesionaba de la sierra de Alcoy. Acto contínuo envió á la vanguardia, protegida por la caballería, para que le atacase al paso ligero, movimiento que él con el batallón de Cuenca apoyó por el frente, y González Rivera con su columna por la derecha. Las tropas retrocedieron á Cieza después de ocupar las posiciones del contrario, de perseguirle por espacio de legua y media, de causarle siete

Digitized by Google

muertos, varios heridos, 35 prisioneros y de cogerle armas y municiones. Lozano pernoctó en Jumilla, y Arnaiz, González Rivera y Portillo en Cieza.

El 13 de Octubre estuvo el cabecilla en Yecla; el 14, mediante una forzada marcha, llegó por la noche á Pozo Cañada, y en la estación fusiló á cuatro empleados del ferrocarril; prosiguió el 15 á la Nava de Abajo, para continuar luego á Las Peñas de San Pedro á fin de cobrar contribuciones; y el 16 fué con el mismo objeto á Bogarra.

Veamos lo más importante que hicieron las columnas en estos cuatro días.

El primero, pernoctó Trujillo en Jumilla; el brigadier Don Luis Dabán se encargó en Chinchilla de la brigada Fajardo, por enfermedad de éste; y el batallón de Granada, situado en Alcira, se trasladó á Alcocer para vigilar los pasos del Júcar. El segundo, Arnaiz, con su columna y la de González Rivera, avanzó en tren desde Cieza hasta Hellín, donde sin desembarcar las tropas quedó esperando órdenes; y Dabán marchó á Alpera. El tercero, las fuerzas de Arnaiz, por Tobarra, fueron á Pozo Cañada; Dabán emprendió la persecución del enemigo camino de Pozo Hondo; el batallón de Córdoba pasó al Pinoso; y Trujillo á Montealegre. Y el cuarto, Arnaiz, al frente de las dos columnas que llevaba, entró en Albacete; Portillo se trasladó á Pozo Cañada para proteger la recomposición de un puente destrozado por los carlistas; Dabán desde Las Peñas de San Pedro fué á los alcances de Lozano; y la columna Trujillo y el batallón de Córdoba pasaron respectivamente á Jumilla y Monóvar.

Al ver la nueva dirección que tomó Lozano, previno el general Jovellar que Arnaiz saliera al encuentro de aquél desde Albacete; que González Rivera, con su columna y alguna fuerza de caballería que llegó á dicha capital, se quedase en La Roda á la expectativa de los movimientos del enemigo; y

Digitized by Google

que Portillo, desde Pozo Cañada, se adelantara hasta Hellín ó Calasparra para cuidar la vía ferrea, sin perder de vista á Murcia, donde había corta guarnición.

A todo esto, Dabán, á cuyas órdenes iban tres compañías del regimiento de la Lealtad, el batallón reserva de Madrid, dos piezas de montaña, 60 caballos del regimiento lanceros de España y una sección de voluntarios movilizados, tras penosas jornadas, sorprendió al enemigo en Bogarra, á las doce de la noche del 17. En los primeros momentos, 150 carlistas lograron escapar del pueblo y reunirse en las fábricas de Riopar, salvándose luego algunos más que buscaron refugio en la sierra de Alcaraz; pero aun así, la facción perdió seis muertos, muchos heridos, 227 prisioneros, 100 caballos, 350 armas de fuego y varias blancas, 8.250 pesetas, 12.000 cartuchos y otros efectos de guerra. La columna rescató ocho prisioneros del ejército, y sufrió las bajas de dos soldados muertos y seis heridos.

Los facciosos reunidos en Riopar siguieron el 18 á Villaverde y Bienservida, y por la noche se fueron á Villanueva de la Fuente, al saber que se encontraba una columna en Villarrodrigo. Allí expuso Lozano á sus oficiales la situación crítica en que se encontraban; su propósito de trasladarse al Norte con los que quisieran acompañarle para dar cuenta á Don Carlos de la expedición, y su deseo de que los demás se encargasen de conducir á Chelva, por donde pudieran, á los voluntarios que quedaban. Por consecuencia del acuerdo que recayó, él y varios oficiales partieron disfrazados hacia Gibraltar por el ferrocarril de Andalucía; pero el 21 los reconocieron y prendieron, á unos en la estación de Santa Cruz de Mudela y á otros en las de Vadollano y Córdoba. Trasladados á Albacete, y sometidos á un consejo de guerra, condenó éste á Lozano á pena de la vida, sentencia que fué ejecutada el 3 de Diciembre.

Digitized by Google

Para terminar con todo lo referente al distrito de Valencia, diremos que el 18 de Octubre una numerosa facción salida de Chelva, al mando de los cabecillas Martínez y Jover, atacó el fuerte de Liria, cuya corta guarnición la rechazó y la persiguió, causándole cinco muertos, algunos heridos y tres prisioneros. Además le quitó armas y municiones y rescató las caballerías que se llevaba del pueblo.

Mientras la expedición de Lozazo caminaba rápidamente á su total ruina, D. Alfonso se situó con numerosas fuerzas en Alcora, donde permaneció tranquilo días y días esperando permiso para abandonar el territorio del Centro. Durante este tiempo no acometió más empresa que la de apoderarse de Amposta, bien con objeto de llamar hacia allí la atención de las columnas, ó bien para satisfacer su afición á los ataques de pueblos fortificados, de la cual había dado tantas muestras, aunque es de presumir que fuera su idea lo segundo, si se tiene en cuenta la dificultad material con que tropezaban las tropas del Centro para acudir desde tan lejos como estaban en auxilio de aquel punto, en el que únicamente podía esperarse pronto socorro de Cataluña. Sea de ello lo que fuere, allá mandó á Cucala, quien el 10 de Octubre, después de reñir combate con la guarnición y de tener grandes pérdidas, vióse obligado á retirarse por temor al brigadier Salamanca, que precipitadamente venía á proteger la plaza.

En los primeros días de Octubre D. Alfonso encargó la comandancia general carlista de Valencia á D. Gerardo Martínez de Velasco, recien llegado del Norte; y cuando el 20 recibió la autorización para ausentarse, lo nombró su sucesor, postergando á Lizárraga, al que correspondía el mando, por suponerle causante de la separación de las fuerzas de Cataluña que antes dependían de él. El titulado Infante, marchó desde Alcora por Adzaneta, San Mateo, La Cenia, Cherta y Gandesa á Flix, en donde pasó el Ebro el 21. Le acompañaron

Digitized by Google

el batallón de zuavos, el escuadrón de Cataluña y la batería de montaña, de la que cedió un cañón á Cucala.

La reforma del arma de infantería obligó á dar otra distribución á las tropas; y entonces, el general Jovellar modificó la organización del ejército de operaciones en la parte que á su juicio debía ser alterada. Desaparecieron las dos divisiones que existían en cada uno de los distritos de Aragón y Valencia con distinta denominación, y que tenían cierta independencia entre sí. En lugar de éllas creó tres que debían denominarse 1.ª, 2.ª y 3.ª, cualquiera que fuese el sitio donde operasen, puesto que todas formaban parte del mismo ejército. Dió á las brigadas elementos suficientes para que cada una pudiera ir sola en el curso de las operaciones; reunió en una misma los dos batallones de cada regimiento, y con los batallones sueltos creó medias brigadas al mando de coroneles. Todo esto, la disolución de varios cuerpos, el destino de las fracciones de éllos á otros, hallándose como se hallaban en campaña y guarneciendo el extenso territorio que abarcaba el Ejército del Centro, no podía quedar terminando con la rapidez que era de desear; tanto más, cuanto que las operaciones no habían de paralizarse en absoluto si se quería atender á los incidentes que se presentaran, como la expedición de Lozano y la presencia de D. Alfonso en Alcora, desde donde amenazaba á La Plana. La falta de armamento retardaba también la pronta incorporación de los batallones de reserva que de las guarniciones debían pasar á las brigadas; pues en Aragón, los de provinciales, encargados de relevar á aquéllos, tenían que recibir los fusiles Berdan que dejaban algunos cuerpos al cambiarlos por Reminthon; y este cambio no se hacía fácilmente, porque, ó había que convoyar las armas, ó se necesitaba que las tropas fueran á buscarlas á Zaragoza ú otros puntos elegidos convenientemente, á lo cual se añadía que antes de entregar el Berdan había que recomponerlo, y que en el distrito de Valencia

Digitized by Google

faltaban unos 1.500 fusiles para los provinciales. El General esperaba vencer los obstáculos, y no perdonó medio para que se cumplimentaran las órdenes del Gobierno, á fin de poder salir cuanto antes al encuentro del enemigo; pues sólo aguardaba á que comenzara el movimiento de organización, aun cuando los cuerpos y sus contingentes no se encontrasen en los nuevos destinos.

La orden general del 6 de Octubre reorganizando el ejército de operaciones decía así:

«Artículo 1.° El Excmo. Sr. General en Jefe ha dispuesto que las fuerzas que actualmente se hallan en Aragón y Valencia, organizadas según se expresan á continuación, constituyan el Ejército del Centro, formando tres divisiones que se denominarán 1.ª, 2.ª y 3.ª, cualquiera que sea el distrito donde operen.

Fuerzas afectas al Cuartel general

Dos compañías del 3.er regimiento de ingenieros.
30 hombres de infantería del 5.° tercio de la Guardia civil.
Una sección del regimiento caballería de Sagunto.
Un escuadrón del regimiento provisional de Carabineros.

1.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D.....
Escolta.—Una sección del regimiento caballería de Santiago.

1.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Francisco de La Guardia.

Cuerpos.
- 1.er batallón del regimiento de Castrejana, núm. 2.
- 2.° batallón del regimiento de Albuera, número 26.
- Batallón cazadores de Figueras, número 6.
- Batallón reserva número 22 (antes Baeza).
- Dos secciones de la 4.ª batería del 3.er regimiento artillería de montaña.
- 100 caballos del regimiento de Almansa.

Digitized by Google

2.ª brigada

Jefe: brigadier D. José Morales.

Cuerpos.
- Regimiento infantería de Aragón, número 21.
- 1.er batallón del regimiento de Cuenca, número 27.
- Batallón reserva número 19 (antes Teruel).
- Dos secciones del 3.er regimiento artillería de montaña: una de la 3.ª y otra de la 4.ª batería.
- 100 caballos del regimiento de Villaviciosa.

2.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D. ...

Escolta.—Una sección del regimiento caballería de Almansa.

1.ª brigada

Jefe: brigadier D. Liberato Arnaiz.

Cuerpos.
- Regimiento infantería de Granada, número 34.
- Batallón cazadores de Mérida, número 13.
- Batallón reserva número 21 (antes Requena).
- Dos secciones de la 3.ª batería del 3.er regimiento de artillería de montaña.
- 50 caballos del regimiento de Sagunto.
- 50 del de España.

2.ª brigada

Jefe: brigadier D.....

Cuerpos.
- Regimiento infantería de la Lealtad, número 30.
- Batallón reserva número 15 (antes Madrid).
- Batallón reserva número 20 (antes Alcañiz).
- Dos secciones de la 1.ª batería del 3.er regimiento de artillería de montaña.
- 100 caballos del regimiento de España.

Digitized by Google

3.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D. Victoriano López Pinto.

Escolta.—Una sección del regimiento cazadores de Castillejos.

1.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Agustín Araos.

Cuerpos.
- Regimiento infantería de Córdoba, número 10.
- Batallón cazadores de Segorbe, número 12.
- Batallón reserva número 6 (antes Orense).
- Dos secciones de la 2.ª compañía del 3.er regimiento de artillería de montaña.
- 100 caballos del regimiento de Castillejos.

2.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Eulogio Despujol.

Cuerpos.
- Regimiento infantería de Almansa, número 18.
- 1.er batallón del regimiento infantería de Guadalajara, número 20.
- Batallón reserva número 14 (antes Coruña.)
- Dos secciones del 3.er regimiento de artillería de montaña: una de la 1.ª y otra de la 2.ª batería.
- 100 caballos del regimiento de Castillejos.

Art. 2.° Como consecuencia de la organización expresada en el artículo anterior, y también con motivo de la supresión de algunos batallones que figuraban en la organización antigua, han de verificarse cambios de cuerpos y de fuerzas entre divisiones y brigadas; pero no deberán llevarse á efecto hasta que los respectivos jefes de aquéllas reciban órdenes para ello del E. M. G. de este Ejército.

Art. 3.° Las columnas de las riberas del Júcar y del Giloca, mandadas respectivamente por el teniente coronel de ejército,

Digitized by Google

comandante de la guardia civil D. Bruno Fariñas, y por el coronel del regimiento de Almansa D. Federico Sancho, continuarán del mismo modo que se hallaban constituidas hasta que otra cosa no se disponga.

Art. 4.° Para el mando de medias brigadas, que se formarán con los batallones sueltos, se destinan los coroneles:

D. Felipe Moltó; 1.er batallón de Castrejana y 2.° batallón de Albuera.—D. Gabril Ayos; batallón cazadores de Figueras y batallón reserva número 22 (antes Baeza).....	1.ª *brigada*, 1.ª *división*.
D. Julián Albertos Vedia; 1.er batallón de Cuenca y batallón reserva núm. 19 (antes Teruel).....	2.ª *brigada*, 1.ª *división*.
D. Ramón Trujillo; batallón cazadores de Mérida y batallón reserva núm. 21 (antes Requena).....	1.ª *brigada*, 2.ª *división*.
D. Amós Quijada; batallón reserva núm. 15 (antes Madrid) y batallón reserva núm. 20 (antes de Alcañiz).	2.ª *brigada*, 2.ª *división*.
D. José Lasso; batallón cazadores de Segorbe y batallón reserva núm. 6 (antes Orense).....	1.ª *brigada*, 3.ª *división*.
D. Mariano Montero; 1.er batallón de Guadalajara y batallón reserva número 14 (antes Coruña).....	2.ª *brigada*, 3.ª *división*.

Lo que de orden S. E. se publica en la general de este día para conocimiento de todas las clases militares de este Ejército.=El brigadier Jefe de E. M. G., Marcelo de Azcárraga.»

Los cinco batallones de reserva extraordinaria que se estaban organizando en Aragón, se reducían á tres de milicia provincial y uno de sedentarios; y los diez de Valencia, á seis de

Digitized by Google

los primeros y uno de los segundos. A todos se les destinaba á cubrir las guarniciones.

Según los estados de 1.° de Noviembre, resultaban disponibles las siguientes fuerzas en el distrito de Valencia:

	Jefes.....	Oficiales.	Tropa....	Caballos y mulos.	Piezas....
Infantería.....	73	632	19.839	99	»
Artillería.....	3	44	1.104	818	16 Plasencia 18 Krupp
Caballería.....	6	65	738	702	»
	82	741	21.681	1.619	34
Guardia civil.....	7	46	795	127	»
Carabineros.....	1	14	501	34	»
TOTAL.....	90	801	22.977	1.780	34

Y en el de Aragón:

Infantería.....	50	402	12.305	67	»
Artillería.....	5	25	501	273	8 Plasencia 16 Krupp
Caballería.....	9	71	655	507	»
	64	498	13.461	847	24
Carabineros.....	1	5	93	1	»
Guardia civil.....	3	32	575	116	»
TOTAL.....	68	535	14.129	964	24

Las brigadas en igual fecha tenían:

1.ª *División.*	1.ª brigada.....	10	121	4.038	145	4
	2.ª ídem.....	8	114	3.517	160	4
2.ª *División.*	1.ª brigada.....	8	109	3.161	166	4
	2.ª ídem.....	10	125	4.132	174	4
3.ª *División.*	1.ª brigada.....	10	113	3.712	154	4
	2.ª ídem.....	10	138	4.033	156	4
TOTAL.....		56	720	22.593	955	24

Digitized by Google

Pasemos ahora á la narración de los sucesos que acontecieron en Aragón mientras permaneció en Valencia el general Jovellar.

El coronel Montero estaba encargado de limpiar de enemigos la zona de Alcañiz, para lo cual tenía á sus órdenes el 2.° batallón de Córdoba, la reserva de Astorga, una compañía de la de Segorbe y un escuadrón de Castillejos; en total 1.300 hombres y 100 caballos. Como Gamundi y Pallés con las fuerzas aragonesas, á excepción de las que mandaba Madrazo, habían elegido para campo de sus correrías las poblaciones del partido de Castellote, contra ellos operó dicho jefe y les precisó á refugiarse en los puertos de Beceite, estableciéndose él en La Fresneda, punto á propósito para observarlos y cortarlos en su marcha cuando iniciaran algún movimiento; pues necesariamente habían de salir de allí á causa de la falta de subsistencias. Así sucedió en efecto; y al saber Montero que aquellos cabecillas habían pasado á Valderrobres, y luego por Arnés á Calaceite, se trasladó el 5 de Octubre á Valdetorno, y en los siguientes días fué constantemente á los alcances de uno y de otro, ya hacia Gandesa, ó ya hacia Maella, en donde obligó el 8 á 40 caballos de Gamundi á que desalojaran el pueblo; pero no logró atajar á dicho partidario que huyó con sus fuerzas en cuanto notó la aproximación de la columna, yendo aquella noche á Valderrobres, y después de cometer aquí muchas tropelías, continuó precipitadamente á Rafales. El inmediato día contramarchó el jefe carlista por Torrecilla y Castelserás, y variando de dirección, al siguiente pasó la noche en Alcorisa, y al otro en Andorra; mientras Montero, que le seguía las huellas, de Castelserás, donde estuvo el 10, prosiguió á Andorra el 11, lugar que evacuaron los carlistas antes de su llegada, para ir á descansar en Oliete, de donde partieron á la madrugada próxima para Castel de Cabra.

Montero entró el 12 en Oliete, continuando luego por Allo-

Digitized by Google

za á Ejulve, donde se cercioró de que el enemigo iba hacia Aliaga, por lo que emprendió la marcha el 13 muy temprano para Castel de Cabra, encontrándole á las dos horas. La facción no tuvo más remedio que aceptar el combate; pero trató de luchar con ventaja eligiendo fuertes posiciones en la loma de La Plata y ermita de San Bernabé. Como la columna no llevaba artillería para batir éstas, y el ataque de frente hubiera costado grandes pérdidas, decidió el coronel simularlo con cinco compañías y envolver al enemigo por la izquierda, para lo cual fué preciso ejecutar un movimiento de flanco, durante una hora, sufriendo el fuego del contrario. Llevóse á término la operación con éxito favorable, después de siete horas de lucha. En éllas las tropas arrojaron á los carlistas de todas partes, sin más contratiempo que un instante de vacilación que tuvieron dos compañías de Córdoba al verse sin municiones y acosadas por el batallón de Pallés, y que desapareció cuando fueron reforzadas con dos compañías de Astorga. Coronadas las alturas por la infantería, una carga de los 100 caballos de Castillejos precipitó la completa derrota del enemigo, el cual, fraccionado en tres grupos, se retiró hacia Cirujeda, La Cañadilla y Villarluengo, en cuyas direcciones no pudieron seguirle las tropas más de una hora, á causa de lo fatigadas que estaban y de la falta de municiones. Las pérdidas de la columna consistieron en dos muertos, 23 heridos y 39 contusos; y las de Gamundi, según Montero, en 16 muertos, 47 heridos, 18 fusiles y otros efectos de guerra.

El brigadier D. Eulogio Despujol, jefe de la 2.ª brigada de la 3.ª división, se encontraba en Alcañiz esperando una oportunidad para reunirse con Montero; y cuando el 14 supo el anterior suceso, partió en busca de dicho coronel con dos compañías de la reserva de Orense, dos de la de Alcañiz, una de Orihuela y una sección de caballería de Almansa, yendo á Calanda á recoger dos compañías de Orihuela antes de per-

Digitized by Google

noctar en La Mata. Al siguiente día, después de habérsele unido en Molinos la expresada columna, siguió á Castellote; y al ver que Gamundi se había internado en el Maestrazgo, protegió en algunos pueblos de la jurisdicción el cobro de los impuestos y los sorteos de varios reemplazos que habían dejado de hacer, y el 21 regresó á Alcañiz para dar algún descanso á la tropa.

En los últimos días de Septiembre, tan pronto andaba Madrazo reclutando gente y recaudando fondos en los lugares de las provincias de Teruel y Zaragoza, como en los de Guadalajara y Soria, viéndosele el 30 con 600 hombres y 100 caballos en Used, Santed y Castejón de Alarba, pertenecientes á la de Zaragoza. El 1.° de Octubre, á las once de la noche, una fracción de los suyos penetró en Alhama de Aragón, donde inutilizó la línea telegráfica y destrozó la férrea; y con los rehenes que cogió porque no aprontaron los vecinos 10.000 pesetas, marchó á Cetina á reunirse con su jefe, quien también hizo allí varios destrozos en las dos líneas, entre ellos quemar la estación. Al día siguiente estuvo el cabecilla en Sisamón y Algar; el próximo racionó su gente en Aldehuela de Liestor, y después pasó á pernoctar en Torralba de los Frailes.

Entonces no había sobre la vía férrea más que dos compañías de la reserva de Orense: una en Ateca y otra en Morata, insuficientes ambas para contener al enemigo. En vista de ello, ordenó el Capitán general al coronel Sancho que partiera de Daroca con las tres compañías y los 100 caballos que tenía para vigilar la línea telegráfica; que fuera á Calatayud á esperar á dos compañías que le enviaba de Zaragoza por ferrocarril, y que con todas estas fuerzas emprendiera acto contínuo la persecución. Hízolo así el expresado jefe, y embarcando las suyas en el tren en que venían las otras, siguió para Ateca, adonde llegó á las seis de la mañana del 3, y luego de igual manera hasta Arcos, por si Madrazo se había retirado hacia Maranchón, pueblo de la provincia de Guadalajara.

Digitized by Google

Este cabecilla, que según hemos dicho andaba el mismo día por Aldehuela de Liestor y Torralba de los Frailes, al siguiente, huyendo de Sancho, se tropezó en Cubillejo (Guadalajara) con la columna García Reina, del distrito de Castilla la Nueva, la que, causándole mumerosas bajas y dispersándole por completo su gente, le obligó á internarse en las escabrosidades de las sierras de Albarracín y Molina; pero no considerándose allí seguro, volvió precipitamente al Maestrazgo en demanda de Gamundi.

Sabedor el General en Jefe de que Villalaín enviaba un convoy de Beteta á Chelva, dispuso que saliera á su encuentro el coronel Lasso con las fuerzas que tenía en Teruel, y que para proteger esta capital, durante la ausencia de aquél, avanzara La Guardia desde Segorbe hasta Barracas. Dicho coronel emprendió, al amanecer del 18, la marcha hacia Alobras, á fin de orientarse respecto á la dirección del enemigo; y, en efecto, á las pocas horas de su llegada al referido pueblo, averiguó que el convoy pernoctaría en Cañete, punto al que no consideró prudente continuar, á causa de la penosa jornada de quince horas que habían hecho las tropas, la obscuridad de la noche, y el temporal de aguas que se había desencadenado. Comprendiendo que el adversario seguiría á Chelva en la madrugada siguiente, intentó cortarle el paso en Alcalá de la Vega, población intermedia entre Cañete y Landete. Cuando llegó la vanguardia de la columna al primer lugar mencionado, avistó á la de la fuerza que escoltaba el convoy; y aunque los carlistas lograron ocultarlo al pronto en una escarpada sierra que tenían próxima, perdieron después al ser perseguidos los 90 bagajes de que constaba, cargados de víveres, utensilio de hospital y efectos de equipo y armamento, y tuvieron tres muertos, algunos heridos y ocho prisioneros. Lasso fué recompensado por este hecho de armas con el empleo de brigadier.

A petición del General en Jefe del Ejército del Norte, se

Digitized by Google

resolvió situar en Uncastillo una columna, á fin de evitar las correrías que en Las Cinco Villas hacían las fuerzas carlistas de Navarra. No habiendo en Aragón tropas disponibles para desempeñar dicho encargo, el Ministro de la Guerra envió allí al primer batallón provisional de la guardia civil, procedente de Lérida, al que se le añadieron 30 caballos de la guarnición de Zaragoza.

Disuelta la facción Lozano; tomadas las convenientes disposiciones para perseguir los restos de la misma; terminados los principales detalles inherentes á la organización de la infantería, y consiguientemente á la de las tropas de operaciones, únicas causas que le detenían en Valencia, el general Jovellar estaba ya en el caso, como deseaba, de emprender sin pérdida de momento una operación combinada contra los grandes núcleos de fuerzas enemigas. Le constaba el 19 que D. Alfonso se había unido con Cucala en San Mateo para volver sobre Amposta; y aunque dudaba que intentasen otro ataque, creyó oportuno prevenirse enviando á los Alfaques un buque de guerra que le avisaría inmediatamente cualquier novedad, y trasladarse al día siguiente de Valencia á Sagunto, con ánimo de avanzar al frente de algunas tropas hacia aquella parte, para socorrer la plaza citada, si era atacada, ó para volver contra D. Alfonso, si retrocedía.

Al llegar á Sagunto recibió un telegrama del Ministro de la Guerra, referente á los proyectos de expediciones que tenían los carlistas del Norte. Contestó que para evitar ulteriores contratiempos en el territorio del Centro juzgaba cada vez más indispensable emprender operaciones activas, y que por eso se había puesto en movimiento; pero que antes de internarse en el Maestrazgo necesitaba dejar cubierta la rica comarca situada á la izquierda del Júcar, y que á este fin había advertido al general Carbó, encargado de perseguir los restos de la facción Lozano, lo urgente que era trasladar á dicha zona

Digitized by Google

su división, ó por lo menos parte de élla, con lo cual quedaría él en disposición de alejarse sin tener que pensar en lo que dejaba á retaguardia. Añadía que le contrariaba la lentitud con que, á pesar de sus esfuerzos, se organizaban los batallones de provinciales por falta de oficialidad, clases veteranas y armamento; pues en algunos de ellos había compañía con un solo oficial y sin ningún sargento.

Con el batallón de Córdoba y una sección de montaña destinados á la brigada Despujol, continuó el General el 22 á Nules, y el 23 á Castellón, revistando al paso en Villarreal la brigada Araos, á la cual ordenó que fuera aquel día á Onda. En dicha capital dirigió el 25 á las tropas la siguiente alocución:

«Soldados del Ejército del Centro: No os he dirigido todavía mi saludo de llegada; y es que retenido por atenciones de gobierno y dirección, exclusivamente de general, no he podido compartir hasta ahora con vosotros la vida de soldado.=Este breve período de tiempo ha sido menos soportable para mi impaciencia, que perdido para los progresos de la nueva organización de la infantería y, sobre todo, para el satisfactorio principio de la presente campaña.=Una facción de 1.600 hombres que por el vandalismo de su comportamiento en las prósperas riberas del Júcar y el Segura había llegado á ser el terror de los pueblos valencianos y el escándalo de la Nación entera, destrozada en cuatro encuentros sucesivos por cuatro columnas diferentes de la 2.ª división, ha dejado de existir en quince días. Ni es esta la sóla ventaja que en tan corto plazo podeis presentar como testimonio de la continuación de los triunfos obtenidos bajo el mando de mis antecesores. Arrojada por vosotros la facción Madrazo sobre las tropas de Castilla, vino á encontrar en manos de éstas casi la misma suerte que en las vuestras ha tenido la de Lozano. Con no menos fortuna han caido en vuestro poder los convoyes de Villalaín, producto de sus cons-

Digitized by Google

tantes expoliaciones; y otras facciones perseguidas activamente en las montañas del Maestrazgo, cuando no son batidas como en Castell de Cabres, deben únicamente su salvación á la fuga.=Lo que tenemos delante, ya lo sabeis por experiencia, son bandas llenas de fanatismo; pero mal organizadas, sin instrucción ni disciplina, audaces sólo por su número en formidables posiciones, y menos inclinadas siempre á la noble lucha que al botín, sin embargo de que se engalanan con el pomposo título de Ejército Real. La campaña, pues, que vamos á proseguir, será acaso menos fecunda en brillantes glorias que en útiles servicios. No espereis sino por excepción rudos combates. La destrucción de semejante enemigo, por poco que os plazca, dependerá más frecuentemente de la rapidez de vuestras marchas, de la constancia y de la resistencia á la fatiga, que del brío de vuestro corazón.=Le combatiremos, por consiguiente, como la necesidad lo exige. Preparaos á la más vigorosa persecución y contad desde luego con que no ha de ser infecunda para la completa pacificación de este vasto territorio. Testigo, en tanto, de vuestras probadas virtudes militares, que os hacen dignos de la gratitud del país, se complacerá en aprovechar toda ocasión de exponerlas á la consideración y á la justicia del Gobierno=Vuestro General en Jefe=Jovellar.»

Confirmada la vuelta de D. Alfonso á Cataluña, el general Jovellar proyectó una operación sobre Villahermosa y Vistabella, donde estaban las fábricas y fundiciones de los carlistas, con cuya destrucción daría á éstos un rudo golpe material y moral, porque les privaría de cuantiosos recursos de guerra, y les probaría que eran impotentes para defender un palmo de terreno, aun en lo más escabroso del Maestrazgo.

Con tal propósito ordenó que el 24 fuera Morales á Castellón desde Burriana; La Guardia, de Segorbe á Barracas; Lasso, de Teruel á La Puebla de Valverde con los batallones de Guadalajara, Requena y Avila y 60 caballos; y Despujol, de

Digitized by Google

Alcañiz á Monroyo; y que el 25 continuara La Guardia á Cortes de Arenoso, Lasso á Mora de Rubielos, y Despujol á Morella, donde se le incorporaría la media brigada Quijada.

Estos movimientos se ejecutaron sin novedad por todos á excepción de La Guardia, que sorprendió en San Agustín á los tres individuos que componían la comandancia de armas, y después de una penosa jornada á través de un terreno sumamente quebrado, llegó á Cortes de Arenoso, ya de noche, donde la vanguardia sostuvo un ligero combate con dos compañías enemigas, las cuales desalojaron el pueblo precipitadamente con la pérdida de dos muertos, diez prisioneros y un caballo.

Al ver el General que el Ministro insistía respecto á la expedición de los carlistas del Norte, le contestó el 25, que ya había empezado una operación combinada de fuerzas para destruir los establecimientos de Vistabella y Villafranca; y con suspenderla, lo que era difícil por lo malo de las comunicaciones, se adelantaría poco más que adoptando las medidas previsoras que aquella eventualidad exigía. Lo único factible era que, como había dispuesto, de los seis batallones que tenía el general Carbó, cuatro quedaran en la zona del Júcar, y los otros dos fuesen á Segorbe, donde estaba el de Albuera de la brigada La Guardia; y que á la primera noticia que confirmese la expedición, se trasladara dicho general, ó el brigadier Dabán, con los tres batallones á Teruel; todo esto sin perjuicio de que él, confiando en el buen resultado de la operación emprendida, esperaba hallarse el 31 en la capital últimamente citada, para marchar desde allí al punto que conviniera. El Ministro aprobó este pensamiento el mismo día.

El 26 todas las brigadas se pusieron en marcha: el general Jovellar con su cuartel general, escolta, tropas destinadas á la brigada Despujol y la de Morales pasó á Cabanes; Araos á Useras; Lasso á Linares; Despujol á Ares del Maestre; y La Guardia á Zucaina, después de rechazar á las fuerzas enemi-

Digitized by Google

gas que trataron de impedirle la salida de Cortes de Arenoso. Al día siguiente pernoctaron: el primero en Adzaneta, aumentada su columna con el 1.er batallón de Cuenca que se le incorporó; el segundo en Vistabella; el tercero en Puertomingalvo; el cuarto en Benasal; y el último se apoderó de Villahermosa, no sin haber tenido que sostener antes un pequeño combate con cuatro compañías que guarnecían tan importante punto.

Los carlistas habían logrado reunir en Villahermosa elementos de que hasta entonces no había cabal idea. Tenían una maestranza, una fábrica de pólvora, un molino de salitre y un edificio destinado á la confección de cartuchos y artificios de guerra; y á pesar de que ocultaron, revolvieron ó inutilizaron lo que les fué posible, y de la rapidez con que se destruyeron por las tropas los edificios y gran parte de los objetos apresados, aun así, pudieron ser comprobados los siguientes detalles.

La maestranza, establecida en la casa Ayuntamiento, constaba de estos talleres: uno de herrería; dos de fundición, uno de éllos para material de telégrafos, y otro de proyectiles; tres para el moldeo y preparación de tierras; tres de carpintería, y un almacén. El hierro que empleaban procedía del material del ferrocarril; y, según se averiguó, sólo hicieron cinco ó seis fundiciones, dando cada una 150 granadas, de las que se inutilizaron el 60 por 100.

La fábrica de pólvora, edificio construido de nueva planta, estaba á unos 300 metros del pueblo, á orilla del río Villahermosa y contigua á un molino harinero, del que habían aprovechado parte. El estado de deterioro en que se la halló hizo imposible formarse idea del sistema de fabricación que empleaban y de la clase de productos que obtenían. Sin embargo, se aseguraba que diariamente rendía dos quintales de pólvora.

El molino de salitre, al principio establecido en las afueras del pueblo en un edificio aislado, y posteriormente, á conse-

Digitized by Google

cuencia de una voladura, trasladado á una ermita próxima al molino de pólvora, tenía dos grandes muelas de piedra, en buen uso, y otros varios efectos necesarios á la preparación del salitre.

La fábrica de cartuchos y otros artificios de guerra estaba en el antiguo hospital. Se conocía que en sus talleres, llenos de maquinaria y multitud de materiales, trabajaban muchos operarios en confeccionar pertrechos de guerra; pues se encontraron salchichas, cohetes y bengalas en crecido número y bastantes espoletas. En este taller llegaron á construir 3.000 cartuchos diarios.

La falta de comunicaciones y medios de transportes, como igualmente la conveniencia de proseguir las operaciones, obligaron á destruir el inmenso material detallado á continuación, que se hubiera podido utilizar en las maestranzas de artillería:

ARMAMENTO

50 escopetas.
29 fusiles.
20 tercerolas.
3 trabucos.
6 lanzas.
4 sables.
3 cañones antiguos de hierro, de pequeño calibre.
2 cañones de bronce.

MUNICIONES

50 quintales de pólvora de fusil.
12 » de cañón.
58 cajones con 58.000 cartuchos para fusil rayado.
28 » con 28.000 » para fusil liso.
4 » con 4.000 » para carabina Reminthon.
1 » con 1.000 » para fusil Berdan.

Digitized by Google

2 cajones con 66 saquetes cargados para cañón de 8 centímetros.
12 » con 116 granadas para cañón rayado de 8 centímetros.
28 granadas esféricas de diferentes calibres.
85 botes de metralla, calibre 8 centímetros.

ARTIFICIOS DE GUERRA

3 cajones con 150.000 cápsulas de guerra.
3 » con 600 espoletas de madera para granada.
1 » con 150 » de madera para bomba.
3 » con salchicha de mina.
1 » con cohetes, bengalas y otros artificios.
6 sacos con vainas para cartuchos Reminthon y Berdan.
5.000 chimeneas de fusil.
1.000 tapones para fusil Berdan.
1.000 obturadores para íd.
200 estopines de fricción.
100 lentejas lubrificantes para cañón de 8 centímetros.

EFECTOS VARIOS

En la maestranza

6 fraguas.
6 fuelles.
6 yunques.
6 berbiquís.
Maquinaria para la transmisión de movimiento.
1 cubilote para la fundición de proyectiles.
2 ventiladores.
100 cajas de modelos de proyectiles.
100 almas para granada de 8 centímetros.
90 sacos de tierra y carbón para moldear.
1 báscula.

Digitized by Google

1 horno para cocer moldes.
300 aisladores de telégrafo.
21 cajones con herramientas.
Gran cantidad de hierro, acero, hojalata, zinc, madera, material de ferrocarril y carbón de piedra.

En la fábrica de pólvora

1 molino.
7 morteros de piedra.
1 granador.
1 cilindro laminador.
1 rueda hidráulica de madera.
Muchos mazos, tamices y sacos de pólvora de diversas clases, de salitre, de azufre y de goma arábiga.

En el taller de cartuchos

1 horno para fundir balas.
7 turquesas para diferentes calibres.
8.000 cartuchos.
Cajones con balas, herramientas y útiles para fabricar.
34 lingotes de plomo.

En la salitrería

2 molinos.
Sacos de carbón, salitre y azufre.
2 muelas.

Telégrafo

2 aparatos completos.
128 rollos de hilo telegráfico.
432 postes.
Pilas, bobinas y gran número de tornillos, tuercas aisladores etc.
Se encontró además un depósito de víveres, tabaco y cebada.

Digitized by Google

En tanto que el 28 destruía La Guardia los establecimientos de Villahermosa; Araos inutilizaba en Vistabella las oficinas, la línea telegráfica de este punto al primero y la imprenta, en la cual desde el mes de Abril venía imprimiendo el enemigo un periódico oficial denominado *El Volante de la Guerra*; y Lasso permanecía en Puertomingalvo, Despujol marchaba á Culla, de donde el día anterior había salido una pequeña fuerza carlista en dirección á Villafranca del Cid escoltando á 80 prisioneros de los cogidos en Cuenca. Por si lograba alcanzarlos, destacó en pos de éllos al coronel Montero con el 2.° batallón de Córdoba, cuatro compañías de la reserva de Segorbe, dos de la de Orihuela, la sección de montaña y 50 caballos de Castillejos; y dió orden al jefe de Astorga, á quien había dejado el día antes en Ares con su batallón, de que se dirigiera á Villafranca del Cid á unirse con aquél. El Brigadier quedó en Culla con las compañías de Orense, el batallón de Almansa y una sección de caballería, esperando al General en Jefe para conferenciar y hacer algunos cambios de fuerzas.

Verificadas ambas cosas, el general Jovellar regresó á Adzaneta, llevándose el 2.° batallón de Almansa, y Despujol con el 1.° de Córdoba, las compañías de Orense, escolta de caballería y dos piezas de montaña, partió de Culla á las dos de la tarde para ir á Villafranca del Cid en busca de Montero. Cuando llevaba andada la mitad del camino, empezó á oir un vivo fuego de fusil y disparos de cañón que le dieron á entender que este jefe se batía en aquel lugar. Aunque aceleró todo lo posible la marcha, entorpecida por los numerosos y profundos barrancos que cortan el camino, la noche le sorprendió antes de llegar á Villafranca del Cid; y cuando entró aquí á las ocho, hacía más de una hora que había terminado el combate, el cual relató Montero desde dicho pueblo del siguiente modo:

«Cumpliendo la orden verbal que V. E. me dió en Culla, me trasladé con el 2.° batallón del regimiento de Córdoba,

Digitized by Google

cuatro compañías de la reserva de Segorbe, dos de la de Orihuela, 50 caballos de Castillejos y una sección Plasencia á este punto, donde estaba ya apostado el batallón reserva de Astorga, cuyo jefe me manifestó que no había la menor novedad. En consecuencia, dispuse que se alojara la columna, después de establecido el servicio interior y exterior. A los pocos momentos hube de notar hacia una avanzada fuerte tiroteo, que me hizo comprender desde luego que ésta se veía seriamente atacada. Reuní las tropas á mis órdenes y me trasladé allí con los batallones de Córdoba, Astorga, dos compañías de Orihuela, los 50 caballos y la sección de artillería, dejando para defender el pueblo las cuatro compañías de Segorbe. Las fuerzas del enemigo, que consistían en los tres batallones de Cucala, uno de Polo y otro de Corredor con una pieza de artillería, mostraban el intento de arrollarnos y tomar el lugar. Fácil me fué contenerlos con el arrojo y bravura de mis soldados, y aun hacerlos retirar después de tres horas de fuego, en las cuales desmonté la pieza que traían, en tal forma, que en el rudo combate sostenido al día siguiente no la pudieron presentar. =Nuestras bajas consisten en tres oficiales y 14 individuos de tropa heridos, y 16 de estos últimos contusos. Las del contrario las ignoro, porque me retiré ya de noche del campo de la acción y no fué posible reconocerlo. Hé quedado satisfecho del comportamiento de los jefes, oficiales é individuos de tropa que están á mis órdenes.»

El general Jovellar que al ver los resultados de su plan no podía renunciar á él sin dificultad, teniendo en cuenta los avisos del Gobierno sobre el proyecto de una expedición carlista desde el Norte á Castilla y Aragón, así que regresó á Adzaneta preguntó al Ministro de la Guerra si había nuevos indicios de élla; pues en caso contrario excusaba marchar á Teruel, lo que le haría perder un tiempo precioso en la persecución del enemigo, precisamente en los momentos en que sería más pro-

Digitized by Google

vechosa. Le anunciaba, por tanto, que esperaba sus órdenes en dicho pueblo hasta la madrugada del 30; que á La Guardia y Lasso los enviaría á Mosqueruela y á Morales á Villanueva, con lo cual quedaba igualmente preparado para marchar á Teruel que para ir hacia el Ebro, según las circunstancias; y que pensaba hacer avanzar á Dabán desde Segorbe, con el fin de impedir que los carlistas, mediante una rápida contramarcha, esquivaran el movimiento general de las tropas. Añadía que de ser cierta la anunciada correría, todo quedaba reducido á desembocar en los llanos de Aragón por Alcañiz, en vez de hacerlo por Teruel. El Ministro le contestó en seguida que de ninguna manera había tratado de que dejara de realizar su pensamiento con entera libertad; pues su idea era advertirle la probabilidad de una expedición al territorio del Centro, y que podía llevar á cabo los proyectos que mejor éxito prometieran.

En consonancia con lo que propuso al Ministro, preparó el General los movimientos de los días sucesivos, previniendo á los jefes de columna que el objeto era batir el núcleo principal del enemigo, al cual se suponía entre el Ebro y la línea de Alcañiz á Ulldecona. Y como desde el doble punto de vista militar y político convenía apoderarse antes de Cantavieja, ordenó á La Guardia y Araos que el 31 entraran en esta población. Al mismo tiempo resolvió partir con Morales para Ares del Maestre, y que Dabán pasara á Barracas, de donde á la mañana siguiente iniciaría la marcha hacia Mora de Rubielos, por si los carlistas que pudieran hallarse en Cantavieja trataban de evadirse en aquella dirección, única que les quedaba expedita. De no observar novedad este brigadier, volvería el 2 á Segorbe, y el 3 á Onda para vigilar La Plana, zona á la que probablemente irían los contrarios con preferencia á otras.

Mientras tanto Despujol, al salir de Villafranca del Cid el 29, libraba victoriosamente una de las acciones más sangrien-

Digitized by Google

tas y difíciles que se dieron en el Centro en la campaña que vamos narrando.

El parte, fechado en Cantavieja el 2 de Noviembre, la explica así:

(Véase el plano).—«El ataque intentado por Cucala, Corredor y Polo en la tarde del 28 contra la mitad de mi brigada establecida en Villafranca del Cid, y algunos indicios que recogí al llegar ya de noche á dicho punto, acerca de la proximidad de Gamundi, me hicieron presentir para el siguiente día 29, un segundo ataque por parte de las citadas facciones reunidas, pues no tenía noticia alguna de que hubiese inmediatas otras partidas carlistas.=La resolución de esperar dentro del pueblo la embestida, sobre ser aventurada, me pareció tan depresiva para nuestras armas, como propia para enardecer al enemigo y darle tiempo de reunir mayores fuerzas. Mas conforme con las instrucciones y deseos de V. E., y más digna de mi propio espíritu y honor juzgué la ofensiva, y la adopté, resolviendo efectuar al día siguiente el movimiento acordado con V. E. sobre Morella, presentando antes á los contrarios la batalla fuera del pueblo. Las tropas de mi brigada se componían de los dos batallones del regimiento de Córdoba, formando la primera media brigada, á las órdenes de su coronel D. Manuel Rodríguez de Rivera; del medio batallón reserva de Orense, núm. 6, dos compañías del disuelto batallón reserva de Orihuela, el disuelto batallón reserva de Astorga y cuatro compañías del de Segorbe, que constituían la segunda media brigada, mandada por el coronel D. Mariano Montero; y de cuatro cañones Plasencia, 100 caballos del regimiento de Castillejos y 70 del de Almansa, que reservé bajo mi inmediato mando, para emplearlos donde lo creyese oportuno. El total de estas fuerzas, incluyendo un oficial con 30 voluntarios de Alcañiz, ascendía á 3.036 hombres, y descontados los asistentes, enfermos, camilleros, músicos y guardias de prevención, que-

Digitized by Google

daba reducido á unos 2.700 de todas armas, disponibles en filas para el combate.=Pasada la noche sin novedad, salí, en efecto, á las siete de la mañana del 29 con dirección á Morella.=El camino atraviesa por espacio de dos kilómetros un terreno yermo y dividido en pequeñas porciones de tierra, separadas por gruesas paredes de piedra que corren también á ambos lados del camino mismo, constituyendo una verdadera red cuadriculada de parapetos naturales, ocupados todos por los tiradores carlistas. Así fué que, al aparecer fuera del pueblo la cabeza de la columna, se vió súbitamente ofendida por un nutrido fuego que de todas partes se le dirigía.=Comprendiendo las consecuencias de la menor vacilación, y lo que importaba salvar cuanto antes aquel peligroso terreno, dispuse que en el acto el primer medio batallón del 1.° de Córdoba, cuya media brigada iba de vanguardia, desplegando una compañía en guerrilla con apoyo de las dos siguientes, saltando las paredes cuando se pudiese y abriendo cuando no boquetes en ellas, tomase á la carrera las primeras líneas de dichos parapetos.=Esta orden fué cumplida con tanta celeridad, que me costaba trabajo seguir con el medio batallón restante del 1.° de Córdoba la rápida carrera del otro, permitiéndome llegar en breve á sitio en que poder colocar en batería dos piezas para despejar las primeras lomas del frente, entre los cuales se embarranca el camino. Entre ambas medias brigadas marchaba la artillería, quedando exclusivamente destinado á su custodia el medio batallón de Orense. Seguían los demás cuerpos ó fracciones de la segunda media brigada, en el mismo orden que los he enumerado, excepto las cuatro compañías de Segorbe, separadas de los demás por la caballería y bagajes; pues decidido á no volver al pueblo, no dejé de intento fuerza ninguna para defenderlo, y consideré suficientes dichas cuatro compañías para cubrir la retaguardia, que si bien preveía podía verse molestada, nunca juzgué llegara á sufrir un ataque serio en pleno día.=Sin

Digitized by Google

embargo, contra mis previsiones, basadas en los hábitos del enemigo, cuya verdadera fuerza ignoraba, no bien la retaguardia acababa de salir del pueblo, se lanzaron á ocuparlo los batallones de Corredor y Gamundi, y atravesándolo á la carrera, emprendieron un vigoroso avance contra las compañías de Segorbe, que apenas ordenadas, obstruído su paso por las acémilas muertas ó heridas, y luchando con la confusión introducida en la impedimenta por los mulos escapados á sus conductores, hubieron de ceder á tan violento empuje. La oleada se hizo sentir hasta en la vanguardia, obligándome á correr apresuradamente al extremo opuesto de la columna; pero lo encontré ya reforzado con las compañías de Astorga, al sereno mando de su primer jefe, atinadamente establecidas con frente á retaguardia por el coronel Montero, tras los mismos parapetos que habían servido al enemigo para hostilizar mi vanguardia. Acordado con dicho coronel el modo de cubrir por escalones la marcha de la columna, que convenía acelerar hasta salir de aquel laberinto de cercas de piedra, y dejándole las otras dos piezas para sostenerla con su fuego, volví al lado de la sección de artillería de vanguardia.=En aquellos instantes, la columna toda, sin espacio para desplegar, se veía envuelta por un círculo de fuego, tan extenso y tan nutrido, que me dió á conocer claramente tenía que habérmelas con fuerzas mucho más considerables de lo que yo al principio presumía.=Viendo ya á mis guerrillas á punto de dominar las lomas que defienden el barranco, hice subir la artillería con su fuerza de protección á la más elevada de aquéllas, ínterin la impedimenta y caballería penetraban en el barranco.=Entretanto el enemigo, arrojado de los parapetos del llano, se había corrido hasta las alturas que por ambos flancos, y sobre todo por la izquierda, limitan aquel dificultoso campo.=De éllas podía descender para caer también sobre la retaguardia, y era, por consiguiente, preciso ocuparlas, y mantenerse allí á toda costa hasta que hubiese acabado

Digitized by Google

de pasar la columna. Confié este encargo al coronel de Córdoba que, á la cabeza de tres compañías de su 1.er batallón, alguna del 2.° y la sección de voluntarios, fué desalojando sucesivamente á los carlistas de aquellas posiciones hasta posesionarse de la más elevada y cercana al pueblo, mientras el primer jefe del 2.° batallón, con las compañías restantes del mismo, empezaba á ejecutar igual operación en las alturas de la derecha, defendidas por los batallones de Segarra y Vallés.=Eran las once de la mañana. Salvado ya el barranco por la caballería é impedimenta; situada la artillería sobre la loma del frente, desde la cual se dominaba todo el terreno recorrido desde el principio del combate; contenido el ataque de retaguardia por los certeros disparos de cañón y por el fuego de la segunda media brigada, escalonada sobre la vertiente de dicha loma que mira al pueblo; concentradas en el pequeño valle que se extiende al pie de aquélla la caballería é impedimenta; ocupadas por el 1.° de Córdoba las alturas de la izquierda, y subiendo el 2.° por las pendientes más escarpadas de la derecha, en cuya cima se mantenía todavía un batallón carlista; libre por el momento de enemigos el camino del frente, me consideraba ya casi dueño del campo, aunque sin más reserva de qué disponer que las tres compañías de Orense, afectas á la custodia de la artillería, cuando aparecieron de repente en lo alto de las colinas que por vanguardia limitan aquel pequeño valle dos batallones carlistas, uno por cada lado del camino, con alguna caballería. Eran los dos de Santés, que por medio de una marcha forzada acababan de llegar de Catí, mandados por el titulado general Velasco, sucesor de D. Alfonso en el mando superior de las facciones de Valencia y Aragón.=Algo intimidados de pronto por efecto de tres granadas que en el instante de su aparición cayeron en sus filas, no tardaron en rehacerse, y se lanzaron resueltamente hacia la caballería é impedimenta. El momento era supremo, y había llegado el caso de jugar el todo

Digitized by Google

por el todo. Pongo á las órdenes del primer jefe del 2.° de Córdoba un centenar de hombres de su batallón, y le ordeno corra al paso ligero á posesionarse de una casa situada á mitad de distancia de los dos batallones carlistas. Reuno al mismo tiempo un grupo de rezagados de distintos cuerpos, los arengo, y puesto á su frente, los conduzco hacia dicha casa, cuya posesión había de entretener al enemigo. Y á pesar de llegar éste de refresco y de no hallarse quebrantado por el fuego de nuestra infantería, no vacilo en apelar á la entusiasta decisión de mi siempre brava caballería de Castillejos y de Almansa. Adivinando la intención que me guía al dirigirme á éllos, ambos escuadrones toman el trote largo, y apenas tengo tiempo de indicar á sus comandantes el punto en que deberán contener la carga para envolver á los dos batallones, cuando ya su impetuosa carrera los ha llevado á rebasar la línea de estos; conversan entonces respectivamente á derecha é izquierda, y antes que el contrario haya podido pensar en variar de frente, lo cargan de flanco, lo desordenan, lo acuchillan y lo persiguen por pendientes casi inaccesibles hasta la cumbre de aquellas alturas, donde en vano trata de refugiarse; pues las guerrillas, enardecidas con tan brillante ejemplo, coronan al mismo tiempo aquellos vértices y completan la obra de la caballería. El resultado queda asegurado con la ocupación definitiva de dichas posiciones por dos compañías de Orihuela y alguna de Astorga, sacadas de la media brigada de retaguardia, donde por momentos va amenguando el fuego.=Despejado el frente, el adversario, desconcertado con la destrucción casi instantánea del refuerzo que esperaba, demuestra claramente en toda la línea que da por perdida la partida.=Avanza entonces la impedimenta y una sección de artillería con toda la fuerza de la segunda media brigada, excepto la indispensable para proteger la otra sección de artillería y conservar la posesión de la loma central. Pocos momentos después avanzan á su vez por

Digitized by Google

escalones estas últimas fuerzas, reuniéndose en la altura conquistada por la caballería que, formada en batalla con el frente á retaguardia y amenazando con una segunda carga, basta para contener las guerrillas enemigas, que no se atreven á pasar de la loma que acabamos de dejar.=Ya no se oía sino alguno que otro disparo. El terreno se presentaba abierto á nuestra vista, y por él se deslizaba el camino en pendiente suave hasta el fondo del anchuroso valle que conduce á Morella. No eran de temer allí nuevos ataques del contrario. Combatíamos desde la siete. Era la una del día y la victoria nuestra.=Entonces pude tocar llamada, é ínterin se reconcentraban las fuerzas, alguna de las cuales, como el 1.er batallón de Córdoba, se había mantenido muy á retaguardia conservando sus posiciones, dí un descanso á mis fatigadas tropas, durante el cual espiró el bravo comandante de caballería de Almansa D. Cándido Cabezas, gloriosa y mortalmente herido una hora antes, al cargar al frente de su escuadrón.=Incorporadas ya todas las guerrillas y fracciones; reunidos los cuerpos y medias brigadas después de pasar lista; repuestas en parte las municiones consumidas durante aquellas seis horas de no interrumpido fuego, y organizado el transporte de camillas, continué mi pausadísima marcha, sin otro incidente que los disparos, ya inofensivos, que desde unas alturas de la izquierda nos hizo á las cinco de la tarde un batallón carlista, y entré en Morella á las diez y media de la noche, dejando aquel dilatado campo sembrado de cadáveres y heridos del enemigo, y llevándome como trofeos de la jornada 38 prisioneros, cinco de éllos oficiales; cinco mulos con sus cargas de municiones; cuatro caballos; más de 100 armas de fuego; sables, lanzas y efectos de todas clases, debiendo mencionar, entre éllos, una colección de documentos pertenecientes á la auditoría de guerra y Estado Mayor General carlista.=Hoy, es cosa ya averiguada y así me lo ha manifestado V. E., que las fuerzas carlis-

Digitized by Google

tas que se reunieron con el propósito de copar mi brigada, ascendían á 15 batallones y 400 caballos, mandados por todos los cabecillas de Aragón y Valencia; allí estaban Gamundi con Pallés y Madrazo, que llegó durante la noche anterior; Cucala, padre é hijo, con Polo y Corredor; los batallones de Segarra y Vallés, que habían acudido á marchas forzadas de la parte de Vinaroz, y, por último, los de Santés, al mando de Monet y de Sierra Morena, que trajo de Catí el cabecilla Velasco, titulado Comandante general de Aragón y Valencia.=Mis bajas consisten en un jefe y 17 individuos de tropa muertos; un jefe, cuatro oficiales y 93 soldados heridos; un capellán, un oficial y 106 de tropa contusos; 10 individuos extraviados, nueve caballos ó mulos muertos y 24 heridos, además de algunas acémilas de bagaje.=El resultado moral producido en las filas carlistas por este hecho de armas ha sido ya harto favorablemente apreciado por V. E., al presenciar en los días posteriores sus consecuencias inmediatas. En efecto, contrastando con lo que sucedió la víspera del combate, en el cual las solas facciones de Cucala, Corredor y Polo no vacilaron en atacar á parte de las tropas de mi brigada establecidas en Villafranca, pudo la brigada Araos entrar al día siguiente en dicho pueblo sin disparar un tiro, huyendo precipitadamente las fuerzas que le ocupaban. Lo mismo ha sucedido en Cantavieja á las brigadas La Guardia y mía.=Ahora mismo estoy derribando las murallas sin que lo estorbe nadie, y de los pueblos vecinos me van trayendo, sin fuerza alguna de protección, bagajes, raciones y las crecidas contribuciones atrasadas que les he exigido.=En cuanto á las pérdidas materiales del enemigo, si bien es difícil precisarlas, las he oído apreciar esta mañana de labios de V. E. en 140 muertos y unos 300 heridos.=Al atravesar V. E. ayer aquel extenso campo de batalla, ha podido juzgar por sí mismo las dificultades de todo género que mis tropas tuvieron que vencer, aumentadas por la falta notable de oficiales, clases y cor-

Digitized by Google

netas en las filas.=El comportamiento de todos me ha dejado altamente satisfecho. Los jefes de media brigada, cumpliendo mis disposiciones, ampliándolas ó modificándolas por sí cuando yo no estaba presente; los de los cuerpos, animando á la tropa con su ejemplo; la artillería, blanco preferente de los tiros del adversario, cargando y descargando constantemente las piezas y sirviéndolas con la más inteligente serenidad; mi ayudante y oficiales á las órdenes, transmitiéndolas á los puntos de mayor peligro; el clero castrense y los oficiales de sanidad, llenando con la mayor abnegación su misión respectiva; la tropa, en fin, incansable siempre y animosa: todos han superado la fatiga, arrollado los obstáculos y despreciado el peligro. Sin exceptuar á ninguno los recomiendo eficazmente á la consideración de V. E., pues al enérgico y leal concurso que todos me prestaron se debió la victoria.»

Una mala inteligencia del brigadier Araos, en la interpretación de las órdenes que tenía del General en Jefe, hizo que no acudiera en auxilio del brigadier Despujol, y por lo tanto, que no se sacara del combate de Villafranca del Cid todo el fruto que era de esperar. El Gobierno recompensó á Despujol por su brillante comportamiento en la acción de referencia con el empleo de mariscal de campo.

El 30 pernoctó el General en Jefe en Albocácer y el 31 en Ares, donde revistó la brigada Despujol, que llegó de Morella, y á la cual dirigió la siguiente alocución:

«Despechado el enemigo por la presencia de las tropas en el corazón de estas ásperas montañas y por la ocupación de Vistabella y Villahermosa, cuyos establecimientos militares, únicos de que disponía, quedan completamente destruidos, se había propuesto tomar pronta venganza.=Aproximóse al efecto con rápidos movimientos, y uniendo sigilosamente todas su fuerzas, cercó vuestra brigada. Había contado con vuestro pequeño número, pero no lo bastante con vuestra bravura,

Digitized by Google

y se gozaba anticipadamente en el triunfo.=Habeis combatido uno contra tres en desventajosas posiciones, por los cuatro frentes á la vez; y abriendo ancha brecha por las filas enemigas, habeis continuado vuestra marcha causando pérdidas enormes en muertos, heridos, prisioneros y dispersos.=A la distancia desesperante de 12 horas llegaba á mi atento oído el eco confuso del cañón; yo presumía que érais vosotros los que combatíais; yo adivinaba que érais vosotros los que triunfábais, y el silencio me produjo la seguridad de la victoria.=Yo os felicito calurosamente á todos, al ilustre jefe y á los heróicos soldados, por la jornada memorable de Villafranca del Cid; os felicito en mi nombre, en el del Ejército, del Gobierno y de la Patria.= Vuestra conducta es de alto ejemplo para todos nosotros, los que no hemos podido estar á vuestro lado, y la historia de nuestras guerras os dedicará una de sus brillantes páginas.= Se enorgullece de mandaros vuestro General en Jefe.=Jovellar.»

En los siguientes días los carlistas volvieron á subdividirse, sin más objeto que el de huir de las tropas: Cucala marchó hacia Adzaneta, Gamundi en dirección á Cantavieja y zona de Alcañiz, y Velasco, con los valencianos y otras fuerzas, á puntos ignorados. Así resultó que las brigadas, al recorrer la parte más abrupta del Maestrazgo, no encontraron oposición alguna, ni aun en Cantavieja, donde La Guardia y Lasso entraron en 1.° de Noviembre, y donde estuvo Despujol el 2 destruyendo las fortificaciones, quemando la imprenta de campaña, recogiendo armas y recaudando contribuciones atrasadas.

Terminó, pues, á satisfacción del general Jovellar su plan de operaciones en el Maestrazgo; y ya sin enemigos que combatir, y destruidos los establecimientos carlistas, pensó ir á Teruel para proveer de recursos á las tropas, facilitarles abrigo, completar la reorganización de la infantería, que ya había adelantado mucho, y estar á la mira de lo que pudiera sobre-

Digitized by Google

venir respecto á la anunciada expedición de los carlistas del Norte. Y, en efecto, después de enviar á La Guardia á Sagunto para que escoltara desde allí fondos, prendas de vestuario y contingentes de tropas destinados á los cuerpos, y de mandar á Despujol á la zona de Alcañiz para vigilar á Gamundi, él, con su cuartel general y las brigadas Morales y Araos, á quien se incorporó Lasso con las fuerzas que llevaba, emprendió la marcha para Teruel, comprobando en el camino la importancia de la acción de Villafranca del Cid; pues halló heridos en todos los pueblos, desde Albocácer, donde encontró 18, hasta Mora de Rubielos, donde vió 68, y tuvo noticias bastante exactas del número de muertos, de los cuales se habían enterrado sólo en Villafranca del Cid 95 el día del combate; de modo que calculó la totalidad de aquéllos en más de 270, y la de éstos de 130 á 140.

En los días que estuvo el General internado en el Maestrazgo hubo también otros contratiempos para los carlistas en la provincia de Albacete. Fuerzas del regimiento de Granada, que vigilaba la vía férrea, sorprendieron cerca de Alpera, el 1.° de Noviembre, á la partida de Sales, mataron un enemigo, hirieron á dos, hicieron prisionero al cabecilla y á tres más, y recogieron varias armas y municiones; y el 5, en una batida que dió en término de Caudete el capitán de la guardia civil D. Manuel Soler y Barberá, con su compañía (3.ª de la comandancia de Valencia) y una sección del regimiento de Granada, aprehendió al cabecilla Maño y á 17 de su facción, causó á ésta cuatro muertos y dos heridos, y le cogió nueve caballos y algunas armas y bagajes.

Cumpliendo Dabán las órdenes del General en Jefe, pasó de Segorbe á La Plana el 3 de Noviembre. Para la marcha dividió la fuerza en dos partes: el regimiento de la Lealtad y dos piezas fueron directamente á Onda, y él con otras dos piezas, el batallón de Albuera y la reserva 22, por Vall de Uxó á Villavieja, donde encontró al batallón del hijo de Cucala, fuerza

Digitized by Google

que huyó hacia la sierra á los primeros disparos de las guerrillas. El mismo día el coronel Plasencia, comandante militar de Castellón, noticioso de haberse presentado Cucala la noche antes en Almazora y Villarreal, donde sacó contribuciones, salió de la capital con el batallón provincial, tomó posición en el puente de Mijares, y envió una avanzada al segundo de los mencionados pueblos. Tanto por esto cuanto por la proximidad de Dabán, Cucala se retiró á Bechí y Artana para internarse después en el Maestrazgo.

El general Jovellar entró en Teruel el 6 de Noviembre con su cuartel general y la brigada Morales. Dicho día se encontraban las otras brigadas que operaban bajo su inmediato mando: la de Despujol, en Alcañiz vigilando á Gamundi; la de Araos, en Sarrión para darse la mano con la de La Guardia, que debía llegar de Sagunto escoltando un convoy; y la de Dabán, en Segorbe, ciudad á la cual había vuelto para acudir prontamente en auxilio de La Plana, si los carlistas valencianos y del Maestrazgo, á los que se suponía por Alcalá de Chisvert, amenazaban aquella zona.

A los pocos días se tuvo aviso de una concentración de 4 á 5.000 enemigos en Montalbán, y calculando el General que el motivo sería cooperar al buen éxito de la anunciada expedición del Norte, se apercibió contra ésta enviando el 10 á la brigada Morales por el camino de Zaragoza, para tener fuerzas avanzadas y proteger á las que el día anterior habían salido de Teruel con distintos objetos. Y cuando vió la persistencia de Gamundi en ocupar á Montalbán, aunque retrasaba algunos días la terminación de los incidentes orgánicos que le detenían en Teruel, decidió emprender un movimiento combinado con el designio de arrojarle de allí; pues juzgaba la situación del cabecilla como una amenaza constante para los convoyes que iban de Zaragoza á Teruel y Alcañiz. Al efecto, dejando á La Guardia en Teruel, donde debía incorporársele un batallón del regimiento de Cuen-

Digitized by Google

ca procedente del Ejército del Norte, y encargándole que hiciese excursiones con sus fuerzas hasta una jornada de la plaza, marchó el 12 con la brigada Lasso (antes Araos) á Perales, y dispuso que Despujol y Morales pasaran el mismo día á Alcorisa y Bañón respectivamente. Al siguiente avanzaron los dos últimos á Castell de Cabra y Martín del Río, y el General fué en dirección á Aliaga, punto al cual creyó que se retiraría el enemigo; pero á mitad de camino, al saber que Gamundi con los suyos se había trasladado el día antes de Montalbán á Camarillas, torció hacia este pueblo, al que llegó cuando ya los carlistas lo habían evacuado. Aún así les cogió algunos rezagados y bastantes raciones.

Ahuyentado Gamundi de Montalbán, y no teniendo el General en Jefe el propósito de emprender contra él una activa persecución que le retrasaría el terminar los arreglos de las brigadas y el urgente abastecimiento de Morella, marchó el 14 á Aliaga y el 15 á Montalbán, donde le esperaba Despujol desde la víspera. Este día la caballería de Morales sorprendió en Valldeconejos á una partida de recaudadores, de los cuales murieron el jefe y cinco más, y los diez restantes cayeron prisioneros.

Merced á la concentración de las brigadas, el 16 se hicieron cambios de fuerzas entre ellas; y en la mañana del mismo día salió Despujol para la zona de Alcañiz y Morales para Teruel. El General permaneció en Montalbán á fin de dar algún descanso á la brigada Lasso, y al siguiente emprendió su regreso á Teruel, adonde llegó el 18.

Durante el tiempo que se empleó en realizar la anterior expedición, en otros puntos del territorio del Centro ocurrieron los siguientes sucesos. En primer lugar, Dabán, á quien se envió á La Plana para librarla de las asechanzas de Velasco y Cucala, que estaban por Alcora, Ribesalbes y Onda, fué el 12 de Noviembre á Ayodar, donde los carlistas tenían establecido un

Digitized by Google

hospital. En éste respetó á los heridos y enfermos; pero no á 12 individuos que se fingieron ser de los últimos, y á los cuales hizo prisioneros; se apoderó de un depósito de utensilio y efectos varios; segregó de él lo que directamente podía emplearse en la asistencia y curación de aquéllos, y quemó lo demás; é impuso multa al ayuntamiento por no dar noticias del enemigo y le apercibió para que cuanto antes desapareciera el hospital. Posteriormente, el 17, marchó á Sagunto á unirse con el general Carbó, que lo esperaba allí con la reserva núm. 15; y ambos continuaron el próximo día á Segorbe, al saber que Velasco, dejando á Cucala en Alcora, había llegado á Gérica, de paso para Chelva. Además, en una salida que hicieron la noche del 16 los voluntarios movilizados y la contraguerrilla de Morella, sorprendieron en Cinc Torres y redujeron á prisión al cabecilla Polo, al recaudador de contribuciones, á su secretario, al comandante de armas y á 21 carlistas armados; y recogieron armas, municiones, algún dinero y dos caballos. Finalmente, el 19, el capitán de la compañía Guías del alto Aragón, D. José Cagigas, con 40 voluntarios y 15 soldados del batallón provincial número 47, partió de Caserras y se internó en Cataluña hasta Falart y Tremp; sorprendió y dió muerte al comandante de armas de este último punto y á su asistente; cogió papeles de importancia, algunas armas y municiones; y á su regreso se encontró con una partida, á la que dispersó y causó dos muertos y varios heridos.

El general Jovellar procuró asegurarse en Teruel de la exactitud de las noticias que le habían comunicado en días anteriores, referentes á la marcha de casi todas las fuerzas carlistas á Chelva y al proyecto de correrse luego á La Ribera; y se encontró con datos tan inciertos y confusos sobre la situación del enemigo, que antes de mover las tropas esperó á precisarlos más. De los informes que tenía, únicamente confirmó el de la ida de Velasco á Chelva con algunos batallones, cruzando

Digitized by Google

la carretera de Teruel á Valencia; pero nada supo de positivo respecto á que intentara la invasión de La Ribera. Desde luego, la permanencia del jefe carlista en Chelva era peligrosa para éste, porque estando las divisiones 1.ª y 2.ª en los extremos de dicha carretera, había la posibilidad de colocar sobre ella dos brigadas á la expectativa; de marchar en su busca con las otras dos; y de conseguir, gracias á la poca extensión de la comarca, que no pudiera esquivar el encuentro. Con dicho intento salió el General de Teruel el 20 de Noviembre con las brigadas Morales y Lasso; dejó á la última en Sarrión; y con la primera prosiguió á Viver el 21, donde cambió algunas fuerzas con La Guardia, se puso en comunicación con Carbó, cuyo paradero hasta entonces ignoraba, y se enteró del siguiente combate sostenido por Dabán y parte de la guarnición de Castellón contra las fuerzas de Cucala.

Fué el caso que este cabecilla invadió con los suyos en la tarde del 20 la huerta de Castellón y colocó sus avanzadas á corta distancia de la muralla; mas al poco rato le ahuyentó el comandante militar, coronel D. Manuel Plasencia, en una salida que hizo, y mediante un ligero tiroteo de sus guerrillas, apoyadas por la artillería de la plaza. A la noche intentó el jefe carlista alarmar la ciudad con algunos disparos, que hizo cesar al ver que los defensores contestaban á la agresión. La misma tarde llegó Dabán á Nules, procedente de Segorbe; y al asegurarle que los carlistas tenían avanzadas en el puente de Villarreal y que Cucala iba á Burriana, aunque venía la columna muy fatigada por once horas de jornada, envió á este pueblo un batallón y 40 caballos. Al día siguiente el Brigadier acordó en Castellón con el Comandante militar ir en seguida contra el cabecilla, que se había retirado á Borriol; y al efecto, á las doce de la mañana se emprendió la marcha, yendo el coronel Plasencia con la fuerza disponible de la guarnición, una sección de montaña y 40 caballos de la brigada por el camino de Ta-

Digitized by Google

rragona para tomar la cuesta de Borriol y caer sobre la retaguardia del contrario, y Dabán por la carretera de Morella hasta cerca de Borriol, donde encontró al enemigo dispuesto á la defensa en posiciones elegidas de antemano. Cuatro compañías que iban de vanguardia, seguidas de dos piezas de montaña, recibieron la orden de adelantarse y tomar el pueblo; y al batallón de Albuera se le mandó flanquear y ganar las alturas de la izquierda para envolver por este lado la línea enemiga, mientras por la derecha ejecutaba lo propio el coronel Plasencia, auxiliado con cuatro compañías de la Lealtad, las cuales establecían al mismo tiempo el contacto con otras dos del mismo regimiento y la sección de tiradores que marchaban por la carretera. Viendo amenazada de esta manera su retirada, los carlistas evacuaron el pueblo y se situaron en las alturas inmediatas, desde las cuales prosiguieron el combate. Sucesivamente, y durante cinco horas de fuego, se apoderaron las tropas de las posiciones que el enemigo trató de defender, hasta que acercándose la noche, emprendieron la vuelta á Castellón con pérdida de tres muertos, ocho heridos y diez contusos de la brigada, y ninguna baja en las fuerzas de la guarnición de Castellón. Se calcularon en 22 los muertos que tuvieron los facciosos, y fueron muchos los heridos que se llevaron.

Con objeto de llevar á cabo una operación combinada contra Velasco, dictáronse el 22 desde Viver las órdenes para los siguientes movimientos: Carbó, con el batallón reserva de Madrid y los tres de La Guardia, debía pernoctar el 23 en Alcublas y continuar el 24 por Higueruelas á Chelva, donde se suponía al grueso de las fuerzas carlistas; la brigada Lasso iría el 23 á Abejuela, y el 24 por La Yesa hacia Alpuente y Titaguas; y la de Morales, bajo el inmediato mando del General en Jefe, adelantaría el primer día hasta Villar del Arzobispo, y el segundo por Losa y Domeño seguiría á Chelva. Como complemento de todo, el general Jovellar pidió al Ministro de la Gue-

Digitized by Google

rra que la brigada de la provincia de Cuenca se aproximara el 24 á Landete para no dejar más salida á los carlistas que por Utiel á La Ribera, á la que deseaba llevarlos para batirlos mejor, y con el mismo fin dispuso que Arnaiz permaneciera en Chiva observando los movimientos del enemigo; pero el Ministro le contestó que el brigadier Sagasta, jefe de aquella brigada, sólo llevaba un batallón, con el cual estaba persiguiendo á Villalaín en los límites de Cuenca y Guadalajara; de modo que no podía concurrir por falta de tiempo y fuerza. Y como en la noche del referido día 22 avisó el Brigadier 2.° Cabo, que Velasco, descendiendo de Chelva, había entrado en Utiel con cuatro ó cinco batallones á las cuatro y media de la tarde del día anterior, y que había unos 3.000 hombres en Chera, previno el General que Lasso quedara observando en la línea de Barracas á Teruel para obrar según conviniera, y que Carbó se adelantara el 23 hasta Benaguacil ó Villamarchante para comunicar con Arnaiz y perseguir activamente á la facción si había pasado á La Ribera. Jovellar, siguiendo su idea, marchó dicho día 23, primero á Bejís, donde los voluntarios aprehendieron á varios individuos de la comandancia de armas, y luego á Alcublas, donde también se cogió al Mayor de la plaza de Chelva, á dos oficiales y tres carlistas armados. Por ellos se averiguó que Velasco, con nueve batallones de 400 hombres cada uno, no atreviéndose á pasar de Utiel, había enviado á Villalaín algunas fuerzas, y retrocedido después á Chelva para ir aquella noche á Villar del Arzobispo, punto en el que no le halló el General en Jefe cuando entró en el pueblo á las siete de la noche, porque el cabecilla había vuelto á Losa y Domeño huyendo de las tropas.

El mencionado día 23, la columna de Lasso sorprendió en Manzanera á una partida recaudadora, á la que hizo cuatro muertos y 28 prisioneros, y la de Carbó causó tres de los primeros al comandante de armas de Serra. Esta siguió á Bétera,

Digitized by Google

adonde llegó á las nueve y media de la noche, por lo que no continuó á Villamarchante.

Suponiendo á Carbó en el último pueblo aquella noche, le avisó Jovellar su llegada á Villar del Arzobispo; le trasmitió las noticias que tenía del enemigo; le manifestó que él no podía emprender la persecución en seguida, á causa del cansancio de la tropa, producido por una penosa jornada de trece horas, pero que la empezaría muy temprano el próximo día, resuelto á seguirla con vigor; le dijo que en este concepto, convenía que se moviera también hacía Villar del Arzobispo ó hacia donde fuera el adversario, si era en dirección distinta de la suya, para no duplicar las fuerzas inútilmente; le advirtió que los carlistas no intentarían invadir La Ribera ni retirarse por la izquierda, sino más bien por la derecha; y que á fin de contrarrestar esta probable eventualidad podía ir al día siguiente á Villar del Arzobispo, para estar en actitud de trasladarse á Higueruelas ó Alcublas, según las circunstancias; y por último, que á pesar de todo obrase como juzgara más oportuno.

Dada la situación de Velasco en Losa del Obispo, donde pernoctó dicho día 23, era de creer que intentara oponerse á la marcha del General en Jefe en las formidables posiciones de Domeño y barranco de La Salada. Así lo comprendió éste; y con el propósito de evitar bajas y de batirle mejor, no quiso seguir la carretera, y eligió unas sendas que cruzan la montaña entre Losa é Higueruelas, por el flanco izquierdo de aquellas posiciones. A la hora y media de marcha se avistaron las ásperas alturas del Tomargal coronadas por tres batallones valencianos (3.° 4.° y 6.°) mandados por Monet, las cuales tomó el primero de Aragón que iba de vanguardia, protegido por una sección de artillería de montaña, con pérdida de un muerto y cinco heridos; siendo las del enemigo siete muertos y 25 ó 30 heridos. Terminado el combate, las tropas continuaron á Chelva sin ser molestadas, aunque el terreno se

Digitized by Google

prestaba á ello. Desde los altos del Castellano se dispararon algunas granadas á los otros batallones de Velasco que de las posiciones de La Salada desfilaban hacia Domeño y Losa del Obispo.

Dichos batallones, que pernoctaron en Villar del Arzobispo, debieron tropezarse con Carbó; pero éste salió de Bétera y no pasó de Liria, esperando recibir noticias exactas del enemigo; pues según aviso del Gobernador militar de Albacete, y del juez de La Roda, las fuerzas que capitaneaba Velasco se dirigían al último punto y había temor de que fuesen sobre la capital.

El verdadero fundamento de la noticia fué la presencia de unos 200 caballos carlistas en Casas Ibañez, Alborea y pueblos inmediatos. En auxilio de Albacete, población casi desguarnecida, donde se encontraban presos Lozano y consortes, llegó el 25 de Noviembre de Villarrobledo una columna de Castilla la Nueva, compuesta de un batallón y un escuadrón, de la cual quedaron tres compañías en la capital, y el resto marchó al día siguiente en busca de los facciosos, sin que lograra alcanzarlos, porque se retiraron á Utiel en demanda del refugio de Chelva.

Á causa del retraso de Carbó en ir á Villar del Arzobispo, al llegar allí el 25, se encontró con que tres batallones enemigos que descansaron en dicho lugar la noche anterior, se habían marchado por la mañana camino de Liria. Dicho día el General en Jefe dejó á Chelva, y por Alcublas fué á Andilla; pero estaba tan malo el camino, que hasta las seis de la tarde no entró en este pueblo, cuando ya hacía tres horas que las fuerzas contrarias lo habían evacuado para trasladarse á Bejís y atravesar de madrugada la carretera de Teruel á Valencia. No le era, por tanto, posible alcanzarlas; así pues, para ponerse en contacto con las demás brigadas, pernoctó el 26 en Alcublas, donde la vanguardia dió muerte al comandante de armas, y el 27 siguió á Liria para unirse á Carbó, que había

Digitized by Google

vuelto á Bétera y continuado á Segorbe; pero el 28 juzgó más oportuno situarse en Sagunto, por ser excelente punto de partida para sus futuros movimientos sobre La Plana, adonde posiblemente se encaminarían los carlistas.

Desde Sagunto, y fundándose en la falta de concurso de Carbó á la operación que hemos relatado, dispuso el 30 que este general cesara en el mando de la 2.ª división, hiciera entrega de él al jefe que por ordenanza le correspondiera, y pasara á Madrid á recibir órdenes del Gobierno, el cual, con fecha 3 de Diciembre, aprobó la medida.

En los anteriores días se obtuvieron también en otros puntos algunas ventajas sobre el enemigo. Fuerzas de la columna del Giloca prendieron el 20 al comandante de armas de Olalla y á otro individuo. Al llegar á Caspe el mismo día parte de la brigada Despujol, batió á una facción capitaneada por El Seco y á la ronda de Fabara, á las cuales les hizo seis heridos. El Gobernador militar de Morella organizó el 22 una columna volante para ir á Catí á salvar los prisioneros del ejército que, según confidencias, estaban allí. No los encontró, pero sorprendió á dos compañías, á las que causó nueve muertos y algunos heridos, y les cogió nueve prisioneros, armas y municiones. Al regresar dicha fuerza á la plaza, protegida por la guarnición de ésta, rompió el cerco que había establecido el enemigo, al que mataron un individuo y le hirieron varios; la tropa tuvo dos heridos y cuatro contusos.

Cumplido el objeto que detenía al General en Sagunto, marchó á Castellón, adonde llegó el 4 de Diciembre con la brigada Morales, á fin de emprender la doble operación de abastecer á Morella y fortificar á Vinaroz. Para ello Despujol operaría con sus brigadas sobre Villarluengo y Cantavieja, antes de poner en camino el convoy preparado en Alcañiz, y procuraría batir al enemigo, que al parecer se encontraba en aquellos pueblos; él, con la brigada mencionada, pasando

Digitized by Google

por Cabanes y Alcalá de Chisvert, iría á Vinaroz, en cuyas aguas se encontraría el 11 el vapor de guerra «Vulcano» con artillería y provisiones para dicho punto; y Dabán, marchando en dirección paralela á la del General hasta Albocácer, retrocedería en seguida á Adzaneta para vigilar desde aquí, ó desde más atrás si lo juzgaba oportuno, los movimientos de las fuerzas enemigas importantes que pudieran desprenderse del Maestrazgo, y perseguirlas activamente. Puesto Vinaroz en estado de defensa, y después de recorrer su comarca, el General en Jefe retrocedería sobre el 20 á San Mateo, y al día siguiente pasaría á Morella, fecha en que ya el convoy estaría en marcha. Esta operación exigía subdividir la brigada La Guardia de la siguiente manera: un batallón guarnecería á Segorbe, otro reforzaría á Dabán, una sección de montaña se uniría á la brigada Morales, y el resto, ó sea un batallón, una sección de artillería y 100 caballos, quedarían al cuidado de La Plana y auxiliando los trabajos de fortificación del puente de Villarreal que se hacían para asegurar la circulación de trenes entre Valencia y Castellón. Complementaban el plan: la ocupación de Chelva por la brigada Arnaiz, donde tendría en lo sucesivo una brigada su centro de acción; la vigilancia de la zona de Albacete por dos compañías y 100 caballos á las órdenes del teniente coronel Portillo; y la custodia de la ribera del Giloca por la columna del coronel Sancho.

Antes de emprender el movimiento, terminada ya la reorganización de la infantería, según lo dispuesto en 21 de Septiembre, hizo el reparto definitivo de las fuerzas de ambos distritos, tanto para las operaciones activas de la campaña, cuanto para las guarniciones, viéndose precisado, contra sus deseos, á emplear en otros cometidos algunos cuerpos que en la orden general del 6 de Octubre figuraban destinados á las brigadas; pues reducido considerablemente el personal de los batallones de provinciales, á causa de los prófugos, redenciones

Digitized by Google

y marcha á sus casas de los casados y viudos con hijos, no bastó para cubrir las guarniciones de Morella, Segorbe, Liria y Amposta. Resultó, por tanto, que no se pudo dotar á todas las brigadas de cuatro batallones y de la parte proporcional de artillería y caballería, y que fué preciso desmembrar algunas de éllas, cual sucedió con la de Dabán, para atender á la defensa de Segorbe; con la de Arnaiz, para la de Liria y reforzar á la columna de Portillo; y con la 2.ª de la división Despujol para la custodia de la línea telegráfica entre Alcañiz é Híjar.

El cuadro orgánico del Ejército era el siguiente:

TROPAS AFECTAS AL CUARTEL GENERAL.

Dos compañías del 3.er regimiento de ingenieros.
Una sección de caballería de Sagunto.
Otra de la guardia civil del 5.° tercio (30 hombres).
Un escuadrón de carabineros (60 caballos).
Una sección de la compañía á lomo de la brigada de transportes.

1.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D...

1.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Francisco de La Guardia.

Cuerpos.
- 2.° batallón del regimiento infantería de Albuera, número 26.
- Batallón cazadores de Figueras, número 6.
- Idem de reserva número 22.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.
- Un escuadrón del regimiento de Sagunto.
- Compañía de voluntarios de Castellón.
- Una sección de la 6.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

Digitized by Google

2.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. José Morales.

Cuerpos.
- Regimiento de Aragón, número 21.
- Idem de Cuenca, número 27.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.
- Un escuadrón del regimiento de Villaviciosa.
- Compañía de voluntarios de La Cenia.
- Una sección de la 4.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª DIVISIÓN

Comandante general: mariscal de campo D...

1.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Liberato Arnaiz.

Cuerpos.
- Regimiento de Granada, número 34.
- Batallón cazadores de Mérida, número 13.
- Idem reserva número 21.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.
- 150 caballos del regimiento de Sagunto.
- Compañía de voluntarios Guías del Centro y sección de movilizados de Requena.
- Una sección de la 4.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. Luis Dabán.

Cuerpos.
- Regimiento de la Lealtad, múmero 30.
- Batallón reserva número 15.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.

Digitized by Google

Cuerpos.
- Un escuadrón del regimiento de España.
- Compañía de voluntarios Contraguerrillas del Maestrazgo.

3.ª DIVISIÓN

Jefe: mariscal de campo D. Eulogio Despujol.

1.ª *brigada*

Jefe: brigadier D. José Lasso.

Cuerpos.
- Regimiento de Almansa, número 18.
- Batallón cazadores de Segorbe, número 12.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.
- Un escuadrón del regimiento de Castillejos.
- Una sección de la 3.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª *brigada*

Jefe: brigadier D...

Cuerpos.
- Regimiento de Córdoba, número 10.
- 2.º batallón del de Guadalajara, número 20.
- Batallón reserva número 6.
- Cuatro piezas Plasencia del 3.er regimiento de montaña.
- Un escuadrón del regimiento de Castillejos.
- Voluntarios de Alcañiz.

La reserva núm. 14 fué destinada á la columna de Cinco Villas; de la núm. 19, una parte pasó á la columna de Monreal, otra á la del Giloca, y al resto se le encargó la custodia de la vía férrea; y la núm. 20 quedó de guarnición en Morella.

Digitized by Google

Hé aquí la fuerza de las brigadas el 1.° de Diciembre:

		Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos y mulos	Piezas
1.ª *División.*	1.ª brigada..	10	97	2.911	325	4
	2.ª ídem....	15	122	3.947	288	4
2.ª *División.*	1.ª brigada..	16	125	3.521	403	4
	2.ª ídem....	8	102	3.113	204	4
3.ª *División.*	1.ª brigada..	8	93	2.868	192	4
	2.ª ídem....	9	108	3.740	215	4
TOTAL.....		66	647	20.100	1.627	24

Veamos ahora la ejecución y los resultados del plan anterior. Dabán, reforzado con el 2.° batallón de Albuera, partió el 6 de Onda para Alcora; continuó el 7 á Adzaneta y el 8 á Albocácer, donde recibió instrucciones para operar hacia La Plana. El 9, de vuelta á Adzaneta, media hora antes de llegar á este punto, le avisaron que en él se encontraba Palacios con la Diputación carlista y alguna fuerza, y entonces hizo adelantar 50 caballos, los cuales penetraron en el pueblo á la carrera, persiguieron á los enemigos que habían salido huyendo, mataron á seis, dos de ellos empleados en la Diputación, hirieron á dos y prendieron á otros dos, cogiéndoles además 15 armas, dos caballos, documentos de la Diputación y la Intendencia, equipajes y 8.500 pesetas.

Con su cuartel general, la brigada Morales, una sección de montaña de la de La Guardia y cuatro compañías del provincial de Castellón, salió de la capital de este nombre el 7 el general Jovellar, detúvose en Cabanes y Cuevas de Vinromá, y el 9 fué á Alcalá de Chisvert, obligando á retirarse de todos estos pueblos hacia el interior del Maestrazgo á las fuerzas carlistas de Velasco y Cucala, al frente de las cuales se encontraba Lizárraga, repuesto ya por D. Carlos en el cargo que le había quitado su hermano y nombrado además General en Jefe inte-

Digitized by Google

rino del Centro, quien inauguró su mando con las dos siguientes alocuciones, fechadas el 8 de Diciembre en Ulldecona.

Voluntarios.=S. M. el Rey N. S. se ha dignado honrarme con el mando en Jefe de éste Ejército, durante la ausencia de S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante, no en gracia á mis méritos, que son escasos, sino á mi lealtad.=S. M. sabe, como sabe España y vosotros también sabeis, que el hombre que sin afecciones terrenales sólo aspira á lograr el Cielo, no puede hacer traición á la Santa Causa de Dios. Sabe nuestro Soberano y conviene que vosotros sepais, que el Jefe que á la cabeza de siete voluntarios, con la protección divina le creó una división y le conquistó una provincia, quedando más pobre al concluir la empresa que antes de empezarla, tiene hechas sus pruebas de lealtad y honradez.=Como General en Jefe de un Ejército Real, debo ensalzar el principio de autoridad cimentando sólidamente la subordinación, base de la disciplina. Como hombre honrado y amante hasta el delirio de la Patria, debo hacer que el ejército sea la salvaguardia y protección de las personas y bienes de los buenos vasallos de estos reinos. Como militar antiguo, debo odiar y castigar con rigor la cobardía. Si hay algún individuo en el ejército que conservando resabios de bandería del tiempo de las partidas, que ya pasó para no volver, no observe la más extricta subordinación y piense obrar con cierta independencia, causando de este modo escaso daño á los enemigos y haciendo imposible la organización de un ejército numeroso, disciplinado é instruido, que es lo que el Rey necesita, que desista de su empeño, porque caerá sobre él de una manera pronta é inexorable el rigor de la ordenanza. Si hubiere alguno ó algunos que piensen, haciendo uso de las armas que el amor de los pueblos regala al Rey para batir á sus enemigos, dedicarse únicamente á su medro personal, robando y estafando á estos mismos pueblos, que tengan la certidumbre que ha de blandirse sobre sus cabezas, por altas y elevadas

Digitized by Google

que estén, la espada de la Justicia. Todo aquél que al ingresar en nuestras filas no haya venido dispuesto á perder la vida en todos los instantes, que deje su puesto si tiene mando, ó deje el fusil y se marche si es simple voluntario, porque si huyendo trata de evitar el peligro, no ha de librarse de la afrentosa muerte con que la ley castiga á los cobardes.= Para llevar á cabo estas medidas, si fueran necesarias, que espero que no lo sean, cuento con el auxilio de Dios y la protección de la Santísima Virgen del Pilar, bajo cuyo amparo pongo este ejército; con la autoridad que el Rey N. S. se ha servido conferirme; con el concurso y leal decisión de los Señores generales, jefes y oficiales, y más que todo, después de la protección de la Santísima Vírgen, con la fé, con el entusiasmo y con el amor á nuestra causa que vuestras madres han sabido infundiros.=Espero, pues, confiadamente que en día muy próximo el Ejército del Centro lo compondrán numerosos batallones y escuadrones que, instruidos y valientes, desciendan á reñir victoriosas batallas á las llanuras de Castilla, consiguiendo el definitivo triunfo. A esto deben tender los esfuerzos de todos, y para lograrlo no ganará nadie en buena voluntad y rectitud de intención á vuestro General en Jefe interino.=Antonio Lizárraga.»

«A los aragoneses y valencianos:=Al encargarme S. M. el Rey N. S. Don Carlos VII (q. D. g.) del mando del Ejército formado por vuestros valerosos hijos, cúmpleme deciros que mis esfuerzos no sólo se dirigirán á aumentarle y robustecerle, sino que también tendrán por objeto levantar el país que le sostiene y hacer que los intereses de los pueblos no sufran quebrantos indebidos.=Fiel á lo mandado por el Rey N. S. haré que cuiden los pueblos, por medio de sus representantes en las Juntas, de la administración é inversión de sus intereses; que tengan la mayor libertad en la gestión de sus negocios; que sean gobernados por autoridades locales de rectos senti-

Digitized by Google

mientos, y que en todo se atengan á la más estricta justicia. =Para aminorar los males que necesariamente trae la prolongación del estado de guerra, é ir dando á los pueblos el orden que la revolución les ha arrebatado, cuidarán las Juntas de ambos reinos con el mayor esmero de todo lo que se refiera á la vida civil de los mismos, procurando restablecer las comunicaciones y correos, fomentar la producción y el comercio, y gobernar el vasto territorio que comprenden, como se merecen pueblos que dan generosamente la riqueza de su suelo y la sangre de sus hijos por una causa tres veces santa.=Con moralidad en la administración, regularidad en los impuestos, buen gobierno en los pueblos y orden y justicia en todas partes, vereis crecer y organizarse los batallones, dar provechoso resultado vuestros esfuerzos, ir cada día perdiendo terreno el enemigo que hoy oprime nuestra patria y conseguir en un breve plazo el triunfo de las armas reales, y con él, el principio de la restauración de España, bajo el reinado de su legítimo monarca D. Carlos VII.=Tened, pues, ánimo y confianza; prestadme todos vuestra ayuda y protección, que no es católico, monárquico ni español, quien no contribuye á medida de sus fuerzas á la gran obra de arrojar de nuestro suelo á la revolución que le destroza.=El triunfo está ya cercano; trabajad todos con decisión y constancia en la parte que á cada uno le sea posible para conseguirle, y esperad confiadamente en que por la intercesión de nuestra excelsa patrona la Santísima Virgen del Pilar, bajo cuya enseña milita el Ejército Real del Centro, le alcanzaremos tan completo y decisivo como todos deseamos.=Contad, por último, con que para lograrle no perdonará medios ni sacrificios.=El General en Jefe interino.=Antonio Lizárraga.»

El 10 continuó el General en Jefe la marcha, primero á Santa Magdalena, desde donde envió á Cálig á los voluntarios de La Cenia y 50 caballos de Villaviciosa para sorprender á

Digitized by Google

unas compañías enemigas que se encontraban allí, y luego, pasando por Benicarló entró en Vinaroz, cuyo vecindario manifestó de una manera ostensible, en el recibimiento que le hizo, su júbilo y entusiasmo al verse libre de la tiranía de los carlistas, que en diez meses de ocupación habían causado toda clase de vejámenes, incluso el de cobrar á los propietarios quince trimestres de contribución. Las fuerzas destacadas á Cálig sorprendieron á las compañías ya dichas, las dispersaron, les hicieron 11 muertos y 10 prisioneros, y les cogieron un caballo y algunas armas.

Desde Vinaroz, el 11 expuso el general Jovellar al Ministro de la Guerra algunas consideraciones respecto al estado de la campaña, á la necesidad del aumento de fuerzas y á los resultados que se iban obteniendo. En ella juzgaba de sumo interés militar la fortificación de Vinaroz por razones de situación, de importancia local y de tendencia política, y hacía constar que era deber ineludible, y de un carácter tal de urgencia que no admitía espera, no dejar el pueblo á merced de los carlistas. Después de la explosión de entusiasmo con que el vecindario había recibido á las tropas y del gran compromiso que semejante actitud creaba á la ciudad, no era humanitario abandonarla á la tiranía y venganza del enemigo, que la ejercería dura y tremenda. Tropezábase, sin embargo, con varios inconvenientes, cuales eran: el tiempo que se necesitaba para levantar sus derruídas fortificaciones en un perímetro de 1.500 metros, y la precisión de guarnecerla con un batallón, además de la fuerza ciudadana que se organizara. No había posibilidad de dejar más de cuatro compañías sin que peligrasen otros puntos no menos importantes, ó sin exponer á graves riesgos las ya mermadas columnas de operaciones, por lo cual pedía que se le enviase un batallón de provinciales para la defensa de aquel pueblo

Contestóle el Ministro el 14, que abundaba en sus mis-

Digitized by Google

mos deseos en cuanto á la conveniencia de reforzar el ejército de su mando; pero que la imprescindible necesidad de aumentar con 30.000 hombres el del Norte, donde la presencia del Jefe del Estado obligaba á acumular toda clase de elementos para cambiar en breve tiempo la faz de la guerra en aquella región, impedía, por el pronto, enviarle las fuerzas que reclamaba; y que el mejor medio de obtenerlas era conminar á las Diputaciones y Ayuntamientos para que presentaran completo el cupo de los batallones de reserva; pues se venía observando que en los distritos de Aragón y Valencia apenas llegaban á 500 plazas, cuando en los demás habían podido formarse de 800 como mínimun. Añadía, que convencido el Gobierno de que el temor de ser destinados á Ultramar retraía de presentarse á muchos mozos, que por esta causa iban á engrosar las filas del enemigo, pensaba expedir de un momento á otro un decreto relevando á los prófugos de responsabilidad, y que también sería muy oportuno excitar el espíritu liberal de aquellos pueblos en que los carlistas hicieron sentir más los efectos de su tiránico proceder, á fin de que se armaran y defendieran, entregando á los que fueran dignos de su confianza armamento Berdan del que dejaban los cuerpos en el cambio total que estaban verificando por Reminthon.

Dejando en Vinaroz para la defensa de la ciudad y protección de las obras un batallón del regimiento de Aragón, las cuatro compañías del provincial de Castellón, una sección de artillería de montaña y dos de caballería, abandonó aquella plaza el General en Jefe el 13, para ir por Ulldecona á Santa Bárbara. Flanqueando la izquierda iba la compañía de La Cenia y medio escuadrón de Villaviciosa; fuerza que en Ulldecona causó cinco muertos al enemigo, y que al llegar á La Cenia, á costa de un soldado muerto, sorprendió á dos compañías carlistas que estaban allí con algunos empleados de la Diputación, mató 18 individuos, entre ellos al vicepresidente de

Digitized by Google

la Diputación, barón de Zafra, hizo 25 prisioneros y recogió nueve caballos, varias armas, efectos y papeles de importancia.

La guarnición de Tortosa, avisada con tiempo del auxilio que venía á prestarle el General, ejecutó una salida y destruyó un fuerte que, al alcance del cañón de la plaza, habían construído los facciosos para impedir toda comunicación con Amposta y que se navegara en el Ebro.

El General Jovellar estuvo el 14 en Tortosa, para que al amparo de sus tropas la guarnición de Amposta y los paisanos de los pueblos inmediatos se ocuparan en quitar la maleza que cubría la orilla derecha del Ebro, que tanto daño causaba á la navegación por ocultarse en élla el enemigo. El 15 fué á La Cenia, después de sostener el flanqueo un ligero combate con algunos grupos enemigos, en el que murieron dos carlistas, uno de ellos el comandante de armas de Santa Bárbara. Siguió el 16 á Traiguera, haciendo en la marcha reconocer las masías por si se encontraban efectos de guerra, como así sucedió, pues en una de ellas se hallaron dos cureñas, cuatro armones y otros objetos. Y, por último, volvió el 17 á Vinaroz, donde permaneció hasta el 21, para proteger el cobro de las contribuciones en los pueblos de su comarca y activar las obras de fortificación de aquella ciudad, las cuales estaban muy adelantadas, merced á la buena voluntad de los vecinos que las costeaban y á la ayuda que prestaban los pueblos cercanos.

Allí publicó los bandos copiados á continuación:

«D. Joaquín Jovellar, teniente general y General en Jefe del Ejército del Centro.=Ordeno y mando:=Artículo 1.°—Todo individuo perteneciente á las facciones carlistas, que sea cogido sobre la marcha ó en los pueblos del tránsito de las columnas del ejército sin armas, boina ú otro signo ó divisa exterior que le dé á conocer desde luego como carlista, será inmediatamente sometido á un Consejo de Guerra, considerado como espía, y previa la justificación del caso, pasado por las armas.=Artícu-

Digitized by Google

lo 2.°—Quedarán sujetos á la misma pena de muerte los auxiliadores y encubridores de los indicados espías, si una vez publicado el bando de requerimiento y presentación en los pueblos y caseríos donde se hallaren, continuasen favoreciendo su ocultación.=Cuartel general de Vinaroz 20 de Diciembre de 1874.=Joaquín Jovellar.»

«Don Joaquín Jovellar y Soler, teniente general de los Ejércitos nacionales y General en Jefe del del Centro, etc.= Hago saber:=Que se ha expedido un decreto por el Excelentísimo Sr. Presidente del Poder Ejecutivo de la República en 13 del corriente mes, por el cual se indulta á los mozos llamados al servicio de las armas y declarados soldados en cada una de las quintas verificadas desde el 24 de Marzo de 1869 hasta el 18 de Julio último, ambos inclusive, que no habiéndose presentado para su ingreso en caja en los plazos fijados, efectúen su presentación ante las diputaciones provinciales hasta el día 31 de Enero próximo, como término improrrogable.=Se admiten las redenciones á metálico desde 1.250 pesetas á 2.500, según las quintas de que procedan, entregando el importe de las redenciones en las comisiones del Banco de España en las provincias.= Transcurrido el plazo que se señala, serán perseguidos con todo rigor los mozos que no efectúen su presentación ó no se rediman, aplicándoles las penas de la Ley.=En su consecuencia, ordeno y mando:=Que los juzgados municipales, los ayuntamientos y las personas influyentes de los pueblos hagan comprender á los mozos á que se refiere este decreto, la conveniencia de que verifiquen su presentación ó entreguen el importe de su redención en el plazo citado, para evitar que el peso de la ley caiga sobre ellos.=Cuartel general de Vinaroz 21 de Diciembre de 1874.=Joaquín Jovellar.»

Conseguido el objeto que le llevó á Vinaroz, y aumentada la guarnición de esta ciudad con cuatro compañías del 1.er batallón de Cuenca, cuatro del provincial de Castellón, dos sec-

Digitized by Google

ciones de caballería y una de artillería á pie para el servicio de cuatro cañones que había transportado el vapor *Vulcano*, marchó el General en Jefe á San Mateo el 21, á fin de cooperar á la operación que para llevar el convoy á Morella había mandado ejecutar á Despujol; mas no habiendo tenido noticias de éste en todo el siguiente día, se trasladó á dicha plaza el 23, recibiendo en el camino el aviso del feliz término de la comisión encomendada al citado general.

Al desempeñarla tropezó la 3.ª división, como siempre, con que la mayor dificultad estribaba en apoderarse de las formidables posiciones de La Pobleta y La Cogulla, que necesariamente defendería el enemigo. Pensóse, por tanto, emprender la operación marchando las tropas á Villarluengo y Cantavieja para caer rápidamente por retaguardia de las anteriores posiciones, con lo cual se lograba batir á los que las ocuparan, si había ocasión, y si no, facilitar, á lo menos, el tránsito por la carretera. A este fin Despujol dejó el 9 de Diciembre en Alcañiz al batallón reserva número 6 y á una sección de caballería para escolta del convoy, y con el resto de la 2.ª brigada, por Alcorisa, Berges y Castellote, fué á reunirse el 12 en Villarluengo con la 1.ª brigada, sin más novedad que la de encontrar en este último pueblo á una pequeña fuerza enemiga con la titulada Junta clasificadora de jefes y oficiales; sostener un ligero tiroteo, en el que murieron el vicepresidente de la diputación carlista de Aragón y un empleado de la misma; y coger algún material de guerra y varios documentos. Después de proteger la recaudación de las contribuciones en Villarluengo, y ejecutadas las operaciones concernientes á las quintas atrasadas, salió la división el 14 para Cantavieja, y poco después sorprendió á tres exploradores enemigos, de los cuales murió uno y quedaron prisioneros los otros dos. Luego, tras larga y penosa marcha, á causa de estar cubierto de nieve el camino, penetraron las tropas en dicha villa sin haber encontrado la

Digitized by Google

resistencia que era de suponer; pues Lizárraga la había evacuado precipitadamente con dos batallones una hora antes. Allí se puso en libertad á 250 hombres y 140 mujeres de los pueblos del bajo Aragón, á quienes por ser padres ó hermanos de oficiales y soldados del ejército prendieron los carlistas cumpliendo un bando de Gamundi de 24 de Noviembre. La columna empleó el día 15 en derribar las nuevas obras de defensa construidas en aquella población; el 16 fué á Forcall y Cinc Torres, y el 17 á Morella. De aquí la 1.ª brigada pasó el 18 á Torre de Arcas, dejando en La Pobleta á cazadores de Segorbe, para proteger los trabajos de reparación de la carretera. La 2.ª se trasladó el mismo día á Monroyo, y al siguiente avanzó á Valdealgorfa, en espera del convoy. Reunida con él el 20, y enviadas cuatro compañías de la reserva número 6 á reforzar la guarnición de Alcañiz, emprendió la vuelta á Monroyo, lenta y molesta por el mal estado de la carretera, el temporal de nieve y la extensión del convoy, compuesto de 288 carros con mantas y provisiones de boca y guerra, y dos cañones de á 24. El 21, al amanecer, se reunió á la 1.ª brigada, y ambas continuaron la marcha con las contrariedades expresadas, si bien el éxito fué completo, porque á las 48 horas, sin ningún descanso, entraron las tropas en Morella, no habiendo tenido necesidad de disparar ni un sólo tiro.

En Morella conferenciaron los dos generales. Jovellar revistó la división; dejó al jefe de ella instrucciones para operar en lo sucesivo; retrocedió á San Mateo el 24; y pasando por Cuevas de Vinromá, entró en Castellón el 26 con su cuartel general y media brigada de Morales, pues la otra media la envió á Vinaroz.

Para completar cuanto se refiere á las operaciones que obedecieron al plan general, tenemos que relatar lo que hicieron en aquellos días las brigadas Arnaiz, Dabán y La Guardia; mas antes intercalaremos aquí, á fin de seguir el orden

Digitized by Google

cronológico, los hechos de armas sostenidos por las fuerzas del ejército independientes de las columnas.

El capitán D. José Cagigas, jefe de la compañía Guías del alto Aragón, al saber que una partida de 150 hombres se había encaminado por Tolva hacia Viacamp, fué el 7 de Diciembre de Benabarre en busca de ella con 33 hombres, entre voluntarios, guardias civiles, carabineros y soldados del provincial núm. 47. A la hora de haber emprendido la marcha, vióse de pronto envuelto por más de 700 enemigos, que á la primera descarga le mataron siete hombres y le hirieron cuatro; pero abriéndose paso á viva fuerza, retrocedió á Benabarre, hízose fuerte en la torre de la iglesia, causó 13 muertos á los carlistas, les hirió unos 60 individuos y obligó á los demás á retirarse después de tres horas de fuego. Los fugitivos acometieron en Laguarés á 43 voluntarios que auxiliaban el cobro de las contribuciones, y fueron rechazados con pérdida de tres muertos, mientras que los atacados sólo tuvieron un herido.

En una salida de Morella, que hicieron en la noche del 8 los voluntarios movilizados y la contraguerrilla de la ciudad, sorprendieron en Chiva á dos compañías carlistas y les hicieron tres muertos, varios heridos y seis prisioneros, teniendo por su parte un herido y seis contusos.

Había en Híjar una fuerza destacada, compuesta de una compañía del regimiento de Córdoba, otra del provincial de Teruel, 40 voluntarios movilizados y 25 caballos de Almansa. Su jefe, el capitán D. Gabriel Dorado, sabedor el 12 de que en Urrea de Gaen estaba una facción de 300 hombres y 25 caballos, partió en seguida en busca de ella con 150 hombres, dejando los restantes para defensa del pueblo. En las inmediaciones de Urrea encontró en posición al enemigo; lo desalojó y persiguió hasta Albalate, donde se encontraba Pallés con su batallón; y comprendiendo Dorado la imposibilidad de batir á tantos, retrocedió á Híjar, sin más novedad que un caballo herido.

Digitized by Google

Veamos ahora los movimientos de las referidas brigadas.

Reunida la de Arnaiz en Requena, marchó el 9 del citado mes de Diciembre á Utiel, el 10 á Sinarcas y el 11 á Chelva. Antes de entrar en este punto, sostuvo la vanguardia en el puente del vado de Moya un ligero combate con un destacamento carlista, al que hizo tres muertos; y la artillería cañoneó la retaguardia de las fuerzas de Monet, que precipitadamente evacuaron el lugar. En él se cobraron contribuciones, se verificó un registro que dió por resultado encontrar prendas de vestuario y efectos de la administración de Hacienda, y se inutilizó un taller de recomposición de armas. El 14 emprendieron las tropas la vuelta á Utiel y Requena, logrando aquel día, en un reconocimiento ejecutado en la sierra del Remedio, causar á una partida enemiga tres muertos y cogerle dos caballos y algunas armas.

Noticioso Dabán de que en Alcora y Useras se encontraban Velasco y Cucala, al parecer con ánimo de correrse á La Plana, dejó á Segorbe el 15, y se trasladó á Nules para auxiliar á La Guardia, caso que le atacaran. Conferenciaron los dos brigadieres el 16 en Villarreal, al pasar el primero con su columna para Castellón, y convinieron en la necesidad de ir contra las facciones al día siguiente. Con este objeto, á las seis de la mañana partió de Villarreal La Guardia, y de Castellón Dabán, el cual envió antes cuatro compañías de Albuera á custodiar y defender el puente de Villarreal y el fuerte que allí se estaba construyendo. Las dos columnas, en junto, se componían del regimiento de la Lealtad, cazadores de Figueras, reserva número 15, cuatro compañías de Albuera, una de movilizados de Castellón, seis piezas de montaña y 100 caballos. Ambas se unieron á las diez en el «Coll de mal vestir», y á las doce, al avistar á Alcora, distinguieron á los carlistas que ocupaban la ermita de San Cristóbal y las posiciones inmediatas que dominan la villa. Desde luego se pensó envolver la línea enemi-

Digitized by Google

ga por sus flancos, mientras se quebrantaba por el centro con el fuego de la artillería. Al efecto marcharon por la izquierda cuatro compañías de la reserva núm. 15, dos de Figueras y la de voluntarios, y por la derecha las seis restantes de dicho batallón de cazadores, avanzando á los primeros disparos de la artillería las compañías de Albuera, con el fin de apoderarse del pueblo; pero viendo el enemigo estas disposiciones, después de un ligero tiroteo, se retiró á Lucena, perseguido por las tropas hasta muy cerca de este punto.

Dichas columnas retrocedieron el 18 de Alcora á Villarreal, donde quedó La Guardia con los batallones de Figueras y Albuera, dos piezas de montaña, la compañía de voluntarios de Castellón y la caballería de su brigada; y Dabán con las demás fuerzas continuó á Nules para seguir á Segorbe, por haberse notado que considerables masas carlistas se concentraban en Mora de Rubielos.

Cuando La Guardia supo que estaba en Onda una partida de 50 caballos, y que había exigido raciones y dinero á Bechí, mandó á este punto el 20 al comandante de cazadores de Figueras D. Pedro Mayor, al frente de tres compañías de su batallón, dos de Albuera, la de voluntarios de Castellón y 50 caballos de Sagunto, con orden de permanecer allí hasta que llegara la reserva núm. 22, que enviaba Dabán de Segorbe, y de partir con ella hacia Onda, adonde irían también las fuerzas que quedaron en Villarreal. El comandante Mayor, á quien no llegó á unirse dicho batallón de reserva, sostuvo aquella noche en Bechí contra numerosos enemigos el combate de que dió cuenta en los siguientes términos:

«Cumplimentando las órdenes de V. E. me trasladé á este punto, en el que no ocurría ninguna novedad á mi llegada. Á las cinco y media de la tarde sabía que los facciosos se habían reunido en los pueblos inmediatos de la sierra, en número de 4 ó 5.000 hombres, con una pieza de montaña y bastante ca-

Digitized by Google

ballería, al frente de los cuales estaban los cabecillas Velasco, Cucala, Sierra Morena, Corredor, el Arbolero y otros. Un grupo de 50 caballos se adelantó hasta mis avanzadas; pero tres descargas sucesivas le hicieron abandonar el campo. Inmediatamente, y en la persuasión de que debían seguirle fuerzas mayores, reuní al ayuntamiento y á mis oficiales, á fin de manifestarles mi decisión de defender el pueblo hasta morir, adoptando los mejores medios para repeler al enemigo en un lugar abierto y de malas condiciones de defensa. Determiné que se colocaran en los caminos de Onda y Alcora personas de entera confianza con objeto de que avisaran la aproximación de los carlistas, y que se hicieran dos líneas de barricadas: la primera cortando las principales avenidas; y la segunda formando un reducto de seguridad en la plaza central del pueblo, junto á la iglesia, donde mandé que se estableciera la caballería é impedimenta. Se llevaron á efecto los trabajos por medio de carros, tablones, colchones etc. etc.; y á las ocho, el disparo de un cañón y el toque de ataque de varios cornetas sirvieron de señales á un decidido avance de los facciosos, que fueron rechazados dos veces por la línea exterior. El enemigo, sin embargo, más conocedor del pueblo que nosotros, perforó tapias, penetró en algunas casas y se colocó entre ambas líneas, desde donde enfilaba con sus fuegos la exterior, lo cual me hizo dar la orden á ésta de replegarse á la segunda, para evitar que pudiera ser cortada alguna de las fuerzas establecidas en aquélla. Otras siete veces intentaron los carlistas el ataque, y en una de éllas murió el capitán de los voluntarios de Castellón Don Vicente Sales, en la barricada del ángulo de la iglesia que defendía con su gente, una parte de la cual, con el refuerzo que oportunamente le mandé, hizo retroceder al adversario. Con sorpresa y admiración ví que el teniente de la compañía, hijo del difunto capitán, avanzó solo, cargó el cadáver de su padre, volvió á depositarlo en la iglesia y salió de

Digitized by Google

élla, enjugándose las lágrimas, á ocupar su puesto de honor en el combate. Como los defensores de esta barricada eran pocos, dispuse que se sostuvieran solamente, y ordené que la caballería é impedimenta se situaran en la iglesia; mas habiéndose retirado aquéllos á las casas para defender dicho obstáculo desde las ventanas, previne que el capitán D. Narciso Santiago, con 50 hombres de la escasa fuerza que me quedaba, cargara á la bayoneta y se posesionara de la barricada, el cual acometió con tal arrojo, que desalojó al enemigo, y después, ayudado por los tiradores de caballería, limpió la calle de carlistas. Un intervalo de bastante tiempo pasó sin que el contrario nos hostilizase; pero en la creencia, sin duda, de nuestra escasez de municiones, verificó otro ataque general por calles y casas, en el que hicieron tres disparos de cañón, dándose el caso de ser muertos algunos carlistas á bayonetazos al pasar de una á otra casa. El resultado de esto les probó su impotencia, y la noticia que tuvieron de la aproximación de las tropas al mando de V. E. les obligó á desistir de su empeño y á que abandonasen la población. En los reconocimientos que se ejecutaron por mis tropas y las de V. E. se encontraron 17 muertos, entre los que figuraba D. Antonio Morán, y se calculan en más de 50 los heridos retirados.=De este modo ha llenado su deber la fuerza que he tenido el honor de mandar en Bechí, y ha salvado á sus vecinos de pagar la contribución ó de entregar rehenes. Por nuestra parte tenemos que lamentar la pérdida del capitán D. Vicente Sales y dos soldados, muertos; dos extraviados; 19 heridos, y 13 contusos. Todos los señores oficiales é individuos de tropa han cumplido con su deber; pero merece mención especial la 4.ª compañía de este batallón, que, con su capitán Don Juan Serrano y oficiales, sin arredrarse por el incendio de la casa que defendía, siguió batiéndose heróicamente.»

Hasta las tres de la mañana del siguiente día 21 no se supo en Villarreal nada del anterior combate; pero en seguida que re-

Digitized by Google

cibió la noticia, reunió La Guardia las fuerzas que le quedaban, y dejando en la torre de la iglesia la sección de ingenieros, los enfermos y despeados, marchó con el resto á Bechí, lo cual fué causa de que el enemigo desistiera de su propósito y se retirara en dirección á Onda y Artana. Como el batallón reserva número 22 no había llegado, y á la vez se temió que alguna facción se corriera á Villarreal, atacase á sus defensores y destruyera las obras de fortificación que se estaban construyendo, regresó el Brigadier con todas sus tropas á este punto el mismo día, desistiendo de continuar á Onda, según tenía pensado.

A continuación copiamos la proclama y el bando que publicó Lizárraga con las fechas que se indican.

«Orden general del Ejército Real del Centro para el día 16 de Diciembre de 1874, en Adzaneta.=Voluntarios:=El enemigo ha roto en este ejército la ley de la guerra, como lo ha hecho varias veces en el del Norte y Cataluña.=El Sr. coronel Don Miguel Lozano, jefe de la expedición de Alicante, aquel militar honrado y valiente que se batió como buen caballero y se condujo con sus enemigos con la hidalguía de buen carlista, ha sido villana y cobardemente fusilado.=El Sr. Barón de Zafra, vicepresidente de la real Diputación á guerra de Valencia, el joven noble que destinó su influencia y sus talentos á hacer más llevadero para los pueblos el azote de la guerra civil, ha sido vandálicamente asesinado en las calles de La Cenia.= Otros varios oficiales y soldados, desarmados como los anteriores, han sido en algunas sorpresas acuchillados sin piedad, sin atenderse su petición de cuartel.=De esta manera corresponde ese Gobierno, engendro de asquerosos motines, al amor del Rey de España para sus mismos enemigos. Justa es, pues, vuestra indignación; y en desagravio de ella debo deciros que hoy mismo doy cuenta de estos hechos á nuestro Augusto Soberano, rogándole que me ordene el carácter que, en vista de ellos, debo dar á la guerra.=Mientras llega la decisión de

Digitized by Google

S. M., seguid conduciéndoos en los combates con la misma nobleza que hasta ahora: que es bueno que el mundo sepa los tesoros de caridad que encierran los pechos carlistas, y así espera que lo hareis, vuestro General en Jefe interino,=Antonio Lizárraga.»

«Don Antonio Lizárraga y Esquiroz, mariscal de campo de los Reales Ejércitos y General en Jefe interino del del Centro etc. etc.=Considerando: que las vías férreas favorecen las operaciones militares de los enemigos del Rey N. S. (que Dios guarde), permitiéndoles cuadruplicar sus fuerzas, transportar con facilidad y ligereza su material de guerra, recibir noticias y transmitir órdenes instantáneamente por medio del telégrafo, por lo cual no hay plaza de guerra cuya posesión por nuestras fuerzas perturbe al enemigo tanto como la inutilización de cualquiera de aquéllas.=Considerando: que la práctica constante de la guerra, desde que estas vías de comunicación existen, es establecer el bloqueo sobre éllas, inutilizarlas, destruirlas ó fortificarlas, según el caso, como se verifica con las plazas. =Considerando: que aunque es verdad que en España la mayor parte de los ferrocarriles son propiedad de empresas particulares, ninguna se ha declarado neutral en la guerra, que tan sin razón hace el Gobierno de Madrid al Rey legítimo de España; antes al contrario, le favorecen con decisión, y particular y oficialmente se declaran nuestros enemigos.=Considerando: que los empleados y dependientes de la vía férrea son en todo tiempo unos auxiliares obligados del adversario, y una vez publicados los bandos, pasan á la clase de espías y confidentes.= Considerando: que la general opinión del comercio es opuesta á las aspiraciones políticas de la gran masa de los pueblos; puesto que si hubiera facilitado voluntariamente á nuestro Rey y Señor la décima parte del capital que le ha hecho perder la guerra, hace algunos meses que hubiera concluido, con nuestro triunfo.=Considerando: que las personas que viajan por ferro-

Digitized by Google

carril pagan tributo al Gobierno enemigo, y que los perjuicios que á todos los españoles puede irrogar el dejar de viajar por éllos no equivalen á la sangre que se derrama en la más insignificante sorpresa.=Facultado por las atribuciones que conceden las reales Ordenanzas á los Generales en Jefe de los ejércitos en campaña.=Ordeno y mando:=Art. 1.° A partir del 15 del próximo Enero pararán por completo su circulación las vías férreas que desde Madrid desembocan en Valencia, Alicante, Cartagena y Zaragoza.=Art. 2.° Todos los empleados y dependientes de las vías férreas, de cualquiera categoría que sean, que á partir de la fecha que marca el artículo anterior fueren encontrados á una legua por derecha é izquierda de la vía, serán fusilados irremisiblemente, identificado que sea su empleo, sin darles más tiempo que una hora para que mueran cristianamente.=Art. 3.° Todos los trenes de mercancías, que sean apresados por fuerzas reales, serán acto continuo incendiados.=Art. 4.° Los trenes de pasajeros serán detenidos, y después de recoger cada viajero su equipaje, serán también incendiados. Desde 1.° de Febrero próximo venidero, serán los viajeros todos, sin distinción de clase, sexo ni edad, conducidos por la fuerza apresora á dos jornadas de la vía, y allí serán puestos en libertad.=Art. 5.° Los Excmos. Sres. generales, los jefes, oficiales y hasta los voluntarios del Ejército Real del Centro, quedan autorizados para llevar á efecto los anteriores artículos.=Dado en el Cuartel general de Lucena á 17 de Diciembre de 1874.=Antonio Lizárraga.»

En los últimos días de Diciembre se observó que en la sierra de Albarracín se concentraban numerosas fuerzas enemigas capitaneadas por Vallés, á quien confió Lizárraga el mando de las de Castilla, después de haber destituido y puesto preso á Villalaín; también se supo que recogían en los pueblos herramientas con el propósito de destruir los puentes del ferrocarril; y por último, que el expresado General en Jefe carlista con unos 3.000

Digitized by Google

hombres, avanzaba en dirección de aquella zona desde Mora de Rubielos. Todo esto dió que sospechar si intentarían correrse al señorío de Molina, donde no existían tropas que por sí sólas pudieran oponerse á la invasión.

El Ministro de la Guerra comunicó estas noticias el 24 al general Jovellar, y le llamó la atención sobre la conveniencia de que ordenase á las brigadas más próximas que se pusieran en relación con el brigadier Cassola, jefe de la brigada de Guadalajara y Cuenca, para perseguir al enemigo sin tregua ni descanso y proteger la vía férrea.

Aunque consideraba exagerado el número de 5.000 á que se hacía ascender el de los facciosos concentrados en la sierra de Albarracín, á los cuales podía reforzar Lizárraga con dichos 3.000, pensó el General que la brigada Lasso, destinada á operar en la zona de Teruel, que á tener cuatro batallones no correría riesgo alguno interponiéndose entre ambas fuerzas contrarias y combatiendo con la más próxima, llevando sólo tres, debía ser objeto de especial cuidado. Entre los diferentes medios que podía adoptar á fin de contener á los carlistas, eligió el más breve á su juicio, que era enviar de Valencia á Calatayud, por ferrocarril, el batallón de Albuera para reforzar á Lasso, dar á éste las instrucciones oportunas, y prevenir al general Macías, que al frente de la 2.ª división se encontraba en Chiva con la brigada Arnaiz, que estuviera observando los movimientos del enemigo y que coadyuvara según conviniese al buen éxito de la operación. Calculaba que Vallés y Lizárraga retrocederían al Maestrazgo tan pronto como Lasso se aproximara á ellos; porque recientemente, en la marcha á Vinaroz y en la conducción del convoy á Morella, probaron que rehuían el tropezarse con las tropas.

Dabán entró con su brigada en Sagunto el 27, procedente de Segorbe y notificó en seguida su llegada al General en Jefe y al Capitán general del distrito, añadiendo que al día siguien-

Digitized by Google

te enviaría á Valencia los contingentes sacados de los cuerpos para el arma de caballería y el Ejército de Cuba, y que si en dicha capital se encontraban ya los fusiles destinados á los voluntarios de Segorbe, se los remitieran, á fin de escoltarlos á su destino. El general Jovellar le advirtió el 29, que para llevar á cabo una operación, convenía que se hallara en Segorbe el 2 de Enero, adonde él llegaría el mismo día.

De pronto surge un acontecimiento de transcendental importancia que precisa á suspender las operaciones de la campaña durante algunos días.

Á las nueve horas y cincuenta minutos de la mañana del 29 de Diciembre dirigió el Comandante militar de Sagunto un telegrama urgente al Ministro de la Guerra, al General en Jefe y al Capitán general del distrito, que decía así:

«Acaba de salir brigada Dabán con general Martínez de Campos, el cual me ha dejado en pliego cerrado los adjuntos telegramas que me apresuro á poner en su superior conocimiento. Espero instrucciones. Aquí no se ha dado el grito; pero se dice que van á darlo en las ventas de Puzol.»

El del general Martínez de Campos al teniente general Don Ignacio María del Castillo, Capitán general del distrito, estaba concebido en los siguientes términos:

«Al frente de la brigada Dabán acabo de proclamar Rey Constitucional de España al Príncipe de Asturias D. Alfonso XII. Confío en que el patriotismo de V. E. y sus reconocidas ideas le obligaran á secundar este movimiento que salvará á la Nación de la anarquía y de la guerra civil; y en esta hipótesis, espero las órdenes de V. E. y del General en Jefe.»

Á las once y tres minutos comunicaba dicho comandante militar que la proclamación se había llevado á cabo á un kilómetro de la ciudad.

El general Castillo, tan luego como recibió los anteriores telegramas, conferenció largamente con el Ministro de la

Digitized by Google

Guerra; y aunque no tenemos el contexto de la conferencia, fácilmente se deduce que expondría su difícil situación, y que el Ministro le contestaría manifestándole los medios que el Gobierno trataba de emplear para ahogar el movimiento.

En esto, á la una y media de la tarde, el General en Jefe le dijo desde Castellón:

«Un sentimiento levantado de patriotismo, que se inspira principalmente en la necesidad de conservar unido el Ejército para hacer frente á la guerra civil é impedir la reproducción de la anarquía, me impulsa á aceptar el movimiento iniciado en Sagunto y á ponerme á su cabeza en el territorio de mi mando. Me es conocido el deseo de las tropas, y en todas ellas encontrará grata acogida la proclamación del Príncipe Alfonso como Rey Constitucional de España. Comunique V. E. al general Martínez de Campos mi decisión, y recomiéndole que espere mis órdenes en esa capital, cuando se presente.»

El general Jovellar comunicó su resolución á las tres y cuarenta y cinco de la tarde á todas las autoridades de los dos distritos y á los jefes de columna, en los siguientes términos:

«Las tropas de la brigada Dabán, á las órdenes del general Martínez de Campos, han proclamado esta mañana en las inmediaciones de Sagunto Rey Constitucional de España al Príncipe de Asturias D. Alfonso XII. Un sentimiento de levantado patriotismo, que se inspira en el bien público y en la necesidad de mantener unido al Ejército para hacer frente á la guerra civil é impedir la reproducción de la anarquía, me impulsa á aceptar este movimiento y á ponerme á su cabeza en el territorio de mi mando.=Me es conocido el espíritu de las tropas, y creo que en todas ellas, así como en la gran mayoría del país, ha de encontrar grata acogida el grito dado en Sagunto.=Hoy mismo se secundará por las del brigadier La Guardia en Villarreal y por las de mi inmediato mando aquí.= Confío en que V. E. se encontrará inspirado por el mismo

Digitized by Google

patriótico sentimiento que determina mi actitud, y que adoptará en su consecuencia disposiciones análogas, comunicándome á la brevedad posible lo que juzgue oportuno.»

Á las cuatro y cuarto contestó al general Martínez de Campos:

«Impulsado por los móviles del más levantado patriotismo, el interés del bien público y la necesidad de mantener unido al Ejército para hacer frente á la guerra civil y á la posible reproducción de la anarquía, acepto gustoso el movimiento iniciado por V. en Sagunto, y me decido á ponerme á su cabeza en este territorio. No es dudoso que todo el Ejército del Centro, sin excepción de un sólo cuerpo, secundará rápidamente este movimiento, y por mi parte confío en que la proclamación del Príncipe D. Alfonso ha de proporcionar al país una solución definitiva, conforme con el deseo más general. Estrecharé á V. la mano en Valencia, para donde salgo esta tarde con la media brigada Morales que aquí tengo.»

Á las cinco de la tarde salió de Castellón el general Jovellar con su cuartel general y dicha media brigada. Á su paso por Villarreal dió instrucciones á La Guardia, y luego siguió á Nules, desde donde manifestó al Capitán general que ignoraba la situación del general Martínez de Campos, y le rogó que significase á éste su vivo deseo de evitar el conflicto que habría necesariamente de producir la entrada de las tropas en la capital. También le expresaba que le agradecía mucho su interés por la conservación del orden.

El Gobierno, entre otras medidas, decretó la destitución del general Jovellar; y al notificarla á Teruel y Alcañiz, en la noche del 29, para que la trasmitieran á Lasso, Despujol y demás jefes de fuerzas, hacía constar la urgente necesidad de que éstos comunicaran directamente con el Ministro para saber el estado y actitud de las tropas á sus órdenes. Lasso, que el 30 iba de Martín del Río á Monreal y que recibió en el camino el

Digitized by Google

anterior telegrama, al llegar al último punto, á las seis de la tarde, acusó recibo, manifestando que las tropas se hallaban en perfecto estado de disciplina y subordinación, que obedecían las órdenes del Gobierno constituido, y que, aun cuando se encontraban muy estropeadas y descalzas por las jornadas de los anteriores días, continuaría al siguiente á Teruel, por reclamarlo su Gobernador militar á consecuencia de hallarse Vallés con 4.000 hombres en Villel.

El 2.° Cabo de Aragón, Capitán general interino, manifestó el firmísimo propósito de sostenerse al lado del Gobierno, el cual le previno que, habiendo sido destituido el general Jovellar, debía usar plenamente de las facultades de autoridad superior del distrito y tomar todas las disposiciones que juzgara convenientes para asegurar la fidelidad de las tropas, sustrayéndolas á la influencia de jefes rebeldes y á las sugestiones de partido.

Al hacer el Ministro igual prevención, á la una de la mañana del 30, al Capitán general de Valencia, le decía: «Su noble y leal proceder me hace esperar que dará órdenes para reconcentrar en los puntos que juzgue oportunos todas las fuerzas que le sea posible mantener fieles á sus deberes y á disposición del Gobierno.» Le reclamaba frecuentes partes de cuanto supiera y disposiciones que adoptara. Y terminaba encargándole le hiciese conocer el espíritu y actitud de los gobernadores militares y demás autoridades del distrito.

El general Castillo contestó en seguida: «Me refiero á cuanto le dije en mi conferencia telegráfica de esta tarde, y siguen confirmándose mis apreciaciones en todo. Respecto á los gobernadores militares, no tengo motivo ninguno para dudar de su aptitud, y creo que cumplirán sus deberes.»

Volvió otra vez el Ministro á telegrafiarle á las dos y quince encargándole que con urgencia llamara á la capital al general Macías con las fuerzas de su mando.

Digitized by Google

El Capitán general le respondió: «Á pesar de lo dicho, y asegurándome Gobernador civil que columna Macías no se ha adherido al movimiento, le prevengo, en este momento, que venga á esta capital. No hay más fuerzas que reconcentrar.» Poco después avisó, que por un oficial de la anterior columna, llegado de Chiva, había sabido la adhesión de aquella al movimiento.

Á las cinco y cinco de la mañana le previno el Gobierno que adoptase las disposiciones convenientes para que, si la capital era atacada por los rebeldes, se defendiera enérgicamente.

La situación del Cápitán general llegó á ser tan crítica, como expresan los siguientes telegramas que dirigió en la misma madrugada:

Al Ministro: «Reitero á V. E. mi súplica de la conferencia. Mi posición es cada vez más difícil. Preveo dificultades nacidas de causas que expuse. Le ruego que me autorice á pasar á esa.»

Al Presidente del Poder Ejecutivo: «Razones obvias para V. E. me hacen inútil para este mando hoy, y las consideraciones mismas que V. E. invoca me obligan á suplicarle que me permita entregarlo y pasar á Madrid.»

Más tarde dijo al Ministro en dos partes telegráficos:

«En este momento me he encontrado con fuerzas de Martínez de Campos en la población, sin que los peatones que había yo encargado á Gobernador civiles tuviesen en esta dirección hayan dado aviso. Me retiro imposibilitado de defensa, por tener ocupada la capital dicho general sin hostilidad ninguna.»

«Si V. E. no me manda otra cosa, iré á esa en tren correo.»

Y en efecto, aquella madrugada penetró en Valencia el general Martínez de Campos con la brigada Dabán. Entonces el general Castillo dejó el mando, del que se hizo cargo el brigadier 2.° Cabo D. Vicente Villalón.

Por la noche llegó de Nules el general Jovellar con la me-

Digitized by Google

dia brigada que le acompañaba. El 31 entró también en la capital el general Macías con la brigada Arnaiz, la cual se había adherido al movimiento el día antes, en la venta del Poyo. También lo secundaron los brigadieres Morales y Lasso. Sólo la columna Portillo dejó de adherirse, por lo que fué disuelta al poco tiempo.

Nombrado el Ministerio Regencia, y formando parte de él como Ministro de la Guerra el general Jovellar, marchó éste á Madrid el 31 con el general Martínez de Campos, los brigadieres Azcárraga y Dabán, ocho compañías, una sección de artillería y otra de caballería de la brigada del último.

De las tropas se despidió con la alocución siguiente:

«El General en Jefe, al partir en este instante para Madrid en cumplimiento de altos deberes, saluda expresivamente á los generales, oficiales y soldados del Ejército del Centro, manifestándoles á la vez su gran estimación por sus virtudes militares, y el más vivo reconocimiento por su personal adhesión.= Jovellar.»

Para terminar lo concerniente á la época del mando de este general en Jefe, diremos la operación que llevó á cabo el general Despujol en la orilla derecha del Ebro, y el combate que sostuvo Portillo con una facción de Castilla la Nueva.

En la conferencia que celebraron el 23 en Morella los generales Jovellar y Despujol, previno aquél á éste, que con la 2.ª brigada avanzara hasta el Ebro para recoger y retirar á Tortosa todos los barcos que había entre Flix y dicho punto, y que la 1.ª, por Alcañiz y Montalbán, pasara á situarse en la zona de Teruel. Despujol, cumpliendo la anterior orden, marchó el 24 á Chert con la 2.ª brigada; estuvo en La Cenia el 25, donde su vanguardia fué recibida á tiros por unos 20 ó 30 carlistas que ocupaban el pueblo, de los cuales murió uno y quedaron prisioneros tres; ejecutó reconocimientos el 26 en Rosell y Mas de Barberáns, que produjeron la

Digitized by Google

aprehensión de algunos cajones de tabaco y otros efectos del enemigo; prosiguió el 27 á Santa Bárbara; pasó el 28 á Tortosa; y continuó la marcha el 30 para remontar el Ebro, yendo aquel día á Cherta, y haciendo avanzar unos seis kilómetros más por la carretera de Gandesa á la reserva núm. 6 y á las compañías de voluntarios, para soltar las barcas que había en el río y conducirlas al punto en que él se había detenido. Á esta fuerza la hostilizó una pequeña facción de Tarragona.

Entretanto se reunían en Cherta las barcas para trasladarlas á Tortosa, el enemigo, calculando que Despujol regresaría á Aragón por Gandesa, destinó un batallón, dos compañías y algunas rondas á disputarle el paso en las formidables posiciones de Las Armas del Rey. Así fué, que el General, media hora después de haber emprendido la marcha al amanecer del 31, encontró los primeros indicios de resistencia en el punto llamado Ayud de Cherta, donde el río pasa lamiendo la carretera; pues en la orilla izquierda, desde un elevado cerro que domina el camino, una de las rondas de la provincia de Tarragona le estuvo hostilizando con insistencia. Al llegar la brigada una hora más tarde á la entrada del desfiladero de Las Armas del Rey, aparecieron coronados sus flancos por las fuerzas referidas parapetadas detrás de las obras que habían ejecutado; pero atacadas aquellas posiciones con decisión, fueron sucesivamente tomadas, sin hacer uso apenas de la artillería, viéndose pronto obligado el adversario á dejar las de la derecha y á replegarse sobre las más difíciles de la izquierda, donde trató en vano de prolongar la resistencia. Á las doce, dueñas las guerrillas de todas las alturas, salía la columna del desfiladero, y á las cinco entraba en Gandesa, sin más pérdidas que 8 heridos y 11 contusos, y un caballo y un bagaje muertos. Las de los carlistas no se pudieron precisar.

Noticioso el Gobernador militar de Albacete de que la partida levantada en Castilla la Nueva por el cura de Alcabón

Digitized by Google

había atravesado la vía férrea, entre Minaya y La Roda, para encaminarse á los montes de Toledo, envió el 25 de Diciembre tras él á Portillo con su columna. Con fecha 3 de Enero, este jefe relató así desde Cieza las operaciones que dieron por resultado la disolución de dicha partida.

«Á las ocho de la mañana del 25 del mes próximo pasado, y por disposición del Sr. Gobernador militar, salí de Albacete, hacia La Roda, con la columna á mis órdenes, para perseguir á la partida mandada por el cura de Alcabón, que se dirigía al parecer á Quintanar del Rey. Al buen éxito de mis operaciones convenía hacer la marcha por la vía férrea; pero la falta de material me obligó á andar las cinco leguas de carretera que separan este pueblo de la capital de la provincia, terminando la jornada á las cuatro de la tarde.=Ninguna noticia pude adquirir de la facción, por lo cual alojé la fuerza y tomé las medidas que creí oportunas, á fin de averiguar el paradero de los carlistas.=Á las ocho de la noche supe por un confidente que se encontraban en las Casas de Guijarro, provincia de Cuenca, distantes de La Roda unas tres leguas; y á las nueve partí en aquella dirección, después de haber telegrafiado al Comandante militar de Alcázar de San Juan manifestándole el punto en que se hallaba la partida é indicándole que, en mi concepto, ésta se proponía cruzar la vía ferrea por las inmediaciones de Minaya, por donde creía conveniente le cerrase el paso. Después de tres horas de marcha, uno de los propios que en diferentes direcciones habia yo mandado, me participó que los facciosos habían salido á las seis de la tarde de las Casas mencionadas y tomado la ruta que indiqué al Comandante de Alcázar de San Juan. Comprendiendo que era imposible darles alcance siguiéndoles la pista, pues la distancia que de ellos me separaba no era fácil de salvar, retrocedí á La Roda, adonde llegué á las siete de la mañana del día 26. Allí ví confirmada la noticia de que la facción había cruzado la vía por

Digitized by Google

cerca de Minaya, y supe que se dirigía á las Casas de Santa Marta, distante tres leguas de aquella población.=Necesitaba dar algún descanso á mi columna, que hacía la marcha con un fuerte temporal de viento y hielos, y ganar el tiempo que perdiese aprovechando el ferrocarril. Pedí un tren á Albacete, y á las once salí con la infantería y 30 caballos (únicos que pude embarcar), ordenando que los 70 restantes, al mando del capitán del regimiento caballería de España D. Gregorio Maitiz, marchasen al trote por la carretera á incorporárseme.=En las Casas de Santa Marta me enteré de que la partida había dormido en ellas, abandonándolas á las siete de la mañana para ir á las Casas de Montoya; y con objeto de no perder la pista, me adelanté con la caballería, en cuanto la tuve reunida, ordenando á la infantería que continuara tras mí con la mayor celeridad posible.=A las diez de la noche llegué á las Casas últimamente citadas, donde adquirí el conocimiento de que el enemigo, después de haber descansado allí algunas horas, había seguido á las Ventas de Tiriez. La infantería se me incorporó á las doce, y á las dos de la madrugada del 27 emprendí de nuevo la marcha con toda la fuerza, resuelto á no dejar descansar á los carlistas hasta obligarles á dispersarse ó hacerme frente.=Sabedor en las Casas de los Pardales de que la facción estaba á media legua, en las Ventas antes mencionadas, distribuí mi fuerza del modo siguiente: una compañía de las dos de infantería, con su capitán Sr. Llamas, marchó por el camino de las casas de Berruga á situarse al E. del adversario, para atacarle si intentaba la retirada por aquel punto, ó permanecer en caso contrario á la vista hasta recibir mis órdenes; la otra compañía, al mando de su capitán Sr. Cinnati, fué por el camino de La Junquera á colocarse al O. de las referidas Ventas, con iguales instrucciones, pero dejando una sección sobre el camino que conduce á las mismas por la parte N.; y calculando que el enemigo, caso de no resistir, había de emprender la retirada

Digitized by Google

por el S. y en dirección á un espeso bosque, distante media legua de sus posiciones, me adelanté con la caballería al trote largo, ocultando mi marcha, con objeto de cerrarle el paso. De este modo, Excmo. Señor, ocupaba con mi reducida columna los cuatro puntos por donde la disposición del terreno permitía atacar á los facciosos, con la esperanza de que las fatigosas jornadas que llevaba hechas diesen el resultado que me proponía. En mi avance, divisé al adversario que marchaba hacia donde yo sospechaba. Al verme se dividió en tres grupos, situándose uno, compuesto sólo de la caballería, en el cerro de la choza de Rebullo; al pie de éste, la mitad de su infantería; y el resto, en otro cerro que se encuentra entre Pradorredondo y Tiriez.= Inmediatamente ordené que el teniente del regimiento caballería de España Sr. Centeno, avanzase con 20 tiradores hacia la infantería situada al pie del cerro, y que otra sección del mismo cuerpo, á las órdenes del valiente y decidido sargento Agustín Sánchez, lo efectuase por la izquierda, con objeto de proteger á aquel oficial, si era necesario, ó de cargar al enemigo, si por este lado quería retirarse. Los facciosos intentaron envolver con su caballería la sección del sargento Sánchez; pero á la par que advertí á éste del peligro, ordené que cargase sobre aquélla el alférez de dicho regimiento de España D. Inocencio de la Buena, é inmediatamente ejecuté yo lo mismo sobre la infantería carlista con el resto de mi caballería, siendo dispersado el contrario con grandes pérdidas, que hubieran sido mayores si la nieve que comenzó á caer al principio de la acción y la espesa niebla con que se obscureció el horizonte, no hubiesen protegido á los que, declarados en vergonzosa fuga, pudieron salvarse del ardor con que los perseguían mis valientes soldados, huyendo por diferentes puntos. La caballería que tomó el camino de Ballestero fué perseguida hasta más de legua y media por el teniente Centeno, el cual le mató siete hombres y

Digitized by Google

siete caballos y le cogió ocho de éstos, cinco de los cuales fueron devueltos á los vecinos de aquellas cercanías á quienes habían sido robados, quedando tres en poder de la columna.= La fuerza que mandaba el cura de Alcabón se componía de 200 infantes y 40 caballos. Sus pérdidas han consistido en 114 muertos, entre ellos un teniente coronel y muchos oficiales, y todos han sido recogidos de orden mía por las comisiones de las poblaciones inmediatas, que acudieron á felicitarme sobre el campo de la acción, en cuatro prisioneros; tres caballos muertos, además de los siete antes mencionados; dos cargas de armas, un botiquín, muchas municiones, y raciones de pan y pienso. Las de mi columna consisten en 16 heridos, 20 contusos y un caballo muerto.=Este hecho de armas, cuyo resultado numérico de bajas equivale á la disolución de la partida, pues han debido ocurrir muchas no vistas á causa de lo quebrado del terreno, lo dilatado del campo de la acción y la copiosa nieve que caía, es además importante porque de la documentación cogida y de la declaración de los prisioneros, aparece ser dicha fuerza el cuadro de un batallón titulado de La Mancha y de un escuadrón llamado del Rey; y así se infiere de las insignias de los que quedaron en el campo, que en su inmensa mayoría eran de oficiales y de clases.=Si he sido prolijo al relatar los detalles que precedieron á esta acción, ha sido para que por ellos comprenda V. E. cuán merecedoras de mención se han hecho todas las tropas á mis órdenes, por las penosas marchas verificadas en días de un incesante temporal de fríos, vientos, hielos y nieve; por la falta de descanso y la imposibilidad de racionarse; por su envidiable disciplina, y por su ardor difícil de pintar.=Y si á los mencionados en este parte he de añadir los que individualmente se distinguieron, porque así se lo proporcionó la fortuna, diré á V. E. que el soldado de caballería de Santiago Ramón Gambán se defendió solo de siete enemigos, dejando á tres muertos sobre el campo y ha-

Digitized by Google

ciendo huir á los cuatro restantes, y que otros muchos tuvieron también ocasión de distinguirse. Igualmente debo mencionar á V. E. el paisano José García Caballero, que ya me acompañó como práctico en la acción de Cieza contra Lozano, y que en esta se ha encontrado siempre en el sitio del peligro. =Lo recio del combate duró desde las siete hasta las diez de la mañana, y la nieve estuvo cayendo sin interrupción desde aquella hora hasta las tres de la tarde en que marché á Lezuza, dejando á los referidos comisionados el encargo de dar sepultura á los muertos, que era difícil reunir en un solo punto, por ocupar una gran extensión de terreno, y á la hora de mi partida haber ya varios cubiertos por la nieve, siendo esto causa de que no se pudiesen recoger sus armas, lo cual encomendé también á las expresadas comisiones. =Concluyo, excelentísimo Sr. cumpliendo con el extricto deber de recomendar á V. E. á los que componían mi columna; pues todos se excedieron á sí mismos por sus sufrimientos anteriores, y por su valor indomable al frente del enemigo.»

Digitized by Google

TERCER PERÍODO

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO III

Causas que motivaron la suspensión de las operaciones.—Proyectos de Lizárraga.—Cuadro orgánico de sus fuerzas.—El general Quesada se encarga del mando del Ejército.—Alocuciones que dirigió á los habitantes de los dos distritos y á las tropas.—Defensa de Vinaroz.—Movimientos de las brigadas.—Nueva organización del Ejército.—Dorregaray se pone al frente de las fuerzas carlistas del Centro.—Estado en que encontró á éstas.—Bandos y circular del General en Jefe.—Marcha á Chelva.—Cartas que mediaron entre el general Quesada y Dorregaray.—Reconocimiento en el castillo del Collado de Alpuente.—Combate en las inmediaciones de Molina de Aragón.—Sorpresa de Daroca.—Operaciones contra Dorregaray.—Diversos sucesos.—El Gobierno nombra al general Quesada para mandar el Ejército del Norte, y es reemplazado en el Centro por el general Echagüe.

La forma de Gobierno proclamada en los campos de Sagunto, y aceptada con beneplácito por toda la Nación; la ida á Madrid del general Jovellar, nombrado Ministro de la Guerra el 31 de Diciembre, acompañado de algunas fuerzas de la brigada Dabán, dejando interinamente en su lugar al general Macías; el nombramiento de nuevo General en Jefe que, por decreto del Ministerio Regencia de 1.° de Enero, recayó en el teniente general D. Jenaro de Quesada y Matheus; la llegada á Valencia de S. M. el Rey el 11 para seguir el 13 á Madrid, y consiguientemente la necesidad de cubrir y asegurar la vía férrea; y la organización del Ejército con motivo de destinarse al del Norte la división Despujol, causas fueron todas que obligaron á suspender unos días las operaciones combinadas, y á dejar á las brigadas que obraran con independencia en las zonas asignadas á las mismas.

Antes de relatar cómo aprovecharon los carlistas esta paralización, conviene insertar á continuación el cuadro orgánico de sus fuerzas en 1.° de Enero de 1875:

Digitized by Google

CUARTEL GENERAL

General en Jefe interino.....	Mariscal de campo, D. Antonio Lizárraga y Esquiroz.
Ayudantes de campo.....	Comandante de infantería, D. Joaquín Freixas.
	Idem íd., D. Francisco Giner.
	Idem de caballería, D. Manuel Vélez.
	Teniente de íd., D. José Compte.
A las órdenes....	Capitán de caballería, D. Francisco Hernando.
	Idem íd., D. Joaquín Zurbano.
	Alférez de íd., D. José Piquera.
2.° Jefe de E. M. G.	Coronel de infantería, D. José Ferrón.
P. M. de Administración Militar.	Comisario, D. Ramón Murillo y dos auxiliares.
Capellán.....	D. Bonifacio Marín.
Agregados al cuartel general.....	Coronel de infantería, D. José Piñol y dos oficiales.
Escolta.....	Jefe: comandante, D. Manuel Plantado.
	Fuerza: 40 caballos.
	Armamento: 12 tercerolas Remingthon; 33 Berdan, rayadas y lisas, y 30 sables.

Brigada de operaciones

Jefe.....	Coronel, D. Antonio Rivera.
Ayudante de campo.....	Capitán de infantería, D. N. Sanz.
A las órdenes....	Comandante de íd., D. N. Mondría.
Estado Mayor....	Jefe: teniente coronel de infantería, Don Antonio Martí y Soriano.
	Auxiliar: teniente de íd., D. N. Martí y Soriano.

Digitized by Google

Cuerpos.....	Batallón 1.° de Valencia. Jefe: teniente coronel, D. Vicente Bou.
	Idem 2.° de íd. Jefe: comandante, Don José Vila.
Fuerza.....	El 1.er batallón contaba con 500 hombres y el 2.° con 350.
Armamento.....	150 fusiles Remingthon, 300 Berdan, 120 rayados y 210 lisos.

DIVISIÓN DE ARAGÓN

Comandante general.....	Brigadier, D. Pascual Gamundi.
Ayudante de campo.....	Capitán de infantería, D. Rafael Vicente y Ramón.
A las órdenes ...	Teniente de caballería, D. Isidoro Gamundi.
	Alférez de infantería, D. Benito de Gaud.
	Idem íd., D. Agustín Francia.
	Idem íd., D. Juan Avila.
Secretario.....	Comandante de caballería, D. Isidro Redondo de Pedrosa.

Cuartel divisionario

Comandante general.....	Brigadier, D. Carlos González Boet.
Ayudantes de campo.....	Capitán de caballería, D. Francisco Pedrós.
	Idem íd., D. Antonio Santa Pau.
	Idem íd., D. Francisco Santa Pau.
A las órdenes....	Teniente de caballería, D. José Santa Pau.
	Idem íd., D. Francisco Retamero.
	Alférez de íd., D. Carlos Catalán.
Estado Mayor....	Jefe: coronel de caballería, D. Ildefonso Puerto.

Digitized by Google

Estado Mayor....	Auxiliar: comandante de infantería, Don José Salido.
	Idem: alférez de íd., D. Hermenegildo Quintana.
	Idem íd. íd., D. Melitón Segura.
Aposentador.....	Coronel, D. Juan Bautista Pellicer.
Administración militar.....	Comisario de 2.ª clase, D. Marcelino Ruiz de Luna.
	Factor: D. Vicente María Pesibáñez.
Capellán.....	D. Juan de Mata Pescador.

1.ª *brigada*

Jefe.....	Coronel, D. Manuel Madrazo.
A las órdenes....	Capitán de infantería, D. Julián Martín.

		Hombres	Caballos
Cuerpos.....	1.er batallón de Aragón. Jefe: comandante, D. Silvestre Rojas...	350	»
	2.º ídem íd. Jefe: teniente coronel, don Victoriano Taracena.	400	»

2.ª *brigada*

Jefe.....	Coronel, D. Joaquín Pallés..		
Cuerpos.....	3.er batallón de Aragón. Jefe: teniente coronel, D. José Escalona...	370	»
	4.º ídem íd. Jefe: teniente coronel, D. Manuel Ballesteros.....	450	»
	Suma y sigue....	1.570	»

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
	Suma anterior.....	1.570	»
	3.ª *brigada*		
Cuerpos....	5.º batallón de Aragón. Jefe: comandante, D. Melitón Carrasco.	434	»
	6.º ídem íd. Jefe: comandante, D. Gerardo Franco.....	270	»
	Compañía de Guías. Jefe: comandante, D. Manuel Guerrero.	190	»
Caballería.... ..	Regimiento del Pilar. Jefe: coronel, D. Manuel de Francisco...	150	100
Partidas	Ronda de Daroca. Jefe: comandante de infantería, D. B. Muñoz..	85	8
	Idem de Fabara. Jefe: comandante de infantería, D. José Rox..	90	6
	Idem de Alcañiz. Jefe: alférez de caballería, D. N. Carceller (a) *El Seco de las Parras*.	70	6
	Idem de Montalbán. Jefe: D. Ramón León (a) *El Chepa*.....	32	4
	Idem de Híjar. Jefe: comandante de infan-		
	Suma y sigue....	2.891	124

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
	Suma anterior...	2.891	124
Partidas	tería, D. M. Manero (a) *Pericón*.....	25	»
	Ronda de Josa.....	20	10
	TOTAL DE FUERZA..	2.936	134

Armamento . ... 60 fusiles Reminthon, 274 Berdan, 837 rayados y 143 lisos.

Municiones..... 20 cajones para Reminthon, 40 para Berdan, 25 para rayados y 50 lisos.

Talleres de cartuchos: en Cantavieja.

DIVISIÓN DEL MAESTRAZGO

Brigada de Castellón

Jefe..... Brigadier, D. Pascual Cucala.

Ayudante..... Capitán de caballería, D. Ricardo Melis.

A las órdenes.... Teniente coronel de caballería, D. Francisco Cucala.
Capitán de íd., D. Domingo Vallés.

Estado Mayor.... Jefe: comandante de infantería, D. Manuel Angulo.

Capellán.. ..... D. Cristóbal Soriano.

		Hombres	Caballos
Cuerpos.....	1.er batallón del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel, D. Bautista Cucala.....	400	»
	Suma y sigue....	400	»

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
	Suma anterior...	400	»
Cuerpos.....	2.° batallón de Maestrazgo. Jefe: coronel, D. Vicente Vizcarro.	350	»
	3.° ídem íd. Jefe: comandante, D. Severino Mas	300	»
	Brigada de San Mateo		
Jefe.....	Coronel, D. Manuel Martí (a) *Pancheta.*		
A las órdenes....	Capitán de infantería, D. José Embuena.		
Estado Mayor....	Jefe: comandante de infantería, D. Carlos Borrás.		
Cuerpos.....	4.° batallón del Maestrazgo. Jefe: comandante, D. Jorge Dalda	210	»
	5.° ídem íd. Jefe: teniente coronel, Don José Costa.....	270	»
	8.° ídem íd. Jefe: comandante, D. Benito Fontcuberta.....	220	»
	Brigada de Gandesa		
Jefe.....	Teniente coronel, Don Antonio Oriol.		
	Suma y sigue....	1.750	»

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
	Suma anterior...	1.750	»
Cuerpos.....	6.° batallón del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel D. José Royo	270	»
	7.° ídem íd. Jefe: coronel, D. Antonio Díez (cura de Flix)..	600	»
	1.° ídem de Guías. Jefe: comandante, D. José Coello.	400	»
Caballería.....	Regimiento del Maestrazgo. Jefe: comandante, D. Fernando Yáñez.....	300	250
Partidas	Ronda de Onda. Jefe: capitán de infantería, D. J. Montañés (alias) *Chavato*.....	70	»
	Idem de Vinaroz. Jefe: capitán de infantería, D. José Miravet.....	40	»
	TOTAL DE FUERZA..	3.430	250

Armamento ..... 120 fusiles Remingthon, 300 Berdan, 750 rayados, y 1.140 entre lisos y escopetas.

Talleres de cartuchos..... En Villahermosa.

DIVISIÓN DE VALENCIA

Cuartel divisionario

Comandante general..... Coronel, D. Manuel Monet y Martel.

Digitized by Google

Ayudante	Capitán de caballería, D. Ascensio García.
A las órdenes....	Idem de íd., D. Francisco del Campo. Idem de íd., D. Telesforo Lanzuela.
Estado Mayor....	Jefe: comandante de infantería, D. José Torres. 2.° jefe: ídem de caballería, D. Carlos Gomis.
Administración Militar.....	Comisario de 1.ª, D. José Escríu de Castelar. Idem de 2.ª, D. Pedro Rincón. Oficial 3.°, D. José Escríu de Castelar.
Aposentador.....	Alférez de caballería, D. Basilio Garrido.
Capellán.....	D. Ambrosio Rada y Ramó.
Agregados.....	Jefe de Hacienda, D. Joaquín Codina. Auxiliar: D. Narciso del Rey.
Escolta.....	Una sección del regimiento caballería del Cid.

	Hombres	Caballos
Brigada de Játiva		
Compuesta de los batallones 1.° y 2.° de Valencia, que formaban la brigada de operaciones.....	850	»
Brigada de Chelva		
Cuerpos..... 3.er batallón de Valencia. Jefe: teniente coronel, D. Simón Santés..	350	»
4.° ídem íd. Jefe: comandante D. N. Moreno.	300	»
Suma y sigue....	1.500	»

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
	Suma anterior...	1.500	»
	Brigada de Segorbe		
	6.° batallón de Valencia. Jefe: teniente coronel, D. José Grollo..	280	»
	Batallón de quintos. Jefe: comandante, don José Berenguer.....	1.000	»
Caballería.....	Regimiento del Cid. Jefe: teniente coronel, D. Bartolomé Sopena.....	200	200
Partidas.....	Rondas de Villar del Arzobispo y de Requena.		
	TOTAL DE FUERZA...	2.980	200

Armamento..... Además del expresado para la brigada de operaciones, 18 fusiles Reminthon, 120 Berdan, 180 rayados y 430 lisos, 124 tercerolas, 50 lanzas y 100 sables.

Depósito de municiones: en Chelva y el Collado.

DIVISIÓN DE CASTILLA

Comandante general..... Brigadier, D. Francisco Vallés.

Ayudantes..... Capitán de caballería D. José Bearnés.
Idem íd., D. Luis Vallés.
Teniente de caballería, D. Francisco Vallés.
Teniente de caballería, D. Antonio Pizarro.

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
Estado Mayor....	Jefe: teniente coronel de infantería, don Ramón Domingo (a) *Sierra Morena.* Auxiliar: un oficial.		
Comisario.....	D. Esteban Pellejá.		
Capellán.....	D. N. Vallés.		
Cuerpos.....	1.er batallón. Jefe: teniente coronel, don Francisco de Julián..	500	»
	2.° ídem. Jefe: teniente coronel, D. Julio Serrano.....	500	»
Caballería.....	Dos escuadrones.....	140	120
	TOTAL DE FUERZA...	1.140	120

Enterado Lizárraga del anunciado viaje de S. M. á Madrid, pretendió impedirlo avanzando sobre esta capital con todas sus fuerzas; y al efecto, desde Chelva, ordenó el 1.° de Enero á Velasco, que con el batallón que llevaba y los tres de Cucala, llamara la atención de las columnas hacia la ribera del Júcar y huerta de Valencia, mientras que él con seis batallones de Valencia y el Maestrazgo, Vallés con los de Castilla, y Gamundi y Boet con los de Aragón, se apoderaban de Aranjuez, Molina de Aragón y Guadalajara, y destrozaban las vías férreas. Gamundi y Boet cayeron enfermos y no acudieron á la operación; Velasco y Cucala tampoco obedecieron, y en cambio atacaron á Vinaroz; y Lizárraga no pasó del Rincón de Ademuz; únicamente Vallés cumplió tomando á Molina de Aragón el 13 de Enero.

El general Quesada llegó á Valencia el 5 de dicho mes, con las fuerzas que había llevado su antecesor á Madrid, y al otro día publicó las siguientes alocuciones:

Digitized by Google

«Habitantes de los distritos militares de Aragón y Valencia:=La explosión de entusiasmo con que el Rey D. Alfonso XII acaba de ser aclamado por el pueblo y el ejército, ha respondido á la ansiedad que el país siente de reposo, fatigado por estériles y prolongadísimas convulsiones y abrumado de lamentables desastres.=Bajo los pliegues de esta bandera caben todos los que de buena fe anhelen la ventura de España, cuyos sentimientos se han demostrado bien patentemente durante seis largos años, en que no se ha omitido ninguna clase de ensayos.=Cuantos amen la grandeza de la Patria, la Religión de nuestros mayores, la Monarquía legítima y tradicional, hermanada con la verdadera libertad y los adelantos de la época, que hacen felices y prósperas á otras Naciones, todos encontrarán en el nuevo Monarca el amparo y la seguridad de que sólo es capaz una institución profunda y sólidamente arraigada en el corazón de la inmensa mayoría de los españoles.= Nuestra primera necesidad es la paz. Ningún español honrado ha de negar su concurso para alcanzarla. Trabajemos de consuno para ello y lo conseguiremos sin duda.=Nombrado para el mando en Jefe del Ejército del Centro, respondo de que éste no ha de excusar riesgo ni fatiga para alcanzar tan importante resultado. Si su acreditada disciplina es prenda cierta de triunfo en los combates, también asegura al país su más decidida protección. Contad con ella y con mi resuelta voluntad para procurárosla, sin distinción de partidos ni de antecedentes políticos.=Ayudadme en la noble y patriótica misión en que estamos empeñados. A todos invito y deseo como colaboradores, y sea nuestra enseña la concordia y la unión bajo el Rey D. Alfonso XII»

«Soldados:=El fausto acontecimiento que celebra hoy la Nación Española, la aclamación de nuestro Augusto Monarca, me ha hecho salir de la actitud que á mi pesar conservaba, al ver enemigos combatiendo la bandera que, desde los campos

Digitized by Google

de Vergara, ha sido el símbolo de unión entre el pueblo y la Corona.=Resuelto á ocupar un puesto de peligro entre mis compañeros de armas, ninguno para mí más honroso que el mando de un Ejército, que fiel intérprete de la inmensa mayoría del país, ha tenido la gloria de ser el primero en alzar sus pendones por la monarquía constitucional de D. Alfonso XII.=Para un reinado que comienza, y por sólo esto, determina ya una fecha memorable para España, y muy especialmente para el Ejército, se hace necesario extremar todas las virtudes que distinguen al del Centro.=Reunidas al valor la disciplina y la confianza en los jefes, seremos fuertes ante los que, fanatizados todavía por una bandera imposible, destrozan nuestra Patria.=Seamos con ellos enérgicos en la lucha; pero terminada ésta recordemos que son nuestros hermanos, que sus hogares son los hogares de nuestras familias, y, por último, que la generosidad con el vencido reverdece el laurel del vencedor.=Este sistema no es nuevo entre vosotros, es sólo la continuación de vuestro modo de ser y de obrar en esta penosa y difícil campaña. El dignísimo General que en estos momentos ocupa el Ministerio de la Guerra, con el sentimiento de haber dejado el mando en Jefe de este Ejército, me ha hecho reconocer de cuanto sois capaces por vuestra abnegación, vuestro valor y vuestra disciplina.=Sigamos inspirándonos en sus máximas y en sus disposiciones, y muy pronto la rica comarca en que estamos llamados á operar, se convencerá de que únicamente la *Paz* consolidada con la monarquía legítima, puede ofrecerle el reposo y la prosperidad tan necesaria á los adelantos de su industria.=Mas si desgraciadamente nuestra bandera de unión no fuera aceptada, si persisten en sus depredaciones las huestes acaudilladas por los que, con la caridad en los labios, desolan al país, y si, por último, tenemos á nuestro pesar que hacer frente á la guerra con la guerra, como parece indicarlo el bando feroz publicado por el Jefe ene-

Digitized by Google

migo el 17 de Diciembre último, que nuestros hechos sean dignos de nuestro nombre, y nuestro grito de entusiasmo ¡Viva el Rey Alfonso XII»

Las columnas que habían entrado en Valencia ó se habían aproximado á esta capital con motivo de la proclamación del Rey, empezaron á moverse para volver á las zonas de donde procedían. A Dabán sustituyó en el mando de su brigada el brigadier Villacampa, quien el 1.° de Enero marchó á Castellón con el batallón de Albuera, para inaugurar la circulación de trenes entre las dos capitales. Morales tenía en Vinaroz media brigada, y se dispuso que se le incorporara la otra media, que había acompañado al general Jovellar á Valencia. A este objeto pasó desde la mencionada capital el 4 por ferrocarril á Castellón; de aquí el 5 por la carretera siguió á Torreblanca á unirse con el Brigadier, que, el mismo día, dejando de refuerzo á la guarnición de Vinaroz cuatro compañías de Cuenca y una sección de caballería de España, fué al encuentro con el resto de sus fuerzas. Retrocedieron todos al día siguiente por Cuevas de Vinromá á Alcalá de Chisvert, con ánimo de pernoctar en este punto; pero á la hora de haberse alojado la tropa, es decir á las ocho de la noche, recibió Morales un aviso del Gobernador militar de Peñíscola noticiándole que los carlistas atacaban á Vinaroz desde las cinco de la mañana. Inmediatamente reunió la brigada, y á las nueve emprendió de nuevo la marcha para ir en auxilio de la citada población. En aquel momento le entregaron un parte del Comandante militar dándole cuenta de haber rechazado al enemigo, si bien se mantenía éste á la vista, sin duda para hacer un supremo esfuerzo. Apresuró, por tanto, el paso, no obstante las ocho horas de jornada que llevaba ya la columna, y á las cuatro de la mañana logró entrar en Vinaroz, habiendo sabido antes, al pasar por Benicarló, que los carlistas, conocedores de su movimiento, se habían retirado

Digitized by Google

hacia Traiguera y Ulldecona, con intención de continuar á La Cenia ó Rosell.

Veamos lo sucedido en Vinaroz. Sin la menor noticia del paradero del enemigo, entre tres y cuatro de la madrugada del 6, se oyó de pronto en la ciudad un nutrido fuego de fusilería: eran Velasco y Cucala que la atacaban impetuosamente, confiados quizás en la escasez de su guarnición. Las fuerzas de aquéllos pasaron sin dificultad por encima de la pared que se estaba construyendo para cerrar el recinto del pueblo, é hicieron retirar á las guardias avanzadas á los puntos que de antemano les había marcado, en caso de ataque, el comandante militar, coronel D. Víctor Rodríguez. Al momento, éste, con la tropa que tenía de retén, formó dos pequeñas columnas, para practicar reconocimientos en dirección á los sitios más amenazados, mientras reunía á la que se hallaba de descanso. En tanto, el enemigo, penetrando en la población, ocupó el barrio de Pescadores hasta la plaza del Teatro, parte de la calle de San Francisco, la cárcel, el hospital y la calle de Cálig. Contra él fueron, para contenerle, los comandantes del provincial de Castellón D. Juan Fernández, y del 2.° batallón de Cuenca D. Antonio Dopico, cada cual con una compañía de sus respectivos cuerpos, el primero, á la calle de Cálig, y el segundo á la de San Francisco, al par que una compañía del referido provincial, con su comandante D. Antonio Gómez Merino, emprendía el ataque desde la plaza del Teatro hacia la calle de Cálig y la plaza de Toros. A una señal convenida, iniciaron estos jefes simultáneamente sus respectivos movimientos; y después de dos horas de fuego, mediante una carga á la bayoneta, no sólo arrojaron á sus contrarios de las posiciones que ocupaban, sino que los persiguieron á bastante distancia del pueblo. 40 muertos, uno de ellos un ayudante de Cucala, 38 prisioneros, gran número de heridos, armas y otros efectos de guerra costó á Velasco su temeridad. Las bajas de

Digitized by Google

la guarnición consistieron en cuatro soldados y un caballo muertos, un oficial contuso, y 15 individuos de tropa entre heridos y contusos. A la defensa prestó gran ayuda el falucho de guerra núm. 1, surto en el puerto, batiendo con fuego de cañón y fusilería, unas veces á las masas enemigas que atacaban por la parte N., y otras á las que ejecutaban lo mismo por el S. La tripulación de este buque tuvo dos heridos y un contuso.

En los siguientes días, la brigada Morales, teniendo por centro de operaciones á Vinaroz, y con un extenso radio de acción, dedicóse á ejecutar reconocimientos, en los cuales causó al enemigo un muerto y cuatro prisioneros el 9 en La Cenia, uno de los primeros y dos de los segundos el 10 en La Jana, y la muerte del comandante de armas de Cervera y prisión de cinco de su partida el 11 y el 12. Al salir dicha brigaga el 19 de Alcalá de Chisvert, para ir á Torreblanca en busca de tres compañías de Aragón y un escuadrón de Sagunto, que debían incorporársele y venían escoltados hasta el citado punto por la 1.ª brigada, avistó á dos compañías y unos 20 caballos carlistas en la cúspide de la sierra que se prolonga hacia San Mateo; con estas fuerzas trabó combate la compañía de voluntarios de La Cenia y la caballería de Villaviciosa, resultando de él cinco muertos y 14 heridos de los enemigos y dos voluntarios de La Cenia heridos. Posteriormente, la misma columna, marchando el 22 hacia Benasal, durante dos horas picó la retaguardia y dispersó á la gente de Cucala; al pasar á San Mateo el 26, prendió á tres individuos de la comandancia de este pueblo, y á la de Chert hizo siete muertos; y en la noche del 30 llegó á Onda de donde arrojó á dos batallones de Cucala, que perdieron cinco muertos, algunos heridos, y varias armas y efectos de guerra. La bajas del ejército consistieron en un muerto y trece heridos y contusos.

La 1.ª brigada de la 1.ª división, á cuyo frente se puso el

Digitized by Google

brigadier D. José M.ª Velasco, en sustitución de La Guardia, se dedicó á la vigilancia de La Plana y custodia de las líneas férrea y telegráfica de Castellón á Sagunto.

A Chiva volvió de Valencia el 2 de Enero la 1.ª brigada de la 2.ª división, y de élla se destacaron el 8 siete compañías de Mérida, cinco de la reserva núm. 21, la sección de movilizados, 50 caballos de España y una sección de artillería, todos al mando del coronel D. Julián Albertos Bedia, para perseguir á fuerzas carlistas que se hallaban en Casas Ibáñez y Casas de Ves; y en vista de que aquéllas se retiraron, se les utilizó en diferentes comisiones hasta el 18 que regresaron á Chiva. Del mando de la 2.ª brigada de dicha división, dijimos que se había encargado Villacampa; á éste reemplazó el 10 de Enero el brigadier D. José de la Zendeja, quien, con sus fuerzas, cubrió la línea de Sagunto á Segorbe hasta el 21, que, de orden del General en jefe, se trasladó á Nules, siguió el 22 á Onda y el 23 á Almenara para coadyuvar á un reconocimiento que hicieron las brigadas Morales y Velasco en la entrada del Maestrazgo; y después de efectuar sin novedad este servicio, retornó á Segorbe el 24.

En cuanto á la 3ª división, su 1.ª brigada permanecía en Teruel, y la 2.ª, con el general Despujol, de vuelta de su excursión por la orilla derecha del Ebro, se hallaba en Calaceite el 3 de Enero, cuando recibió la noticia de la proclamación de D. Alfonso de Borbón; se adhirió en seguida á este acto y marchó el mismo día á Alcañiz; y en los siguientes, hasta su ida al Norte, se empleó fraccionada en recorrer los pueblos de la jurisdicción de aquella ciudad.

Por entonces surgió la imperiosa necesidad de abastecer á Pamplona, operación que exigía gran concurso de fuerzas, puesto que, posiblemente, terminaría en una batalla decisiva. Calculándolo así el Ministro de la Guerra lo hizo presente el 8 al general Quesada, exponiéndole, al paso, la suma conveniencia

Digitized by Google

cia de reforzar el Ejército del Norte con tropas aguerridas durante los 15 días que se calculaba se tardaría en llevar á cabo aquella empresa; y que el Gobierno, como único medio, y reduciendo considerablemente las guarniciones de los distritos que no estaban en guerra, apelaba á su patriotismo para cambiar algunas tropas veteranas del Ejército del Centro por otras bisoñas, cuyo estado de instrucción imposibilitaba utilizarlas en las rudas y penosas operaciones de la campaña. Al objeto propuesto le advertía: que los batallones provinciales de Oviedo y León, de Castilla la Vieja, el de Granada, del distrito del mismo nombre, y el de Cáceres, de Extremadura, habían recibido orden de marchar en seguida á Calatayud, y á Zaragoza el provincial de Jaén y la reserva núm. 25, de Castilla la Nueva, seis compañías del provincial de Sevilla, de Andalucía, y el 2.° batallón del Fijo de Ceuta, de la plaza que le daba nombre. Con estos batallones, tan luego se reunieran, se formarían las dos brigadas de una división, denominada 4.ª, que en sustitución de la de Despujol iría á reemplazarla en Alcañiz y Teruel, puntos en los cuales se encontraría aquélla concentrada. El destino de las nuevas columnas era puramente accidental, y su misión estaba reducida á guardar las zonas de Alcañiz y Teruel, atendiendo al propio tiempo á la instrucción de los batallones; á cada una asignaba el Ministro una sección de artillería Krupp, muy propia ésta para maniobrar en el terreno de sus respectivas demarcaciones y para desarrollar gran fuerza moral en tropas de reciente creación Prevenía, por último, que estas brigadas marchasen el 14 á Teruel y Alcañiz, y al siguiente lo harían en sentido inverso las de la 3.ª, quedando una de éstas esperando órdenes en Zaragoza, y la otra en Calatayud el paso de S. M. el Rey, para ir luego á Tudela.

Con la llegada de la 4.ª división, el Ejército quedó organizado en la forma siguiente:

Digitized by Google

General en Jefe: teniente general D. Jenaro de Quesada y Mathews.

Ayudantes de campo

Coronel de infantería D. Ramón Ciria y Grases.

Teniente coronel de íd. D. Juan José Orozco y Larrondo.

Teniente coronel graduado, comandante de caballería, Don José Ortiz y Borrás.

Jefes y oficiales á las órdenes

Teniente coronel graduado, comandante de la guardia civil, Don Fernando Muntadas y Camps.

Capitán graduado, teniente de íd. D. Camilo Millán y Villanueva.

Idem íd. de infantería D. Blas Gratal y Dieste.

Alférez de caballería D. Nicolás Chacón y Orbeta.

Jefe de E. M. G.: mariscal de campo D. José Ignacio de Echevarría y Castillo, marqués de Fuentefiel.

Ayudantes de campo

Comandante de infantería D. Francisco Javier Menárguez y Vera.

Teniente de caballería D. Juan Nieulant y Villanueva, marqués de Sotomayor.

Oficial á las órdenes: capitán de infantería D. Manuel Méndez Alzola.

2.° Jefe de E. M. G.: coronel de E. M. D. Inocencio Junquera y Sánchez.

Oficiales de Estado Mayor

Teniente coronel, comandante, D. Justo Calvo y Thomás.

Teniente coronel, capitán, D. Carlos Espinosa de los Monteros y Sagaseta de Ilurdoz.

Digitized by Google

Comandante graduado, capitán, teniente, D. José Jofre y Montojo.

Teniente D. Baltasar Ortiz de Zárate y Pasquier.

Idem D. Alejo Corso y Sulikowski.

Plana mayor de artillería

Comandante general: brigadier D. Serapio de Pedro y Fernández de Heredia.

Mayor general: coronel D. Manuel Martínez de Tejada y Ortega.

Ayudante: comandante graduado, capitán, teniente, D. Manuel Alvear y Ramírez de Arellano.

Plana mayor de ingenieros

Comandante general: brigadier D. José Cortés y Morgado.

Ayudante de órdenes: teniente de infantería D. Cayetano Alvear y Ramírez de Arellano.

Mayor general: coronel graduado, teniente coronel, D. Francisco Espino y Escorza.

Agregado: comandante graduado, capitán, D. Francisco Rodríguez Trelles.

Ayudante secretario: teniente coronel graduado, comandante, capitán, D. José S. Gil y Villanueva.

Celador de fortificación de 3.ª clase D. Eladio Rodríguez y Díaz.

Plana mayor del cuartel general

Gobernador: teniente coronel graduado, comandante de la guardia civil, D. Fernando Muntadas y Camps.

Aposentador: capitán graduado, teniente de íd. D. Camilo Millán y Villanueva.

Conductor de equipajes: capitán graduado, teniente de infantería, D. Blas Gratal y Dieste.

Digitized by Google

Plana mayor de administración militar

Intendente general: intendente de ejército D. Eduardo Butler y Arias.

Comisario: subintendente graduado, comisario de 1.ª clase, Don José Fernández Floranes y Fernández de la Cruz.

Pagador: oficial 1.º D. Gregorio Sánchez Ochoa.

Agregado: comisario graduado, oficial 1.º personal, 2.º efectivo, D. Ignacio Gil y Jimeno.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe: subinspector de 1.ª clase D. Francisco Pahissa y Parés.

Médico mayor graduado, 1.º efectivo, D. Luis Sanz y Barrera.

Médico 1.º D. Felix Gan y Cubero.

Médico provisional D. Manuel Salez y Pérez.

Farmacéutico provisional D. Turismundo Ayala.

Fuerzas afectas al cuartel general

Dos compañías (1.ª y 2.ª) del 2.º batallón del 3.er regimiento de ingenieros.

Un escuadrón del regimiento lanceros de Santiago núm. 9.

Una sección de la comandancia de Valencia del 5.º tercio de la guardia civil.

Una sección (1.ª) de la 4.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

1.ª DIVISIÓN

Cuartel divisionario

Comandante general: mariscal de campo D. Victoriano Hédiger y Oliver.

Jefe de E. M: coronel, comandante, D. Guillermo Iriarte y Menéndez.

Digitized by Google

Administración militar.....	Aposentador.....	Los de la brigada con que opere el cuartel general.
	Conductor de equipajes	
	Comisario de guerra..	
	Pagador.....	
Sanidad militar	Jefe: médico mayor D. Juan Serrano Aparici. Agregado: médico provisional D. José Calero y Parreño.	
Escolta.....	Una sección del regimiento lanceros de Sagunto núm. 8.	

1.ª *brigada*

Plana mayor

Jefe: brigadier D. José Velasco y Postigo.

Ayudante: comandante graduado, capitán de infantería, D. Rafael Velasco y Postigo.

Jefe de E. M.: coronel, comandante, D. Guillermo Iriarte y Menéndez.

Aposentador: comandante de infantería D. Cristóbal Vázquez.

Conductor de equipajes: teniente de infantería D. Gabriel Aragueta.

Administración militar.	Comisario: comisario de 2.ª clase D. Constantino Aparici y Collado.
	Pagador: oficial 2.º D. Enrique Carles y Lanzarote.
Sanidad militar.....	Jefe: médico 1.º D. Juan Chapuli y Cayuela.
	Agregado: médico provisional D. Venancio de la Cruz y Pérez.

Cuerpos y fracciones de fuerzas.

Media brigada á las órdenes del coronel D. Romualdo Nogués.	2.º batallón del regimiento infantería de Albuera número 26.
	Batallón reserva n.º 22 (antes Baeza).

Digitized by Google

Batallón de cazadores de Figueras número 6.

Dos secciones (1.ª y 2.ª) de la 4.ª compañía del 3.er regimiento de montaña.

Un escuadrón del regimiento lanceros de Sagunto número 8.

Compañía de voluntarios de Castellón.

Una sección (2.ª) de la 6.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª brigada

Plana mayor

Jefe: brigadier D. José Morales Reina.

Ayudante: comandante graduado, capitán de infantería, Don Ricardo Morales Yaquero.

A las órdenes: teniente coronel graduado, comandante, Don Agustín Correa y Grao.

Jefe de E. M.: teniente coronel, comandante, capitán, Don Federico Ochando y Chumillas.

Administración militar. { Comisario: comisario de 1.ª graduado, efectivo de 2.°, D. Jenaro Esteban y López.
Pagador: oficial 2.° D. Enrique Ferrer y Robla.

Sanidad militar..... { Jefe: médico 1.° supernumerario D. Nicolás Ochoa y Ramírez.
Médico 2.° D. Saturnino Serrano y Tenajas.

Cuerpos y fracciones de fuerzas

1.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Francisco Borrero. { Regimiento infantería de Aragón número 21.

Digitized by Google

2.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Juan Galindo....

- Regimiento infantería de Cuenca número 27.
- 2 secciones (1.ª de la 3.ª compañía y 2.ª de la 4.ª) del 3.er regimiento de montaña.
- Un escuadrón de lanceros de Sagunto número 8.
- Compañía de voluntarios de La Cenia.
- Una sección (3.ª) de la 4.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª DIVISIÓN

Cuartel divisionario

Comandante general: brigadier D. José de la Zendeja y Bermúdez.

Jefe de E. M.: coronel graduado, teniente coronel, comandante, D. Juan Alvarez Arenas.

Plana mayor de artillería: comandante del arma, teniente coronel, D. Salvador Castro.

Administración militar.....	Aposentador.....	Los de la brigada con que opere el cuartel divisionario.
	Conductor de equipajes	
	Comisario.....	
	Pagador.....	
Sanidad militar	Jefe: subinspector de 2.ª clase D. Juan Bustelo y Sánchez.	

Escolta: una sección del regimiento lanceros de España número 7.

1.ª *brigada.*

Plana mayor.

Jefe: brigadier D. Liberato Arnaiz.

Digitized by Google

Ayudante: comandante graduado, capitán, teniente de artillería, D. Juan Aguilar y Valls.

Oficial á las órdenes: teniente graduado, alférez de caballería, D. José de la Guardia.

Oficial de E. M.: capitán D. Pablo Sirera.

Aposentador: teniente coronel graduado, comandante de caballería, D. José Calleja y Díez.

Conductor de equipajes: capitán de caballería D. Gregorio Martínez Guijarro.

Administración militar.	Comisario: comisario de 1.ª clase graduado, efectivo de 2.ª, D. Policarpo González y Sotomayor.
	Pagador: oficial 1.º graduado, 2.º efectivo, D. Arístides Sáenz de Urraca y Trublech.
Sanidad militar..	Jefe: médico 2.º D. Bartolomé Soto y Serra.
	Agregado: médico provisional Don Pablo Abrial y Muñoz.

Cuerpos y fracciones de fuerzas

1.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Mariano Quesada y Quintana.....	Regimiento infantería de Granada número 34.
2.º ídem ídem á las órdenes del coronel Don Julián Albertos Bedia.	Batallón cazadores de Mérida número 13.
	Idem reserva número 21 (antes Requena).
	Dos secciones (2.ª y 3.ª) de la 3.ª compañía del 3.er regimiento de montaña.

Digitized by Google

Un escuadrón del regimiento lanceros de España número 7.

Compañía de voluntarios Guías del Centro.

Una sección (2.ª) de la 4.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª *brigada*

Plana mayor

Jefe: brigadier D. José Chacón.

Ayudante: capitán de infantería D. José Chacón y Sánchez.

Oficiales á las órdenes. { teniente de ídem D. Eduardo Chacón. / alférez de ídem D. Ricardo Chacón.

Jefe de E. M.: coronel graduado, teniente coronel, D. Juan Alvarez Arenas.

Aposentador: teniente coronel graduado, comandante de caballería, D. José de Chinchilla, marqués de Chinchilla.

Administración militar. { Comisario: comisario de 1.ª clase graduado, efectivo de 2.ª, D. Jorge Veyn y Maimó. / Pagador: oficial 1.º graduado, 2.º efectivo, D. Ricardo Pocurull y Aguado.

Sanidad militar..... { Jefe: médico 1.º D. Jaime Sánchez y de la Presa. / Agregado: médico provisional Don Buenaventura Jiménez y Sánchez.

Cuerpos y fracciones de fuerzas

1.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Francisco Ravina. { Regimiento infantería de la Lealtad número 30.

Digitized by Google

Batallón reserva número 15 (antes Madrid).

Dos secciones (1.ª y 2.ª) de la 1.ª compañía del 3.er regimiento de montaña.

Un escuadrón del regimiento lanceros de España número 7.

Compañía de voluntarios Contraguerrilla del Maestrazgo.

3.ª DIVISIÓN

Destacada en el Ejército del Norte.

4.ª DIVISIÓN

Cuartel divisionario

Comandante general.....

Jefe de E. M: coronel, teniente coronel, comandante, Don José Galbis y Abella.

Administración militar.....	Aposentador.....	Los de la brigada con que opere el cuartel general.
	Conductor de equipajes.....	
	Comisario.....	
	Pagador.....	
Sanidad militar.....	Jefe: médico mayor D. Enrique Suendez y Rodríguez.	

1.ª *brigada*

Plana mayor

Jefe: brigadier D. Zacarías González Goyeneche.

Ayudante: comandante graduado, capitán de infantería, D. Luis Irisarri.

Oficial á las órdenes: comandante graduado, teniente de ídem, D. Celestino Salto.

Jefe de E. M.: teniente coronel graduado, comandante, capitán, D. Enrique Aguilera.

Digitized by Google

Administración militar.	Comisario: comisario de 2.ª clase D. Pedro González Montes.
	Pagador: oficial 1.º personal, 2.º efectivo, D. Gonzalo Piñana y García.
Sanidad militar.....	Jefe: médico mayor supernumerario, 1.º efectivo, D. José Ferradas.

Cuerpos y fracciones de fuerzas

1.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Rosendo Moiño...	Batallón provincial de Granada número 6.
	Idem. íd. de León número 7.
2.ª íd. íd. á las ídem. del coronel D...	Idem. íd. de Oviedo número 8.
	Idem. id. de Cáceres número 11.
	Un escuadrón del regimiento cazadores de Castillejos.
	Una sección (1.ª) de la 3.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

2.ª brigada

Plana mayor

Jefe: brigadier D. Manuel Cathalán.

Jefe de E. M.: coronel, teniente coronel, comandante, Don José Galbis y Abella.

Administración militar.	Comisario: comisario de 2.ª clase Don Vicente Altolaguirre y Nuevas.
	Pagador: oficial 2.º D. Manuel Rodes y Samper.
Sanidad militar.....	Jefe: médico 1.º D. Antonio Méndez Bellido.

Cuerpos y fracciones de fuerzas

1.ª media brigada á las órdenes del coronel D. Carlos Navas....	2.º batallón del regimiento Fijo de Ceuta.
	Batallón reserva número 25 (antes Utrera).

Digitized by Google

2.ª media brigada á las órdenes del coronel D...	Batallón provincial de Jaén núm. 1. Idem. íd. de Sevilla número 3. Una sección (3.ª) de la 5.ª batería del 3.er regimiento montado de artillería. Un escuadrón del regimiento de cazadores de Castillejos número 18. Una sección de voluntarios de Alcañiz. Una sección (3.ª) de la 6.ª compañía á lomo de la brigada de transportes.

Columnas independientes

Columna del Giloca....	Jefe: coronel de caballería D. Federico Sancho: dos compañías del batallón reserva núm. 19 y 150 caballos del regimiento de Almansa.
Idem de Monreal.....	Idem: comandante Castell: tres compañías del batallón reserva núm. 19.
Idem. de Binéfar.....	Idem: teniente coronel D. Bernardo Yandoz: tres compañías del provincial de Huesca, Comandancia de la guardia civil de la provincia, 70 voluntarios Guías del alto Aragón y 100 caballosde Castillejos.
Idem. de Cinco Villas..	Idem: teniente coronel D. Angel Corbalán: siete compañías del batallón reserva núm. 14.
Idem. de Híjar.....	Idem: capitán Dorado: dos compañías del batallón provincial de Sevilla y 25 caballos.
Idem. del Júcar.....	Idem: comandante de caballería Don Miguel Manglano: dos compañías del

Digitized by Google

provincial de Segovia y un escuadrón de Villaviciosa.

Columna de Almansa.. Jefe: teniente coronel de ejército, capitán de la guardia civil, D. Manuel Soler: dos compañías del provincial de Segovia, 20 guardias civiles y 35 caballos.

Las fuerzas disponibles el 1.° de Febrero en ambos distritos ascendían:

	Jefes	Oficiales	Tropa	Caballos y mulos	Batallones	Escuadrones	Piezas
Valencia							
Infantería	89	727	18.962	122	22	»	»
Artillería	5	57	1.503	855	»	»	50
Caballería	7	86	1.167	1.081	»	8	»
Guardia civil	6	55	985	116	»	»	»
Carabineros	6	45	1.425	71	»	»	»
TOTAL	113	970	24.042	2.245	22	8	50
Aragón							
Infantería	57	446	12.634	77	14	»	34
Artillería	5	39	1.031	644	»	»	»
Caballería	11	94	970	796	»	8	»
Guardia civil	3	28	624	117	»	»	»
Carabineros	3	30	736	12	»	»	»
TOTAL	79	637	15.995	1.647	14	8	34
De éstas había en las divisiones:							
1.ª 1.ª brigada	8	112	2.902	161	»	»	4
1.ª 2.ª ídem	15	137	4.081	175	»	»	4
2.ª 1.ª ídem	12	140	3.684	182	»	»	4
2.ª 2.ª ídem	9	95	2.848	183	»	»	4
4.ª 1.ª ídem	10	84	3.044	110	»	»	»
4.ª 2.ª ídem	7	99	3.140	141	»	»	2
TOTAL	61	667	19.699	952	»	»	18

Digitized by Google

Las columnas sueltas obtuvieron algunas ventajas sobre el enemigo. El capitán Dorado, jefe del destacamento de Híjar, prendió el 7 de Febrero en Alloza al comandante de armas de Albalate y á ocho de su partida; y el 11, una fracción de la columna de Giloca, dió muerte al comandante de armas de Bádenas, y redujo á prisión á su asistente. En cambio el 15 en Mores una partida carlista de 200 caballos causó destrozos en la línea telegráfica y se llevó presos al jefe de la estación férrea y al factor: á éste lo fusiló en Viver.

Entretanto, D. Antonio Dorregaray, nombrado por Don Carlos el 18 de Noviembre General en Jefe de las fuerzas carlistas del Centro, había pasado el Ebro en Flix el 7 de Enero; siguió luego por Gandesa á Cherta, para avistarse con Velasco; en busca de Lizárraga continuó por Horta, Beceite y Castell de Cabres al Forcall el 14, después de sostener un ligero tiroteo con la guarnición de Morella; y por Benasal, Villafranca de Cid, Cantavieja y Linares se trasladó á Mora de Rubielos el 22, logrando aquí encontrar á su antecesor. Enterado de cuanto le expuso éste, y llevándose las fuerzas que allí había, que eran el batallón de Guías, y los 1.° y 2.° de Valencia, prosiguió el 24 á Chelva donde le esperaba el resto de la división valenciana, con lo cual quedaron á sus inmediatas órdenes el batallón de Guías, cuatro de Valencia, el de la brigada de Segorbe, el de quintos, sin armas, y unos 200 caballos.

Así pinta el Jefe de E. M. de Dorregaray el estado del país, como resultado de lo que hasta entonces habían observado y de las conferencias que tuvieron:

«El personal de todos los ramos carecia en general de las cualidades y conocimientos más indispensables para el desempeño de los puestos que se les habían confiado, y su reemplazo era difícil porque en el Centro no se contaba con el necesario para ello.=La necesidad unas veces, el favoritismo muchas, y la audacia no pocas, habían creado posiciones y carreras inme-

Digitized by Google

recidas, para las que distaban mucho los agraciados de estar en aptitud de desempeñar, y éstos se contaban en número exorbitante. No tenían ni el prestigio, ni la consideración necesarias para aquellos puestos, y de aquí que se privase á la masa general de las ventajas que lo contrario les hubiera reportado. =Faltas lamentables y sensibles disgustos habían alejado ó retraido á la mayor parte de las personas de verdadera representación é influencia en el país, consistiendo en esto que las diputaciones, tanto de Valencia como de Aragón, aunque compuestas de personas dignas y respetables, no reunían las esenciales condiciones de arraigo y prestigio tan necesarias para aquellos puestos, en lo que no sólo era preciso cumplir con su deber, sino que también debían servir de estímulo para atraerse á los demás á que contribuyeran, más ó menos directamente, á la obra común, no privando á ésta de auxiliar tan poderoso = Consecuencia de esta falta era, que las diputaciones se veían precisadas á desempeñar, casi exclusivamente, el papel de recaudadoras, aunque ni en esto eran solas, pues hacían lo propio la intendencia y todos los jefes de fuerzas ó partidas, perdiendo así la diputación el prestigio de que debía estar rodeada, y dando margen á continuas quejas y disgustos.= Aquel país que tantos sacrificios tenía hechos, había llegado á un estado desconsolador.=Cuando los pueblos tenían ayuntamientos que velasen por sus intereses, las cargas podían repartirse á prorrateo, y no pesaban sobre determinadas clases ó personas. Pero unos por sus ideas, otros por su tranquilidad, algunos por los malos tratos recibidos y muchos al ver el desconcierto que reinaba, fueron abandonando sus pueblos, habiendo no pocos en que no había ningún individuo de ayuntamiento.=De esto resultaba, que precisó formar comisiones que hicieran las veces de aquéllos, y éstas tenían que entregar los pedidos que se hacían á sus respectivos pueblos.=La gran mayoría de los que se dominaban eran muy pobres, y por lo tanto

Digitized by Google

había gran dificultad para reunir las cantidades que debían satisfacer; y como el pago no daba lugar á espera, porque siempre se exigía para en breve plazo, y de no cumplirlo se ponían presos á los del ayuntamiento, los mayores contribuyentes adelantaban las cuotas señaladas.=Al tratar éstos de recaudar aquellas cantidades, todos los vecinos contestaban que no tenían y que no les podían pagar, repitiéndose esto una y otra vez.=El mal era más grave cuando se refería á los pueblos cabezas de distrito, porque además de las cargas correspondientes á los suyos, debían soportar las que reconocían un carácter común á todos los otros de su demarcación.=Los lugares principales, de tránsito frecuente, sufrían la pesada carga del sin número de individuos sueltos que por el distrito vagaban; y como elegían para pernoctar las mejores poblaciones, en éstas hacían sus pedidos de raciones.=Por último: muchos de los pueblos del Maestrazgo y Valencia habían satisfecho en espacio de tres meses, trece trimestres de contribución, sin contar las raciones que ascendían á una suma parecida.=Un estado tan desquiciado exigía un pronto remedio; y sin embargo se pasaban meses enteros sin que nada se hiciera en este sentido, resultando que el país estaba destrozado, empobrecido y falto ya de aliento para soportar más tiempo la situación á que se le había conducido, y que lo hizo hostil á nuestra causa.=La administración militar había dictado en su ramo multitud de disposiciones que tendían á ordenarlo, no cumpliéndose la mayor parte de éllas, unas veces porque las ciscunstancias no lo hacían posible y muchas intencionadamente. El personal con que contaba era muy malo, con algunas honrosas excepciones, y esto también contribuía al desconcierto general.=Los jefes de fuerza, prescindiendo para todo de las autoridades administrativas, pedían á los pueblos más próximos las raciones que les parecía bien, y como no pasaban revistas de comisario, ni tampoco llevaban alta y baja, jamás pudo saberse si reclamaban las que les co-

Digitized by Google

rrespondían, ó tomaban con exceso, como generalmente sucedía.=Ni las diputaciones ni la intendencia podían corregir esto (excepto en Aragón, en donde tenían la independencia administrativa), porque como todos los recursos que debían dar los pueblos los cobraban con anticipación y exceso los jefes del ejército, cuando acudían los recaudadores no percibían un céntimo, y aquellos centros no reunían los fondos que necesitaban para ir introduciendo el orden en la administración =El mal resultado de las operaciones militares, unido á las causas que ya quedan indicadas, produjeron un considerable número de desertores que vagaban por el país cometiendo todo género de excesos y atropellos.=Las columnas enemigas habían invadido nuestro territorio, cobrado las contribuciones atrasadas, multas, raciones y fortificado algunos puntos de la mayor importancia, privando de este modo al ejército real de los distritos más ricos =En sus expediciones dieron muerte ó aprisionaron á un considerable número de individuos de las comandancias de armas ó de los que se habían separado de sus fuerzas, consiguiendo llegar á inspirar terror á los nuestros, especialmente el arma de caballería por lo sucedido en la acción de Villafranca del Cid.=Las confidencias eran casi nulas, comunicaciones generales no las había, y el espíritu del país, al presenciar aquel cuadro desgarrador, se había vuelto completamente contrario. =Los cuerpos especiales no existían; nada había hecho en artillería é ingenieros, y los trabajos de la maestranza y fundición habían sido destruidos por las columnas invasoras, que además se apoderaron de gran cantidad de municiones.=No podía contarse con las piezas de campaña que estaban ocultas, porque ni el terreno era á propósito para éllas, ni tenían montajes, ni la situación de las columnas enemigas permitía sacarlas.= Los hospitales de Valencia y el Maestrazgo se encontraban en un abandono criminal; los proveedores, á quienes se adeudaban grandes cantidades, no querían facilitar ya nada, y se dió el

Digitized by Google

caso de que los enfermos y empleados pasaran días enteros sin tomar medicinas ni alimentos de ninguna clase.=Las obras de fortificación de Cantavieja, destruídas, y las de Flix y el Collado, mal trazadas, poco adelantadas y sin recursos para su continuación, á pesar de tener sacrificados con éllas á los pueblos circunvecinos.=Las rondas, que tan buenos servicios prestan cuando están bien organizadas, habían tenido que ser disueltas casi en su totalidad, porque se habían convertido en cuadrillas que ya no respetaban ni aun á los mismo carlistas.=Los depósitos de jefes y oficiales eran focos de corrupción y escándalo, contándose en éllos un considerable número de individuos, muchos de los cuales podían prestar buenos servicios en el ejército activo. Y, por último, las juntas de clasificación, creadas por Don Alfonso, no llenaban su verdadera misión, porque tomaban sus acuerdos sin sujetarse á reglas fijas, y esto dió margen á graves y profundos motivos de disgusto en el ejército.»

Y Dorregaray, posteriormente en 17 de Abril, con motivo de reclamársele las hojas de servicios de los jefes y oficiales, decía:

«Los jefes que en los primeros movimientos se levantaron en armas en este distrito, carecían por completo hasta de los conocimientos más elementales de la organización militar, y mucho más de los derechos y deberes que con arreglo á sus respectivos cargos y empleos les correspondían. Lejos del punto en donde S. M. residía, é ignorando por completo que tenían obligación de dirigirse al E. M. G del ejército, cada uno por sí otorgó las recompensas que quiso, nombró los cuadros con arreglo á su capricho prescindiendo por regla general del verdadero mérito, dió nombramientos ó hacía que las fuerzas reconocieran á los favorecidos con empleos, y la mayor parte de las veces se contentaba con decirles que les concedía aquella gracia.=Posteriormente, y como consecuencia natural del movimiento cantonal de Cartagena, las co-

Digitized by Google

lumnas enemigas se concentraron en las inmediaciones de dicha plaza, y las fuerzas reales ya no tuvieron quienes las combatieran. Acudieron á engrosar nuestras filas un sin número de voluntarios que hicieron preciso se formasen nuevos batallones, cuyos cuadros, sin conexión de ninguna especie, y atendiendo sólo á las afecciones personales, los nombraron los jefes Cucala, Santés, Vallés, Monet y cuantos mandaban fuerzas, porque todos obraban con completa independencia.=Durante el tiempo que S. A. estuvo encargado del mando en jefe de este ejército, todos los trabajos que se hicieron para normalizar un tanto la situación de los jefes y oficiales fueron nombrar una junta clasificadora; la cual, sin conocer las disposiones emanadas de S. M., trabajando poco ó nada, y contentándose con pedir una relación jurada de vicisitudes, cuando era público y notorio que aquí se habían refugiado inclusos los escapados de presidio, á los que no costaría mucho jurar en falso, dió por resultado aumentar de un modo extrordinario las causas de desconcierto que ya existían.=También S. A. otorgó de palabra muchas recompensas, entre ellas algunas que han hecho reclamar á un gran número que se consideran con mejores derechos, y confirmó, por último, empleos que jamás habían tenido los interesados, y aun hoy los está dando desde el Extranjero. = Propuestas aprobadas, como la de Cuenca, se rasgaron, dejando á los agraciados sin premio alguno, al paso que otros, en los últimos días de la estancia de S. A. en este país, habían conseguido sus despachos, dándose por desgracia la circunstancia de no ser los favorecidos los más dignos de elogio.=Por parte de los generales Lizárraga y Velasco se han aprobado los que han de figurar en los cuadros de unos cuerpos, prescindiendo de otros que eran tanto ó más acreedores á ello; se concedieron también recompensas, y todo esto sin tomar los antecedentes necesarios, porque ya tenían noticia de que yo me hallaba en este territorio. En vista

Digitized by Google

de estas y otras muchas causas que omito, porque hay algunas de carácter muy grave y que no pueden confiarse al papel, comprenderá V. E. cómo encontré este personal, debiendo tener presente que la única autoridad que hasta entonces había estado facultada para conceder empleos era S. A. R.=Aprovechándose de este caos, no faltaron muchos que se pusieron insignias de empleos que nadie les había concedido, funcionando y cobrando los haberes de tales clases. =Respecto á la organización, excepto parte de la división de Aragón, no había un solo cuerpo que lo estuviera militarmente, á pesar de cuanto en contra de esto se ha dicho en el Norte. = Las intendencias y las nacientes fábricas y academias, eran centros aislados de quienes todos prescindían por creerlos inútiles. De armamento y municiones ya tengo manifestado en repetidas ocasiones el muy lamentable estado en que se encontraba y aún se encuentra este ejército =Efecto natural de cuanto llevo expuesto es que los pueblos se veían acosados por un considerable número de jefes, oficiales y soldados que por su propia voluntad vagaban errantes, escandalizando al país, como entre otros, y á pesar de su elevada gerarquía, sucedía con el brigadier Herranz, uno de los causantes de la disolución de este ejército.=Se habían constituido en comandante de armas aquellos que habían querido, eligiendo los pueblos que más les agradaban ó convenían, y estafando del modo más escandaloso de que puede V. E. formarse idea.=El espíritu del soldado era tal desde la acción de Villafranca del Cid, que un solo escuadrón atravesaba impunemente el país, y nuestras fuerzas huían despavoridas á la simple noticia de aproximación de las enemigas.=Para tratar de la organización civil, puedo resumir en pocas palabras lo que aquí se había hecho: creyeron que nombrando Diputación todo quedaba arreglado, y así lo hicieron. Las personas elegidas eran muy dignas sin duda alguna, pero carecían por completo de la energía y actividad indispen-

Digitized by Google

sable para desempeñar este cargo; resultando de ello, que nada habían hecho ni en nada absolutamente me han ayudado.»

La línea de conducta á que pensaba subordinar sus actos el general Quesada, en este nuevo período de la campaña, dentro de las facultades que el Gobierno de S. M. le había conferido, hállase claramente expuesta en los tres documentos que insertamos á continuación, de los cuales el segundo lo comunicó á todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

«Don Jenaro de Quesada y Mathews, teniente general y General en Jefe del Ejército de operaciones del Centro.=Al llegar al territorio Español S. M. el Rey D. Alfonso XII, nada tan propio de los sentimientos de su magnánimo corazón y de la nueva era que principia con su reinado, como inaugurarlo con un acto de clemencia á que puedan acogerse los que hubiesen ido á engrosar las filas carlistas, arrastrados por circunstancias que felizmente han desaparecido, y todos los que aún se conservan en las filas rebeldes en la duda de si al presentarse á las autoridades se les permitirá regresar tranquilos al seno de sus familias.=Deseando facilitar tan inapreciable bien á los que de buena fe apetezcan volver á sus ocupaciones pacíficas, y usando de las facultades que por el Ministerio Regencia me están conferidas, concedo amplio y general indulto á los individuos pertenecientes á las fuerzas carlistas que durante todo el mes de Enero se presenten, aunque sea sin armas, solicitándolo de las autoridades militares y civiles, ó de los alcaldes de los pueblos, siempre que no se hallen encausados ó tengan que someterse á procedimientos judiciales por delitos comunes; pues en este caso quedarán á cargo de los tribunales para que dispongan de éllos con arreglo á las leyes.=Las expresadas autoridades podrán concederlo también en lo sucesivo á los que lo soliciten después de terminado este mes y se presenten entonces con armas, municiones ó pertrechos de guerra, que les recogerán, expidiéndoles en uno y otro

Digitized by Google

caso pases para los puntos que lo soliciten, y darán cuenta á los respectivos gobernadores militares y civiles, de quienes dependan, los cuales me pasarán semanalmente relación nominal de los presentados, con expresión del punto en que aquéllos fijen su residencia, y de las armas, municiones y efectos de guerra recogidos en virtud de esta disposición.=Cuartel general de Valencia 10 de Enero de 1875.=Quesada.»

«En mis alocuciones al Ejército y al país, de fecha 6 del actual, he consignado las ideas capitales de la conducta que me propongo seguir en el desempeño del cargo que me ha sido confiado.=Como V... ha de secundarme, creo conveniente explanarlas, no sólo para que pueda hacerlo, sino para que las imprima en todos sus subordinados y exija su puntual observancia.=La proclamación de S. M. el Rey D. Alfonso XII no puede confundirse, ni aun parecerse, á ninguno de los sucesos porque ha pasado nuestro trabajado país. Lejos de esto, se abre una era nueva, y desde los primeros momentos ha de revestir el carácter especial que le distingue. Consiste principalmente en que ha de contribuir poderosamente para alcanzar la suspirada paz, asegurando el orden, dando al olvido discordias pasadas, y proporcionando la unión y concordia sobre la base de la Monarquía legítima, aclamada por el pueblo y el ejército.=Hemos, pues, de seguir combatiendo sin tregua ni descanso á los que perseveren en defender la bandera carlista, obstinándose en negar su reconocimiento y obediencia al Rey D. Alfonso. Pero la guerra no consiste sólo en movimientos militares y en combates: la guerra tiene también su política, y sobre uno y otro extremo haré á V... ligeras observaciones, que su ilustración sabrá comprender y explanar.=Sucesivamente recibirá V... instrucciones más detalladas y concretas respecto á la parte militar. Aquí me limitaré á recomendar á V... que en todas las operaciones se procure siempre conciliar con la rapidez y reserva en la disposición y ejecución de los movimientos, la menor fatiga

Digitized by Google

posible á las tropas, evitando formaciones anticipadas y detenciones que las privan de descanso y á veces hasta del tiempo preciso para alimentarse, asearse y sus demás atenciones; que en los preparativos para los combates se obre siempre con tanta calma, sangre fría y orden, como decisión, energía y entusiasmo deben emplearse en la ejecución, y con mayor motivo en los momentos críticos ó difíciles; que terminada la lucha ha de observarse con los heridos y prisioneros todas las consideraciones, cuidados y esmeros que son debidos siempre á la desgracia y que tan bien cuadran á los que defienden una causa justa, noble y que representa los principios de la civilización y de la cultura.=En la parte política seré no menos explícito. La Monarquía de D. Alfonso tiene una significación que debe traducirse en el proceder de sus defensores. Dando al olvido los sucesos pasados, el Ejército, he dicho, no ha de ver en los habitantes del país que recorra más que hermanos, y tratarlos como tales. Protección decidida á las personas, sin distinción de opiniones y de antecedentes políticos, respeto profundo á la propiedad, atención para todas las clases, urbanidad en los alojamientos, formas comedidas siempre, resignación en las fatigas y sufrimientos de la campaña, tales han de ser las reglas de su conducta.=Los ministros de la religión deben ser tratados con todo el respeto y consideraciones debidas á su elevada misión, y V... ha de hacer las más terminantes prevenciones para que los militares justifiquen con sus obras, el vivo interés que S. M. el Rey y que el Gobierno tienen por esta clase. =Por mi parte seré muy severo con los que falten á las anteriores prevenciones, y encargo á V... muy especialmente que no guarde la menor contemplación con los que no las observen extrictamente.=Pero esto no excluye que se emplee el mayor rigor y energía contra los que directa é indirectamente presten su apoyo á la rebelión carlista y coadyuven de una ó de otra manera al mantenimiento de la guerra. Recomiendo á V..., para

Digitized by Google

que á su vez lo haga á sus subordinados, ejerzan la más exquisita vigilancia sobre los que pudieran incurrir en semejante crimen, y procedan contra ellos sin la menor contemplación ni tolerancia, cualquiera que sea su clase y condición, sin perder de vista que aquel sería doblemente más grave si recayese sobre algún funcionario público, ó sobre las personas que por su arraigo, posición ó destino, tienen mayores deberes de cooperar al restablecimiento de la tranquilidad pública. Declarado el país en estado de sitio y constituídos los consejos de guerra, á éllos han de ser inmediatamente entregados y sometidos todos los que contribuyan á mantener encendida la guerra civil, ó trabajen para evitar que el país recobre el reposo de que tanto necesita.=Sírvase V... acusarme el recibo de esta circular y darme conocimiento de haber dictado las más terminantes prevenciones para su puntual cumplimiento, haciendo que por tres días consecutivos, y en el acto de la orden, se lea á las tropas en sus respectivos cantones ó cuarteles; en el concepto de que también lo transmito á los señores gobernadores civiles de las provincias que correspondan á la demarcación de este Ejército, con objeto de que prestándome la eficaz cooperación de su importante autoridad, coadyuven á la realización del pensamiento con que está dictada.=Dios guarde á V... muchos años. Cuartel general en Valencia 10 de Enero de 1875.»

«Don Jenaro de Quesada y Mathews, teniente general de los Ejércitos Nacionales y General en Jefe del de operaciones del Centro.=Fiel intérprete de los magnánimos sentimientos que animan á S. M. el Rey D. Alfonso XII, y deseando contribuir por cuantos medios están á mi alcance á que vuelvan á su deber todos los que por causas diversas se hayan separado de él uniéndose á las fuerzas carlistas, en uso de las facultades que el Gobierno de S. M. ha tenido á bien concederme:=Hago saber;=Artículo 1.°—Quedan indultados todos los prófugos y

Digitized by Google

desertores del ejército, procedentes ó no de las filas carlistas, que efectúen su presentación antes de 1.° de Marzo próximo, sin que por aquella falta sean destinados al ejército de Ultramar, ingresando desde luego en el de la Península.=Artículo 2.°—La anterior disposición no excluye de la responsabilidad que pueda caber á los indultados que se hallen sometidos á la acción de los tribunales ordinarios por faltas y delitos comunes.=Art. 3.°—Los señores jefes de división, brigada, columna y comandantes militares, les expedirán los pases correspondientes para que puedan venir á esta capital, donde se les destinará á cuerpo, y con objeto de evitar que sean aprehendidos por los rebeldes, aprovecharán las ocasiones de tránsito de tropas para que, unidos á éllas, ejecuten su marcha con toda seguridad.=Cuartel general de Valencia 23 de Enero de 1875. =Jenaro de Quesada.»

Además, estaba autorizado para ofrecer el reconocimiento de sus empleos á los jefes y oficiales carlistas que se presentaran con fuerza proporcionada á sus respectivas categorías.

Paralizadas las operaciones por los motivos antes expuestos, aprovechó el General el tiempo, entre otras cosas, en visitar las plazas de Castellón, Vinaroz y Peñíscola para atender en lo posible á las necesidades de las mismas; y luego, en seguida que volvieron á Valencia las tropas empleadas en custodiar la vía férrea y escoltar á S. M. el Rey en su viaje á Madrid, decidió emprender operaciones combinadas con las únicas columnas que tenía disponibles. Como atención primordial le preocupaba el distrito de Aragón, muy débil de fuerzas con la marcha de la 3.ª división al Ejército del Norte, y su reemplazo por la 4.ª, de condiciones poco adecuadas á las exigencias de una activa campaña; lo cual hacía temer que los carlistas intentasen amenazar á Teruel, sacar recursos del bajo Aragón, hacer un alarde de fuerza sobre la línea férrea de Madrid á Tarragona, y hasta pretender estorbar la anunciada ida de S. M. el Rey á

Digitized by Google

Zaragoza, de paso para ponerse al frente del Ejército del Norte. Por este último motivo, cuando estuvo reunida en Calatayud la 1.ª brigada de la 4.ª división, fué preciso emplearla en cubrir la vía férrea, y posteriormente, á consecuencia de haberse concentrado gran parte de las facciones en los alrededores de Molina de Aragón, á enviarla en auxilio de los defensores de dicha ciudad, al par que lo hacía otra columna de Castilla la Nueva.

Tampoco se contaba con la 2.ª brigada de la 4.ª división, porque no se hallaba organizada; quedaban sólo la 1.ª y 2.ª división, y de éllas necesitaba segregarse la brigaba Morales para vigilar y defender La Plana, la costa y los puntos fortificados; así pues, con una brigada pensada el General ir á Teruel, y que las dos restantes apoyaran su movimiento.

Para ello pasó á Segorbe el 25 con la de Velasco, é hizo adelantar la de Arnaiz á Liria y la de Zendeja á Viver: mas al saber allí que Dorregaray se había dirigido de Manzanera á Chelva, modificó su plan, disponiendo que Velasco y Arnaiz marcharan sobre éste punto, mientras Zendeja, corriéndose á la derecha, prestaba su apoyo á Teruel, si hacía falta, y cooperaba á la operación en las eventualidades que fueran de preveer. Pernoctó el 26 con la brigada Velasco en Alcublas, y previno la misma noche que Arnaiz continuara al día siguiente á Chelva por el camino de la casa de la Parra, y Zendeja al Rincón de Ademuz para perseguir al enemigo en la dirección que tomara, si lo efectuaba desde Chelva hacia aquella parte. Prosiguió el 27 por Artax á La Pobleta: en este último punto le dijeron que Dorregaray estaba en Chelva con siete batallones y dos escuadrones, lo cual confirmó después, si bien aquél había dividido sus fuerzas, pues por la mañana envió dos batallones á Calles y Domeño, y uno á ocupar Las Peñas de Dios. Antes de llegar al pico de Chelva fué apresado un capitán carlista, y los voluntarios de Castellón, que se adelantaron al santuario de la

Digitized by Google

Virgen del Remedio, causaron al enemigo las bajas de un muerto y dos prisioneros. Ultimamente, á las nueve de la noche, tras una penosa y larga jornada, entró en Chelva, donde ya se encontraba Arnaiz.

Este, á las diez de la mañana del mismo día, partió de Villar del Arzobispo para Chelva, tomando la ruta de la casa de la Parra y Mas de Castellanos: á las dos de la tarde avistó aquella población, donde sembró el pánico en todos los que la ocupaban, descuidados y confiados en las seguridades que les daba Monet. El Brigadier llevaba de vanguardia cuatro compañías de Mérida; al acercarse éstas al pueblo, viéronse hostilizadas por el fuego del enemigo parapetado en los caseríos y cercas de los alrededores. Reforzada aquélla con dos compañías más, dióle orden Arnaiz de que atacara por el ala izquierda, mientras ejecutaban lo propio otras cuatro de la reserva 21 y dos de Mérida por la derecha, y el resto de la brigada por el centro, protegidos todos con los disparos de las cuatro piezas de montaña. Hora y media de combate bastó para desalojar al contrario de sus posiciones y apoderarse de Chelva, con pérdida de un oficial y 19 hombres entre heridos y contusos.

Allí fué destruida una imprenta de los carlistas, se exigieron dos trimestres de contribución, y ante la morosidad en el pago, fueron presos los individuos del ayuntamiento y enviados á Valencia á disposición del Capitán general.

El general Quesada visitó el hospital, socorrió á los heridos y enfermos del enemigo, y reiteró á Dorregaray la siguiente carta, que el 22 le había dirigido desde Valencia:

«Sr. D. Antonio Dorregaray.=Muy señor mío:=En medio de lo mucho que me apena la guerra civil, que asola el país y desmoraliza los pueblos, me consuela algún tanto el saber que ha tomado V. el mando en jefe de las fuerzas enemigas, y conociendo sus sentimientos é hidalguía, me prometo que una faz más propia de nuestra civilización y cristianismo varia-

Digitized by Google

rá las hasta aquí duras leyes de una guerra civil y sanguinaría.=Los dos hemos venido casi á un tiempo al mando de las contrarias huestes: prescindamos, pues, de recriminaciones por lo pasado; y no creyendo á V. solidario del feroz bando dado por su predecesor Lizárraga, en 17 de Diciembre último, (bando que dicho sea en verdad, nunca creería suscrito por el hombre eminentemente religioso, á quien he conocido tan sereno en el combate como prudente y leal en los últimos días de su mando del batallón de cazadores de Arapiles), procuremos, pues, aliviar la suerte de los prisioneros y aun la de los mismos pueblos.=Para lo primero, podremos establecer canje respectivo en cada clase, dándonos mútuo conocimiento de los que existen en los depósitos.=En cuanto á lo segundo, es nuestro común deber no destruir su industria, cuya base principal es el tráfico, que si se arruina éste, entorpeciendo la marcha de los trenes y asesinando á los servidores de empresas particulares, es el mayor de los desmanes.=No me explico tampoco el fusilamiento de un oficial que, viajero en la diligencia de Alcañiz á Zaragoza, fué capturado por una partida enemiga. =A la caballerosidad de V. apelo y no dudo que de este inaudito hecho me dará las razones que puedan haberlo motivado. Si de ambos sucesos, lo que no espero, dejase de recibir la más cumplida satisfacción, contra mi carácter y contra mis sentimientos, me veré precisado á cumplir las órdenes recibidas del Gobierno, con el fin de evitar que aquéllos se repitan sin la debida expiación.=Para que se convenza V. de cuál es mi ánimo al tomar el mando del Ejérciro monárquico constitucional, le incluyo las alocuciones y bandos que he dictado.=Espero, pues, del antiguo amigo, del que en las noches azarosas del mes de Enero de 1866 contribuía á dar fuerza al Gobierno con su ademán resuelto por la causa del orden á la que unos mismos vínculos y un mismo criterio nos unía, responderá, hoy que desgraciadamente militamos en bandos opuestos, en

Digitized by Google

consonancia de los humanitarios principios, hijos de su educación y antecedentes.=Soy de V. atento y s. s. q. b. s. m.=Jenaro de Quesada.»

A élla contestó Dorregaray desde Chelva el 31.

«Sr. D. Jenaro de Quesada.=Muy señor mío:=Hasta el día 27 no tuve el gusto de recibir su atenta del 22 fechada en Valencia, á la que no contesté en el acto porque las operaciones me lo impidieron, y la segunda del 28 me ha sido entregada por un sacerdote de ésta, y le manifiesto ante todo que tengo una satisfacción en ver al frente de las fuerzas enemigas á una persona que, como V., reune cualidades nada comunes, por desgracia, en estos tiempos.=Creo que me hará V. justicia, al confesar que en cuanto de mí ha dependido, he procurado desde el primer momento humanizar la guerra todo lo posible, y hacer que las fuerzas á mis órdenes se condujeran siempre como buenos soldados; y esto á pesar de haber visto con dolor, que los contrarios procedían de muy distinta manera, faltando muchas veces á las promesas que formalmente me hacían sus jefes. Abrigo la seguridad de que V. hará cuanto pueda para evitar que en lo sucesivo se repitan escenas indignas de los que visten el honroso uniforme militar; no dude que yo no cejaré en la senda que hace tiempo he emprendido.=Sensible me es no poder contestar á V. de una manera definitiva en la cuestión de ferrocarriles, pues es asunto que S. M. tiene confiado única y exclusivamente al Ministro de la Guerra; pero ínterin se digna resolver la consulta que elevo, por mi parte no daré órdenes para que se ejecute y active lo dispuesto en la circular á que V. se refiere.=Deseo como V. que prescindamos de los hechos anteriores, pues yo también lamento mucho de los sucedidos, como el que me cita del oficial viajero en la diligencia de Alcañiz á Zaragoza.=Aspiro á que el canje de prisioneros se establezca con regularidad y como aconsejan todas las prácticas de la guerra. Muy en breve remitiré

Digitized by Google

á V. una relación de todos los que existen en mi poder, y otra de los que deseo se me entreguen, para que desde luego podamos proceder á su canje.=En cuanto á los heridos y enfermos, excuso decir á V. serán tratados con las consideraciones á que son acreedores.=Me es en extremo grato, tener esta ocasión de repetirle la seguridad de mis respetos, ofreciéndome como siempre suyo affectísimo s. s. q. b. s. m.=Antonio Dorregaray.»

Como el día de la entrada de las tropas en Chelva, Dorregaray se había retirado á Tuéjar con tres batallones, la caballería y toda la impedimenta, en su busca marchó el General en Jefe al siguiente 28 con la brigada Arnaiz, dejando en Chelva la de Velasco á fin de que descansara un día, y luego retrocedería á Liria para cuidar del llano de Valencia y Plana de Castellón. Al llegar á Tuéjar supo que el jefe carlista había estado allí la noche anterior, y que antes de amanecer, se dirigió hacia Benageber. Por la dificultad material de darle alcance y la consideración de que se necesitaba proteger á Velasco en su regreso á Liria, puesto que si el enemigo concentraba sus fuerzas en Domeño y el barranco de la Salada podía detenerle y hasta impedir la marcha, no siguió más adelante. Por la noche averiguó que Dorregaray se había encaminado á Aras de Alpuente, y que Zendeja se encontraba el 27 en Arcos de Salinas, es decir, cerrándole el paso al Maestrazgo y Aragón.

Continuó la persecución el 29, y sin desatender á esto, como las noticias que se tenían de la fortaleza del Collado de Alpuente eran vagas é inexactas, determinó el General practicar en élla un reconocimiento. Al efecto, en cuanto llegó á Alpuente destacó algunas fuerzas para bloquearla durante la noche, y en la previsión de que quizás se intimidaran los defensores, envió á su comandante un escrito que decía así:

«Señor gobernador, comandante de la fuerza carlista que

Digitized by Google

ocupa el fuerte del Collado.=Muy señor mio: al ser nombrado para este mando, recibí del Gobierno de S. M. el Rey D. Alfonso XII el especial mandato, que acepté muy gustoso, de procurar la paz á toda costa y salvar el país de su ruina inevitable, si no cesa pronto la guerra fratricida y de exterminio que venimos sosteniendo. Mis sentimientos constan en las alocuciones y el bando que he dirigido á los habitantes de este territorio, los que incluyo, así como la orden general del 26, en que se insertan las que S. M. ha dirigido á los vascongados y navarros, á la vez que al Ejército del Norte al ponerse á su frente. Ellas patentizan sus elevadas y paternales miras, sus más laudables fines y su lenguaje mismo tan sobrio como fácil, claro como convincente, excusan por mi parte comentarios; V. y los que se hallan á sus órdenes podrán hacerlo por sí y su propia conciencia será el mejor juez de ellos.=Sentados estos precedentes, no recele V. que mi proximidad con fuerzas numerosas sea para ocasionar nuevas desgracias entre españoles; pueden evitarse fácilmente, si V., con sus jefes, oficiales y subordinados quieren ayudarme, atendiendo al bien de la patria común y el suyo propio. En las bases adjuntas, aprobadas por el Gobierno de S. M., á quien las he sometido, se les garantiza su porvenir si quieren aceptarlas, sin humillación de ninguna clase, y la tropa será despedida libremente para donde prefiera. No habrá así, entre nosotros, vencedores ni vencidos, y habremos prestado un servicio importantísimo á España que sabrá el suceso agradecida, saludando con júbilo el anuncio de paz, que tanto anhela y necesita.=Si V. desapasionadamente consultase el espíritu de los pueblos que vengo recorriendo, conocería su cansancio y desesperación, á lo que es debido que pudiesen estas tropas sorprender á las tres de la tarde de antes de ayer en Chelva, centro de influencias y autoridades carlistas, á Dorregaray, su jefe superior, por las noticias que me facilitaban seguirle desde el Maestrazgo, con una seguridad que antes

Digitized by Google

no era conocida.=Cuando los pueblos llegan á este caso y despiertan de un letargo, no es posible prolongar la lucha cuya agonía sería terrible, si no la sustituye un acto de patriotismo. Al de V. y de sus subordinados apelo. Si aceptan mis condiciones, iré gustoso á recibirlos, y me pesaría mucho tener que obrar como enemigo. Espero su contestación de V. antes de las ocho de la mañana, deseándola favorable.=Cuartel general de Alpuente á las seis de la tarde del 29 de Enero de 1875. =El General en Jefe.=Jenaro de Quesada.»

Y el próximo día, desde El Collado, reiteró la intimación de la siguiente manera:

«Al comandante del castillo:=El Collado 30 de Enero de 1875 á las nueve de la mañana.=No habiendo V. contestado á las proposiciones humanitarias y generosas que le dirigí ayer desde Alpuente, cumpliendo yo así con las órdenes del Gobierno de S. M. el Rey D. Alfonso, perfectamente acorde con mis sentimientos, voy á romper las hostilidades, sin que V. deba esperar auxilio formal de sus jefes, pues que todas las fuerzas que pudieran reunir serían de escasa importancia para oponerlas á las que tengo. Así, pues, de nuevo invito á V. á deponer las armas, con las mismas condiciones si lo verifica en el término de una hora, de lo contrario V. será responsable de la sangre inútilmente derramada, y sufrirá en su caso las justas y naturales consecuencias, según las leyes de la guerra.=Si durante las hostilidades ó por consecuencia de éllas, los prisioneros de este Ejército que tiene en su poder fueren maltratados en cualquier forma, ó expuestos al fuego que dirija á ese fuerte sin necesidad indispensable y absoluta, V. y todos los que en tal concepto le secunden habrán perdido por solo este acto el derecho á la protección é inmunidades, que dispenso y dispensaré siempre á los que hacen la guerra leal y humanitariamente, y según el derecho de gentes.=Jenaro de Quesada.»

El Comandante del fuerte le contestó:

Digitized by Google

«Anoche recibí la comunicación de V. y me enteré de ella con algún detenimiento, pero V. sabe muy bien que ni como hombre honrado, ni como militar, ni como defensor de los legítimos derechos de mi Rey y señor D. Carlos VII, me es permitido abandonar el punto de honor que mis superiores me han confiado, sin quemar antes el último cartucho y apurar todos los medios de defensa que están á mi alcance, que no son pocos.=Soy demasiado caballero para ignorar lo que se merecen los vencidos cuando se hallan prisioneros de guerra. Tal vez respecto á este punto no ignora V. mi leal y humanitario comportamiento.=En cuanto á que va á romper las hostilidades, el fuego avisará, y sobre V. caerá gota á gota la sangre que inútilmente se derrame, mientras que yo permaneceré con la frente serena y la conciencia tranquila del hombre que defiende á su Dios, á su Patria y á su Rey.=Dios guarde á V. muchos años.=Castillo del Collado 30 de Enero de 1875. El Gobernador militar, Salvador Martínez Franco.=Sr. Jefe de las fuerzas enemigas.»

Examinadas las posiciones que rodean la fortaleza, eligióse para el emplazamiento de la artillería la Muela del Buitre, que domina el castillo y dista de él unos 1.000 metros. A costa de una trabajosa ascensión, la ocuparon un batallón y las cuatro piezas Plasencia; pero vióse bien pronto, cuando éstas rompieron el fuego, apoyadas por la infantería, que sus certeros disparos eran ineficaces para abrir brecha, y consiguientemente para obligar á que se rindieran los defensores. Desistióse, pues, de ello, y resolvió el General volver á Valencia á proveerse de fondos y ponerse en contacto con las demás columnas; mas antes, con objeto de aliviar la suerte de cinco oficiales y 177 individuos de tropa que estaban allí prisioneros, les dejó el haber de un mes, conviniendo además con el ayuntamiento de La Yesa que los socorriera en los meses sucesivos hasta que fueran canjeados. En los reconocimientos que se hicieron en unas

Digitized by Google

masías próximas, fueron aprehendidos cinco carlistas, entre ellos cuatro oficiales, y destruidos algunos artefactos de fabricar pólvora.

Emprendióse la vuelta el 31 por La Yesa é Higueruelas á Villar del Arzobispo, y al entrar en este pueblo se sorprendió á su comandancia y á la de Bétera, á las cuales se les causaron las bajas de un muerto y nueve prisioneros.

Encargado Zendeja de cerrar el paso á Dorregaray por el Rincón de Ademuz, se trasladó el 27 de Manzanera á Arcos; siguió el 28 á La Puebla de San Miguel; continuó el 29 á Ademuz, donde supo que el jefe carlista, rechazado de Chelva, se aproximaba con tres batallones y el de quintos, noticia que no confirmó en un reconocimiento que hizo; prosiguió el 30 hacia Santa Cruz por saber que allí había pernoctado aquél el día anterior, y ya en marcha llegó á su conocimiento el ataque á la fortaleza del Collado; en su vista, cambió de dirección pasando á Casas Altas y Casas Bajas con la mira de acercarse á dicho punto, y evitar que Dorregaray acudiera en auxilio de los defensores; por último, el 31, habiendo recibido la orden de perseguir al jefe enemigo, ó por lo menos de procurar el rescate del batallón de quintos que llevaba, y en caso de no ser esto posible, que se colocara á corta distancia de donde se encontraba el General en Jefe, retrocedió á Arcos.

Con las demás columnas hubo en estos días los siguientes sucesos. No considerándose el jefe de la de Monreal con bastante fuerza para resistir al enemigo, que se aproximaba á dicho pueblo, á pesar de tener tres compañías de la reserva número 19, una de guardia civil y una sección de caballería, abandonó la villa el 21 de Enero y se retiró á Teruel, circunstancia que aprovechó aquél para destrozar la línea telegráfica. A las columnas Goyeneche y Sancho, que estaban más próximas, se les ordenó que acudieran á proteger la recomposición de la línea. Casi toda la primera se hallaba cubriendo el ferro-

Digitized by Google

carril; y la segunda, de 104 infantes y 100 caballos, llegó el 25 á Monreal, donde cumplimento lo dispuesto por la superioridad, y al día siguiente marchó en auxilio de Molina de Aragón (que de nuevo se la creía sériamente amenazada por Vallés) á lo cual coadyuvaría también Goyeneche, que recibió igual orden.

Al coronel Sancho se le ofreció la duda del punto en que podría reunirse con el Brigadier, y encontró lo más acertado tomar el camino recto, no obstante asegurársele que en El Pobo tenían los carlistas su cuartel general. En Pedregal prendió á tres individuos de su comandancia de armas, y en El Pobo descansó hasta las dos de la madrugada que continuó á Molina de Aragón, donde entró á las seis de la mañana, y no halló la brigada Goyeneche ni á los enemigos que se decía rodeaban al pueblo.

A las dos horas de su llegada, avisaron del Castillo que se veía pasar por las montañas de enfrente un numeroso grupo de infantería y caballería, sin poder fijar cuántos eran, porque sólo se divisaban los que iban por la cresta y en dirección á la sierra de Albarracín. En seguida mandó Sancho que se reuniera toda la fuerza, y al cuarto de hora salía del pueblo con las dos primeras secciones de Almansa que se formaron, incorporándosele después las otras dos y la infantería. Mas como para conseguir un buen resultado, urgía ganar velocidad en la marcha, dejó la infantería en las primeras alturas de la sierra para vigilar el terreno por donde pasó el enemigo, y quedar al propio tiempo cerca de la ciudad, á fin de obrar según requiriesen las circunstancias.

En tres horas de una resuelta y enérgica persecución, la caballería desbandó completamente al llamado batallón de Guadalajara y al escuadrón que iba con él, los cuales perdieron más de 20 muertos, cinco heridos, 62 prisioneros, 75 armas, diez cajas de municiones, 15 acémilas cargadas de víveres, dos

Digitized by Google

yeguas, dos camillas y algunos efectos de utensilios. La columna, que tuvo varios individuos contusos y dos caballos muertos, cuando regresó á la ciudad encontró allí á la brigada Goyeneche.

El capitán de los guías del alto Aragón, D. José Cagigas, con 46 individuos de su compañía, 86 del provincial núm. 47, ocho guardias civiles, tres carabineros y algunos vecinos armados de Alcampel, que se le unieron, batió y dispersó el 27 de Enero en Tamarite á la facción Camats de 160 caballos: perdió ésta cuatro muertos, varios heridos, cinco prisioneros, catorce caballos, armas y material de guerra, y dejó en poder de las tropas cargas de tabaco y efectos estancados que se llevaba de la administración de rentas.

Con la ida de las columnas Goyeneche y Sancho á Molina de Aragón, quedó desamparada toda la extensa zona que vigilaban; y aunque la de Monreal volvió á este pueblo el 28, los avisos de su jefe, de que Vallés se aproximaba á Daroca, y después que era Pallés, quien el 29 en Luco de Giloca con 1.400 hombres y 60 caballos había destrozado el telégrafo y quemado el registro civil, exigió que dichas fuerzas acudieran precipitadamente, las de Goyeneche á la vía férrea, y las de Sancho en socorro de Daroca. Esta última columna llegó á su destino el 4 de Febrero, luego que hubo conducido á Calatayud los prisioneros que hizo en las inmediaciones de Molina de Aragón; y como para custodia de éstos necesitó dejar una compañía, se redujo su tropa al número de 140 infantes de la reserva número 19 y 120 caballos del regimiento de Almansa. El 5 fué escoltando quintos hasta Calamocha, de donde regresó el mismo día al punto de partida con transeuntes de varios cuerpos que venían de Teruel. Ni durante la marcha ni al llegar á Daroca hubo noticia oficial ni particular que anunciara la proximidad del enemigo; esto no obstante, el Coronel adoptó las precauciones convenientes, dada la localidad

Digitized by Google

y en relación con su escasa fuerza, colocando al efecto cuatro guardias de infantería en las puertas alta y baja, cárcel y Santa Lucía, é igual número de caballería en las posadas, donde sólo se alojaron los caballos, pues los jinetes tuvieron que hacerlo en las casas por las malas condiciones de aquéllas.

A la madrugada siguiente, Gamundi y Boet con los aragoneses, merced á dos sigilosas y rápidas marchas que hicieron partiendo desde Oliete, penetraron por sorpresa en la ciudad y se apoderaron de casi toda élla. Al notar Sancho la presencia del enemigo en la población, salió de su alojamiento con dos ordenanzas, un trompeta y un corneta, y acompañado del capitán de la reserva número 19 D. Francisco Souto y algunos soldados que se le incorporaron, se encaminó á la calle Mayor donde se encontraban las posadas, sufriendo en el trayecto que tuvo que recorrer el fuego del adversario, que ya tenía tomados todos los extremos de las calles afluentes. Con los pocos individuos de las dos armas que acudieron á los toques de clarín y corneta, repetidos sin cesar, siguió al telégrafo para ver si el contrario se había apoderado de este edificio, lo cual hasta aquel momento no se había verificado; mas al penetrar en un callejón, por el que calculaba que llegarían los facciosos con dicho objeto, fué herido en la pierna derecha y muerto su caballo. Entonces el capitán Souto le condujo á una casa de la calle Mayor, y en élla se hizo fuerte con parte de los infantes que pudo reunir, y el resto ejecutó lo propio en la posada de San Jorge, á la que volvieron los de caballería.

Tanto con estas fuerzas, cuanto con otras que defendían varios puntos de la población, entablaron los carlistas por espacio de ocho horas ataques parciales. La casa que ocupaba el Coronel la tomaron después de haber muerto al capitán Souto y á casi todos los defensores; igual suerte corrieron la cárcel, las posadas, Santa Lucía y la puerta baja; sólo la puerta alta se libró por sus condiciones especiales para la resistencia.

Digitized by Google

Aunque algunos individuos de la columna lograron llegar á Calatayud, y otros pudieron ocultarse en las casas, aun así, los carlistas hicieron prisioneros al coronel Sancho, cuatro oficiales y 75 soldados del regimiento caballería de Almansa, á 61 de los últimos de la reserva número 19, y de varios cuerpos á un jefe, dos oficiales y 50 individuos de tropa; además cogieron el armamento, muchos caballos, los fondos de la fuerza de Almansa y los equipajes de los oficiales, é impusieron á la ciudad 2.000 duros de contribución, que por no haber tenido tiempo de cobrarlos, al marcharse á las seis de la tarde se llevaron en rehenes al alcalde y á cinco propietarios.

Claro está que el anterior contratiempo vino á confirmar los temores que asaltaron al General en Jefe, respecto al distrito de Aragón, cuando se dispuso la marcha al Ejército del Norte de la 3.ª división; y ahora, alentado por el éxito, temía que el enemigo dirigiera sus miras contra Teruel, Calatayud ó Alcañiz. De otro lado le constaba que aquél tenía un gran interés en invadir los pueblos de la costa, La Plana y la ribera del Júcar, por los abundantes recursos que podía sacar. Hasta entonces se había evitado esto gracias á la movilidad de las columnas y á la preferencia con que se miró dicha atención; y de perseverar en ello, como era su propósito, sólo le quedaba la brigada Zendeja para cubrir á Teruel. Restaba asegurar Calatayud y Alcañiz; si las brigadas Goyeneche y Cathalán hubieran tenido condiciones para obrar activamente, como acontecía antes con las de Despujol, se obviaba tal dificultad; pero como no sucedió así, el General manifestó al Ministro de la Guerra que el único remedio, para salir de la inactiva situación á que se veía forzado, era la vuelta de la división Despujol, cuando lo permitieran las operaciones del Ejército del Norte.

Expidió el 4 de Febrero en Valencia el siguiente bando, prorrogando el plazo para acogerse á los beneficios del indulto que concedió el 10 de Enero:

Digitized by Google

«D. Jenaro de Quesada y Mathews, teniente general de los Ejércitos Nacionales y General en Jefe del de operaciones del Centro.=Después del considerable número de carlistas que se han acogido al indulto publicado con fecha 10 de Enero último, son muchos los que siguen haciéndolo, al punto que en la mañana del 1.° del corriente lo han verificado en Villar del Arzobispo al jefe de la 1.ª brigada de la 2.ª división hasta el número de quince individuos, en su mayor parte con armas y municiones, solicitando se les aplique aquel beneficio, y para lo cual alegan que antes de las doce de la noche del 31 de Enero, habían manifestado su intención y deseo de obtenerlo en el mero hecho de acudir al cantón en que se hallaban alojadas las tropas. Lo mismo sucede con los prófugos y desertores del ejército á quienes se concedió indulto por mi bando de 23 de Enero último, cuyo plazo no espira hasta el 1.° de Marzo próximo; pero entretanto el Gobierno de S. M. ha tenido á bien prorrogar, por real decreto de 31 de Enero, hasta la misma fecha de 1.° de Marzo, el término concedido por decreto de 13 de Diciembre de 1874 para la presentación y redención á metálico de los mozos prófugos á que aquel se refería.=Encargado como General en Jefe de este Ejército de llevar á efecto los generosos sentimientos de Su Majestad el Rey D. Alfonso XII, y usando de las facultades que me están conferidas.=Hago saber:=1.°—Se prorroga hasta el día 1.° de Marzo venidero el amplio y general indulto que concedí en la citada fecha de 10 de Enero próximo pasado á todos los individuos de las fuerzas carlistas que se presenten, aunque sea sin armas, á las autoridades militares y civiles de los distritos de Aragón y Valencia.=2.°—Se mantiene igualmente el indulto otorgado en 23 de Enero anterior, á todos los prófugos y desertores del ejército, procedentes ó no de las filas carlistas, que efectúen su presentación durante el mes de Febrero, sin que por aquella falta sean destinados al ejército de

Digitized by Google

Ultramar, sino que ingresarán en el de la Península.=3.°—Se amplía por todo el mes de Febrero la redención á metálico de los mozos llamados al servicio militar, que estuviesen prófugos, con arreglo á lo dispuesto en el bando publicado por mi antecesor en 21 de Diciembre de 1874.=4.°—Las anteriores disposiciones no excluyen de la responsabilidad que pueda caber á los indultados que se hallen sometidos á la acción de los tribunales ordinarios por faltas y delitos comunes.=5.°—Los señores jefes de división, brigada, columna, comandantes militares y las demás autoridades se arreglarán á lo prevenido en mi citado bando de 10 de Enero último, así para la expedición de pases como para remitirme semanalmente relación nominal de los presentados, expresiva del punto en que éstos fijen su residencia, y de las armas, municiones y efectos de guerra que se les recogiesen.=Cuartel General de Valencia 4 de Febrero de 1875.=Quesada.»

Tan presto como evacuaron á Chelva las fuerzas del Ejército, volvieron á él las enemigas que con Dorregaray se habían internado en el Rincón de Ademuz, y empezaron á destruir caminos y á ejecutar obras de defensa, temiendo sin duda que se llevara artillería de sitio para atacar el fuerte del Collado. En su vista, decidió el general Quesada caer otra vez sobre aquel pueblo con tres brigadas, para estorbar los planes del contrario y arrojarlo de las posiciones ó lugares que ocupaba. Las brigadas Zendeja, Arnaiz y Velasco, designadas al objeto, que estaban el 8 respectivamente en Gérica, Liria y Sagunto, recibieron orden de trasladarse al día siguiente, las dos primeras á Villar del Arzobispo y la última á Liria, donde se le uniría el General. Estos movimientos se terminaron sin más incidente que haberse encontrado Zendeja al llegar á Alcublas con dos batallones de Vallés, posesionados de unos cerros, y situados entre éstos y el pueblo 150 caballos, que trataron de cerrarle el paso; un corto número de disparos de la

Digitized by Google

artillería y el flanqueo llevado por otras alturas que dominaban las anteriores, obligaron al adversario á retirarse. No se continuó la operación el 10 á causa del temporal de aguas que se desencadenó; y el 11, con la mira de que pudieran concurrir al mismo tiempo á Chelva, pasaron el general Hédiger y la brigada Velasco á Losa del Obispo, la de Zendeja á Higueruelas y el General en Jefe con su cuartel general á Villar del Arzobispo, donde estaba la de Arnaiz. Aquel día se comprobó que el enemigo intentaba defender una línea desde Andilla á Domeño, por las Peñas de Dios é Higueruelas, fortalecida con trincheras y cortaduras en los caminos. El 12, á la hora fijada de antemano, y teniendo en cuenta la distancia que debían recorrer, emprendieron las brigadas la marcha á Chelva. La de Arnaiz encontró un batallón carlista en el Mas de Castellano cerrando el paso: rompióse el fuego entre aquél y cuatro compañías de Mérida que iban de vanguardia, las que, reforzadas con otras dos del mismo batallón y dos de la reserva número 21, en una hora de combate, y con pérdida de un oficial y cuatro individuos de tropa heridos, lo desalojaron de sus posiciones, poniéndolo en dispersión por los ásperos barrancos del Mas de Solaz, y causándole ocho muertos, algunos heridos y tres prisioneros. Hédiger, con la de Velasco, halló atrincherados en Domeño dos batallones, á los que obligaron á huir seis compañías de Figueras, una de Albuera, cuatro de la reserva número 22, la de voluntarios de Castellón y una sección de montaña que entraron en fuego; estas fuerzas tuvieron un soldado muerto, cuatro heridos y dos contusos, y aquéllos, cinco muertos, dos prisioneros y un número de heridos que no se pudo precisar. Tres batallones posesionados de las Peñas de Dios y alturas próximas, intentaron detener á la de Zendeja, para lo cual favorecíanles las cortaduras y trincheras que hicieron en el camino que pasa entre éllas; siete compañías de la Lealtad, dos de la reserva número 15, la contraguerrilla del Maestrazgo y una sección de

Digitized by Google

caballería de España, protegidos con el fuego de la artillería, ejecutaron un movimiento envolvente por ambos flancos del contrario, merced al cual éste se retiró hacía Abejuela, con pérdida de seis muertos, algunos heridos y un prisionero; las bajas de la tropa consistieron en siete soldados heridos, y un oficial y un soldado contusos.

Sucesivamente entraron en Chelva las brigadas, y la de Velasco continuó á Tuéjar, de donde á su llegada salieron huyendo los dos batallones que trataron de resistir en Domeño.

Las fuerzas batidas este día marcaron la retirada hacia La Yesa, y como en la mente del general Quesada estaba la idea de obligar á todas las contrarias á internarse en el Maestrazgo, envió á Hédiger al siguiente con la brigada Velasco á Alpuente, y á La Yesa á Zendeja, mientras que él permanecía en Chelva asegurando el transporte de raciones pedidas á Liria, la reparación de la carretera de este último punto, y la destrucción de los atrincheramientos tomados el día anterior.

El General se trasladó el 14 á Villar del Arzobispo y aquí adquirió datos exactos de la fortificación del Collado por el director de sus obras, quien se presentó acogiéndose á los beneficios del indulto. Igualmente los tuvo del núcleo más importante de las fuerzas enemigas, concentrado entre Abejuela y Torrijas, es decir, acentuando un retroceso al Maestrazgo. Siguió por tanto el próximo día camino de Bejís en busca de las otras brigadas, para combinar el movimiento de avance. En Sacanet le dijeron que había un batallón carlista en aquel pueblo, y si bien no logró darle alcance, porque huyó á su aproximación, en cambio le obligó á tropezar con Hédiger, el cual lo desbandó, le causó cuatro muertos y algunos heridos, y le cogió siete bagajes cargados de municiones y de la documentación oficial. Aquella noche en Bejis y masías inmediatas descansaron ambas columnas para continuar al día siguiente al Maestrazgo, dirección que había tomado Dorregaray con la

Digitized by Google

mayor parte de los suyos; pero á la madrugada recibió el General un telegrama del Ministro de la Guerra, previniéndole que fuera sin pérdida de tiempo á Madrid, con objeto de conferenciar con el Gobierno. En su consecuencia, dispuso que las tres brigadas pasaran aquel día á Segorbe y pueblos próximos, y él siguió á Valencia para hacer entrega del mando al teniente general D. Manuel Lassala, Capitán general del distrito, y dejarle instrucciones á fin de que no se paralizasen las operaciones.

Para terminar todo lo que se refiere al mando del general Quesada, consignaremos ahora otros hechos ocurridos en el mes de febrero con las demás fuerzas del Ejército.

La columna del Júcar sorprendió el 10, en el molino de Rato, á una partida de 16 hombres, de los cuales fueron muertos cinco, y nueve quedaron prisioneros. La brigada Morales en un reconocimiento que practicó el 16, partiendo de Villarreal y siguiendo por Onda y Alcora, encontró á los batallones de Cucala posesionados de la ermita de San Cristóbal y alturas inmediatas; la infantería, bajo la protección de la artillería, los desalojó de sus posiciones y los obligó á retirarse, con pérdida de ocho muertos y 30 heridos; las tropas tuvieron un muerto y 10 heridos. Terminando el objeto que había llevado al Norte á la división Despujol, regresó el 12 á Aragón, y de sus brigadas, la de Lasso volvió á cubrir la línea de Calatayud á Teruel, y la de Argenti, aumentada con el batallón del Fijo de Ceuta, á la zona de Alcañiz. La 4.ª división fué destinada al Ejército del Norte.

De resultas de las conferencias entre el general Quesada y el Gobierno, aquél fué nombrado General en Jefe del Ejército del Norte por real decreto de 19 de Febrero, y con la misma fecha el teniente general D. Rafael Echagüe para reemplazarle en el del Centro.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV

—

Situación de las columnas.—El general Echagüe se encarga del mando del Ejército.—Proyecto de operaciones contra Alvarez y Dorregaray.—Se suspenden por marchar á Cataluña el regimiento de la Lealtad.—Diversos hechos de armas.—Combates de Chert y La Cenia.—Acción de Cervera del Maestre.—Combate de Camporrobles.—Difícil situación del General en Jefe.—Operaciones de Calleja.—Los carlistas empiezan á poner en estado de defensa el castillo de Miravet.—Resultado que obtuvieron en el Centro las negociaciones con Cabrera.—Canjes.—Insiste el general Echagüe con el Ministro de la Guerra en la necesidad de que se le envíen refuerzos.—Sorpresa de Cherta.—Derrota de la columna Delatre en Barbusera y Tragó.—Fuerzas que marcharon en su auxilio.—Operaciones de Despujol contra Dorregaray y Alvarez.—Combate de La Pobleta.—Reconocimiento que practicó la primera división en San Carlos de la Rápita con motivo de situarse fuerzas navales en el Ebro.—Canje de Cabanes.—Operaciones sobre Villahermosa y Chelva.—Combate de Tuéjar.—Se admite la dimisión de su cargo al general Echagüe, y entrega éste el mando al general Lassala.—Acción de San Mateo.—Canje de Castellote.

Al marchar á Madrid el general Quesada, dejó las brigadas Arnaiz y Zendeja sobre la carretera de Segorbe á Teruel, para que avanzaran el 19 de Febrero hacia el corazón del Maestrazgo, adonde había pasado Dorregaray; á esta empresa debían coadyuvar la brigada de Morales y las dos de Despujol, quedando Hédiger con la de Velasco al cuidado de La Plana. Mas se desistió de la operación al saber que las fuerzas enemigas, que se creían concentradas en Cantavieja, se habían fraccionado y marchado en distintas direcciones; y mientras el jefe carlista marcaba claramente sus proyectos, se dispuso que Hédiger quedara en La Plana con la brigada Velasco, Arnaiz pasara á Chiva para cubrir La Ribera y provincia de Albacete, Morales volviera á la zona de Vinaroz á impedir las grandes vejaciones que estaba causando Cucala, Zendeja continuara en la carretera de Aragón sosteniendo la comunicación entre Sagunto y Teruel, y Despujol que operase con su división, según le aconsejaran su actividad é inteligencia.

El general Echagüe se encargó el 22 de dicho mes del

Digitized by Google

mando del Ejército en Valencia. A los habitantes de los dos distritos y á las tropas dirigió las alocuciones que insertamos á continuación:

«Habitantes de los distritos de Valencia y Aragón.=Decidido á secundar al Gobierno de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. D. g.), en la empresa de poner término á la guerra civil que siembra de sangre y ruinas el suelo de la Patria, cuento, á la vez que con el valor del Ejército, con vuestra sensatez y cordura, para darle cima tan pronto como lo exige la necesidad de devolver el reposo á la sociedad y la protección á todos los intereses legítimos.=Gratísimo recuerdo conservo de la época en que ejercí el mando en uno de los distritos en que hoy opera el Ejército del Centro, y no menos grato se lo promete del actual período en los de Aragón y Valencia.=El General en Jefe,=Rafael Echagüe.»

«Soldados: Nombrado General en Jefe del Ejército del Centro, mis esfuerzos todos han de dirigirse á combatir el enemigo que tenemos enfrente y que, en su impotencia para triunfar, se complace en dejar en el país una sangrienta huella.= Mis predecesores en el mando han facilitado la misión que el Rey (q. D. g.) me ha encomendado, con los frutos obtenidos de sus acertadas disposiciones.=Yo confío en que los individuos de este Ejército han de secundar las mías, dando nuevas muestras de inteligencia, decisión y valor, en las respectivas esferas de acción, los generales, brigadieres, jefes, oficiales y tropa, y éllos á su vez pueden estar seguros de que paga un tributo de justicia á sus virtudes militares.=El General en Jefe,=Rafael Echagüe.»

Las primeras noticias del enemigo que adquirió el nuevo General en Jefe, presentaban á Dorregaray con tres batallones y 100 caballos, y á Gamundi con cinco de aquéllos y 200 de éstos, entre Mora de Rubielos, Alcalá de la Selva y Gúdar, es decir, amenazando á Teruel, motivo por el cual estaban dete-

Digitized by Google

nidas en dicha capital la columna de Monreal, que debía regresar al centro de su demarcación, y la brigada Lasso, que iba á escoltar un convoy á Calatayud. En seguida surgió la necesidad de enviar la misma brigada á Molina de Aragón, porque según el Ministro de la Guerra, numerosas facciones afluían á la provincia de Cuenca; á la par, Despujol, con la otra brigada de su división, tuvo que ir á los puertos de Beceite en busca de las fuerzas de Vallés y otros cabecillas que se encontraban allí. Quedaba, pues, desamparada toda la provincia de Teruel, y temiéndose que Dorregaray y Gamundi, aprovechando la ocasión, se corrieran por Montalbán á los campos de Cariñena y Bello, ó que por Daroca lo hicieran á la vía férrea, se advirtió á Lasso que, de no peligrar Molina de Aragón, volviera á Monreal ó sus inmediaciones para impedir lo segundo, mientras que Despujol, retrocediendo rápidamente, se aproximaba á Montalbán para evitar lo primero.

Resultaba, en conclusión, que al pensar en reanudar las operaciones se encontraba el general Echagüe con un núcleo respetable de fuerzas contrarias en la provincia de Teruel; además en la de Castellón, D. Rafael Alvarez, nuevo jefe de la división del Maestrazgo, con las brigadas de Castellón y San Mateo y el regimiento de caballería, se había trasladado á Onda y Alcora en espera de una coyuntura propicia para avanzar á La Plana, y mientras tanto tener en contínua alarma á la capital; y en Chelva algunos batallones y caballos con D. Fernando Adelantado, substituto de Monet, en expectativa de una oportunidad para invadir La Ribera. Semejante subdivisión le obligaba, en su sentir, á dejar la brigada Arnaiz observando á los de Chelva, á situar la de Morales en Castellón guardando La Plana y la zona de Vinaroz, y así se lo previno á su jefe, aunque no le llegaron los avisos, y reunir las de Velasco y Zendeja, que en total llevaban seis batallones, para operar en condiciones que ofrecieran algún resultado.

Digitized by Google

El General en Jefe con su cuartel general marchó el 1.° de Marzo á Sagunto donde se encontraba la brigada Zendeja; siguieron todos el próximo día á Nules, á fin de ponerse en contacto con la de Velasco, que estaba en Villarreal, pues era el ánimo del General con las dos emprenderla contra los de Alcora y Onda hasta tanto que llegara Morales á Castellón, momento en que se encaminaría con aquéllas á la provincia de Teruel en busca de Dorregaray. No se realizó el anterior movimiento, porque Alvarez, al notar la concentración de tropas en La Plana, se internó en el Maestrazgo; en su vista, Echagüe dejó á Velasco para la defensa de aquella zona los batallones de Albuera y reserva número 22, dos piezas y 100 caballos, reforzó la brigada Zendeja con cazadores de Figueras y las otras dos piezas, y con élla se trasladó á la baronía de Torres Torres, á esperar el batallón de Mérida, que le pidió á Arnaiz, y los fondos que le remitían de Valencia.

Allí, á causa de las vacantes de generales y brigadieres que ocurrieron en el Ejército, por enfermedades de unos y cambios de destinos de otros, dió á conocer en la orden general las siguientes alteraciones en los mandos. El mariscal de campo D. Joaquín Montenegro fué nombrado comandante general de la 1.ª división, y jefe de su 1.ª brigada el brigadier D. Francisco Borrero, pasando el brigadier Velasco á desempeñar el destino de Gobernador militar de la provincia de Castellón; de la 2.ª brigada de la 2.ª división se encargaría el brigadier Don Eduardo Sequera, y hasta que se incorporase el brigadier Chacón, que á la vez asumía el cargo de comandante general interino de la división; y el brigadier D. Emilio Calleja, jefe de la 2.ª brigada de la 3.ª división, quedaba al frente de ésta durante la enfermedad del general Despujol.

Al objeto expuesto anteriormente, se emprendió la marcha el 6 á la provincia de Teruel, y se previno á Lasso que viniera á esta capital con su brigada. Mas yendo el 7 camino

Digitized by Google

de Barracas, en Viver recibió el general Echagüe un telegrama del Ministro de la Guerra pidiéndole que enviara dos batallones á guarnecer Barcelona, en tanto las fuerzas existentes en la expresada ciudad acudían en auxilio de la columna Cirlot, sériamente comprometida. En su consecuencia avisó á las brigadas de la 3.ª división que se suspendía la operación; y dejando en Segorbe á Chacón con los batallones de Figueras, Mérida y reserva número 15, cuatro piezas y 100 caballos, contramarchó á Torres Torres con el regimiento de la Lealtad y dos piezas, para continuar al día siguiente á Sagunto y transportar por ferrocarril á Valencia dicho cuerpo, que debía embarcarse si llegaba antes que el de Granada, de la brigada Arnaiz, al cual también se hizo igual prevención.

La falta del regimiento de la Lealtad, que fué el que marchó á Barcelona, precisó á disminuir las brigadas de la 1.ª división al número de tres batallones cada una, y al General á reducir la esfera de acción de sus operaciones, según ya se lo manifestaba el Ministro al darle la anterior orden.

En estos días acaecieron los siguientes hechos de armas. La partida volante de Castellón sorprendió el 22 de Febrero á las comandancias de Fansara y Villamalefa, mató á 16 individuos de éllas, incluso los dos comandantes, y les recogió cinco armas y otros efectos. La columna del Júcar batió el 28 de dicho mes en Paracuellos á una partida, á la que hizo cuatro muertos y un prisionero, y le quitó tres caballos, armas y 35 fanegas de trigo que tenían depositadas para llevárselas á Chelva. El 6 de Marzo, al dirigirse Lasso á Martín del Río, mandó adelantar la caballería á Huesa, donde batió á una pequeña facción capitaneada por el titulado coronel D. Melchor Ginés; 12 muertos, tres heridos, 18 prisioneros, entre éllos el cabecilla, cinco caballos, algunos pertrechos y 3.052 pesetas tuvo de pérdida el enemigo; y dos soldados contusos, un caballo herido y dos contusos los atacantes.

Digitized by Google

En cuanto á la brigada Morales, que no recibió la orden de trasladarse á Castellón, sostuvo el 4 de Marzo en Chert y el 8 en La Cenia los combates que, desde Traiguera el 6 y desde Vinaroz el 9, relató el Brigadier de la siguiente manera:

«El 3 del actual tuve noticia en Cálig de que la facción Cucala había marchado á merodear en los pueblos de Canet y La Cenia, y por Cervera y La Jana me dirigí á Canet para perseguirla. Allí supe que la partida se había retirado á Chert y que estaba posesionada de La Muela, sin temor á la proximidad de la brigada, por ofrecerle el terreno una retirada segura y contar con el auxilio de Pancheta y de la caballería que han organizado, en número de unos 160 caballos, fuerzas que se hallaban en Albocácer con el titulado general Alvarez.= Para reconocer las posiciones del enemigo marché á buscar la carretera y la seguí hacia Chert, observando al acercarme á este punto que únicamente quedaban en él algunas guerrillas, pues los demás empezaban á subir á La Muela. Hice avanzar por mi derecha al 1.er batallón del regimiento de Aragón con la compañía de voluntarios de La Cenia, para ocupar un cerro elevado frente á La Muela, y por mi izquierda al 1.º de Cuenca, que tomó posición cerca del pueblo; establecí las piezas en batería en un cerro encima de la venta de la Serafina; y las demás tropas en columna sobre la carretera de San Mateo, con parejas de caballería destacadas para vigilar el camino de Albocácer. =Algunos disparos Plasencia acallaron las inútiles descargas que, fuera del alcance eficaz, hacían los carlistas; y no entrando en mi ánimo atacar las ásperas posiciones de La Muela, coloqué cuatro compañías y dos piezas ocultas en una loma á la izquierda de dicha carretera, y en seguida se emprendió el movimiento de retirada á San Mateo; en vista de esto el adversario vino á la carrera á tomar las alturas que abandonaban mis soldados y trató de picar nuestra retaguardia; pero fué recibido con nutrido fuego de la

Digitized by Google

fuerza emboscada, que le hizo precipitarse en desordenada fuga por los barrancos detrás de Chert y camino de Catí. El enemigo tuvo muchas bajas; por nuestra parte nada más que los dos heridos que se expresan en la adjunta relación.=Continué sin novedad la marcha á la citada villa, donde permanecí el día siguiente á la expectativa del movimiento de las facciones.=En la tarde del 5 practicó un reconocimiento la caballeria, protegida por medio batallón del 2.° de Cuenca, en el pié de la sierra que separa los caminos de Albocácer y Catí, y en la cual se divisaban la caballería carlista y algunas compañías sueltas, que se retiraron á las cumbres esquivando el combate. =Necesitando acercarme á Vinaroz á fin de recoger raciones de pienso y para evitar que Cucala se corriera por la carretera de Morella hacia dicho pueblo, he venido con la brigada á Traiguera, punto apropósito para observar al contrario y caer rápidamente sobre él cuando me convenga.»

«De Traiguera me dirigí el 7 á La Cenia con objeto de verificar un reconocimiento al día siguiente en Rosell; pero al amanecer mis descubiertas divisaron caballería é infantería carlista, corriéndose de este último punto por la planicie que hay entre La Cenia y la sierra que arranca de los puertos de Beceite, corta el camino de La Puebla de Benifasar y sigue luego por Rosell y Chert. Inmediatamente dispuse que cuatro compañías del regimiento de Aragón quedasen guardando la villa y los equipajes de la brigada; situé cinco del 2.° batallón de dicho cuerpo en un olivar, á la derecha de la villa, y que domina á ésta, así como á los caminos de Ulldecona y Tortosa, y con el resto de la brigada salí hacia La Puebla de Benifasar en busca del enemigo, el cual, antes de las cinco, había colocado sus numerosas fuerzas en las masías del pié de la sierra y en las cumbres, presentándose con arrogancia, y creyendo sin duda que me impediría avanzar desde sus formidables posiciones.=A la derecha de la llanura que hay

Digitized by Google

detrás del pueblo, cruzada ésta por el barranco que baja de Benifasar, establecí en batería las cuatro piezas, é hice que cinco compañías de Cuenca se posesionaran de un alto que domina dicha depresión, teniendo á su retaguardia 50 lanceros del regimiento de Sagunto. Protegidas por los disparos de la artillería, atravesaron el barranco dos compañías del 1.er batallón de Cuenca, la de voluntarios de La Cenia y la sección de tiradores, que en seguida rompieron el fuego sobre la caballería y cabezas de los batallones carlistas que desembocaban por el lado opuesto, á los cuales hicieron retroceder con muchas bajas. Con medio batallón del 2.º de Cuenca reforcé á las anteriores fuerzas, y además dispuse que el 1.º de Aragón y una sección de lanceros regresaran al pueblo, y atravesándolo, se situasen á la derecha del camino de Rosell. Los certeros disparos de la artillería y el resuelto avance de nuestras guerrillas, venciendo su obstinada resistencia, arrollaron hasta la sierra á las masas enemigas del centro y la izquierda. Por la derecha, el coronel de Cuenca estableció perfectamente una compañía detrás de unas peñas en la desembocadura del barranco, que haciendo un nutrido fuego sobre dos batallones contrarios que querían atravesarlo, todo el día los tuvo detenidos en los pliegues ásperos de la montaña sin permitirles el paso.=El combate, que empezó á las ocho de la mañana, cesó casi del todo á las doce y media, cuando se ocultaron los carlistas en las sinuosidades del terreno y casas de la montaña, creyendo que me internaría en la sierra para perseguirlos.= Con objeto de observar de cerca lo que ocurría, previne al coronel, comandante de ejército, capitán de E. M. D. Federico Ochando, que ejecutase un reconocimiento; y este jefe, cumpliendo puntualmente mi orden, avanzó á nuestras guerrillas extremas sufriendo descargas nutridas del enemigo. En seguida que me dió aviso del resultado de su misión, retrocedí con la artillería y medio batallón del 2.º de Cuenca á La Cenia, y á

Digitized by Google

la entrada dejé dos piezas para apoyar nuestra derecha, tanto en el avance como en el retroceso, y con las otras dos atravesé el barranco y las coloqué en batería. Varias granadas que cayeron sobre las masas enemigas ocultas, las obligaron á retirarse á la carrera á las cumbres de las montañas, y entonces ordené que se retiraran al pueblo nuestras fuerzas, convenientemente escalonadas, lo cual se ejecutó como en un campo de instrucción y sin que el adversario lograra aproximarse; pues dos batallones carlistas que lo intentaron, tuvieron muchas bajas causadas por dos piezas que al regresar á La Cenia coloqué en un balcón de piedra que hay en la plaza, desde donde se domina mucha parte del campo.=A las cinco de la tarde terminó el combate, habiendo batido á las facciones Cucala, Pancheta, Vallés y partidas y rondas sueltas que, en número de 5.000 hombres y 160 caballos, me había presentado el titulado Comandante general del Maestrazgo D. Rafael Alvarez, habiéndole ocasionado más de 30 muertos y de 60 heridos, entre estos varios jefes y oficiales.=Por nuestra parte el número de bajas es muy corto, debido á que avanzaron los batallones protegidos con los cercados y vallas que cortan el campo. =Recomiendo á V. E. eficazmente el bizarro comportamiento de todas las tropas, que se han batido con el entusiasmo y serenidad de siempre, y la acertada dirección de la artillería que es acreedora á todo elogio.=Necesitando recoger fondos y, sobre todo, reponer las municiones de artillería é infantería gastadas, he venido á ésta y pronto volveré á emprender las operaciones contra dichas fuerzas y las demás que trae Dorregaray, según he sabido por confidencias.»

En este combate la brigada tuvo 14 individuos de tropa heridos.

Dorregarray narró los anteriores hechos de armas, desde San Mateo el 15 de Marzo, del siguiente modo:

«Tan luego como pude organizar las fuerzas de mi man-

Digitized by Google

do, del mejor modo que las circunstancias permitían, dí instrucciones á los comandantes generales para que empezaran las operaciones.=Las que llevaron á cabo las divisiones de Aragón, Valencia y Castilla, han producido el resultado sumamente favorable de que ya tiene conocimiento V. M., habiendo levantado el espíritu de los pueblos á una gran altura, y obligado á las columnas enemigas á reducir mucho la esfera de su acción.=La del Maestrazgo, al mando del general D. Rafael Alvarez, que contaba con algunas más fuerzas que las otras, si bien son mayores las atenciones que le están encomendadas, ha conseguido un brillante triunfo moral, cuyos provechosos resultados tocaremos muy en breve.=Según los partes del citado general, el día 3 del corriente marchó de San Mateo, en dirección á Canet, la brigada Morales, compuesta de 4.000 infantes, 100 caballos y 4 piezas Plasencia, hallándose el referido general en Albocácer.=Dadas las órdenes convenientes para salir al encuentro del enemigo, aunque ligeramente, llegaron á tirotearse las avanzadas, pernoctando ambas fuerzas en Canet y Albocácer á la espectativa de sus respectivos movimientos.=A las nueve de la mañana del 4, la columna Morales se movió de Canet lo Roig bajando frente á Chert á la carretera de Morella. Dos batallones de la 3.ª brigada del Maestrazgo, situados en el Mas de Cremat, rompieron el fuego, que fué contestado por la fusilería y artillería contraria, situada ésta última á 300 metros de nuestras posiciones en la venta ó masía de la Serafina. Rudamente atacado por dos compañías y una sección de caballería, á la hora de haber comenzado el combate inició el adversario su retirada por el camino de San Mateo, verificándola sin detenerse hasta llegar á la Torre. Avanzaron los nuestros hasta el cerro de las Horcas, punto en que resistieron los disparos de la artillería situada al frente de la Torre.=Notando el enemigo que por la carretera de Morella avanzaba un escua-

Digitized by Google

drón nuestro, continuó la retirada entrando en San Mateo á las dos y media de la tarde, de donde poco después intentó salir; pero al ver que la 2.ª brigada del Maestrazgo ocupaba las posiciones del Mas del Colls, no bien se había separado unos mil metros, se retiró nuevamente encerrándose en dicho punto, en donde pernoctó vigilado por nuestros leales voluntarios.= El 6, no sin ser vivamente fogueados, abandonaron los Alfonsinos á San Mateo, dirigiéndose á Traiguera en donde hicieron noche; y el general Alvarez procuró no se percibieran de la vigilancia que sobre éllos ejercía, porque temía se encerraran en Vinaroz, y deseaba atacarlos rudamente en lugares más ventajosos que los que hasta entónces había podido ocupar. =El 7, no creyendo sin duda que nuestras fuerzas insistirían en la persecución, y mucho menos que le presentarían batalla, se dirigieron á La Cenia con objeto de disimular la penosa retirada que se veían obligados á efectuar, siendo grande su sorpresa cuando á los pocos minutos de llegar á dicho pueblo vieron á nuestros voluntarios.=A las dos de la madrugada del 8 dispuso el general Alvarez que el coronel D. Manuel Martí, jefe de la 2.ª brigada del Maestrazgo, con dos batallones de la suya y uno de la 3.ª, pasase á las posiciones del Martinete de la orilla derecha del río Cenia, que dominan al pueblo de igual nombre, lo que no pudo efectuarse por haberlas ocupado el enemigo tan luego como entró en el referido punto. En su consecuencia, ordenó que tomasen las del mismo nombre de la orilla izquierda, y que las contiguas lo fueran por otros dos de la 3.ª brigada, lo que se ejecutó, no sin sostener un ligero tiroteo que empezó á las cinco de la mañana =A las seis, y con objeto de obligar al contrario á aceptar el combate, con el resto de la fuerza y acompañado del brigadier Cucala, del E. M. y de la escolta, se dirigió el general Alvarez directamente hacia La Cenia. Al cuarto de hora de marchar recibió aviso de que las tropas se retiraban á Ulldeco-

Digitized by Google

na, en vista de lo cual se lanzó á la carrera sobre ellas obligándolas á aceptar la batalla según se proponía. Ocupadas por su orden las posiciones del Mas del Roc por seis compañías del 4.° del Maestrazgo, y por el 6.° las del Mas de Ullastre, después de atravesar el barranco, desplegadas en guerrilla la compañía de Guías de la 2.ª brigada y otras dos del 4.° batallón, rompieron el fuego flanqueando al mismo tiempo por la izquierda al enemigo, y extendiendo también en guerrilla dos escuadrones del regimiento del Maestrazgo. La artillería, con el 5.° de la 2.ª brigada, quedó en reserva á retaguardia del Mas del Roc.=Viendo que el adversario no intentaba atacar, sino que se mantenía á la defensiva, dispuso, para incitarle, replegar las fuerzas sobre el Mas del Roc y Mas del Ullastre; pero sólo consiguió su objeto en parte, pues el enemigo se limitó á sostener un vivo fuego de fusilería y cañón hasta las dos de la tarde, hora en que convencido ya el general Alvarez de que no atacaría, tomó la ofensiva y generalizó el combate en toda la línea con la infantería y caballería, efectuándolo con la mayor decisión y arrojo.=A pesar de la lluvia de granadas y de las nutridas descargas de la infantería, fué tan violento el ataque, que no pudiendo resistir el contrario, se encerró en La Cenia á las cuatro y media de la tarde, quedando nuestros bravos y sufridos voluntarios dueños del campo.= En vista de las muchas fatigas que durante los días anteriores habían soportado sus fuerzas, se dirigió á Rosell, donde pernoctó.=Antes de amanecer el 9 emprendió nuevamente la marcha sobre La Cenia. Cerca ya de ésta, se observó que el enemigo la abandonaba precipitadamente sin tocar llamada y en el mayor silencio. Entonces, ordenó que la caballería saliera á perseguirle, y que la infantería avanzase para procurar darle alcance, lo cual no consiguió, pero sí acompañarle hasta el mismo Vinaroz.=Una vez logrado esto, comprendiendo que no se atrevería á dejar dicho punto, regresó á La Cenia para

Digitized by Google

estar á la mira y dar á las fuerzas el oportuno descanso, pasando después á Ulldecona.=El general Alvarez me manifiesta que no puede hacer mención especial de ninguno de los individuos que componen las fuerzas de su mando, porque todos han cumplido sus deberes con el mayor celo y arrojo.=Nuestras bajas han consistido en tres muertos, entre los que se cuenta el bizarro coronel D. Manuel Royo, jefe del 6.° del Maestrazgo, y heridos un alférez y siete voluntarios, muriendo también el caballo que montaba el teniente de caballería D. Tomás Martínez, oficial de órdenes de dicho general.»

Echagüe volvió de nuevo á Segorbe el 9 de Marzo, desde donde expuso minuciosamente al Ministro de la Guerra su verdadera situación. Manifestaba que obedecía su ida allí al objeto de estar más próximo al teatro de las operaciones, si bien reducidas las brigadas á tan corta fuerza, poco ó nada podía hacer contra el grueso del enemigo, si continuaba éste en el interior del Maestrazgo. No podía apelar al medio de llevarse alguna brigada sino desamparando atenciones de suma importancia: la de Arnaiz cuidaba de estorbar las frecuentes correrías á La Ribera y aun las amenazas á la vía férrea de Madrid; la de Velasco ejecutaba lo propio respecto á La Plana, porque el adversario acechaba la ocasión para bajar á dicha comarca y exigir grandes sumas, que en aquella época le sería fácil conseguir á cambio de los rehenes que cogiera, puesto que se hallaban los pueblos en la recolección de su principal riqueza, que era la naranja; con la de Morales apenas comunicaba, y además hacía falta para, en contínuo movimiento, vigilar la extensa zona de su demarcación; y en cuanto á las brigadas de la 3.ª división, estaban á gran distancia, y la dificultad de transmitirles órdenes impedía combinar movimientos, aun entre las dos: resultaba, pues, que sólo contaba con una brigada, la 2.ª de la 2.ª división, y su poca fuerza no ofrecía bastante garantía para internarse en el Maestrazgo, donde se encontraban todas las facciones arago-

Digitized by Google

nesas. Por tanto, en absoluto precisaba reforzar el Ejército, no sólo con los batallones que fueron á Cataluña, sino con otros nuevos, so pena de recojer todas las brigadas, dejando abandonada La Plana y La Ribera, si había de emprender operaciones de importancia, ó reducirse á ejecutar en el territorio avances de escaso resultado, recorrerlo y sacar quintos para que no se incorporaran á las filas carlistas, y ejercer represalias con las familias de los que se ausentaran.

Autorizado para esto último, había publicado el 1.° de Marzo un bando que dice así:

«D. Rafael Echagüe y Berminghan, Teniente general de los Ejércitos Nacionales y en Jeje del del Centro, conde del Serrallo.=Dispuesto á oponer el necesario correctivo á los esfuerzos del carlismo para prolongar la guerra civil,=Ordeno y mando:=Artículo único. Las familias de los individuos que, perteneciendo al actual reemplazo, sirvan en las filas carlistas, y en defecto de aquéllas los pueblos, pagarán una multa de 10.000 reales por cada mozo, que se hará efectiva por todos medios, exigiéndose la responsabilidad en el orden del grado de parentesco y empezando por los padres ó tutores.=Las autoridades locales quedan encargadas de la ejecución de este bando =Cuartel general de Sagunto 1.° de Marzo de 1875 =Rafael Echagüe.»

No obstante sus manifestaciones al Gobierno, al asegurársele que Dorregaray continuaba en Cantavieja y sus alrededores, el general Echagüe decidió que le atacase la 3.ª división, mientras que él, subiendo el 11 á Barracas y el 12 á Sarrión con la brigada Sequera, cooperaba á la empresa, amagando por este lado al enemigo. Dió sus órdenes á los brigadieres Lasso y Calleja, mas en seguida hízose patente la dificultad de ejecución por lo tardío de las comunicaciones, viniendo á resultar que Lasso, en marcha con un convoy de armas que llevaba de Teruel á Calatayud, necesitó volver á di-

Digitized by Google

cha capital para cumplir lo dispuesto, y Calleja, con el retraso consiguiente, recibió instrucciones del Ministro de la Guerra y del General en Jefe para que, durante el tiempo en que Lasso escoltaba el convoy, se limitara á observar los movimientos del adversario. De todos modos se necesitó suspender la operación, y así lo avisó el General á los dos brigadieres, porque yendo camino de Barracas el 11, averiguó que Dorregaray se había corrido á San Mateo, al parecer con ánimo de amenazar á La Plana. En su vista, contramarchó á Gérica con la idea de continuar el próximo día á Onda, y al manifestarlo al Ministro le indicó la conveniencia de que Calleja bajara hacia San Mateo y Ulldecona para operar juntamente con Morales. Esto llamó la atención del Ministro, quien le contestó que dejaría desguarnecida una gran zona de Aragón, y á más expuesta la brigada á un serio compromiso, si el enemigo se enteraba de dicha marcha á través del Maestrazgo, dada la posición central que ocupaba.

El General siguió á Onda el 12, donde la vanguardia sorprendió á la comandancia de Tales, la cual sufrió la pérdida de tres muertos; pasó el 13 á Nules y el 14 á Castellón. Como las noticias que se adquirieron de Dorregaray corroboraron su estada con la brigada de operaciones y la división del Maestrazgo en los alrededores de Ulldecona en espera de un desembarque de armas, anunciado hacía dos días; viendo Echagüe la imposibilidad de que Morales pudiera hacer frente á tantos enemigos, desde Vinaroz prosiguió á este punto, donde entró el 16 con la brigada Sequera, formada provisionalmente con los batallones de Figueras, Mérida y reserva número 15, cuatro compañías del 2.º de Albuera, seis piezas de montaña y 50 caballos del regimiento de España, habiendo dejado en Villarreal la reserva número 22, dos piezas y 150 caballos de España, y en Almenara las otras cuatro compañías de Albuera protegiendo las obras de reparación de su castillo, que empezó á ponerse en estado de defensa.

Digitized by Google

(Véase el plano).—A consecuencia del avance del General, las fuerzas carlistas que ocupaban á Ulldecona se corrieron á Traiguera, La Jana, San Jorge, Canet y Cervera del Maestre, pueblo el último que, por su situación topográfica y el castillo que lo domina, presenta excelentes condiciones para resistir.

En el ánimo de Echagüe no entraba detenerse en Vinaroz, no obstante llevar las tropas que le acompañaban desde Sagunto 16 días de continuo movimiento, porque era su idea batir al enemigo donde quiera que se encontrase. Así, pues, el 17 emprendió la marcha con las brigadas Morales y Sequera por el camino de Cálig, y ya á la salida de este punto, los exploradores de la vanguardia cruzaron algunos tiros con otros de los carlistas, que huyeron hacía Cervera del Maestre, para avisar á Alvarez que se encontraba allí, con cuatro batallones, dispuesto á impedir el paso de la columna. En aquel momento los jinetes de la vanguardia desplegaron en guerrilla; la compañía de La Cenia ocupó una altura á la derecha del camino; y tres del regimiento de Aragón, con cuatro piezas, se situaron en otra de la izquierda, dando frente al citado pueblo de Cervera del Maestre.

El General en Jefe previno entonces al brigadier Chacón, comandante general interino de la 2.ª división, que con la brigada Sequera se adelantara por las alturas de la derecha con el doble objeto de envolver el pueblo, y rechazar á los batallones de Cucala que venían de Traiguera y La Jana; y le encargó que se fijara mucho en su flanco derecho y retaguardia, para impedir que dichas fuerzas trataran de cortarle la retirada y apoderarse del bagaje, que custodiaba el batallón de Mérida. El mencionado brigadier, llevando de vanguardia á los batallones de Figueras y reserva número 15, ejecutó con el mayor acierto el movimiento; pues, coronando las referidas alturas, evitó la reunión de Cucala y Alvarez.

Digitized by Google

Sucesivamente: el general Montenegro, comandante general de la 1.ª división, se adelantó con cuatro compañías del 2.° de Aragón, las que, apoyadas por el regimiento de Cuenca, atacaron á la carrera y se apoderaron de Cervera y su castillo; la caballería de la brigada Morales, protegida con tres compañías del 1.° de Aragón, marchó por la rambla para rodear la villa y alcanzar á los que pricipitadamente la abandonaban; las fuerzas carlistas que ocupaban las lomas de la derecha se retiraron por el fuego de dos compañías que se situaron en el castillo y por el avance del brigadier Chacón; y conquistaron el cerro que hay detrás del pueblo la compañía de La Cenia y dos del 1.° de Cuenca, pasando las restantes de este batallón á vigilar el camino de San Mateo.

Aunque al principio del combate se creyó que el adversario sólo tenía el propósito de entretener con el ataque de Cervera, para ganar fácilmente la retirada, luego se vió que trataba de oponerse al paso del río, reforzando Dorregaray con tres batallones que trajo de San Mateo á los que defendían la ermita de los Angeles, llave de las posiciones contrarias.

Mediante el avance de las guerrillas, apoyadas con los disparos de una sección de artillería, lograron las tropas apoderarse de las lomas de la izquierda de la rambla, y cruzando ésta parte de la brigada Sequera, fué á ocupar las posiciones de la derecha del camino de San Mateo, mientras ejecutaban lo propio con las de la izquierda fuerzas del 1.° de Cuenca, las cuales, con el 2.° batallón del mismo regimiento, el 1.° de Aragón, la reserva 15 y cuatro piezas á las órdenes del brigadier Morales, rompieron un nutrido fuego contra el enemigo. Después de arrojar á éste de los escalonados cerros en que sucesivamente iba presentando resistencia, se tomó á la bayoneta la citada ermita por el 1.° de Cuenca; y el brigadier Sequera, ganando unas alturas, con la artillería dirigió acertados disparos que desordenaron á las masas enemigas concentradas en una últi-

Digitized by Google

ma posición á retaguardia, y á lo que contribuyó también otra sección de montaña que los batía de flanco.

Ocupada la ermita, y abandonados por los carlistas los picos del monte Vietra y la sierra de Valdange, donde aún quisieron resistir, siguieron las tropas á San Mateo, pueblo en que entraron sin ninguna dificultad.

Las fuerzas del Ejército tuvieron 27 soldados heridos y dos oficiales y 27 individuos de tropa contusos.

Referiremos ahora la versión carlista respecto á la acción de Cervera del Maestre. Encontrábase Alvarez en esta villa con cuatro batallones, y desconfiando mucho de la manera con que se hacía la vigilancia que tenía prevenida, salió con su escolta por el camino de Cálig á cerciorarse si se cumplían sus órdenes. Una descarga de la vanguardia fué la primera noticia de la aproximación de las fuerzas contrarias. Para detener algún tiempo á éstas dejó una sección de caballería, y apresuradamente regresó al pueblo, donde colocó una compañía de Guías á la entrada, otra en una altura de la izquierda, un batallón de la brigada de San Mateo en el castillo, y los otros dos en posición sobre la rambla; además avisó á Cucala que desde La Jana viniera en su ayuda con los suyos, como así lo hizo, ocupando entonces con éstos los altos que dominan la mencionada rambla.

Con fecha 19 de Marzo, desde Benasal, Dorregaray dió parte de esta acción á D. Carlos de la siguiente manera:

«Una vez reunidas las columnas en Vinaroz, tenían dos caminos para efectuar su retirada á Castellón: el primero por Alcalá y la costa, y el segundo por Cervera, San Mateo y Cabanes.=Con las escasas fuerzas de que yo disponía, poco podía hacer; pero me decidí á molestarlas todo lo posible y á retardar su marcha, para hacer ver á los soldados el engaño en que los tenían respecto á este valiente y sufrido Ejército.=El camino por San Mateo nos era sumamente desfavorable, por-

Digitized by Google

que las posiciones que podíamos ocupar eran muy inferiores á las suyas, y tampoco contábamos con gente suficiente para oponerlas una séria resistencia.=En cambio el de la costa era algo más ventajoso para nosotros, y al efecto envié en la tarde del 16 cuatro compañías del 1.° de Valencia y 25 caballos á Alcalá de Chisvert, con orden de resistir á todo trance si el enemigo avanzaba en aquella dirección, ínterin yo me trasladaba á dicho punto con los tres batallones que tenía en San Mateo, y el general Alvarez efectuaba el movimiento que ya le había prevenido para este caso.=Pero advertido el contrario del intento, y temiendo ser destrozado en aquellas posiciones, como lo hubiera sido indudablemente, prefirió, á pesar de demostrar con ésto el pánico de que se hallaba poseído, efectuar su retirada por el fácil camino de San Mateo y Cabanes.=Aun en éste se vió precisado á sostener un nutridísimo fuego de fusil y cañón desde el amanecer hasta ya de noche, en que entró en San Mateo, teniendo que emplear para ello todas las tropas de que disponía.=Al descuido de una de nuestras avanzadas de caballería se debe el que la resistencia no hubiera empezado antes; pero tan luego como el general Alvarez, al salir de Cervera, notó la presencia del enemigo en el momento en que iba á recorrer su línea, dispuso la colocación más conveniente de sus fuerzas, resistiendo él desde el pueblo con dos compañías para dar tiempo á aquéllas de efectuar el citado movimiento, como en efecto lo consiguió.=Inmediatamente que recibí el parte, me trasladé á la ermita de los Angeles con el batallón de Guías, el 2.° de Valencia y cuatro compañías del 1.°.=Hice adelantar el de Guías, para que protegiese el avance que de antemano tenía ordenado á las fuerzas del general Alvarez, dejando en reserva las restantes.=A las tres de la tarde, y cuando el enemigo había extendido su línea por nuestro flanco izquierdo, ante la posibilidad de apoderarse de las posiciones que defendían con una serenidad

Digitized by Google

admirable mis bravos voluntarios, y no pudiendo oponernos en aquel extenso llano á su entrada en San Mateo, dí orden para replegar las fuerzas hacia á Salsadella, operación que se hizo como en un campo de maniobras, siendo muy poco molestado por el adversario, aun en los primeros momentos, efecto sin duda de la resistencia que se le opuso y del considerable número de bajas que á aquella hora había sufrido ya. Aunque estaba bien convencido de que nada intentarían los enemigos, y que con la dura lección que habían recibido sólo tratarían de alejarse lo antes posible, quise ofrecerles de nuevo ocasión de medir sus armas con las nuestras, y al efecto dí orden al brigadier Cucala para que con tres batallones pernoctara aquella noche en Cuevas de Vinromá, dirigiéndose hacia Serratella tan luego como supiera que la columna contraria de San Mateo estaba próxima á aquel punto, al propio tiempo que el general Alvarez con el resto de su fuerza se situaba en Albocácer, y yo lo efectuaba en Serratella. Pero sucedió lo que había pensado: el enemigo salió al amanecer de San Mateo, pasó precipitadamente á Cuevas, en donde dió un pequeño descanso, y continuó del mismo modo á Cabanes, á pesar de tener á muy corta distancia la brigada de Castellón, que lo desafiaba con su proximidad.=No puedo, señor, recomendar particularmente á ninguno, porque todos se han conducido con la serenidad y bizarría dignas de la causa que defendemos.»

Dorregaray hacía ascender sus bajas á seis muertos, 25 heridos, uno de éllos el teniente coronel Alvarez hermano del jefe de la división del Maestrazgo, y seis contusos.

Para reponer las municiones consumidas, buscar fondos, conducir los heridos y saber lo que pasaba en el resto del territorio de su mando, el General en Jefe volvió el 19 á Castellón con la brigada Sequera, dejando á Montenegro en Cabanes con la de Morales, á fin de observar los movimientos del enemigo y adquirir noticias.

Digitized by Google

También ocurrieron en estos días otros hechos de armas. El Comandante militar de Mora de Ebro destacó el 12 de Marzo 16 voluntarios para sorprender á la comandancia carlista de Villalba, como así lo ejecutaron, dando muerte á siete individuos de élla, de los cuales recogieron el armamento, é hicieron huir á los restantes hacia Corbera, donde había un batallón carlista.

Sabiendo dicho día el brigadier Arnaiz que Adelantado desde Fuenterrobles, adonde había llegado, proyectaba hacer una correría en La Mancha, marchó de Requena á Utiel y siguió luego á Caudete.

«Las autoridades de este pueblo y los exploradores que yo había mandado, decía el Brigadier en su parte, me ratificaron la noticia de que los carlistas continuaban en Fuenterrobles haciendo exacciones. En su consecuencia, dispuse que mi caballería avanzase sobre la citada villa, con objeto de que entretuviera al adversario mientras llegaba el resto de la brigada, que forzó la marcha todo lo que permitían las fuerzas del soldado.=El enemigo había evacuado el pueblo, dirigiéndose á Camporrobles, adonde primero fué la caballería y después toda la columna. Al avistar este punto mi vanguardia, encontró en las inmediaciones las avanzadas contrarias, que la hostilizaron, en tanto que el resto de la facción tomaba posiciones en la próxima y escarpada sierra del Melón. Inmediatamente que llegó la brigada, dispuse que cinco compañías del 2.° batallón del regimiento de Granada atacasen de frente, protegidas por el fuego de la artillería; que las otras tres del propio cuerpo y una de voluntarios lo ejecutasen por el flanco izquierdo; y que la caballería se situase al pié de la vertiente opuesta, para impedir que la de los carlistas arrollara nuestras guerrillas.=Roto el fuego á las dos de la tarde, se fué adelantando desde los primeros momentos; pero en vista de que lo escabroso del terreno impedía que se avanzara lo necesario, reforcé

Digitized by Google

las guerrillas con las compañías de reserva, y envié en apoyo de aquéllas y de las fuerzas que atacaban de frente al 1.er batallón del regimiento de Granada, y de las que efectuaban el movimiento del flanco á cuatro compañías de la reserva número 21, quedando otras dos en el pueblo con toda la impedimenta.=Tan luego como se incorporaron estos refuerzos, empezó el enemigo á retirarse precipitamente en dirección á Aliaguilla por la hoya de Cañasfrías y la sierra de Talegón, hasta donde continué persiguiéndolo, lo cual suspendí entonces por ser ya de noche, y porque la desbandada del contrario impedía que fuera eficaz.=Las pérdidas de los carlistas consistieron en dos muertos y bastantes heridos, que retiraron, número que no puedo precisar por no incurrir en inexactitudes, teniendo que lamentar la brigada las de tres soldados heridos, afortunadamente leves, y un oficial y cuatro individuos de tropa contusos.=La facción se retiró á Aliaguilla y Talayuelas; durante la noche, á pesar del fuerte temporal de aguas, el grupo mayor continuó su marcha á Sinarcas, adonde llegó á las cinco de la mañana completamente desalentado, y sólo descansó breves instantes para seguir á Chelva.=Réstame manifestar á V. E. que he quedado altamente satisfecho de la pericia y el valor de los jefes y oficiales de la brigada, y del brillante comportamiento de las clases de tropa; pues todos han llenado sus deberes con gran celo y bizarría».

Una fracción de 140 hombres, perteneciente á la columna que operaba en la provincia de Huesca, al mando del capitán del provincial núm. 47 D. Antonio Sahún, encontró el 13 en Laspáules á una partida de 500 á 600 hombres, capitaneada por Seferino Escolá, y la obligó á retirarse con pérdida de cuatro muertos, varios heridos y ocho prisioneros; las tropas tuvieron cuatro soldados muertos, tres heridos y cuatro contusos.

La situación del bajo Aragón no resultaba nada satisfactoria: suspendido el movimiento combinado con la 3.ª división,

Digitized by Google

Lasso quedó en Teruel, y Calleja, desde Valjunquera, se expresaba el 15 del siguiente modo:

«Sabedor de que las facciones de Gamundi y Pallés se habían dirigido á Valderrobres, vine en su seguimiento, y llegué ayer tarde á La Fresneda, donde me lo confirmaron.=Al breve rato me dijeron que al tener los enemigos noticia de mi aproximación á La Fresneda, evacuaron á Valderrobres, y tomaron posiciones en las grandes alturas y quebraduras del terreno que dominan al pueblo y á la carretera.=Siendo ya tarde para avanzar, pernocté en dicho punto.=Hoy temprano salí y flanqueé al adversario por la derecha, á fin de sacarlo de las alturas que ocupaba; las cuales, de haberlas atacado, me hubiera costado muchas bajas, y sin ventaja alguna, porque aquél tenía la retirada segura á los puertos de Beceite.=No logré mi objeto, aunque permanecí algunas horas; mas con tres solos disparos de artillería que hice, inició el enemigo la retirada, sabiendo con seguridad por varios conductos que Cucala, Vallés y otros cabecillas, con mucha gente, se hallaban ayer en Cherta.=En el supuesto de que se reunirían con las antedichas facciones, oyendo la opinión de los jefes de cuerpo, no he creído prudente avanzar ni volver á La Fresneda, y lo he hecho á Valjunquera, como lugar de más fácil racionamiento y de comunicación con Alcañiz.=Necesito el auxilio de Lasso, dada la proximidad de todas las fuerzas indicadas y las condiciones de estos terrenos.=Hoy le telegrafío que venga por Montalbán, Gargallo, Alcorisa y Calanda, mientras tanto quedo observando al enemigo; y caso que retroceda hacia Cantavieja, seguiré sus movimientos para salir al encuentro de Lasso. Sin concertarme con éste nada serio é importante puede emprenderse.»

La versión carlista dice así:

«En la mañana del 14 del corriente llegó á noticia del brigadier Gamundi, por conducto completamente fidedigno, que

Digitized by Google

una columna enemiga, fuerte de cinco batallones, 180 caballos y cuatro piezas, mandada por el jefe Calleja, había salido de Valdealgorfa con dirección á La Fresneda, distante dos leguas de aquella población. Con tal noticia, y á fin de satisfacer los vivísimos deseos de los bravos voluntarios aragoneses, que desde la gloriosa jornada de Daroca se muestran incesantemente ávidos de habérselas con el adversario, reunió el mencionado brigadier toda la gente que le fué posible, pudiendo formar cuatro batallones incompletos, que calculó más que suficiente para batir á un enemigo mayor en número, pero cuya moral está tan decaida.=No salieron frustradas sus esperanzas: con fuerza tan exigua se posesionó de los montes Torzales de Bollá y Voldo, y Algeceras de La Fresneda, inmediatos al pueblo donde se albergaba el contrario, con el fin de atraerle allí para que su derrota, que ya se contaba segura, fuese más completa; pero la prudencia de Calleja desbarató todos sus planes, pues que á pesar de haber bajado nuestras guerrillas hasta las mismas tapias de la población, en términos de poder hostilizar á las avanzadas, resolvió aquel jefe no aceptar el combate á que se le retaba.=En su vista, y ya entrada la noche, se retiraron nuestras fuerzas al pueblo inmediato, no sin dejar tomados y custodiados los puntos que ocuparon durante el día.=Este ejemplo por parte de nuestros voluntarios, y tan exagerada prudencia por la del contrario, se repitió al amanecer del día siguiente. Dueños los nuestros de las mismas posiciones, segunda vez se aproximaron al pueblo que guarnecía el enemigo, desafiándole con sus fuegos; y otra vez rehusó el combate que se le ofrecía, pues en lugar de avanzar, tomó por toda providencia la de salir del pueblo con mucho sigilo y mil precauciones en dirección de Alcañiz, encerrándose dentro de los muros de aquella ciudad.»

Ante el temor de verse envuelto por el enemigo, Calleja marchó el 16 á Alcañiz para esperar la llegada de Lasso.

Digitized by Google

Mientras se municionaban las tropas y se les facilitaban fondos, permanecieron unos días observándose carlistas y liberales, éstos en Cabanes y Castellón, y aquéllos ocupando á Serratella, Albocácer, San Mateo y Cuevas de Vinromá, sin más novedad que desalojar Montenegro, el 20, del último punto á Cucala, en un reconocimiento que ejecutó. Además, de parte del general Echagüe existían poderosas razones que le hacían dudar sobre el rumbo que tomaría al salir de allí: de un lado, á su frente se hallaban fuerzas considerables con Dorregaray, esperando una coyuntura propicia para dar un golpe de efecto; y de otro, la disposición de Calleja de que se le incorporara Lasso, dejaba sin tropas una gran extensión de territorio en las provincias de Teruel y Zaragoza. La primera causa le precisaba á tener en la zona de Castellón y Vinaroz lo menos siete ú ocho batallones, porque el adversario reunía más, y entonces no le quedaba ninguno para atender á la segunda si había de guardarse también La Plana. Aun con estas contrariedades, le obligó á moverse la noticia de que en Chelva se concentraban numerosas fuerzas enemigas, y el aviso del Ministro de la Guerra, anunciándole una proyectada expedición de Pérula á Aragón con cinco batallones carlistas del Norte, oferta que hizo D. Carlos á Dorregaray y que no le cumplió.

Dejó á Montenegro cinco batallones, seis piezas de montaña, dos compañías de voluntarios y 125 caballos; en Villarreal un batallón, dos piezas y 100 caballos; y él con la brigada Chacón se apresto á marchar á Sagunto, después de tener con el Ministro, el 26, la conferencia telegráfica que copiamos á continuación.

General en Jefe: Según me comunica el brigadier Calleja, con referencia al Capitán general del distrito, la expedición parece iniciada, puesto que un batallón se encuentra en Uncastillo y otros tres se dirigen también hacia Cinco Villas. Como V. E. me dice que el regimiento de la Lealtad está en ope-

Digitized by Google

raciones en Cataluña, y no se sabe cuándo vendrá; y no puedo disponer de las tropas que hay con el general Montenegro, porque tiene al frente, cuando menos, nueve batallones carlistas, me veo en la imposibilidad de obrar á no ser qué desatienda alguna zona importante. Sírvase V. E. decirme á que punto he de acudir con preferencia, y qué fuerzas he de mover, ó si la misión de este Ejército, en lo referente á la expedición, se reduce á que el brigadier Calleja cumpla lo que V. E. le ha prevenido.

Ministro: No tengo más noticias de la expedición que las que V. E. me traslada, si bien continúo considerándola muy probable. En el caso de que no conste más que de cuatro ó cinco batallones, que es lo más indicado, no puede, á mi juicio, producir ningún serio conflicto, estando ya preparado el brigadier Calleja para operar, según las circunstancias, con toda su división, si bien sus movimientos han de resultar siempre un poco embarazados por las múltiples atenciones que sobre él pesan. Yo supongo, además, que el General en Jefe del Ejército del Norte enviará también alguna columna contra la expedición. Es ciertamente muy sensible que no pueda V. E. disponer del regimiento de la Lealtad, y tenga por lo tanto que quedar reducido á media brigada para una operación que exigía, cuando menos, doble fuerza; pero me parece de todos modos muy conveniente que, como lo tenía ya pensado, se traslade por Sagunto á Segorbe, y aún me atrevería á indicarle que si no hay muchos enemigos por la derecha, avanzase hasta Teruel, de donde podría tomar dirección conveniente para enlazar su movimiento con el de Calleja. En el caso de marchar V. E. á Aragón, es evidente que, quedando un poco débil el frente de Valencia, sería preciso que tanto el general Montenegro como el brigadier Arnaiz operasen con mucha precaución, subdividiendo sus fuerzas lo menos posible. Esto es lo que por el pronto me parece sobre la difícil situación del momento.

Digitized by Google

General en Jefe: Debo hacer presente á V. E. que, en virtud de su autorización, Calleja con su brigada y la de Lasso, ha emprendido un movimiento contra la facción Gamundi; y que esto hace menos eficaz todavía su ayuda en lo relativo á la expedición. Por otra parte, creo oportuno indicarle, que dada la actual situación de los batallones que manda Dorregaray, puedo contar con tenerlos á mi derecha en la marcha.

Ministro: Calleja tiene instrucciones para no internarse en el Maestrazgo persiguiendo á Gamundi, ni separarse demasiado de la línea telegráfica, á fin de recibir noticias mientras no se aclare lo relativo á la expedición, de modo que hasta entonces podemos considerarle virtualmente en Alcañiz. En cuanto á la marcha de V. E. de Segorbe á Teruel, nada puedo decirle, porque esas separaciones, un poco arriesgadas, depende de cálculos hechos sobre el mismo terreno, por noticias del momento y hasta de la fortuna. La cuestión es ganar la larga jornada de Segorbe á Sarrión. V. E. resolverá según sus datos, y obrará siempre, con el acierto de costumbre, como lo juzgue más conveniente. A mi juicio, el objeto de la expedición, si se realiza, puede muy bien ser el de atravesar rápidamente el alto Aragón para introducirse en el Maestrazgo, cruzando el Ebro por Caspe, Flix ú otro punto análogo. Dudo mucho que cuatro ó cinco batallones se aventuren á otra cosa. Este supuesto lo robustece la noticia de que se aproximan algunas facciones de Aragón hacia dicho río con la mira de pasarlo.

General en Jefe: Cuente V. E. con que haré todo lo posible para realizar lo que desea.»

Escoltando un convoy desde Teruel llegó Lasso á Calatayud el 21 de Marzo; aquí recibió la orden de incorporarse á Calleja, y como medio más breve se trasladó con su brigada en ferrocarril hasta Zaragoza, siguiendo luego por la carretera á Alcañiz, en donde entró el 26. Calleja salió este día de

Digitized by Google

dicho punto, con objeto de principiar la operación que tenía proyectada, y en la marcha á Valdealgorfa su vanguardia sorprendió y aprisionó á una ronda de 10 individuos. Al siguiente, en el supuesto de hallarse Gamundi en Maella, debían ir allí Lasso directamente, y Calleja por Mazaleón; mas éste, al amanecer, se enteró de que su adversario había marchado el día antes á Calaceite; advirtió, pues, á Lasso la novedad, previniéndole que continuara al expresado pueblo por Valdealgorfa y Mazaleón, que él lo haría por Valjunquera y Valdetorno. Así empezaron á ejecutarlo, si bien una vez el primero en Valdealgorfa y el segundo en Valjunquera, pasaron en estos pueblos la noche; porque se adquirió la certeza de que el jefe carlista había abandonado aquella mañana á Calaceite, y por Arnés y Valderrobres iba precipitadamente á Fuentespalda. Calculando el Jefe de la división que Gamundi trataría de cruzar la carretera en busca del refugio de Cantavieja, con la mira de ver si lograba atajarle el próximo día, ordenó que la 1.ª brigada se encaminara por Torrecilla, Codoñera, Torrevelilla y Ginebrosa á Aguaviva, y él fué á Monroyo, donde habían estado los carlistas la noche anterior; luego siguió á Torre de Arcas, y después regresó á Monroyo al saber que su adversario había pasado hacia cuatro horas camino de Zorita. Cumpliendo Lasso las órdenes de Calleja, pasó á Aguaviva, habiendo antes sorprendido su vanguardia en Torrevelilla á una ronda facciosa, á la que causó seis muertos, entre ellos el jefe, varios heridos y 18 prisioneros. Al otro día se trasladó Calleja á Mas de las Matas, en virtud de las instrucciones que recibió del Ministro de la Guerra y del General en Jefe, respecto á que no empeñara operaciones que lo alejasen de las líneas telegráficas; pues se le necesitaba para contrarrestar la anunciada expedición del Norte.

La contraguerrilla y los voluntarios de Morella aprehendieron el 27 de dicho mes, en Villafranca del Cid, á un coronel,

Digitized by Google

al comandante de armas de Castellfort, á un teniente y á dos individuos; además pusieron en libertad á los rehenes que habían cogido para obligar al pueblo á pagar contribución.

Por este tiempo empezaron los carlistas á poner en estado de defensa el castillo de Miravet, sumamente útil para éllos, pues les aseguraba el paso del Ebro. Como las dos primeras divisiones no podían acudir hacia dicho punto, á no ser distrayendo la de Montenegro de su principal misión, que era contener á Dorregaray, lo manifestó así el general Echagüe al Ministro de la Guerra, proponiéndole si le parecía que se encargara Calleja de impedir dichos trabajos; mas aquél no lo juzgó acertado, porque entonces quedaría descubierto un gran frente en Aragón, y consideró que sólo restaba esperar un cambio de posición del enemigo para ejecutar rápidamente la operación.

En el capítulo VI, tomo VII de esta obra, hemos hecho constar el acto realizado por D. Ramón Cabrera reconociendo á D. Alfonso XII como rey de España, y las bases convenidas para llevar á cabo un canje general de prisioneros. Deseando el Gobierno aprovechar lo primero en favor de la paz, dado el número de partidarios que aquél tenía en Valencia y Aragón, comunicó instrucciones al general Echagüe respecto á las garantías y auxilios que debían ofrecerse á todos los jefes y oficiales carlistas que se presentaran acogiéndose á los beneficios del proyecto de convenio; á más, el 30 de Marzo, con urgencia le preguntó el Presidente del Consejo de Ministros dónde podría un comisionado suyo conferenciar con Dorregaray y con algunos de los jefes que le acompañaban, pretextando cualquier motivo de poco interés. Contestóle que el punto mejor era Cabanes; el pretexto volver á tratar del canje, pues todavía no se había hecho, y el medio trasladarse Montenegro con fuerzas á dicho pueblo; si bien advertía que, á su entender, el comisionado debía ir antes á Sagunto ó Caste-

Digitized by Google

llón. Pero no se tenían noticias de Montenegro, que recorría la zona de Vinaroz, y en la duda de si llegaría á tiempo, marchó el General el 1.° de Abril á Castellón, dejando la brigada que le acompañaba en Villarreal, por si necesitaba cooperar á la misión de D. Santiago Patero, autorizado al efecto para tratar del referido asunto.

No se prometía el general Echagüe resultado satisfactorio de las gestiones de Patero. Así lo manifestó al Ministro de la Guerra el 2 de dicho mes, al darle conocimiento de que tardaría un día en contestar Dorregaray á su proposición de parlamento; consideraba en su vista, que no obstante haberle dicho el Presidente del Consejo de Ministros que reanudara las operaciones en cuanto se verificara la conferencia con el jefe carlista, creía él conveniente no paralizarlas, pues pudiera suceder muy bien que éste se negara á tenerla; consultábale, por tanto, si juzgaba aún necesario que se trasladara á Teruel, á pesar de no saberse nada cierto de la anunciada expedición del Norte, porque entonces no se ocuparía más en ninguna de las dos causas que le detenían en Castellón; y terminaba advirtiendo que de no ser oportuna su ida á Teruel, emprendería operaciones con Montenegro en la zona asignada á éste. El Ministro le respondió que por un día más ó menos debía esperar la contestación de Dorregaray, y que obrara luego según las posiciones que ocupase el enemigo; y le anunciaba el envío, por correo, de una comunicación importante. Se refería ésta, á que teniendo entendido el Gobierno que Cucala estaba dispuesto á presentarse con sus fuerzas, bajo ciertas condiciones, y deseando tratar acerca de éllas con el gobernador civil de Valencia D. Ant onio Candalija y con D. Andrés Campo, director del ferrocarril de Valencia á Tarragona y Almansa, se autorizaba á éstos para convenir el referido asunto, partiendo de la base del reconocimiento de empleos, grados, títulos y condecoraciones á los generales, jefes, oficiales y demás individuos que cierta y

Digitized by Google

positivamente pertenecieran en aquella fecha al ejército carlista, cualquiera que hubiera sido su conducta anterior en el cumplimiento de sus deberes militares y políticos, con tal que se presentaran á dar su adhesión al Rey al frente de las fuerzas armadas que estuvieran bajo sus órdenes.

La circunstancia de haberse trasladado Dorregaray en aquellos días de San Mateo hacia Ulldecona y luego al interior del Maestrazgo, retrasó su respuesta á la carta que le dirigió el general Echagüe proponiéndole el canje. El movimiento de aquél á la costa, dió que pensar si obedecería al propósito de auxiliar el desembarque de armas, por lo cual, y á fin de impedirlo, marchó en su busca el general Montenegro; y después, cuando ya se internó en el Maestrazgo, al ver que concentraba numerosas fuerzas entre Cantavieja y Forcall, temiendo si proyectaría algo en el bajo Aragón, con la mira de estar al tanto de sus planes y la de aproximarse á Teruel, pasó el General en Jefe á Segorbe con la brigada Chacón. Allí recibió el 7 la esperada contestación del jefe carlista, en la que aceptaba la conferencia y designaba el 8 para celebrarla en Cabanes.

Los comisionados de ambas partes encargados de convenir el canje eran: del ejército, el coronel, teniente coronel de E. M. D. Gregorio Jiménez, y de los carlistas, su teniente coronel D. José Oriol. En cuanto á D. Santiago Patero, viendo que la misión que se le había conferido no daba resultado favorable, acordó con Jiménez no acudir á la conferencia, si bien se quedaría á corta distancia del punto elegido para élla, por si fuera oportuno llamarle, aunque palpablemente se notaba el fracaso de sus negociaciones, dada las proclamas que circularon los jefes carlistas reprobando duramente el acto de Cabrera, las cuales hemos copiado en el cap. VI del tomo VI de esta obra.

Verificóse el 10 de Abril la conferencia entre Jiménez y

Digitized by Google

Oriol, y los incidentes que ocurrieron en élla los detalló el primero al general Echagüe, desde Castellón el 12, en los siguientes términos:

«Cumpliendo con lo prevenido por V. E., me trasladé el 7 á esta capital adonde llegué á las cinco de la tarde. Inmediatamente me puse en comunicación con el teniente coronel carlista D. José Oriol, ayudante de campo del titulado General en Jefe D. Antonio Dorregaray, y comisionado por él, como yo lo había sido por V. E., para concertar un canje de prisioneros. =Habiéndole manifestado, según las instrucciones de V. E., que sería conveniente que nuestra conferencia se verificase en punto apartado de población, convinimos en que tuviera lugar junto al alto denominado de La Marmellada, á mitad de distancia entre Cabanes y Puebla Tornesa, en el lugar señalado sobre la carretera con el poste correspondiente al kilómetro número 255. Fijóse el día 10 y la hora de las doce; y en efecto, habiendo salido de esta capital á las siete de la mañana con una compañía del provincial de Castellón y 15 caballos del regimiento de Sagunto, dejé esta fuerza en Puebla Tornesa, y avancé con dos ordenanzas hasta el punto convenido, donde con otros dos me esperaba el comisionado carlista. =El resultado de la conferencia está consignado en el acta, cuya copia tengo la honra de remitir á V. E., quedándome con el original por si sufriera extravío esta comunicación. Igualmente me reservo las que han mediado en este asunto y que pondré en manos de V. E. cuando me incorpore al cuartel general. =Una excepción hago, sin embargo, con la carta, de la cual es adjunta copia, y que señala el último paso dado por el jefe que subscribe en la cuestión del coronel Sancho. =Procesado éste por suponerle autor del asesinato de tres comandantes carlistas, se halla comprendido en la base primera de las presentadas en 9 de Febrero último por el comisionado general de canjes de prisioneros carlistas, D. Luis de Trelles y Noguerol, y aceptadas

Digitized by Google

con algunas adiciones que las completan, pero las modifican, por el Ministerio de la Guerra en 18 de Febrero, en documento que lleva su sello y está firmado por el subsecretario D. Marcelo de Azcárraga.=Habiéndome, sin embargo, prevenido V. E. que exigiese el canje incondicional, cumplí sus órdenes, según aparece en el acta, y aprovechando la manifestación que me hizo espontáneamente el teniente coronel carlista, de que la cuestión era de fórmula, porque indultado de la pena de muerte el coronel Sancho, por el Pretendiente, para el caso en que le fuera impuesta, y no teniendo establecimientos penitenciarios, era forzoso el canje, le dirigí ayer, 11, la carta de referencia.= Accedió el comisionado carlista á que el canje se hiciera en dos líneas, como V. E. deseaba; pero sustituyendo á Alcañiz con Castellote para los depósitos de Aragón, y á Liria con Cabanes para los de Valencia, Alicante y Baleares, á lo que juzgué no deber oponerme, porque la variación primera es de escasa importancia, una vez que el nuevo punto se halla en la misma carretera de Zaragoza á esta ciudad y á corta distancia de Alcañiz, y el segundo muy próximo al depósito en que están los prisioneros del Ejército, y tiene la ventaja, á cambio del pequeño gasto de traslación de los carlistas por ferrocarril desde Valencia, de ahorrar á los nuestros las penalidades de su marcha á Liria.=Otra dificultad ha surgido en este asunto. El Gobierno ha explorado la voluntad de los prisioneros aragoneses, y más de 300 han manifestado, según carta de Trelles á Dorregaray, que desean volver á sus hogares, con lo que no se conforma el comisionado carlista, que considera que el canje obliga á la devolución, sin lo cual no sería como su nombre lo indica, canje ó cambio, sino pérdida para el ejército contrario de todos esos individuos. Como la cuestión no ha tomado aún forma oficial, no se ha consignado en el acta.=El exceso de prisioneros carlistas se aplica á cubrir en la parte alícuota correspondiente el descubierto que tenemos en Cataluña como caso previsto en la ba-

Digitized by Google

se oncena.=Ruego á V. E. se sirva manifestarme si he de esperar en esta capital que se ultime el asunto, ó si debo marchar á incorporarme y ha de ser otra la persona encargada de sus diversos accidentes, debiendo hacerle presente que el comisionado carlista tiene orden de permanecer en los puntos inmediatos de su línea hasta la terminación.»

El párrafo de la carta que se cita referente al coronel Sancho, decía: «Posible sería que sufriese el canje algún aplazamiento, ya porque no quepan en el tiempo asignado las gestiones que hemos de practicar, ya porque se tarde en llegar al acuerdo en la cuestión Sancho; y yo me atreveré á rogar á V. que, puesto que en definitiva ha de canjearse, sea ó no absolutoria la sentencia, indultado como se halla por D. Carlos para el caso de que se le impusiera la pena capital, imposibilitados Vds. de aplicarle otra cualquiera por carecer de establecimientos penitenciarios, manifestase al general Dorregaray la conveniencia de que se sustancie en un breve plazo la causa citada, y llenas ya las formalidades de la ley, entre en el canje el coronel Sancho, allanándose la única dificultad que en mi sentir existe.»

Los documentos que insertamos á continuación dan cuenta de la entrevista y del cómputo de prisioneros que se hizo:

«Acta de la reunión y conferencia verificada entre el coronel de ejército, teniente coronel del cuerpo de E. M. Don Gregorio Jiménez y García, y el teniente coronel de infantería del ejército carlista D. José Oriol y Gordo Sáez, ayudante de campo del General en Jefe, comisionados por los suyos respectivos para concertar el canje de prisioneros, con sujeción á las bases propuestas en 9 de Febrero por el comisionado general de canjes de prisioneros carlistas, D. Luis de Trelles y Noguerol, y aceptadas por el Subsecretario del Ministerio de la Guerra del Gobierno de Madrid, y á las adiciones consignadas por el mismo.=Exhibidas por una y otra parte las creden-

Digitized by Google

ciales que les acreditan en tal concepto, pasaron á hacer un recuento, según los datos respectivos, de los prisioneros de ambos campos, resultando lo que se consigna en el adjunto estado.=Comprendiendo los comisionados que algunos de los casos dudosos deben ser sometidos, á pesar de sus poderes, á la aprobación de los respectivos Generales en Jefe, decidieron empezar por exponer la diferencia existente. Esta es la relativa al coronel Sancho, cuyo canje incondicional exige, por orden de su General en Jefe, el comisionado del ejército liberal, manifestando el del carlista, que según las del suyo, y con sujeción á la base primera, no puede canjearse hasta que se falle en consejo de guerra la causa que se le sigue por delitos comunes, comprometiéndose á enviar copia de la sumaria, y aceptando que, para el caso de que se lleve á efecto el canje, queden en los depósitos del ejército liberal los individuos que según las equivalencias deban responder de aquél, tomándose indistintamente de unas ú otras clases, con tal que la suma sea igual.= El canje se hará en dos líneas entregándose los prisioneros carlistas del depósito de Aragón en Castellote, y los de Valencia en Cabanes, y pudiendo el comisionado carlista presentar los prisioneros liberales en el punto de los designados más inmediato á su depósito.=El primer canje se hará en Cabanes el 18 del actual, y el de Castellote el 25.=La diferencia á favor del ejército liberal será aplicable en la parte alícuota correspondiente á los canjes de Cataluña.=En tanto que lo convenido recibe la sanción de los Generales en Jefe, y se llega entre éstos al acuerdo de todo lo dudoso, se reunirán los datos necesarios para resolver sobre la cuestión de depósitos, heridos y hospitales.=Campamento del Coll de la Puebla 10 de Abril de 1875.=El coronel, teniente coronel de E. M. Gregorio Jiménez.=El teniente coronel de infantería, José María Oriol.»

Digitized by Google

	Coroneles.....	Tenientes coroneles.....	Comandantes.....	Capitanes.....	Tenientes.....	Alféreces.....	Cadetes.....	Capellanes.....	Oficiales de admon. militar	Voluntarios y soldados.....
Prisioneros del ejército carlista.....	1	1	4	7	33	38	1	1	3	1.015
Idem del ejército liberal.	1		1	3	4	2			2	350
Diferencia á favor del último.....		1	3	4	29	36	1	1	1	665

El general Echagüe aprobó el 15 lo convenido, entendiéndose que respecto al coronel Sancho aceptaba la proposición para no demorar el canje, sin que por ello se prejuzgara la cuestión de derecho, y dió instrucciones á los Capitanes generales á fin de activar los detalles de ejecución; en la inteligencia, de que aunque se fijaron los días 18 y 25, habría que retrasarlo por falta material de tiempo; y así se avisó al comisionado carlista. Mas habiendo surgido varias dificultades, á propuesta de Dorregaray accedió á tratar directamente con éste para obviarlas, y en su consecuencia los dos representantes celebraron nueva entrevista el 27, y sus acuerdos los consignaron en el siguiente documento:

«Acta de la conferencia celebrada el día 27 de Abril de 1875, entre el coronel, teniente coronel de E. M., Don Gregorio Jiménez, acompañado, en concepto de secretario, del teniente coronel graduado, capitán de ejército, teniente de E. M., Don José Jofre, comisionado aquél por el teniente general D. Rafael Echagüe, y el teniente coronel de infantería D. José María Oriol, acompañado del capitán de infantería, ayudante de Estado Mayor General D. Facundo de Soto, comisionado el primero por el teniente general D. Antonio Dorregaray.=Habiendo surgido algunas dificultades en la inteligencia establecida para

Digitized by Google

el canje con los Capitanes generales de Valencia y Aragón, en quienes delegó el general D. Rafael Echagüe, inmediatamente después de la anterior conferencia, se acordó por ambos Generales en Jefe volver á celebrar otra para obviarlos, siendo designados al efecto los mismos comisionados anteriores, acompañados en la forma que se expresa para que fueran auxiliados en su trabajo; y reunidos á las diez de la mañana en la masía denominada de «Pauner», procedieron desde luego á acordar lo referente al canje, consignando el teniente coronel Oriol, que entraría en él el coronel D. Federico Sancho, por deferencia de su General en Jefe al general Echagüe, y conviniendo ambos en que el acto tendría lugar el 3 del próximo Mayo en la línea de Cabanes, y el 10 en la de Castellote, concurriendo por una y otra parte dos compañías con bandera y música, y una sección de caballería.=Siendo la diferencia actual á favor del ejército liberal de 530 individuos, y 200 el débito existente, resulta una definitiva de 330, obligándose el coronel Jiménez á dar desde luego un número igual al que existe en los depósitos carlistas, más los 200 de débito, y á solicitar del Gobierno de Madrid la necesaria autorización para canjear los 330 restantes por un bono ó pagaré del General en Jefe del Ejército carlista expedido contra Cataluña, según estipulación pactada en aquel Principado.=Conformes ambos Generales en Jefe en que la guerra se haga según las exigencias de la moral, los sentimientos humanitarios y el derecho de gentes, autorizaron á los respectivos comisionados para que tuviese fuerza y vigor en la zona en que operan los Ejércitos del Centro, las estipulaciones acordadas entre los Generales en Jefe de los Ejércitos de Cataluña, cuya copia es como sigue:=Los Capitanes generales y Generales en Jefe de los Ejércitos contendientes en este Principado, debidamente autorizados por sus respectivos Gobiernos, han convenido para la seguridad de los enfermos y heridos lo siguiente:=1.° Los enfermos y heridos

Digitized by Google

serán respetados y auxiliados mutuamente por las fuerzas beligerantes, donde quiera que sean encontrados.=2.° Los pueblos podrán establecer hospitales para aliviar la suerte de los enfermos y heridos de ambos campos.=3.° Se dará una orden general en los dos Ejércitos mandando que sean cumplidos los artículos anteriores, y conminando á sus contraventores; haciéndose extensiva esta orden á los voluntarios movilizados del Ejército Alfonsino, y comprometiéndose dichos Generales á cumplirla y hacerla cumplir bajo su palabra de honor.=4.° Los dos Ejércitos pueden mandar sus enfermos y heridos á los baños minerales, siempre que vayan provistos de un pase del General del Ejército respectivo.=5.° Todos los gastos que ocasionen los enfermos y heridos en los hospitales, serán religiosamente satisfechos por el Ejército de su procedencia. =6.° Cuando se hallen restablecidos, no se les pondrá impedimento alguno para que se marchen á sus respectivos destinos, sirviéndoles de salvo conducto, hasta la primera fuerza que encuentren de su campo, el alta del hospital ó certificado del alcalde del pueblo.=7.° Cuanto en este convenio se extipula, ha de observarse estrictamente, sin variación ni enmienda, hasta quince días después de haberse denunciado por alguna de las partes la cesación de dichos acuerdos.=Ambos Generales empeñan su palabra de honor de cumplir lo estipulado, á cuyo objeto firman por duplicado el presente contrato y lo sellan con el de su oficio.=Cuartel general de Suria 13 de Febrero de 1875.=El teniente general, R. Tristany.=Hay un sello que dice: Dios, Patria y Rey.=Ejército real de Cataluña, E. M. G.=Barcelona 25 de Febrero de 1875.—El teniente general, General en Jefe, Arsenio Martínez de Campos.= Hay un sello que dice: Ejército de Cataluña, E. M. G.=El comisionado carlista propuso la neutralización de algunos puntos distantes de carretera, con la condición de no poder ser fortificados, para que en éllos disfrutaran los prisioneros en las

Digitized by Google

operaciones de completa inmunidad, sobre cuya proposición, que es en principio aceptable por lo que se refiere sólo á mejorar la suerte de aquéllos, expuso algunas objeciones el coronel Jiménez, por la dificultad del cumplimiento de lo que se pactase, dadas ciertas circunstancias; pero ofreciendo someter la indicación al examen de su General en Jefe, que á su vez podía ventilarlo directamente con el General en Jefe del ejército carlista.=Habiendo manifestado también el teniente coronel Oriol, que existe un acuerdo entre los Generales en Jefe de Cataluña, según el cual las columnas no pueden organizar fuerzas irregulares, como lo son las partidas por un lado y los voluntarios movilizados por otro, pero sin exhibir el documento citado, el coronel Jiménez manifestó que, dando su merecido crédito á la palabra del señor Oriol, no podía sin embargo tomar un acuerdo con carácter oficial en un asunto que no aparece iniciado oficialmente, pero que dará cuenta á su General en Jefe para los ulteriores resultados que puede tener este incidente.=Y no habiendo más asuntos de que tratar se dió por terminada la conferencia.=Masía de Pauner 27 de Abril de 1875.=El coronel, teniente coronel de E. M., Gregorio Jiménez.=El teniente coronel de infantería José María de Oriol.»

Con fecha 30 sancionó el Ministro de la Guerra que se verificase el canje en los términos propuestos, tantos por tantos, ó sea número igual de los prisioneros que entregaran los carlistas, autorizando también la devolución de 287 como saldo anterior; pero ni uno más á no ser que el General en Jefe estuviera de acuerdo con su colega de Cataluña, una vez que éste contaba con número suficiente para ajustar su cuenta; y llamaba la atención sobre la conveniencia de que se evitara dar al canje gran aparato. A este extremo contestó el general Echagüe desde Segorbe el 1.° de Mayo, que antes de recibir el anterior telegrama había dado sus órdenes suspendiendo la presencia de música y bandera en aquel acto, por más que al

Digitized by Google

aprobar las bases preliminares tuviera, al parecer, garantida la la venia del Ministro; pues si bien la forma había sido hasta entonces inusitada, era la misma con que la llevó á cabo el general Martínez de Campos, y supuso que contaria con su beneplácito; y terminaba advirtiendo que nada se había resuelto respecto á la aplicación del convenio sobre enfermos, heridos, baños y hospitales, celebrado por dicho general, que, aunque en vigor en Cataluña, pudiera no ser aprobado para el Ejército de su mando. El mismo día le respondió el Ministro, que no tenía conocimiento oficial de la forma como se verificó el canje en Cataluña ni de los términos del convenio de referencia, y dejaba á su prudencia y discreción aceptar ó no las proposiciones que se le hicieran, según juzgara conveniente, en la seguridad de que el acuerdo merecería su aprobación. Como el General en Jefe hacía tiempo había presentado la renuncia de su cargo, consideró oportuno quedara en suspenso la resolución, excusando el aplazamiento con no haber recibido contestación del Gobierno.

Un telegrama de Calleja, fechado el 8 de Abril en Calanda, anunciando la concentración de los valencianos y aragoneses en Zorita, Ortells, Forcall, Cantavieja, Mirambel y Tronchón, al mando de Dorregaray, y que en la previsión de todo evento había reunido la división quedando Lasso en Castelserás y él en Calanda preparados á obrar según conviniera, obligó al general Echagüe á marchar de Segorbe á Teruel, adonde llegó el 11, para ver si podía ponerse en contacto con aquella división. No logró su propósito, ni aun tener noticias de élla ni de ninguna parte á causa del aislamiento en que se encontraba dicha capital; en cambio, Montenegro con insistencia le llamaba hacia Onda, porque no podía auxiliarle sin desamparar su zona, y consideraba arriesgado que atravesara con una sola brigada el territorio donde se hallaban reunidas numerosas fuerzas enemigas. Unos y otros motivos le hicieron volver á

Digitized by Google

Segorbe para acercarse al citado general. En la marcha sorprendió la vanguardia y dió muerte al comandante de armas de Sarrión, é hizo prisionero á su secretario.

Desde Segorbe reiteró el 16 al Ministro de la Guerra la necesidad de que se aumentara el Ejército de su mando; la comunicación decía así:

«En repetidas ocasiones he tenido la honra de hacer presente á V. E. la necesidad de que vuelvan á este Ejército los batallones que se enviaron á Cataluña, y de reforzarlo además con otros.=Sería molestar inútilmente á V. E., reproducir las razones tantas veces expuestas, y que le son tan conocidas, que explican y justifican la insistencia en mi pretensión.=El extenso territorio en que se mueven las columnas, la defensa de las comarcas productoras y de las vías férreas, si el General en Jefe ha de hacer algo de mediana importancia, reclaman que disponga de un núcleo de tropas para unirse á las brigadas que convenga, según la empresa que se acometa, y atender, una vez realizada la unión, á los incidentes del movimiento y á la guarda de las zonas que les esté encomendadas.=El establecimiento de una comunicación constante entre las diversas fuerzas, al menos en sus posiciones normales, y la ocupación de varios puntos que, como Chelva y Cantavieja, son guaridas de los insurrectos y conviene arrancar á éstos, exigen también el aumento que se pide.=Estas y otras consideraciones que pudieran aducirse, se esfuerzan por algunas de actualidad. El enemigo ha fortificado á Cantavieja y el Collado, organiza sus batallones, hace, si bien á corta distancia de sus líneas, expediciones que, como la de Adelantado á Minglanilla, le proporcionan recursos; y el General en Jefe, que sólo dispone para moverse de 2.700 hombres, que además tienen su zona constante de operaciones, se ve reducido á la impotencia.=Con gusto haría el sacrificio de mi nombre si con ello prestase un servicio al país; pero cuando lejos de ser así, la continuación

Digitized by Google

del estado de cosas que describo produciría como resultado inmediato el incremento, ó al menos el aumento, en solidez y estabilidad, de las facciones del Centro, en cuyo desarrollo cifran sus esperanzas los partidarios del absolutismo, porque sólo éllas podrían amenazar y constituir un peligro serio para la región central de la Península; es mi deber llamar la atención de V. E. y del Gobierno sobre tan grave asunto, en el que no puedo olvidar, por otra parte, que cede en mi daño el paralelo que pudiera hacerse entre las operaciones del Ejército del Centro y las de los otros, que en más reducido teatro, han tenido aumento de fuerza, á espensas de las mías.=A la vez debo manifestar á V. E. que el envío de algunos batallones de quintos no satisface las exigencias indicadas, porque aun relevando por igual número de éllos las tres reservas que hay en guarniciones, y sacando éstas á operar, no tienen las condiciones de las veteranas que han marchado á otro Ejército.»

Y, en efecto, según los estados de fuerza de 1.° de Marzo, aparecían disponibles en ambos distritos:

DIVISIONES	BRIGADAS	Jefes....	Oficiales	Tropa...	Caballos	Mulos...	Piezas...
1.ª.....	1.ª.....	12	99	2.762	149	145	4
	2.ª.....	13	131	4.131	150	87	4
2.ª.....	1.ª.....	12	143	4.081	134	96	4
	2.ª.....	11	102	2.755	144	137	4
3.ª.....	1.ª.....	13	153	3.914	147	90	4
	2.ª.....	11	128	3.911	158	45	4
		72	756	21.554	882	600	24
Columnas..	Júcar.....	1	9	352	122	»	»
	Almansa.....	1	6	209	40	»	»
	Monreal.....	1	11	355	17	»	»
	Cinco Villas.....	2	25	938	2	»	»
	Binéfar.....	2	23	856	2	»	»
		7	74	2.710	183	»	»
Guarniciones.....	En el distrito de Valencia.....	65	406	8.067	687	»	18
	Idem de Aragón...	49	302	7.085	700	»	18

Digitized by Google

Resumiendo, tenían:

	Jefes....	Oficiales.	Tropa...	Caballos.	Mulos...	Piezas...
Las tres divisiones.....	72	756	21.554	882	600	24
Las columnas sueltas.....	7	74	2.710	183	»	»
Las guarniciones de Valencia...	65	406	8.067	687	»	18
Idem de Aragón.....	49	302	7.085	700	»	18
TOTALES.....	193	1.538	39.416	2.452	600	60

Y en los estados de 1.° de Abril aparecían 4.128 hombres menos por los conceptos siguientes:

Del regimiento de la Lealtad.....	1.765
Destinados al Ejército de Cuba.....	567
Idem al arma de caballería.....	630
Idem á las reservas de nueva creación.....	420
En el cambio del regimiento de España por el de Villaviciosa.....	100
Bajas en otros conceptos.....	646
TOTAL.....	4.128

Sometida la 3.ª división á las resultas de la proyectada expedición del Norte, permaneció inactiva varios días en Alcorisa, Calanda y Castelserás, hasta que viendo Calleja que pasaba tiempo sin corroborarse la noticia, y que el enemigo concentraba numerosas fuerzas desde Zorita á Cantavieja, consultó el 10 al Ministro de la Guerra si le autorizaba para tomar la ofensiva, bien en combinación con las divisiones de Valencia ó aisladamente. Aquél le contestó que emprendiera operaciones con plena libertad de acción, siempre que no tuviera que recibir órdenes del General en Jefe, á quien daba conocimiento; pero le recomendó que no perdiera de vista la eventualidad de una expedición del Norte, aunque las probabilidades iban desapareciendo.

Digitized by Google

Volvió otra vez á sospecharse si los carlistas proyectaban algo de importancia, al ver que Alvarez concentraba todas sus fuerzas hacia Ulldecona, movimiento que confirmaba avisos que se tenían de un próximo desembarque de armas, y de que trataban de proteger la conducción, á Miravet, de piezas para artillar su castillo. Montenegro se encargó de estorbar ambas cosas con su división, quedándose en tanto el general Echagüe con la brigada Chacón al cuidado de La Plana, presto para acudir á donde conviniera, y atento á las resultas de las conferencias relativas al canje, cuya terminación iba retrasándose por las razones expuestas anteriormente, y por el deseo del Gobierno de buscar medios hábiles al logro de un honroso arreglo con el cual se consiguiera terminar la guerra.

Las atinadas disposiciones de Montenegro en su marcha por la costa, produjeron la sorpresa y destrucción de una ronda enemiga de la provincia de Tarragona, según manifestó en escrito fechado el 24 de Abril en Vinaroz, cuya parte principal decía así:

«En mi avance rápido de Onda, adonde me habían llevado las exigencias del servicio, hacia Vinaroz, en cuya inmediación se hallaban las facciones capitaneadas por Cucala, Pancheta y Alvarez, tuve noticia de que en Cherta existían unos 300 carlistas, y tal vez importante material de guerra.=Antes de mi llegada á Torreblanca el 15, supe que la noche anterior dichas facciones habían pernoctado en Benicarló, y forcé la marcha para verificarlo dicho día con mi división en Alcalá de Chisvert, mientras que los contrarios ejecutaban lo propio en Ulldecona.=Sabedor de este movimiento de retirada, fuí el 19 al último punto deteniéndome en Vinaroz sólo el tiempo indispensable para racionar la tropa, y allí me dijeron que la facción estaba en La Cenia y en Rosell, separándonos, por tanto, cuatro horas de camino. Al entrar en Ulldecona á las siete de la tarde, ordené al jefe de E. M. que montara el servicio de

Digitized by Google

de vigilancia en términos de quedar acordonado el pueblo con centinelas que imposibilitaran salir á persona alguna. Interin lo verificaba, envié emisarios que debían darme antes de amanecer noticias del movimiento que pudieran haber ejecutado los contrarios durante la noche, con lo cual podría conocer oportunamente la dirección que tomaban. Tan luego como el jefe de E. M. me participó estar hecho el acordonamiento expresado, previne al alcalde que mandara reunir todos los carros de la villa, incurriendo el vecino que faltara en una multa de 500 reales, sin perjuicio de reducirlo á prisión. Al mismo tiempo se estaba distribuyendo á la tropa la ración de pan y otra de vino que conceptué necesario darle á causa de lo fatigada que venía. Pasado el cuarto de hora fijado para la presentación de los carros, sin que concurrieran en el número que necesitaba, mandé tocar orden general, y se advirtió á todos los cuerpos que los soldados hicieran salir inmediatamente de sus alojamientos á los patrones con los carros que pudieran tener, lo cual produjo el resultado que me proponía.=Entretanto indiqué al brigadier Borrero mi pensamiento, que era enviar durante la noche unos 1.000 hombres á Cherta, para que estuvieran allí antes de amanecer, á fin de rodear el pueblo, sorprender á la fuerza carlista que en él se alojara y aprisionarla dentro del mismo, si no hacía resistencia, ó impidiéndole su salida hasta mi llegada con el resto de la división, lo cual tendría lugar sobre la una de la tarde, una vez que mediaban nueve horas de distancia; que en vista del corto descanso que iba á tener la tropa que se nombrara para dicha expedición, iría en carros toda la infantería, en la inteligencia, de que yo con el resto de la fuerza saldría de Ulldecona antes de amanecer para apoyar debidamente esta operación; y, por último, le manifesté mi propósito de que se encargara de dicha empresa llevando á sus órdenes al 1.er batallón de Cuenca, la compañía de voluntarios de La Cenia con sus plazas montadas y 40 caballos más

Digitized by Google

del regimiento de Sagunto, como así lo ejecutó emprendiendo la marcha á las nueve y media por el camino de Cherta.=En el momento de salir de Ulldecona me avisaron los emisarios enviados durante la noche, que el enemigo no se había movido de los pueblos ya citados, lo cual unido á que éste ninguna noticia podía tener hasta la madrugada, me hacía comprender que su auxilio á Cherta no podía verificarse antes que el mío, y me tranquilizaba por consiguiente respecto al éxito de la operación. Al pasar por Santa Bárbara, y con referencia á carreteros que regresaban de la expedición, supe que ésta había llegado á Cherta oportunamente, y que oyeron algún fuego en el pueblo, lo que me confirmó la existencia allí de la fuerza enemiga; y luego en Roquetas me anunciaron que el gobernador de Tortosa, sabedor del paso por aquel punto durante la noche de tropas de mi división, y de que había fuego en Cherta, salió inmediatamente, con un celo que le honra, en apoyo de dichas fuerzas, llevando unos 240 infantes, que era el total de la gente franca de servicio en aquella plaza, y de los cuales empleó el brigadier Borrero una compañía en reforzar las posiciones que ocupaba en derredor de la villa.=Desde este punto apresuré la marcha sin tener descanso alguno mis soldados en las últimas cuatro horas; y habiendo recibido más adelante una comunicación del brigadier Borrero, participándome que tenía ocupado el pueblo, reducido el enemigo á la iglesia y á una casa que estaban fortificadas, pidiéndome que acelerara el paso, y añadiéndome la conveniencia de que le mandara un batallón con dos piezas para que á mi llegada estuviera todo terminado, me limité á enviarle, como ya lo tenía dispuesto, la caballería al trote y galope, pues la infantería y artillería no podían ir con más rapidez de la que marchaba toda la columna; y previne al comandante del escuadrón, que dijera al Brigadier que me hallaba á menos de una hora de distancia; proponiéndome al enviar dicha fuerza el que viéndola el adversario com-

Digitized by Google

prendiera que estaba llegando la división, y que por este solo hecho desistiera de su resistencia si no se había entregado.= Y en efecto, el contrario que hasta entonces se había defendido tenazmente, sin querer oir proposición alguna pretextando, tal vez para infundir recelos en mis fuerzas, que esperaba á los cabecillas Alvarez y Cura de Flix, á los pocos minutos de haberse presentado el comandante del escuadrón á Borrero, pidió parlamento sólo la fuerza que ocupaba la iglesia, proponiendo rendirse siempre que se les conservasen las vidas y los equipajes. Entonces el Brigadier al saber lo próximo que yo estaba, salió á mi encuentro para darme cuenta de dicha proposición; la acepté en el acto, dirigiéndome seguidamente á la puerta de la iglesia, delante de la cual rindieron las armas los que la defendían.=Después, viendo que desde la casa portazgo, que era el otro punto fortificado que tenían, hacían algunos disparos á las fuerzas que llegaron conmigo, tomaron éstas posición para atacarla, y mandé á un jefe de los que habían capitulado que les noticiara la rendición de los de la iglesia para que siguieran su proceder, y á fin de que les añadiera de mi parte, que si llegaban á causarme una sola baja más, los trataria con el mayor rigor. Mientras lo resolvían, para no perder tiempo, me fuí á reconocer dicha casa, acompañado del brigadier Borrero; pero habiendo advertido á sus defensores el jefe carlista que envié como emisario, que era inútil ya la resistencia porque habían llegado los cañones, se rindieron en los mismos términos que los de la iglesia.=En seguida se recogieron los heridos, así como el armamento, las municiones y otros efectos, y marché á pernoctar en Tortosa, no solo por causa de los heridos, sino para que la tropa pudiera entregarse aquella noche al descanso, que tanto necesitaba.=Debo añadir á V. E., que según me ha dicho el brigadier Borrero, tan luego como se encontró á la conveniente distancia de Cherta, dispuso cercar el pueblo, ocupar las avenidas y la toma del

Digitized by Google

mismo por cuatro compañías del batallón que llevaba y la de voluntarios de La Cenia, atacando todos con el mayor denuedo al grito de «Viva el Rey», y apoderándose seguidamente de los edificios de la población, menos de la iglesia y de la casa que estaban fortificadas, llegando hasta prender fuego á la puerta lateral de la primera.=Respecto á los movimientos del enemigo durante esta operación, he sabido que el 19, que estaban en La Cenia y nosotros en Ulldecona, pasaron toda la noche ocupando las posiciones inmediatas al pueblo que tienen atrincheradas; que al amanecer del 20 marcharon á Mas de Barberans, lugar al que llegaron á las once y se detuvieron el resto del día; mientras nosotros estuvimos en Cherta y bajamos á Tortosa, emprendieron éllos la marcha para Cherta al anochecer del 21, donde encontraron todavía los cadáveres en las calles; que descansaron allí hasta las once de la mañana, saliendo á esa hora para Pauls, donde permanecieron el 22 en que llevé los prisioneros á Vinaroz; y que se les unió Dorregaray, que de La Iglesuela había venido á Alfara. Por todo lo cual se deduce que el contrario en la noche del 19 no se aventuró á quedarse en La Cenia, y que el 21 continuó su marcha de retirada hacia la sierra, si nos suponía en Ulldecona, y que si supo nuestro movimiento hacia Cherta no se atrevió á proteger á los suyos, deteniéndose á la mitad del camino de aquel punto, y que siguió hacia él á la misma hora en que nosotros estabamos en Tortosa.=Las pérdidas de los carlistas han consistido en un teniente coronel, tres comandantes, uno de éstos el jefe de la ronda de Cherta, dos capitanes, diez subalternos, un capellán y 207 individuos de tropa prisioneros; siete heridos, también prisioneros, entre éllos un oficial y el jefe del batallón mortalmente herido, llamado vulgarmente el «Neu de Prades»; además, según me asegura el brigadier Borrero, el número de muertos, sin contar los que hayan podido tener las fuerzas que intentaban aproximarse por una y otra parte del

Digitized by Google

río, asciende á 57, de los cuales un capitán y unos 25 perecieron ahogados en el Ebro.=Por nuestra parte tenemos que lamentar las de un cabo y cuatro soldados muertos; un teniente coronel, un capitán y 36 individuos de tropa heridos, levemente los dos primeros; y un comandante y 14 de tropa contusos. =Debo manifestar á V. E. que durante la jornada del 20 y de mi estancia en Cherta y Tortosa, se me presentaron el comandante militar del primer punto y cinco carlistas armados, verificándolo al Gobernador de Tortosa tres más.=Quedaron en nuestro poder el armamento, correaje, municiones, cinco caballos y otros efectos del enemigo.»

Estando Delatre el 22 de Abril en Benabarre con su columna, compuesta de 594 infantes y 49 caballos, le avisaron que las facciones de Ortén y Baró, de unos 700 hombres, ocupaban el puente de Montañana, y que Castells, con mayor fuerza, se hallaba en Tragó, todos con el propósito de invadir la provincia de Huesca. En su vista, se encaminó á las diez de la noche á Camporrells, y entró en este pueblo á las cuatro de la madrugada siguiente, para impedir el paso del enemigo por el puente de Tragó.

Noticioso á las doce del día de que los carlistas se preparaban á cruzar el río por el citado punto, reunió su tropa é hizo qué se adelantara su ayudante, el comandante de infantería D. Manuel Sans, con una compañía y 20 caballos, para practicar un reconocimiento que apoyaría el resto de la columna. Dicho jefe avistó al poco rato á los facciosos en las posiciones denominadas de Barbusera, con los cuales empeñó un sostenido fuego que los contuvo en su avance. En cuanto llegó el Brigadier, no obstante contar el adversario con 2.500 hombres, 200 jinetes y una pieza de artillería, confiando en el valor de sus soldados, emprendió el ataque dirigiendo al efecto la mayor parte de su fuerza contra el punto decisivo, que era el ala derecha de los carlistas; operación qne fué coronada de un éxi-

Digitized by Google

to completo, pues las tropas los arrojaron á otra posición más fuerte de retaguardia. Seguidamente se intentó la toma de ésta atacándola de flanco; pero viendo Delatre que, á pesar de haber tenido gran número de muertos y heridos por lo rudo del choque, era imposible posesionarse de dicha altura, y que corría peligro de que al adversario le envolviera por el flanco izquierdo, ordenó la retirada progresiva de sus fuerzas á Camporrells, en cuyas inmediaciones se continuó el combate, hasta que á las seis y media de la tarde un fuerte temporal de aguas que se desencadenó, hizo retroceder á los carlistas á Estopiñán, circunstancia que aprovecharon las tropas para seguir á Nachá, donde pernoctaron.

Las bajas del ejército consistieron en 23 muertos, 49 heridos y 69 prisioneros; y las de la facción en cuatro muertos y 20 heridos.

En auxilio de esta columna marcharon el 23, por ferrocarril de Zaragoza á Binéfar, 500 hombres del provincial de León y 85 caballos de Castillejos y guardia civil, única fuerza de que disponía Despujol; además la brigada Lasso avanzó por Hijar y Bujaraloz á Monzón, en donde aquel general se puso á su frente. Mas viendo el día inmediato que Delatre, desde Nachá, daba cuenta de que Castells, reforzado con unos 700 infantes y 50 jinetes marchaba á Benabarre y que probablemente seguiría á Graus, y después que el mencionado brigadier y la brigada Cathalán, procedente de Cataluña, iban á los alcances de los carlistas, habiéndoles obligado á repasar el Noguera por Montañana, consideró innecesario proseguir con la brigada Lasso, por lo cual dispuso que ésta regresara á su zona de operaciones, y él volvió á Zaragoza para acudir á otra región del distrito que reclamaba su presencia.

Era el motivo haberse corrido Alvarez á Calaceite y notarse concentración de fuerzas contrarias en Rubielos de Mora, al parecer amenazando á Teruel. En su vista, Despujol pensa-

Digitized by Google

ba reunirse con Lasso el 28 en Hijar y continuar á Alcañiz en busca de Calleja, para con las dos brigadas derrotar ó ahuyentar al enemigo, y conseguido esto retroceder hacia Teruel, adonde igualmente se había aproximado el General en Jefe, trasladándose á Segorbe con la brigada Chacón, aunque cada día que pasaba se desvanecía más la idea de que trataran de atacar á dicha capital.

Reunida la 3.ª división en Alcañiz, emprendió la marcha el 2 de Mayo para recorrer los pueblos situados en las faldas de los puertos de Beceite, yendo este día el general Despujol con la 1.ª brigada á Fresneda y la 2.ª á Valjunquera; el 3, después de visitar varios lugares, pernoctaron las brigadas en Cretas y Arnés; el 4 en Valderrobres y Beceite; el 5 en Peñarroya y Monroyo, y el 6 pasaron á Morella, sin más novedad que perseguir la vanguardia de la 2.ª á una pequeña fuerza enemiga de las que bloqueaban la plaza, á la que hizo un herido y un prisionero y le cogió tres caballos.

Esperando la terminación del canje se encontraba Dorregaray con su brigada de operaciones el 5 de Mayo en Albocácer, adonde también había acudido Alvarez con la 1.ª y 2.ª brigada del Maestrazgo de vuelta de una correría á los pueblos de la costa y del partido de Gandesa, y de tomar medidas para que se activaran las obras de defensa que se estaban ejecutando en el castillo de Miravet. En aquel punto llegaron avisos al jefe carlista de que el Capitán general de Aragón pensaba llevar un convoy á Morella, y con ánimo de impedirlo, fué dicho día á Castellfort y Alvarez á Vallibona, y al siguiente, continuó el primero á Forcall y el segundo á Herbés, donde éste se enteró de que las tropas, partiendo de Monroyo y Peñarroya, habían entrado en Morella sin el convoy; por lo cual, calculando que no permanecerían mucho tiempo en la plaza para no consumir víveres, en expectativa de sus movimientos quedó en el pueblo la 1.ª brigada, la 2.ª y la caballería pasaron á Herbeset

Digitized by Google

y Castell de Cabres, y él prosiguió á Peñarroya con el batallón de Guías y la escolta. Luego, el 7, sabedor de que Despujol se preparaba para dejar á Morella, colocó sus brigadas en las posiciones que hacia Herbés y Herbeset dominan la carretera, y el batallón de Guias cerca de Torre de Arcas. Dorregaray, á quien llegó tarde el parte de que habían salido las tropas de dicha plaza, cuando lo supo avanzó en dirección á Luco, previniendo antes á Gamundi que desde este punto y Bordón, donde se encontraba con los aragoneses, marchara inmediatamente á situarse á la izquierda de la carretera de Alcañiz; pero no acudió á tiempo de entrar en fuego, contra lo que se esperaba.

Efectivamente, la división emprendió el 7 la vuelta á Monroyo, y durante un descanso que tuvo la hostilizaron á larga distancia unas guerrillas enemigas. Al enterarse Despujol en La Pobleta de que fuerzas de alguna inportancia ocupaban La Cogulla, mandó que Lasso, con dos batallones, practicase un reconocimiento en aquella dirección, y que descendiera luego rápidamente para seguir el movimiento de la columna. Esta avanzó por la carretera contestando al fuego de fusilería que rompió el enemigo desde las fuertes posiciones donde se había colocado; mas las noticias que se adquirieron sobre la situación del contrario, y lo tarde que empezó el combate, decidieron al General á limitarlo sólo á la protección del paso de sus tropas á Monroyo y á favorecer la retirada del flanqueo. Dos batallones se adelantaron con la impedimenta á posesionarse de Monroyo, y tres, escalonados convenientemente, tras una marcha progresiva, auxiliados con los disparos de la artillería, á las tres horas de comenzar la acción, obligaron á los carlistas á desalojar sus posiciones y á retirarse hacia Peñarroya y Herbés. Las fuerzas entraron á las ocho de la noche en Monroyo, y sus pérdidas ascendieron á 2 muertos y 14 heridos; los carlistas, según confesión propia, tuvieron 40 bajas.

Digitized by Google

Hecho un reconocimiento al día siguiente, vióse que el enemigo, rehusando combatir de nuevo, se había retirado á los puertos de Beceite; en su vista pasó la 1.ª brigada á Andorra y la 2.ª á Calanda, á la expectativa de los movimientos de aquél, y para ultimar los preparativos del canje que debía tener efecto en Castellote.

Mientras tanto el General en Jefe, que esperaba el resultado de la operación emprendida por la 3.ª división para ver si podía enviar una de sus brigadas en auxilio de Teruel, proyectó ir á Chelva en busca de Adelantado con las fuerzas de Sequera y Chacón; y á este fin ordenó al general D. Manuel Salamanca, que se había encargado de la 2.ª división, que se encontrara con la brigada Sequera el 3 de Mayo en Requena, el 4 en Villar de Tejas y el 5 en Chelva, adonde él concurriría el mismo día con la de Chacón después de haber estado los anteriores en Barracas, El Toro y La Yesa. Aquel general, que se hallaba recorriendo los pueblos de la línea de Liria á Chiva y Requena para establecer en ellos telégrafos ópticos, yendo el 2 de Chiva á Villar del Arzobispo ya próximo á este punto hizo avanzar 50 caballos de Sagunto y la contraguerrilla de Solaz, los cuales sorprendieron á la comandancia de armas, le causaron ocho muertos, uno de ellos el comandante, y le recogieron 18 armas, siete caballos y varios efectos de guerra. Pero la contínua movilidad de Salamanca originó que no recibiera oportunamente las instrucciones respecto á la proyectada operación, y se retrasó ésta por tal causa y por las dificultades que surgieron en las conferencias habidas para formalizar el canje; pues precisaron al general Echagüe á trasladarse el 4 á Sagunto, y el 6 á Castellón, dejando á la brigada Chacón el encargo de avanzar hasta Barracas para observar á Gamundi que estaba en Mora de Rubielos.

En dicha capital encontró á la 1.ª división ya de vuelta de un reconocimiento que tuvo que practicar en San Carlos de la

Digitized by Google

Rápita por el siguiente motivo. El Ministro de Marina había notificado en el mes de Febrero el pronto arribo al puerto de los Alfaques de dos de los seis cañoneros de vapor que, con otras fuerzas navales, debían operar en el Ebro para dominar y posesionarse del río desde las golas hasta Tortosa; si bien como operación preliminar é indispensable para conservar siempre la libre navegación, proponía que se establecieran depósitos de víveres, combustibles, municiones y pertrechos en varios puntos, indicando entonces como los más ventajosos la Isla de Buda, Amposta y Tortosa, é instalándose, además, en el último un taller de reparación para remediar las averías que pudieran ocurrir á las embarcaciones dentro del río. Consideraba también conveniente poseer á San Carlos de la Rápita y mantener expedita por tierra la comunicación entre este puerto y Amposta. Igualmente juzgaba preciso guardar con fuerzas del ejército algunos puntos de la ribera del Ebro fuera del alcance del fuego de las cañoneras, y en los cuales el enemigo pudiera colocar piezas de artillería, pues de otro modo las embarcaciones correrían grave riesgo, en atención á que no tenían sus costados blindados y eran vulnerables hasta para proyectiles Reminthon disparados á corta distancia. La ocupación del río por las fuerzas navales tuvo efecto el 25 de Febrero, siendo aquéllas los cañoneros *Somorrostro* y *Ebro*, las lanchas *Tortosa* y *Amposta* y los faluchos núm. 1 y núm. 2; y posteriormente llegaron los cañoneros *Bidasoa* y *Teruel*. Era jefe de todas el capitán de fragata D. Rafael de Aragón, que enarbolaba su insignia en el vapor *Vulcano*. Establecer una columna volante en la orilla derecha del río, aunque el General en Jefe comprendía su utilidad, no podía hacerlo como no quitara fuerzas de sus mermadas brigadas; y respecto á ocupar á San Carlos de la Rápita informó Montenegro que era fácil, pero que exigia por lo menos 100 hombres de guarnición y la permanencia allí de la división mientras se ejecutaban las obras

Digitized by Google

de defensa; así es, que se desistió de ello hasta que se presentara una oportunidad.

Por fin después de tantas demoras iba á realizarse el canje en Cabanes el 3 de Mayo, cuando surgió un nuevo incidente que lo retrasó un día. El comisionado carlista avisó el 2, que entre los que debía recibir nó estaban los oficiales prisioneros en Alicante. No había tiempo para que éstos llegaran; mas mediante la promesa de entregarlos, á cambio de retener al coronel Sancho, que internaron y luego pusieron en libertad á petición del coronel Jiménez, verificóse el acto el 4 en los llanos de Cabanes, entregando los carlistas la equivalencia á 465 unidades y los liberales la de 590, quedando á favor de los últimos un saldo de 125, que solventaron aquéllos con un bono para el canje de Castellote.

Respecto á lo que en momentos dados se acariciaron fundadas espezanzas de terminar satisfactoriamente la guerra, sólo nos resta consignar que coincidieron con los fusilamientos, el 6, del coronel D. Manuel Monet y del jefe de hacienda Don Joaquín Codina, á quienes se les acusó de delito de traición.

Terminado el canje de Cabanes, preparó el general Echagüe una operación sobre Villahermosa, para destruir los talleres que nuevamente había establecido el enemigo. Al efecto, se trasladó el 10 con su cuartel general á Nules, é hizo que la brigada Chacón pasara á este punto y la división Montenegro á Lucena; al día siguiente con dicha brigada siguió á Lucena, y la división, después de sostener un ligero tiroteo con unos 300 hombres, que lo guarnecían, entró en Villahermosa, donde destruyó un taller de carpintería, otro de herrería y algunas municiones. Dió el 12 la vuelta á Castellón, dejando á Chacón en Onda y á Montenegro en Alcora; á éste lo envió el 14 á la zona de Vinaroz en busca de Alvarez que estaba hacia aquella parte, mientras él, visto que el proyecto de conferencia con Dorregaray se dilataba por diversas causas ó pretextos, combi-

Digitized by Google

naba una empresa con las brigadas de la 2.ª división para arrojar de Chelva á las fuerzas de Adelantado y otras que, según noticias, se habían corrido al citado punto desde Rubielos y Manzanera. Emprendió el 16 el movimiento con la brigada Chacón yendo á El Toro y Barracas; el inmediato día, en su marcha á La Yesa, sorprendió la vanguardia en Abejuela al comandante de armas y á un individuo, en La Yesa á su comandante y un oficial, y en Alpuente á unos delegados de la Diputación carlista que estaba haciendo la declaración de soldados; de aquéllos fueron muertos siete y cayeron prisioneros otros tantos; además se recogieron 26 quintos y cuatro caballos, y se dejó en libertad á nueve convalecientes que venían del hospital de Chelva. Salamanca con la brigada Sequera avanzó este día á Villar de Tejas; y al otro se posesionaron las tropas de Chelva, de donde horas antes había salido Adelantado camino de Tuéjar con dos batallones, dos escuadrones y la escolta de la comandancia de armas.

La retirada de Adelantado hacia Tuéjar, dió lugar al combate que llevó por nombre el de este pueblo, y el cual relató el general Echagüe desde Valencia, el 21 de Mayo, de la siguiente manera:

«Por mis telegramas de estos días está V. E. enterado de la operación que con las brigadas de la 2.ª división me proponía hacer sobre Chelva, buscando la entrada por dos lados á la vez para impedir al enemigo que eligiera las posiciones de los desfiladeros, donde en otras ocasiones ha detenido la marcha de las columnas. Mi objeto se lograba salvando las montañas que al N. y S. de dicha villa se conocen con los nombres de Pico de Chelva y de la cuesta del Tiñoso. Por ésta venía la 1.ª brigada con el general Salamanca y por aquél la 2.ª conmigo; y como ambas alturas son las más elevadas, proporcionaban la ventaja de que el adversario tardaría en darse cuenta de mis movimientos y tendría menos tiempo para organizar la

Digitized by Google

defensa.=El resultado corroboró mi previsión, pues Adelantado, que estaba la noche anterior en Chelva con dos batallones y tres escuadrones, sólo dos horas antes de mi llegada salió del pueblo, porque no supo que yo me hallaba en La Yesa, ni que el general Salamanca se encontraba en Villar de Tejas.= Al emprender la marcha á las cuatro de la mañana del 18, encomendé el mando de la vanguardia al coronel de ejército, teniente coronel de E. M., D. Gregorio Jiménez García, quien al llegar al Pico de Chelva me participó que el contrario había evacuado la villa y tomado la dirección de Tuéjar. Inmediatamente le previne que le saliera al encuentro, siguiendo la cumbre y los ásperos flancos de la cordillera con todas las tropas puestas á sus órdenes, que eran la compañía de voluntarios de Segorbe, la contraguerrilla del Maestrazgo, el batallón cazadores de Mérida, 100 caballos de Villaviciosa y Santiago y una sección de montaña, mientras que yo continuaba á Chelva con el resto de la columna; y cuando descendí al llano, mandé al brigadier D. José Chacón que fuese por la falda de la sierra con la reserva núm. 15, dos piezas de montaña y 20 caballos de la escolta del cuartel general, á fin de caer sobre Tuéjar al propio tiempo que las fuerzas de Jiménez y ver si por este medio se lograba envolver las posiciones que ocupaban los adversarios.=Dicho coronel, á la hora y media de penosa marcha, divisó una guerrilla carlista, extendida á lo largo del cerro denominado La Meseta, que inmediatamente rompió el fuego; en su vista condujo la infantería y artillería al sitio llamado Las Peñas del Azud, en el cual colocó ambas, y ordenó al capitán de lanceros de Santiago D. Juan Sepúlveda y Chilet, que bajara al valle con la caballería para reconocer el pueblo de Tuéjar y para tener en jaque á la del enemigo, que aparecía formada en dos masas con una línea de tiradores al frente. Este movimiento, apoyado por dos compañías de Mérida, la de voluntarios, que se situó en una ondulación del te-

Digitized by Google

rreno inmediato á la ermita de Tuéjar, y las restantes fuerzas hostilizando á los facciosos, produjo la retirada de éstos, no sin haber hecho alguna resistencia.=Durante este tiempo, el coronel Jiménez conservó la artillería y la mayor parte de la infantería en las Peñas de Azud, para engañar al enemigo respecto á los elementos que tenía enfrente, y que debió suponer eran la cabeza de toda la columna al ver la resuelta marcha de las tropas que bajaron al valle y la firme actitud de las colocadas en dichas alturas. Además, hallándose éstas en la bifurcación de los caminos que conducen á Ademuz y al Collado, de los cuales el último pasa por la falda de La Meseta, donde primero colocó Adelantado sus guerrillas, daba que sospechar fuera aquél la línea de retirada de los carlistas, y por tanto, el abandono de las referidas peñas hubiera podido sernos funesto si se decidía el contrario á envolvernos por la cumbre de la sierra. Tan acertada previsión produjo como inmediato resultado el que no tratara el adversario de tomar la ofensiva, limitándose sólo á formar cuadros de batallón en el punto en que hizo un breve alto, y el que retrocediera luego precipitadamente para coronar con unos 1.500 infantes y 100 caballos los cerros de Olivasteo á la izquierda, La Mesa al frente, y el Collado de Mozo y Algezar á la derecha.=El brigadier Chacón, que en menos de veinte minutos había salvado la distancia de cinco kilómetros que le separaba de Tuéjar, llegó al pueblo en este instante con la reserva núm. 15 y la artillería, é hizo redoblar la marcha para alcanzar al enemigo antes de que se situase en nuevas posiciones. Asumiendo el Brigadier el mando de todas las fuerzas, confió el de las avanzadas al bizarro coronel de E. M. D. José Galbis, y dispuso dar un ataque general á las alturas ocupadas por los carlistas; pero comprendiendo que la principal era la central, dirigió á élla los fuegos de las dos piezas, que convenientemente colocó en el llano, protegidas por dos compañías de Mérida desplegadas

Digitized by Google

en guerrilla; otras dos del referido cuerpo tuvieron el encargo de secundar por cada uno de los flancos el movimiento de avance; y el batallón reserva núm. 15 en columna de maniobra ocupó el centro de la línea.=Dada la señal de avanzar, y situado el coronel Jiménez con dos compañías y una sección de montaña en el descenso de la sierra sobre el flanco derecho del enemigo, las tropas fueron ocupando una tras otra las estribaciones de la cordillera, y, por último, sus elevadísimas crestas, desde las cuales se vió al contrario huir en completa dispersión y en diferentes direcciones, fuera del alcance de las armas. Los grupos más numerosos marcharon por el camino de Talalluelas y otros por el de Alpuente.=Viendo el coronel Jiménez que ya era inútil continuar en posición, se incorporó al brigadier Chacón con las compañías de Mérida y las piezas; de modo que con estos resfuerzos se hubiera continuado el avance, si el desorden de la marcha de los carlistas no hubiese revelado el propósito de éstos de ganar rápidamente la distancia que les separaba de Ademuz, siendo por lo tanto necesario emprender una persecución en que era difícil alcanzarlos, y que alejaba demasiado á las tropas del resto de la columna. Por esta razón se desistió de élla, y después de un corto descanso se dirigieron á Tuéjar donde llegaron á las dos de la tarde sin haber vuelto á divisar ni un sólo faccioso.=A este pueblo había acudido yo con mi cuartel general, la escolta y el 1.er batallón de Granada, habiendo dejado antes en Chelva al brigadier Sequera con las demás fuerzas.=Sobre el campo quedaron cinco carlistas muertos, y según informes adquiridos fué considerable el número de heridos que retiró el adversario.=Debo hacer á V. E. especial mención del mérito que contrajeron en esta jornada el coronel D. Gregorio Jiménez, que ganó rápidamente la distancia que le separaba del llano de Campillos, y que, con sus disposiciones, inició el combate de la mejor manera; el de igual empleo D. José Galbis, que

Digitized by Google

dirigió con actividad y bizarría á las primeras fuerzas que avanzaron, y el de la misma graduación D. Ramón Trujillo, jefe de media brigada, que se encontró siempre al frente de la reserva número 15, así como los demás oficiales de E. M. y ayudantes del jefe de la 2.ª brigada y de algunos míos que ocuparon en la acción los primeros puestos.»

Las tropas no tuvieron bajas, y las de los carlistas, según el parte oficial de Adelantado, ascendieron á tres oficiales y 19 voluntarios muertos y algunos heridos.

Terminada la operación el 19, marchó el General en Jefe con la brigada Chacón á Liria, dejando á la de Sequera en Villar del Arzobispo; ésta pasó el 20 á Chiva, la primera á Segorbe y el General á Valencia para entregar el mando al Capitán general del distrito, general Lassala, por habérsele admitido la dimisión de su destino, que tenía presentada hacía tiempo. Al despedirse de las tropas les dirigió el 22 de Mayo la siguiente proclama:

«Soldados: En el corto período en que he tenido la honra de mandaros, ni un solo momento se han desmentido vuestras grandes cualidades, ni uno solo habéis dejado de mostraros con el tradicional carácter del soldado español, siempre valiente en el combate, siempre sufrido para las penalidades y fatigas.=Me sucede un General entendido que, con los numerosos refuerzos que trae y que las exigencias de la guerra no han permitido, sin duda, poner á mis órdenes, os conducirá seguramente á la victoria.=Para él y para vosotros desea laureles y triunfos vuestro General en Jefe=Rafael Echagüe.»

Digamos ahora las operaciones que ejecutaron las demás columnas en estos días. Al llegar Montenegro, el 14, á Cabanes, supo que Alvarez con los suyos ocupaba á Cuevas de Vinromá y San Mateo, con ánimo de cerrarle el paso; y en efecto, al día siguiente, á una hora del primero de dichos puntos, encontró su vanguardia avanzadas de caballería enemiga, cu-

Digitized by Google

briendo á un batallón carlista situado en la falda de la sierra de Salsadella, que en seguida rompió el fuego. Cuatro compañías de Albuera, que se adelantaron hasta el pie de dicha sierra, apoyadas por las otras cuatro del mismo cuerpo y dos piezas de montaña, bastaron para desalojar al enemigo de sus posiciones y obligarle á retirarse. Ya en el pueblo, á las tres de la tarde, cuando las tropas descansaban en sus alojamientos, apareció, á menos de un kilómetro de la salida hacia Salsadella, alguna caballería que, desplegada en parejas, empezó á tirotearse con los que cubrían el servicio avanzado. «Inmediatamente formó la división, decía Montenegro en su parte fechado el 19 en Villarreal, con una rapidez que me demostró su excelente espíritu, y dispuse que se adelantaran tres secciones de lanceros por la carretera, y otra de tiradores por la izquierda, apoyadas por tres compañías de Aragón, para que despejasen el terreno, saliendo yo con mi escolta, el batallón de Albuera, la artillería y las compañías de voluntarios, á practicar un reconocimiento, teniendo con este motivo ocasión de presenciar la precipitada fuga en que se puso la caballería contraria, fuerte de más de cien caballos, al decidido empuje de nuestros lanceros, que con la mitad de fuerza los persiguieron durante dos horas, les causaron cuatro muertos y les cogieron un caballo y varios efectos y armamentos.=A mi salida de Las Cuevas, al amanecer del día siguiente, empecé á recibir noticias de que las facciones se habían reunido en San Mateo para oponerse á mi paso en La Salsadella, y luego, á cinco kilómetros de San Mateo, exageradamente me participaron el número de las fuerzas enemigas, su situación y obras de defensa que habían dispuesto, á lo cual dí el poco valor que merecía, si bien me afirmó en que pensaban esperarme.=Continué mi marcha, y á la media hora, los tiradores de la vanguardia rompieron el fuego contra la caballería facciosa y contra sus guerrillas, que se hallaban posesionadas de la torre y de todas las casas del pueblo.

Digitized by Google

Para envolver á éste por la derecha, inmediatamente envié al 1.° de Cuenca, y al 2.° del mismo regimiento á fin de que lo verificase por la izquierda, mientras que yo avanzaba de frente por la carretera con el 1.er medio batallón de Aragón y la artillería. Roto en seguida el fuego por ésta, y reforzados los dos de Cuenca cada uno con medio de Aragón, el enemigo, que hacía por intervalos descargas muy nutridas, y que parecía querer defender tenazmente su posición, al notar que estaba amenazada su línea de retirada por las fuerzas de derecha é izquierda, desalojó precipitadamente la villa, y se retiró á la parte más escabrosa é inaccesible de la sierra próxima llamada La Muela de Chert, ocupando también este pueblo que se halla en una de las estribaciones de dicha altura.=Pernocté en San Mateo para dar descanso á las tropas, y al día siguiente continué por La Jana á Traiguera, tanto para ponerme en comunicación con V. E., por Vinaroz, como para simular mi ida hacia este punto, observando de esta manera el movimiento del enemigo que, engañado por el mío, debía abandonar la sierra.= En efecto, aquella misma tarde supe que había descendido de La Muela de Chert y que iba hacia Las Cuevas de Vinromá, lo que me descubrió por completo sus intenciones de invadir La Plana, creyéndose desembarazado de la presencia de mi fuerza, á la que suponía camino de Vinaroz. A las cuatro de la mañana en que él partía de Las Cuevas, emprendía yo mi marcha en su seguimiento, deteniéndome únicamente en dicha villa para racionar de vino á la tropa que, animada del mejor deseo, aceleró el paso hasta reducir á dos horas el intervalo de más de ocho que nos separaba de las facciones, á las cuales sirvió de aviso para salir precipitadamente de Cabanes las continuas descargas que á los 10 kilómetros de dicho punto hicieron á nuestro paso, y á una larga distancia, las comandancias reunidas de los pueblos próximos.=Dejó á la consideración de V. E. calcular el resultado moral de

Digitized by Google

esta operación, que frustró por completo los propósitos del adversario, tanto de oponerse á nuestra marcha como de invadir La Plana. En cuanto al material, además de los cuatro muertos causados por la caballería el día 15, entre los que se hallaba un oficial, tuvo el enemigo en San Mateo numerosas bajas de todas clases.=A pesar de que las tropas se cubrieron con el espeso olivar que rodea al citado pueblo, tenemos que lamentar las pérdidas de un capitán y dos soldados muertos, seis de estos últimos heridos y siete contusos.=Réstame significar á V. E. lo altamente satisfecho que estoy del comportamiento de las fuerzas de mi mando, debiendo recomendarle especialmente al brigadier D. José Morales, que secundó con el mayor celo todas mis disposiciones, á mi jefe de E. M., coronel D. Guillermo de Iriarte, al jefe de la caballería, comandante D. José Bellido, y al capitán de la compañía de vanguardia D. Eduardo Echevarría, que interpretaron perfectamente mis instrucciones, así como los ayudantes de campo y todos los individuos de mi cuartel general que las comunicaron á los puntos de mayor peligro.»

Fundan los carlistas la anterior operación en la necesidad que tenían de alejar á Montenegro de Alcalá de Chisvert, y en que les avisaron aquellos días que en las inmediaciones de este punto se haría un desembarco de armas que les remitían de Inglaterra. No llegaron éstas entonces ni después, pero de todos modos, viendo Alvarez que á pesar de los combates del 15 y el 16 no retrocedía la división á Castellón, para ejecutar su pensamiento, indicó un amago á La Plana, pasando el 17 á Cuevas de Vinromá, y el 18 á Villafamés y Alcora, con lo cual precisó al General á volver en auxilio de aquella zona.

En cuanto á la 3.ª división, de cuyo mando se encargó el brigadier Calleja, por enfermedad del general Despujol, permaneció varios días en las mismas posiciones que ocupaba, esperando se terminara el canje de Castellote.

Digitized by Google

Verificóse dicho acto el 17 en las afueras del pueblo; representó al ejército el coronel, teniente coronel del cuerpo de E. M., D. José Jiménez Moreno, y á los carlistas su teniente coronel D. José M.ª Oriol: aquél entregó 214 unidades, y éste 210, un bono de cuatro contra Cataluña por la diferencia, y otro de 125 por el débito de Cabanes.

Digitized by Google

CAPÍTULO V

—

El general Lassala se encarga del mando del Ejército.—Trabajos preliminares para organizarlo.—Acción de Alcora.—Diversos hechos de armas.—Sorpresa de Cariñena. Operaciones de Lasso contra Gamundi.

El teniente general D. Manuel Lassala, Capitán general de Valencia, se encargó interinamente del mando del Ejército del Centro el 22 de Mayo, hasta tanto que se pusiera á su frente el teniente general D. Joaquín Jovellar, Ministro de la Guerra, nombrado General en Jefe en propiedad.

Los trabajos inherentes á la nueva organización que iba á darse al Ejército con los crecidos refuerzos que el Gobierno enviaba sucesivamente, empezaron desde luego en ambos distritos. Aunque tal motivo paralizó algo las operaciones, se registran, no obstante, varios hechos de armas acaecidos en el corto período de mando del referido general.

Hemos visto que Alvarez, esperando el anunciado y próximo desembarque de armas, se había acercado á La Plana, adonde también concurrió Dorregaray con su brigada de operaciones, para llamar la atención de las fuerzas del ejército. En busca del primero, que avanzó el 24 de Alcora á Onda, marchó Chacón al día siguiente desde Villarreal, llevando reforzada la brigada con la reserva número 22; mas no consiguió alcanzarlo, porque una hora antes de su llegada á Onda había desalojado el pueblo el cabecilla retirándose hacia Alcora.

Al otro día, partiendo de Castellón Montenegro y Chacón de Onda, libraron el combate de Alcora, de cuyo relato, hecho

Digitized by Google

por el mencionado general con fecha 6 de Junio, tomamos lo siguiente:

«Desde mi salida de Traiguera, el 18 del mes próximo pasado, en seguimiento del enemigo, conocí su propósito de invadir La Plana; mas desconcertado por mi rápida marcha, se situó en Alcora, esperando una coyuntura favorable para realizarlo. =El 23 me dirigí á este punto con las dos brigadas de la división de mi mando, y una hora antes de llegar á él supe que las facciones de Cucala, Pancheta y Alvarez habían retrocedido á la sierra. Pernocté allí, y para cubrir mejor la comarca amenazada fuí al día siguiente á Castellón, donde por la noche llegó á mi noticia que el motivo de la retirada del contrario había sido el no haber recibido los refuerzos que esperaba; que dichas partidas estaban ya de vuelta en Alcora; que Dorregaray se había incorporado á éllas con sus tres batallones, así como las fuerzas de Villalaín, las guerrillas y hasta las comandancias de armas más lejanas; que se hacían obras de defensa en las alturas que rodean á dicho pueblo; y que el citado General en Jefe carlista manifestaba á su gente que el combate debía ser decisivo y dar por resultado la entrada en Castellón, y que los abandonaría, como igualmente Alvarez y cuantos habían venido del Norte, si no tenían la firme resolución de luchar para vencer. =En vista de todo esto, como á pesar de la gran desventaja que me ofrecía batirme en un terreno elegido por el adversario á causa de sus grandes condiciones defensivas y en el que se habían construido además muchos atrincheramientos, tenía la seguridad de que los carlistas sufrirían un terrible desengaño y no dudé un instante en aceptar el combate, ocupándome sólo en realizar la operación de modo que me costara el menor número posible de bajas. =Al efecto dispuse que la brigada Chacón, 2.ª de la 2.ª división, á la que en mi primera marcha había dejado en Villarreal cubriendo La Plana y observando á las fuerzas de Dorregaray, se trasladase

Digitized by Google

á Onda para que al día siguiente avanzara hacia Ribesalbes, á fin de apoyar mi movimiento por la izquierda y amenazar las posiciones de Alcora por aquella parte, donde se reuniría conmigo si el contrario persistía en resistir.=A las cuatro de la madrugada del 26 salió de Onda dicha brigada, compuesta de los batallones de cazadores de Figueras y de Mérida, el de reserva núm. 15, cuatro piezas del 3.er regimiento de montaña y 100 caballos de Villaviciosa, llevando además el batallón reserva núm. 22 y 50 lanceros de Sagunto, con que juzgué oportuno reforzarla.=A dicha hora partí yo de Castellón con mis dos brigadas: la 1.ª, al mando accidental del coronel D. Julián Albertos Bedia, constaba del regimiento de Cuenca, cuatro compañías del provincial de Castellón, la de voluntarios movilizados del mismo nombre y cuatro piezas del 3.º de montaña; la 2.ª, á las órdenes del brigadier D. José Morales, estaba formada por el regimiento de Aragón, el 2.º batallón de Albuera, dos compañías de voluntarios movilizados de La Cenia y cuatro piezas del citado regimiento de montaña. Con cada brigada iba una sección de tiradores de Sagunto, y los 100 caballos restantes de este cuerpo y los de mi escolta los reuní para emplearlos convenientemente en el curso de la acción.=Cuando faltaban tres kilómetros para que llegásemos á Alcora, me dijeron que Dorregaray había salido al amanecer á colocar sus fuerzas en posición; y á medida que me aproximaba rodeando dicha villa para establecerme á retaguardia de élla en un sitio elevado, á fin de anular todas las defensas acumuladas en el cerro y ermita de San Cristóbal por la parte que da al pueblo y ponerme en contacto con la brigada Chacón, pude observar que el enemigo ocupaba una extensa línea de altas y ásperas lomas que, situadas en semicírculo, constituyen la escabrosa sierra de Alcora, de la cual se desprenden varias estribaciones á manera de contrafuertes. Ví que la izquierda estaba apoyada en la histórica ermita de San Cristóbal, de excelente situación

Digitized by Google

por lo difícil de su acceso, porque domina al pueblo y la llanura, y porque desde élla se descubre y enfila una gran parte de las alturas que rodean la población. También noté que esta sierra semicircular se hallaba erizada de parapetos formados con piedra suelta de la que abunda en aquellas montañas, estando aun más fortificadas sus dos extremidades y el centro; mas dada la longitud de la línea, comprendí que á pesar de lo fuerte de las posiciones en que se apoyaba había de ser débil en muchos puntos.=Durante mi marcha mandé disparar algunos cañonazos para desalojar del cerro de la ermita á unos 30 jinetes que se hallaban á media ladera, disparos que también debían servir de señal al brigadier Chacón para acentuar más el movimiento que ya había iniciado; y así sucedió, pues pronto lo divisé con su tropa formada frente al extremo derecho de la línea enemiga, adonde llegó después de haber tenido que desalojar á dos compañías que, apoyadas en los escarpados de la orilla izquierda del Mijares, se opusieron á su paso por Ribesalbes.=Interin se reunía mi división en el punto que designé de antemano, acabé de reconocer la posición del contrario, y penetrado de la conveniencia de simultanear el ataque, confié al brigadier Chacón la izquierda de nuestra línea, con el encargo de apoderarse sucesivamente de todas las posiciones de este lado hasta llegar á la más elevada y de inclinarse entonces hacia la derecha para establecer la unión con el brigadier Morales, el cual, atravesando el barranco que corría á lo largo del centro y de la derecha, debía ocupar las lomas próximas á la ermita, tomar ésta de revés, y luego volver á la izquierda, con la mayor rapidez posible, hasta desalojar al enemigo de los atrincheramientos que tenía construidos por aquella parte y lograr aproximarse á las fuerzas de Chacón. Me reservaba la 1.ª brigada para marchar por el centro, á fin de reforzar y flanquear alternativamente á las otras dos según lo fueran exigiendo las vicisitudes del combate.=Bien penetrados los

Digitized by Google

brigadieres Morales y Chacón de cuanto tenían que hacer, empezaron sus tropas á posesionarse de los puestos que se les habían señalado, pasando el batallón reserva número 15 á ocupar la primera posición de la izquierda, después de vencer la resistencia que presentaron los contrarios. En seguida se prepararon los ataques sucesivos, colocando allí dos piezas de la batería que antes ocupaba una pequeña eminencia, y que, sostenida por cuatro compañías de la reserva número 22, había facilitado el anterior avance.=Cuando el adversario observó este movimiento, acumuló fuerzas en los puntos más amenazados.=De atacar de frente la segunda posición quedó encargado el batallón de Figueras, que acometió con la bravura que tiene acreditada, apoyado con cuatro compañías de la reserva número 22; y de envolverla por la derecha, el batallón de Mérida, todo lo cual fué auxiliado con el fuego de una sección de artillería de montaña que se adelantó para batir las trincheras enemigas y con el de las compañías más avanzadas de la reserva núm. 15.=Entretanto el brigadier Morales, siguiendo exactamente mis órdenes, atravesó el barranco que servía de foso á la izquierda de la línea del adversario, y precedido de las dos compañías de voluntarios de La Cenia y de cuatro del 1.° de Aragón, se posesionó en breve tiempo de las primeras lomas de nuestra derecha; operación que yo facilité desde el centro, con los certeros disparos de las cuatro piezas de la 1.ª brigada, colocadas convenientemente.=Desconcertado el enemigo por este doble y simultáneo ataque, y por la extraordinaria rapidez con que se verificó, y temeroso, sin duda, de verse cortado en su ala izquierda, retiró ésta precipitadamente, lo cual permitió á Morales apoderarse de la ermita casi sin resistencia, correrse después por la línea del contrario, y situar la artillería para quebrantar las fuerzas que, rodeadas de trincheras, se oponían á su paso desde el corral de Ort.=Tomado este punto, ví ya asegurado el éxito por com-

Digitized by Google

pleto en mi derecha, y me apresuré á prestar todo el apoyo y atención á la izquierda, donde el adversario había acumulado sus mejores batallones y se oponía con vigor y tenacidad á la subida que, á pecho descubierto, tenían que hacer las tropas encargadas de la acometida.=Me adelanté por el centro para envolver y batir la posición que con tanto denuedo atacaba la brigada Chacón; y como mucha parte de la resistencia provenía de una extensa trinchera defendida por fuerzas muy numerosas que hacían nutridas descargadas á los batallones de Figueras, Mérida y reserva núm. 22, envié las cuatro compañías del provincial de Castellón para que con el apoyo de igual número del 1.° de Cuenca, aprovechasen las desigualdades del terreno, á fin de situarse sobre el flanco izquierdo de dicha trinchera y batirla de revés. Al mismo tiempo la batería de la 1.ª brigada, colocada en un cerro desde donde descubría perfectamente la referida defensa, rompió el fuego contra ésta, con tal acierto, que á los primeros disparos la abandonaba el enemigo en gran desorden, y á los pocos momentos nuestros bravos cazadores coronaban tan disputada altura, por lo cual previne que se retiraran las fuerzas del provincial de Castellón y del regimiento de Cuenca, antes citadas.=Los carlistas se hicieron aún fuertes en una corraliza ó paridera aspillerada; pero tuvieron que ceder al empuje de nuestros soldados, no sin hacer antes una tenaz resistencia. Allí se vió á sus jefes correr á caballo animándolos, y obligarles, cuando notaron la escasez de cartuchos de la infantería, á que hicieran el último esfuerzo agrupándose é iniciando una carga á la bayoneta, que instantáneamente rechazaron con el mayor arrojo los cazadores de Figueras y de Mérida, causándoles grandes pérdidas.=Dominada por completo su principal posición, se presentaron en otra, de donde fueron desalojados por los fuegos de las tropas que se habían posesionado de la anterior, por el de la batería que llevaba conmigo, y la del brigadier Morales, el cual,

Digitized by Google

durante este tiempo, venciendo todos los obstáculos, había avanzado por la derecha hasta darse la mano con la brigada Chacón en el sitio llamado Las Forcas, á una hora escasa de Lucena.=Este combate nos ha costado un jefe, un oficial y 13 individuos de tropa, muertos; cinco oficiales y 63 soldados, heridos; y un brigadier, un oficial y 62 de tropa, contusos. Las pérdidas del adversario han sido numerosas y causadas principalmente en el momento de abandonar las trincheras en que quedó al descubierto. Consisten, según noticias dignas de crédito, en más de 70 muertos y 300 heridos.=Este hecho de armas, Excmo. Sr., ha sido una severa lección y un duro escarmiento para los carlistas, quizás el mayor que han sufrido, siendo muy grande mi satisfacción al tener el honor de dar cuenta á V. E. del resultado, porque el número de nuestras bajas, aunque siempre sensible, es reducido, dada la fortaleza de las posiciones tomadas y la gente que lo ocupaba, debiéndose esto, en parte, á la simultaneidad del ataque, y á que se dirigió el de la extrema izquierda del contrario por donde menos lo esperaba éste; pues logré anular la importancia de la ermita de San Cristóbal, considerada inexpugnable y la llave principal de la posición, y la tomé sin perder un hombre, viéndose obligado el enemigo á dejarla precipitadamente para no quedar cortado y prisionero.=Réstame manifestar á V. E. que no tengo palabras suficientes para encomiar el comportamiento de las fuerzas á mis órdenes, que se han esmerado á porfía en dar pruebas del mejor deseo y del mayor entusiasmo y bizarría, así como de la íntima convicción que tienen de su superioridad sobre el adversario, no sólo por su inmejorable espíritu, sino por su organización y disciplina.»

Dorregaray dió el parte de la acción desde Villamalefa, el 27 de Mayo, en los siguientes términos:

«Al amanecer del día 26 salieron las dos columnas enemigas con dirección á Alcora, llegando á las nueve á dicho punto, y

Digitized by Google

empezando desde luego el ataque de nuestras posiciones.=Las fuerzas del Maestrazgo se situaron del modo siguiente: el 8.° batallón y tres compañías de los 4.° y 5.°, en los Corrales, á las órdenes del coronel D. Manuel Martí; una compañía del 1.°, otra del 8.° y una de Guías, en la ermita de San Cristóbal; cuatro compañías de los batallones 4.° y 5.°, en los altos de Florín; en los Barracones, el brigadier D. Pascual Cucala con dos compañías; otras dos en el puntal del Cossio; y en la subida de Aisor, el jefe de E. M. de la brigada de Castellón con el 3.er batallón de la misma, seis compañías del 1.° y cuatro del de Guías. El brigadier Villalain con el 1.° de Valencia se situó en el alto de los Teredes, quedando en reserva el 2.° de Valencia, el de Guías del Centro, el escuadrón de este nombre y el regimiento caballería del Maestrazgo.=Con objeto de abarcar todo el campo de batalla, y aunque estaba en la misma línea de las primeras guerrillas, me coloqué con mi cuartel general y escolta en la posición de los Teredes, desde donde pude acudir siempre con rapidez á los puntos en donde creí mi presencia más necesaria.=A las nueve se rompió el fuego, siendo rechazadas dos veces las primeras fuerzas que atacaron por las que personalmente dirigía el valiente general Alvarez. Viendo que el enemigo se obstinaba en apoderarse de la posición de Aisor, á cuyo fin aglomeraba hacia aquel punto casi todas sus reservas, dispuse que cuatro compañías del 2.° de Valencia, á las que siguieron, para apoyarlas, las otras cuatro del mismo, reforzasen aquélla á fin de obligar á los alfonsinos á desplegar todas sus tropas.=A causa de las repetidas veces que habían sido rechazados por nuestros fuegos y las brillantes cargas á la bayoneta dadas, intentaron correrse por el barranco de nuestra derecha; pero allí los aguardaba el valiente 1.er batallón de Valencia, que con el brigadier Villalain á la cabeza no les dejó avanzar un paso, obligándoles á retroceder en completa dispersión.=A las cuatro de la tarde, y habiendo observado du-

Digitized by Google

rante todo el día que retiraban considerable número de heridos, tanto hacia Alcora, como en dirección á Ribesalbes, intenté obligarles á avanzar hasta un punto designado de antemano, y, al efecto hice situarse en él á la mayor parte de mis fuerzas, dejando sólo para llamarles la atención y provocarles al 1.° de Valencia; pero todo fué inútil: desde aquel momento suspendieron el fuego, y se contentaron con permanecer á nuestra vista.=Ya entrada la noche, habiendo esperado en vano su ataque, y no dotan que retiraban sus fuerzas á Alcora, dispuse que marcharan las de la dlvisión del Maestrazgo á Lucena, punto de donde habíamos salido; y yo con la brigada Villalain vine á este pueblo, para estar á la expectativa de los movimientos que intentaran y atacar su flanco izquierdo, caso de avance, aunque estaba persuadido de que la lección recibida les obligaría á retroceder á Castellón y Onda, como lo efectuaron al amanecer del día siguiente 27.=Para saber con exactitud las bajas del enemigo, he enviado personas imparciales á Alcora y Castellón, á fin de recoger datos; y de ellos resulta que sólo entre jefes y oficiales tuvieron 27 muertos, ascendiendo el número de éstos en la clase de tropa á más de 80. El total de bajas, con heridos y contusos, lo aprecian todos, inclusos los mismos de las columnas, en cerca de 700, de los que hay unos 600 heridos muy graves; y á la hora en que escribo, me dicen haber fallecido ya entre los hospitales y la conducción sobre 30 más.=Para el transporte de los heridos emplearon todos los carros, caballerías y paisanos que había en Alcora y pueblos inmediatos, más 42 carros que pidieron á Castellón.=En el reconocimiento que hicimos en la noche del 26 en el campo de batalla, se encontraron todavía 15 cadáveres suyos y algún armamento, municiones y efectos de guerra.=Por nuestra parte tenemos que lamentar la pérdida de un oficial y siete individuos de tropa, muertos; el bizarro general Alvarez, un jefe, cuatro oficiales y 52 individuos de tropa, heridos; y un jefe, dos oficia-

Digitized by Google

les y 11 individuo de tropa, contusos.=En mi cuartel general hubo tres caballos muertos y nueve heridos, de los cuales uno era del brigadier Villalain, dos del brigadier Oliver, quien recibió un balazo en la boina, y otro del coronel Ordóñez.=En el cuartel general del Maestrazgo, el comandante Zamora recibió una ligera contusión y hubo un caballo muerto y dos heridos. Siento, Señor, que la poca extensión de un parte de esta naturaleza no me permita detallar los rasgos de serenidad y heroismo que he presenciado en esta gloriosa jornada, en la que todos, jefes, oficiales y voluntarios, se han conducido de una manera digna del mayor elogio, defendiendo con bravura y aplomo las posiciones que les confié.=Sólo me resta añadir, resumiendo cuanto llevo dicho, que estoy completamente satisfecho de las fuerzas que V. M. se dignó confiarme.»

En los días que transcurrieron hasta que el general Jovellar se encargó del mando del Ejército, nada ocurrió en el distrito de Valencia que merezca tenerse en cuenta. Digamos ahora los sucesos que acaecieron en el de Aragón.

El capitán Cagigas, que se encontraba el 22 de Mayo en Aren con su compañía de voluntarios y alguna fuerza del provincial de Huesca, tuvo noticia de que en Sapeira (Lérida) se hallaban los cabecillas Baró y Escolá con unos 400 hombres, y marchó desde luego en busca de éllos, librando en las inmediaciones de dicho pueblo un sostenido combate de tres horas, al cabo de las cuales, reforzados los enemigos, necesitó dicho capitán retirarse al punto de partida con pérdida de seis muertos, un herido y nueve extraviados.

En una salida que hizo el 24 del mismo mes la compañía de voluntarios de Mequinenza, ahuyentó á igual fuerza de los carlistas que se había acercado á la plaza.

El día últimamente citado, en un reconocimiento que practicó el Comandante militar de Cariñena en Villar de los Navarros, sorprendió á una partida de recaudadores, que sufrió la

Digitized by Google

baja de un muerto y tres prisioneros, y á la que se le cogieron armas, algunos efectos de guerra y dos caballos.

Se observó en los últimos días del mes de Mayo que Gamundi con los aragoneses se iba aproximando á los baños de Alhama de Aragón, sin duda con la idea de ver si lograba coger prisionero al Capitán general del distrito, general Despujol, que se encontraba en éllos; mas debió desistir de tal propósito en cuanto supo que dicha autoridad tenía fuerzas con que defenderse, puesto que retrocedió á Montalbán, y de aquí partió para entrar á las dos de la madrugada del 5 de Junio sigilosamente en Cariñena, cuya guarnición, compuesta de la 3.ª compañía del batallón reserva núm. 19, otra de voluntarios, 200 nacionales y 50 caballos del regimiento de Almansa, se defendió hasta las once de la mañana en que, falta de municiones y agobiada por el número de enemigos que contra élla afluyeron, vióse precisada á rendirse, excepto la parte que logró replegarse á los fuertes. Las pérdidas de los defensores fueron: un alférez y tres soldados de Almansa, tres voluntarios é igual número de nacionales, muertos; dos individuos de tropa de la reserva núm. 19 y cuatro nacionales, heridos; cinco soldados de dicha reserva y cuatro de Almansa, contusos; y el comandante militar, teniente coronel D. Sebastián Cossío de León, 16 soldados de Almansa, 23 de la reserva número 19, y dos nacionales, prisioneros. Los carlistas, que tuvieron seis muertos, nueve heridos y dos contusos, se apoderaron de 71 caballos pertenecientes al ejército y á los vecinos de la población, de algunas armas y otros efectos de guerra.

A las primeras noticias del ataque de Cariñena, transmitidas por el coronel Navarro que se encontraba en Daroca con una columna protegiendo los trabajos de fortificación de este pueblo, propuso el Brigadier 2.º Cabo al Ministro de la Guerra que saliera de Zaragoza el regimiento de húsares de la Princesa y se uniese en Calatayud con un batallón que había allí, á

Digitized by Google

fin de cortar la retirada al enemigo; pero se desistió de ello al saber que Gamundi había abandonado la ciudad de referencia, y se dió á Lasso el encargo de perseguirle.

Dicho brigadier relató el 8 sus operaciones del siguiente modo desde Calamocha:

«De regreso de Teruel donde dejé un convoy, según me había prevenido V. E., y ya cerca de este punto, recibí aviso del coronel Montero, el 5 del actual, á las seis de la tarde, participándome que se oía fuego hacia Cariñena. = No obstante hallarme ya al fin de la larga jornada de aquel día, dispuse que el brigadier Santa Pau siguiese á Daroca con las tres compañías del batallón reserva número 19 y los quintos sacados de Teruel, y continué la marcha en dirección de Cariñena, pero inclinándome hacia Luesma, con objeto de caer por retaguardia de los carlistas si seguían atacando la población, ó cortarles en su retirada. = Al llegar á Luco dí un pequeño descanso á la tropa para que se racionase, y poco antes de las once de la noche salí para Burbáguena, donde supe por un nuevo parte que el enemigo se había retirado á las tres de la tarde de Cariñena tomando el camino de Paniza, por lo cual resolví inclinarme aun más hacia la derecha, dirigiéndome á Bádenas por Lechón y Lanzuela, con el propósito que ya he indicado á V. E.; pues aun cuando no tenía confidencia alguna, calculaba que intentarían cruzar á la parte de Aliaga por el primer punto, ó á la de Montalbán por Blesa y Huesa, lugar del que había salido la facción para atacar á Cariñena. = Llegué á Bádenas á las nueve y media de la mañana del 6, y por más que traté de inquirir la ruta seguida por el contrario, no pude llegar á averiguarla; pero como me dijeron que se encaminaba por Plenas á Montalbán, para poder oponerme á su paso, decidí continuar á Loscos y Monforte, en donde entré á las seis de la tarde. = Aquí procuré adquirir nuevos informes. y á pesar de ser éstos bastante contradictorios, me persuadí de que Gamundi no había pasado, por

Digitized by Google

lo cual, y en atención de lo rendida que se hallaba la tropa, pues en dos días de excesivo calor había andado 34 horas sin descanso ni interrupción alguna, dispuse que pernoctase allí la columna, y envié propios para indagar el paradero positivo del adversario.=A las tres y media de la mañana siguiente supe que éste se había trasladado el día anterior de Herrera á Villar de los Navarros, y que al observar mi movimiento en dirección paralela al suyo, había regresado precipitadamente á Herrera y seguido después por la noche á Bádenas, pasando por retaguardia mía á cruzar la sierra de Segura para ganar cuanto antes la de Aliaga.=Inmediatamente, y con el fin ya manifestado de intentarle cortar el paso, y á pesar de la ventaja que me llevaba, partí hacia Segura, para interponerme por la parte de Vivel del Río.=Después de nueve horas de marcha sin un solo descanso y con un sol abrasador, llegué á la venta del último nombre, desde la cual pude ver ya la extensa retaguardia de la facción coronando las alturas de la muela de Portal Rubio.=Acto continuo dispuse que avanzase á la carrera el batallón de vanguardia á tomar las referidas alturas, siguiendo luego el resto de la columna.=Dicho batallón se posesionó de ellas después de un ligero tiroteo, y fué picando la retaguardia del contrario hasta que le vió internarse en la sierra de Aliaga, momento en que, teniendo en cuenta la ventaja que nos llevaba, lo quebrado del terreno, lo avanzado de la hora y la imposibilidad de alcanzar resultado alguno, ordené que pasase la fuerza á pernoctar en los pueblos Fuenferrada y Vivel.=En el tiroteo tuve un soldado muerto, dos heridos, y un contuso, todos del primer batallón del regimiento infantería de Almansa, y un caballo muerto.=Al pasar hoy por Cosa, sorprendí á una pequeña facción carlista, á la que causé ocho muertos y tres prisioneros.=Réstame únicamente, Excmo. Sr., encomiar como se merece al soldado por la manera de sobrellevar las rudas fatigas de estos tres días en que ha caminado noche

Digitized by Google

y día sin descanso alguno, entusiasmándose con la sola vista del enemigo, y sintiendo no haber podido batirlo por la distancia á que se hallaba, como hubieran sido los deseos de todos, y cada uno de los individuos de la columna.»

Calleja también se puso en movimiento con motivo del ataque de Cariñena. El 6 lo supo estando en Castelserás, é inmediatamente partió para Montalbán, por donde calculaba que se retiraría Gamundi, atendida la situación y marcha de Lasso. A su llegada á dicho punto en la mañana del 8, se enteró de que el enemigo iba á Cantavieja por la Vall de Jarque; y sabiendo que ya Lasso había recibido orden de retroceder de Vivel hacia Calamocha, dejó á Montalbán el 9 para aproximarse á Alcañiz, con objeto de recoger alguna fuerza. Su vanguardia dió muerte en estos días al comandante de armas de Arcaine y á otro carlista, é inutilizó en Montalbán 20 arrobas de pólvora, y recogió varias armas.

Digitized by Google

CAPITULO V!

El general Jovellar se encarga del mando del Ejército del Centro —Cuadros orgánicos de las fuerzas carlistas y de las del Ejército.—Plan de campaña.—Operaciones preliminares.—Toma de Flix y Miravet por las tropas de Cataluña.—Movimientos anteriores al sitio de Cantavieja.—Acciones de Chelva, San Agustín, Muela de Chert y Monlleó.—Operaciones del general Martínez de Campos —Combate de Mirambel y Trunchón.—Marcha del General en Jefe á Cantavieja.—Disposiciones para el bloqueo de esta plaza.—Situación topográfica de la misma.—Medios que acumularon los carlistas para la defensa.—Acude el general Martínez de Campos con una división para coadyuvar al sitio.—Empieza éste.—Intento de asalto.—Rendición de la plaza —Bases de la capitulación.—Número de prisioneros.—Bajas del Ejército.—Efectos que entregó el enemigo.—Proclama del general Jovellar.—Crítica situación de las fuerzas de Dorregaray.—Consejo de Villarluengo —Las facciones pasan el Ebro.—Primeras medidas que se tomaron para evitar que invadieran el alto Aragón.—Operaciones de la división Weyler y de las brigadas Moreno del Villar, Golfín y Delatre. —Penetran en Cataluña y Navarra las fuerzas carlistas del Centro.—Movimientos de los generales Martínez de Campos y Jovellar.—Se rinde la guarnición del castillo del Collado de Alpuente.—Pacificación del territorio del Centro.—Marcha el general Jovellar á Cataluña para ponerse al frente de todas las tropas que no estaban empleadas en el sitio de la Seo de Urgel.

El Ministro de la Guerra, general Jovellar, tomó posesión el 9 de Junio, en Valencia, del mando del Ejército del Centro, cargo para el que fué nombrado por decreto del día anterior. Con dicho motivo dirigió á las tropas la siguiente proclama:

«Soldados del Ejército del Centro.=Me encuentro otra vez entre vosotros: S. M. el Rey ha querido honrarme nuevamente con el mando de este Ejército, hoy más que nunca crecido en fuerza y tanto como siempre en virtudes militares. Os saludo con la satisfacción del que vuelve al lado de sus antiguos compañeros en ocasión de peligros y de gloria.=Vamos á emprender una campaña vigorosa contra las fuerzas del carlismo, ya quebrantadas por anteriores triunfos obtenidos bajo el mando de mis dignos antecesores. Nuestra misión es la de completar la obra, poniendo fin á la guerra en las extensas provincias de Valencia y Aragón, obra todavía difícil, es verdad, pero no su-

Digitized by Google

perior á nuestros medios y á vuestra constancia y bravura. El país, fatigado de los males de la guerra, desangrado y empobrecido, fía en vosotros la realización de tan bella esperanza: á cumplirla, pues, soldados de la España constitucional, bajo la gloriosa bandera de Alfonso XII, con el empeño y la resolución que exigen las nobles empresas, y contad para ello conmigo como cuenta con vosotros vuestro General en Jefe=Jovellar.»

El día que se puso al frente del Ejército el General en Jefe, la situación de las columnas era la siguiente: la 1.ª división en Castellón acabando de organizarse; la 2.ª tenía su 1.ª brigada en la línea de Chiva á Requena y Utiel, ocupada en establecer el telégrafo óptico, y la 2.ª en Villarreal, esperando se le incorporaran algunos cuerpos que le faltaban; de la 3.ª, la 1.ª estaba en Calamocha, adonde llegó después de perseguir á Gamundi cuando ejecutó éste su correría á Cariñena, y la 2.ª en Calanda; la 4.ª organizaba su 1.ª brigada en Sagunto, y la 2.ª en Calatayud; Delatre observaba desde Binéfar á las facciones catalanas de Castells, Roca y Escolá que andaban por la Conca de Tremps y la ribera del Seró; y, por último, en Zaragoza se iban reuniendo las tropas que habían de constituir una brigada denominada del Ebro.

Conviene ahora para la mayor claridad en el relato, copiar el cuadro orgánico de las fuerzas carlistas, de 1.º de Junio, y á continuación el del Ejército, publicado el 27 del mismo mes.

CUARTEL GENERAL

General en Jefe..	Teniente general D. Antonio Dorregaray.
Ayudantes de campo	Teniente coronel de caballería D. Antonio Cosso.
	Capitán de íd. D. José Luis Ortiz de Zárate.
	Idem de íd. D. Alejandro de la Baume.
	Alférez de íd. D. Enrique Alcedo.

Digitized by Google

A las órdenes....	Coronel de íd. D. Celedonio Doñamayor.
	Idem de infantería D. José María Oriol.
	Capitán de caballería D. José Gogeascoechea.
	Idem de íd. D. Alejandro Blanco.
Jefe de Estado Mayor General...	Brigadier D. Antonio Oliver.
Ayudantes.....	Capitán de caballería D. José María Acosta.
	Teniente de infantería D. Luis Ramos Izquierdo.
A las órdenes	Comandante de íd. D. Francisco Giner.
Ayudantes de Estado Mayor....	Comisario de guerra D. Luis de Pablo y Blanco.
	Capitán de caballería D. Miguel Vicente y Calatayud.
	Idem de íd. D. Adolfo Vázquez y Rodríguez.
	Idem de infantería D. Juan García.
	Idem de íd. D. Claudio Alcañiz.
	Teniente de íd. D. Luis Ronda y García.
Aposentador.....	Capitán de caballería D. Joaquín Ortín.
Conductor de equipajes	Idem de infantería D. Mariano Estéban.
Administración militar.....	Subintendente D. José Oliver.
	Oficial segundo D. Justo Manuel Gómez.
	Idem íd. D. Luis Albert y Calatayud.
Agregados al cuartel general.....	Brigadier D. Pascual Cucala.
	Coronel de caballería D. Fernando Ordóñez.
	Teniente coronel de íd. D. Francisco Cucala.
	Capitán de infantería D. Felipe Soriano

Digitized by Google

Agregados al cuartel general.....
- Teniente de caballería D. José María Settier.
- Oficial segundo de Administración militar D. Agustín Galcerán.
- Idem de íd. D. Eusebio Garay.

Escolta.....
- Escuadrón Guías del Centro. Jefe: comante D. Ascensio García.

Brigada de operaciones

Jefe..... Brigadier D. Angel Casimiro Villalain.

Ayudante.....
- Teniente de caballería D. Severino Cardona.

A las órdenes.... Alférez de íd. D. Santiago Lezaun.

Jefe de media brigada.....
- Coronel D. Antonio Rivera.

Capellán... .... D. Marcos Botija.

	Hombres	Caballos
Cuerpos..... Batallón Guías del Centro. Jefe: teniente coronel Don Andrés Morán.....	610	»
Idem 1.° de Valencia. Jefe: coronel D. Vicente Bou..	650	»
Idem 2.° de Valencia. Jefe: teniente coronel D. José Vila.....	493	»
Total de fuerza.....	1.753	»

Armamento ...
- 380 fusiles Reminthon, 417 Berdan y 980 entre rayados y lisos.

DIVISIÓN DE ARAGÓN

Comandante general.....
- Brigadier D. Pascual Gamundi.

Digitized by Google

Ayudante	Capitán de infantería D. Rafael Vicente y Ramón.
A las órdenes	Alférez de íd. D. Benito de Gaud.
	Idem de íd. D. Agustín Francia.
	Idem de íd. D. Juan Avila.
Secretario	Comandante de caballería D. Isidro Redondo de Pedrosa.

Cuartel divisionario

Comandante general	Brigadier D. Carlos González Boet.
Ayudantes	Capitán de caballería D. Francisco Pedrós.
	Idem de íd. D. Antonio Santa Pau.
	Idem de íd. D. Francisco Santa Pau.
	Teniente de íd. D. Isidoro Gamundi.
A las órdenes	Idem de íd. D. José Santa Pau.
	Idem de íd. D. Francisco Retamero.
	Alférez de íd. D. Carlos Catalán.
Estado Mayor	Jefe: coronel de caballería D. Ildefonso Puerto.
	Comandante de infantería D. José Salido.
	Alférez de íd. D. Hermenegildo Quintana.
	Idem de íd. D. Melitón Segura.
	Idem de íd. D. Joaquín Ordobás.
Aposentador	Coronel D. Juan Bautista Pellicer.
Administración militar	Comisario D. Marcelino Ruiz de Luna.
	Factor D. Vicente María Pesibáñez.
Capellán	D. Juan de la Mata Pescador.

1.ª *brigada*

Jefe	Coronel D. Manuel Madrazo.
A las órdenes	Capitán de infantería D. Julián Martín.

Digitized by Google

		Hombres	Caballos
Cuerpos.....	1.er batallón de Aragón. Jefe: comandante D. Silvestre Rojas.....	470	»
	2.° ídem de íd. Jefe: teniente coronel D. Victoriano Taracena.....	450	»

2.ª brigada

Jefe.....	Coronel D. Joaquín Pallés.		
Cuerpos.....	3.er batallón de Aragón. Jefe: teniente coronel D. José Escalona.....	700	»
	4.° ídem de íd. Jefe: teniente coronel D. Manuel Ballesteros.....	500	»

3.ª brigada

Cuerpos.....	5.° batallón de Aragón. Jefe: comandante D. Melitón Carrasco.....	500	»
	6.° ídem de íd. Jefe: comandante D. Gerardo Franco.	600	»
	Compañías Guías de Aragón. Jefe: comandante D. Mariano Guerrero.....	190	»
Caballería.....	Regimiento del Pilar. Jefe: coronel Don Manuel de Francisco.....	303	280
Partidas.....	Ronda de Daroca. Jefe: comandante de infantería D. B. Muñoz.....	105	18

Digitized by Google

Partidas.....	Ronda de Fabara. Jefe: comandante de infantería D. José Rox.....	90	6
	Idem de Alcañiz. Jefe: alférez de caballería D. N. Carceller (a) *El Seco de las Parras*.....	70	6
	Idem de Montalbán. Jefe: Don Ramón León (a) *el Chepa*.	32	4
	Idem de Híjar. Jefe: comandante de infantería D. M. Manero (a) *Pericón*.....	25	
	Total de fuerza....	4.035	314

Armamento..... 530 fusiles Reminthon, 278 Berdan, 833 rayados y 1.800 lisos y recortados.

Talleres de cartuchos..... En Cantavieja.

DIVISION DEL MAESTRAZGO

Cuartel divisionario

Comandante general..... Mariscal de campo D. Rafael Alvarez y Cacho de Herrera.

Ayudantes..... Teniente coronel de infantería D. Angel Zamora.
Capitán de caballería D. Tomás Martínez.

A las órdenes.... Idem de íd. D. Ramón Ortiz.

Estado Mayor.... Jefe: brigadier D. José Navarrete.
Capitán de infantería D. Facundo María de Soto.
Teniente de ídem D. José Navarrete.

Aposentador..... D. Martín García.

Digitized by Google

Administración militar.....	Comisario de 1.ª clase D. Miguel Lapuerta Oficial 1.º D. Matías Nolla.
Asesor.....	D. José María Morillas.
Escolta.....	Una sección de caballería.

1.ª *brigada*

Jefe.....	Coronel D. Vicente Vizcarro.
A las órdenes....	Capitán de infantería D. Antonio López.
Estado Mayor....	Jefe: teniente coronel de íd. D. Juan Barceló.

		Hombres	Caballos
Cuerpos.....	1.er batallón del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel D. Bautista Cucala.....	306	»
	2.º íd. del íd. Jefe: comandante D. Cándido Esteve.	400	»
	3.º íd. del íd. Jefe: comandante D. José Madrid....	489	»

2.ª *brigada*

Jefe	Coronel D. Manuel Martí (a) *Pancheta*.
Estado Mayor....	Auxiliar: capitán de infantería D. José Embruena.

Cuerpos.....	4.º batallón del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel Don Jorge Dalda.....	321	»
	5.º ídem del íd. Jefe: ídem D. José Costa.....	309	»
	6.º ídem del íd. Jefe: ídem D. Manuel Angulo.....	332	»

Digitized by Google

3.ª *brigada*

Jefe.....	Coronel D. José Agramunt (cura de Flix).		
Cuerpos.....	7.° batallón del Maestrazgo. Jefe: comandante D. Carlos Borrás..... ...	300	»
	8.° ídem del íd. Jefe: ídem D. José Coello.....	200	»
	9.° ídem del íd. Jefe: ídem D. Agustín Navarrete....	250	»
	Batallón Guías del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel D. Antonio Oriol.....	230	»
Caballería.....	Regimiento del Maestrazgo. Jefe: teniente coronel D. Fernando Yáñez.....	250	320
Partidas	Ronda de Borriol. Jefe: capitán de infantería Don J. Montañez (a) *Chavato*..	120	»
	Idem de Vinaroz. Jefe: ídem de íd. D. José Miravet...	50	»
	Idem de Castellón. Jefe: ídem de íd. D. Francisco Berdecho.....	76	»
	Total de fuerza....	3.733	320
Armamento	264 fusiles Reminthon, 424 Berdan, 773 rayados y 1.118, entre lisos, recortados y escopetas.		
Talleres de cartuchos.....	En Villahermosa y en Miravet.		

Digitized by Google

DIVISIÓN DE VALENCIA

Cuartel divisionario

Comandante general	Brigadier D. Fernando Adelantado y Burriel.
Ayudantes	Comandante de caballería D. Eduardo Seel.
	Idem. de íd. D. Juan Amorena.
A las órdenes	Comandante de caballería D. Alejandro Lorenzo.
	Capitán de íd. D. Francisco del Campo.
Estado Mayor	Jefe: coronel de infantería D. Juan Ponce de León.
	Comandante de caballería D. Carlos Gomis.
	Capitán de infantería D. Ricardo Fúster.
Administración Militar	Comisario de 1.ª clase D. José Escríu de Castelar.
	Oficial 3.º D. José Escríu de Castelar.
Aposentador	Alférez de caballería D. Basilio Garrido.
Capellán	D. Ambrosio Rada y Ramó.
Escolta	Una sección de caballería.

1.ª *media brigada*

Compuesta de los batallones 1.º y 2.ª, que formaban parte de la brigada de operaciones.

2.ª *media brigada*

		Hombres	Caballos
Cuerpos	3.er batallón de Valencia. Jefe: teniente coronel D. Simón Santés	760	»
	4.º ídem de íd. Jefe: ídem. D. Joaquín Maznata	680	»

Digitized by Google

Caballería.....	Regimiento del Cid. Jefe: coronel D. Cristóbal Manrique	230	200
Partidas	Ronda de Villar del Arzobispo. Jefe: capitán de infantería D. Francisco Martínez.....	100	»
	Idem de Segorbe. Jefe: ídem de íd. D. José Doñate....	60	»
	Total de fuerza....	1.830	200

Armamento ..... 70 fusiles Reminthon, 330 Berdan, 320 rayados y 700 lisos.

Talleres de cartuchos..... En Tuéjar y El Collado.

DIVISIÓN DE CASTILLA

Cuartel divisionario

Comandante general ..... Mariscal de campo D. Manuel Salvador Palacios.

Ayudantes..... Capitán de infantería D. Pedro Piñana y Cabrera.
Alférez de caballería D. José Flores.

A las órdenes.... Teniente coronel de infantería D. N. Flores.

Segundo comandante general.. Brigadier D. José García Albarrán.

Ayudante ..... Teniente de caballería D. José Rivera y Ramos.

A las órdenes.... Teniente de infantería D. José María Ossorio.

Estado Mayor . Jefe: coronel de íd. D. Eudaldo Sáenz de O'Ryán.

Digitized by Google

Administración Militar..	Comisario de 1.ª clase D. Federico Sánchez Sevilla.
Cuerpos	Un batallón de 400 plazas y dos escuadrones, cada uno con 50 hombres y 40 caballos.

EJÉRCITO DEL CENTRO

CUARTEL GENERAL

General en Jefe..	Teniente general D.. Joaquín Jovellar y Soler.
Ayudantes de campo del General en Jefe.....	Coronel de caballería D. Emilio Gutiérrez y Cámara.
	Comandante de infantería D. Arsenio Linares y Pombo.
	Comandante graduado, capitán de infantería, D. Fernando Parga y Torreiro.
	Idem íd. íd., D. Rafael Santa Pau y Martínez.
	Capitán graduado, teniente de infantería, D. Joaquín Jovellar y Cardona.
	Idem íd. íd., D. Rafael Rubio y Masó.
A las órdenes del General en Jefe.	Teniente coronel de infantería, D. Higinio Rivera y Sempere.
	Comandante graduado, capitán de infantería de marina, D. José Castellani y Marfori.
	Comisario graduado, oficial 1.° de administración militar, D. Nicasio Montes y Sierra.

Digitized by Google

Jefe de Estado Mayor General ...	Mariscal de campo D. Marcelo de Azcárraga y Palmero.
Ayudantes de campo del Jefe de Estado Mayor General.....	Coronel graduado, comandante de infantería, D. Juan de Queri y Navea.
	Teniente coronel graduado, comandante de íd., D. Enrique García y Ortiz de Landázuri.

Estado mayor

2.° jefe de Estado Mayor General.	Coronel D. Inocencio Junquera Huergo y Sánchez.
Jefes y oficiales ..	Coronel de ejército, comandante, D. José Galbis y Abella.
	Coronel graduado, teniente coronel de ejército, capitán, D. Carlos Espinosa de los Monteros y Sagaseta.
	Comandante de ejército, capitán, D. Apolinar Sáenz de Buruaga y Mateos.
	Teniente coronel graduado, comandante de ejército, teniente, D. José Jofre y Montojo.
	Teniente D. Enrique Cotta y González.

Plana mayor de artillería

Comandante general.....	Brigadier D. Serapio de Pedro.
Mayor general...	Coronel D. Federico Alonso y Esteve.
Ayudante secretario.....	Teniente D. José Sanchís y Guillén.

Plana mayor de ingenieros

Comandante general.....	Brigadier D. José Cortés y Morgado.

Digitized by Google

Mayor general....	Coronel graduado, teniente coronel, don Francisco Eguino y Escorza.
Secretario.....	Teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán, D. José San Gil y Villanueva.

Plana mayor del cuartel general

Gobernador.....	Coronel graduado, comandante de infantería, D. Desiderio Gil y Velilla.
Aposentador.....	Comandante de infantería D. Adolfo González Montero.
Conductor de equipajes	Teniente de ejército, alférez de la guardia civil, D. Vicente García Martí.

Plana mayor de administración militar

Intendente general	Intendente de ejército D. Eduardo Butler y Arias.
Comisario	Subintendente personal, comisario de segunda clase, D. Heroldo Reinlein y Sequera.
Pagador.....	Comisario graduado, oficial 1.°, D. Gregorio Sánchez y Ochoa.
Auxiliares.....	Comisario graduado, oficial 1.°, 2.° efectivo, D. Ignacio Gil y Jimeno.
	Oficial 3.° D. Manuel Candalija y Pérez..

Plana mayor de sanidad militar

Jefe.....	Subinspector de 1.ª clase D. Francisco Pahissa y Parés.
Oficiales	Subinspector graduado, médico 1.° efectivo, D. Luis Sanz y Barrera.
	Médico 1.° D. Ramón Sánchez y Barbero.
	Idem D. Enrique Canalejas y Cisneros.
	Idem D. Joaquín Fernández y Patón.

Digitized by Google

Plana mayor del cuerpo jurídico militar

Auditor.....	Teniente auditor de 3.ª clase D. Ramón Suárez y Artalejo.

Plana mayor del cuerpo eclesiástico castrense

Delegado.....	Doctor D. Juan Miguel Cester y Gómez.
Tropas afectas...	Una compañía de ingenieros.
	Un escuadrón del regimiento de lanceros de Villaviciosa, núm. 6.
	Dos secciones del 5.º tercio de la guardia civil.
	Una sección de la brigada de transportes (1ª de la 4.ª compañía á lomo).
	Una brigada de acémilas contratadas.

1.ª DIVISIÓN

CUARTEL DIVISIONARIO

Comandante general.....	Mariscal de campo D. Joaquín Montenegro y Guitart.
Ayudantes de campo del Comandante general..	Teniente coronel graduado, comandante de caballería, D. Luis de Ezpeleta y Contreras.
	Comandante graduado, capitán de caballería, D. Luis Aynat.

Estado mayor

Jefe.....	Coronel de ejército, comandante, D. Guillermo Iriarte y Menéndez.

Plana mayor de artillería

Comandante.....

Digitized by Google

Plana mayor de ingenieros

Comandante..... Teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán, D. Federico Caballero y Baños.

Plana mayor de administración militar

(La de la brigada á que acompañe el cuartel divisionario).

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Subinspector graduado, médico mayor, D. Juan Serrano y Aparici.

Tropas afectas... Una sección del regimiento lanceros de Sagunto, núm. 8.
Una íd. del 5.° tercio de la guardia civil.

1.ª BRIGADA

Jefe de la brigada. Brigadier D. Manuel Cassola y Fernández.

Ayudante de campo del brigadier. Teniente coronel de infantería D. Vicente Trives y Codony.

A las órdenes del brigadier..... Idem íd. D. Cayetano Vázquez y Mas.

Jefes de media brigada..... Coronel de infantería D. Julián Albertos y Vedia.
Idem íd. D. José Sánchez y Gómez.

Estado mayor

Oficial..... Capitán graduado, teniente, D. Alejo Corso y Sulikousky.

Plana mayor de administración militar

Comisario..... Comisario de segunda clase D. Constantino Aparici y Collado.

Pagador..... Oficial 2.° D. Enrique Carles y Lanzarote.

Digitized by Google

Plana mayor de sanidad militar

Jefe	Médico 1.° graduado, 2.° efectivo, D. Manuel Pizarro y Reillo.
Auxiliar	Idem provisional D. Venancio de la Cruz y Pérez.
Cuerpos y fracciones de fuerza	2.° batallón del regimiento infantería de Albuera, núm. 26.
	Batallón cazadores de Figueras, núm. 8.
	Idem de reserva núm. 22.
	Idem provincial de Castellón, núm. 45.
	Un escuadrón provisional del regimiento lanceros de Sagunto, núm. 8.
	Dos secciones de artillería de montaña (1.ª y 3.ª de la 4.ª compañía de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
	Una sección de ingenieros (1.ª de la 1.ª compañía de telegrafistas del 3.er regimiento).
	Una sección de la brigada de transportes (3.ª de la 6.ª compañía á lomo).
	Dos brigadas de acémilas contratadas.

2.ª BRIGADA

Jefe de la brigada.	Brigadier D. José Morales y Reina.
Ayudante de campo del brigadier.	Teniente coronel graduado, capitán de infantería, D. Ricardo Morales y Yaquero.
A las órdenes del brigadier	Coronel graduado, comandante de íd., Don Agustín Correa y Grau.
Jefes de media brigada	Coronel del regimiento infantería de Aragón.
	Coronel.

Digitized by Google

Estado mayor

Oficial..... Capitán D. Joaquín Casaus y Vecino.

Plana mayor de administración militar

Comisario..... Comisario de 2.ª clase D. Pedro Bordoy y Ruillán.

Pagador..... Oficial 2.º D. Gonzalo Piñana y Gonzalo.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Médico mayor supernumerario, 1.º efectivo, D. Eduardo Tortajada y García.

Auxiliar..... Médico 2.º D. Saturnino Serrano y Tenaja.

Cuerpos y fracciones de fuerza...
- Regimiento infantería de Aragón, núm. 21.
- Batallón provincial de Guadix, núm. 22. (Para relevarse con el de reserva número 20 en Morella).
- Batallón provincial de Valencia, núm. 41.
- Un escuadrón provisional del regimiento lanceros de Sagunto, núm. 8.
- Dos secciones de artillería de montaña (1.ª de la 3.ª compañía, y 2.ª de la 4.ª de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
- Una sección de ingenieros (2.ª de la 1.ª compañía de telegrafistas del 3.er regimiento).
- Una sección de la brigada de transportes (3.ª de la 4.ª compañía á lomo).
- Dos brigadas de acémilas contratadas.

2.ª DIVISIÓN

CUARTEL DIVISIONARIO

Comandante general..... Mariscal de campo D. Manuel Salamanca y Negrete.

Digitized by Google

Ayudantes de campo del comandante general.. Comandante graduado, capitán de infantería, D. Federico López Junes.
Capitán graduado, teniente de íd., D. José Salamanca y Márquez.

A las órdenes del comandante general..... Teniente de infantería D. Francisco Márquez y Avila.

Estado mayor

Jefe..... Coronel graduado, teniente coronel de ejército, comandante, D. Juan Alvarez Arenas y Millán.

Plana mayor de artillería

Comandante.....

Plana mayor de ingenieros

Comandante..... Comandante graduado, capitán, D. Eleuterio del Arenal.

Plana mayor de administración militar

(La de la brigada á que acompañe el cuartel divisionario).

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Subinspector de 1.ª, médico mayor, Don Juan Bustelo y Sanchíz.

Auxiliar..... Médico provisional D. Pablo Abria y Muñoz.

Tropas afectas... Una sección del regimiento lanceros de Villaciosa, núm. 6.
Una íd. del 5.° tercio de la guardia civil.

1.ª BRIGADA

Jefe de la brigada. Brigadier D. Eduardo Sequera y Pérez de Lema.

Digitized by Google

Ayudante de campo del brigadier.	Capitán de infantería D. Manuel Vizmanos y Cía.
A las órdenes del brigadier.....	Capitán graduado, teniente de infantería, D. José Alvarez Campillo.
Jefes de media brigada.....	Coronel del regimiento infantería de Granada.
	Idem de infantería D. Pedro Zubieta.

Estado mayor

Oficial.....	Teniente D. Manuel García de Segovia y Gil del Real.

Plana mayor de administración militar

Comisario.....	Oficial 1.° D. Miguel Pajarón y Pascual.
Pagador.....	Idem 2.°D. Eduardo Argudín y Nanclares.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe.....	Médico 2.° D. Juan Villar y Pérez.
Auxiliar.....	

Cuerpos y fracciones de fuerza...	Regimiento infantería de Granada, núm. 34
	Batallón cazadores de Mérida, núm. 13.
	Idem de reserva núm. 21.
	Un escuadrón provisional del regimiento lanceros de Villaviciosa, núm. 8.
	Dos secciones de artillería de montaña (2.ª y 3.ª de la 3.ª compañía de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
	Una sección de ingenieros (1.ª de la 2.ª compañía de ferrocarriles del 3.er regimiento).
	Una sección de la brigada de transportes (2.ª de la 4.ª compañía á lomo).
	Dos brigadas de acémilas contratadas.

Digitized by Google

2.ª BRIGADA

Jefe de la brigada.	Brigadier D. Francisco Borrero Limón.
Ayudante de campo del brigadier.	Comandante de infantería D. Demetrio Cuenca y Martínez.
A las órdenes del brigadier.....	Capitán de íd. D. Francisco Hernández Pacheco.
Jefes de media brigada.....	Coronel de íd. D. José Buil. Idem íd. D. Alvaro Queipo de Llano.

Estado mayor

Oficial.....	Comandante graduado, capitán, D. Pedro Aragonés y Urios.

Plana mayor de administración militar

Comisario.....	Comisario de 2.ª clase D. Justo Barbero.
Pagador.....	Oficial 2.º D. Antonio Mur.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe.....	Médico 1.º D. José Jerez y Cremades.
Auxiliares.....	Médico mayor graduado, 1.º efectivo, Don Nicolás Ochoa. Médico provisional D. José Camir.
Cuerpos y fracciones de fuerza...	Batallón de reserva núm. 6. Idem íd. núm. 14. Idem provincial de Toledo, núm. 29. Idem íd., de Gerona, núm. 50. Escuadrón cazadores de Castilla, núm. 3. Dos secciones de artillería de montaña (1.ª y 2.ª de la 4.ª compañía de la 2.ª brigada del 2.º regimiento). Una sección de ingenieros (2.ª de la 2.ª compañía de ferrocarriles del 3.er regimiento).

Digitized by Google

Cuerpos y fracciones de fuerza... { Una sección de la brigada de transportes (de la 7.ª compañía á lomo).
Dos brigadas de acémilas contratadas.

3.ª DIVISIÓN

CUARTEL DIVISIONARIO

Comandante general..... { Mariscal de campo D. Valeriano Weyler y Nicolau.

Ayudantes de campo del comandante general.. { Teniente coronel de infantería D. Antonio Monroy y Ruiz.
Coronel graduado, comandante de infantería, D. Manuel Serrano y Ruiz.

A las órdenes del comandante general..... { Capitán de infantería D. Antonio Portuondo y Moya.

Estado mayor

Jefe..... { Coronel graduado, teniente coronel de ejército, comandante, D. Mariano Salas y Romanos.

Plana mayor de artillería

Comandante.....

Plana mayor de ingenieros

Idem..... { Comandante graduado, capitán, D. Arturo Castrillón y Barceló.

Plana mayor de administración militar

(La de la brigada á que acompañe el cuartel divisionario.)

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Subinspector de 2.ª clase D. José Boi.

Digitized by Google

Tropas afectas ... Una sección del regimiento cazadores de Castillejos, núm. 18.
Una ídem del 7.° tercio de la guardia civil.

1.ª BRIGADA

Jefe de la brigada. Brigadier D. José Lasso y Pérez.
Ayudante de campo del brigadier. Capitán graduado, teniente de infantería, D. Pedro Lasso y Pérez.
A las órdenes del brigadier..... Coronel graduado, comandante de infantería, D. Blas Sánchez y Abellán.
Jefes de media brigada.... ..... Coronel del regimiento infantería de Almansa.

Estado mayor

Oficial..... Teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán, D. Enrique Aguilera y Aguilera.

Plana mayor de administración militar

Comisario..... Comisario de 2.ª clase D. José Permisán é Isabal.
Pagador ..... Oficial 1.° graduado, 2.° efectivo, D. Francisco Assín y Carlosena.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Médico 1.° D. Prancisco Coll.
Auxiliar.....
Cnerpos y fracciones de fuerza .. Regimiento infantería de Almansa, número 18.
2.° batallón del regimiento Fijo de Ceuta,
Batallón cazadores de Segorbe, núm. 12.
Un escuadrón provisional del regimiento cazadores de Castillejos, núm. 18.

Digitized by Google

Cuerpos y fracciones de fuerza...	Dos secciones de artillería de montaña (1.ª y 2.ª de la 2.ª compañía de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
	Una sección de ingenieros.
	Una ídem de la brigada de transportes (1.ª de la 6.ª compañía á lomo).
	Dos brigadas de acémilas contratadas.

2.ª BRIGADA

Jefe de la brigada.	Brigadier D. Emilio Calleja é Isasi.
Ayudante de campo del brigadier.	Comandante de caballería D. Francisco Pineda y Fleming.
A las órdenes del brigadier . . .	Comandante de infantería D. Aurelio Aguilera y Coca.
Jefes de media brigada..... ...	Coronel del regimiento infantería de Córdoba.
	Idem íd. íd. de Guadalajara.

Estado mayor

Oficial..... ...

Plana mayor de administración militar

Comisario.....	Oficial 1.° D. Pascual Royo y Cevio.
Pagador.....	Idem 2.° D. Manuel Viscasillas y Uriza.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe	Médico mayor personal, 1.° efectivo, Don José Bolumbur y Armandía.
Auxiliar.....	
Cuerpos y fracciones de fuerza...	Regimiento infantería de Córdoba, núm. 10.
	Idem íd. de Guadalajara, núm. 20.
	Un escuadrón provisional del regimiento cazadores de Castillejos, núm. 18.

Digitized by Google

Cuerpos y fracciones de fuerza...
- Dos secciones de artillería de montaña (3.ª de la 1.ª compañía y 3.ª de la 2.ª de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
- Una sección de ingenieros.
- Una ídem de la brigada de transportes (2.ª de la 6.ª compañía á lomo).
- Dos brigadas de acémilas contratadas.

4.ª DIVISIÓN

CUARTEL DIVISIONARIO

Comandante general.....
- Mariscal de campo D. Pedro Estéban y Herrera.

Ayudante de campo del Comandante general..
- Teniente coronel graduado, capitán de infantería, D. Miguel Imaz y Delicado.
- Capitán graduado, alférez de caballería, D. Rafael Estéban y Torre.

Estado mayor

Jefe.....
- Coronel de ejército, comandante, D. Enrique Zappino y Moreno.

Plana mayor de artillería

Comandante.....

Plana mayor de ingenieros

Comandante.....

Plana mayor de administración militar

(La de la brigada á que acompañe el Cuartel divisionario).

Plana mayor de sanidad militar

Jefe.....

Auxiliar.....
- Médico 2.° D. Baltasar Iñiguez de Acevedo.

Digitized by Google

Tropas afectas... Una sección del regimiento lanceros de Sagunto, núm. 8.
Una ídem del 5.° tercio de la guardia civil.

1.ª BRIGADA

Jefe de la brigada. Brigadier D. Pablo Baile y Belastegui.

Ayudante de campo del brigadier. Teniente coronel graduado, comandante de infantería, D. Julián González y Parrado.

A las órdenes del brigadier..... Comandante graduado, teniente de infantería, D. Ladislao Vera.

Jefes de media brigada..... Coronel del 1.er regimiento de infantería de Marina.
Coronel de infantería D. Rosendo Moiño y Mendoza.

Estado mayor

Oficial..... Teniente coronel graduado, comandante de ejército, capitán, D. Juan Pérez del Pulgar y O'Lawlor.

Plana mayor de administración militar

Comisario..... Comisario de 2.ª clase D. José de Terrazas y de la Lastra.

Pagador..... Oficial 2.° D. Julián López y Sanz.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe..... Médico mayor personal, 1.° efectivo, Don José Madera y Montero.

Auxiliar..... Médico provisional D. José Puelles y Centeno.

Digitized by Google

Cuerpos y fracciones de fuerza..	1.er regimiento de infantería de Marina.
	Batallón de reserva núm. 1.
	Idem íd. núm. 10.
	Escuadrón cazadores de Burgos, número 9.
	Una compañía de montaña (3.ª de la 2.ª brigada del segundo regimiento).
	Una sección de ingenieros.
	Una ídem de la brigada de transportes (de la 7.ª compañía á lomo).
	Dos brigadas de acémilas contratadas.

2.ª BRIGADA

Jefe de la brigada.	Brigadier D. José Chacón y Fernández.
Ayudante de campo del brigadier.	Comandante graduado, capitán de infantería, D. José Chacón y Sánchez.
A las órdenes del brigadier.....	Idem íd. D. Eduardo Chacón y Sánchez.
Jefes de media brigada.....	Coronel del regimiento infantería de Cuenca.
	Coronel de infantería D. Juan Gutiérrez y Cámara.

Estado mayor

Oficial.....	Teniente D. José Ignacio Chacón y Lerdo de Tejada.

Plana mayor de administración militar

Comisario.....	Comisario de 2.ª clase D. José Ibáñez y Sanchís.
Pagador	Oficial 2.º D. Gonzalo Piñana y Conzalo.

Plana mayor de sanidad militar

Jefe.....	Médico 1.º D. Antonio Cordero y Ferrer

Digitized by Google

Auxiliar	Médico provisional D. Raimundo Sors y Casadeva.
Cuerpos y fracciones de fuerza ..	Regimiento infantería de Cuenca, núm. 27.
	Batallón de reserva núm. 15.
	Idem provincial de Alicante, núm. 43.
	Un escuadrón provisional del regimiento lanceros de Villaviciosa, núm. 8.
	Dos secciones de artillería de montaña (2.ª y 3.ª de la 1.ª compañía de la 1.ª brigada del 3.er regimiento).
	Una sección de ingenieros.
	Una ídem de la brigada de transportes (3.ª de la 7.ª compañía á lomo).
	Dos brigadas de acémilas contratadas.

COLUMNAS LOCALIZADAS DE ARAGÓN

BRIGADA DEL EBRO

Jefe	Brigadier D. Antonio Moreno y Villar.
Fuerza.....	Batallón de reserva núm. 28.
	Idem íd. núm. 31.
	Regimiento húsares de la Princesa.
	Idem cazadores de Sesma.
	Dos secciones de artillería montada (del 3.er regimiento).

COLUMNA DEL NOGUERA

Jefe	Brigadier D. Juan Delatre.
Fuerzas.....	Cuatro compañías del batallón provincial de León.
	Cinco compañías de carabineros de la comandancia de Huesca.

Digitized by Google

Una compañía de voluntarios movilizados (Guías del alto Aragón).

Fuerza. ..... Una sección del 7.° tercio de la guardia civil.
Dos secciones del regimiento lanceros de España.
Una sección de artillería de montaña (3.ª de la 4.ª compañía de la 2.ª brigada del 2.° regimiento).

COLUMNA DE CINCO VILLAS

Jefe .....

Fuerza..... Seis compañías del batallón provincial de Huesca.
Una sección del regimiento lanceros de España.

COLUMNA DEL GILOCA

Jefe ..... Coronel de infantería D. Mariano Montero.

Fuerza. ..... Batallón provincial de Guadalajara.
Escuadrón cazadores de Granada.

COLUMNA DE HÍJAR

Jefe ..... Capitán de infantería D. Gabriel Dorado.

Fuerza..... Dos compañías del batallón provincial de la Coruña.
Una sección del regimiento cazadores de Almansa.

COLUMNA DE MONREAL

Jefe .. .. Teniente coronel Recarte, capitán de la guardia civil.

Fuerza..... Tres compañías del batallón de reserva núm. 19.

Digitized by Google

COLUMNAS LOCALIZADAS DE VALENCIA

COLUMNA DE LA PLANA

Jefe..... Brigadier D. José Velasco y Postigo.

Fuerza.....
- Cuatro compañías del batallón de reserva núm. 30 (guarnición de Castellón).
- Dos compañías del batallón provincial de Valencia (guarnición de Villarreal).
- Una compañía del 5.° tercio de la guardia civil.
- Tres compañías de voluntarios movilizados.
- Regimiento lanceros del Príncipe.
- Una sección de artillería montada del 5.° regimiento.

COLUMNA DE LIRIA

Jefe..... Teniente coronel de caballería D. Cesáreo Portillo y Belluga.

Fuerza.....
- Una compañía del regimiento infantería de Granada.
- Una ídem del batallón de reserva núm. 2.
- Una ídem de voluntarios. (Contraguerrilla de Liria).
- Dos secciones del regimiento lanceros del Príncipe.

COLUMNA DEL JÚCAR

Jefe..... Teniente coronel del escuadrón cazadores de Extremadura.

Fuerza.....
- Tres compañías del batallón provincial de Segovia.
- Escuadrón cazadores de Extremadura.

Digitized by Google

COLUMNA DE ALMANSA

Jefe..... Teniente coronel, capitán de la guardia civil, D. Manuel Soler.

Fuerza.....
- Dos compañías del batallón provincial de Segovia.
- Una sección del 5.° tercio de la guardia civil.
- Una ídem del regimiento lanceros de Villaviciosa.

		Jefes.....	Oficiales.	Tropa....	Caballos y mulos..	Piezas...
Todas estas fuerzas arrojaban un total de.....		126	1.511	40.168	3.078	40
distribuído en la siguiente forma:						
	Cuartel general.....	1	10	282	122	»
1.ª división.	Tropas afectas.....	»	2	53	26	»
	1.ª brigada.....	11	147	4.264	157	4
	2.ª ídem.....	12	132	3.761	167	4
2.ª ídem....	Tropas afectas.....	»	2	52	25	»
	1.ª brigada.....	11	138	4.658	166	4
	2.ª ídem.....	10	151	3.590	168	4
3.ª ídem....	Tropas afectas.....	»	2	51	25	»
	1.ª brigada.....	12	145	3.728	181	4
	2.ª ídem.....	11	129	3.869	155	4
4.ª ídem....	Tropas afectas.....	»	2	52	26	»
	1.ª brigada.....	11	133	3.616	189	4
	2.ª ídem.....	13	137	3.783	163	4
Suman el cuartel general y las divisiones		92	1.130	31.759	1.570	32
Columnas localizadas.....	Ebro.....	13	131	2.333	803	4
	Noguera.....	3	47	1.289	95	2
	Cinco Villas.....	3	28	814	33	»
	Giloca.....	4	42	921	96	»
	Híjar.....	»	5	225	26	»
	Monreal.....	2	25	597	2	»
	Plana.....	6	59	1.232	249	2
	Liria.....	1	15	479	56	»
	Júcar.....	1	19	328	106	»
	Almansa.....	1	10	191	42	»
Suman las columnas localizadas.		34	381	8.409	1.508	8

Digitized by Google

Aunque faltaban algunos detalles para completar el arreglo definitivo de las fuerzas cuando llegó á Valencia el General en Jefe, á fin de no perder tiempo, proyectó empezar las operaciones con las columnas que estaban organizadas. Ante todo se encontró con que Dorregaray desde el Maestrazgo, atravesando la carretera de Teruel, se había dirigido á Chelva, donde se le suponía con seis batallones. Como preliminar entraba en el plan de campaña, arrojar al cabecilla de toda la zona situada á la izquierda de dicha carretera é imposibilitarlo de volver á élla, lo cual se lograría posesionándose de Chelva, adelantando la línea de ocupación hasta San Mateo y Lucena, y cubriendo á Sarrión y Teruel. Con esta idea se trasladó el general Jovellar á Sagunto el 11, y empezó á comunicar órdenes para los movimientos que debían hacer las brigadas. Salamanca con la de Sequera, y el General en Jefe con la de Bayle, ejecutarían combinadamente la operación sobre Chelva; Montenegro, con las dos de su división, avanzaría á San Mateo para fortificar este pueblo y abastecerlo del depósito establecido en Vinaroz; la de Borrero desde Calatayud, donde acababa de organizarse, pasaría á Teruel á cubrir su zona, é igualmente lo haría de La Plana la de Chacón, situándose en Onda: á más, por si Dorregaray proyectaba una excursión á La Mancha, se previno al regimiento caballería del Príncipe, que venía de Madrid, que se detuviera en Albacete, y en unión de la columna del Júcar impidieran la entrada de los carlistas en aquella provincia; y se indicó al Ministro de la Guerra la conveniencia de que la brigada Golfín, de Castilla la Nueva, cerrara los pasos á las provincias de Cuenca y Guadalajara.

Ya casi ultimados estos preparativos, se supo que Dorregaray, abandonando á Chelva, por La Yesa y Mora de Rubielos, había retornado al Maestrazgo. Entonces Jovellar consideró llegado el caso de emprender su plan de campaña, basado en limitar el terreno donde pudiera moverse el enemigo á la parte

Digitized by Google

más abrupta y pobre del Maestrazgo, para lo cual se ejecutarían obras de defensa en algunos pueblos de importancia militar y de abundantes recursos, que aumentarían los puntos de apoyo y depósito, cuando se tomara una ofensiva vigorosa así sobre las fuerzas contrarias, cuanto sobre sus lugares fortificados, desde los que se venía sosteniendo viva y creciente la insurrección. Entraba también en el plan como parte complementaria, que todo el territorio situado á retaguardia de las divisiones y brigadas se hallara suficientemente vigilado por pequeñas columnas que limpiaran el país de partidas sueltas.

Para conseguir tantos y tan importantes fines, el general Salamanca se apoderaría de Chelva y emprendería la fortificación de uno ó varios puntos inmediatos, que asegurasen la posesión de dicho pueblo, constante centro de las fuerzas de Adelantado y base de cuantas excursiones se habían hecho á las provincias de Valencia, Albacete, Cuenca y Guadalajara; Borrero estudiaría si había posibilidad de construir defensas en Sarrión, y Lasso lo mismo respecto á Vivel del Río, y el General en Jefe, con la brigada Bayle, fortificaría á Lucena, y Chacón ejecutaría lo propio en la ermita de San Cristobal de Alcora. Todos estos trabajos debían terminarse en el breve plazo de ocho ó diez días, para en seguida proceder al sitio de Cantavieja, que el general Jovellar se proponía empezar hacia fines del mes, y así lo manifestó el 15 de Junio al General en Jefe de Cataluña por si las atenciones de su distrito le permitían entonces favorecer con su presencia en el Ebro, y sitiando á Miravet, la toma de aquel pueblo, que no dejaba de ofrecer sérias dificultades.

Con objeto de ejecutar la primera parte de este plan, llegó el 16 Montenegro á San Mateo, y el 19 el General en Jefe con la brigada Bayle á Lucena, Chacón á Alcora, Borrero á Sarrión y Lasso á Vivel. Las obras emprendidas en Lucena, Alcora y San Mateo no presentaron grandes inconvenientes; no así con

Digitized by Google

las proyectadas en Sarrión y Vivel, pues para terminar éstas manifestaron los brigadieres Borrero y Lasso que se tardaría más de dos meses: desistióse por tanto de éllo, y se les previno que reconocieran á Mora de Rubielos y los pueblos inmediatos á Montalbán á ver si era factible utilizar alguno.

Volviendo ahora nuestra vista á otros puntos del territorio de este Ejército, hallamos que el brigadier Calleja, desde Calanda, donde se encontraba el 14 de Junio, destacó al teniente coronel D. Aurelio Aguilera con 200 hombres y 25 caballos, y al teniente coronel D. Santiago Maulini con el 1.er batallón de Guadalajara y 25 caballos, para hacer reconocimientos: el último aprehendió en Alcorisa al comandante de armas y á un individuo á sus órdenes, y el primero en Ginebrosa sorprendió y dispersó á varias rondas, á las que causó 14 muertos, y les cogió algunas armas y efectos de guerra. Numerosas facciones catalanas, capitaneadas por Castells, se aproximaron á la provincia de Huesca, y sabiéndose el 16 que tenían ya sus descubiertas en Alfarrás y Almenar, advirtió el Capitán general á Delatre, al anunciarle que le enviaba de refuerzo el batallón reserva núm. 28 y 60 caballos de húsares de la Princesa, que obrara con arreglo á sus instrucciones respecto á no empeñar combate de dudoso éxito, limitándose en último caso á cubrir principalmente á Barbastro y Huesca. Las tropas que salieron en auxilio de Delatre esperaron en Monzón que les avisaran adonde debían dirigirse; y como dicho brigadier, el 17 desde Alcampel, manifestó su llegada á este punto á las doce de la mañana, y la estada de Castells en Camporrells y Nachá con avanzadas en Baells, por lo cual quedaba en observación á ver si se presentaba una coyuntura favorable para atacarlo, se ordenó á las citadas fuerzas que se le incorporaran aprovechando el ferrocarril hasta Binéfar. Conocedor Castells de la venida de estos refuerzos, no esperó á Delatre, y por Benabarre y Cajigar volvió á Cataluña pasando el

Digitized by Google

Noguera por Aren. Finalmente, el 18, salieron de Castellón tres compañías de voluntarios movilizados y seis guardias civiles, al mando del comandante del provincial núm. 45 D. José Ramos Navarro, y en Figueroles sorprendieron á una partida enemiga de unos 80 hombres, á la que hicieron 18 muertos, tres heridos y 10 prisioneros, recogiéndole además 30 armas de fuego.

Estando en Lucena el general Jovellar, recibió el 18 un telegrama del Ministro de la Guerra, dándole cuenta de que el general Martínez de Campos, General en Jefe de Cataluña, le había manifestado que llegaría el 11 delante de Miravet; pero haciendo la salvedad de que posiblemente las facciones de su distrito, en cuanto conocieran su paso á la orilla derecha del Ebro, sin perjuicio de emprenderla contra cualquiera brigada aislada, proyectarían apoderarse de algún punto importante. El Ministro le transmitía también su contestación, en la cual expresaba que, teniendo presente que el Ejército del Centro hasta fines del mes no empezaría las operaciones, era conveniente que se pusieran de acuerdo ambos Generales en Jefe y aprovecharan los días que faltaban para engañar al enemigo con movimientos oportunos.

Jovellar, contestando al Gobierno el 19, le decía que, por lo visto, el sitio de Miravet se emprendía antes de la fecha señalada por él en el telegrama que dirigió á Martínez de Campos el día 15, y que después de tomada dicha plaza, lo mejor sería que regresasen á su distrito las tropas de Cataluña. Respondió el Ministro de la Guerra, que seguramente el General en Jefe de éstas había salido de Barcelona antes de recibir el mencionado telegrama, y que sus fuerzas estaban batiendo ya los castillos de Flix y Miravet, siendo probable que para hacer frente á las necesidades del Principado, tuvieran que regresar á él después de tomar los expresados fuertes.

Insistiendo Jovellar en lo que había manifestado, dijo que,

Digitized by Google

efectivamente, la vuelta á Cataluña de Martínez de Campos antes de apoderarse de Miravet, produciría mal efecto; y que en la duda de si Dorregaray, que estaba con mucha gente hacia Cantavieja, enviaría alguna en socorro del castillo, dictaba disposiciones para auxiliar á los sitiadores, en caso necesario.

Y en efecto, el general Martínez de Campos no recibió á tiempo el telegrama del 15; pero ya el 19, desde Miravet, decia al general Jovellar que se habia enterado detenidamente de su contenido, y que según lo acordado por los dos en la conferencia que tuvieron en Madrid, el 17 puso sitio á Miravet con los batallones de Cataluña, Arapiles, Barcelona y 1.° del Príncipe, cuatro piezas Plasencia y seis Krupp, sin esperar al brigadier Sáenz de Tejada que debía traer de Olot los batallones de Cuba y Manila, y que al mismo tiempo habia enviado al brigadier Gámir á emprender el sitio de Flix con los batallones de Reus, 1.° del Fijo de Ceuta, algunas rondas y cuatro piezas Plasencia. Le hacía presente que en cada uno de los dos puntos citados había unos 200 hombres de guarnición; y entraba en detalles respecto al estado de sus fortificaciones, por lo cual consideraba imposible el asalto, é ineficaces los Krupp y Plasencia para abrir brecha, razón que le había obligado á pedír le mandaran de Barcelona piezas de á 12 cm. y dinamita, lo que tardaría siete días en recibir, así como en llegar los batallones de Manila y Cuba. Añadía que, según le habían asegurado, Gamundi con 5.000 hombres estaba en Calaceite, habiendo advertido á los del castillo que pronto los socorrería, y que á más se encontraba por aquellos alrededores el cura de Flix con unos 700 hombres y varias rondas, que estorbaban las comunicaciones. Respecto á la cantidad de víveres que tenían los sitiados, los datos eran contradictorios, aunque él, con algún fundamento, la calculaba suficiente para 20 días. Y terminaba llamándole la atención sobre que ya el 7 en Prats de Llusanés se

Digitized by Google

hablaba de su marcha al Ebro en combinación con el General en Jefe del Centro, cuando en aquella fecha él no pensaba hacerlo.

No se necesitó la dinamita, ni las piezas de á 12 cm. ni auxilio de fuerza alguna para que se rindieran los defensores de Flix y Miravet, los del primer punto el 19 y los del segundo el 24, sin esperar la llegada de los escasos socorros que les enviaba Dorregaray.

El Ministro de la Guerra trasmitió el 25 de Junio al general Jovellar un telegrama del 23, del general Martínez de Campos, anunciando la rendición de Miravet para el día siguiente, y que al otro continuaría las operaciones. En la noche del mismo día le contestó Jovellar, desde Alcora, manifestando que tomados Flix y Miravet no consideraba ya de necesidad la cooperación en el Centro de las tropas de Cataluña; pero esto no obstante, si su General en Jefe pensaba seguir operando á la derecha del Ebro, juzgaba lo más acertado que cubriese las salidas del E. de la carretera de Alcañiz á Morella y San Mateo, una vez que él tenía ya dadas órdenes para que lo ejecutasen tres columnas por O. de la misma carretera; y concluía advirtiendo, que terminados ya todos los preparativos, el sitio de Cantavieja sería una consecuencia natural de la indicada operación. El anterior deseo del general Jovellar lo notició el Ministro al general Martínez de Campos el 27.

La marcha á Cantavieja pensaba hacerla directamente el General en Jefe del Centro desde Lucena con la 4.ª división; á la par, la brigada Borrero avanzaría de Sarrión por Rubielos de Mora, Cortes de Arenoso y Villahermosa á Vistabella, para quedar á la mira de Lucena y Alcora, y dispuesta para acudir donde fuera conveniente; la 1.ª división, luego de forzar el paso de San Mateo á Morella, aseguraría ésta comunicación por la cual más tarde debía transportarse el tren de sitio y conducir todo lo que necesitaran las fuerzas sitiadoras de Canta-

Digitized by Google

vieja; la 3.ª, por Cinc Torres, se trasladaría á Forcall en espera de instrucciones respecto á los movimientos subsiguientes; la brigada de Moreno del Villar se situaria en Belchite; y la de Golfín, previo el consentimiento del Ministro de la Guerra, tomaría una posición elegida al efecto para cubrir las provincias de Cuenca y Guadalajara, por si alguna fuerza enemiga intentara correrse hacia éllas. Todos estos movimientos debían terminarse el 30; pero el anticiparlos dos días á causa de haber llegado el 28 á Morella el general Martínez de Campos para cooperar á las operaciones de este Ejército, calculaba el general Jovellar, y así lo manifestó al Ministro de la Guerra, que algunas columnas no habrían recibido á tiempo las órdenes, y de no concurrir oportunamente la combinación resultaría imperfecta.

Veamos ahora separadamente cada uno de los detalles de ejecución de este plan. Tenemos, en primer lugar, la toma de Chelva por el general Salamanca, quien, encargado de posesionarse de aquel punto con la brigada Sequera, lo realizó el 25 de Junio después de sostener con Adelantado el combate que relató de la siguiente manera:

«Para cumplir la orden de V. E. de que ocupase á Chelva y avanzara mi línea de operaciones, tan luego como terminé la torre telegráfica del Cañar, que ha de unir esta zona con la de retaguardia y la capital, resolví ejecutar con celeridad el movimiento, porque las entradas en dicha villa son todas por desfiladeros de fácil defensa, y proyecté hacerlo burlando al enemigo, lo cual no podía conseguir sino de noche y caminando rápidamente. Necesitaba transportar un crecido convoy de raciones y municiones para abastecer las fuerzas y el ganado de la 1.ª brigada, así como armas para las contraguerrillas que V. E. me ha autorizado organizar. Comprendí que esto había de embarazar notablemente la operación, tanto por el aumento de impedimenta, cuanto por el mal camino; así que des-

Digitized by Google

pués de completado el convoy, pasé con él á Pedralba en la tarde del 24, y temiendo que conocida mi marcha por el adversario la dificultase más y más, me detuve en el mencionado lugar pocas horas, de donde partí á las doce de la noche con el mayor silencio, habiendo previamente enviado voluntarios para que interceptasen partes y confidencias.=Al propio tiempo por telégrafo óptico ordené: al comandante militar de Utiel que la contraguerrilla Lloveras, á la madrugada próxima, ocupara sigilosamente las alturas de detrás de Chelva por la parte del Tiñoso, y estuviese oculta hasta oir el fuego, momento en que debía correrse hacia Tuéjar; y que la contraguerrilla de Liria partiera á las ocho de la noche, y rodeando por Chulilla y Loriguilla, cuyas comandancias al paso debía intentar sorprender, cayera antes de ser de día sobre el barranco de La Salada, y tomase las posiciones de la izquierda del mismo y las de igual lado de Domeño.=Llegué á Losa al amanecer, y ya se hallaba en el pico de dicho nombre la contraguerrilla Solaz que, con cuatro compañías, siguió á colocarse en las alturas de la derecha del barranco de La Salada, de modo que la brigada y el convoy entraron sin noveda en Domeño, donde se aprehendieron á la comandancia de este punto y á la de Loriguilla.=Adelantado, que con tres batallones y 200 caballos se hallaba en Chelva, al ver que se aproximaba la contraguerrilla de Utiel, salió velozmente del pueblo y se situó en el Remedio y pico de Chelva, lo cual hubiera podido fácilmente impedir avanzando por la derecha; pero me fué imposible, porque á pesar de los esfuerzos de la retaguardia para subir el convoy por el barranco de La Salada, hubo necesidad de invertir en ello cinco horas.=Avisado el enemigo de la causa que me detenía, y convencido de que la fuerza que le había hecho huir no era como creía la vanguardia de la brigada sino 80 voluntarios, se propuso estorbarme la entrada en dicha villa, y para ello escalonó su gente en el pico de Chelva, torre de

Digitized by Google

Castro y todas las alturas que dominan y baten la carretera; colocó grandes piedras en el trozo de camino desde donde con más eficacia podía hacer fuego; hizo descender su caballería al puente de Chelva, y envió dos compañías á interceptar el del Tiñoso para cortar la retirada á la contraguerrilla de Utiel.=En este momento, y al iniciar el contrario el movimiento de avance, ví ya los carros en el alto de La Salada descendiendo á Domeño, por lo cual, libre ya del motivo que me había obligado á la inacción, mandé que los cazadores de Mérida, á las órdenes del coronel jefe de E. M. Sr. Arenas, escoltasen el convoy hasta Calles, tomando antes el desfiladero que hay junto á este pueblo, mientras yo, con los tres batallones restantes, pasaba el río y situaba las fuerzas para esperar la llegada de la impedimenta al punto mencionado; y cuando esto se logró, después de ordenarla en la carretera, emprendí el ataque de las posiciones enemigas.=Al efecto establecí el cuartel general con cuatro compañías de Granada y la batería de artillería en la ermita de Santa Quiteria, y previne que avanzasen por la derecha dos compañías de la reserva núm. 21 y una de Granada para desalojar al adversario del cerro de Cabra y para proteger el paso del convoy.=El coronel Arenas había mandado ya que cinco compañías de Mérida flanqueasen por la derecha del expresado cerro, á fin de que el enemigo no pudiese caer sobre la retaguardia; y uno y otro movimiento facilitó el paso del río por Calles, y permitió colocar el bagaje en la carretera, detrás del cuartel general.=Al ver que el contrario reforzaba sus demás posiciones al retirarse del cerro de Cabra, ordené que el brigadier Sequera las atacara con un batallón de Granada y cuatro compañías de la reserva núm. 21; pues me proponía que, sin peligro alguno, pasase el convoy, al frente del cual me puse para impedir que corriéndose el adversario, nos molestase por la espalda.=Las tropas de Sequera se apoderaron de las alturas que ocupaban los carlistas; pero éstos trata-

Digitized by Google

ron de prolongar la resistencia, primero en el cerro de Puente Seco, de donde los arrojaron las anteriores fuerzas, aumentadas con dos compañías de Mérida, y luego en el camino del Remedio, del que los ahuyentaron dos compañías de Granada, algunos voluntarios y una pieza, al mando del coronel Arenas. =Asimismo, nuestra caballería atacó tan denodadamente á la contraria, situada en el puente de Chelva, que la obligó á retirarse á la carrera.=A las cuatro de la tarde entraba el convoy en Chelva sin haber sufrido daño alguno ni sido molestado, y á las cinco y media se replegaban las fuerzas ya sin enemigo á quien combatir.=Nuestras bajas consisten en un muerto y 39 heridos de tropa, de éllos nueve de alguna gravedad. Los carlistas tuvieron un oficial y ocho individuos de tropa muertos, y numerosos heridos; pero el resultado de la acción es aun más ventajoso que por las pérdidas que han experimentado, por la fuerza moral é importancia adquirida por nosotros al echarlos de esta zona una sola brigada, entorpecida con un crecido convoy de armamento y municiones; y tan palpable es esta consecuencia, que se han presentado á indulto un oficial, dos médicos y 30 individuos, á pesar de las pocas horas que han transcurrido.=Las tropas se han portado con el mayor valor y ardimiento, prestándose voluntariamente y solicitando tomar las posiciones con noble emulación, distinguiéndose por su pericia en la dirección de los ataques el brigadier Sequera, y el coronel, teniente coronel, jefe de E. M. D. Juan Alvarez Arenas, activo, sereno, deseoso de trabajar siempre y de ser el primero en el combate, á la par que acertadísimo en sus disposiciones; á ambos me permito recomendar á V. E. y al Gobierno de S. M., como igualmente á los batallones de Granada, reserva núm. 21, cazadores de Mérida, batería de artillería y escuadrón de Villaviciosa, dignos todos de recompensa como modelos de disciplina, valor y entusiasmo en el combate.»

Borrero se dirigía el 28 de Junio de Arcos de Salinas á

Digitized by Google

Camarena, donde según noticias se encontraba Adelantado. A las tres horas de camino recibió una orden del General en Jefe previniéndole que dicho día estuviera en Cortes de Arenoso, y de no ser posible al siguiente, motivo por el cual retrocedió á Torrijas, lugar en que la vanguardia sorprendió á la comandancia de armas y le causó dos muertos y tres prisioneros, entre éstos el jefe de élla. Después de un corto descanso continuó la marcha, y cerca de Manzanera le avisaron que en Alcotas se hallaban los carlistas, aunque se ignoraba el número y quién los mandaba. En su vista, dispuso que quedase en Manzanera la impedimenta con las guardias de prevención y cuatro compañías del provincial de Gerona, y él prosiguió con el resto de su tropa en busca del enemigo. A la retaguardia de éste, cerca de San Agustín, avistó y atacó denodadamente la vanguardia de la columna, compuesta de tres compañías de la reserva núm. 14 y el escuadrón de Castilla; y cuando llegó la brigada al sitio del combate, se desalojó á la fuerza del contrario, que era Adelantado, del pueblo y de las alturas próximas de que se había posesionado. La columna sólo tuvo un soldado herido.

Montenegro dió el siguiente parte de las operaciones que se originaron al tener que fortificar á San Mateo, y luego del combate que sostuvo el 29 con Alvarez, para apoderarse de La Muela de Chert y dejar expedito el paso á Morella.

«El 14 de Junio salí de Castellón con la división de mi mando, á fin de ocupar y fortificar la villa de San Mateo, residencia habitual del núcleo de las facciones del Maestrazgo. En nuestra marcha trató de molestarnos una pequeña partida de 200 hombres en las alturas de Borriol, y el batallón de Vizcarro, con alguna caballería, en las de la sierra Engarcerán, próximos á Cuevas de Vinromá; pero todas estas fuerzas fueron desalojadas fácilmente por los flanqueos, sosteniendo sólo un tiroteo con el batallón de Albuera en el primer punto, y otro

Digitized by Google

algo más nutrido con uno de Aragón y las compañías de voluntarios de La Cenia en el segundo.= A mi llegada á San Mateo, y comenzadas desde luego las obras, el enemigo, que se había retirado al interior, sabedor de aquellos trabajos, empezó á reconcentrar gente hacia Catí y Chert, decidido á impedirlos ó dificultarlos; pues el 18, al amanecer, cuatro compañías de Figueras que, con la de voluntarios de Castellón y dos secciones de caballería, había enviado á Chert á fin de adquirir noticias de los carlistas, y traer operarios y material para las obras, se encontraron á las facciones de Vizcarro, antes Cucala, Pancheta y Alvarez, al mando todos de este último, tomando posiciones á tres kilómetros de San Mateo.=Avisado inmediatamente de la novedad, hice salir al resto del batallón de Figueras, para que apoyase á las cuatro compañías del mismo que habían roto un vivo fuego contra el enemigo, y me diera tiempo á reunir la brigada Cassola, con la que pensaba castigarlos y alejarlos de San Mateo, para poder continuar desembarazadamente las obras, cuya terminación era entonces mi principal objeto. Constituían las fuerzas que me acompañaban el batallón de Albuera, cuatro compañías de cada uno de los de reserva núm. 22 y provinciales de Castellón y de Valencia, la batería Plasencia y el resto de la caballería, habiendo dejado para la defensa del pueblo medio batallón de la reserva núm. 22 y otro medio del provincial de Castellón.= A la distancia conveniente, dispuse que el brigadier Cassola avanzase por la derecha de la carretera hasta arrojar al contrario de sus posiciones, y mandé por la izquierda las cuatro compañías de la reserva núm. 22, con el jefe de la media brigada coronel Bedia, á ocupar el cerro llamado de la Torre del Palomar, que domina á Chert, altura á que se había retirado el enemigo sin hacer resistencia alguna, y de donde pasó precipitadamente á situarse en la de La Muela, al ser desalojado por cuatro compañías de Figueras apoyadas por el resto del mismo

Digitized by Google

batallón y otras tantas de Albuera. Como el parte que me envió el jefe de la fuerza que salió hacia Chert coincidió con el que acababa de recibir del brigadier Morales, de hallarse reunidas las facciones al mando de Dorregaray entre Chert y Catí, y con la comunicación de V. E. en que me participaba el regreso al Maestrazgo del cabecilla con sus tres batallones, estimé conveniente avisar á la 2.ª brigada acantonada en Traiguera para que se acercase desde luego á San Mateo; y así lo hizo, en efecto, permaneciendo en dicho punto formada para apoyar mi operación en caso necesario. Con el auxilio de esta brigada podía, como lo ejecuté después, el 29, desalojar á los carlistas de Chert y su Muela; pero no convenía á mi objeto ahuyentarlos de aquellos lugares donde no perjudicaban mis planes, teniéndolos, digámoslo así, bajo mi vista y sin necesidad de distraer fuerzas de observación como hubiera sucedido si por resultado de mi ataque se hubieran alejado; pues necesitaba indispensablemente atender con una brigada á la fortificación de San Mateo, mientras que la otra se ocupaba en proporcionarnos víveres, que ya escaseaban en el pueblo, y en conducir los grandes acopios de éstos y de municiones que V. E. había remitido oportunamente á Vinaroz, encareciéndome fuesen transportados cuanto antes á dicho punto. Conseguido el objeto que me propuse de alejar al contrario de San Mateo, regresé á esta villa sin ser molestado, pues los facciosos permanecieron en Chert y alturas de La Muela sin disparar un solo tiro durante el repliegue de las tropas.=A la tarde del día siguiente 19, parejas de caballería que cubrían á los batallones carlistas emboscados en lo más espeso de los bosques que rodean al pueblo, trataron con sus disparos de interrumpir los trabajos; mas cargadas estas fuerzas por la caballería de la 1.ª brigada, sostenida por el batallón de Albuera, cuatro compañías de la reserva núm. 22 y las dos de voluntarios de La Cenia, se retiraron precipitadamente, sin que en los días sucesivos

Digitized by Google

volviesen á molestar á mis avanzadas situadas á unos 500 metros de la plaza, contentándose con venir algunas noches á entablar un tiroteo, que últimamente dispuse no se contestara sino cuando el contrario estuviera muy próximo.=En tanto, aprovechándose éste de nuestra indispensable permanencia en San Mateo, y creyéndose enteramente seguro de ocupar la formidable altura de La Muela, se estacionó en Chert con el fin de impedirnos en su día el paso á Morella, sobre cuya carretera y dominándola completamente se encuentra aquella posición; ocupándose los días siguientes á las escaramuzas expresadas, en atrincherar todas las avenidas y las lomas próximas á La Muela. Esta como casi todas las que reciben el mismo nombre en el Maestrazgo, y de celebridad conocida en la pasada guerra civil, igualmente que las de Cantavieja, Horcajo, Ares etc., es llave de la zona militar en que se halla, se presenta casi aislada, alzándose por capas de estratos completamente desnudos que terminan en un escarpado vertical de unos 50 metros de elevación, cortado por un plano casi horizontal; las subidas son pocas y malísimas veredas de cornisa tallada en rocas rodeadas de precipicios y de muy penoso acceso; todo favorece la defensa de quien la ocupe, pues no presenta accidente alguno ventajoso para el que ataca.=A consecuencia del movimiento de V. E. hacia Cantavieja, se sirvió ordenarme que, dejando guarnecido á San Mateo con un batallón, acelerara el mío hacia Morella, á fin de franquear la comunicación con esta plaza, empresa que consideraba V. E. difícil é importante, y como ya dicho pueblo quedaba completamente asegurado con las obras construidas hasta entonces, pensé atacar al enemigo no sólo para desalojarlo de Chert, sino de La Muela, una vez que la presencia de mis brigadas me permitía verificarlo por medio de un avance combinado.= Al efecto expliqué mi plan á los jefes de brigada, el cual se reducía á que la 2.ª, al mando del brigadier Morales, avanzara

Digitized by Google

por la carretera, ocupara la altura de la Torre del Palomar, y simulase un ataque de frente cañoneando la población y amenazándola á la par con algunos movimientos, mientras que yo con la 1.ª, á cargo del brigadier Cassola, ocultando todo lo posible la marcha de flanco, iría por la izquierda hasta las ventas de Anroch, á fin de rebasar La Muela y atacarla por su costado derecho, sitio que, según informes de algunos prácticos, era más accesible.=Para realizar la operación, á las cuatro de la mañana emprendió la marcha la 2.ª brigada, compuesta del regimiento de Aragón, el provincial de Guadix, cuatro piezas Plasencia y 100 caballos de Sagunto; y yo en seguida partí con la compañía de ingenieros afecta á esta división y la 1.ª brigada, que la constituían los batallones de Figueras, Albuera, y reserva núm. 22, cuatro piezas Plasencia y 100 caballos. =A la salida de San Mateo, y una vez colocada la columna sobre el camino que va á las ventas de Anroch, hice alto para dar lugar á que Morales llamara la atención del enemigo, se acercase mucho á Chert, y simulase el ataque según mis instrucciones; y cuando me penetré de que ya lo había verificado, seguí el avance lo más ocultamente posible, mas al poco tiempo divisé en nuestro flanco izquierdo unas lomas desde donde observaba nuestros movimientos un grupo como de 200 hombre, que más tarde averigüé era un batallón que siempre hubo destacado hacia aquella parte, al que ya no le fué posible replegarse hacia Chert. En la posibilidad de que esta fuerza molestara nuestra izquierda, mandé tomar unas alturas inmediatas á dos compañías de Figueras y tres de la reserva núm. 22, lo que verificaron sin resistencia alguna. Entretanto continué la marcha á campo travieso, rebasando por mi flanco derecho la posición y pueblo de Chert, sobre el que habían roto el fuego las avanzadas de la 2.ª brigada. Sorprendido inesperadamente el enemigo, concentró fuerzas que á toda prisa ocuparon las líneas de parapetos de piedra suelta que habían

Digitized by Google

construido en las cimas de los cerros, más con objeto de favorecer su retirada, en caso necesario por aquel sitio, que de rechazar el ataque.=Este lo dispuse sin pérdida de tiempo en la forma siguiente: envié las seis compañías restantes de Figueras, para que atravesaran la carretera por las ventas de Anroch y atacaran por nuestra ya extrema izquierda las alturas que había delante; á la de voluntarios de Castellón, que mientras marchábamos iba en guerrilla cubriendo el flanco derecho, y que al hacer alto y frente á este lado, vino á quedar en medio de la nueva línea, le ordené que, apoyada por otras dos de Albuera, tomara la posición central del adversario, é igual cometido dí para la de la derecha al jefe de la 1.ª media brigada, coronel Sánchez, con cuatro compañías de dicho batallón y tres de la reserva núm. 22. Estos ataques, que debían protegerlos las cuatro piezas Plasencia situadas convenientemente, fueron precedidos de un reconocimiento hecho por mi jefe de E. M., coronel Iriarte, para cerciorarme de si las condiciones de un barranco que existía á vanguardia de nuestra línea permitían el acceso á las posiciones indicadas. Dejé en reserva dos compañías de Figueras y tres de la reserva número 22, con la misión de observar á las fuerzas que durante la marcha habíamos divisado en nuestra izquierda. Generalizado el avance, protegido, como llevo dicho, muy eficazmente por los disparos de la artillería, no tardé mucho en conocer el desconcierto que se había introducido en el enemigo. En efecto: éste, sorprendido en su flanco derecho cuando tenía aglomeradas sus masas para sostener el frente, sériamente amenazado por la 2.ª brigada, pudo colocar, favorecido por lo escabrosísimo del terreno, otras que se opusieron con tenacidad al empuje del batallón de Figueras; pero al verse además en peligro con la operación realizada por el centro y la derecha de la 1.ª brigada, después de seis horas de fuego, abandonó La Muela, y se pronunció en una dispersión completa,

Digitized by Google

dejando en nuestro poder cinco prisioneros, 32 cargas de municiones, armas, equipajes, acémilas, alpargatas y gran cantidad de harina y cebada.=Mientras se verificaba el ataque, que coronó con tan feliz éxito la 1.ª brigada, á la que correspondieron en este día los honores de la jornada, la 2.ª cumplía fielmente mis instrucciones, posesionándose de la Torre del Palomar, estableciendo en élla las piezas Plasencia, protegidas por cuatro compañías del regimiento de Aragón, distribuyendo convenientemente las demás fuerzas, y desplegando dos compañías á vanguardia para hostilizar con certeros disparos al enemigo. A su vez éste se colocó en las alturas más amenazadas, y logró situar tres compañías de Guías á unos 800 metros de dicha Torre, las cuales, emboscadas en lo más espeso del olivar que la rodea, hicieron dos descargas, una á la artillería y cuartel general de la brigada, y otra á diez compañías de Aragón que estaban en la derecha, continuando sin cesar un vivo fuego hasta que fueron desalojadas por dos compañías de dicho regimiento que las precisaron á retirarse precipitadamente del olivar. El brigadier Morales, al ver nuestro movimiento de avance, empezado tan ventajosamente por el bizarro batallón de Figueras, secundado en el centro por la valiente compañía de voluntarios de Castellón, y apoyado tan enérgica como favorablemente por las de Albuera y reserva núm. 22, y que las primeras fuerzas coronaban ya La Muela, hizo adelantar al 2.º de Aragón y á las dos compañías de voluntarios de La Cenia, fuerza que tomó con gran rapidez las alturas de su derecha sin oposición alguna, y entró luego en Chert.=Nuestras bajas, contando con las que hubo en las escaramuzas sostenidas los días 18 y 19, fueron muy pocas para lo que era de esperar al atacar una posición como la de La Muela, defendida por siete batallones; consistieron en tres muertos, 21 heridos y 17 contusos; un caballo muerto, otro extraviado y dos heridos. Las del enemigo, sin tener en cuenta las de los días citados, ascen-

Digitized by Google

dieron á más; pues por nuestro ataque inesperado, tuvo necesidad de descubrirse, haciéndole grandes destrozos los certeros disparos de la artillería y fusilería de la 1.ª brigada, así como los de la 2.ª, que situada en una excelente posición, divisaba todos sus movimientos. Sobre el campo se encontraron 25 cadáveres, entre éllos un ôficial; sus heridos los retiraron los diferentes grupos en que se subdividió el adversario al dirigirse precipitadamente por el camino de Canet la mayoria, y á los puertos de Beceite el resto. Terminado el combate, acampé con la 1.ª brigada en La Muela de Chert, y dispuse que la 2.ª se alojara en este pueblo.=Al día siguiente 30, en cumplimiento de las órdenes de V. E., seguí la marcha á Morella, no encontrando como esperaba resistencia alguna, ni tampoco al regresar y al volver á subir con los 466 carros que constituían el convoy para las tropas sitiadoras de Cantavieja; pues el desaliento que produjo en las facciones la ocupación á viva fuerza de la citada altura, que conceptuaban inexpugnable, fué tan grande, que sólo pensó su jefe en alejarse de nuestras fuerzas para disminuir la deserción, que desde entonces empezó á dejarse sentir notablemente en sus filas.»

La conducción de convoyes á Lucena para constituir un depósito de víveres y municiones, fué causa de que la 4.ª división no pudiera emprender la marcha hasta el 28 de Junio, y aun así necesitó dejar en aquel pueblo un batallón para su defensa. Dicho día pernoctó el General en Jefe con su cuartel general y la 1.ª brigada en Vistabella, y la 2.ª en Benafigos. Unidas estas fuerzas al siguiente, antes de llegar á Villafranca del Cid, libraron contra Dorregaray la acción que se denominó de Monlleó, de la cual decía el parte oficial del general Jovellar:

(Véase el plano).—«Conocida por mí el 28 en Lucena la estancia de Dorregaray en Villafranca del Cid, resolví marchar á su encuentro, aunque ignoraba si se hallaría al frente de los cuatro

Digitized by Google

batallones escogidos que ordinariamente operan á sus órdenes, ó si se le habrían unido ya las fuerzas de Adelantado y Gamundi, como era posible. Pernocté dicho día en Vistabella, y ninguna noticia adquirí que ampliase ó modificase las anteriormente recibidas; en su consecuencia, dispuse que se continuara el movimiento al día siguiente, después de òir misa de campaña, á la salida del pueblo, en orden de marcha.=El terreno que media entre Vistabella y Villafranca del Cid es llano y en descenso suave en su primer tercio; sigue una bajada rápida y áspera al río Monlleó; continúa después del paso de éste subiendo violentamente durante hora y media por un barranco escarpadísimo dominado por inaccesibles alturas en los flancos, y al terminar esta subida se desemboca en un sitio de pendientes más suaves, cubierto de bosque claro y de cercas de piedra seca de un metro de altura en la dirección de las líneas de nivel, encontrándose al frente unas eminencias, con espeso bosque, que forman parte de la Sierra Brusca, una de las cuales. donde asienta el caserío llamado Casa ó Torre de la Leandra, se halla delante de la desembocadura del camino ó barranco expresado. Después de esta posición, el camino cambia sensiblemente de rumbo á la derecha, faldea un corto espacio las alturas citadas, y entra en otra llanura, por la que, después de una hora de camino, se llega á Villafranca del Cid.=El orden de marcha de la división era el siguiente: el escuadrón de Villaviciosa, que forma mi escolta, con el batallón reserva número 10 y dos piezas de montaña, componían la vanguardia á las órdenes del coronel D. Rosendo Moiño; seguían el cuartel general y el divisionario, las otras cuatro piezas de montaña, el batallón reserva núm. 1, los dos del 1.er regimiento de Marina, el bagaje y un escuadrón de Sagunto; y después la 2.ª brigada. =Puesta en movimiento la división á las nueve de la mañana, llegó sin la menor novedad á las once á la margen derecha del río Monlleó, donde dispuse hiciera alto á fin de que se re-

Digitized by Google

conociesen los cerros que dominan la orilla opuesta. La exploración verificada por medio de los anteojos, y el primer aviso dado por las parejas de caballería enviadas á las alturas, no acusaban la presencia del enemigo; pero la importancia de las posiciones del frente y la dificultad de paso, por vado, del río, y después la subida á la desfilada del barranco, aconsejaban obrar con suma precaución y cautela, por lo que, antes de continuar la marcha, creí necesario adoptar medidas que librasen al grueso de la división de las consecuencias de un combate en las malas condiciones en que pudiera tener lugar, presentándose el adversario inopinadamente mientras la columna desfilaba con trabajo. Al efecto dispuse que los batallones de reserva 1 y 10 pasasen á vanguardia, y colocándose más allá del desfiladero, protegiesen el paso de todas las fuerzas; pero adelantándose á mi deseo, y excediéndose tal vez de él, el comandante de caballería D. Miguel Manglano, que manda el escuadrón de Villaviciosa que me sirve de escolta, había ya subido y encontrado en la altura próxima á la Torre de la Leandra algunas fuerzas enemigas de infantería, y en el llano alguna caballería, mientras que otros batallones salían de Villafranca dirigiéndose á tomar posición.=Aquel bizarro jefe, cuyo valor y sagacidad no serán nunca bastante encomiados, comprendiendo que las dificultades para la subida de la infantería habían de retardar su arribo, y que si el contrario se apoderaba de la embocadura del barranco, la llegada de las demás tropas exigiría un combate sangriento, mandó echar pie á tierra á su escuadrón, y con el fuego de sus tercerolas, parapetado detrás de una cerca, impidió el avance del enemigo y se sostuvo en posición durante media hora.=Llegados, sucesivamente, los batallones de reserva citados, con el brigadier Bayle, fueron tomando las posiciones que les designó este oficial general.=Componíanse las fuerzas enemigas de cuatro batallones escogidos y 200 caballos, al mando de Dorregaray,

Digitized by Google

Villalaín, Cucala y Palacios, y ocupaban una línea que, apoyando su izquierda en la Torre de la Leandra, se extendía por todas las alturas que forman una estribación de la Sierra Brusca, teniendo ésta por apoyo de su derecha. Sus guerrillas se habían colocado en las líneas avanzadas de cercados de piedra, desde las cuales cruzaban sus fuegos sobre el nacimiento del barranco por donde desembocaban las tropas; y el cuartel general carlista se situó en una altura cubierta de bosque que aparecía á la izquierda de la mencionada Torre.=Las primeras disposiciones adoptadas por el brigadier Bayle consistieron en hacer avanzar por la derecha, á medida que llegaban, á las compañías de la reserva número 10, á las órdenes del bizarro coronel Moiño, mientras el mismo brigadier, con la número 1, lo verificaba por la izquierda, reforzando con dos compañías del primero de dichos cuerpos al escuadrón del comandante Manglano que, á caballo ya y formado en ala para imponer á la caballería contraria, sostenía su posición en la extrema derecha de nuestra línea.=El combate que se trabó al atacar las cercas de piedra que el enemigo defendía con empeño, dió lugar á incidentes varios, en los que de una parte se veía la ventaja que el defensor halla en cualquier obstáculo que le sirve de apoyo, y de la otra la tenacidad de nuestros valientes soldados para vencer cuantas dificultades se les opongan.=Muy superiores en número las fuerzas que se hallaban á la sazón combatiendo á las mías, y protegidas aquéllas por el terreno, no sólo era difícil alcanzar ventajas sobre el adversario tomándole sus posiciones, sino que hasta lo era también conservar las nuestras y evitar que fuesen envueltas por la izquierda, como lo intentaba, siendo éste el período más crítico del combate. En aquel momento llegué con mi cuartel general al sitio en que tan encarnizada lucha se sostenía; y aunque mi sola presencia hizo cesar toda vacilación, comprendí que era necesario un gran esfuerzo para ocupar las cercas y bosques, dar impul-

Digitized by Google

so al ataque y posesionarme de los lugares que constituían la llave de la posición carlista.=En el acto hice colocar en batería una sección de montaña que, disparando sobre el centro del enemigo que era lo más importante, alentó á nuestros soldados, dando lugar á que se formasen las compañías del regimiento de Marina á medida que llegaban; y comprendiéndolo así el contrario, les dirigió un fuego vivisimo, que fué sólamente contestado por el de artillería. Asimismo envié una compañía de Marina contra el punto donde el fuego era más nutrido, la que, enardecida á mi voz, entró en combate con el entusiasmo de aguerridos veteranos, sin embargo de que en ese momento recibían el bautismo de sangre. En uno de estos ataques tuvo ocasión de distinguirse el coronel de ejército, comandante de E. M., D. José Galbis, quien rehaciendo una compañía que se retiraba agoviada por la superioridad de fuerzas enemigas y falta de municiones, la condujo nuevamente al combate con notable arrojo y acierto, cogiendo siete prisioneros, y ocupando después con unos cuantos soldados la Torre de la Leandra, que tan importante papel jugaba en la acción.=El certero fuego de las dos piezas colocadas á mi inmediación; el avance de un batallón de Marina, á las órdenes del bravo teniente coronel Díaz Herrera, y del resto de la bateria; el ataque por la derecha que confié al general D. Pedro Esteban, y realizó con la bizarría y pericia que tanto le distinguen; y el movimiento, por el mismo flanco, del escuadrón de Villaviciosa, dirigido por el coronel de E. M. D. Inocencio Junquera, facilitaron la acometida general á las últimas posiciones ocupadas por el enemigo con la mayor parte de las fuerzas de la 1.ª brigada, á cuya cabeza y en primera linea se colocó el expresado general Esteban, de la cual resultó que los facciosos se retirasen en desorden completo, unos hacia Mosqueruela con Dorregaray, y otros á La Iglesuela con su jefe de E. M. Oliver.=Formada la 2.ª brigada, y reconocido el campo, continuó ésta la

Digitized by Google

marcha á Villafranca, verificándolo la 1.ª con el general Esteban al mismo punto desde las últimas posiciones ocupadas, por no permitir la hora seguir la persecución. =Nuestras pérdidas en este rudo y glorioso combate consisten en un jefe, dos capitanes y 13 individuos de tropa, muertos; dos jefes, seis oficiales y 73 soldados, heridos; y dos oficiales y 14 de tropa, contusos. Las del enemigo ascienden á 42 muertos, que dejaron en el campo, y fueron enterrados en Villafranca, y el titulado brigadier Villalaín, que llevaron consigo, y lo fué en Mosqueruela; y un número de heridos que estimo en unos 150, de los cuales muchos recogieron nuestros camilleros y los condujeron á Villafranca, y los demás se hallan en los pueblos inmediatos. =Los hechos distinguidos consignados están en el anterior relato, faltando sólo recomendar á V. E. al coronel D. Rosendo Moiño, que siempre á la cabeza de su media brigada, fué herido en el pecho sin que por esto quisiera separarse del combate, donde continuó hasta su terminación; al capitán de la reserva núm. 10 D. Antonio Jiménez Garcia, que habiendo recibido una herida al principio de la acción, continuó en su puesto hasta que, herido nuevamente de más gravedad, fué retirado al hospital de sangre; á los tenientes de la reserva número 1 D. Manuel Romera y D. Agustín Ambell, que dieron noble ejemplo de bizarría al frente de su tropa; y al soldado de la reserva número 10 Agustín Bel, que en ocasión crítica se adelantó sólo y puso fuera de combate á tres enemigos. =El jefe de E. M. G. de este Ejército desempeñó sus múltiples atenciones con el valor é inteligencia que tiene tan probados, y así mi cuartel general, del que fueron heridos cinco caballos, como el divisionario y de brigada, han cumplido sus deberes con notable bizarría y entusiasmo. Las tropas, con esforzado ánimo, deseosas de medir sus armas con el enemigo, me han dejado completamente satisfecho, á pesar de que entre éllas se hallan el 1.er regimiento de Marina y la batería del

Digitized by Google

2.° regimiento de montaña que, aunque compuestos en su mayor parte de quintos, hacen honor á los distinguidos cuerpos á que pertenecen.»

Respecto á la misma acción, Oliver, jefe de E. M. de Dorregaray, expone lo siguiente:

«Al propio tiempo que Martínez de Campos y Weyler atacaban á las fuerzas de Aragón, Montenegro á las del Maestrazgo y Salamanca á las de Valencia, Jovellar con la división Esteban se dirigía por el barranco de Monlleó hacia Villafranca del Cid, en donde se encontraba el general Dorregaray con los batallones 1.° y 2.° de Valencia, el de Guías del Centro y el escuadrón del mismo nombre; es decir, que nosotros contábamos con 1 200 infantes, pues de los tres batallones había que deducir los 417 hombres armados con Berdan, de cuyo armamento no había cartuchos, y más de 80 desarmados procedentes del canje de Cabanes.=A pesar de lo muy encargada que estaba la vigilancia, y de las disposiciones que para la misma se habían adoptado, el aviso de la aproximación del enemigo no se recibió con la anticipación que debiera haberse dado, y esto impidió que pudiéramos situarnos en las posiciones más favorables para nosotros.=Al dirigirse Jovellar desde Vistabella á Villafranca, debía verificarlo, por ser el camino más practicable, por el barranco de Monlleó á tomar el Coll Divoll y descender al Llano Mozorro; pero para asegurar este camino era preciso apoderarse de la parte de la Loma de Bart, situada entre el barranco de Monlleó y el Seco, que pasa por Villafranca.=Tan luego como en este último punto se tuvo conocimiento de que Jovellar había emprendido su marcha por el camino antes indicado, dispuso el general Dorregaray que el brigadier Villalaín, con el 1.° de Valencia, marchase en seguida por la Loma de Bart para contener la marcha de aquel, al propio tiempo que él disponía el resto de la fuerza para salir inmediatamente en la misma dirección. Al llegar el 1.er batallón

Digitized by Google

á la Torre de la Leandra, tuvo que romper el fuego sobre las avanzadas enemigas que ya se encontraban á corta distancia de este punto. Sostenido por ambas partes sin adelantar ninguna de éllas, dió tiempo á que Dorregaray llegase con el resto de su fuerza en el momento en que el enemigo desplegaba sus tres primeros batallones, un escuadrón y dos piezas de artillería.=Llegado al lugar del combate el escuadrón Guías del Centro, con el coronel Ordoñez, comandante general de caballería, á la cabeza, se situó en el Llano Mozorro para apoyar nuestro flanco izquierdo y oponerse á la del contrario que marchaba en aquella dirección.=Generalizado el fuego en toda la línea, y entrados ya en élla los dos escuadrones enemigos, el de Guías del Centro dió dos brillantes cargas que les hicieron retroceder; y viendo el general Dorregaray que á nuestra infantería se le concluían sus escasas municiones, poniéndose á la cabeza de élla, dispuso dos cargas á la bayoneta dadas con una bizarría admirable por nuestros batallones, y que obligaron á los contrarios á retirarse en dispersión.=En la última de éstas, como se hallaban muy próximas las guerrillas, se causaron muchas bajas de arma blanca al adversario y se le cogieron bastantes fusiles; pero reforzados por los cinco batallones y seis piezas restantes, extendieron su línea por ambos flancos, logrando poner á nuestra escasa gente en la más completa desbandada, verificando unos la retirada á Mosqueruela y los otros por Iglesuela del Cid á Cantavieja. En esta acción, en la que corrió gran riesgo el general Dorregaray, y al caer del caballo que le mataron recibió una fuerte contusión, murió el brigadier D. Angel Casimiro Villalaín, quien, como siempre, se había conducido con un valor digno del mayor elogio.=El parte dado á D. Carlos de este hecho de armas y de la situación en que habíamos quedado, es el que sigue:= «Señor: Un nuevo hecho de armas me proporciona la honra de dirigirme á V. M. para darle cuenta de él.—Los refuerzos que

Digitized by Google

trajo el general Jovellar, además de los que poco antes habían ya enviado á este Ejército del Centro, hace días que emprendieron las operaciones en unión de 10.000 hombres que también han venido de Cataluña con el General en Jefe del Ejército de aquel Principado.—En todo el tiempo que aquí llevo, ni un solo fusil se me ha enviado; y las municiones escasean de tal manera, que apenas pueden hacerse más de tres horas de fuego en ningún combate.—A pesar de que la situación no podía ser más insostenible, y que es una temeridad tratar de sostener la lucha contra enemigo tan poderosísimo, contando con elementos tan insignificantes, deseando como siempre complacer los deseos de V. M., he procurado y procuro que todos continúen en sus puestos hasta llegar adonde humanamente sea posible. —Así es, que noticioso de que Jovellar con ocho batallones, de á 700 plazas cada uno, y ocho piezas se dirigía desde Vistabella á Villafranca del Cid, en donde yo me encontraba, le salí al encuentro con tres batallones que escasamente suman 1.400 hombres, y éstos, como sabe V. M., muy mal armados.—A la una de la tarde, habiendo avistado al enemigo el 1.° de Valencia, se rompió el fuego por ambas partes. Tres batallones y dos piezas tenían ellos en línea, y nosotros sólo uno y cuatro compañías del de Guías, cuando efecto de dos brillantes cargas á la bayoneta, conseguí hacer retirar aquellas fuerzas en completa dispersión, causándole un gran número de bajas, tanto por el arma blanca, como por el certero fuego de los bravos y sufridos voluntarios.—Reforzado el enemigo con los cinco batallones y seis piezas restantes, rompió un horroroso fuego sobre mis escasas fuerzas, las que lo resistieron con serenidad y valor hasta que se les fueron concluyendo las municiones, cuya triste situación les obligó á retirarse, si bien con orden.—No encuentro palabras, Señor, con que relatar á V. M. todo lo sucedido, porque pensar el estado á que nos ha conducido la imposibilidad en que se encontrará ese ejército de enviar refuer-

Digitized by Google

zos, me entristece el alma por los perjuicios que de esto se siguen á la causa.—Con gran dolor tengo que anunciar á V. M. la muerte del bizarro brigadier D. Angel Casimiro Villalaín, que portándose siempre como un bravo, fué muerto por un balazo que recibió en la cabeza.—No puedo aun precisar á V. M. el número exacto de bajas; pero son considerablemente inferiores á las del enemigo, al que cogimos gran número de fusiles Reminthon y efectos de guerra.—Los 30.000 hombres que han traido de refuerzo, y el completo abandono en que nos vemos, han hecho decaer de tal modo el espíritu en pocos días, que jefes, oficiales y soldados están desanimados hasta un extremo alarmante; y todos, sin exceptuar uno solo, completamente desesperanzados y abatidos.—Fortifican todos los pueblos que pueden facilitarnos algunos recursos, y hacen que á los demás inspire temor lo poco que podían darnos, no pudiendo por lo tanto ya ni aun dar la ración diaria.—V. M. comprenderá en su claro criterio que no me es posible responder de situación tan alarmante, y cumple á mi deber exponerlo con sinceridad á V. M., por cuya vida ruego á Dios, etc.—Mosqueruela 30 de Junio de 1875.»=En la dispersión de Villafranca me ví cortado del cuartel general, y con algunos restos de fuerza me dirigí á Iglesuela del Cid, en donde encontré al coronel Rivera con varias compañías, que también habían sufrido la misma suerte. =Reunidas todas estas fracciones, marché desde allí á Cantavieja para adquirir noticias seguras del punto donde se encontraba Dorregaray, lo que no me fué posible conseguir hasta las seis de la mañana del día siguiente.=El brigadier D. José García Albarrán, que estaba encargado de la defensa de aquella plaza, me hizo saber cuál era su situación, nada envidiable por cierto. El arrabal no había sido demolido, según se previno, y tuvo que emplear todas las fuerzas de que disponía allí para conseguir en parte este necesario trabajo que tanto interesaba á la defensa; las granadas no eran para las piezas de que dis-

Digitized by Google

ponía, sino para las de sistema Plasencia; municiones para la infantería había muy escasas, y lo mismo sucedía con los víveres; en el interior del pueblo no se había hecho obra alguna para desenfilar las calles principales y de indispensable tránsito, viéndose todo su trayecto expuesto á los fuegos enemigos; se encontraban dentro de la plaza un número considerable de personas inútiles para la defensa, y que tanto habían de perjudicar á la prolongación de aquélla. Y por este estilo otra porción de detalles que demostraban bien claramente la crítica situación en que se veía colocado, todo lo cual hice presente al General en Jefe y á los comandantes generales de Aragón.»

Tomados Flix y Miravet; destruidas las barcas de Fallón, Ribarroja y Ascó; encargados el Gobernador militar de Tortosa y el brigadier Gámir de inutilizar ó recoger las de Cherta y Benifallet, quedando así, hasta cierto punto, impedido el paso del Ebro; y dada orden de aumentar el número de movilizados en Flix, Mora, Miravet, Benisanet, Gandesa y Villalba, para atender á la guarnición de los tres primeros pueblos, decidió el general Martinez de Campos, al ver que el enemigo abandonaba la parte del Maestrazgo correspondiente á la provincia de Tarragona, ir á buscarlo hacia La Pobleta, Ares ó Cantavieja, si los caminos permitían transportar la artillería Krupp, ó alguna atención muy apremiante no le obligaba á tomar otra ruta. Ahora bien, como el 24 no conocía del plan del general Jovellar más que la parte relativa á las fortificaciones que se estaban levantando en Lucena, San Mateo, Sarrión y Vivel, por causa de la gran dificultad de comunicaciones, pensaba darle aviso de sus movimientos si llegaba á saber dónde estaba; pues dada la clase de guerra que hacían los carlistas en el Centro, su escasez de municiones, y que no era de suponer esperaran el ataque de grandes columnas, juzgaba lo mejor perseguirlos, atacarlos cuando se les encontrara, y no dejarles descansar para que consu-

Digitized by Google

mieran las pocas municiones que les quedaban, les entrara el desaliento y consiguientemente vinieran luego las presentaciones. Con tal propósito, después de abastecer el fuerte de Miravet, marchó el 25 con la brigada Nicolau á Mora de Ebro, é hizo avanzar la de Sáenz de Tejada á Gandesa; el 26 las dejó en Valdealgorfa y Calaceite y él se trasladó con su escolta á Alcañiz, donde, conferenciando con el Ministro de la Guerra y Capitán general de Aragón, se enteró del plan del general Jovellar para el avance hasta Cantavieja, y de las indicaciones que éste hacía respecto á su concurso en las operaciones; fué á Calanda el 27, á tener una entrevista con Weyler; entró en Morella el 28 con sus dos brigadas, obligando antes al enemigo á levantar el cerco que tenía puesto á la plaza; empleó el 29 en abastecerla y en proteger la recomposición de la carretera de Alcañiz, destruida en seis puntos; salió el 30 para Forcall con ánimo de seguir por La Mata y Mirambel á Portell, pero á una hora de Forcall encontró á Weyler, y entónces varió de dirección, yendo por Cinc Torres á Portell, y desde aquí, al oir fuego en Cantavieja, á pesar de que sus tropas llevaban siete horas de marcha, continuó á dicho punto, adonde llegó al obscurecer.

Weyler, de sus operaciones y de la acción que sostuvo con Gamundi el 30 en Mírambel y Tronchón, decía lo siguiente:

«Recibida orden de V. E. para que en caso de que el General en Jefe de Cataluña se dirigiese sobre Cantavieja, lo verificase yo hacia Villarluengo y Fortanete, á fin de cubrir aquel frente mientras V. E. se aproximaba á Villafranca del Cid, y con conocimiento de que Gamundi y Boet estaban con cuatro batallones en Tronchón, y Pallés con dos en Villarluengo, creí conveniente encaminarme al primer punto desde La Mata del Forcall, con objeto de batirlos y separarlos si era posible de las inmediaciones de Cantavieja, é impedirles que fueran allí, bien para oponerse al sitio, ó para unirse á las

Digitized by Google

fuerzas de Dorregaray, que según mis noticias estaban en La Iglesuela del Cid.=Así pues, y para engañar al enemigo, el 28 de Junio situé mis brigadas en Mas de las Matas y Castellote, el 29 pasé con ambas á Forcall, y el 30, cuando el contrario aun no conocía el cambio de dirección de mis tropas, salí á las cuatro y media de la madrugada por el camino que conduce á La Mata del Forcall, y aquí tomé el de Mirambel y Tronchón, haciendo la marcha sin novedad hasta el sitio donde se bifurca, yendo el de la izquierda al primer punto y el de la derecha al segundo. Allí oí los disparos que sirven de señal á los carlistas, y esto, unido á la noticia de que pocos momentos antes de mi llegada á La Mata había salido una avanzada de su caballería, me hizo comprender que encontraría á las facciones, según deseaba.=A poca distancia de la bifurcación expresada, la vereda que habíamos seguido, de á uno hasta entonces, ensancha entrando en el llano donde está la ermita de San Marcos, rodeada de lomas y montes más ó menos elevados, entre los cuales se encuentra al frente el Carrascal, casi inaccesible y cubierto de bosque, y á la izquierda varios cerros también de difícil subida, en uno de los que se halla la ermita de San Cristobal de Mirambel. Me detuve para ordenar mis brigadas en dos columnas cerradas, con la caballería en el centro, y la artillería al frente de cada una dispuesta á romper el fuego; hice que la vanguardia, compuesta de cuatro compañías de Almansa y los voluntarios, desplegase guerrillas y se posesionara de la ermita de San Marcos; y mandé que fuesen ocupadas las alturas de los flancos (donde hasta aquel momento nada se había visto), sin cuyas posiciones no era posible avanzar al Carrascal.=Apenas había reconcentrado los dos batallones de la 1.ª brigada, que iba delante, y antes de ocupar las alturas mencionadas, el flanqueo de retaguardia dió aviso de verse á los carlistas en la ermita atrincherada de San Cristobal y en todas las lomas de la izquierda que,

Digitized by Google

como he dicho antes, eran poco menos que inaccesibles; y efectivamente, á poco rato pude distinguirlos con el anteojo, por lo que previne que dos piezas de artillería disparasen sobre la eminencia más cercana, donde entonces se divisaban mayores fuerzas, disponiendo además que la tomase cazadores de Segorbe. Este batallón, favorecido por las ondulaciones del terreno, subió casi hasta dicha altura sin que el enemigo le causase bajas: cerca ya de la cúspide, rompió el fuego y obligó al adversario á retirarse, y avanzando después ocupó varias posiciones inmediatas, á pesar de la resistencia que en cada una opusieron los contrarios con los cuatro batallones que las defendieron.=Mientras esto sucedía, fueron concentrándose las demás tropas de mi división, y pude reforzar al batallón de Segorbe con otro de Guadalajara, al mando de su coronel, refuerzo que llegó muy á tiempo, pues el primero había detenido el movimiento de avance ante la ermita de San Cristobal, por el tesón con que la sostenían los facciosos. Como ya estaban ocupadas las alturas de mi retaguardia por un batallón de Córdoba, y las de la derecha por otro de Almansa, previne al brigadier Lasso que con tres batallones y cuatro piezas, apoyadas por el citado de Almansa, se posesionase del Carrascal, donde creía encontrar mayores obstáculos; y ya allí adelantase uno á envolver el flanco izquierdo de la línea carlista. El convoy, con un batallón, lo dejé en la ermita de San Marcos, con orden de no avanzar hasta que tuviésemos ocupadas todas las alturas; y yo con el brigadier Calleja, otro batallón, la caballería y cuatro piezas, seguí hasta la mitad de la distancia que separa dicha posición del Carrascal, donde situados los cañones batieron con sus certeros disparos la ermita de San Cristobal. Casi á un tiempo cumplían mis órdenes el brigadier Lasso y el coronel de Guadalajara; éste llegó á la vista de Segorbe, que había sostenido lo más recio del combate, cuando conducido por su primer jefe el coronel, teniente

Digitized by Google

coronel, Don Juan Villalonga, atacaba con decisión y arrojo la ermita expresada, de la cual se posesionó, y luego, persiguiendo al enemigo, le obligó á retirarse en completa dispersión hacia Fortanete. Mientras Segorbe y un batallón de Guadalajara reconocían el campo, me trasladé con las demás fuerzas al Carrascal, el cual tenía que atravesar para llegar á Tronchón, pueblo que dista de él una media hora; pero suspendí la marcha porque oí vivo fuego de cañón hacia Cantavieja, y aunque supuse que procedía de las tropas que iban con V. E., como ignoraba que se hubiese dirigido á esta plaza, traté de conocer su dirección para acudir donde fuere necesario. En aquel momento, cuatro compañías de Almansa, que había hecho avanzar hacia Tronchón y situarse en un punto dominante, y una sección de caballería que salió á explorar, me dieron parte de que los dos batallones de Pallés llegaban á Tronchón, procedentes de Villarluengo, con objeto de incorporarse á Gamundi, y que al divisarnos tomaron posición en el cerro de las Viñas, que está separado del pueblo por un gran barranco. Antes de recibir los anteriores avisos, al oir los primeros disparos de las citadas compañías de Almansa, había enviado al brigadier Calleja con seis de Guadalajara para que se adelantase á practicar un reconocimiento y me diese cuenta de lo que sucedía; y al enterarme de la novedad, acudí con el resto de Almansa, un batallón de Ceuta, otro de Córdoba y cuatro piezas, dejando en el Carrascal para apoyar á Segorbe y Guadalajara, que aun no habían acabado de recorrer el campo y retirar los heridos y muertos, al coronel de Córdoba con el otro batallón de su cuerpo, cuatro piezas y la caballería =Cuando llegué, ya Calleja había situado la fuerza de Almansa en dos casas próximas al barranco del cerro de las Viñas, por la parte de la izquierda; y yo coloqué la artillería, apoyada por tres compañías, en la ermita de Santa Bárbara, de donde rompió el fuego, á cuyo amparo el citado brigadier,

Digitized by Google

con un batallón de Córdoba, las seis compañías de Guadalajara y cuatro de Almansa, protegido por el de Ceuta, tomó á la bayoneta el referido cerro. Con la retirada de los carlistas hacia Villarluengo dió término esta jornada, y á las siete de la tarde me alojé en Tronchón, adonde llegaron pocos momentos después todas las demás fuerzas de la división, excepto un batallón que quedó durante la noche ocupando el mencionado cerro.=El comportamiento de los brigadieres, jefes, oficiales y tropa no ha podido ser más satisfactorio; pero sobre todo fué brillante el de cazadores de Segorbe, que con la mayor bizarría sostuvo lo más recio del combate; distinguiéndose especialmente el alférez graduado, sargento 1.°, D. Narciso García Borobo que, atacada su compañía por los facciosos, al rehacerse y rechazarlos se puso delante de élla y mató á tres enemigos; é igualmente sobresalió por su valor el sargento 2.° D. Joaquín Esteller Pruñoñaza.=Nuestras bajas consisten en nueve muertos, dos oficiales y 36 de tropa heridos, y 16 contusos. El adversario, en las inmediaciones de Mirambel, dejó 34 muertos, entre éllos un coronel y un teniente coronel, según las insignias que llevaban, y además muchos heridos, lo cual, unido á las noticias que después he adquirido, me hace suponer qne sus pérdidas se elevaron á más de 150. Se cogieron dos prisioneros y muchas armas.=El campo en que tuvo lugar el último combate, no pudo reconocerse por la hora en que terminó, y porque sobrevino poco después un recio chubasco.=Pernocté en Tronchón, donde con dificultad pude dar media ración de pan á mis tropas; y ayer vine á Fortanete, punto al que me habían dicho que se habían dirigido Dorregaray y Gamundi, y aquí he recibido las nuevas instrucciones de V. E., á las cuales me sujetaré, cooperando cuanto me sea posible á que V. E. consiga sobre Cantavieja el más completo triunfo, por el que espero poderle felicitar respetuosamente en nombre de esta valiente división, como lo

Digitized by Google

hago hoy por la victoria alcanzada entre Vistabella y Villafranca.»

Por último, la brigada Golfín entró en Calatayud el 28, y al día siguiente emprendió la marcha para situarse en Monreal.

El general Jovellar con la 4.ª división siguió el 30 de Villafranca por La Iglesuela á Cantavieja, á cuyas inmediaciones llegó á las doce del día, sin que el enemigo le hostilizara durante la marcha, y habiendo adquirido en ésta la seguridad de que los batallones de Dorregaray y los de Adelantado estaban en Mosqueruela, es decir, á cuatro horas de distancia de la plaza que iba á sitiar. Urgíale adoptar disposiciones que, á la vez que iniciaran la agresión, impidieran fuera socorrida aquélla por el adversario mediante un ataque á las posiciones que ocupaban las fuerzas sitiadoras. Con este doble objeto se limitó, por el pronto, á cubrir el terreno que á unos 1.000 metros de la población se extiende entre los caminos de La Iglesuela y Mosqueruela, y destacó dos batallones y dos piezas para que se posesionaran de las alturas que enfilan el último y el de Fortanete.

(**Véase el plano**).—Digamos ahora la situación topográfica de Cantavieja. Hállase el pueblo á corta distancia, aunque á bastante altura de un barranco profundo y de márgenes escarpadas que lleva el nombre de la villa, y por bajo de ésta se une á él otro de las mismas condiciones, viniendo á morir en la confluencia de ambos una ramificación de los montes de Pinarciego, formada de sucesivos escalones, el último de los cuales sirve de asiento á la población, la que partiendo de élla se encuentra en todas direcciones dominada á la distancia de 500 á 1.000 metros por alturas inaccesibles á causa de un escarpado de piedra que impide el paso excepto por los barrancos; y desde los 1.000 á los 2.000 metros, las alturas tienen una elevación considerable, siendo las principales, al N., la llamada Muela de Canta-

Digitized by Google

vieja, al O. la sierra del Rayo, al S. los montes citados de Pinarciego y al E. el Puntal y la Cruz de Monlloví.

En la plaza había tres batallones (dos de Castilla y el 3.° de Aragón), dos piezas de á 8. cm. largas, una compañía de veteranos, la de cadetes y gran número de individuos sueltos de diferentes cuerpos, transeuntes y convalecientes; pero que todos estaban en disposición de tomar las armas. No se dudó desde los primeros momentos que trataban de resistir, puesto que sin este propósito no se hubieran quedado allí la Diputación y la Intendencia, ni reforzado su guarnición, ni nombrado otro gobernador de mayor categoría y prestigio entre éllos; á más lo confirmaba las obras de defensa que venían construyendo desde el mes de Abril, y que luego se comprobó no habían podido terminar porque no esperaban tan pronto ser sitiados. Así es, que aquéllas sólo consistían en una trinchera en toda la extensión del frente posible de ataque á unos 500 metros de la villa, en dirección á Fortanete, Mosqueruela é Iglesuela; otra segunda en el mismo frente á 150 metros; un lienzo de muralla, de metro y medio de espesor, cerrando la parte que el caserío dejaba abierto, y tanto en éste como en aquélla, cinco órdenes de aspilleras en los muros, cuyos entrantes y salientes proporcionaban un múltiple y eficaz flanqueo; dos cañoneras bajas facilitaban batir con fuegos rasantes las inmediaciones de la puerta de entrada, y dos torres interiores, preparadas para el emplazamiento de una ó dos piezas, permitían á éstas disparar en todas direcciones; por último, en el interior de la población, aprovechando todo el maderaje del destruido arrabal, existían números traveses que evitaban la enfilada de las calles, y servían de obstáculo y sucesiva defensa cuando los sitiadores hubieran penetrado dentro de élla.

Al llegar á un kilómetro de Cantavieja, las primeras disposiciones que tomó el general Jovellar, además de las ya expresadas, consistieron en situar cuatro piezas de la brigada

Digitized by Google

Chacón, apoyadas por el regimiento de Cuenca, en una altura distante 1.100 metros de los muros de la plaza y 600 de las trincheras enemigas más avanzadas, con objeto de batír éstas rompiendo el fuego inmediatamente, y en procurar establecer el bloqueo á 1.500 metros, y en todas direcciones, con las fuerzas que le quedaban hasta tanto se le incorporara Weyler, que debía encontrarse muy próximo, según las instrucciones que le tenía comunicadas, ó el general Martínez de Campos, que sabía positivamente deseaba cooperar á la empresa. Y así en efecto sucedió; pues á las seis de la tarde llegó este último con las fuerzas siguientes: afectas al cuartel general una compañía de artillería á pié y una sección de ingenieros; la brigada Sáenz de Tejada, compuesta del 1.er batallón del regimiento del Principe, los de cazadores de Cuba y Manila, dos secciones de artillería de montaña y el escuadrón de Andalucia; y la de Nicolau, de los batallones cazadores de Barcelona, Cataluña y Arapiles, dos secciones de artillería de montaña y el escuadrón de Alcántara.

Entonces, puestos de acuerdo los dos Generales en Jefe, se completó el cerco; se estableció otra batería, á 1.800 metros, con cuatro piezas de la brigada Bayle, para batir una de las torres de la plaza y enfilar, en lo posible, el frente de ataque; se desviaron las aguas del manantíal que alimentaba las fuentes de la población, con lo cual no quedaba más agua á los defensores que la de una cisterna de malas condiciones, si á prevención no habían hecho acopio; se colocaron tres batallones de la división de Cataluña, á las órdenes del brigadier Sáenz de Tejada, cubriendo el frente oriental de la plaza hasta el barranco de Cantavieja, y los otros tres, con el brigadier Nicolau, cerrando el bloqueo en la margen izquierda de dicho barranco, en dirección á La Cañada, Tronchón y Mirambel; se ordenó á Montenegro que condujera á Morella un convoy de víveres y municiones, y el tren de sitio, éste por si las pie-

Digitized by Google

zas Placencia no servían para abrir brecha; y se convino, asimismo, que al amanecer del próximo día 1.° de Julio los tiradores del regimiento de Cuenca avanzaran y se apoderaran de la primera trinchera, á fin de situar en élla la artillería. Realizada esta operación con éxito completo, dos baterias, de á cuatro piezas cada una, ocuparon las posiciones conquistadas, delante del punto que pareció más indicado para el asalto; otra, también de cuatro, á la izquierda de éstas; dos piezas en la masía de Perales, enfilando el frente de ataque; y otras dos en la extrema derecha de la línea, para batír de revés una batería enemiga y los muros del citado frente.

Todo esto exigió construír diversas obras, lo que se llevó á cabo con gran actividad por las fuerzas de ingenieros y la compañía de artillería á pié, perteneciente á la división de Cataluña.

La plaza procuró oponerse al avance dirigiendo el fuego de su artillería y el muy certero de sus tiradores contra las baterías, fuerzas empleadas en la construcción de éstas y sirvientes de las piezas. A su vez la artillería sitiadora le contestó con 400 disparos, viéndose desde luego su ineficacia para abrir brecha á pesar de su precisión. Con tal motivo, y teniendo en cuenta el mal estado del camino de La Iglesuela á Cantavieja, que había de presentar sérias dificultades al arrastre de las piezas de á 16 cm., sin perjuicio de intentarlo, en previsión de todo evento, se mandó transportar con urgencia cuatro de á 12 cm. desde Barcelona á Vinaroz.

El 2 continuaron las baterías el fuego, dirigiéndolo principalmente sobre una casa que formaba parte del recinto de la plaza, en el ángulo de la derecha del frente de ataque. En este día, el general Martínez de Campos con la brigada Saénz de Tejada y todas las acémilas de ambas divisiones, marchó á Morella á traer un convoy de víveres y municiones, cuya falta se hacía sentir en el campamento. Igualmente se prac-

Digitized by Google

ticó un reconocimiento en el camino de Mirambel, y de sus resultas se vino á comprender que favorecidos por la topografía del terreno pudieran los defensores intentar la evacuación total ó parcial de la población, por lo cual se establecieron fuerzas en el fondo del barranco, sobre dicho camino, quedando así rigurosamente cerrado el bloqueo.

Prosiguióse el fuego el 3 y 4, la artillería contra la casa por donde había posibilidad de abrir brecha, y los tíradores, que protegían á aquélla, contra los que cruzaban alguna calle ó se presentaban en la muralla. El último de estos días tuvo lugar un incidente digno de mencionarse. A las dos de la tarde, previa las formalidades de parlamento y suspensión de hostilidades pedida por el enemigo, se presentó al general Jovellar un oficial carlista de sanidad militar con una carta de D. José García Albarrán, gobernador de aquélla, en la que, invocando los sentimientos de humanidad en favor de sus heridos, solicitaba un estuche de aparatos quirúrgicos de amputación, por carecer de éllos y serle necesario. A esta demanda accedió gustoso el General, mas no sin expresar al parlamentario que semejantes peticiones no estaban dentro del derecho de la guerra, y en cambio daban ocasión á treguas que contrariaban sus propósitos de atacar rudamente hasta logar la rendición de la plaza. Terminada la conferencia se reanudó el fuego con mayor intensidad que antes.

Visto los efectos que produjeron los proyectiles de la artillería en la ya mencionada casa, y comprendiéndose la inmensa ventaja que reportaría abrir brecha en el recinto sin la lentitud y embarazos consiguientes al transporte de las piezas de grueso calibre desde San Mateo á Morella, y después hasta el campamento, se concentraron el 5 todos los fuegos de las baterías sobre el punto expresado. De sus resultas, á las pocas horas se notó una abertura en el recinto que, aunque con dificultad, permitía el acceso al interior de la plaza. En su consecuencía,

Digitized by Google

todo el día se hizo fuego por salvas para ensanchar aquélla; se organizó una columna de 50 hombres por batallón que, así como los jefes y oficiales, voluntariamente deseaban tomar parte en el asalto; y se sorteó en cada división medio batallón que apoyara el movimiento de la citada columna, habiendo correspondido en la de Cataluña á cazadores de Manila, y en la de Esteban á Cuenca; si bien preveyendo las contingencias que pudieran ocurrir, se hallaban, además, prontos á ser empleados un batallón de Marina y la reserva núm. 1.

Nombrado jefe de la columna de asalto el coronel, capitán de ingenieros, D. Luís Pando; dividida ésta en dos fracciones, una de 300 hombres de la división de Cataluña, al mando del teniente coronel de infantería D. Narciso Fuentes, ayudante del general Martínez de Campos, y la otra de 350 de la división Esteban, á las órdenes del teniente coronel de infantería de Marina D. Segundo Díaz Herrera; hechas todas las prevenciones acerca del momento y forma en que debía darse el asalto; precedido éste de un cañoneo general y fuego de fusilería desde toda la línea sobre la brecha, y de un falso ataque por la derecha con cuatro compañías de Cuba y dos del Principe; á una señal convenida, y hora de las nueve de la noche, avanzaron las dos columnas yendo delante la de Fuentes y de reserva la de Díaz Herrera. La primera resueltamente llegó hasta el píe de la muralla sin disparar un tiro, después de haber desalojado al enemigo del arrabal, donde quedó la segunda, y á pesar del nutridísimo fuego de fusilería y alguno de metralla que les dirigió la plaza; mas la subida á la brecha no estaba practicable por la excesiva pendiente de la rampa formada con sus escombros, y por hallarse cubierta con sacos á tierra y fuertes vigas colocadas de punta que obstruían el paso. Inútiles fueron cuantos esfuerzos se hicieron para penetrar en la villa; el vivísimo fuego del contrario desde su quíntuple línea de aspilleras, y los escombros y objetos inflamados que arroja-

Digitized by Google

ba, impidieron sostenerse allí, siendo por tanto forzoso hacer concurrir á la columna Díaz Herrera, que no alcanzó mejor éxito, y que perdió á su jefe, el cual halló gloriosa muerte á veinte pasos de la muralla. En tal situación, comprendiendo el coronel Pando que no era ya posible renovar los ataques durante la noche, concentró sus fuerzas y el medio batallón de Manila, reserva inmediata de aquéllas, en la ermita y junto á los paredones casi demolidos del antiguo arrabal, donde se atrincheró con la mira de continuar al día siguiente la embestida. El resto de la noche se pasó sosteniendo el fuego las tropas y los defensores á la distancia de veinticinco metros.

Al amanecer izó la plaza bandera de parlamento, y su Gobernador, acompañado de otras personas, salió á tratar de la capitulación, que le fué concedida, partiendo de la base de quedar prisioneros toda la guarnición, los diputados á guerra, y el personal afecto é la Intendencia y parque; los jefes y oficiales, bajo palabra de honor, en libertad, con residencia en Valencia ó Zaragoza hasta que les correspondiera ser canjeados, y los individuos de tropa presos en los depósitos.

El documento que se extendió estipulando las bases de la entrega, dice así:

«Acta de la capitulación de la plaza de Cantavieja verificada el día 6 de Julio de 1875, convenida entre los Excelentísimos Señores tenientes generales D. Joaquín Jovellar y Soler y D. Arsenio Martínez de Campos y Antón, Generales en Jefe respectivamente de los Ejércitos del Centro y Cataluña, y D. José García Albarrán, brigadier del Ejército carlista y Jefe superior de dicha plaza.=Artículo 1.°=Los señores brigadier, jefes, oficiales y voluntarios, así como las corporaciones civiles residentes en la plaza de Cantavieja, se constituyen en prisioneros de guerra y serán canjeados tan pronto como haya existencia de prisioneros en el campo carlista, siempre que por parte de sus representantes no se ofrezca inconveniente.

Digitized by Google

Entretanto los jefes, oficiales y clases asimiladas, residirán en Valencia y Zaragoza, fuera de clausura y bajo la vigilancia de las autoridades, comprometiendo su palabra de honor de no tomar las armas de nuevo ínterin no sean canjeados. Los jefes militares del punto en que residan estarán autorizados para dar pases de viaje á los oficiales y cadetes que lo deséen para los puntos que no presenten algún motivo de excepción.=Artículo 2.°=Los jefes y oficiales sacarán íntegros sus equipajes y papeles de su particular pertenencia.=Artículo 3.°=Las causas formadas por actos de guerra, con arreglo al derecho reconocido de la misma, serán sobreseidas.=Artículo 4.°=Sí en la guarnición hubiese alguno procedente del Ejército contrario, sea cual fuese su graduación y empleo, será considerado de igual condición que los demás.=Artículo 5.°=Nunca, sean cuales fueren los casos que en la guerra se presenten, estarán sujetos á represalias.=Artículo 6.°=Sean cuales fueren las circunstancias de la guerra que sobrevengan, no serán llevados á Ultramar ni á los presidios.=Artículo 7.°=A cada cuatro oficiales se les permitirá un bagaje para conducción de sus equipos, y á cada dos jefes uno si no tuviesen caballo, y á los que los poseyesen se les concederá montarlos hasta llegar al punto de residencia, en que los entregarán.=Artículo 8.°= A los que tuviesen sus familias en el radio de seis horas se les permitirá mandar un propio para avisar lo sucedido.=Artículo 9.°=Los que hubiesen cometido delitos comunes con anterioridad á su ingreso en las fila carlistas, quedan sujetos á la legislación común.=Campamento frente á Cantavieja 6 de Julio de 1875.=Joaquín Jovellar.=Arsenio Martínez de Campos.=José García Albarrán.»

A 288 jefes y oficiales y 1.830 voluntarios ascendió el número de prisioneros.

Las bajas del ejército consistieron en un jefe y nueve individuos de tropa muertos; un jefe, cuatro oficiales y 43 soldados

Digitized by Google

heridos, y siete oficiales y 13 de tropa contusos; de los cuales corresponden al intento de asalto cinco muertos, 28 heridos y seis contusos.

Los efectos que entregó el sitiado fueron:

	Número
Lanzas	25
Sables	11
Armamento de pistón	756
Escopetas	102
Berdan	63 } 1.034
Reminthon	73
Armas inútiles	40
Cartuchos de papel	79 cajones.
Idem metálicos vacíos	8 ídem.
Idem con bala	1 ídem.
Idem Berdan	2 íd. incompletos.
Idem Reminthon	1 ídem.
Barras de plomo	1
Correajes	250
Pistones	68 cajas.
Perdigones	4 sacos.
Pólvora	47 ídem.
Balas	1 cajón.
Proyectiles de artillería Plasencia	48 cajones.
Saquetes	2 ídem.
Taller de fundición	
Carbón	198 arrobas.
Cubilote	1
Fragua con dos fuelles	1
Vigas	40
Hierro viejo	60 quintales.
Clavos	900
Banco de hierro con tornillos	1
Taller de armería	
Las herramientas correspondientes	
Turquesas para diferentes proyectiles	10
Máquinas de taladrar	1
Armas inútiles y de recomposición	130
En las baterías	
Piezas rayadas de á 8 cm	2
Pedrero desmontado	1
Cureña reglamentaria	1
Idem no reglamentaria	1
Caja de municiones	10
Botes de metralla	12

Digitized by Google

La Administración militar se hizo cargo de toda la documentación de la Intendencia, de la imprenta y de los víveres siguientes:

	Número
Habichuelas	16 arrobas.
Cebada	140 fanegas.
Centeno	165 ídem.
Aceite	61 arrobas.
Patatas	20 ídem.
Garbanzos	17 ídem.
Ovejas	307
Harina, sobre unas	200 arrobas.

Además se recogieron gran número de útiles de ingenieros y herramientas de todas clases.

El general Jovellar felicitó á sus tropas con la siguiente alocución:

«Soldados del Ejército del Centro:

Apenas habéis entrado en operaciones han sido derrotadas todas las facciones de Aragón y Valencia. La 2.ª división alcanzó y batió á los batallones de Adelantado en dos encuentros sucesivos, el 25 de Junio en la Salada y Domeño, y el 29 en Rubielos de Mora: la 1.ª arrojó el mismo día 29 á las de Alvarez, Pancheta y Vizcarro de sus posiciones de Chert, al propio tiempo que la 4.ª obtenía, en empeñada lucha, un señalado triunfo contra los mandados personalmente por Dorregaray en Monlleó; y por fin, el 30 cupo en suerte á la 3.ª el encontrar y arrollar vigorosamente los de Gamundi, Boet y Pallés en Mirambel y Tronchón. Una persecución tan activa ha producido el terror en el campo enemigo, y ante el convencimiento de su impotencia, no pudiendo ya sostenerse ni aun en las asperezas de estas montañas, han huído las facciones al otro lado del Ebro. Allí, ó donde estuvieren, marcharéis á encontrarlas.=Entretanto habéis acometido y realizado en

Digitized by Google

breves días, unidos á vuestros compañeros los valientes soldados del Ejército de Cataluña, ya victoriosos bajo el mando de su distinguido General en Flix y Miravet, otra empresa, la de mayor importancia para la completa pacificación de este territorio. Después de un corto sitio y gloriosos combates, con brecha abierta, Cantavieja, la capital y el baluarte de la insurrección, ha caído hoy en nuestro poder. Delante de vosotros han desfilado como prisioneros de guerra los 2.000 soldados que componían la guarnición. Terminado pues, así, de un modo tan fructuoso y brillante el primer período de la campaña, podéis ya estar seguros de dar gloriosa cima á la obra que el Rey os encomendó y en que la Patria fía lisonjeras esperanzas.—Jovellar.»

Digamos ahora que hacían las fuerzas carlistas del Centro, mientras los generales Jovellar y Martínez de Campos sitiaban y tomaban á Cantavieja. Con dicho objeto copiamos la versión que sobre ello hace Oliver, jefe de Estado Mayor de Dorregaray.

«El 1.° de Julio, encontrándose en Villarluengo los brigadieres Gamundi y Boét, se dirigió desde Fortanete á este punto el general Dorregaray con la brigada de operaciones y fuerzas del brigadier Adelantado.=En esta fecha, habían caído ya en poder de los enemigos los fuertes de Flix y Miravet, y estaba sitiada la plaza de Cantavieja; en el distrito de Valencia fortificaban Alpuente, Altura del Remedio y Chelva, asegurando la comunicación de este punto con Villar del Arzobispo y Liria; las fuerzas de este distrito habían podido escapar, casi milagrosamente, de Chelva, viéndose obligadas á abandonar por completo todo aquel terreno, como ya había sucedido con las de Castilla; en el Maestrazgo fortificaban Alcora, Lucena, San Mateo y Cherta; guarnecían un gran número de pueblos, invadían todo el país, y habían derrotado á la división del general Alvarez, que tan mal parada salió en la acción de Chert;

Digitized by Google

en Aragón derrotaron también á la división de aquel distrito, y sitiaban la plaza de Cantavieja con numerosas fuerzas, dejando establecida, además, su línea de comunicaciones con Morella por Forcall, y con Alcañiz por La Pobleta.=Invadido y arruínado el país, derrotadas las fuerzas, sin poder racionarlas y sin cartuchos: este era el estado del ejército real del Centro en 1.° de Julio de 1875.=Situación tan crítica y sin esperanza de auxilio alguno, exigía una pronta determinación para, al menos, salvar al ejército; pero Dorregarray no quiso tomarla por sí, sin oir el parecer de los jefes superiores.=Con este objeto, y tan luego como llegamos á Villarluengo, nos reunimos bajo su presidencia, asistiendo el general D. Manuel Salvador Palacios, los brigadieres D. Pascual Gamundi, D. Carlos González Boét y D. Fernando Adelantado, y el coronel Don Fernando Ordoñez.=Dorregaray hizo presente el objeto de la reunión, dando conocimiento del lamentable estado en que se encontraba el ejército y el país, y crítica situación á que habíamos llegado por la falta de auxilios, carencia de municiones y prevista invasión del territorio por las fuerzas enemigas; exponiendo que era preciso acordar una solución con la que pudiera salvarse el ejército.=Conformes todos en que había llegado el triste é inevitable caso de salir de aquel territorio, y que debíamos dirigirnos al Norte, para una vez cambiado el armamento de nuestras fuerzas, y tomar además todo el que pudiéramos conducir, regresar de nuevo al Centro con elementos de resistencia, el general Palacios manifestó que la marcha deberíamos hacerla por Castilla, cuyo terreno él conocía perfectamente.=El brigadier Gamundi no sólo manifestó su conformidad, sino que añadió: que preveyendo sucedería aquéllo, opinaba, hacía ya tiempo, deber hacerse lo mismo que ahora, pero que no había querido dar á conocer su idea, por temor de que se hubiera interpretado en sentido de cobardía ú otra cualquiera; siendo su parecer que la resolución

Digitized by Google

adoptada debía ejecutarse en seguida, y efectuar nuestra marcha por el alto Aragón, por ser camino que ofrecía mayores probabilidades de llegar al Norte sin contratiempo alguno; siendo también ésta la opinión del brigadier Boét.=El brigadier Adelantado difería sólo en creer que la marcha debíamos efectuarla por Castilla, manifestando por último todos la necesidad de dejar el Centro so pena de perder el ejército si se continuaba en él, y que además era preciso poner inmediatamente en planta esta determinación. Tomada la resolución, era necesario ocuparse del general Alvarez y su división cuyo paradero se ignoraba, de las guarniciones de Cantavieja y El Collado, y dar instrucciones á las fuerzas que en partidas se dispuso quedaran en el Centro.=Al general Alvarez se le enviaron tres oficiales de completa confianza y prácticos en el terreno, con orden verbal y una contraseña escrita, para que sin perder momento siguiera nuestra marcha; y como al de éstos que logró primero verlo se le olvidó lo principal, que era el nombre del pueblo á donde debía concurrir (Caspe), tuvo que aguardar veinticuatro horas más hasta que llegó otro de los oficiales.=A los de Cantavieja y El Collado se les decía que clavaran los cañones, y saliendo de los fuertes, se incorporasen á las fuerzas que allí quedaban operando.=La orden para Cantavieja no creo pudiera llegar, porque ya estaban todas las tropas sitiadoras sobre la plaza; en cambio la de El Collado si llegó, y á pesar de llevarla uno muy conocido del jefe del fuerte y firmada por el brigadier Adelantado en nombre del general Dorregaray, porque la firma de aquel la había visto más que la de éste, creyó, sin embargo, que sería falsificada y quiso fusilar al portador, permaneciendo por último dentro de El Collado.=Aunque en aquellos días yo no me ocupaba de nada por el mal estado de mi salud, recuerdo que se acordó quedara en Aragón el coronel D. Manuel Madrazo con fuerza de dos batallones distribuídos en partidas, más la mayor parte de éstas que allí

Digitized by Google

operaban; y en Valencia y Maestrazgo las de aquellos distritos, á las que deberían unirse los rezagados ó empleados en los diversos centros y la guarnición de El Collado.=Estos fueron los acuerdos de Villarluengo de que tanto se ha hablado. Algunos han querido después eludir la responsabilidad que por éllos pudiera caberles, aunque no ante las personas que allí tomaron parte.=Dadas las órdenes de movimiento, emprendimos nuestra marcha el 1.° de Julio por la tarde con dirección á Caspe y Chiprana, por donde se pasó el Ebro el día 3.»

Al saber el Ministro de la Guerra que los carlistas estaban cruzando el Ebro por Chiprana y Caspe, lo comunicó telegráficamente al general Jovellar el 3, y le transmitió las primeras impresiones del Capitán goneral de Aragón respecto á semejante marcha. Según dicha autoridad, podía obedecer al propósito de intentar un golpe de mano en *Z*aragoza, pero lo más verosímil ir á Navarra ó Cataluña, atacando á Delatre si trataba de estorbarlo, ó únicamente hacer una rápida correría en el alto Aragón. De todos modos era inútil pensar en impedirles el paso del río, pues la brigada Moreno del Villar se encontraba aquel día en Aznara, excepto los húsares de la Princesa, que con el Brigadier se hallaban en Daroca, y aunque previno que se replegara á *Z*aragoza, no llegaría hasta la noche siguiente, por lo cual había tiempo para que se le dieran instrucciones respecto al destino de aquella brigada y la de Golfín situada en Monreal. Terminaba advirtiendo que en la estación de *Z*aragoza no existía material más que para transportar 1.800 hombres y 200 caballos; que á Delatre había dado orden de retirarse á Monzón; y que el suceso lo había notificado al Gobernador militar de Lérida, y al general Catalán del Ejército del Norte.

Tanto las novedades que sucesivamente iba participando el mencionado Capitán general, cuanto las que se recibían de Cataluña, mostrando la gran alarma de los pueblos y las re-

Digitized by Google

clamaciones de las autoridades y corporaciones, obligaron al Ministro á decirle el mismo día al general Jovellar, que después de meditado examen, creía de absoluta necesidad pasase á Cataluña el general Martínez de Campos, por lo menos con sus fuerzas, una vez que el sitio de Cantavieja podía durar algún tiempo, y por si encontraba aceptable su idea, al día siguiente le anunció haberse dispuesto fueran con urgencia á Vinaroz siete buques de guerra, los cuales transportarían á Cataluña unos 4.000 hombres. Volvió el 5 á trasmitirle noticias más concretas del paso del Ebro por los carlistas y del pensamiento de Dorregaray de ir por Bujaraloz, La Almolda y Castejón, á invadir el alto Aragón, exigir fuertes sumas á Barbastro y Huesca, y caso de acudir tropas, retroceder al Centro ó trasladarse á Navarra ó Cataluña. Le añadía que el Gobierno estaba impaciente porque ignoraba si sabría el suceso, y porque desconocía las medidas que habría tomado para activar la persecución del enemigo. El mismo día advirtió al Capitán general de Valencia, al Gobernador militar de Castellón, y al Comandante militar de Alcañiz, la urgencia de hacer llegar á conocimiento del general Jovellar que casi todas las facciones estaban pasando el Ebro, y la apremiante necesidad que había de perseguirlas para calmar la gran alarma en que se encontraban las provincias de Cataluña y Aragón.

Por la dificultad de comunicarse hasta el 6 no recibió contestación el Ministro del general Jovellar. En ella le decía que á Weyler había dado instrucciones precisas para perseguir activamente á las fuerzas enemigas que reunidas parecía intentaban traspasar el Ebro, y que como ya dicho general se hallaba á larga distancia suya, le rogaba que le trasmitiera directamente órdenes, á fin de que combinara sus movimientos con las demás tropas que concurrieran al mismo objeto. El Ministro le anunció aquel día que ordenaba á Golfín se trasladara á Calatayud, á marchas forzadas, para emplearlo en Ara-

Digitized by Google

gón ó Navarra, y, por lo tanto, quedaba descubierta la zona encomendada á su vigilancia.

Consiguiente al acuerdo tomado en Villarluengo, Dorregaray, Adelantado y Gamundi pasaron el 3 el Ebro por Chiprana y Caspe con los valencianos y aragoneses, yendo todos á pernoctar aquel día en Bujaraloz, y al siguiente en Castejón de Monegros. El 5, á las once de la mañana, penetraron en Sariñena, donde hasta las cuatro de la tarde que se fueron, exigieron 12.000 pesetas, en concepto de raciones, de las cuales sólo pudieron recaudar unas 5.000; saquearon la Administración de Rentas, la casa de su administrador, el archivo del Ayuntamiento, una de las escribanías del juzgado de primera instancia, y algunas casas particulares; se apoderaron de una remesa de tabaco y muchas telas y quincalla que había en la estación; se incautaron de unos 30.000 duros en títulos de la deuda, procedentes de los bienes de propios vendidos; en el juzgado rompieron muchas actuaciones civiles y criminales, libros y enseres; quemaron la estación del ferrocarril; cortaron el puente sobre el Alcanadre, y precipitaron por él al río varias locomotoras y un considerable número de coches y vagones; pusieron en libertad á 15 presos por delitos comunes á condición de ingresar en sus filas; recogieron cuantas armas y caballos encontraron; y finalmente, al marcharse, se llevaron presos al juez de primera instancia, al registrador de la propiedad y al jefe de telégrafos, y en rehenes á varios individuos del Ayuntamiento y algunos mayores contribuyentes, á los que soltaron mediante entrega de 6.000 duros. Aquella noche descansaron en Berbegal para continuar al día siguiente por Barbastro á Casbas, donde se detuvieron el 7 esperando á Alvarez, que al oscurecer se les incorporó con su división y demás fuerzas que había encontrado en la marcha; no habiéndolo hecho antes porque hasta el 5 no pudo cruzar el Ebro por Caspe, á causa del retraso con que recibió la orden.

Digitized by Google

Presintiendo que los carlistas intentarían llevar la guerra á otra parte, ante la crítica situación á que necesariamente habían de verse una vez invadido el Maestrazgo, el Ministro de la Guerra había autorizado al general Despujol, capitán general de Aragón, para mover la brigada Golfín como creyera más conveniente, según las noticias que recibiera y necesidades que se presentaran, sin perder de vista que el principal objeto de aquélla era impedir que se corrieran fuerzas enemigas por Albarracín á las provincias de Cuenca y Guadalajara, razón por la cual había enviado dicha brigada á Molina de Aragón. Así las cosas, se reciben los primeros avisos de que Dorregaray, por medio de una marcha forzada y sigilosa, concentraba á todos los suyos entre Hijar y Caspe, ignorándose si proyectaría sorprender á Zaragoza, ó lo más probable cruzar el Ebro en Caspe, Escatrón y La Magdalena para ir á Cataluña ó Navarra, atacando al paso á Delatre, ó sólo hacer una rápida correría por el alto Aragón. Tal era la creencia del general Despujol, y al trasmitirla el 3 de Julio al Ministro de la Guerra, le exponía las consideraciones que hemos visto comunicó éste al general Jovellar en su primer telegrama dándole conocimiento del suceso. Ya el 4 descartaba la posibilidad del amago ó ataque á Zaragoza, y juzgaba el paso del Ebro como obedeciendo á la idea de correrse á los distritos limítrofes de Cataluña ó Navarra, ó simplemente á la excursión en el alto Aragón. En pro de lo primero había el no haber llegado el correo y la ruta que llevaban los carlistas; preveyendo este caso, había mandado retirar todas las barcas y pontones del Cinca y del Segre, preparar la cortadura del puente de Fraga, y que Delatre, situándose á la izquierda del Cinca, intentara defender el paso si contaba con el auxilio del brigadier Cathalán, aunque corría el riesgo de ser atacado antes por retaguardia si acudían las facciones catalanas, cosa que era de esperar. Si trataba el jefe carlista de ir á Navarra, sería

Digitized by Google

por Castejón y Monegros y sierra de Alcubierre para cruzar el Gállego en Zuera; en tal caso, remitiría á Delatre material de ferrocarril, á fin de que inmediatamente transportara sus tropas á este último punto, ordenaría que se le uniera la columna de Cinco Villas, y mandaría allí, si daba tiempo, la brigada Moreno del Villar, la cual aquella noche entraría en Zaragoza, y por tanto, no había que pensar en trasladarla á Caspe, á cortar los batallones carlistas que no hubieran salvado todavía el Ebro, pues hasta el 6 no llegaría á dicha ciudad. Concluía manifestando que como á las tres eventualidades á un tiempo era ilusorio atender, y urgía decidirse por una, solicitaba órdenes concretas del Ministro para cumplirlas exactamente.

Este, conforme con sus apreciaciones, le contestó permaneciera á la expectativa hasta tener seguridad de los movimientos del enemigo, y le anunciaba que el general Jovellar había dictado disposiciones para la persecución.

Otra vez volvió á telegrafiar Despujol el mismo día, que al avisarle el Comandante militar de Fraga la llegada á Bujaraloz en la tarde anterior de parte de las fuerzas carlistas, y las restantes á la madrugada, como temía que de un momento á otro avanzaran á Sariñena, destruyeran las líneas férrea y telegráfica, é imposibilitaran el arribo á Binéfar del material destinado á Delatre, reiteró á éste que se replegara á punto seguro sin olvidarse de cubrir á Huesca, y que si se presentaba el enemigo cerca de Fraga cortara el puente. Dicho brigadier cumpliendo la orden anterior entró aquella tarde en Monzón.

Se aseguró la defensa de Huesca estimulando el Capitán general á sus autoridades y vecindario con la promesa de inmediatos auxilios; y en efecto acordaron resistir á las facciones, para lo cual empezaron en la madrugada del 5, con toda actividad, las obras más necesarias al objeto propuesto. Aquella tarde por ferrocarril llegaron á la mencionada capital 500 hombres del provincial de Cádiz, dos piezas de batalla de á

Digitized by Google

8 cm. con el personal para servirlas y 200 disparos, 70.000 cartuchos Reminthon, 12.000 Berdan, y 10.000 Enfield, éstos para utilizar 114 armamentos de dicho sistema allí depositados.

Sin otras nuevas que la ocupación de Sariñena por los carlistas, teniendo sus avanzadas en Poliñino, entre los cuales pueblos habían destrozado las líneas férrea y telegráfica; la imposibilidad de comunicar con Delatre, ni de presumir la verdadera ruta que tomaran aquellos; y el paso del Ebro por Alvarez con la división del Maestrazgo, propuso el general Despujol al Ministro de la Guerra, el 5, que cruzara Weyler el río en Chiprana y Caspe al día siguiente, y que la brigada Moreno del Villar, á medida que se fuera embarcando, se trasladara á Zuera para cubrir el Gállego, ó á Tardienta si Dorregaray marchaba á Huesca. El Ministro aprobó que dicha brigada, sin pérdida de tiempo, se dirigiera á Tardienta, llevando en el tren tablones para desembarcar los caballos en cualquier punto de la línea, tomara datos en el camino y emprendiera una enérgica persecución, verificando sus movimientos con suma cautela; y advertía que Weyler igualmente persiguiera al enemigo á marchas forzadas, atravezando el río si aquel se encontraba ya en la orilla izquierda, y que no se empleara la columna de Golfín, por la posibilidad que había de un desprendimiento de fuerzas contrarias hacia la provincia de Cuenca. Cumpliendo las anteriores instrucciones, aquella noche empezaron á embarcarse las fuerzas de Moreno del Villar; al día siguiente á las cuatro de la tarde arribó á Tardienta el quinto y último tren que las transportaba, y en seguida continuaron á Huesca, yendo la infantería y la impedimenta en ferrocarril y la caballería por la carretera.

Estando Weyler conferenciando con el Capitán general se interrumpió la comunicación telegráfica; mas éste, desde Hijar, le envió triplicadas órdenes para perseguir sin descanso á los

Digitized by Google

carlistas, indicándole pasara el Ebro por los mismos puntos que lo hicieron aquellos; y así lo hubiera ejecutado el General, si el temor de encontrar inutilizada la barca de Caspe, como era de calcular, y de retardar su marcha, no le obligara á ir de Alcañiz á Hijar el 6 para en la noche salvar el río en Sástago, cuya barca guardaban fuerzas suyas desde el día anterior.

Vemos, pues, que el 6, día de la rendición de Cantavieja, operando contra las fuerzas de Dorregaray estaban: Moreno del Villar en Huesca; Delatre se le suponía en Barbastro ó en sus inmediaciones, donde esperaba el general Despujol que no entraría el enemigo, si á imitación de Huesca su liberal vecindario, apoyado por dicho brigadier, se había aprestado á la defensa; y Weyler en marcha, aunque retrasado á causa de tener que ir hasta Sástago para cruzar el Ebro. De los carlistas únicamente se sabía que habían dejado á Sariñena y por Berbegal se encaminaban á Barbastro. Como su número era demasiado respetable para que Moreno del Villar, sin el auxilio de otra columna, pudiera emprender una persecución franca y decidida con los dos batallones bisoños que llevaba, le reiteró el Capitán general que marchara al encuentro del enemigo tomando las debidas precauciones, y procurando darse la mano con Delatre. Aquel brigadier, el 7 desde Huesca, primero avisó que Dorregaray se encontraba á tres horas de la capital, adonde se dirigía después de haber estado en Barbastro, y que por si lo intentaba, había apostado sus fuerzas en puntos convenientes; luego que el jefe carlista pidió raciones á Velillas y otros pueblos de la carretera de Barbastro; y más tarde que salía para ponerse de acuerdo y combinar los movimientos con Delatre, quien entró en el último punto cuando ya lo había evacuado el adversario. El Ministro le contestó que el Gobierno esperaba mucho de él, y le encargaba que tratara de estorbar el paso á Cinco Villas, sin perder sus comunicaciones.

A las dos de la tarde del mismo día, terminó Weyler la

Digitized by Google

operación de salvar el Ebro, y á las diez de la noche llegaba con sus tropas á Bujaraloz, tras una marcha sumamente fatigosa por el calor y la falta de agua. Allí, no encontrando más noticias del enemigo que las confusas é inesactas que le trasmitió el general Despujol, y viendo que Moreno del Villar cerraba la entrada en Navarra, pensó encaminarse á Ontiñena, en la suposición de que los contrarios se inclinarían hacia la derecha ó hacia Monzón, ya para ir á Cataluña, ó ya para repasar el Ebro, según se decía, siempre que durante la noche no se confirmara la estada en Sariñena de una respetable facción, como le anunciaba el Capitán general, pues entonces tomaría otra dirección. El Ministro de la Guerra dió orden aquel día para que Weyler persiguiera á Dorregaray siguiendo su pista fuera cual fuese el rumbo que llevara, tomando las debidas precauciones, á fin de que no repasara el Ebro, incluso destruir las barcas si llegaba el caso; mas Despujol, considerando las tres jornadas que habían hecho las tropas de aquel general, y que el jefe carlista le adelantaba dos muy grandes, con su gente descansada y bien racionada, así como que éste, caminando toda la noche, podía ganar el puente de Murillo para ir á Navarra, no teniendo más que en su flanco izquierdo á las columnas de Delatre y Moreno del Villar, aconsejó á Weyler, y lo participó al Ministro, que desde Bujaraloz siguiera directamente á Huesca y Murillo á cerrar la entrada en Navarra.

Moreno del Villar salió de Huesca á las tres de la tarde del mencionado día 7, en la persuación de que esta ciudad no sería atacada, no separándose mucho de élla; reconoció los pueblos inmediatos de la carretera de Barbastro, ocupados algunos por el enemigo; y buscó medios de comunicar con Delatre. En Castejón de Arbaniés y en Arbaniés halló exploradores carlistas, que se retiraron al avistar la brigada; lo mismo sucedió en Siétamo, donde cogió tres prisioneros; y al anochecer acampó en Velillas, colocando sus avanzadas á tiro

Digitized by Google

de carabina de las fuerzas contrarias, que se hallaban en Casbas, Angüés y lugares próximos. Como el terreno en que estaban aquellas formaba un barranco con parte de bosque, de condiciones desfavorables al empleo de la caballería, desistió de atacar y se quedó en observación, cubriendo la capital hasta ver si Delatre se aproximaba y combinaban la ofensiva, no siéndole, por tanto, posible cumplir la disposición del Ministro de cerrar el paso á Cinco Villas, mientras Dorregaray no abandonara dichos pueblos. En tal situación permaneció toda la noche sin más novedad que cruzarse algunos tiros entre las avanzadas. Al amanecer fué hasta Angüés donde supo que tanto este pueblo como el de Casbas, al rayar el día, los desalojaron las fuerzas contrarias, en número de nueve á diez mil hombres y más de 400 caballos, incluyendo las de Alvarez que se habían incorporado el día antes, y que tomaron la dirección de la sierra de Guara, desde la cual quedaban en actitud de trasladarse á Cataluña ó Navarra. De seguir esta última ruta, podía cortárseles en La Canal de Berdún, cuya índole del terreno no permitía maniobrar á la brigada; igual contrariedad se presentaba si era á Cataluña, pues lo harían atravezando los abruptos partidos de Boltaña y Benabarre; es decir, que en uno ú otro sentido se encontraba Moreno del Villar imposibilitado de perseguirlos. Estas consideraciones, y la de que si contramarchando intentaban atacar á Huesca, indujeron al Brigadier á regresar á la capital el mismo día, desde donde pidió instrucciones. Se las dió en seguida el Ministro de la Guerra, de que permaneciera á la expectativa observando los movimientos del enemigo, y que fijase especial cuidado á fin de evitar que éste retrocediera de noche y tratara de repasar el Ebro, lo cual debía impedir á toda costa; á más le anunciaba la inmediata llegada de la brigada Golfín, y le trasladaba las prevenciones comunicadas á Weyler para la persecución.

Igualmente el Ministro, á medida que recibía noticias

Digitized by Google

de Huesca, trasmitía órdenes al Capitán general previniéndole: primero, que embarcara en Calatayud la brigada Golfín y la enviara á Huesca para reforzar á Moreno del Villar; luego, al ver la situación del adversario amenazando á Huesca, y que Martínez de Campos no había pasado el Ebro, que Weyler en vez de avanzar hacia la izquierda siguiera las huellas de la facción, pues su principal objetivo debía ser estorbar el retroceso de aquéllas, y el de Moreno del Villar y Golfín oponerse á la entrada en Navarra; y cuando se confirmó la ida de Dorregaray hacia la sierra de Guara, que se emplearan los dos brigadieres en cubrir los pasos del Gállego, y de no dar tiempo los del Aragón, y Weyler en buscar la pista de los carlistas por el camino más corto; últimamente le dijo, que puesto que Martínez de Campos había de emprender la marcha á Cataluña, convenía el movimiento de las columnas por el flanco izquierdo, con el fin de cerrar la frontera de Navarra, le anunciaba que el general Jovellar pensaba emprender en seguida la persecución, le encargaba que diera á éste cuenta de la distribución de las fuerzas para evitar una contramarcha del enemigo, y le recordaba que se retirasen las barcas del Ebro. Aunque Despujol el día anterior señaló á Weyler como objetivo á Murillo, por Grañen le envió aviso de que fuera á Casbas, si bien calculaba que tardaría en recibirlo; y así lo manifestó al Ministro, al mismo tiempo que le notificaba haberse retirado todas las barcas hasta Mequinenza, excepto la de Sástago guardada con tropas.

Veamos lo que hacía Delatre entretanto. Cumpliendo las órdenes del Capitán general, el 4 se replegó á Monzón, y el 5, sabiendo que el enemigo avanzaba por Sariñena, pasó el Cinca y acampó en Selgua para observar los movimientos de aquél, del cual no le constaba la fuerza ni la dirección que llevaba, y á más era de temer que lo mismo amenazara á Huesca que á Barbastro, pueblo este último al que no consi-

Digitized by Google

deró oportuno ir por no verse encerrado en él si ocupaba el contrario las alturas de Peraltilla y de Almunia del Romeral, de donde, incomunicando é inutilizando la columna, hubiera caído impunemente sobre Huesca. Enterado el 6 de que los carlistas avanzaban de Berbegal á Barbastro, emprendió la marcha en seguimiento de éllos, y destacó guerrillas de caballería, que, hostilizándolos por su flanco derecho, les hicieron un muerto, tres heridos y un prisionero. Para no verse envuelto, al llegar á Castejón del Puente, se detuvo breves instantes hasta cerciorarse que había dejado á Berbegal la retaguardia enemiga, compuesta de dos batallones y un escuadrón, á la cual causó algunas bajas antes de entrar en Barbastro. Con prevención del Capitán general de perseguir sin descanso á las facciones, prosiguió el 7 hacia Adahuesca; cruzó por Abiego donde le avisaron que en aquel momento se unían en Angües las fuerzas de Alvarez con las de Dorregaray; y en su vista vivaqueó sobre las alturas de Lascellas, cañoneando antes al adversario que se había presentado á su frente, ocupando un arco de círculo de más de dos leguas. Al día siguiente, conocedor de que el grueso de los carlistas se había encaminado á Rodellar, cubriendo su retaguardia con 700 hombres y 200 caballos, fué á Angües después de practicar un reconocimiento hasta El Pueyo por habérsele dicho que masas contrarias se adelantaban desde Berbegal con intención de cercarle. No resultó esto cierto, por lo cual continuó tras dicha retaguardia á la que encontró en la madrugada del 9 en Ibieca.

Una sección de España por la derecha, y otra de Granada por la izquierda, envuelven el pueblo y cargan á la caballería enemiga que precipitadamente sale huyendo de él, dejando muertos un comandante y dos individuos; las secciones continúan la persecución seguidas de la columna, y de este modo cruzan los pueblos de Aguas, Panzano y Santa Cilia hasta el caserío de Box y primeras estribaciones de la sierra de Guara, donde el ad-

Digitized by Google

versario se había aprestado para la resistencia. Dos compañías de la reserva núm. 19 se colocan en unas alturas que dominan el barranco, en cuya parte opuesta se levanta la erizada sierra de Guara; desde éllas protegen el paso de la caballería que desciende al barranco y sube intrépidamente al caserío de Box, despreciando el fuego de los contrarios, guarecidos éstos en las quebraduras y asperezas de la sierra; detrás de aquélla avanzan la compañía de carabineros y la artillería de montaña, mientras la fuerza del provincial de León contribuye al movimiento tratando de envolver por la derecha. A pesar de lo fuerte de la posición que ocupaba el enemigo, y de ser reforzado con 600 hombres que había dejado Alvarez á retaguardia, huyó por el monte en dispersión, abandonando armas, bagajes y caballos, perseguido por la columna que volvió á encontrarlo al terminar el día en el pueblo de Used, el cual desalojó también, retirándose primero á Espés y luego á la sierra al verse acosado por las tropas. Estas, aquella noche, pernoctaron en Used y Espés. Resultaron de los tres choques, de pérdidas para los carlistas nueve muertos, muchos heridos, cuatro prisioneros, uno de éllos ayudante de Dorregaray, ocho caballos, armas, documentos y varios efectos de guerra; y para la columna tres oficiales y nueve individuos de tropa contusos, dos caballos muertos y uno herido.

Por la mañana había avisado Delatre á Golfín y á Moreno del Villar que se estaba batiendo en Ibieca con una facción que trataba de unirse á Dorregaray. Aquéllos le enviaron un batallón, el regimiento de Sesma y dos escuadrones de España; y con el resto de sus columnas avanzaron á cerrar los pasos del Gállego. Consiguiente á estos movimientos, proponía el Capitán general al Ministro, que puestos en comunicación los tres brigadieres y reforzado Delatre, éste hostilizara constantemente la retaguardia enemiga, cubriera la frontera catalana y batiera cualquier partida que se separara del grueso de éllas ó

Digitized by Google

no se le hubiera unido, mientras que los otros dos cubrían la línea del Gállego, y Weyler, á quien se hacía imposible llegaran las órdenes á tiempo, proseguía su marcha al N. para ver de alcanzar al núcleo principal de los enemigos y atacarlos rudamente, ya fuera solo ó en combinación con las otras columnas. Aprobó el Ministro la idea, en el concepto de que Weyler siguiera siempre la pista, puesto que Martínez de Campos todavía se encontraba en Alcañiz, y se traslucía el propósito de los carlistas de trasladarse al Principado.

De Weyler había parte fechado á las tres de la mañana en Sariñena acusando recibo de la orden para ir hacia Casbas, es decir, comfirmaba su marcha en derechura al enemigo. En cuanto á los pasos del Gállego, se retiraron las barcas de Santa Eulalia, Gurrea, Puen de Una y Marracón, y las brigadas Golfin y Moreno del Villar los defendían distribuidas entre Murillo, La Peña, vado de la Garoneta, puentes de Anzánigo, Javierrelatre, Salmeniámigo y Caldarnas, donde encontraban serias dificultades para el racionamiento por ser los pueblos muy pobres, las que aumentarían en cuanto se incorporaran las fuerzas que habian enviado á Delatre, y que éste devolvia porque no las necesitaba.

Pero al marchar Weyler á Casbas el 9 para continuar á Boltaña, remontando el Alcanadre, impedía al enemigo los movimientos hacia su retaguardia y flanco izquierdo; era por tanto innecesaria la permanencia de las anteriores brigadas en las posiciones que ocupaban; en cambio consideraba el general Despujol urgente que éstas avanzaran por la carretera de Jaca prontas á cubrir el paso de Bailo y La Canal de Berdún, ó á correrse á Biescas si Dorregaray desde Boltaña se encaminaba á dicho punto, aparte de convenir también la aproximación de aquéllas á Jaca para dejar la artillería Krupp: sin embargo no trasmitió las órdenes á los brigadieres, no obstante contar con la sanción del Ministro, porque se encontró

Digitized by Google

con que Weyler iba más retrazado de lo que suponía. En efecto, el 10 recibió de éste dos telegramas diciendole: en el primero, fechado en Casbas, que comprendiendo la dificultad de alcanzar á la facción por sus rápidas y forzadas jornadas para eludir todo choque, se dirigió el día anterior á Barbastro con ánimo de seguir luego á Ainsa á fin de impedir la entrada en Cataluña de acuerdo con lo indicado por Delatre, pero la disposición del Ministro mandándole tomar la pista del enemigo eligiendo el camino más corto, ante la inseguridad del que aquél llevaba, le hizo variar de dirección y encaminarse á Casbas de donde, noticioso ya de la marcha del grueso de las facciones á Boltaña, el mismo día iba hacia este punto por Barbastro; y en el segundo, puesto en La Cella, que confirmada la anterior marcha de los carlistas á Boltaña, pueblo en que pernoctaron el 8, sentia no haberlo sabido antes de llegar á su poder la orden del Ministro que le entregaron en Peralta, pues le obligó á cambiar de ruta con lo cual perdió una jornada.

Después, dicho día, con noticias de los peatones que apostó el alcalde de Biescas cerca de Fiscal, de que en la madrugada habian entrado en este último punto muchas fuerzas carlistas preguntando por el camino de Biescas, y posteriormente que éstas ocupaban el valle de Broto, teniendo en cuenta el general Despujol que Weyler hacia dos dias, indeciso ante las distintas órdenes que le comunicaban y los consejos de Delatre, maniobraba entre Casbas y Barbastro, sin duda tras alguna fracción enemiga mientras el núcleo principal se le separaba cada vez más, siendo probable que éste pernoctara aquel día en Biescas, desde donde, atravesando los valles de Hecho y Ansó, podía entrar en Navarra por el valle del Roncal, ó ir rápidamente sobre Jaca, seguir á Berdún, cruzar el Aragón en Tiermas é internarse en Navarra por Lumbier; y dudando que Golfin llegara á tiempo de interponerse, y quizás fuera poco su brigada si Moreno del Villar habia de atrinche-

Digitized by Google

rarse en Murillo para guardar este paso del Gállego, consultó al Ministro si consideraba acertado que el primero se trasladara en derechura á Tiermas á defender la línea del Aragón y dispuesto á cortar el puente en caso necesario, y que Weyler, dándole conocimiento de la situación del enemigo en Biescas y de su propósito de penetrar en Navarra, quedara en libertad de moverse marcándole sólo á Lumbier como objetivo urgente de su marcha, pues Delatre sobraba para cualquier partida que se segregara del grueso de las fuerzas contrarias.

En las respuestas del Ministro le manifestaba que los movimientos ejecutados por el adversario, tal vez con la mira de vivir y mantenerse sobre el pais, confundian respecto á la verdadera dirección que pudiera tomar; podia suceder, y tenia algún motivo para creerlo, que estuviera Dorregaray dando tiempo y esperando un pretexto fundado para internarse en Francia, quizás fuera éste el verse acosado muy de cerca por las columnas, conviniendo por tanto que todas concurrieran al mismo fin; pero dada la situación de Weyler, no quedaba más que ordenar á dicho general y á Delatre que, apoyándose en lo posible, cayeran resueltamente sobre el grueso de los facciosos, lo batieran y persiguieran hasta obligarle á marchar á Cataluña ó á Navarra, ó bien hacia la frontera, cuya última hipótesis indicaba el general Jovellar, en vista de sus confidencias. Advertia, además, que no le parecia oportuno dividir las mermadas fuerzas de Golfín y Moreno del Villar por sí la facción iba á la izquierda, pues reunidos ambos podrían hacer una rápida marcha á Jaca, dejar aqui los Krupp, y luego colocarse en un punto equidistante de esta plaza, de Huesca y de Murillo. Como las últimas noticias del día no confirmaron la llegada á Biescas de los carlistas y si los hacian en Broto, trasmitió el Capitán general á Golfín la orden del Ministro, añadiéndole que el Gobernador militar de Jaca le comunicaria las nuevas que adquiriera, y que si el enemigo iba á Navarra,

Digitized by Google

las dos brigadas debían cortarle el paso del Gállego, y si fueran rebasadas en éste el del Aragón, avanzando por el flanco izquierdo.

Weyler, que salió el 10 por la noche de Barbastro, no pudo pasar el 11 de Graus por lo fatigada que llevaba su tropa; y este último día, Golfín y Moreno del Villar se fueron á Jaca con los batallones de Alcalá y Madrid, el regimiento de húsares, dos escuadrones del de España y dos baterías, dispuestos para acudir rápidamente al punto que se viera amenazado, habiendo antes cubierto los pasos del Gállego con la infantería y caballería de la siguiente manera: Ayerbe, cuatro compañías y dos escuadrones; Murillo, una y dos secciones; La Peña, seis y una sección; Javierrelatre, vado de la Garonela, Fanlo, Sabiñáñigo y Calderenas, una en cada uno de éllos; Bernués, cuatro y dos secciones; Biescas, un batallón y dos secciones; y en Anzánigo una compañía y una sección; á más para transmitir avisos y partes parejas de caballería en los puntos donde no quedaban de esta arma.

Delatre, á quien dejamos el 9 en Used, sostuvo el 10 cerca de Boltaña un combate que ocasionó el que la brigada carlista de Gandesa se separase de las fuerzas Dorregaray. El parte oficial del Brigadier decia lo siguiente:

«Cumpliendo las instrucciones de V. E., y sabedor por los partes recibidos de las autoridades de que la facción Alvarez ocupaba el 9 á Boltaña, Guaso, Torrelisa y Sieste, mientras que la de Dorregaray, que la había precedido, se extendía desde Ainsa hasta Laspuña, salí de Used en busca del enemigo, y avanzando por Pueyo llegué á las nueve de la noche á una elevada sierra que dominaba los pueblos ocupados por las partidas, sin haber podido racionar mi tropa; pues los lugares que fuí ocupando eran los mismos por donde habían pasado aquéllas, y estaban completamente exhaustos de recursos. Desde la referida posición, que distaba sólo dos kilómetros de los

Digitized by Google

carlistas, podía avanzar sobre los flancos de éstos y tratar de romper su centro por medio de un ataque brusco é inesperado. =Con las precauciones convenientes, mandé avanzar dos compañías de carabineros, á las órdenes del capitán D. Miguel Sánchez Mora, para que explorasen sigilosamente el terreno del frente y la derecha, y encargué de igual comisión por la izquierda al bizarro capitán de la guardia civil D. Vicente Lafuente con 40 individuos de este benemérito cuerpo. El toque de retreta repetido de pueblo en pueblo nos avisó bien pronto la proximidad del enemigo; pero como no tenía conocimiento exacto de sus posiciones, determiné esperar hasta la madrugada.=Situé á las dos compañías de carabineros mencionadas con la guardia civil á un kilómetro de Torrelisa, cubriendo mi frente; en el flanco derecho á una compañía de León, y en el izquierdo á otra de la reserva núm. 19; coloqué la artillería con el resto de la infantería en una altura, y puse la caballería á cubierto, en sitio á propósito para acudir donde fuere necesario. En esta disposición pasé la noche decidido á cortar por la línea carlista, empezando el ataque por Torrelisa. Este pueblo situado sobre una pequeña eminencia, á dos kilómetros de la orilla derecha del Cinca, está en el vértice de un ángulo en cuyos lados próximamente se hallan los lugares ocupados por el enemigo, los de la derecha por las fuerzas de Dorregaray, y los de la izquierda por las de Alvarez, con la circunstancia de que los de este costado se hallan dominados por una cordillera de ásperas montañas, siendo la más elevada de éllas la en que tenía yo establecido mi campamento, lo cual constituía no despreciable ventaja para batir al adversario.=Al amanecer los centinelas carlistas de Torrelisa divisaron á algunos exploradores de mis guerrillas y rompieron el fuego; é inmediatamente emprendió el ataque con tal energía y ardimiento el capitán Lafuente y sus guardias, auxiliado por los carabineros, que cinco minutos después Torrelisa, donde había

Digitized by Google

un batallón carlista, estaba en nuestro poder, y huían á la desbandada sus defensores, protegidos por otro batallón situado en Guaso que hacía un nutrido fuego sobre mi vanguardia. Reforcé ésta con una compañía del provincial de León, al mando del teniente D. Ramiro Zancada, el cual, atacando con decisión por la derecha, y secundando el intrépido arrojo de los carabineros, obligó á desalojar el pueblo de Guaso á las facciones que llevaron el pánico á Boltaña, donde se hallaba Alvarez con seis batallones. La sección de artillería de montaña también contribuyó á la dispersión del enemigo con sus certeros disparos sobre Torrelisa, Guaso y Boltaña.=Dueño de los dos primeros puntos, y sin desamparar el vértice del ángulo que me aseguraba una posición formidable, seguí mi avance sobre el lado izquierdo, enviando dos compañías del provincial de León, al mando de su activo y experimentado primer jefe, el coronel, teniente coronel D. Mateo Iturriaga, las cuales vencieron con energía la fuerte resistencia que hicieron los contrarios y se apoderaron de la ermita de la Magdalena, consiguiendo con esto asegurar las importantes y estratégicas posiciones que dominan la derecha del Ara, frente á Boltaña. En seguida lancé sobre esta villa, en línea recta, al capitán á mis órdenes D. Antonio Zancada y Conchillos con una compañía de carabineros y 40 guardias civiles, fuerza que, despreciando el nutrido fuego que se le hacía desde las posiciones de la orilla izquierda del dicho río, penetraba á los pocos minutos en Boltaña.=Al abandonar precipitadamente el pueblo, el enemigo reconcentró su resistencia en el Castillo, pero como nada podía oponerse á la decisión entusiasta de mis soldados, fué tomado por los carabineros en el momento que aparecían por las erizadas crestas de la izquierda de Boltaña las avanzadas de la brigada de Gandesa, situada en Jánovas, que acudía á la acción, y que retrocedió desordenadamente á los primeros disparos que se le hicieron desde el Castillo, dirigiéndose al valle

Digitized by Google

de Fiscal, y quedando incomunicada con el grueso de las fuerzas carlistas.=Como no me era posible seguir persiguiendo á la facción Alvarez que huía por Ainsa, pues no contaba con fuerzas bastantes para oponer resistencia al propio tiempo á la brigada de Gandesa, si volvía sobre mí, y al núcleo principal de la partida, si tomando posiciones en su retirada, me presentaba nuevo combate, me decidí á ocupar á Boltaña y las alturas de sus inmediaciones con toda la columna, pernoctando en este punto para satisfacer la imperiosa necesidad de dar á mis soldados raciones y descanso.=Las pérdidas del enemigo en esta acción fueron 21 muertos; muchos heridos, que pudo recoger; 30 prisioneros, entre éstos siete oficiales; siete caballos, y armas y efectos de guerra. Por mi parte sólo tuve dos heridos y 20 contusos, un caballo muerto y otro herido; debiéndose tan pocas bajas al aturdimiento y precipitación con que los carlistas hacían fuego en su retirada, en la que de haber contado yo con más de los 1.200 hombres que llevaba, hubiera podido hacer multitud de prisioneros; pero no era prudente avanzar sin dejar cubierta la retaguardia, y menos en el estado de mi columna, cuyos soldados hacía 48 horas que ni dormían ni se racionaban, exponiéndome á continuar en esta aflictiva situación si seguía el itinerario de los contrarios que saqueaban completamente los pueblos.=No puedo menos de encarecer á V. E. el arrojo de los señores jefes, oficiales y tropa de esta columna, pues á su ardimiento se debe el que tan escaso número de hombres se impusieran á fuerzas diez veces mayores, las cuales no se atrevieron á resistir tan brusco y enérgico ataque. Uno de los resultados más positivos de esta acción ha sido dejar cortada á retaguardia la brigada de Gandesa, y dispersar á los que ocupaban los pueblos de Torrelisa, Guaso y Sieste, que, según parte del alcalde de Escalona, huían por la izquierda del Cinca hacia la frontera, arrojando boinas y armas. Reitero muy particularmente á V. E. la satisfacción que

Digitized by Google

me cabe por mandar una columna donde hay jefes y oficiales tan pundonorosos y soldados tan valientes y sufridos, cuyo brillante comportamiento me permito recomendar á V. E.»

Mientras el Capitán general daba cuenta el 12 de Julio al Ministro de la Guerra de que el núcleo principal de las fuerzas de Dorregaray se dirigía de Ainsa á Plan y Biescas, de donde no podía pasar á Cataluña sino por Benasque, después de salvar el puerto de Sahún, y á Navarra sino por Biescas, atravesando la parte más abrupta y despoblada del Pirineo, Weyler hacía presente desde Rañín, que yendo para Campo, casi con la seguridad de alcanzar á los carlistas, recibió un aviso de Delatre, del día anterior, suplicándole que fuera con urgencia á la ermita de la sierra donde se encontraba. Decía, además, el mencionado general que, aun cuando sabía que el enemigo no se hallaba en Ainsa, creyó deber acudir al llamamiento; pero como al ir á cruzar el Cinca, á las seis horas de marcha, le advirtieron que el grueso de la facción había estado el día antes en Campo, cambió de ruta hacia este punto, al que no pudo llegar al mismo día 12, mas sí al siguiente, y entonces se cercioró de dos cosas: primero, que sin la petición de Delatre que le obligó á variar de camino, hubiera logrado destruir á las facciones, porque temerosas de verse cortadas, habían abandonado á Ainsa; y segundo, que los carlistas en su retirada daban á conocer claramente la idea de pasar á Cataluña. Y creyendo que penetrarían en la Conca de Tremp por Arén, siguió con su columna en dirección de este punto, donde entró el día 14, después de una jornada sumamente penosa á través de la sierra, y se enteró de que las fuerzas de Dorregaray habían pernoctado el 12 en Pont de Suert, pueblo perteneciente al Principado.

El cura de Flix, que estaba en alto Aragón con los restos de la brigada de Gandesa y de algunas rondas, cruzó el Gállego con parte de sus fuerzas y se encaminó á La Canal de Berdún.

Digitized by Google

Al saber el 11 el suceso en Jaca, marcharon los brigadieres Golfín y Moreno del Villar y estuvieron caminando toda la noche para situarse al día siguiente en Ara y cortar el paso al adversario; pero no encontrando allí novedad, y habiéndoles avisado que Dorregaray continuaba en Boltaña, regresaron á Jaca el mismo día, después de reconocer los pasos del Gállego que resultó vadeable en muchas partes; por lo cual, á fin de ocupar puntos de alguna importancia que vigilasen y contuvieran á los carlistas, refundieron del siguiente modo los destacamentos antes establecidos: Biescas, cinco compañías; Sabiñáñigo, tres y un escuadrón; Javierrelatre, un batallón y un escuadrón; La Peña, igual fuerza que el anterior, y Ayerbe cuatro compañías y dos secciones, quedándose éllos con dos batallones, un regimiento de caballería y la batería de montaña para acudir adonde se presentara el enemigo. Avisados los dos brigadieres de que el grueso de las fuerzas contrarias se había presentado en San Julián, cerca de Yebra, volvieron á salir de Jaca el 13 para colocarse entre Sabiñáñigo y Biescas, y en el camino averiguaron que era infundada la noticia, y supieron el mencionado paso del cura de Flix, con unos 1.000 hombres, á La Canal de Berdún por el vado de Hostal, entre los puentes de Fablo y Javierrelatre, siendo hostilizado por las avanzadas de este último. Dada la distancia á que se encontraba el vado, la hora en que tuvieron el aviso y el objeto que los llevó á dicho punto, se hizo imposible perseguir al adversario, tanto más, cuanto que después de salvar el río se subdividieron los carlistas en pequeñas fracciones, que tomaron diversos caminos, por lo cual regresaron á Jaca al otro día á esperar órdenes sin haber retirado los destacamentos. El Capitán general les previno que de éstos dejaran sobre el Gállego los más indispensables, y que, dividiendo el resto de sus fuerzas en dos ó tres columnas, persiguieran incesantemente á la gente del cura de Flix, procurando cortarle el paso antes de que entrara

Digitized by Google

en Navarra; y el Ministro advirtió, á su vez, que habiendo cruzado los facciosos el Gállego y el Aragón, Golfín debía ir tras éllos con su infantería y artillería hasta darse la mano con la brigada Otal del Ejército del Norte, encargada de cubrir á Sangüesa y Tiermas, y que Moreno del Villar, dejando cubiertos los pasos, podía aguardar instrucciones entre Huesca y Jaca.

En cuanto á Delatre, sabedor el 12 de que fuerzas del cura de Flix habían pasado por el valle de Fiscal y se hallaban en Fablo y sus inmediaciones cobrando la contribución, encaminóse hacia dicho pueblo, donde se encontraban la ronda de Fabara y el 8.º batallón del Maestrazgo, en total unos 700 hombres y 100 caballos, los cuales huyeron precipitadamente al tener aviso de que se acercaba la columna.

«Dos compañías del provincial de León, al mando del comandante D. José Caldera, dice el expresado brigadier en su parte oficial, se dirigieron á paso ligero á tomar el barranco de donde arrancan las primeras estribaciones del Monte Perdido, mientras el teniente coronel primer jefe protegía el movimiento con igual fuerza. El comandante de la reserva número 19, con dos de sus compañías, fué también con toda premura á cerrar el paso al valle de Fiscal, y mi ayudante Don Manuel Sanz, seguido del alférez á mis órdenes D. Alfonso Ordax, se adelantó con una compañía de la mencionada reserva á disputar la entrada en el valle de Broto á un numeroso grupo de la facción que se encaminaba hacia aquella parte. Al propio tiempo avancé con dos compañías de carabineros, frente de las cuales marchaba su teniente coronel D. Juan Iglesias, y obligué al enemigo á lanzarse en desesperada huida por los escabrosos y ásperos desfiladeros del Monte Perdido, desde donde hizo una resistencia que aumentaba conforme iba ganando alturas y peñascos inaccesibles, en los que podía hostilizarme sin ser apenas ofendido. El nuevo escuadrón de reclutas de Granada, con su teniente coronel á la cabeza, fué por

Digitized by Google

entre las quebraduras de la sierra tras la caballería enemiga, en tanto que secundaba el movimiento por la izquierda el capitán D. José Vázquez Gómez conduciendo los 50 jinetes de España, que han logrado una reputación envidiable en las últimas operaciones, tanto por su arrojo como por su resistencia. =El fuego, siempre avanzando, duró en toda la línea hasta muy entrada la noche que llegamos á la meseta donde se levantan las nevadas crestas conocidas con el nombre de las Tres Sorores, en las cuales se halla el portillo de Rollán Gabarnie, que da paso á Francia, y entonces dispuse acampar en dicho punto con el objeto de que el adversario no retrocediera y burlase mi persecución. Al amanecer partí con mi columna y dí una batida por Monte Perdido hasta el citado portillo, por el que había pasado la noche anterior parte de la facción, dejando allí muchas armas y 40 caballos. Convencido de que casi todos los enemigos que perseguía se habían internado en Francia, volví á Fablo conduciendo 15 prisioneros, los expresados caballos y muchas armas. Al llegar á dicho punto recibí aviso del alcalde de Torla de haberse presentado á indulto en aquel lugar un capitán, siete oficiales y 32 individuos de tropa, procedentes del 8.° batallón del Maestrazgo, batido en la acción que he tenido el honor de relatar á V. E. =El resultado de este combate ha sido la destrucción completa de la ronda de Fabara, tan temible en el Maestrazgo, la del 8.° batallón y la de un escuadrón de caballería, á cuyas fuerzas causé 17 muertos y muchos heridos. Mis bajas consistieron en un carabinero muerto; mi ayudante, el comandante D. Manuel Sanz, y dos soldados heridos; seis contusos, entre ellos dos oficiales, y un caballo de Granada muerto y dos heridos. Otra vez, Excmo. Sr., se me presenta la ocasión de enaltenecer las cualidades de valor y resistencia de las fuerzas de esta columna, proporcionándome la satisfacción de recomendarle nuevamente tan bizarras tropas »

Digitized by Google

Finalmente, de las noticias que dieron los alcaldes, resultaba: que el 13, á las cinco de la tarde, entró en Bailo el cura de Flix con unos 600 hombres del 9.° batallón del Maestrazgo, y que después de sacar raciones y de coger rehenes, por no haber podido cobrar 1.000 pesetas, se marchó á las nueve de la noche hacia Berdún; que á la una de la madrugada próxima estuvieron en este último punto 30 jinetes á pedir 900 raciones y 10.000 pesetas, que luego rebajaron á 4.000; que en Asoberal penetraron al amanecer del 14 unos 700 hombres, de éllos 40 montados, procedentes de Bailo, y que á las dos horas se fueron en dirección á Salvatierra, adonde exigieron que les llevaran raciones; y que el mismo día, en las inmediaciones de Cortillas, había unos 400 carlistas que se calculaba pasarían por Broto para internarse en Francia. En resumen, tanto de los anteriores datos, cuanto de los que sucesivamente se adquirieron, vínose en conocimiento de que el 14 se encontraba el alto Aragón completamente limpio de fuerzas enemigas armadas; y, por consecuencia, Delatre pasó á Jaca á la expectativa de los futuros acontecimientos; Golfín á Cinco Villas, por si Otal necesitaba de su auxilio; y Moreno del Villar á Sariñena, para cubrir la línea de Huesca á Monzón, la vía férrea y los llanos de la margen izquierda del Ebro.

El mismo día que se rindió Cantavieja, es decir, el 6 de Julio, fué Martínez de Campos con la brigada Sáenz de Tejada á La Iglesuela, escoltando los prisioneros que eran conducidos á Morella. En este punto reunió al día siguiente su división, y en los sucesivos, hasta que entró en Cataluña, pernoctaron sus fuerzas, según hemos visto en el capítulo 6.° del tomo XI de esta obra, el 8 en Monroyo y Fórnoles, el 9 en Alcañiz, el 10 en Mequinenza, el 11 en Fraga, el 12 en Alcampel, Baells y Saganta, el 13 en Benabarre, y el 14, pasando el Noguera por Puente de Montañana, en Tremp.

Con la expresada fecha 6, el general Jovellar dictó varias

Digitized by Google

disposiciones para asegurar la posesión de la plaza; ordenó que no se llevara el tren de sitio, que ya estaba en marcha; y previno á Borrero que condujera los prisioneros de Morella á Vinaroz, y le enviara el batallón provincial de Gerona escoltando un convoy de víveres y municiones. A los dos días, dejando asegurada la defensa de Cantavieja con el batallón provincial de Gerona, una compañía de ingenieros, un oficial y 30 artilleros, un oficial y 40 movilizados y los dos cañones de 8 centímetros que se cogieron al enemigo, se trasladó á Morella con la 4.ª división. El 9 pernoctó con la 1.ª brigada en Peñarroya, enviando la 2.ª á Monroyo; y el 10 llegó con ambas á Alcañiz, habiendo sido las dos últimas jornadas muy penosas para la tropa por el excesivo calor, que produjo muchos enfermos. En Alcañiz se puso en comunicación con el Ministro; le dió cuenta de su llegada y de que los carlistas estaban en Boltaña sin marcar movimiento alguno ni hacia Cataluña ni hacia Navarra; y le manifestó que hallándose Martínez de Campos en marcha para la línea de Noguera, Weyler y Delatre persiguiendo al enemigo, y Golfín y Moreno del Villar hacia el flanco izquierdo por el que podían avanzar hasta Jaca, le parecía mejor ir él al día siguiente á Híjar, para recoger las últimas nuevas respecto á la ruta que llevara Dorregaray; pasar el Ebro el 12 por Sástago, y desde aquí inclinarse á derecha ó izquierda, según lo que hubieran hecho los contrarios, acudiendo siempre á tomar posiciones que impidieran el regreso de éstos si acaso lo intentaban. El Ministro le contestó dándole noticia de los movimientos de aquel día, tanto de los carlistas como de las columnas, y de las órdenes que á éstas se comunicaron; aprobando su pensamiento, é indicándole la conveniencia de que no avanzara mucho para evitar una de las rápidas y frecuentes contramarchas que hacía el enemigo; y aconsejándole que no abandonara los pasos del Ebro.

Siguió Jovellar el 11 con la 4.ª división á Híjar, donde

Digitized by Google

necesitó dar un día de descanso á sus fatigadas tropas. En aquel punto amplió á Montenegro las instrucciones que le había dado el 8 en Morella para la ocupación del país, partiendo ya de ser un hecho comprobado que todas las facciones del Centro habían pasado el Ebro, sin que quedaran á la derecha de este río más que grupos insignificantes, temerosos y desmoralizados. Y como en tal situación cabía subdividir las fuerzas en pequeñas columnas, de dos á cuatro compañías á lo más, que recorrieran el territorio en todas direcciones, persiguiendo sin descanso á los expresados grupos hasta acabar con éllos, dispuso que sin la menor vacilación lo ejecutase así el mencionado General con las tropas de su mando, y que además destinara una de sus dos brigadas á operar entre Morella y Alcañiz de un lado, y el Ebro del otro, tomando provisionalmente á Nonaspe como centro, con el encargo especial de vigilar y defender los pasos del río desde Caspe á Fayón, mientras no fuesen batidas y deshechas las fuerzas de Dorregaray, las cuales no debían repasar el Ebro de ningún modo. Igual subdivisión de fuerzas ordenó á Salamanca, que operaba en Valencia, y á Borrero que ejecutaba lo propio en los alrededores de Cantavieja.

Para el general Jovellar no admitía ningún género de duda el movimiento que debía emprender, y así lo hizo presente el 12 al Ministro de la Guerra, fundándose en las siguientes consideraciones. Ocupados Jaca y los pasos del Gállego por Golfín y Moreno; en marcha Martínez de Campos para el alto Nogueras; perseguido el enemigo más ó menos de cerca por Delatre y Weyler; no pudiendo Dorregaray aventurarse, sin grave compromiso, á entrar en Navarra ni tampoco en Cataluña, y no quedando á este jefe carlista más partido que internarse en Francia ó retroceder, la situación del General en Jefe estaba bien indicada á la izquierda del Ebro, ya fuera en Bujaraloz ó Peñalba, ó ya más avanzado hacia Cariñena, según

Digitized by Google

las circunstancias. De este modo, si los facciosos, burlando á las columnas que los perseguían, intentaban repasar el Ebro, él caería sobre éllos antes que lo consiguieran, y los destruiría. Además, su avance á Sariñena tenía la ventaja de colocarlo sobre la línea telegráfica y el ferrocarril de Zaragoza á Barcelona, donde podía estar más al corriente de noticias y cambiar con rapidez de posición en eventualidades imprevistas. En tal concepto, pensaba cruzar el Ebro al día siguiente por Sástago y trasladarse el 14 á Bujaraloz; y en cuanto á dar instrucciones á los jefes de las columnas perseguidoras, era de parecer que debían economizarse en lo posible, á fin de no privarles de la libertad de acción que necesitaban para utilizar los avisos del momento, y obrar desahogadamente con arreglo á éllos y á sus deducciones; por lo cual, salvo las órdenes que recibiera del Gobierno, nada le quedaba que añadir á las que había comunicado á Weyler el 3, al separarse de él en Cantavieja. Y como en los partes de este General se afirmaba que era cierta la marcha de Dorregaray á Cataluña con sus fuerzas, por la noche manifestó Jovellar al Ministro que ésto cambiaba la forma, pero no la esencia de la guerra; pues creía que continuaba siendo obligación del Ejército del Centro ir á batir á dicho cabecilla donde quiera que se hallara; y, por tanto, si el Gobierno lo consideraba también así, pasaría con dos divisiones y un regimiento de caballería á Cataluña, para auxiliar en las operaciones al general de aquel Ejército.

Teniendo en cuenta lo contradictorias que eran las noticias respecto á la entrada de Dorregaray en Cataluña, y más aun la necesidad que existía de asegurar los pasos principales del Ebro y de destruir completamente las partidas que quedaban en el Maestrazgo con una activa y constante persecución de las tropas, auxiliadas por los somatenes, las contraguerrillas y los voluntarios que se armaran en las poblaciones de alguna importancia, y empleando medidas de rigor, tales como consi-

Digitized by Google

derar latrofacciosos á los individuos armados que vagaban por el territorio, el Ministro manifestó el 12 al General en Jefe, que, para llevar á cabo todo, creía el Gobierno precisa su permanencia en el Centro por su prestigio, autoridad é inteligencia, y que el mismo no podría menos de reconocer la perturbación que traería el volver á tomar proporciones la guerra en aquel país. Este no obstante, como sólo sobre el terreno se aprecian las circunstancias en su verdadero valor, quedaba en completa libertad de obrar en el caso de juzgar necesaria su ida á Cataluña. A más, le daba conocimiento de que, en vista del conflicto ocasionado en Valencia por la entrada de los oficiales carlistas prisioneros, con armas y uniformes, y de no creer oportuno el Capitán general de Aragón la residencia de éstos en Zaragoza, á fin de evitar cuestiones que afectaban al orden público y librarlos de un atropello, el Gobierno había dispuesto que se distribuyeran entre los depósitos de Andalucía y Baleares. Al día siguiente, con motivo de las graves noticias que se recibían de Cataluña, tuvieron la conferencia telegráfica que copiamos:

Ministro.=Deseo saber si V. E. ha recibido mis telegramas últimos sobre la situación de Barcelona.

General en Jefe.=No ha llegado á mi poder telegrama alguno respecto al particular. El último que he recibido es contestación á la consulta acerca de mi marcha á Cataluña, con fuerzas de este Ejército, si la facción llega á entrar en aquel distrito.

Ministro.=Voy á dar conocimiento á V. E. de lo que ocurre. Las autoridades de Barcelona presentan la capital en un estado gravísimo, y sin medios para contrarrestarlos; hay huelga general, atropellos á los agentes de la autoridad, y se teme hoy gran conflicto. En su vista el Gobierno ha dispuesto que el general Martínez de Campos, lo menos con una brigada, pase rápidamente á Barcelona, que V. E. mande por

Digitized by Google

Vinaroz ó Valencia dos ó más batallones, para lo cual ya tiene dadas órdenes á los buques que los han de conducir, y que después de dejar bien asegurado el Ebro y de tomar medidas enérgicas respecto al Maestrazgo, combine V. E. con el resto de sus fuerzas los movimientos necesarios para perseguir á Dorregaray, esté donde esté. Si después de serle conocida la gravedad de las circunstancias, tiene algo que exponer ó reclamar del Gobierno, dígalo para secundar sus deseos, que siempre serán levantados. Las noticias de la facción son vagas y contradictorias, lo cual obliga á no disponer de las tropas de la izquierda, á menos que V. E. no haga atrincherar en la orilla derecha los pasos más francos para evitar que repasen el río algunas partidas y vuelvan á encender la guerra en el Maestrazgo. Si para ello necesita ingenieros puede pedirlos. En este momento recibo un telegrama de Barcelona manifestando que parece se calma la excitación, pero que las huelgas siguen y ha estado á punto de estallar una más grave.

General en Jefe.=Me sorprende dolorosamente el estado político social de Barcelona, tanto más, cuanto que viene á comprometer una situación militar de todo punto satisfactoria. El Gobierno, aunque no es necesario que yo lo diga, puede contar conmigo para todo. Cuando recibí el aviso de V. E. acababa precisamente de montar á caballo y salía de ésta con la 4.ª división para Sástago, á fin de pasar mañana el Ebro, trasladarme á Bujaraloz y de allí á Sariñena, que me parece ser el punto más indicado, mientras no se sepa la dirección definitiva de las facciones capitaneadas por Dorregaray; y lo que V. E. me dice encuentro que es nuevo motivo para no variar de propósito. La situación de las brigadas Moreno del Villar, Golfín y Delatre, y de la división Weyler ya la conoce V. E. Salamanca con una brigada está entre Chelva, Sarrión y Segorbe; la otra brigada de su división, al mando de Borrero, ocupa la comarca de Cantavieja. Montenegro, que se

Digitized by Google

hallaba en San Mateo, debe seguir allí con una de sus dos brigadas, y cumpliendo orden de ayer habrá enviado la otra á Nonaspe para vigilar y guardar la derecha del río desde Caspe á Fayón. Todas estas fuerzas tienen, en general, la orden de subdividirse en pequeñas columnas para perseguir activamente y exterminar las partidas sueltas que quedan en el Maestrazgo. Esta diseminación dificulta un poco el inmediato envío de refuerzos á la guarnición de Barcelona; pero V. E. mismo, en obsequio de la brevedad, puede disponer, si le parece bien, que Salamanca mande en seguida un batallón á Valencia y Montenegro otro á Vinaroz para ser trasladados desde estos puntos á la capital de Cataluña. Por lo demás, creo que no sería conveniente limitarse á una defensa pasiva del Ebro atrincherando pequeños destacamentos en la orilla derecha, frente á los vados del río, que serán cada día en mayor número. Yo haré sobre esto las prevenciones consiguientes y dejaré á la disposición del general Despujol la compañía de ingenieros procedente del Norte, que hoy precisamente se halla en marcha desde Alcañiz á este punto. Si además puede V. E. enviar algunos oficiales de la misma arma, siempre vendrán bien. Pero la verdadera defensa del río consiste, á mi juicio, en ocupar fuertemente, á la izquierda y á distancia de una ó dos jornadas, una posición desde la cual pueda caerse impetuosamente con tropas frescas sobre las facciones, que vagan ya fatigadas de la persecución de otras columnas; y Sariñena me parece que reune para este objeto buenas condiciones, frente á la curva que forma el río por la parte de Sástago, y en contacto con el ferrocarril, la línea telegráfica y los centros de donde pueden recibirse más recientes noticias. Si V. E. considerase otra cosa más conveniente, tanto por lo que respecta al envío de fuerzas á Barcelona, como á las operaciones contra Dorregaray, puede servirse indicármelo para obrar siempre conforme con los deseos é instrucciones del Gobierno.

Digitized by Google

Ministro =Agradezco á V. E, que facilite dos batallones para Barcelona; dispongo que en Valencia y Vinaroz estén preparados los buques que han de embarcarlos; y le ruego dé las órdenes para la marcha de los expresados cuerpos. Prevengo al general Martínez de Campos que vaya con sus fuerzas á dicha capital. Y pasando á la situación de V. E. creo que Sariñena es excelente punto estratégico para una guerra regular; pero no puedo olvidar las condiciones del enemigo; la facilidad de sus movimientos dividido en fracciones, y el estado del Maestrazgo que permite sin riesgo establecer destacamentos de 50 á 60 hombres en los puntos más importantes, atrincherados con obras que ejecutarían los vecinos de los pueblos dirigidos por oficiales de ingenieros, en lo cual no se emplearía más que un batallón, quedando V. E. en libertad para acudir desde Sariñena allí donde fuese necesaria su presencia. Esto es lo que debo significarle, pues tal vez las circunstancias podrán obligar á V. E. á tener que abandonar la persecución de Dorregaray para acudir á los puntos á que pudiera propagarse el movimiento iniciado en Barcelona. Sin embargo, conforme en el fondo del pensamiento, y siendo V. E. el General en Jefe de ese territorio, sólo hago indicaciones dejándole por completo la iniciativa en el mando.

General en Jefe. =No desconozco toda la importancia de las observaciones de V. E., y será fácil conciliar ambos pensamientos. El Ebro desde Tortosa al mar es infranqueable para las facciones; desde Fayón á Tortosa están guardados los pasos por tropas de Cataluña, según me ha manifestado su General en Jefe; desde Caspe á Fayón lo debe guardar, más sólidamente todavía, la brigada mandada situar en Nonaspe; y en los pasos más arriba de Caspe hasta Zaragoza están colocadas algunas compañías y destacamentos. Puede sin embargo hacer que se corra un batallón de los tres de Nonaspe hacia la parte media del curso del río, ó sea la de Caspe á Zaragoza, dejando

Digitized by Google

al Capitán general de Aragón el cuidado de situarlo. El objeto de mi ida á Sariñena no era el de permanecer allí constantemente sino el de adelantar ó retroceder más ó menos sobre las facciones, enlazando mis movimientos con los de las fuerzas perseguidoras, teniendo siempre presente la posibilidad de una contramarcha hacia el río.

Ministro.=Conforme en todo, deseo conocer sus movimientos, y debo decirle que la línea de Tardienta á Lérida quedará abierta dentro de dos ó tres días. En Casetas hay gran cantidad de material para el transporte de tropas. Termino esperando saber si da las órdenes para los dos batallones, y encargándole se ejecuten todas las medidas de rigor que el Gobierno tiene acordadas, con el pleno convencimiento de que producirán grandes resultados, tal vez definitivos.

General en Jefe.=Bien. Voy á dar las órdenes inmediatamente, así para la marcha de los dos batallones indicados, como para la colocación de otro en los pasos del Ebro desde Caspe á Zaragoza; y partiendo del telegrama de V. E. sobre medidas de rigor, prevendré igualmente que se lleven á cabo en todo este territorio, cuya completa pacificación depende, sin embargo, más que de nada, de una nueva derrota de Dorregaray.»

El Ministro, en virtud de lo acordado en la conferencia dió orden al Capitán general de Valencia de tener preparados los buques para el transporte de los dos batallones, que fueron la reserva número 21 y el provincial de Castellón.

Con la 4.ª división continuó Jovellar el 13 la marcha á Sástago y Escatrón, y el 14 á Bujaraloz, pasando el río por las barcas de dichos puntos y la de Alborge. Pensaba dirigirse el día próximo á Fraga, una vez que parecía cierta la entrada de las facciones en Cataluña, y no tenía la seguridad de encontrar restablecida la vía férrea en Sariñena; pero siguió á este pueblo, porque otras noticias que adquirió después le hicieron

Digitized by Google

dudar respecto á dicha entrada. En telegrama fechado el 14, al participarle el Ministro que Martínez de Campos iba al frente de las fuerzas de su distrito, camino de Tremp, adonde llegaría al día siguiente, y que el enemigo se dirigía al Principado, le indicaba, como lo más conveniente, que fuera él á la provincia de Lérida para entrar en la combinación general contra los carlistas del Centro y Cataluña, y que la brigada Moreno del Villar bajara á Sariñena á defender el Ebro y sus llanuras, y le consultaba, para evitar dudas, sin embargo de de la buena armonía que reinaba entre los Generales en Jefe, si desde el momento que entrara en el territorio catalán llevaría la dirección de las operaciones el general Martínez de Campos. En su contestación manifestó Jovellar que tan pronto como se consideró probable el paso á Cataluña del grueso de las facciones del Centro, se apresuró á ofrecer su personal concurso al frente de dos divisiones para operar en aquel Ejército, cuyo General en Jefe aceptó con una cordialidad digna de todo reconocimiento, seguro sin duda, lo mismo que él, de que no dejaría de reinar entre ambos el más perfecto acuerdo, probado ya en el sitio de Cantavieja; pero que deseoso de evitar hasta la posibilidad del menor embarazo en la dirección de las operaciones, le pareció lo más oportuno enviar al general Martínez de Campos la 3.ª y 4.ª división, regresando él á la derecha del Ebro para completar la pacificación del Maestrazgo, y que á este fin salía con su cuartel general para Ontiñena, Fraga y Mequinenza, al propio tiempo que empezaba á verificarlo, en trenes y por la carretera, para Monzón y Lérida la fuerza que tenía allí, excepto el escuadrón de escolta y dos compañías de infantería que le acompañaban.

La paz en el territorio del Centro estaba ya lograda. Las pequeñas fracciones que había dejado Dorregaray al marcharse, desaparecieron sucesivamente, y en breve tiempo, presentándose á indulto los que las componían, ó cayendo en poder

Digitized by Google

de las columnas volantes, cual sucedió el 23 de Julio en Montalbán, donde parte de la del Giloca sorprendió é hizo prisioneros á Madrazo, Tello y Franco, principales cabecillas que quedaban para sostener la guerra de partidas, á doce jefes y oficiales y á 40 voluntarios, cogiéndoles 10 caballos, muchas armas y otros efectos de guerra. El 19 del mismo mes se entregó la guarnición del castillo del Collado de Alpuente al general Salamanca; y he aquí como éste relató al día siguiente las operaciones que dieron por resultado la rendición del último baluarte del carlismo en el Centro.

«Según tuve el honor de manifestar á V. E., el 15 salí de Valencia al ser de día, y pernocté en Chelva, adonde llegué á las ocho de la noche con la batería de artillería montada, 22 carros y 99 acémilas, después de una marcha de 70 kilómetros, en la cual hubo que vencer las terribles dificultades que se presentaban al paso de la artillería y del convoy, abriendo camino y arreglando el existente con numerosas cuadrillas de operarios pedidos á los pueblos de Losa, Domeño, Chulilla, Loriguilla y Chelva. A las once de la noche partió la columna del teniente coronel Portillo, compuesta de las contraguerrillas de Alpuente, Utiel y parte de la de Solaz, cuatro compañías del 1.° de Granada, y 80 caballos del regimiento del Príncipe, para caer sobre el Collado y bloquearlo al amanecer, como efectivamente lo verificó, á pesar de lo penoso de la jornada que había terminado pocas horas antes, llegando al frente de dicho fuerte entre cuatro y cinco de la mañana. Sería la una de la misma cuando salí yo también con el resto de la 1.ª brigada, la artillería y el convoy por el camino de Tuéjar, que es el menos difícil de habilitar para el paso de carruajes; la importancia de los obstáculos que hubieron de superarse, podrá V. E. comprenderla al saber que se tardaron cuatro horas en andar los cinco kilómetros que median entre Chelva y Tuéjar, y que la tropa subió todo el convoy materialmente

Digitized by Google

á brazo.=Estas dificultades, y el temor de que la columna Portillo, por su poca fuerza, pudiese verse comprometida al prolongar el bloqueo del Collado tantas horas, me hizo disponer que el brigadier Sequera, con siete compañías de Mérida y siete de Granada, quedase encargado de la marcha de la artillería y del convoy, mientras yo seguía con mi escolta y cuatro compañías del 2.° de Granada á reforzar á dicho teniente coronel, y á procurarme recursos para facilitar la marcha, como lo efectué deteniendo á todos los paisanos hábiles de Titaguas, Tuéjar y Alpuente, y haciéndoles abrir camino en el quebradísimo terreno que había de pasar la artillería.=Llegué á Corcolilla á las doce del día; y después de dar un corto descanso á la tropa, que estaba fatigadísima por el excesivo calor y lo largo y constante de las marchas, continué á la masía del Montanar, donde coloqué mi cuartel general á las dos de la tarde, ya en contacto con las tropas de Portillo, el cual había establecido el bloqueo del Collado y situado el apoyo de sus fuerzas en el pueblo del mismo nombre, que se halla en la falda del cerro donde se asienta el fuerte.=Temía yo, con fundamento, que el brigadier Sequera no pudiese llegar á Corcolilla antes de anochecer, á causa de lo quebrado del terreno, el cansancio de la gente y del ganado y lo avanzado del día, por lo que le autoricé á quedarse en Titaguas; pero no le fué necesario usar de la autorización concedida, porque dedicado con incansable actividad y la inteligencia que le distingue al paso de la artillería y arreglo del camino, habiendo dispuesto que el coronel *Z*ubieta se encargase de activar y dirigir el paso del convoy y secundado con el mayor interés y entusiasmo por el capitán de la batería de artillería montada del 5.° regimiento D. Enrique Pellicer, capitán, teniente, Usach y demás oficiales y clases, así como por los soldados de infantería é ingenieros, que con el mayor entusiasmo transportaban las piezas á brazo en unos pasos é impedían que se despeñasen en

Digitized by Google

otros, y que con afán sin ejemplo trabajaban á las órdenes del teniente encargado de la sección de ingenieros y jefes y oficiales de infantería, entró el resto de la brigada y el convoy antes de anochecer en Corcolilla, punto que había yo designado para su alojamiento.=Situadas, pues, las fuerzas en El Collado, masía del Montanar y Corcolilla, dispuse se estrechase y afirmase el bloqueo por las tropas del teniente coronel Portillo, y las que conmigo habían marchado, que estaban más descansadas por no haberse tenido que dedicar á los trabajos de fuerza y haber llegado más temprano, las cuales sostuvieron el fuego toda la tarde y noche causando al enemigo dos muertos, dos heridos y cinco prisioneros, cogiéndole además bagajes cargados de harina y otros artículos.=Al amanecer del siguiente día 17 del corriente, fuí con mi escolta á recorrer la línea, pasando á Corcolilla, donde después de haber conferenciado el brigadier Sequera y yo, marchamos acompañados del comandante de ingenieros de la división, capitán de artillería, y jefe de la batería del 5.° montado á estudiar sobre el terreno el medio de subir al cerro de La Moratilla Grande las cuatro piezas Krupp y las dos largas de á 8 cm. que habían de situarse en igual punto. Detenidamente hicimos el estudio, convenciéndonos que no había otro recurso que transportarlas á brazo, desarmando previamente el material y construyendo rastras por los pasos más accesibles, encargándose de ello el brigadier Sequera y oficiales de artillería, ínterin yo, por mi parte, establecía la otra batería sobre el cerro de La Muela del Buitre. Acto continuo de descender del reconocimiento, tardando una hora y cuarto en la bajada, lo cual explicará á V. E. la altura de La Moratilla Grande, se empezaron los preparativos y terminados á la una del día, dispuso el brigadier Sequera que formasen dos compañías de trabajo y la sección de ingenieros, y comenzó la ascensión de los cañones en la forma siguiente: recubiertos de paja y algunos lis-

Digitized by Google

tones se fijaron en rastras, á los que se sujetaron cuerdas de retenida por el lado opuesto al barranco, á éstas se asieron 50 soldados de infantería para impedir que se despeñasen; otros 50 ayudaban con palancas por el lado opuesto, cuando el peso de la pieza arrastraba á los que habían de sujetarla; otros conducían á hombros los aparatos de cierre, ruedas, granadas y cartuchería; y la sección de ingenieros con algunos soldados de infantería, marchaban delante arreglando lo posible el camino, ya quitando peñascos ó ya echando tierra. De este modo, en cuatro horas y media, se logró subir á lo alto de La Moratilla Grande, y creo poder manifestar con toda verdad que es la primera vez que la artillería rodada ha vencido muchas de las dificultades encontradas desde Losa al cerro en que se situaron.=Todo lo que dijera á V. E. en elogio del brigadier Sequera, capitán de artillería Pellicer, teniente Usach y demás oficiales y tropa del 5.° montado, así como de las fuerzas de ingenieros, Mérida y Granada, sería pálido ante la realidad de los hechos, y por ello sólo significaré á V. E. que al observar la llegada de las piezas á su destino consideré vencida la operación y logrado su objeto; y me expliqué perfectamente la expansión de frenética alegría de la tropa y los repetidos vivas que sin cesar se oían.=En el cerro de La Muela del Buitre coloqué la batería Plasencia con cuatro compañías del 1.° de Granada á las órdenes de su coronel Sr. Quesada; y dispuse que el comandante de ingenieros construyese una batería cerrada, de tierra y sacos con barracones para una ocupación constante, pues me proponía no abandonar el sitio hasta tomar el fuerte; y por ello, para la eventualidad de tener que distraer parte ó casi todas las tropas en apoyo y protección del punto de la provincia que se viese amenazado por el enemigo, ordené la construcción de dos fuertes, desde los cuales una pequeña fuerza, con las piezas Krupp y las largas de 8 cm., pudiera continuar con seguridad el sitio del Collado, mientras las con-

Digitized by Google

traguerrillas sostenían el bloqueo.=Conseguidos los objetos antes expresados, hice que estrechase más el cerco la columna de Portillo, que reforcé con dos compañías de Granada, ordenando á la par se tomasen é inutilizasen las tres fuentes situadas á 50 metros del muro del castillo, en cuanto la obscuridad de la noche permitiera aproximarse á cubierto y con la menor exposición posible.=Esta empresa se efectuó felizmente, en medio de un nutrido fuego, y con gran acierto, por el capitán del regimiento de Granada D. Enrique Rodríguez.= Algunos enemigos intentaron una salida á fin de romper el bloqueo ó recuperar las fuentes; pero fueron rechazados merced á la incesante vigilancia del referido teniente coronel y la buena situación de sus tropas.=Había ordenado que al amanecer del día siguiente, 18, rompiesen el fuego las baterías; y así lo efectuaron las situadas la tarde anterior, disparando con la mayor velocidad posible al interior del castillo, porque habiendo observado en el reconocimiento preliminar que el abrir brecha no era conveniente, por estar situado el muro sobre un escarpado vertical de siete metros de elevación, que hacía imposible el asalto, me propuse aterrar al adversario con la abundancia de fuegos, impidiendo que sobre los muros tuviera gente, una vez que las baterías los batían de revés y por la espalda, y con ello alcanzar la rendición, ó al menos poder aproximar mis fuerzas al pie del escarpado antes dicho.=A las once de la mañana pregunté á las baterías el número de los disparos hechos; y sabiendo que ascendían á más de 300, dispuse limitarlos á uno por batería cada cinco minutos, intervalos que hube más tarde de alargar á ocho por evitar que se consumieran las municiones antes que llegasen las pedidas á V. E.=Así se continuó después de anochecido, arrojando sobre el castillo, en todo el día, 565 granadas.=La rapidez y acierto en nuestros fuegos habían logrado el objeto que me proponía de aterrar al enemigo y apagar los suyos, y por con-

Digitized by Google

secuencia, las fuerzas del teniente coronel Portillo pudieron colocarse perfectamente á cubierto á 30 metros del fuerte, por lo que dispuse que en cuanto anocheciese se situasen á la carrera debajo del escarpado de piedras sobre el que se hallan los muros, aprovechando el pánico que produciría á los defensores los disparos de las baterías, que se dejaron apuntadas, y que logrado esto, y aprovechando el espacio muerto que resultaba, empezasen los trabajos de barreno necesarios para arreglar subidas en dicho escarpado, y conmover el ángulo del fuerte, frente á La Muela del Buitre, que era el punto desde donde menos podían ofendernos. A llevar á cabo esta operación se brindaron voluntariamente las compañías de Granada y su distinguido y valiente jefe, así como para hacer los barrenos un soldado asistente de dicho jefe, y D. Francisco Peris Mencheta, corresponsal de «Las Provincias» de Valencia.= Ejecutada con la mayor rapidez, los carlistas suspendieron su nutrido fuego en cuanto notaron al pie de los muros la presencia de las tropas y operarios, y pidieron hablar con el jefe de éllas. Pasaron entonces al fuerte el teniente coronel Portillo y el señor Peris Mencheta, en donde les dijeron los defensores que se entregarían bajo las condiciones que me remitirían en un pliego que á la sazón redactaban, las cuales eran semejantes á las concedidas por el General en Jefe en Cantavieja.= Portillo les manifestó que no siguieran adelante, porque tenía instrucciones y órdenes mías de no hacer cesar el ataque, aunque se pusiese bandera blanca, ínterin la entrega no fuese completamente á discreción y que, por lo tanto, se retiraba: llamósele de nuevo, y se extendió por el Gobernador del castillo un oficio en que me manifestaba que se rendía sin condiciones, como verá V. E. por la adjunta copia, y solicitaba permitiese que los jefes y oficiales enfermos, aunque prisioneros, pudiesen marchar montados en bagajes al punto de su destino, contestando el teniente coronel Portillo que creía que yo lo

Digitized by Google

concedería á los que no pudiesen andar, no sólo por humanidad, sino por propia conveniencia de la columna.=Al amanecer tomé posesión del fuerte, desarmé la guarnición y dispuse la marcha de los prisioneros, ordenando á la par que se bajasen las piezas subidas á La Moratilla y Muela del Buitre, operación en que se tropezó aun con más dificultades que para la subida. Este es, Excmo. Señor, el fiel relato de los hechos en el que V. E. podrá apreciar á primera vista que todas las fuerzas á mis órdenes han rivalizado en el cumplimiento de sus deberes, multiplicándose de un modo ejemplar, y haciéndose dignas por todos conceptos del particular aprecio de V. E., distinguiéndose el brigadier Sequera, que es siempre para el trabajo y peligro el primero; los oficiales de artillería, tanto de la batería Krupp como de la de montaña, capitanes Pellicer y Bertrán, con todo el personal á sus órdenes; la sección de ingenieros y las fuerzas de los siempre distinguidos batallones de Granada y Mérida, que se han ocupado más directamente en los trabajos de bloqueo y ataque, y las contraguerrillas Llovera, Ruesca y sección de la de Solaz. A todas mis tropas las recomiendo á V. E. y al Gobierno de S. M. como dignas de premio y consideración por su admirable espíritu y comportamiento. La vista y croquis que acompaño, hecho sobre el terreno por el Estado Mayor, que como siempre ha estado en todas partes y cumplido con el interés y pundonor de su crédito militar, demostrarán á V. E. lo inexpugnable de la posición y las dificultades del ataque, así como la suerte que hemos tenido al lograr que entrase el pavor en los facciosos y no prolongasen más la defensa. El inventario que, oportunamente, remitiré á V. E., le demostrará el gran número de efectos de guerra que han caido en nuestro poder, juntamente con el repuesto de víveres que existía en el fuerte. Entre los primeros hay dos cañones nuevos de bronce de á 8 cm. largos y rayados, con sus juegos de armas y 300

Digitized by Google

disparos, granadas de mano y abundancia de cartuchos.=Los prisioneros, incluyendo cinco heridos graves, ascienden á 327, entre ellos 74 jefes y oficiales, el Gobernador civil de la provincia, el comandante Jover y capitán Sancho, guardia civil el primero y sargento de artillería del 5.° montado el segundo, los cuales han sido entregados á los cuerpos de que desertaron, así como á los juzgados los reclamados hasta ahora por delitos comunes, el resto marchará al depósito que designe el Capitán general.»

Ahora bien, el considerable número de enemigos que se acogían á indulto llegó á preocupar al Gobierno; pues si Dorregaray trataba de volver al Centro, como se decía, tal presentación pudiera muy bien tener por objeto que la gente estuviera segura y dispuesta á encender nuevamente la guerra. Partiendo de este supuesto, indicó el Ministro al general Jovellar, el 18, la conveniencia de adoptar medidas enérgicas y eficaces que destruyeran tales propósitos. En la misma idea estaba el General; pero no encontraba medio de remediar el mal, porque toda providencia restrictiva, dificultando las presentaciones, contrariaba la disolución de los pequeños grupos armados que aun subsistían; por tanto, se limitó á recomendar á las autoridades, que estuvieran sobre aviso y vigilasen cuidadosamente á los presentados, aunque no consideraba fácil se volvieran á formar partidas, dado que el espíritu del país había cambiado mucho; los pueblos se hallaban perfectamente sin las exacciones y vejámenes de las comandancias de armas y rondas, y se iban comprometiendo poco á poco contra los restos de las facciones; y que si el grueso de éllas lograba volver, se encontraría aislado en su propio territorio, cuyos principales puntos estaban ocupados de un modo permanente. Además, para complemento de las varias disposiciones que había tomado, á fin de estirpar los restos armados del carlismo, el General en Jefe circuló desde Mequinenza, dicho día 18, las

Digitized by Google

siguientes instrucciones á todas las autoridades militares y á los jefes de columna que dependían de él.

«Como V. E. sabe, el resultado de las operaciones recientemente realizadas por este Ejército ha sido batir á las facciones, obligándolas á pasar el Ebro é internarse en las montañas de Cataluña, tomándoles sus puntos de apoyo y depósito, que eran la base de su existencia. Para completar la obra y devolver á este país la paz de que tanto necesita, é impedir que favorecidas aquéllas por los elementos con que los pueblos cuentan, pudieran intentar reunir partidas compuestas de los grupos que aún existen, procedentes de las llamadas comandancias de armas y rondas, preciso es adoptar medidas eficaces y enérgicas que destruyan por completo y estirpen de raíz ese organismo, que, aunque imperfecto, tanto ha favorecido el incremento de la insurrección, y que le favorecerían nuevamente, si, lo que no es de esperar, pudiera el enemigo repasar el Ebro y volver al Maestrazgo.=Con este objeto, y convencido de que los pueblos desean cooperar á la pacificación del país y que los carlistas armados que aun existen en la comarca citada, si no están animados de una criminal tenacidad ó aviesas miras, sólo esperan la ocasión para deponer las armas y someterse á las autoridades, he creido conveniente dictar las prevenciones siguientes:=1.° Las fuerzas militares que se hallen en el territorio de mi mando, ya pertenezcan á guarniciones ó á las divisiones y brigadas, perseguirán sin tregua ni descanso, fraccionándose en pequeñas columnas, á toda partida ó grupo enemigo de que tengan noticia y se encuentre en la demarcación que á aquéllas esté asignada.=2.ª Los jefes de las divisiones y brigadas, y en su caso los gobernadores militares, asignarán á las columnas la demarcación ó zona en que han de operar, cuidando de que se relacionen entre sí por medio de frecuentes avisos de cuanto á dicho cometido se refiere.=3.ª Los jefes de columna deberán compeler á los pueblos á que

Digitized by Google

levanten somatenes, apoyándolos con la fuerza de su mando, á fin de aprehender á los carlistas que existan en el término de los suyos respectivos, con armas ó sin éllas, y no quieran acogerse á indulto.=4.ª Quedan facultados los jefes de las divisiones, brigadas y columnas, así como los gobernadores y comandantes militares, para conceder indulto á los carlistas que se presenten con armas ó sin éllas, si justificasen no poseerlas, expidiéndoles desde luego salvo conducto para el punto que lo deseen, siempre que éste sea de los ocupados permanentemente por nuestras fuerzas. En cuanto á los que elijan para residir algún pueblo que no cuente guarnición, podrá también expedírseles, siempre que sean garantidos por una persona de carácter y arraigo, que responda de la conducta del presentado, y de que no volverá á tomar las armas en favor de la insurrección, quedando en todo caso sujetos á la vigilancia de la autoridad. Los presentados á indulto que no ofrezcan garantías suficientes, dando así á creer que pretenden por este medio volver á sus casas para librarse de la acción de las columnas, pero con el propósito de ingresar en la facción cuando lo juzguen conveniente, serán remitidos en la primera oportunidad al Gobernador militar de la provincia correspondiente, para ser extrañados del país, como se verifica con los perturbadores del orden público.=5.ª Los jefes de las fuerzas militares facilitarán, por cuantos medios consideren convenientes, la formación de compañías de voluntarios, ya sean locales ó movilizados, así como la de contraguerrillas, sujetándose á las disposiciones vigentes del Gobierno de S. M.=6.ª Los establecimientos sanitarios que en algunos puntos tenían las fuerzas carlistas, serán desde luego intervenidos por las autoridades locales, y evacuados á medida que el estado de los enfermos permita su traslación á los hospitales civiles más inmediatos, cuidando al propio tiempo de que los edificios á que se hace referencia pierdan su carácter sanitario y recobren el que antes hubieren

Digitized by Google

tenido. El Estado se incautará del material que no sea de propiedad particular.=7.ª Siendo necesario restablecer, lo antes posible, el estado normal en todo el territorio, se procurará la instalación de los juzgados en los puntos de su natural residencia, á fin de favorecer la administración de justicia, facilitando algún apoyo de fuerza, si dichos puntos no contasen con guarnición, ó los gobernadores militares lo considerasen necesario.=8.ª Los jefes militares á quienes estas disposiciones competen, darán cuenta á su inmediato superior de los resultados que se vayan obteniendo, haciéndolo al propio tiempo á mi autoridad por el medio que hallen más pronto y seguro.=Penetrado V. E. del espíritu de esta disposición, espero confiado en su celo, actividad y energía que no perdonará medio para alcanzar en brevísimo plazo la pacificación de este país, alta y honrosa misión que nos está encomendada; en la inteligencia, de que recomendará grandemente sus dotes de mando el resultado que se logre en esta cuestión, la más importante que le compete en los actuales momentos.»

Para impedir que las fuerzas carlistas que pasaron á Cataluña consiguieran acercarse al Ebro ó al Noguera, que había de ser su constante objetivo, y no teniendo el General en Jefe columnas respetables que les hicieran frente, á causa de la diseminación precisa de las divisiones 1.ª y 2.ª, solicitó del general Martínez de Campos que empleara las 3.ª y 4.ª en cubrir las principales atenciones del Principado, mientras permanecieran en él las facciones del Centro; pero conservándolas en disposición de seguir á éstas de cerca hacia el territorio de su mando. Así consideraba salvado el conflicto que podía provocar la vuelta de Dorregaray, si á la par que autorizaba el Gobierno la continuación de Golfín en la comarca de Jaca contra el cura de Flix, proseguía Moreno del Villar en Sariñena para estorbar el descenso de las facciones por la provincia de Huesca; se guardaba el Ebro desde Caspe á Fayón con

Digitized by Google

fuerzas sueltas y tres batallones; y regresaba Delatre á colocarse entre el Cinca y Noguera. Mas el Ministro de acuerdo con un telegrama de Martínez de Campos, que también recibió Jovellar, indicaba á éste el 19, la necesidad de concentrar y situar fuerzas en el S. de Cataluña; la oportunidad de que Delatre marchara al Noguera; y la conveniencia de dar unidad á las operaciones, para lo cual le decía que se encargara de la dirección de éllas ó resolviera lo que considerase más adecuado á las circunstancias.

Al contestar el General, desde Mequinenza el 20, agradeciendo la atención que se le dispensaba, emitía su parecer de que la única manera posible de conservar la unidad del mando, reclamada siempre para el buen resultado de las operaciones militares, era mantener todas las fuerzas existentes en Cataluña á las exclusivas órdenes de su General en Jefe; y manifestaba que como por una parte en el S. del Principado podía ser jefe sin inconveniente un general de división, y por otra creía que su presencia en el territorio del Centro contribuiría á completar la pacificación, optaba por el último extremo en uso de la libertad en que le dejaba el Ministro. Sin embargo, éste, insistiendo sobre lo mismo dicho día, le telegrafió dos veces: la primera para significarle que el cónsul de Bayona avisaba que había penetrado en Francia, por Luchón, Oliver, jefe de Estado Mayor de Dorregaray, á fin de someter á D. Carlos el proyecto de llamar en el Norte decididamente la atención del ejército liberal, mientras Dorregaray marchaba paralelamente al Pirineo y entraba en Navarra, donde se le prepararía nuevo y mejor armamento, y el de intentar, de acuerdo con Savalls, aprovecharse del ataque que presumían iba á dar el general Martínez de Campos á La Seo de Urgel, para sorprender á Gracia ú otro punto cercano á Barcelona ya que no á esta misma capital que calculaban quedarían desguarnecida; y la segunda para hacerle presente que al saber que

Digitized by Google

iba á empezar al día siguiente el sitio de La Seo, se preocupaba el Gobierno con la posibilidad de que las facciones reunidas quisieran repasar el Ebro ó dominar el llano de Barcelona; por lo cual, puesto que se había rendido ya El Collado y no existían enemigos á la espalda, le aconsejaba que pasase con fuerzas del Centro á la orilla izquierda del Ebro y se encargara del mando de todas las tropas que no estuvieran inmediatamente bajo el del General en Jefe de Cataluña, que sólo podía ocuparse de aquella operación; anunciándole, por último, que le enviaba una batería Plasencia y dos escuadrones de Alfonso XII, que ordenaba pasasen al Maestrazgo de 600 á 800 guardias civiles de otras provincias para limpiarlo de enemigos, y que prevenía á Golfín operase entre el Gállego y Sangüesa hasta averiguar si los contrarios intentaban algo sobre Navarra ó trataban de repasar el Ebro.

Contestando Jovellar á estos telegramas el 21 desde Nonaspe decía, poco más ó menos: las facciones que han cruzado el Ebro no exceden de 8.000 hombres, y las de Cataluña las supongo reducidas próximamente á 6.000 por la segregación del cura de Flix, deserciones, entradas en Francia y pérdidas de guerra; para hacer frente á este aumento, he enviado á dicho distrito 17 batallones, 18 piezas y 500 caballos, ó sea más del duplo de las fuerzas del enemigo; en el territorio del Centro á la derecha del Ebro, deducida la brigada que lo cubre y las guarniciones, sólo quedan nueve batallones subdivididos en columnas que recorren el país; no me parece conveniente disminuir éstas, á pesar de lo cual ordeno la formación en Mequinenza de una brigada provisional al mando del brigadier Cassola, que se compondrá de dos batallones de la división Salamanca, otro de la de Montenegro, los dos escuadrones de Alfonso XII y la batería que se me ha ofrecido, si bien no podrá contarse con dicha columna hasta pasados seis ú ocho días á causa de la dificultad de reunirla; deseo saber si no hay pe-

Digitized by Google

ligro por la parte de Navarra, porque entonces Moreno del Villar avanzará hasta Tamarite, y sin perder de vista su misión sobre el Ebro, cerrará con Delatre y Cassola la frontera de Cataluña; no juzgo posible que empiece el sitio de La Seo tan pronto, pues ni con mucho habrá podido llegar el material de guerra, ni parece ser éste tampoco el proyecto de Martínez de Campos, según su extenso telegrama de 17, del que resulta claro que se propone ejecutar antes otras operaciones; y, por último, creo que Dorregaray no trate de realizar el plan que tenía de pasar al Norte, y que se contentará con hacer lo que pueda en Cataluña y con intentar el paso del Ebro.

Volvió el Ministro á telegrafiarle el 22, que, á juicio del Gobierno, los partes recibidos de Cataluña corroboraban la urgente necesidad de que pasara á situarse en un punto conveniente de la orilla izquierda del mencionado río, para dirigir las operaciones é imprimir unidad de mando á todas las fuerzas que no tuvieran el exclusivo objeto de asediar á La Seo; y que no obstante esto, si él abrigaba otra idea, se lo manifestara, para ponerla en conocimiento del Consejo de Ministros. El general Jovellar fué aquel día á conferenciar con Montenegro en Gandesa, á fin de adoptar disposiciones que asegurasen la defensa del Ebro, y al siguiente pasó á Cherta, desde donde contestó que en vista de los deseos del Gobierno, contramarcharía el próximo día á Mequinenza para reunir el mayor número de fuerzas posibles, y con éllas continuar á Cataluña, si bien, en su sentir, los medios disponibles entonces en el S. de dicho distrito eran insuficientes para las atenciones probables, y el Centro quedaba entretanto muy desguarnecido, y hasta expuesto á ver comprometida su pacificación si no se lograba impedir la vuelta de las facciones que, por diseminadas que se hallaran, no dejaban de ser un cuidado y un peligro. En aquel punto revocó la orden de organizar la brigada provisional, y dispuso que se concentrase en Gandesa y Mequinenza toda la

Digitized by Google

1.ª división para llevarla al Principado, reforzada con el regimiento de Granada de la 2.ª, dos escuadrones de Alfonso XII y una batería Plasencia. Continuó á Mequinenza donde se detuvo el 26 para disponer el relevo de la división Montenegro por fuerzas de las que quedaban con Salamanca; dejar á éste instrucciones para guardar el Maestrazgo; enviar á Moreno del Villar á Monzón; reforzar á Delatre, y otras diversas providencias, de las que dió conocimiento al Ministro, añadiéndole que la pacificación del Maestrazgo se afirmaba con rapidez y no había nada que pudiera comprometerla, ni aun la remota eventualidad del regreso de las facciones, que sólo sería una efímera llamarada; pues todos los pueblos querían la paz y ayudaban á élla eficazmente; los carlistas en armas se habían presentado á indulto, excepto los criminales; se renovaban los ayuntamientos, y se hacían las quintas; en una palabra, el país entraba en su estado normal. El 28 siguió á Lérida y se hizo cargo del mando de todas las fuerzas que no estaban empleadas en el sitio de La Seo de Urgel.

Quedaba, pues, Salamanca encargado de la defensa del Ebro y de atender á la seguridad del Maestrazgo. La vigilancia de los límites con Cataluña se encomendó á Delatre; Golfín, desde Sangüesa, y las tropas de Navarra cuidarían de cerrar el paso á este distrito; y una fracción de la brigada Moreno del Villar, situada en Tamarite, estorbaría que las fuerzas enemigas retrocedieran á las llanuras de la orilla izquierda del Ebro.

Pasaron algunos días en la mayor tranquilidad, sin más cuidados que los consecuentes á los repetidos avisos de la próxima vuelta de las facciones al territorio del Centro. Ya el 14 de Agosto, al acercarse Dorregaray al Noguera Ribagorzana con cinco batallones, una sección de artillería y un escuadrón, marcó claramente su propósito de penetrar en el distrito de Aragón; pero desistió entonces de ejecutarlo por la

Digitized by Google

oportuna colocación de las tropas. El 30 del mismo mes anunciaba Delatre desde Betesa que marchaba hacia Buhi (Cataluña) donde se encontraban considerables fuerzas enemigas, y á la mañana siguiente que Dorregaray había llegado la noche anterior á Benasque y él á Lospaules. A las cinco de la tarde del 31 entró el Brigadier en Plan, hora y media después de haber evacuado los carlistas el pueblo; continuando la persecución llegó al otro día á Puyarruego á tiempo de causar algunas bajas á la retaguardia enemiga; y como Dorregaray con unos 1.000 infantes y 100 caballos tomó la ruta de los valles de Broto y Biescas para trasladarse á Navarra, Delatre, sin dar descanso á su fuerza, fué tras él hasta Biescas, adonde llegó el 2 de Septiembre, y desde allí hizo presente al Capitán general que la facción sólo le llevaba una hora de delantera, y que seguían al jefe carlista unos 500 á 600 hombres y 40 caballos, habiéndose internado los restantes en Francia.

Para detener á Dorregaray no tenía el Capitán general más columna que la de Delatre; pues la de Golfín, que debía acudir á cerrar la entrada de Navarra, recibió orden del Comandante general de esta provincia de aproximarse á Villalba. Pero gracias al ofrecimiento de la milicia de guarnecer la plaza y su ciudadela, salió de Jaca el 2 el coronel, comandante de carabineros, D. Cesar Cabanna con 40 individuos de la comandancia y dos compañías del provincial de León, para unirse á las fuerzas que había en Canfranc y elegir una buena posición desde donde estorbar el paso á Dorregaray. Dicho jefe supo aquel día en Canfranc que los carlistas habían quemado la casa cuartel de Anglasé; y aunque siguió á este pueblo, no pudo llegar á tiempo de sofocar el incendio. Después pasó á Sampoó, límite de la frontera, y desde aquí dió cuenta el 3 de haber hecho cuatro prisioneros al enemigo, y de haberle cogido varias armas y cinco caballos; añadiendo que al internarse la facción en Francia, algunos carlistas fueron detenidos

Digitized by Google

por las guardias francesas, y los demás marcharon á lo largo de la divisoria para continuar á Navarra por los valles de Hecho y Ansó.

Delatre relató las operaciones de su columna en los siguientes términos:

«Cumpliendo las órdenes é instrucciones del General en Jefe y las de V. E. he llevado á cabo las operaciones de que paso á dar detallada cuenta.=Cuando se confirmó la noticia de que hallándose Dorregaray en el valle de Bohi, con 1.400 hombres próximamente, se resolvía á cruzar el Noguera, yo me encontraba en Aren; y desde luego comprendí que más que para un combate, que la facción procuraría evitar á toda costa, debía prepararme para una batida y marchas forzadas extraordinarias á fin de caer con toda celeridad sobre el enemigo.=Dispuesto, pues, á no detenerme hasta dar vista á la facción, me dirigí hacía élla por Sopéira, llegando á Danansa á las seis de la tarde, al mismo tiempo que Dorregaray cruzaba por las inmediaciones del cercano lugar de Castanesa. Seguí sin tardanza en aquella dirección; pero la obscuridad de la noche, y la circunstancia de estar cubierto de agua por algunas partes el estrecho camino que conduce á este pueblo, retrasó bastante mi llegada. Al amanecer, cuando todavía estaba entrando en él la retaguardia de la columna, reanudé mi marcha encaminándome al puerto de Sahún por donde precisamente había de pasar el adversario; mas en el valle de Benasque supe que éste, precipitando su fuga de una manera extraordinaria, estaba ya pasando el referido puerto para ír á Plan.=Me apresuré, pues, á cruzarlo con la mayor celeridad posible, y mi vanguardia avistó dicho punto á las cinco de la tarde, llegando á tiempo de ver desfilar las últimas fuerzas enemigas en Sarabillo, á las que hizo algunos heridos y un prisionero.=Dorregaray se dirigió al puerto de Bielsa, y muy entrada la noche lo atrevesé yo también.=Me hallaba ya á

Digitized by Google

una hora del enemigo; pero una contrariedad inesperada le salvó de mi alcance en esta misma noche. Un pontón, bastante endeble y resentido por el paso reciente de los facciosos, se undió al concluir de atravesarlo la artillería, y los soldados tuvieron que vadear el Cinca con el agua á la cintura, resultando algunos heridos y contusos leves en este contratiempo. Necesité detenerme; y cuando me persuadí de que no había ocurrido ninguna grave desgracia, después de reunir mi columna, volví á emprender la marcha.=Al amanecer del día 1.° mis guerrillas se tiroteaban en Badain con la facción; y la retaguardia de ésta, al desfilar por la sierra de Puyarruego, trató de sostener combate para facilitar la huida de su jefe con una parte de sus fuerzas.=Mi vanguardia, compuesta de carabineros, al mando del comandante Don Juan Iglesias, y un escuadrón de España, se lanzó con intrepidez por la áspera pendiente de la sierra, á pesar del nutrido fuego con que el enemigo trataba de cerrar el paso, mientras que tres compañías de la reserva número 19, á las órdenes del comandante Don Juan Castell, tomando una de las vertientes casi inaccesibles del monte, avanzó por la línea más recta con intención de cortar á los carlistas, lo que no pudo verificar por la escabrosidad del terreno, que retrasó la marcha de aquella decidida tropa; mas este amago envolvente bastó para que el adversario abandonase sus posiciones, que fueron tomadas á la bayoneta por los carabineros, los cuales le causaron cinco muertos vistos y 30 heridos, estando entre los primeros un capitán de Estado Mayor en cuyo poder se hallaron, además de otros documentos, propuestas de recompensas aprobadas y firmadas por Dorregaray. La retaguardia enemiga, que era el batallón de guías de Valencia, huyó en completa dispersión por las veredas del monte, dirigiéndose unos hacia el valle de Fiscal, al paso que otros ganaban los puertos de la frontera, quedando muchos ocultos entre los pliegues y barrancos de la sierra.=

Digitized by Google

Los cortos momentos que hizo perder este incidente bastaron para que Dorregaray con el grueso de sus fuerzas se pusiera en salvo, no pudiendo ya tenerlas otra vez á tiro de fusil, porque el cansancio indecible de mis soldados, producido por cuarenta horas de marcha no interrumpida, dificultaba su avance y era una rémora invencible de su ardimiento; pues á pesar de su voluntad caían los menos fuertes rendidos de fatiga en el camino. Decido á no perder la pista del contrario animé á la tropa, desfallecida también por la falta de raciones; aunque con trabajo, logré llegar á Fanlo á las ocho de la noche donde me ví precisado á hacer un alto de dos horas á fin de sacar bagajes para cargar todo el material de artillería y parte de las monturas de la caballería, cuyo ganado venía rendido.=Es admirable la celeridad con que los facciosos redoblaron la marcha, y se corrieron por la falda de Mont Perdu hasta Linás de Broto, lugar en el que pernoctaron.=Forzándola del mismo modo, pero luchando con la contrariedad de que Dorregaray recogía todo el pan de los pueblos del tránsito, por necesidad y por cálculo á la vez, mis soldados cruzaron de noche el profundísimo barranco del valle de Broto, atravesaron el importante puerto de Colinfaut llegando hasta Biescas, por donde el jefe carlista acababa de pasar sin detenerse un instante, seguido de mis guerrillas que picaban su retaguardia por la sierra de Acumuer.=El Gobernador militar de Jaca, á quien yo había avisado oportunamente para que cortase á la facción, destacó, según le había ordenado, dos compañías del provincial de León y 60 carabineros hacia Castiello, los cuales, al mando del coronel D. César Cabanna y en combinación con mi vanguardia, tuvieron ocasión de prestar un importante servicio.=Entretanto yo me dirigia por el flanco izquierdo del camino de la sierra, que seguía Dorregaray, para ponerme en condiciones de proteger á ambas fuerzas, en la previsión de que el enemigo empeñase

Digitized by Google

acción con mi vanguardia ó con las cortas fuerzas que habían salido de Jaca.=En esta situación el contrario no tenía otro recurso que aceptar un encuentro decisivo confiando su salvación á un verdadero azar, ó encajonarse en el estrecho y escabroso desfiladero de Canfranc que corre á lo largo de dos escarpadas é inaccesibles montañas, y debía conducirlo irremisiblemente á Francia. En efecto, á las pocas horas la facción pasaba la frontera; y creo ocioso insinuar á V. E. por que linaje de consideraciones debimos interrumpir su persecución en lo menos difícil y penoso de élla, y cuando decididamente llegábamos á su más lisonjero y satisfactorio desenlace. =A pesar de todo, mi vanguardia, incansable siempre, se dirigió á los valles de Hecho y Ansó en la previsión de que, como ocurrió, el imprudente cabecilla, sin escrúpulo de herir nuestra delicadeza nacional, y desatendiendo las más rudimentarias reglas del decoro y del derecho internacional, volviera á repasar por la casa de las Minas la línea que no había acertado á conservar por el esfuerzo de sus armas.=A su entrada en Francia, la retaguardia fué detenida por un destacamento francés; siendo internados, según parte telegráfico del Viceconsul de Olorón, 47 jefes y oficiales, entre los primeros el coronel jefe de la brigada D. Vicente Bou, 203 individuos de tropa y 50 caballos, cogiéndoles tres carros de armas y efectos de guerra. Resumiendo: el éxito de esta penosísima expedición no ha podido ser más satisfactorio, pues Dorregaray, que atravesó el Noguera con 1.400 hombres próximamente y más de 100 caballos, ha entrado en Navarra seguido de menos de 300 hombres, habiendo perdido la caballería y amenguado su fuerza moral y su prestigio; puesto que para salvarse con el resto de la gente ha tenido que apelar á un medio impropio de la elevación en que hasta hoy se hallaba ese célebre personaje en el concepto de sus parciales, por ser el recurso de que se ha valido en la fuga de los que están vedados por

Digitized by Google

las leyes más elementales de la guerra. Mis bajas han consistido en cuatro heridos y 12 contusos; he cogido 10 prisioneros, ocho caballos, armas y efectos de guerra.=Aunque nada creo necesario decir á V. E. sobre el comportamiento de la tropa á mis órdenes, he de hacer mención del capitán de infantería D. Arturo *Z*ancada, encargado accidentalmente del detall de la columna, y del de igual clase del arma de caballería D. José Vázquez, que se han extremado en el cumplimiento de sus respectivos cometidos. Todos han cumplido á porfía con resignación y firmeza el más penoso y de menos lucimiento de los deberes militares: el de perseguir á un enemigo que huye y huye siempre. Oficiales y soldados, han soportado grandes penalidades en esta expedición de cinco días con sus cinco noches; que sólo un conocedor práctico del terreno podría atestiguarlo con autoridad suficiente para que V. E. no estimase que un interés natural por mis fuerzas me inducía á incurrir en la debilidad de exagerar sus sufrimientos. Es lo cierto, Excelentísimo Señor, que los cinco días han sido una sola jornada de dos etapas, Aren y Hecho. Al insistir en este punto, cumplo gustoso el deber de evidenciar tanta abnegación; y al felicitarme por mandar tan escogidas tropas, debo recomendar á V. E. su brillante comportamiento.»

De resultas del movimiento de dispersión que iniciaron las fuerzas carlistas que habían pasado á Cataluña, unos 2.000 hombres al mando del titulado coronel D. Antonio Rivera, intentaron trasladarse á Navarra, por el mismo camino que siguió Dorregaray. El 15 de Septiembre, á la llegada de aquéllos á Pont de Suert, se hallaba Delatre con la mitad de su columna en Benabarre; la contraguerrilla la tenía en Bonansa; el batallón reserva núm. 28 defendía en Puente de Montañana el paso del río; y tres compañías de la reserva núm. 19 estaban en Tolva. Al saberse que el enemigo había rebasado la línea del Noguera Ribagorzana y que forzaba la marcha para ganar

Digitized by Google

el puerto de Plan, avanzó la contraguerrilla á cerrarle el paso, dirigiéndose al efecto por Laspáules á posecionarse del desfiladero de La Exclusa, situado á vanguardia del mencionado puerto. El Brigadier, sin pérdida de momento, se encaminó á los valles de Fiscal y Broto para vigilar las sendas del Pirineo, y ordenó al batallón reserva núm. 28 y á las tres compañías de la 19 que se adelantasen á Ainsa en el caso de que supieran que la facción proseguía camino de Navarra, ó que variasen de ruta si aquélla retrocedía hacia Graus y vadeando el Cinca ó arrollando el destacamento del puente de Elgrado emprendía la retirada por la sierra de Naval. Interceptando la contraguerrilla el paso por el puerto del Plan, obligó á los carlistas á contramarchar y encerrarse en Bielsa, y luego ocupó el formidable desfiladero de Las Devotas. La columna se estableció desde la sierra de Troncedo hasta Torla, vigilando todos los vados y puentes del Cinca. En tal situación, y no pudiendo los facciosos romper impunemente el cordón que formaban las tropas, abandonan el pueblo y tratan de cruzar á Navarra por una senda del alto Pirineo que faldea el portillo de Rolland y conduce á Torla y Bujaruelo. Ya en marcha llega á noticia de éllos que algunas fuerzas les cerraban el paso, temen que se aproximen, pierden la esperanza de seguir á Navarra, y se apresuran á ganar la frontera acosados por la contraguerrilla, y á las cuatro de la tarde del 19 llegan á Gabarnie (Francia) 92 jefes y oficiales y 750 voluntarios.

Digitized by Google

CAPITULO VII

Disolución del Ejército del Centro.—Vuelven los Capitanes generales al pleno uso de sus facultades ordinarias y extraordinarias.—Bando del Capitán general de Aragón. —Operaciones contra la partida de Roca.—Destroza Delatre en Salas Bajas y Adahuesa á los restos de la caballería carlista del Centro.—Ultimos combates de esta campaña motivados por el intento de Boet de pasar á Navarra.

El 8 de Septiembre regresó á Madrid el general Jovellar para encargarse del Ministerio de la Guerra, y por real orden de 23 del mismo mes se dispuso que desde 1.° de Octubre se considerara disuelto el Ejército del Centro, quedando sólo la 2.ª división, al mando del general Salamanca, cubriendo el Maestrazgo y el Ebro desde Zaragoza hasta su desembocadura, bajo la dirección respectiva de los Capitanes generales de Valencia y Aragón, los cuales entrarían inmediatamente en el pleno ejercicio de sus facultades ordinarias y extraordinarias.

En este tiempo únicamente vagaba por el bajo Aragón el Seco de las Parras con unos ocho ó diez secuaces, quien no pudiendo eludir la tenaz persecución de que era objeto, se presentó á indulto, en Ginebrosa, el 2 de Octubre.

El Capitán general publicó el 4 del referido mes el siguiente bando, á fin de sostener el orden en su distrito:

«Don Ramón Fajardo é Izquierdo, teniente general de los ejércitos nacionales y Capitán general de Aragón.=Resuelto como me encuentro á contribuir por todos los medios que estén al alcance de mi autoridad, á que no se turbe en lo más mínimo la tranquilidad de que hoy se disfruta en todas las provincias que componen este distrito militar; y habiendo llegado á mi noticia que algunos, aunque pocos criminales, tratan de introducir la alarma en determinadas comarcas: usando de las atribuciones que para tales casos me conceden

Digitized by Google

las Ordenanzas del Ejército.=Ordeno y mando.=Art. 1.°—Serán considerados como perturbadores del orden público y sometidos al Consejo de Guerra, por el que se les aplicará la última pena, todos los individuos que en el territorio del bajo Aragón se alcen en armas colectivamente, y atenten, cualquiera que sea su pretexto, contra la tranquilidad, las personas, las propiedades ó el imperio de las leyes.=Art. 2.°—Las autoridades de los pueblos ó los particulares que directa ó indirectamente prestasen algún auxilio á los criminales comprendidos en el artículo primero, bien dándoles noticias de los movimientos de fuerzas destinadas á su persecución, bien dejando de comunicar á éstas los partes oportunos respecto á la presencia de aquéllos, ó de cualquiera otra forma en que aparecer pueda su complicidad con los mismos, serán sometidos también al Consejo de Guerra y castigados como reos de infidencia, según lo dispuesto en los artículos 45 y 46, título 10, tratado 8.°, y demás concordantes de las Ordenanzas del Ejército.=Art. 3.°—Para el más exacto cumplimiento de las precedentes disposiciones, los alcaldes de los pueblos en cuyo término jurisdiccional se presenten, aunque fuese accidentalmente, fuerzas ó individuos armados de los que designa el art. 1.° de este bando, darán parte inmediatamente á esta Capitanía general, valiéndose para ello del telégrafo, donde lo hubiere, y simultáneamente á los jefes de las columnas ó destacamentos que se encuentren más próximos al punto de su residencia. Los particulares que tuvieren noticia de la aparición de alguna de estas partidas, quedan obligados igualmente á poner en conocimiento de la autoridad local del punto más próximo el tránsito y dirección de aquéllas, en el concepto, de que no dando cumplimiento á la presente prescripción, incurrirán en la responsabilidad que se establece por el art. 2.° de este bando.=Zaragoza 4 de Octubre de 1875.=Fajardo.»

Delatre, al cual ascendió el Gobierno á mariscal de campo

Digitized by Google

en premio de sus servicios, se encontraba en Graus el 3 de Octubre con su columna compuesta de 200 hombres de la reserva núm. 19; 628 de la núm 28; 400 del provincial de León; 350 carabineros; 60 Guías del alto Aragón; 55 lanceros de España; 55 cazadores de Granada, y una sección de montaña. Dicho día se enteró de que una partida carlista de 500 hombres próximamente, á cuyo frente iban Roca, Escolá y otros cabecillas, se acercaba á la línea del Noguera Ribagorzana por el valle de Bohi. Inmediatamente envió al encuentro de élla á la contraguerrilla formada con individuos de los expresados cuerpos y á los voluntarios Guias del alto Aragón; hizo avanzar hasta Bonansa á las cuatro compañías del provincial de León; y él se quedó en Graus con el resto de la columna, á la expectativa de los movimientos del enemigo.

La contraguerrilla y los voluntarios avistaron al día siguiente á la facción la cual emprendió la huida fraccionada en dos grupos, que fueron perseguidos, yéndose uno de 60 hombres con Roca al valle de Arán, y el otro hacia Monros. Los voluntarios, que iban en seguimiento del primero, lo batieron y dispersaron en dicho valle, con el auxilio de sus moradores levantados en somatén.

Después sabe Delatre que 600 carlistas se han unido á la anterior facción en el valle de Bohi; y temiendo, como es consiguiente, que corran peligro sus fuerzas avanzadas, marcha el 8 á socorrerlas; ordena á las compañías de León que se le incorporen; aumenta el destamento de Ainsa para que cubra los pasos del Cinca, en previsión de que pudiera adelantarse el enemigo; y telegrafía á Huesca y Jaca que sus guarniciones cubran los del Gállego y las sendas del Pirineo. La misma noche, tras larga y penosa jornada, llega el General á Santoréns donde se entera de que las facciones reunidas se encaminan al valle de Arán, y supone que es con la mira de caer sobre los voluntarios, por lo que continua á Pont de Suert y

Digitized by Google

luego á Vilaller. Aquí le manifiestan que Vizcarro y Cucala (hijo) con unos 500 hombres han pasado por Senet al valle de Benasque para seguir á Navarra, y que el resto ha retrocedido á Cataluña, segregándose de él cerca de 300 que, por el puerto de Caldas, van al valle de Arán en busca de los voluntarios; y para auxiliar á éstos y á los habitantes de aquel valle, destaca las compañías del provincial de León y una de carabineros, emprendiendo él con las demás fuerzas la persecución de Vizcarro y su gente, que se dirigen á Castanera.

Un fuerte temporal de aguas y el estado intransitable de los caminos detuvieron á los carlistas en las inmediaciones de aquel pueblo la noche del 8. La columna, forzando la marcha, llegó al día siguiente á Laspáules, desde donde se adelantó la contraguerrilla hacia Sahún para cerrar el paso de su puerto; pero retrasada esta fuerza á causa del temporal, cuando entró en dicho pueblo ya el enemigo había salvado el puerto. Delatre no pudo continuar persiguiéndole hasta la mañana próxima por dificultarlo el transporte de la artillería é inpedimenta, mas envió en pos de él 200 carabineros y 40 caballos, lo cual bastó para que la facción viéndose acosada tan de cerca é imposibilitada de continuar á Navarra, puesto que se hallaban cerrados los pasos de Cinca y los desfiladeros de Tella y Las Devotas, previo acuerdo de jefes y oficiales, emprendió á las once de la noche la marcha para Francia, donde penetraron Vizcarro, Cucala (hijo), más de 100 jefes y oficiales, y unos 500 hombres.

A los pocos días destrozó Delatre en Salas Bajas y Adahuesa á los restos de caballería carlista del Centro. El parte oficial de esta operación decia así:

«La activa y bien combinada persecución de que son objeto las facciones en Cataluña, tenía que dar forzosamente el resultado de que los acosados carlistas del Centro, extraños á aquel país, buscasen el medio de salir del círculo de hierro en que

Digitized by Google

estaban encerrados, tratando de forzar las líneas del Noguera y del Cinca, para cruzar á Navarra, empresa en cuya realización tenían cifradas todas sus esperanzas. Frustrados sus propósitos en las diferentes expediciones en que cruzaron el alto Noguera, dirigiendo su ruta por el Pirineo, era natural que si alguna partida intentaba de nuevo el paso, buscase mejor fortuna, trazándose menos peligroso itinerario; y esta lógica suposición me hizo nó perder de vista la parte baja del Noguera y situarme en Graus, desde donde podía caer con rapidez sobre cualquier punto amenazado.=Con efecto, al amanecer del día 17 del actual recibí noticia, por conducto del alcalde de Camporrells, de que 400 caballos, mandados por el titulado coronel D. Manuel de Francisco, habían vadeado la noche anterior el río Noguera por Tragó, y llegado á aquella villa, dirigiéndose seguidamente hacia Alcampel. Sin perder momento dispuse que mi caballería, compuesta de los escuadrones de España y Granada, al mando del capitán Don José Arenas, fuera por Olvena y Estada al encuentro del enemigo, y con el resto de la columna descendí rápidamente por la derecha del Cinca, para impedir, si aun era tiempo, que los carlistas salvasen este río.=A las once de la mañana llegué con la infantería á la altura de Enate, donde supe que dos horas antes la facción, seguida muy de cerca por los disciplinados y valientes escuadrones referidos, había cruzado el vado de Fonz encaminándose á Costean, ruta que seguí, cortando por una senda que da acceso á dicho pueblo. Con la mayor celeridad subieron los soldados por las quebraduras de la sierra situada al Norte de Costean, y al dominar la altura ya divisamos una nube de polvo que envolvía á mi vanguardia y al adversario, el cual se situó en los montes de Salas Bajas, después de pasar un profundo desfiladero, con intento de detener en él á los escuadrones de la columna.=Roto el fuego por ambas partes, éstos forzaron bravamente el desfiladero, hallándo-

Digitized by Google

se al rebasarlo con un espeso olivar que dificultaba los movimientos en línea, y en el que reconcentró su defensa la caballería contraria, apoyada por 100 infantes que la acompañaban. Extendida la mía en el orden abierto, los actos de valor y decisión se multiplicaron, sembrando el espanto entre los carlisque, al verse envueltos y perdidos, huyeron á la carrera por el camino de Salas Altas hacia Adahuesca y Alquézar, dejando sobre el campo 11 muertos y bastantes heridos y prisioneros, contándose entre los últimos el cabecilla Paraiso.= Dos compañías de carabineros, precipitando la marcha, llegaron á tiempo de contribuir á la completa dispersión del enemigo. La vanguardia continuó la persecución, y tres compañías de la reserva núm. 19 se dirigieron á envolver el flanco derecho de la partida cerrando el camino de Alquézar, y con tal celeridad se verificó el movimiento de avance que, cuando la caballería carlista rendida de cansancio se detenía en Adahuesca para dar pienso, se vió sorprendida por las tropas que cercaban el pueblo, y se lanzaban por las calles con la mayor intrepidez. Los que lograron salvarse del ardimiento de mis soldados huyeron precipitadamente, dejando un comandante muerto, y prisioneros al coronel jefe de la caballería y á gran número de jefes y oficiales.=La obscuridad salvó al resto de las fuerzas contrarias que, divididas en grupos, se guarecieron en la sierra, uno de los cuales fué sorprendido á media noche en la ermita de la virgen de la Viña por el capitán Arenas, quien echando pie á tierra con los demás jinetes que le seguían, penetró á viva fuerza en el edificio donde cogió 16 prisioneros, entre éllos á un comandante, dos capitanes y siete oficiales.= La persecución continuó incesantemente tras el enemigo, y avisé á Huesca y Jaca para que sus guarniciones, apoyadas por los paisanos de los pueblos, á los que excité para que se levantaran en armas, salieran á detener á los dispersos en los pasos del Gállego.=Tres compañías del batallón provincial de

Digitized by Google

la Coruña, mandadas por V. E. con la mayor oportunidad, se extendieron también por la orilla de este río, vigilando los movimientos del adversario, lo que dió por resultado que sucesivamente fueran capturados todos los fugitivos, siendo los últimos 40 carlistas con armas y caballos cogidos prisioneros en el pueblo de Acín por las fuerzas que salieron de Jaca al mando del teniente de carabineros D. Antonio Llinás.=La facción del coronel de Francisco, que se componía de los titulados escuadrones del Pilar, del Maestrazgo y de Castilla, en número de 300 á 400 caballos, y de 100 infantes al mando de Paraiso, quedó completamente destruida, haciéndosele durante la persecución 16 muertos, bastantes heridos, 217 prisioneros, entre éstos un coronel, un teniente coronel, tres comandantes, cinco capitanes, 12 tenientes, 18 alféreces, y cogiéndoles 120 caballos y muchas armas y efectos de guerra. Las fuerzas de la columna han tenido tres soldados heridos y nueve contusos = Al satisfactorio resultado de esta jornada han contribuido, en primer término, los escuadrones de Granada y España, al mando de sus respectivos capitanes D. José Arenas y D. José Vázquez, que se han portado con el mayor arrojo y decisión, poniendo á gran altura su nombre. No son menos dignos de particular mención las fuerzas de infantería que, forzando la marcha, siguieron á la caballería, sin que el exceso de la fatiga rindiera su energía y resistencia, no dejándome nada que desear las bizarras tropas que componen esta columna, por lo que me permito recomendar á V. E., muy particularmente, su brillante comportamiento.»

Los últimos combates que se libraron en esta campaña, al pretender trasladarse á Navarra Boet y las exiguas fuerzas del Ejército carlista del Centro que quedaban en armas, tuvieron lugar los días 24, 27 y 28 de Octubre, y fueron referidos del siguiente modo por el general Delatre, en oficio fechado el 7 de Noviembre en Berdún.

Digitized by Google

«Cuando emprendí la persecución de la caballería carlista del Centro, que al mando del coronel de Francisco cruzó el Noguera el día 17 del mes próximo pasado, y halló su desastroso fin en los montes de Salas y Adahuesca, en la previsión de que este movimiento del enemigo tuviese por objeto distraerme para facilitar el paso de las facciones Gamundi y Boet por el alto Noguera, dejé entre Bonansa y Pont de Suert una fuerza de 700 hombres, á las órdenes del comandante de carabineros D. Lucas Fernández, compuesta de cuatro compañías del provincial de León, la contraguerrilla, una compañía de carabineros y 29 caballos. Terminada la persecución de la citada caballería, y habiéndome visto precisado á dividir nuevamente mi columna, por el fraccionamiento y dispersión del adversario, dispuse que ésta se reuniera en Huesca por ser el punto más céntrico.=Hallándome en dicha capital el día 25 del pasado, recibí aviso de que una facción de 700 á 800 hombres con 100 caballos, al mando de Boet y Pallés, había pasado el Noguera por Vilaller. Inmediatamente calculé que la partida, forzando su marcha, haría inútiles todas las medidas encaminadas á detenerla en la línea del Cinca, y fijé mi atención en el Gállego, situando en los puntos más estratégicos las tropas de las guarniciones de Huesca y Jaca, así como las tres compañías del provincial de la Coruña, que se sirvió mandar V. E. para tan importante objeto. Al propio tiempo dispuse que una columna de 500 hombres, compuesta de carabineros y tres compañías de la reserva núm. 19, al mando del teniente coronel D. Juan Iglesias, siguiera la ribera del Gállego y pasara á situarse en Sabiñáñigo, para adquirir noticias del enemigo y caer sobre él donde quiera que se presentase; quedando yo en Huesca con 400 infantes del batallón reserva núm. 28, 60 caballos y la sección de artillería, á fin de acudir al punto que conviniera, según las nuevas que fuese recibiendo.=La fuerza situada hacia Bonansa, al tener conocimiento del paso de Boet,

Digitized by Google

inspirándose en la decisión de que han dado tan repetidas pruebas mis tropas, marchó rapidamente á su encuentro. La contraguerrilla, á las órdenes del teniente Novella, llegó á Laspáules el 24, cuando el enemigo se hallaba reunido en la plaza de dicho pueblo, trabándose un reñido combate, en que los soldados lucharon cuerpo á cuerpo con los carlistas, causándoles 12 muertos y 20 heridos, y cogiéndoles 40 fusiles y cuatro caballos. Intimidados los facciosos con tan vigoroso y decidido ataque, huyeron en dirección del puerto de La Murria; y al dominar una de las más inaccesibles alturas, trataron de detener á la contraguerrilla, fuerza de León y carabineros, al mando del citado comandante Fernández; pero retrocedieron nuevamente ante la resolución con que aquellas tropas atacaron sus posiciones.=El adversario marchó precipitadamente hacia Campo, y atravesando la sierra de Troncedo fué á cruzar el Cinca por el puente de Mediano, el cual no pudo ser oportunamente cubierto por el destacamento de Ainsa, porque la celeridad de los movimientos del contrario no dió tiempo para tomar tal precaución.=En esto, recibí aviso de que la facción, pasando aceleradamente la sierra de Arbós, y por detrás de Guara, se dirigía sin duda á ganar los puentes de Anzánigo ó Candarenas sobre el Gállego, seguida muy de cerca por las fuerzas de Fernández; y á las tres de la tarde del día 26, pocos momentos después de recibido el parte, salí de Huesca con intención de llegar á los citados puentes antes que la vanguardia del enemigo, para lo cual me dirigí por la cuerda del arco que forma la carretera de Jaca por Nueno, El Pantano y Arguís, entrando en el último punto á las nueve de la noche, en momentos tales que pudo ocurrir una inevitable desgracia. Reinaba un temporal cerrado y la obscuridad no permitía distinguir las personas á pocos pasos. Mi vanguardia penetró en el pueblo, y después de reconocerlo y tomar posiciones, salió el jefe de élla con el alcalde á darme cuenta de que no había

Digitized by Google

novedad; pero hubo la coincidencia de que mientras mis tropas entraban por una parte, los carlistas llegaban por otra, y creyéndose mútuamente fuerzas amigas, ocuparon diferentes puestos sin molestarse. Yo avanzaba con mi escolta á tiempo que, desvanecido el error, rompían el fuego los soldados sobre un grupo enemigo que iba á la plaza por una calle contigua y paralela á la que yo venía. A causa de la confusión consiguiente á este suceso, estuve un momento expuesto á ser víctima de las descargas de los soldados de la columna. =Los carlistas huyeron hacia Mesón Nuevo, donde se hallaba Boet con el grueso de las fuerzas. La vanguardia los persiguió hasta llegar á un kilómetro de dicho punto, replegándose en seguida, de orden mía, á Arguís, pues con la obscuridad de la noche era una imprudente temeridad continuar adelante. =Antes de amanecer el día siguiente, me puse en marcha para Monrepos, por donde tenía noticia que había pasado el enemigo, al dirigirse á través del monte, por las vertientes septentrionales de la sierra de Guara, á buscar la ribera del Guarga por Gésera, Solanilla y Aineto. Siguiéndole siempre la pista, y habiéndoseme incorporado, durante esta marcha, las fuerzas de Fernández, que venían persiguiendo á Boet desde Cataluña, seguí la mencionada ruta, atravesando la cordillera que separa la ribera de Guarga del valle de Serrablo, llegando á Fablo á las cinco de la tarde, pueblo que estaba ocupado por el contrario, el cual lo desalojó al ser atacado con irresistible empuje por mis soldados, que le causaron varios muertos y heridos, le hicieron algunos prisioneros, entre los que se hallaba el famoso cabecilla Mosen Pacho, y le hicieron huir en completa dispersión por el puerto y sierra de Jenés, en cuyos erizados desfiladeros y barrancos pasaron los carlistas la noche, sufriendo las consecuencias de un temporal que no cesó hasta el día siguiente. =Me detuve en Fablo, y á la madrugada, cuando la facción pasaba por Bergua, al descender penosamente del puerto

Digitized by Google

de Jenés, seguí sus huellas atravesando precipitadamente este paso, y marchando por la derecha del Ara á Broto y Torla, en donde Boet quería ganar la ribera del Otal para cruzar á Navarra. En la suposición de que se verificaría este movimiento, yo había dado orden á la parte de mi columna, que al mando del comandante Iglesias salió de Huesca el día 25 para situarse en Sabiñáñigo, de que avanzase río arriba hasta Panticosa, con la idea de que estas fuerzas detuvieran al enemigo antes de salir de la provincia. Al llegar á Broto dispuse también, que la artillería, escoltada por la reserva número 28, fuese por Linás á Biescas; pues viniendo el ganado rendido y en mal estado, la conducción del material por el Pirineo hubiera sido difícil y retrasado mucho mi marcha. Por otra parte, estas tropas podían prestar en Biescas un importante servicio, en el caso de que la partida descendiese á aquel valle por alguna de las vertientes del puerto de Cauterets, porque la compañía que, procedente de la guarnición de Jaca, se había situado en aquel punto, había marchado con el comandante de la reserva número 19, D. Juan Castel, á Canfranc, para formar una nueva línea que detuviese á los carlistas si, como no era probable, burlaban las precauciones adoptadas.=Desde Torla seguí apresuradamente con 600 hombres y la caballería, en dirección á la venta de Bujaruelo. La facción, que me llevaba sólo una hora de ventaja, se detuvo al llegar á este punto, no creyendo tan próximas mis fuerzas; y cuando se disponía á tomar la ribera del Otal, la caballería de la columna, al mando de mi ayudante D. Manuel Sans, esforzando su carrera, rebasó el ala izquierda del contrario, el cual, arrojado sobre el camino de Francia, se dispuso á un último y desesperado esfuerzo al dominar los cerros casi inaccesibles del puerto. Los valientes tiradores de España y Granada y la vanguardia de infantería, compuesta de la contraguerrilla, una compañía de carabineros y otra del provincial de León, al

Digitized by Google

mando del comandante D. Lucas Fernández, vencen con bravura la resistencia que se les opone, y despreciando el nutrido fuego que se les hace desde las alturas, se apoderan á los pocos momentos de aquellas imponentes posiciones. Los facciosos huyen ante el arrojo de mis soldados, que los persiguen hasta la misma divisoria de la frontera en la que dejan dos muertos; llegando Boet á Gabarnie (Francia) con 700 hombres, últimos restos del titulado Ejército carlista del Centro, al caer la tarde del día 28 del mes próximo pasado.=Mis fuerzas treparon con la mayor decisión por las escabrosas sendas del puerto de Bujaruelo, siguiendo con entusiasmo y perseverancia hasta tener la seguridad de haber arrojado á territorio extranjero á los enemigos de la patria. Los paisanos de los pueblos de Bergua, Torla y Biescas, levantados en armas, han cooperado poderosamente al satisfactorio resultado obtenido sobre la facción de Boet, distinguiéndose los liberales de Torla por su intrepidez y resolución, dando estos leales montañeses una prueba más de su amor á las instituciones que felizmente nos rigen, y de la indignación con que rechazan el carlismo.= Las pérdidas del enemigo, en los diferentes encuentros que ha tenido con las fuerzas de mi mando, han sido 17 muertos, 50 heridos, 16 prisioneros, 200 fusiles y 11 caballos. Mis bajas consisten en seis heridos leves, 15 contusos, un caballo muerto y tres heridos.=Cumplo con orgullo el deber de hacer, una vez más, justicia á las virtudes militares en que sobresalen las disciplinadas tropas que tengo la honra de mandar. A su inquebrantable resistencia para soportar todas las fatigas, á su ardimiento y constancia, se debe el que las facciones del Centro no hayan tenido un instante de reposo desde el momento que pisaron esta provincia, en la que han encontrado su ruina, y tengo verdadero placer en que se me haya presentado oportuna y nueva ocasión de recomendar muy especialmente á V. E. estas valientes y sufridas tropas.»

Digitized by Google

ÍNDICE DEL TOMO XIII

Páginas

CAPÍTULO PRIMERO.—Nuevamente se crea el Ejército del Centro.—Estado alarmante de la provincia de Teruel.—El general Pavía se encarga del mando del Ejército.—Expone la situación de ambos distritos.—Respuesta del Ministro de la Guerra.—Circulares del General en Jefe, imponiendo castigos á los que atentaran contra el orden público ó destruyesen las líneas férreas y telegráficas.—Disposiciones para organizar las tropas de Aragón.—Medidas que se tomaron para socorrer á Teruel.—Alteraciones que introdujo Don Alfonso en sus fuerzas.—Alocución y órdenes de éste.—Ataca á Teruel, y es rechazado por los defensores de la plaza.—Llegan tres columnas en auxilio de esta capital.—Mal estado de la misma después del ataque.—Diversas providencias del General en Jefe.—Plan de campaña.—Distribución de las tropas de Valencia.—El General Pavía revista las fuerzas de la base de operaciones de este distrito.—Instrucciones que dió á los jefes de columnas y á las autoridades militares de las provincias.—Entra en Teruel.—Sucesos acaecidos en Aragón.—Temores del Gobernador militar de Teruel.—Ataque de Alcañiz.—Operaciones de las fuerzas que mandaba el general López Pinto.—Causas que retardaron la formación del Ejército.—Medios adoptados para terminarla.—Marcha el General en Jefe á Alcañiz.—Organización definitiva de las divisiones y columnas del distrito.—Combate de Mora de Rubielos.—Cartas de Lizárraga y el general Pavía.—Diferencias entre éste y el Ministro de la Guerra.—Acción de La Pobleta.—Nuevo plan de campaña.—Vuelve el General en Jefe al distrito de Valencia.—Movimientos de D. Alfonso y de las tropas que le seguían.—Expediciones de Lozano y Cucala.—Columnas que operaban contra éstos.—Combate en las cercanías de Onteniente.—Cucala regresa á Chelva.—Prevenciones para el avance al Maestrazgo.—Relevo del general Pavía por el general Jovellar..... 5

Digitized by Google

Páginas.

Capítulo II.—Expedición de Lozano.—Movimientos de las columnas que perseguían al cabecilla.—Combate de Cieza.—Sorpresa de Bogarra.—Prisión de Lozano.—Ataque de Amposta.—D. Alfonso de Borbón y Austria se retira á Cataluña.—Nueva organización del Ejército del Centro.—La columna Lasso se apodera de un convoy del enemigo cerca de Alcalá de la Vega.—El general Jovellar sale á operaciones.—Proclama que dirigió al Ejército.—Disposiciones preliminares para sorprender los establecimientos carlistas de Vistabella y Villahermosa.—Toma de estos pueblos.—Material de guerra encontrado en éllos.—Acción de Villafranca del Cid.—Movimiento combinado sobre Montalbán.—Diversos hechos de armas.—Operación contra las fuerzas de Velasco.—Preparativos para marchar á Vinaroz y llevar un convoy á Morella.—Arreglo definitivo del Ejército.—Lizárraga se encarga del mando de las fuerzas carlistas del Centro.—Alocuciones del mismo.—Ocupación de Vinaroz.—El General en Jefe expone al Gobierno el estado y las necesidades de la campaña.—Respuesta del Ministro de la Guerra.—Sorpresa de La Cenia.—Bandos del general Jovellar.—Operaciones de la división Despujol para conducir un convoy á Morella.—Combates de Borriol y Bechí.—El general Martínez de Campos proclama Rey de España á Don Alfonso de Borbón y Borbón.—El Ejército del Centro se adhiere al movimiento.—Combate del desfiladero de Las Armas del Rey.—La columna Portillo destroza á la partida del cura de Alcabón en las ventas de Tiriez..... 143

Capítulo III.—Causas que motivaron la suspensión de las operaciones.—Proyectos de Lizárraga.—Cuadro orgánico de sus fuerzas.—El general Quesada se encarga del mando del Ejército.—Alocuciones que dirigió á los habitantes de los dos distritos y á las tropas.—Defensa de Vinaroz.—Movimientos de las brigadas.—Nueva organización del Ejército.—Dorregaray se pone al frente de las fuerzas carlistas del Centro.—Estado en que encontró á éstas.—Bandos y circular del General en Jefe.—Marcha á Chelva.—Cartas que mediaron entre el general Quesada y Dorregaray.—Recocimiento en el castillo del Collado de Alpuente.—Combate en las inmediaciones de Molina de Aragón.—Sorpresa de Daroca.—Operaciones contra Dorregaray.—Diversos sucesos.—El Gobierno nombra al general Quesada para mandar el Ejército del Norte, y es reemplazado en el Centro por el general Echagüe..... 231

Digitized by Google

Páginas.

Capítulo IV.—Situación de las columnas.—El general Echagüe se encarga del mando del Ejército.—Proyecto de operaciones contra Alvarez y Dorregaray.—Se suspenden por marchar á Cataluña el regimiento de la Lealtad.—Diversos hechos de armas.—Combates de Chert y La Cenia.—Acción de Cervera del Maestre.—Combate de Camporrobles.—Difícil situación del General en Jefe.—Operaciones de Calleja.—Los carlistas empiezan á poner en estado de defensa el castillo de Miravet.—Resultado que obtuvieron en el Centro las negociaciones con Cabrera.—Canjes.—Insiste el general Echagüe con el Ministro de la Guerra en la necesidad de que se le envíen refuerzos.—Sorpresa de Cherta.—Derrota de la columna Delatre en Barbusera y Tragó.—Fuerzas que marcharon en su auxilio.—Operaciones de Despujol contra Dorregaray y Alvarez.—Combate de La Pobleta.—Reconocimiento que practicó la primera división en San Carlos de la Rápita con motivo de situarse fuerzas navales en el Ebro.—Canje de Cabanes.—Operaciones sobre Villahermosa y Chelva.—Combate de Tuéjar.—Se admite la dimisión de su cargo al general Echagüe, y entrega éste el mando al general Lassala.—Acción de San Mateo.—Canje de Castellón... 291

Capítulo V.—El general Lassala se encarga del mando del Ejército.—Trabajos preliminares para organizarlo.—Acción de Alcora.—Diversos hechos de armas.—Sorpresa de Cariñena.—Operaciones de Lasso contra Gamundi 355

Capítulo VI.—El general Jovellar se encarga del mando del Ejército del Centro.—Cuadros orgánicos de las fuerzas carlistas y de las del Ejército.—Plan de campaña.—Operaciones preliminares.—Toma de Flix y Miravet por las tropas de Cataluña.—Movimientos anteriores al sitio de Cantavieja.—Acciones de Chelva, San Agustín, Muela de Chert y Monlleó.—Operaciones del general Martínez de Campos.—Combate de Mirabel y Tronchón.—Marcha del General en Jefe á Cantavieja.—Disposiciones para el bloqueo de esta plaza.—Situación topográfica de la misma.—Medios que acumularon los carlistas para la defensa.—Acude el general Martínez de Campos con una división para coadyuvar al sitio.—Empieza éste.—Intento de asalto.—Rendición de la plaza.—Bases de la capitulación.—Número de prisioneros.—Bajas del Ejército.—Efectos que entregó el enemigo.—Proclama del general Jovellar.—Crítica situación de las fuerzas de Dorregaray.—Consejo de Villarluengo.—Las facciones pasan el Ebro.—Primeras medidas que se tomaron

Digitized by Google

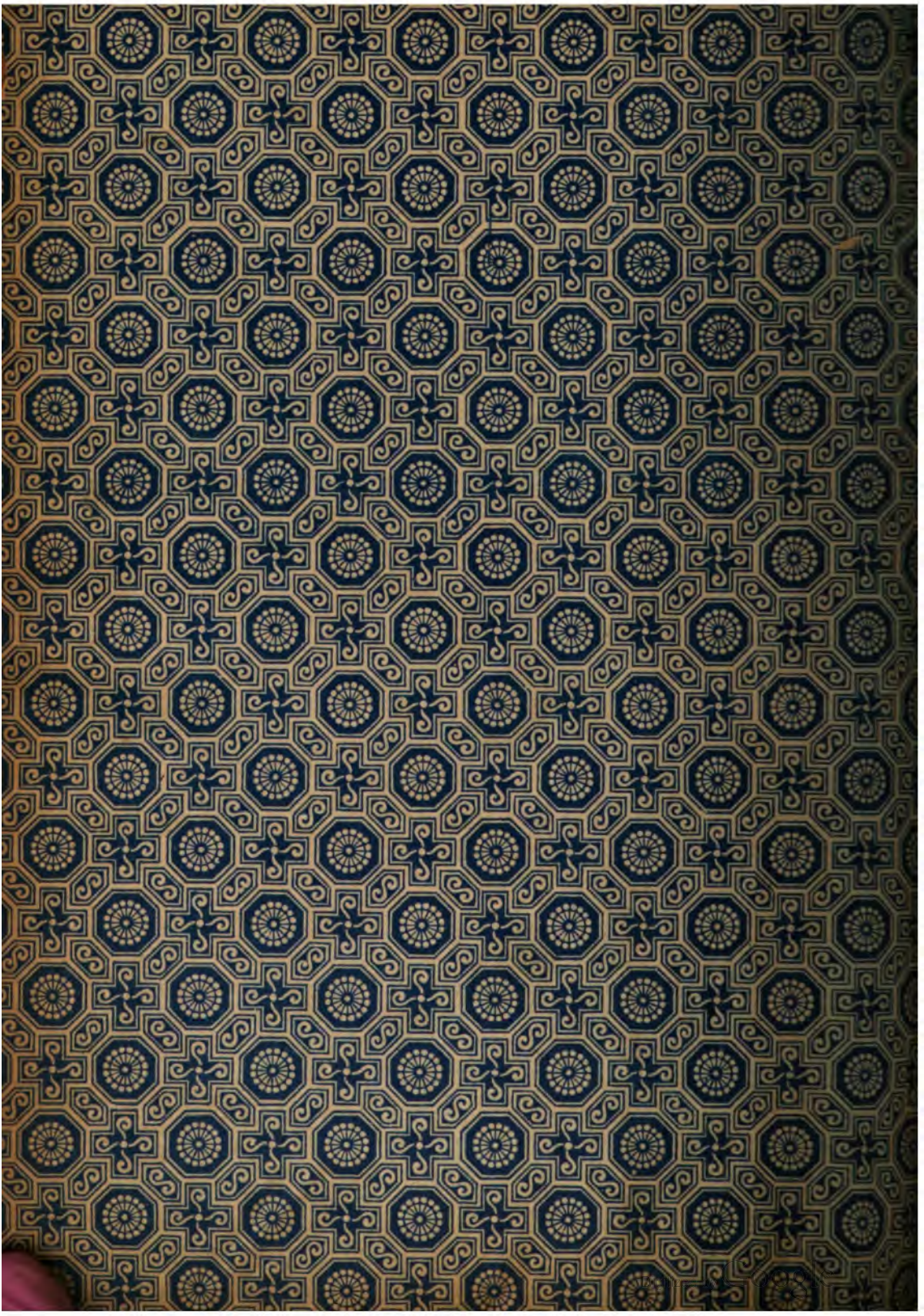
Páginas.

para evitar que invadieran el alto Aragón.—Operaciones de la división Weyler y de las brigadas Moreno del Villar, Golfín y Delatre.—Penetran en Cataluña y Navarra las fuerzas carlistas del Centro.—Movimientos de los generales Martínez de Campos y Jovellar.—Se rinde la guarnición del castillo del Collado de Alpuente.—Pacificación del territorio del Centro.—Marcha el general Jovellar á Cataluña para ponerse al frente de todas las tropas que no estaban empleadas en el sitio de la Seo de Urgel..... 369

CAPÍTULO VII.—Disolución del Ejército del Centro.—Vuelven los Capitanes generales al pleno uso de sus facultades ordinarias y extraordinarias.—Bando del Capitán general de Aragón.—Operaciones contra la partida de Roca.—Destroza Delatre en Salas Bajas y Aldahuesa á los restos de la caballería carlista del Centro.—Ultimos combates de esta campaña motivados por el intento de Boet de pasar á Navarra.... 501

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google